

PARTE

VEINTE DE

LAS COMEDIAS DE

LOPE DE VEGA CARPIO,

Procurador Fiscal de la Camara

Apostolica

DIVIDIDA EN DOS

PARTES.

*Qui ducis vultus, & non legis ista libenter;
Omnibus inuideas, L'inide, nemo tibi.*

Año



R/46320
1625.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la VIVDA DE ALONSO MARTIN.

*A costa de Alonso Perez mercader de libros. Vendese en sus casas
en la calle de Santiago.*

PARTES

VEINTE DE

LAS COMEDIAS DE

LOPE DE VEGA CARPIO,

Procurador Fiscal de la Cámara

Aposolical

DIVIDIDA EN DOS

PARTES.

*Qui dicit vultus, non legit iste librum;
Omnibus mundis, tamen, nemo tibi.*



1625



Año

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por la VIDA DE ALONSO MARTIN.

TITVLOS DE LAS Comedias, y a quien van dedicadas.



Èñor Lector, en esta parte veinte tiene V. m. doze Comedias dirigidas a diferentes personas, como he tenido gusto de presentarlas, que hasta en esto ay quien censure las voluntades, rescinda las obligaciones, fatirize los seruicios, y mande en casa agena.

Es la primera, **LA DISCRETA VENGANÇA**: aduierta que no la llamo por mia discreta, sino porq̃ lo fue en esta fabula vengarse con discrecion, aunque vengarse nunca lo fue a lo diuino ni a lo humano: pues mire que harán los que se vengan sin ella, conduziendo sus fatiras de rama en rama, y de flor en flor, no creyèdo que el ordinario puede traer las respuestas, aunque sea desde Ierusalen, fiados en lo que dixo Cisneros, que auia dos mil leguas de aqui a Seuilla, yendo por Ierusalen. Dediq̃uela a la Excelentissima señora Duquesa de Frias: aqui claro està que V. m. alabarà este principio.

Es la segunda, **LO CIERTO POR LO DVDO SO**: esto dexan los que escriuen fuera de su naturaleza, los que pudiendo ser estimados quieren ser malquistos, y los que quieren enseñar deuiendo aprender, y reprehender a quiè los puede enseñar. Dediq̃uela al Excelèntissimo señor Duque de Alcalá, Maestro en todas ciencias, lenguas y virtudes.

Es la tercera, **POBREZA NO ES VILEZA**, Comedia

dia de guerra, justamente dedicada al mismo Marte Africano, al Excelentissimo señor Duque de Maqueda.

La quarta, **ARAYCO DOMADO**: hazañas del siempre digno de alabança don Garcia Hurtado de Mendoza, Virrey del Pirù, Nueuo Alexandro en la India, restituida a don Hurtado de Mendoza su ilustrissimo hijo, Marqués de Cañete.

La quinta, **LA VENTURA SIN BVS CALLA**: (que assi dicen que ha de ser la ventura) quise honrarla de la señora doña Maria de Vera, muger y prima del insigne Historiador de Carlos Quinto don Iuan Antonio de Vera, Embaxador de Saboya.

La sexta, **EL VALIENTE CESPEDES**: al gallardo, luzido y animoso don Alonso de Albarado, Conde de Villamorcon que puse fin a la primera parte de la parte veinte.

En la segunda es la primera, **EL HOMBRE POR SU PALABRA**: al Relator Diego de Molino y Auellaneda, cuyas virtudes y letras, puesto que en cifra, hallarà V. m. en su carta.

La segunda, **ROMA ABRASADA**: al Maestro Gil González de Abila, de cuyas alabanças me han escusado sus libros.

La tercera, **VIRTVD, POBREZA Y MUGER**: al Cauallero Marino, que si por no saber la lengua Toscana no le conoce V. m. es el honor de Italia, y el que en esta edad tiene los pies sobre la embidia.

La quarta, **EL REY SIN REYNO**: dirigida a vn soldado de los mejores que ha producido España, natural de Madrid, su nombre el Capitan Còtreras del Abito de S. Iuan, hombre de quien darà mejores señas la ferocidad de los Turcos, que la embidia de los nuestros.

La quinta, EL MEJOR MÓÇO DE ESPAÑA: a Pedro Vei-
gel criado de su Magestad, en cuyo nacimiento las tres
gracias baylaron y dançaron, Mercurio y Marte esgri-
mieron, cantaron las Musas, y llorò la embidia.

La sexta, EL MARIDO MAS FIRME: a Manuel Faria de
Sofa, noble ingenio Lusitano, es Fabula que escriui tres a-
ños antes que el Licenciado Iuan Perez de Montaluan su
Orfeo, y no lo hiziera, si le huuiera visto, porque en aquel
Poëma q̄ el llama EN LENGVA CASTELLANA, a mi jui-
zio (si estudios y años valen) se cifran todas las partes de
que consta su perfeccion, y esto se entiendo sin ofender los
q̄ estan escritos en otras lenguas. Pienso que la que apren-
di en el centro de España no està en estas Comedias ofen-
dida, la leccion de las quales aprueua la autoridad de
Quintiliano, *Quæ plurimū conferre ad eloquentiam potest*; aun-
que estas no sean de las que *suo iure ambulanti in cothurnis*, co-
mo dixo Lipsio de la Thebaida de Seneca: porque el arte
es el q̄ España admite, y el estilo para la imitacion el que
nuestro idioma sufre, no de aquello Grecolatino, porq̄ no
se espante Iuuenal de nuestras Musas, como de las damas
de Roma:

— *Quàm quòd se non putat vlla*

Formosam, nisi quæ de Tusca Gracula facta est,

De Sulmonensi mera Cecropis, omnia, Græcæ;

Cùm sic curpe magis nostris nescire Latine.

V. m. señor Lector se entretenga con estas Comedias lo
mejor que pueda, hasta la parte veintivna, sino es de aque-
llos retorzidos q̄ miran el mundo en el Mapa, y así le juz-
gã breue, q̄ bien se q̄ los ingenios candidos desearàn q̄ co-
mo tuue vida para escriuir mil y setenta Comedias, la ten-
ga para imprimirlas.

Lope Felix de Vega Carpio.

Suma del priuilegio.

Tiene priuilegio de su Mag. Lope de Vega Carpio Procurador Fiscal de la Camara Apostolica, por tiempo de diez años, para poder imprimir la Veinte parte de sus Comedias, y no otra persona sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas, como consta de su original, despachado en el oficio de Diego Góçalez de Villaroel, su fecha en san Lorenço a tres de Nouiembre, de 1624. años.

Fee de erratas.

Este libro intitulado, Parte veinte de las comedias de Lope de Vega Carpio, está bien y fielmente impresso con su original, Madrid 17. de Enero de 1625.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

Suma de la tasa.

Està tassado este libro intitulado, *Parte veinte de las Comedias de Lope de Vega Carpio*, por los señores del Real Consejo de su Magestad, a quatro marauedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villaroel, escriuano de Camara, su fecha en Madrid a 18. de Enero de 1625. años, y tiene setenta y cinco pliegos y medio con principios.

A P R O .

APROBACION.

POr mandado y comission del señor don Diego Ve
la Vicario general de la villa de Madrid, y electo
Obispo de Lugo, he visto estas doze Comedias, cuyo
autor es Lope de Vega Carpio, y fuera de no auer en
ellas cosa que disuene, ni a la piedad de la Fè, ni a la
pureza de las costumbres, hallarà quien las passare,
doctrina moral y politica, con variedad de pensa-
mientos, donaires y sentencias. Los Athenientes viẽ
do en esta Poesia como en espejo vn retrato de sus
costùbres, conocierõ la vtilidad, della, y oy en Espa-
ña tiene mayor perfecciõ y adorno. Por esto, y por q̃
su autor es Maestro de todos los q̃ la professan (*velit
nolit inuidia*) se le deue dar la licencia que pide: que
si de algunos escritos puede dezirse que se dan a la
estampa para singular honor de nuestra patria, y a-
fombro de las otras, estos solamente merecen tal
genero de alabança, pues los està esperando Italia, y
las demas naciones para imprimirlos en su lengua;
fineza que no se haze con todos. Este es mi parecer,
en Madrid 29. de Setiembre de 1624.

*El Licenciado Iuan Perez
de Montaluan.*

APROBACION DEL INSIGNE
ingenio en letras divinas y humanas, el Doctor
Mira de Amesua, Capellan de
su Alteza.

POR comision de los señores del supremo Consejo de Castilla vi este libro de Comedias de Lope de Vega Carpio, que es la vigesima parte, no contiene cosa contra nuestra santa Fè ni costumbres Christianas, merece ser impresso, no solo para enseñar virtudes morales y politicas, que es el fin de la Comedia, sino para honra de España y admiración de otras naciones: pues si Suidas y Quintiliano se admirauan de que Menandro huuiesse escrito ochenta Comedias, que admiracion se deberá a aquel de quien oy se leen mas obras escritas en los tres estilos de la Poësia, que de todos los Poëtas Griegos, Latinos y vulgares, desde que Museo y Orfeo inuentaron el esciuir en verso enseñanças filosoficas En Madrid 5. de Octubre 1624.

El Doctor Mira
de Amesua.



LA DISCRETA VEN-
GANÇA: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A LA EXC^{ma} SEÑORA DOÑA
Isabel de Guzman, Duquesa de Frias.



VIENDO mis obligaciones, mi amor y mi inclinacion alegres Epitalamios a las felices bodas de V. Excelencia, y el Excelentissimo señor don Bernardino de Velasco, gran Condestable de Castilla, hallè cobardes las Musas, que en tantas ocasiones de su esclarecida Familia y Casa me dieron atreuimiento. El temor y la temeridad son los extremos de la fortaleza; por no ser temerario, fui temeroso, que materias altas quedan siempre ofendidas de alabar ças cortas.

A y sien-

y siendo imposible ajustarlas a su valor, no reciben por disculpa los que presumen de sus juizios, que merecimientos sublimes son excepciones de la alabanza y aplausos del silencio. Halla la Poësia para la hermosura flores en los câpos, piedras en las minas, perlas en la mar, y luzes en los cielos: pero en las cosas unicas no resulta esplendor de los encarecimientos generales. Para el entendimiento raro las edades pasadas dieran exemplos de sugetos ilustres: pero sin novedad que obligue a agradecimiento, y en la presente quiẽ escriuiera sin dezir que V. Excelencia era hija de la ilustrissima seõora D. Francisca de Guzman Marquesa de Toral, diuino ingenio, que hablando admirando y escriuiendo enseña, en cuya admirable naturaleza halla doctrina el arte, y el cuydado embidia? Pues si a la generosa sangre, de quien V. Excelencia tiene origen se atreuiera el desseo, como cupieran en breues discursos las altas hazañas de sus clarissimos progenitores, que antiguamente casauan sus hijos con las hijas de los Reyes, y con las fuyas ellos? Nobleza insigne, que trasladò a Toral el Rey Bermudo de Leon desde el castillo de Abiados en las montañas de Europa: de suerte, que desde el primero Guzman (llamado entonces Gundemaro) hasta el ilustrissimo seõor Graciel Nuñez de Guzman, cabeça deste insigne apellido,

do, y padre de V. Excelencia, ha corrido el tiempo setecientos años : o admirable ascendencia, ò clara sangre, ò casa illustre , ò inuencible memoria , cuyo glorioso nombre tiene a los pies por trofeos al Tiempo y al Oluido ! Con esto no he permitido a mi ignorancia que acercasse las plumas a tanto Sol , remitiendo tan justa cobardia a este mas disculpado atreuimiento , en que ofrezco a V. Excelencia la primera Comedia desta parte, que no en tan humilde arquitectura auia de ser imagen y inscripcion marauillosa; pero en el Templo de la Fama , como ya lo es en la excellentissima casa de Velasco , para cuya felice sucession guarde Dios muchos años a V. Excelencia.

Su Capellán

Lope Felix de Vega Carpio.

A 2

FI-

FIGURAS DE LA COMEDIA

Don Iuan de Meneses.

Vn escudero.

Tello su criado.

Don Vasco.

Don Nuño.

D. Alôso Rey de Portuga

D. Ramiro. Rodrigocriado.

La Reyna doña Beatric

Doña Ana.

D. Ines dama Castellana

Leonor.

Guarda. Pueblo.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan de Meneses y Tello
criado.

Tel. Aqui entraron. Iu. Si saldran
tan presto? Tel. Quien ama espere.

Iu. Será mucho? Tel. Como fuere
la gracia del Capellan,
Pero que entres es mejor.

Iu. Iamas en la Iglesia entrè
mas que a ver a Dios. Tel. Y fue
lo demas notable error.

Aunque algunos gentilhombres
de poca edad encfeto,
que por tenerte respeto
no quiero dezir sus nombres,
Estan en el Templo santo
tan inquietos por hablar,
que no sè yo en que lugar
pudieran estarlo tanto.

Iu. Quien con doña Ana venia?

Tel. Solamente vi a Leonor,
que era la madre de Amor,
y ella al Amor parecia.
Lo demas era escuderos,
gente de bulro pintados

al olio, bien confirmados,
pero de pocos dineros.

Orden estrecha en rigores
del mal pasar mas perfetos,
que son como Recoletos
de otras ordenes mayores.

Gente de alhaja, en que tienen
su aguja y remiendos juntos,
tan amigos de sus puntos,
que ansi las medias mantienen.

Iu. Damas del barrio? Tel. Si ania
doña Lucrecia, no se
fi tan casta, porque fue
Lucrecia por ironia.

Doña Guiomar, que en desco
de casarse es infeliz,
y tan roma en la nariz
que puede dar jubileos.

Esta quiero que el jubon
a la rodilla imagines,
que en dexando los chapines
no es muger, sino fayon.
Doña Esperança sin ella,
y de su color vestida,

Nu. No digas mas por tu vida.
Te. La pesa de ser donzella.
Iu. Satirico estás. *Te.* Si quieres callarè? *Iu.* No ay hermosuras que alabes? *Te.* Bellas criaturas, mas Angeles que mugeres: Con primera de setenta y cabellera famosa entra doña. *Iu.* Tente. *Te.* Es cosa la edad por dicha que afrenta?
Iu. Dile, Tello, a vna muger quantas inventò la ira, y verás que no se admira, como de verse tener Por vieja: es fuerte apellido.
Te. Luego no es bueno viuir?
Iu. Bueno, no ay mas que pedir, pero no el auer viuido. El tiempo es mas cortefano, a nadie viejo llamò, siempre en secreto quitò la edad con ligera mano. Oy vn dia, otro mañana, de suerte que sin ofensa, quando en la verde se piensa ha llegado la edad cana.
Te. Quieres vn quento, sin ser fatira? *Iu.* Con mil oídos.
Te. Con vnos ojos dormidos nació vna hermosa muger, Señor, en vuestra Lisboa, y viendola celebrada las mugeres fue inuidiada su fama, que aun oy se loa. Y por pensar agradar, han dado en traer fingidos esto de ojuelos dormidos, digo, a medio despertar. Vnas se fingen bisoxas, otra vizcas, otras tuertas, otras tiemplan las compuertas

Parte 20.

como que les dan congoxas. Otras no ven a tomar lo que les dan; pero miento, porque a tomar, aun a tienta qualquiera sabe acertar. Otras con ojos saltados son carneros mortecinos, en fin por varios caminos todas traen ojos plegados. Y plega a Dios. *Iu.* No es aquel don Nuño? *Te.* Y con el Ramiro.
Iu. Braua sombra! *Te.* No me admiro, que dà mucha sombra en el.

Salen don Nuño y don Ramiro.

Nu. En fin ha rato que estan en la Iglesia? *Ra.* Ha mas devn hora.
Iu. Que aun este me siga agora!
Nu. Ya està a la puerta don Iuan.
Ram. Con lo de primo pretende lo de galan encubrir.
Iu. Que aun de tanto perseguir la Iglesia no me defiende! Vendrà a verla? *Te.* Si vendrà.
Iu. Zelos tengo. *Te.* No son justos.
Iu. No tienen razon los gustos: querrala bien? *Te.* No querra.
Nu. Don Iuan tiene por lo primo gran ocasion para hablar.
Iu. Este ha dado en porfiar.
Te. Yo tu buena dicha èitimo.
Iu. Ellas salen. *Te.* Desde a ui las puedes ver. *Ram.* Ellas salen.
Nu. Si zelos y amor me valen la ocasion buelue por mi.

Salen vn escudero, doña Ana la mano sobre su brazo, y Leonor detras y acompañamiento.

Esc. Detenerse en el sermon

A 3

fue

La discreta vengança.

fue causa que vayas tarde.
An. Oir hablar a vn discreto
 no puede cansar a nadie.
Leo. Aqui està don Iuan tu primo.
An. Alçadme, Sancho, esse guante.
Nu. Aqui estoy yo. *Iu.* Y yo tambien.
Nu. Yo le he tomado. *Iu.* Dexalde.
Nu. Que le dexes, que dezis?
Iu. Lo que digo. *Nu.* Si el alçarle
 fuera, don Iuan, vuestra dicha,
 callàra yo. *An.* No se trate
 de mis cosas de essa fuerte,
 lleuele don Nuño, y calle
 don Iuan. *Nu.* El fauor me obliga,
 señora, a que os acompañe.
An. Hazedme merced que os vais.

Vase.

Nu. Que puede auer que me mande
 Vueñoria, que yo
 no obedezca? *Iu.* Cielos dadme
 paciencia *Nu.* Ramiro ven.
Ram. Estraño fauor! *Nu.* Notable.
Iu. Que sientes? *Te.* Que quiere bien
 a don Nuño. *Nu.* Que declare
 señora tan principal,
 y en ocasion semejante
 desta manera su gusto!
Te. Si quiso defengañarte,
 terrible medio! *Iu.* No fuera
 menor bastante a obligarme,
 hago juramento, ingrata,
 de no quererte, ni hablarte
 mas en mi vida. *Te.* Y yo juro
 lo mismo à Leonor. *Iu.* Si entrare
 mas en tu casa cruel,
 ni passare por tu calle,
 el amigo que tuuiere
 mas obligado, me mate.
Te. Si se viere mas, Leonor,
 plega al cielo que me canse
 vn necio con sus visitas,

con sus hechuras vn sañro,
 con sus versos vn Poëta,
 con sus profas vn pedante,
 destos que cuentos de viejas
 llaman novelas morales:
 y plega à Dios que me mire
 con antojos por donayre
 vna destas damas frias
 de quien no los tiene nadie:
 y plega à Dios. *Iu.* Calla Tello,
 que buelue doña Ana a darme
 mas zelos. *Te.* Antes sospecho
 que quiere partir los guantes.

Sale doña Ana y Leonor.

An. Desviaos todos allà;
 tu llama a mi primo. *Leo.* Voy.
Iu. No es menester, que aqui estoy.
Leo. Aqui responde que està.
An. Estaràs pensando ya
 mil quimeras contrami,
 porque el guante permiti
 que don Nuño se lleuasse.
Iu. Quando de ti me quexaste
 no me diste causa? *An.* Si,
 Pero siendo Portugueses,
 y hombres de tanto valor,
 donde los puntos de honor
 tienen tales intereses,
 querria que conocieses
 que se le dexè llevar,
 no porque le quise dar
 el fauor, que ha sido engaño,
 mas por escusar el daño
 que podia resultar.
 Era fuerça reñir? *Iu.* Si.
An. Pues si este daño escusè,
 discrecion, y no amor, fue
 aquel fauor que le di,
 y pues a darte bolui,

primo,

primo, tal satisfacion,
 boluamos por mi opinion,
 yo en dezirte la verdad,
 y tu en que esta libertad
 te parezca discrecion:
 Que creas, don Iuan, te ruego,
 que en ocasion semejante
 mi amor pidio en aquel guante
 de limosna tu sosiego:
 ya estauas de enojo ciego,
 y Nuño ciégo de amor,
 componeros fue mejor,
 y agora no darte a ti
 el guante que tengo aqui,
 por no igualar el fauor.
 Quedemos amigos llanos,
 y de guantes no te espantes,
 que no quiero yo dar guantes
 a quien puedo dar las manos:
 falgan pues los zelos vanos,
 si el alma toda se os muestra,
 que es vna la sangre nuestra,
 y que lo vereis confio,

pues si vos quereis ser mio,
 tambien quiero yo ser vuestra.

Vanse las dos.

In. Como quien sueña y despierta,
 Tello, he quedado de ver
 el valor desta muger.

Te. Ya vi tu esperanca muerta.

In. Llegò el amor a la puerta,
 la mano que prometio
 à su lugar la boluò.

Te. Bien ay a quien quiere bien
 à muger discreta, amen.

In. Bien puedo dezir, que yo.

Te. Mugeres ay, que en no viendo
 sangre por ellas y espadas,
 piensan que no son amadas.

In. De esse necio amor me ofendo,
 ven à Palacio, que entiendo
 que pedirà de comer
 el Rey. **Te.** Si fuera muger,
 buscara a lo Celestina
 vn hombre rico y gallina,
 para pelar y comer.

*Vanse, y sale don Nuño, don Ramiro, y don Vasco, y
 don Alonso Rey de Portugal.*

Alo. Muerto mi hermano, y possession tomada
 de Portugal, Coymbra ya rendida,
 temerosos los Moros, y ganada
 la parte mas rebelde y mas temida:
 de pacifica oliua coronada
 la guerra en sangre, y en furor teñida,
 vuestro Rey descansara, Caualeros,
 facando a solas fiestas los azeros.
 Mas como en esta vida no es posible
 tener descanso sin pension de pena,
 en tanto bien ò confusion terrible
 mortal cuydado mi plazer condena:
 teniendo el heredar por imposible,
 caseme, como veis, en tierra agena,

La discreta vengança.

y aunque casado bien, sin esperança,
del dulce fruto que el Amor alcanza.
Es de Borgoña la Condesa ilustre,
muger de gran valor y muchos años,
y no ay cosa que a vn Reyno mas deslustre,
que pa' lecer la sucefsion engaños:
no he menester quien mi profapia ilustre,
mi sangre es conocida en los estraños,
hijos quisiera yo, porque no fuera
en mi la de mis padres la poltrera.
No se que pueda hazer? *Vasc.* Pues ha quedado
la Condesa, señor, en Francia agora,
y dos años que el Reyno has gouernado
vuiuo sin ti, como tan gran señora:
trata diuorcio justo, que tu estado
con solas esperanças se mejora;
pero si no te casas, cada dia
irá perdiendo mas la que tenia.
Fue don Sancho Capelo, hermano tuyo,
inhabil para el Reyno, y para todo;
la justicia cesò, de donde arguyo
que le faltò para el gouierno el modos:
ya Portugal, con el dichofo tuyo,
que a tus padres y abuelos acomodo,
restaure el bien perdido, mas no puede,
mientras que no le dexas quien te herede.
Casate, gran señor, que iustamente
dispensará el Pontifice. *Alo.* Bien creo
que como padre lo terá Clemente
por el publico bien de mi deseo:
mas no es razon que sin saberlo intente
su permission. *Vasc.* Yo gran señor no veo
dificulta. *Alo.* Don Nuño que os parece?
Nu. Si aqui la poca edad lugar merece,
Y donde habló la grauedad anciana
de don Vasco de Acuña hablar podemos,
no contradize a la piedad Christiana,
que matrimonio igual te aconsejemos:
Ram. A todos nos parece cosa llana
de vuestra edad mirando los estremos,
tu moço, y ella ya de tantos años,

pro

pronostica, señor, futuros daños.

Alo. Ya don Iuan de Meneses ha venido,
hombre de tal valor y entendimiento,
pues supliendo su edad, dirá si ha sido
digno de executar mi pensamiento:

n. Los pies, señor, a vuestra Alteza pido.

Alo. Don Iuan, ya que pacifico me siento,
y me siento en la filla de mi hermano,
Rey del famoso Imperio Lusitano,
He propuesto lo que es tan importante
à aquestos Caualleros, y deseo
que vuestro voto a todos semejante
confirme su opinion, pues Rey me veo:
la falta de los hijos es bastante
causa, don Iuan, que yo por tal la creo,
para que repudiando a la Condesa
pueda ca farme: ya mostrais que os pesa.

Iu. Señor, a la Condesa mi señora,
el tiempo que con vos estuue en Francia
tanto deui, que referirlo agora
ni parece lugar, ni es de importancia:
si todas las riquezas que atefora,
teniendo el despreciallas por ganancia,
gastò con vos, y a fer el mundo entero,
quando erades vn pobre Cauallero.

Agora que sois Rey es justa cosa
que no sea Reyna la que os hizo Conde?

y pues os hizo Conde, no es forçosa
hazerla Reyna? la razon responde:

pagad deuda tan justa y amorosa,
y reyne en Portugal, que corresponde

al valor con que nacen, y à las leyes,
los Reyes hombres, y los Condes Reyes?

Si ella muger os hizo, Conde, es justo
que vos hombre no hagais a la Condesa

Reyna, quando podeis? *Vas.* Y no es injusto
fer de vn extraño esta Corona opresa?

su Magestad propone su disgusto,
nosotros le pedimos, a el le pèta:

que sucesion prometen cincuenta años,
no han de mirarse los comunes daños?

La discreta vengança.

Nu. No los mira Meneses, solo mira
el bien de la Duquesa, y su priuança.

Iu. Que habéis, don Nuño, aquí tan mal me admira.

Nu. Quien habla mal? *Alo.* Que es esto? *Iu.* Tu mudança

Alo. Salid todos de aquí.

Vanse, y quedan don Iuan y el Rey.

Iu. Templá la ira

si a tu respeto alguna parte alcança;
porque quando preguntas pareceres
no ha de ofenderte ser el que no quieres,
Que en lo demas yo soy tan obediente,
y te amo tanto, que seré el primero
que obedecer, señor, tu gusto intente,
porque bien sabes tu lo que te quiero:
vna cosa es dezir lo que vno siente
a su Rey, como libre consejero,
y otra el obedecer como criado,
que a solo la obediencia está obligado.

Alo. Don Iuan, vuestra discrecion

siempre me tuuo contento,

seruime de vos en Francia,

y no tuue en mis destierros

Otro amigo, otro pariente,

otro sabio consejero,

aquellas eran fortunas,

mas facil era el consejo:

Estas son prosperidades,

por mas dificil le tengo,

sabed, que el Embaxador

de Castilla me ha propuesto,

Que el Rey don Alonso el Sabio

desea hazerme su yerno,

doña Beatriz de Guzman

su hija me ofrece, y creo

Que con lo que el me promete

alcanço el bien que pretendo:

dame en dote los Algarbes,

que es vn Reyno, y todo aquello

De la otra parte del Tajo,

que acá dezis Alentejo,

ayudadme como amigo,

porque desta suerte quedo

Con Reyno, y con esperanças

de tener suçesion presto:

porque aguardar a que muera

la Condesa, ò por mal medio

Intentar lo que no es justo,

no es Christiano pensamiento.

Iu. Señor, mirad en que os siruo?

Alo. Mostráros, Meneses quiero,

Vn retrato que me ha dado

el Embaxador: no es bello?

Iu. Siendo así el original.

Alo. Que es vn angel os prometot

Vos auéis de yr a Seuilla

a tratar mi casamiento,

con tal secreto, don Iuan,

que aun no lo sepa el secreto.

Si os la diere el Rey, traelda

con poco acompañamiento,

y con nombre disfrazado,

porque en sabiendolo creo

Que

Que lo impida la Condesa
y quando aya impedimento,
para los interesados
es mejor quando está hecho.
Pues de que os entríteceis,
don Iuan? de que estais suspenso?
alguna cosa os lastima,
en todo contrario os veo,
que es esto, dezid, hablad?

Iu. Con mi Rey, señor, no puedo,
con vn amigo si hiziera.

Alo. Pues no soy yo amigo vuestro?

Iu. Besos mil vezes los pies.

Alo. Hablad, don Iuan, dezid luego
la causa desta tristeza.

Iu. Señor. **Alo.** Acabad. **Iu.** Viniendo
de Francia, como era justo,
Fui visitando a mis deudos,
entré en casa de mi tío,
y vi vn Angel de los cielos
en doña Ana de Meneses.

Alo. Dizen q̄ es hermosa. **Iu.** Piéso.
que rompio naturaleza
la estampa, y quedò diziendo:
No ha de hazerfe otra hermosura
donde doña Ana se ha hecho.

Alo. Hablais como enamorado,
No vais, don Iuan, ya os entiendo.

Iu. No es esto, señor, por Dios
Por lo que yo me entrítezco.

Alo. Pues porque? **Iu.** Siruela Nuño
de Tabora, y tengo zelos
que en mi ausencia no se casen.

Alo. No podran, si yo no quiero.

Iu. Esto temo, que el hablarla
no, porque en su calle puedo
dexar denoche vn criado.

Alo. Partid, que entretanto ofrezco
hazer officio de amigo.

Iu. Otra vez los pies os beso.

Alo. Tomad la posta, don Iuan,

fin que de mi pensamiento
deis parte a vuestra alma misma.

Iu. Pleyto omenaje os prometo.

Alo. Voy a escriuir.

Vase.

Iu. Y yo triste
de zelos muriendo quedo:
O ausencia siempre enemiga!

Sale Tello.

Tel. En tu busca vengo. **Iu.** Ay Tello.

Tel. Ay Tello! cuerpo de tal
que tenemos? **Iu.** No tenemos;
es bueno ausentarse vn hombre
quãdo quiere bié? **Tel.** No es bueno?

Iu. Pues yo me ausento, y me voy
à Sevilla, quando menos.

Tel. A Sevilla! pesia tal,
Vive el cielo que me huelgo,
lin la tierra, vn parayso:
Pardiez señor que tenemos
de enamortarnos allá,
y dexar estos requiebros
tan necios como cansados.

Iu. Dios sabe quanto contento,
Tello, tuuiera en llearte.

Tel. Luego no voy? lindo es esto!

Iu. No Tello, que en mi lugar
para que guardes te dexo
la calle en que ya don Nuño
quiere matarme de zelos,
Acude todas las noches
a ver lo que passa. **Tel.** En viendo
que te siruo, no replico;
Mas para que te entretengo,
si con aqueite papel
te doy el mayor consuelo
que en esta parti ta esperas.

Iu. No sé si consuelo espero:
Quien te le ha dado? **Tel.** Leonor:
Que miras? abrele presto,

que

La discreta vengança.

que no te he visto en mi vida
sin animo. *Iu.* Voyme, y temo
que no he de hallar estas cosas
con la fè que las merezco:

Mandame el Rey que me parta,
al Rey hize juramento
de no dezir la ocasion,
y pues a ti te la niego,
siendo tan honrado hidalgo
no ay mas encarecimiento,
Leo el papel con tristeza.

Tel. No la tengas, si estàs cierto
desta lealtad y esta espada:
mas lee el papel. *Iu.* Ya leo.

L E A.

*Esta noche tengo que deziros, hazed-
me plazer de poner os junto a la re-
za dadas las onze, que no he creído
que os dex e satisfecho, ni yo lo es-
roy de mi misma, hasta que sepais lo
que os quiero. Vuestra prima.*

Tel. Poco, y de muger de bien,
sin accion, y superior;
no yràs a verla señor
y à despedirte tambien?

Iu. No Tello, que mi partida
ha de ser con gran secreto.

Tel. Despedirte no? *Iu.* En efeto
parto de la misma vida,
Y no puedo despedirme,
calla tu Tello tambien,
que esto llaman seruir bien.

Tel. Serè como vn monte firme,
Y en guardar aquella puerta
de mas vista que el dragon
que pintan a Palas. *Iu.* Son
mis dichas desdicha cierta.

El Rey aurà escrito ya
lo que te he dicho, y a Dios,
pues sabes que entre los dos
todo mi remedio està.

Doña Ana pagando bien
mi amor en aquesta ausencia,
y tu haciendo resitencia
a mis contrarios tambien.

Tel. De mi ya ay prueua bastante,
y dellà no ay que temer,
que si es vidro por muger,
es por amante diamante.

Vanse, y salen doña Ana, y Leonor.

An. No ay porque culpa me den
tus consejos sin razon,
que fue determinacion
de muger que quiere bien.

Leo. No te culpo, ni disculpo
por lo que te has disculpado,
que de no auer aguardado
es solo lo que te culpo.
Ocasion tener pudieras
de asegurar a don Iuan.

An. Nunca tanto espacio dan
zelos amando de veras:
Quedaua tan mal mi primo,
que esto y mas fue menester,
yo pienso ser su muger,
ya por mi dueño le estimo.
Amarme para burlarme
no puede ser, que es su honor
el mio, ni es mi valor
para burlarme y no amarme.
Dame vnos guantes, que elloy
como quien fuele perdiendo
quedar en vn naype viendo
con lo que perdio. *Leo.* Ya voy.

Vase.

An.

Ana. Todos los daños que al amor vinieron,
de auer competidores resultaron,
que quando sin tercero dos se amaron,
seguro fin a su esperanza dieron.

Nunca los zelos ocasion tuuieron,
ni las mudanças gusto imaginaron,
los desdenes y agrauios se vengaron,
ni de verse las horas se perdieron.

Donde ay competidor ò tierno ò grave,
se siguen a los dos graues desvelos,
y no ay seguro amor que bien acabe:

Que en siendo tres, ay zelos y rezelos,
y nadie con amor tan poco sabe,
que espere paz, a donde huuiere zelos,

*Sale Leonor con vna salua y vnos
guantes.*

Leo. Los guantes tienes aqui.

An. Muestra; que estremado olor!
hanse hecho en casa, Leonor?

Leo. Estoy por dezir que si.

An. Que dizes? *Le.* No se me acuerda,
calça primero la mano
derecha, que no es en vano
si ayuda mejor la izquierda.

An. Que es a questo que està aqui?

Leo. En el guante? *An.* Dentro del
dos fortijas y vn papel.

Leo. Yo ni lo se, ni lo vi.

An. Di la verdad, quiente ha dado
estos guantes? *Leo.* Embiò
don Nuño vn page, a quien yo
bien mostrara rostro airado,
Si no entrara a la ocasion
quien, si por dicha me oyera,
alguna duda pusiera
en tu virtud y opinion.

An. Hà Leonor, que las criadas
siempre pensais que agradais
con tomar, y es que tomáis
por quedar aprouechadas.

Mostrais confidentes pechos,
y sois contra nuestras famas

puerto feco de las amas
que se os pegan los derechos.

Quantos señores tambien
porque toman sus criados,
sin culpa, han sido culpados,
haciendo su officio bien!

Leo. Vnos guantes para ti,
que pudo de su valor
quedarme, sino el olor
de que passaron por mi?

An. Aun esto no perdonais,
por lo que escuchais vereis
que del olor gusto hazeis,
y que del os sustentais.
Diamantes don Nuño a mi!
basta que el necio ha querido
pagarme, aunque fue fingido,
el guante que no le di.

Leo. Lec, señora, el papel,
que el se fabra disculpar.

An. Antes se le pienso dar,
sin ver lo que viene en el.
A quella noche a mi primo.

Leo. Pues que importa que le leas

La discreta vengança.

primero? *An.* Quiero que creas lo que le adoro y estimo.

Leo. Aunque lo tengo por llano, eres la primer muger que ha dexado de leer papel que llegó a su mano.

An. Guantes, papel y diamantes seran de don Iuan despojos, y quanto llegue a mis ojos de ocasiones semejantes:

Y tu si quieres, Leonor,
viuir donde te has criado,
ten respeto a quien te ha dado
de oy mas para ti señor,
Que ya he venido a creer
que no quierdes bien a Tello,

Leo. Si pensara en vn cabello,
en vn atomo ofender
Tan grandes obligaciones,
antes me diara mil muertes:

An. Pues Leonor para que aciertes
en iguales ocasiones
De aqueste consejo infiere
lo que has de hazer y dezir,
ò no seruir,ò seruir
de hazer lo que el dueño quiere.

*Vanse y salen don Nuño, don Ramiro
y Rodrigo denoche.*

Ram. Fue presente muy discreto.

Nu. Por el guante embiè los guantes,
por las manos los diamantes,
por el fauor el soneto.

Ram. De manera, que el papel
vn soneto contenia?

Nu. En el el fauor dezia,

y embiaua el alma en el.

Ram. Y compusistesle vos?

Nu. Pues quien ay que enamorado
le aya pedido prestado?

Ram. Yo he pedido mas de dos

A quien sabe componer,
al mismo Virginito igual,
porque para hazerlos mal
no los he querido hazer.

Nu. Esto no me diera pena,
versos son cuerdos, o locos,
que cosa que entienden pocos
que importa fer mala,ò buena?

Ram. Porque inuidian al que escriue
los que escriuen? *Nu.* Porque estan
desconfiados. *Ram.* Don Iuan
escriue? *Nu.* Confiado viue.

Ram. No ay ciencia mas desigual,
todos juzgarla pretenden.

Nu. Si juzgan lo que no entienden,
claro està que juzgan mal.

Es ciencia, que el que oy comièça

dize que el solo la sabe,
y que del mas culto y graue
habla con poca verguença,

Defeto del no saber,
que el que comièça a pintar
es imposible igualar
al que le enseña a tener

Los pinzeles en la mano,
y ansi verás mil personas

Poetas de pintar monas
llenos de arrogancia en vano.

Ram. Dime el soneto. *Nu.* Este fue,
mas no le juzgues con arte.

Ram. Amor es arte en la parte
que se vale de su fe.

LEA.

Nu. Cubre la parda nube el luminoso

Cuerpo del Sol, pero pretende en vano

Su

Su negro luto escurecer tirano
 Los resplandores de su rostro hermoso.
 Tal fue aquel guante, que cubrió dichoso
 La blanca nieve de su tierna mano,
 A quien lo terso del marfil tirano
 Su vencido color rindió lustroso.
 Mirando el Sol de vuestra mano estuue,
 Y la nube del guante, que pudiera
 Cubrir la luz en que abrasado andube.
 Mas porque lo mortal no se atreuiera,
 Por no abrafarme, me dexò la nube,
 Y fue se el Sol a su diuina esfera.

Ram. Bien le podeis alabar,
 que dicen que aora se usa.

Nu. En materia tan difusa
 mas le pudeleuantar.

Ram. No sois Poëta de aora,
 pues no alabais lo que hazeis.

Nu. Por tan necio me teneis
 esto que ensalça, ò mejora?
 Yo se que el hombre que sabe
 nunca de humillar se acaba,
 que el que à si mismo se alaba
 es por no hallar quien le alabe.

No es vna muger hermosa
 porque lo diga su espejo,
 que es falso tomar consejo
 con tan lisongera cosa.

Y así mirarse el Poëta
 en sus obras, se engañò,
 porque à si mismo se vio,
 donde no ay cosa imperfecta.

La noche està ya en su filo,
 baste la conuersacion,
 que ya los que saben son
 conocidos por su estilo.

No piensen los principiantes
 que nos han de boluer locos,
 que los sabios ya son pocos,
 y muchos los inorantes.

Ram. Pongase Rodrigo allí,
 yo a esta parte, y vos llegad.

Nu. Ay soberana beldad,
 si te has de doler de mí!

*Sale Tello con espada y broquel
 denoche.*

Te. Perdona esta vez el sueño,
 que tengo de desvelalle,
 para rondar esta calle
 en ausencia de mi dueño.
 El se partio, no de mí,
 que partiendo en mí quedò,
 su cuidado me dexò,
 con el mismo vengo aquí.
 Son estas sombras acafo
 destas famosas columnas,
 que por esso quedan lunas
 partiendo el Sol al Ocaso?
 Sombras son; pero no son,
 hombres son, y tres parecen,
 que bien armados se ofrecen,
 no vienen sin ocasion.
 Acometer a los tres
 es loca temeridad,
 aunque la mucha lealtad
 me està incitando los pies.
 Pues irme sin dar razon

adon

La discreta vengança.

a don Iuan deste successo,
 que es gran flogedad confieso,
 mas como sabre quien son?
 Valedme industria: ay de mi,
 ay q̄ me han muerto. *Nu.* ¿ es esto?

Tel. Ya dexa todos el paeſto.
Ram. Eres quien te queexas? *Te.* Si.
Ram. Quien te ha herido?
Tel. Aqui me han dado
 dos heridas entre seis,
 si sangre noble teneis
 del alma tened cuydado.
Nu. Afilde vos desta parte.
Ro. Tente hombre. *Tel.* Ya me tēgo.
 que tan desfangrado vengo:
 que poderoso es el arte!
 Que aun no me puedo tener,
 mi alma os encomendara,
 y de quien sois me fiara,
 si lo pudiera saber.
Nu. Nuño de Tabora soy,
 hombre, lo que quierēs di.
Tel. Nuño de Tabora? *Nu.* Si.
Tel. Gracias a los cielos doy,
 Y vos que nombre teneis?
Ram. Importaos el nombre mio?
Tel. Por saber de quien confio
 los secretos que sabreis.
Ram. Ramiro de Aláma soy.
Tel. Así Ramiro de Aláma?
 Cauallero sois de fama,
 gracias a los cielos doy.
 Y este mancebo quien es?
Ro. Yo, Rodrigo me apellido.
Tel. Y sois hombre bien nacido?
Ro. Dizen que naci de pies,
 Pero como veis estoy
 del talle que veis y os digo.
Tel. Que buen mancebo, Rodrigo,
 gracias a los cielos doy.
 Viue Dios, que todos tres

son Gallegos, engañarlos
 quiero, que para matarlos
 buscarè ocasion despues.
 Ay, que me da vn paraſi mo,
 fuelten me, que veo visiones,
 no me pidan mas razones,
 que yo me entiendo a mi mismo.
 Afuera, a curarme voy.
Nu. No me he visto mas turbado.
Tel. Yo voy muy bien informado,
 gracias a los cielos doy. *Vaſe*
Ram. Reconocer he querido
 el hombre. *Ro.* Estaua de fuerte,
 con el temor de la muerte
 turbado y descolorido,
 Que no pude verle bien.
Ram. De la rexa han hecho señas.
Nu. Sol, si tus rayos me enſeñas
 ferè tu Aurora tambien.
Ram. Mucho os quiere esta ſeñora?
Nu. Está perdida por mi,
 los diamantes que le di
 deue de pagarme agora.
Ram. Llegate a la reza bien.

Arriba doña Ana.

An. Es don Iuã? *Nu.* Si me ha tenido
 por el? *Ram.* No me ha parecido
 bien. *An.* Escuchadme mi bien,
 Que detenerme no puedo.
Nu. Mi bien, y don Iuan! que harè?
An. Dos palabras os dirè
 llenas de amor y de miedo.
 Eſtos guantes y diamantes,
 y eſte papel me embiò
 don Nuño, ſin ſaber yo
 de diamantes ni de guantes.
 Todos ſon vuestros deſpojos,
 nadie os puede dár deſvelos;
 no tengais, mis ojos, zelos,
 que os quiero mas que a mis ojos

Nu. Ay fortuna semejante!

Ram. Pues fuefe? *Nu.* Ya no lo veis?

Ram. Muy buenos guantes teneis,

don Nuño, en pago del guante!

Mucho os quiere esta señora,

está perdida por mi,

los diamantes que la di

deue de pagarme agora.

Nu. Agora es tiempo de darme

pena sobre tanta pena?

Ram. Yo la tuuiera por buena

con darme y defengañarme.

Nu. Donde la vida entretienen

los gustos y los engaños,

mal vienen los defengaños,

que a quitar los gustos vienen.

Sale Tello.

Te. No me he podido acostar

sin ver si aquestos se han ido,

tanto a vn hombre bien nacido

puede el honor obligar.

Vine Dios que estan aqui,

acabose esta muger,

ya no deue de querer

a mi señor, pesia a mi!

Pero como le dixera

tantos engaños? mal hago

endar a su fê tal pago,

si es quienes, será quien era.

Esto es que Nuño porfia:

podré aqui tener paciencia?

¿Gallego, esta es ausencia,

amistad y cortesía!

Solo a tres, será locura,

y con dexarme matar,

que a nadie puede obligar

tengo por cosa segura:

Que haré?

Sale el Rey don Alonso

denoche.

Alo. Si la obligacion

20. parte.

de la amistad es cumplir,

en hazer como en dezir

lo que es palabra, o razon:

no vengo a mala ocasion

pues que está llena de gente

la calle, y puestos enfrente

los que dan por dicha zelos

à don Iuan, cuyos rezelos

promeri quitarle ausente.

El partio en mi confianza,

y puesto que soy su Rey,

de la palabra la ley

al mayor imperio alcança:

pierda Nuño la esperança,

porque sali por fiador,

no de quitarle el amor,

de estoruar el casamiento,

si llega su pensamiento

a merecer su valor.

Yo quiero tanto a don Iuan,

que se ha criado conmigo,

que mas nombre de su amigo

que no de su Rey me dan:

todos estos que aqui estan

tengo ya por enemigos,

y los pienso hazer testigos

de que el amor haze iguales,

porque sepan los leales

como han de ser los amigos.

Te. Alli he visto vn Cauallero

que repara en estas rexas,

quierome llegar a hablarle

aunque atreimiento sea.

Alo. Quien va? *Te.* Detened la espada,

que vn hombre a pedirlos llega

vn merced. *Alo.* A estas horas,

y en tan oscuras tinieblas

quien ay que mercedes haga?

Te. Quien ser hidalgo professa,

vos lo sois, que bien lo dize

vuestra gallarda presencia.

B

Alo.

La discreta vengança.

Alo. Hidalgo soy, a Dios gracias,
de conocida nobleza.

Te. Ya sabreis las leyes todas,
y que es la primera dellas
defender los agraviados.

Alo. Como fueren las ofensas.

Te. Por abreniar, teneis gana
de acuchillaro? *Alo.* No sea
que seais de essa quadrilla,
viendo que la capa es buena.

Te. No por Dios, no os altereis.

Alo. Pues que quereis? *Te.* Estas rexas
tienen vn angel, que sirue
vn hombre de buenas prendas;
está ausente, hame dexado
por perdida centinela;
son tres, soy vno, ya veis
que es mucha la diferencia:
viue Dios si me ayudais
no mas de porque me teman,
que los he de dar mil palos.

Alo. No sé que os dé por respuesta:
por lo que soy Cauallero
me obliga el nombre por fuerza;
pero es poca discrecion
meterme en causas ajenas.

Te. No temais, que viue Dios
que no mas de con que vean
que no soy solo, yo basto
para tres, y para treinta.

Alo. No temo yo, ni en mi vida
tueve temor, mas quisiera
que no dixera despues
alguna enemiga lengua,
Que auenturarse sin causa
vn hombre, es poca prudencia:
mas si me dezis quien es
quien en su lugar os dexa,
Palabra os doy de ayadaros,
y lo que viniere venga;
que aunque sé que es desatino,

el animo que en mi reyna
me obliga a sacar la espada.

Te. Pues por la palabra vuestra,
don Iuan de Meneses es.

Alo. Muy en hora buena sea,
que soy muy amigo suyo,
Llegad con gentil destreza,
y daldes dos cuchilladas.

Te. Hidalgos los de la rexa
que estan azechando ai,
Quitense della, o en ella
les daré de cabeçadas.

Nu. De la brida, o la ginetá?

Te. Del diablo. *Ra.* Maraldo a palos.
Pelean.

Te. Aqui hidalgo. *Ro.* Pelea
como vn Rodamonte el hombre.

Nu. No quiero hazer resitencia
por el honor de esta casa.

Te. Gallina, disculpa es essa. *Pansf.*

Alo. No vais tras ellos, hidalgo.

Te. Mil vezes beso la tierra
a donde poneis los pies:
pesa tal! si el Rey os viera,
darós vn Abito es poco,
embiaros puede a Ceura
por General. *Alo.* Hombre soy
que puedo estar a su mesa.

Te. Que valientes cuchilladas!
que brio, que gentileza!
no podré saber quien sois?

Alo. Si pudiera, os lo dixera;
pero yd quando aya lugar
a palacio. *Te.* Y con que señas
os tengo de conocer?

Alo. Si me dais alguna prenda
que no os sirua, vos sabreis
quien soy yo quando os la buelua.

Te. Cosa aqui que no me sirua,
no sé: mas ya se me acuerda,
la bolsa nunca me sirue,

nunca

nunca tengo nada en ella,
veisla aquí. *Alo.* Pues tan vazia?

Te. Señor, poco se maneja
el dinero entre el cudeiros,
todo es tratar de noblezas,
de dorar executorias,
de mostrar armas diuerfas,
castillos, leones, barras,
perros, gatos, y culebras,
como se pondra vna olla,
y se hará fin que se vea
de vna capa vna ropilla,
y que no falte montera
para casa en todo caso:
hazer de vna media vieja
chafallos para las otras,
quando dexan de ser nueuas,
y otras cosas a esta traça.

Alo. Pues los dueños no remedian
tan justas necesidades?

Te. No señor. *Alo.* Crueldad es esta.

Te. Porque no remedian ellos
los que los firuen remiendan.

Alo. Hombre sois de buen humor.

Te. La breuedad de las cenas
nos desollina el sentido.

Alo. De vuestros males me pesa,
y de ver que está vazia
esta miserable prenda.

Te. Señor, en el mismo Cielo
las Lunas crecen y menguan;
el mar es inmenso, y tiene
humildades y soberbias;
al campo falta algun año
la prometida cosecha;
y alguno comió faisanes,
que no alcança berengenas.

Alo. Si vos me veis, algun día
comereis en mejor mesa,
echad por aquella calle,
que yo tengo de yr por esta.

Vanse.

ACTO SEGVNDO.

*Salen don Iuan y doña Ana, Leonor
y Tello.*

Iu. No suele así recibirse
quien buelue con tanto amor.

An. No merece otro fauor
quien se va sin despedirse.

Iu. El Rey dene preferirse
a todo amor. *An.* El que tiene,
por lo que a su bien conuiene,
mis Rey que amor, premio pida
al Rey. *Iu.* No ofende partida
de quien tan renáido viene.

Esto es lo que no se ve,
o que se ve, f. e. partiros.

Iu. Bien sabe amor mis suspiros,
mis lagrimas, y mi fe.

An. No me desenojaré
por mas engaños, don Iuan?

Iu. Si vuestros enojos dan
tan airados en perderme,
será fuerza defenderme,
que zelos me ayudarán.

An. Zelos agora? *Iu.* No es tarde,
donde ay zelos con razon.

An. No ay razon sin ocasion.

Iu. Que ocasion quereis que aguarde?
bueluo a seruirlos cobarde,
aunque animoso parti,
porque ay vn testigo aquí,

B 2

que

La discreta vengança.

- que vna noche en estas rextas os daua vn amante quexas, zeloso tambien de mi.
- An.* Si os di el papel y los guantes que don Nuño me cmbió, no fue fineza, en que yo competi con sus diamantes?
- Iu.* Con engaños semejantes no se dá satisfacion, mirad si tengo razon de quexarme y de perderme.
- An.* Negareis por ofenderme cosas que tan ciertas son.
- Iu.* Quando, ò có quien me auéis dado tales prendas? *An.* Yo os las di.
- Iu.* Vos misma? *A.* yo misma. *Iu.* A mi?
- An.* A vos. *Iu.* Quien os ha engañado?
- An.* No estauades reboçado debaxo deste valcon, y os dixè: Estas prendas son de don Nuño, mas no puedo hablaros, por justo miedo de mi padre? *Iu.* Que inuencion!
- An.* Si no fuistes finalmente el hombre que las tomò, callò quien se las llenò.
- Iu.* Yo prendas, estando ausente!
- An.* Si el amor con zelos miente, mentis si tenéis amor.
- Iu.* El saber vuestro valor me obliga a desengañarme; pero tambien a quexarme de que fue notable error. Sin saber primero a quien, las distes a quien no hablaua?
- An.* Ver que las rextas miraua pudo engañarme tambien.
- Iu.* Amor permite que esten las prendas en buena mano.
- An.* Que es Nuño tengo por llano.
- Iu.* Si fue Nuño, dicha ha sido,
- que prendas que os han feruido no quieren dueño tirano. Yo parti con el secreto que me ha mandado mi Rey.
- An.* Es de vn noble justa ley, bien lo ha mostrado el efeto.
- Iu.* Y pues ya quiere que sea publico a todos por mi, sabed que a Seuilla fui, que el Rey sucefsion desea, Y no la puede tener de la Condesa. *An.* Es verdad, que no es ya su larga edad mas que para ser muger.
- Iu.* Yo truxe vna hermosa dama hija del Rey Castellano, serafin en velo humano; tanto mayor que su fama, Quanto va de la pintura a la verdad, porque creo, que no pudiera el deseo imaginar su hermosura. El Rey salio de Lisboa vna jornada, y la vio, donde a la fama culpò de lo poco que la loa, Y de fuerte enamorado buelue, que quiere que sea en publico, y que lo vea, si bien en esto culpado, Todo el Reyno, y que la llame su Reyna. *An.* Pues puede ser mientras viue su muger, sin que su nombre disfame?
- Iu.* Al Pontifice ha propuesto las causas. *An.* Bastantes son.
- Iu.* Para tener sucefsion parece remedio honesto. En fin el está casado, y oy la Corte ha de besar la mano a la Reyna, y dar

parabien de que ha llegado:
 Esto es deziros en suma
 si fue justa ò no mi ausencia,
 y porque en tal competencia
 no entre espada, ni aya pluma:
 Nuño que guantes os dio,
 pues ya deue de esperar
 las manos en que han de estar;
 merece mejor que yo

Lo que ellas mismas confiesan,
 que yo deuo de perder
 por pariente. *An.* Soy muger,
 don Iuan, de las que professan
 Este estilo por ventura?

In. O ausencia, donde estarás
 segura! basta, no mas,
 pues aqui no estás segura.

No fue mala preuencion
 para si yo lo sabia,
 maldiga Dios mi porfia,
 incierta satisfacion.

Yo merezco el mal que tengo,
 pero no será mayor,
 pues que ya sabe mi amor
 con el engaño que vengo.
 Y creed, dulce homicida,
 que no lleuareis la palma,
 que yo os echaré del alma,
 aunque me cueste la vida.

Vase.

An. Primo, primo. *Te.* No ay remedio,
 vè tras el, antes que salga.

An. Quando este medio no valga
 mi honor está de pormedio.

Vase.

Te. Que dize vueſſa merced
 de estos sucesos de amor?

Leo. Que de vn tirano señor
 no le espera mas merced.

Te. He sabido, que vn Rodrigo
 del señor Nuño criado

Parte 20.

ciertos regalos la ha dado,
 y de algunos soy testigo:
 Pues si auemos de correr
 los amos y los criados
 parejas, en los cuidados,
 paciencia aurè menester.
 Abra la boca y despida,
 que aqui estoy como vn conejo.

Leo. En la fuya le aconsejo
 que no me tome en su vida,
 Que esse hidalgo de quien habla,
 con honrado pensamiento,
 me quiere de casamiento,
 mi honor y remedio entabla.

Te. Muger que entabla su honor
 quebrado le tiene ya:
 paciencia, bien dicho está,
 mal aya quien tiene amor
 Con vna muger no mas.

Leo. Pues con quantas ha de ser?

Te. Por lo menos ha de auer
 dos ò tres. *Leo.* Gracioso estás:

Te. Quien tiene vn coche, no ves,
 que aunque por ley que lo manda
 con sus dos caualllos anda,
 es fuerça que tenga tres:
 Porque si se manca alguno
 pueda seruir el que queda,
 para que no le suceda
 faltarle en tiempo ninguno.
 Ya por mi, ya por don Iuan,
 Leonor, el exemplo infieres,
 por lo menos dos mugeres
 tenga el discreto galan.
 Aya dos, no falte noche,
 vna morena, otra blanca;
 porque si vna se le manca
 no dexa de andar el coche.
 Yo sè de alguna muger
 que tiene cinco frisones,
 porque en todas ocasiones

B;

ande

La discreta vengança.

ande el vestir y el comer.

Y mas si tiene ofendida
de lo que en el mundo pafa,

cauallo barbado en casa
manco por toda la vida.

Leo. Tello, tu eres hablador,
nunca ayudas las mugeres,

yo te dexo por lo que eres.

Te. En fin me dexas, Leonor?

Leo. Ni aun por esta calle paffes.

Te. Pues vete. **Leo.** Tello perdona,

Te. Que alla tengo vna frisona
por si acaso te mancastes.

Vanse.

*Salen el Rey don Alonso. la Reyna doña Beatriz, y
doña Ines dama Castellana, y acompa-
ñamiento.*

Alo. Quiero que todos mi ventura entiendan,
y que sepan que fois señora fuya.

Vas. No pienso yo que en Portugal se ofendan,
de que este matrimonio se concluya,
que en otras partes con rigor pretendan,
para que a la Condesa restituya
vuestra Alteza, no es mucho, mas no creo
que viua en vuestros Reynos tal deseo.

Bea. Y yo, señor, en que serè culpada,
si mi padre, que el mundo llama el Sabio,
me ha casado con vos? **Alo.** Beatriz amada
no hagais a vuestros ojos esse agrabio,
bien se que ni a mi cetro, ni a mi espada
boluer los ojos, o mouer el labio
en todo el Reyno, los que mas se atreuen,
perderan el respeto que me deuen.

El Pontifice sabe mi suceso
y sabe mi razon, porque es tan justa,
que era dexar a Portugal opresso
de agenas armas. y de guerra injusta:
si intare la Condesa en tanto exceso,
y no verse en el Reyno la disgulta,
por vn particular gusto no es justo
que venga Portugal a imperio injusto.
Cinquenta vezes ha corrido el Cielo
el claro Sol, Beatriz, desde aquel dia
que la Condesa vio su luz, y el suelo
de su patria el suceso que tenia:
yo me cafe quando ni solo vn pelo
el boço de mis labios ofendia,

y ella

y ella ya tan muger, que he parecido
a su lado mas hijo, que marido.
Iuzgue quien sabe, y sin pasion nos mira,
si es bien que lo que pido se me niegue,
sino es nueuo mi pleyto, a quien admira,
pero que aura que el interes ro ciegue:
si la Condesa por reynar suspira,
que le deue mi amor, para que llegue
a destruir mi Reyno, porque venga
donde ella gusto, y yo desdichas tenga?
Si me quisiera a mi por mi, yo creo
que de su mismo gusto se apartara,
y que de mi persona hiziera empleo
donde tuuiera yo quien me heredara:
quien amando no tiene igual desseo,
solo en su gusto y interes repara,
no tiene amor, y la razon lo infiere,
quien mas se quiere a si, que a lo que quiere.

Bra. Yo no estare jamas arrepentida
de auer al Rey mi padre obedecido,
que ser de vos, como lo soy, querida
satisfacion de mayor daño ha sido:
no sentire perder honor ni vida,
no perdiendoos a vos, assi me oluido
de quanto vos no sois, porque en vos veo
retratado en espejo mi desseo.
Ponedme donde mas vengar se pueda
la que fuere de mi mas homicida,
o donde apenas passo le conceda
prision al Sol, en que acabar la vida:
Guzmana sangre a queste pecho hereda
por madre, sangre illustre y conocida
en toda Europa, porque el Rey mi padre
mas que por el, me obliga por tal madre.
Que no me faltará el valor deuido
para mayor mudança de fortuna.

Ala. Quien no tuuiera amor, agradecido
a tanto amor no mereciera alguna,
no cubriera jamas tiempo ni oluido,
ni la embidia a mis glorias importuna
tan justa obligacion, oy vuestra frente



La discreta vengança.

hará en laurel a vuestro Sol Oriente,
Besará Portugal la estampa hermosa
de vuestro pie, y el que contrario fuere,
prouará de mi espada rigurosa
los filos, con que amor la inuidia hiere,

Bra. Yo con ser vuestra moriré dichosa.

Alo. Seguro está mi amor de lo que os quiere.

Nu. La dama Castellana es braua dama.

Ra. Como se llama? **Nu.** Doña Ines se llama.

Alo. Quereis alguna cosa, Vasco amigo?

Vas. Aqui te aguarda por negocios varios
diuerfa gente, para hablar contigo.

Al. Acudan a D. Iuan. **Vas.** Que D. Iuá? **Al.** Bueno,
en mi no ay mas don Iuan que el de Meneses,
esto ya era razon que lo supieses.

Vase el Rey y las damas.

Vas. Que os parece de aquesto? **Nu.** Que quisiera
antes la muerte, que escuchar tal cosa.

Ram. Desto ya estaua yo desengañado.

Vas. Notable es el amor que le ha cobrado
despues que vio a la Reyna. **Ra.** Obligaciones
estrellas suelen ser de voluntades.

Vas. Quien mas contradecia el casamiento
fue el que mas ayudò su pensamiento.

Ram. En los principios son todas las cosas
mas faciles de verse remediadas,
que si las voluntades cobran fuerça
despues es imposible diuidillas.

Vas. Por mi yo os juro de poner remedio.

Nu. Pues yo le haré vn pesar en lo que adora.

Ram. Y yo se le prometo desde agora.

*Salen don Iuan con algunos memoriales,
y algunos que se los den.*

i. Vue señoria se duela
de aqueste pobre soldado.

Iu. Yo tendré, amigo, cuydado.

Mug. Para tu piedad apela,
Señor, mi preso marido.

Iu. Vos vereis mi voluntad.

Viejo. Por mis servicios y edad,
aunque es tarde, premio os pido.

Iu. De mi parte estád seguro.

Vas. Notable exéplo. **Ra.** Quié medra
al lado del Rey, es yedra
añida a valiente muro.

Nu. Yo no le puedo negar
los meritos, ni el seruir;
pero no puedo sufrir

verle

verle en tan alto lugar.

Iu. Ellos me estan murmurando,
de verme medrar firviendo,
y no ven que los entiendo
y que estoy disimulando.
Como las mudas figuras
de los tapizes colgados
debieran ser los criados,
que asistentes y seguras
Ni pueden hablar ni ver:
mas como sin embidiosos
no puede auer venturosos,
ò sufrir, ò no lo ser.
Si qualquiera destes fuera
quien tuuiera mi lugar,
dexarame murmurar
del fauor que el Rey le hiziera.
O vil costumbre nacida
con el mundo, pues no ay quien
pueda bolar con el bien
sin lleuar la embidia afida!
Pero aunque pesar me des,
sin dexarme leuantar,
contento pienso bolar
de que te lleuo en los pies.

Sale el Rey.

Ra. El Rey viene. *Nu.* Ya no espero
el verte fauorecer.

Ra. Ni yo oírle. *Vas.* Ni yo ser
para mentir lisongero.

Vanse los tres.

Alo. Estás solo? *Iu.* No señor,
que la embidia está conmigo.

Al. Siendo el tener vn amigo
para vn hombre el bien mayor
Quieren muchos ignorantes
que carezca deste bien
vn Rey. *Iu.* No pienso q ay quien
piense engaños semejantes,
Pues no ay bien que pueda ser

bien, sino es comunicado,
con tener amor templado
se puede amar sin temer.

Alo. Pues tengo yo de templar
mi amor con la inuidia? *Iu.* Puedes
templarte en hazer mercedes,
para no le dar pesar.

Alo. Don Iuan, ò te pesa a ti
de ser mi amigo, o no quieres
que sea quien soy. *Iu.* Ser quié eres
es fuerça, y desdicha en mi
Hazerme tanto fauor.

Alo. Hablemos en otra cosa.

Iu. Perdona, que esta inuidiosa
gente me affige, señor.

Al. Como te sabré pintar
la gran hermosura y brio
de mi Beatriz? desconfio,
tanto bien no he de gozar.

Iu. Parabien te quiero dar
de tan grande acertamiento,
que en casar con igualdad
no está la felicidad
de vn dichoso casamiento.

Al. Bien dizes, porque consiste
en ser la propia muger
digna de amarla. *Iu.* Sin ver
tu dicha, dichoso fuisse.

Alo. En mi vida tuue amor
como el que tengo a mi esposa.

Iu. La hermosura es poderosa.

Alo. Es el tirano mayor,
Pero mas ay que hermosura
en mi Beatriz contra mi.

Iu. Contento estás. *Alo.* No entendi
tener tan alta ventura.

Ni el Reyno ni las vitorias
de los vencidos Algarbes,
ni el ver los fieros Alarbes
presos lamentar mis glorias.
Ni quanto tesoro viene

del

La discreta vengança.

del Indio eslimo en vn pie
de mi Beatriz, y yo se,
que esto à mi Reyno conuiene.

Sale Nuño.

- Nu.* Solos estan. *Al.* Quien entrò?
Nu. Yo quiero hablar a tu Alteza.
Al. Di Nuño. *Iu.* Quiero apartarme.
Nu. Vengo a pedirte licencia
para casarme. *Al.* Con quien?
Nu. La igualdad, señor, es cierta,
con doña Ana de Meneses.
Al. Pues sabes tu que quiere ella?
Nu. He hablado a su padre, y dize
que como tu me concedas
esta licencia que pido
lo tendra por dicha. *Al.* Espera.
Iu. Algo le dize de mi.
Al. Habla a don Iuã. *N.* No son estas
las cosas que se remiten,
perdoneme vuestra Alteza,
a Caualleros que sirven,
aunque mayor lugar tengan,
sino al Estado, señor.
Al. Pues don Iuan en paz, o en guerra
es mi consejo de Estado,
el dirà lo que os conuenga,
que quiero bien à don Iuan,
bien lo sabeis de esperiencia,
no puedo hazer mas por vos,
que hazer que don Iuan lo sepa,
si es mi consejo de Estado. *Vase.*
Nu. Ay felicidad como es tal
oïdme, don Iuan, no os vais.
Iu. En que os siruo Nuño? *Nu.* Llego
vuestro fauor à que el Rey
quiere que agora os dè cuenta
de mi casamiento. Nuño? *Iu.* A mi?
debe de ser porque pueda
daros, como amigo vuestro,
el parabien. *Nu.* Quien supiera

- honrar con mas discrecion?
Iu. Quien es, Nuño, vuestra prenda?
Nu. Es doña Ana de Meneses,
mirad si me dais licencia,
pues su Alteza afsi lo manda.
Iu. Remitiros quiero à ella,
como el os remite a mi:
que como ella, Nuño, os quiera,
quien os lo puede estoruar?
Nu. Que ella quiere es cosa cierta.
Iu. Si ella quiere, yo tambien,
mas no primero que vea
vna cedula firmada
de su nombre, y de su letra.
Nu. Dafme esta palabra? *Iu.* Si.
Nu. Pues don Iuan, yo voy por ella.
Vase.

- Iu.* Y yo os aguardo, don Nuño:
mucho deuo a mi paciencia,
sin duda es verdad: ay prima,
la mas facil de las cuerdas!
Queda vezes que me faltas,
quede vezes que disuenas
el instrumento del alma!
si de aquesta vez te quiebras,
No se verá mas tu amor:
loco estoy, hazer quisiera
mil desatinos indignos
de quien soy: quien ay que tenga
Luz sin noche, amor sin zelos,
bien sin mal, gloria sin pena?
que sirue que el Rey me estime,
y mis seruicios merezcan
En Francia y en Portugal
su amor con tanta fineza
sino tengo el bien que adoro!
Sale el Rey.

- Al.* Fuese Nuño? *Iu.* Aquí me dexa,
lleno de zelos y agranios.
Al. Con temor de que lo fueran
a tus zelos remiti

su

firmador. *Iu.* Ya le di licencia.
Al. Porque? *Iu.* Porq̄ yo no quiero,
 señor, voluntad por fuerça.
Al. Pues quiere doña Ana a Nuño?
Iu. Ya dix̄e, que me truxera
 firmada su voluntad.
Al. Bien hiziste, mas no creas
 que la trayga. *Iu.* Si traerá.
Al. Yo salgo fiador por ella:
 vere a escribir vna carta
 tan sustancial y discreta
 como tuya, en que yo pida
 que no impida la Condesa
 mi casamiento, pues creo
 que el Pontifice conceda
 lo que es tan justo al instante,
 que ella misma lo consienta,
 y escrue a su santo tio
 el Rey Luis, porque venga
 en el bien de Portugal,
 pues mas obligado queda
 a vn Reyno, que a su sobrina.
Iu. Voy a escriuirle.

Vase y sale Tello.

Te. Quien entra
 con tan grande atreuimiento
 que espera que le suceda?
Al. Quien es? *Te.* Vn hõbre turbado,
 que ha dias que hallar desea
 vn Cauallero que busca
 para cobrar cierta deuda.
Al. Quieres justicia? *Te.* Señor,
 misericordia quisiera.
Al. Pienso que conozco este hõbr̄e:
 no te turbes, llega, llega,
 quien eres? *Te.* Nunca he mirado
 a vuestra Alteza tan cerca,
 soy criado de don Iuan
 de Meneses, fue vna dueña

de su madre madre mis,
 huuome su padre en ella,
 digo, criome su padre,
 y porque para las letras
 me faltaua habilidad
 y me sobraua pereza,
 ya que barbaun don Iuan
 fuimos los dos a la guerra
 contigo. *Al.* Nunca te he visto.
Te. En Francia verme pudieras
 siendo Conde de Borgõña,
 que los hombres con pobreza
 siempre tienen mejor vista:
 porque ya despues que reynas,
 como nunca el cuerpo doblas
 es fuerça que menos veas.
A. No eres necio. *Te.* Estoy turbado.
Al. Tu nõbre? *T.* Tello. *A.* Tu tierra?
Te. Tomar. *Al.* Segun esto bien
 tomaras, si algo te dieran?
Te. Mi padre en la sepultura
 mandò que vna mano fuera
 le dexassen, por si acaso
 le dauan algo. *Al.* Bien suena
 esto de tomar? *Te.* Pregunto,
 pues passò por vuestra Alteza
 esto de tomar y dar,
 pues tomò de la Condesa
 siendo pobre, y siendo Rey
 da tanto, de qual se huelga
 mas, de tomar ù de dar?
Al. De dar, cosa cierta es essa,
 porque el que dà queda ilustre,
 y el que toma, siempre queda
 obligado y inferior,
 que es sujecion y verguença.
Te. En fin es gran gusto dar?
Al. Notable. *Te.* Mucho quisiera
 que si el dar es tanto gusto
 le tuuiera vuestra Alteza.
Al. Toma. *Te.* ¿ es esto? *Al.* vna bofisa.
 Te.

La discreta vengança.

Tc. Mi bolsa, señor, es esta,
mas buelue smela peñada,
y yo te la di donzella.
Al. Dias ha que te he mirado,
valientemente peleas.
Tc. Si fue a tu lado, señor,
que te espantas que lo fuera?
Ay Principe semejante!
beso: mas antes del beso
toco: bien suena, confieso,
que solo fueras bastanta
Para vencer mi fortuna,
mas no me quiero alegrar,
porque bien puede sonar
y ser plata en parte alguna,
Mas ya es esto paga ingrata,
y contra la hidalga ley;
porque en la mano de vn Rey
cupiera poco a ser plata:
Abro vn poquito, y azecho,
oro es todo, baylo y salto:
ay bolsa en poder tan alto
braua barriga aueis hecho,
Quedo que ay dentro vn papel,

dize el sobre escrito, ay cielos!
que el alma me dà rezelos
que viene algun daño en el,
Pero si escudos me dan
mi temor injusto fue:
Cedula de Alcalde de
mi castillo de San Gean
Con mil escudos de renta:
abro, el nombre en blanco viene,
que el ringlon espacio tiene,
ea Tello, luego afsienta
Tu nombre aqui con vn don,
y tres o quatro apellidos,
los Reyes y bien seruidos,
que ay que dezir, Reyes son.
Que dirá agora Leonor?
viue Dios que he de vengarme,
que en efeto vengo á hallarme
con dinero y sin amor.
Amen los tontos, los rudos,
libertad pienso vender,
que no ay tan linda muger
como vna bolsa de escudos,

Vase.

Salen doña Ana, y don Nuño y Rodrigo.

Nu. Manda don Iuan el Reyno, como os digo,
y yo tengo negocios de importancia,
fê lo que os quiere, de que foy testigo,
desde que a Portugal vino de Francia,
no fê si tan corriente està conmigo,
que entre amistad y zelos ay distancia
mayor que el mundo, y por saberlo quiero
valerme agora del fauor que espero.
Escriuid de vn papel, que solo diga
que de lo que os suplico tendreis gusto,
deuida deuida a la mortal fatiga
de amor, que merecio premio tan justo,
por los años, señora, que os obliga,
que el hazerme este bien no os de disgusto:
dadme

dadme aqueste papel, pues solo intento
satisfazer mi justo pensamiento.

An. Quereis, don Nuño, que en seruicio vuestro
haga otra cosa yo? *Nu.* Ninguna pido.

An. Voy a escriuir.

Vase.

Nu. El alma toda os muestro
al fauor que recibo agradecido,
bien se dispone del engaño nuestro
la execucion. *Ro.* Bien queda referido,
mas si el papel de lo que has dicho excede,
temer es justo que entendido quede.

Nu. Escriuiendo conmigo, no es posible
que excedan sus palabras a las mias.

Ro. Mas se atreue el amor a lo imposible,
testigos son tus barbaras perfias.

Nu. Bien se que está notado de imposible;
pero en esta ocasion mal desconfias,
que Amor, quando perder el bien espera,
de las cosas mas faciles se altera.

*Sale el Rey don Alonso, y la Reyna
doña Beatriz.*

Alo. Esto me han notificado.

Be. Pues avn Rey? *Alo.* Christiano soy,
al Papa obediencia doy,
ansi he nacido obligado:
la Condesa se ha quexado
a su Santidad, no se
remedio. *Bea.* Yo os le dare.

Alo. Como señora? *Bea.* Matarame,
si fue delito casarme
el Rey con tan buena fe.

Alo. Mataros, luz de mis ojos,
mi solo y vnico bien!
antes mil muertes me den
que pueda daros enojos:
todos han de ser despojos
de esos pies. *Bea.* Tan desdichada
muger, ò nacio engañada,
que es Rey su padre, ò lo ha sido.

mas en aueros querido
para ser de vos dexada.
Sabia yo por ventura
que este diuorcio no estaua
en la fuerza que bastaua
para casarme segura?
si la Condesa procura
que no tenga Portugal
Rey de la sangre Real
de aquel Enriquez primero,
no se vengue en mi, que os quiero,
fino en vos, si os quiere mal.
Desdicha de vn Rey estraña,
y de vn Reyno, que el no puede
hazer que con Reyes quede
de su ascendencia en España:
y el Reyno, a quien tanta hazaña
hizo illustre, a estado viene,
que su perdicion preuiene,
porque vn zeloso ineres

quie-

La discreta vengança.

quiere el laurel Portugues,
qu' no por amor que os tiene.
Pero hazedme tanto bien,
Alfonso, por lo que os quiero,
que en fin fois mi amor primero,
y el vltimo fois tambien,
que porque enojo no os den
me embieis luego a Seuilla;
y si aquesto os marauilla?
mata'dme, que es menos mal
quedar muerta en Portugal,
que boluer viua a Castilla.
Alo. Primero, Beatriz hermosa,
arderá en el fuego el yelo,
el Sol detendrá en el Cielo
su carrera luminosa;
dará la mar espaciosa
cucuas de arena a las fieras,
y por las verdes riberas
los pezes entre las riamas,
que el primero amor que llamas
te oluide, aunque no le quieras.
Y primero la mentira
ourará mucho encubierta,
al oro faltará puerta,
y armas breues a la ira:

Antes que fuera Rey, antes que fuera
Señor de Portugal, en pobre estado
Viui contento, alegre, y apartado
De ser Planeta de vna Corte esfera.
Entonces en la caça, en la ribera,
En el foto, en el monte, selua, ò prado
Passaua libre, sin tener cuidado,
De mi vida la verde primavera:
Agora, que la purpura, el decoro
Real me pone en tantos descontentos,
Que vn Midas vengo a ser de mi tesoro,
Conozco, y con notables sentimientos,
Que no está el bien en la corona de oro,
Sino en tener en paz los pensamientos.

la embidia, que triste mis
los sabios y los señores,
tendra guſto en sus fauores,
que yo te mate, mi bien,
aunque mil muertes me dea
tus ojos, y tus amores.
Y primero a la verdad
no dará el Cielo fauor,
será prudente el amor,
y pobre la necesidad:
alegre la enfermedad,
discreta la marauilla,
el Tajo irá por Seuilla,
el Betis por Portugal,
que viuo mi amor leal
bueluas, Beatriz, a Castilla.

Bea. Que pensais hazer de mi?
Alo. Poneros, señora, en parte
que os vea, sin que me aparte
de la ley en que naci.

Bea. Dichosa sin dicha fui,
si os tengo para perderos.
Alo. Yo pienso en descanso veros,
y quando no pueda ser,
no ay en la muerte poder
para dexar de quereros.

Vase la Reyna.

Sale

Sale don Iuan.

Iu. Vengo con tanta tristeza,
que si pudiera, señor,
me escusára del dolor
de ver oy a vuestra Alteza.
Tres correos despaché,
y si pudiera deseos
corrieran dos mil correos
adonde el primero fue.
Es posible que ha tenido
la Condesa mi señora
tan grande rigor agora?

Alo. Paciencia a los cielos pido.

Iu. Que no le pudo mouer
el bié de vn Rey no? **Al.** Ay dó Iuã
los zelos que no podran?
que zelos deben de ser.
Si ya no fue que el reynar
la puso en tal interes.

Iu. Si amor la disculpa es,
no ay quien la pueda culpar.
Pero si el Reyno, es rigor
indigno de su grandeza.

Alo. Muero, don Iuan, de tristeza,
muero de pena y de amor.
Si vieras a mi Beatriz,
tales sus ojos estan,
dixéras por mi, don Iuan:
No ay hombre mas infeliz.
Traspasóme el coraçon,
vn mar sus estrellas hechas,
que ay lagrimas como flechas,
que rayos del alma son.

Porque a mi, que las bebia,
y su hermosura adoraua,
y su hermosura adoraua,
tantos venenos me daua
quantas lagrimas vertia.
Mientras esto dura, quiero
que esté a parte, con temor
del intentado rigor:
bien sabe Amor que me muero.

Que ruegos, promessas, oro
quicá podran obligar
a que me dexen casar.

Iu. Que pierde de su decoro
mi señora la Condesa,
si en tanta edad viue agora?

Alo. No la llames mi señora,
que aun de escucharlo me pesa.
Voy, don Iuan, a consolar
a mi esposa: estraña pena!
que la tenga como agena
quando la pueda gozar!

Iu. Espero de estos enojos
muy presto en descanso verte.

Alo. Ay Beatriz, si he de perderte,
nunca te vieran mis ojos.

Vase el Rey, y sale Nuño.

Nu. Deseaua que su Alteza
se partiéssse para hablarte,
que quiero el papel mostrarte.

Iu. Para mi mucha tristeza
Viene este necio pintado:
que dizes? **Nu.** Que este papel
te dirá que viene en el
mi casamiento firmado.

Iu. Mi prima, Nuño, firmó
que se ha de casar contigo?

Nu. Mira si verdad te digo.

Iu. La letra conozco yo.

LEA.

Si alguna voluntad debo a V. S. fuera del deudo de nuestra sangre, le suplico sea seruido de concluir con su Alteza este negocio de don Nuño de Tabora, sin acordarse de las cosas passadas, q̄ pues yo soy la intercessora, claro está q̄ lo desseo, y que V. S. lo ha de tener por bien, pues es el remedio de todos.

Nu.

La discreta vengança.

N. Ay mas q hazer? *Iu.* Nuño amigo
todo pienso que está hecho.

Nu. En fin estás satisfecho?

Iu. De tal manera, que digo
que es mi prima muy dichosa,
y te doy el parabien,
para que a mi me le den

de burla tan afrentosa,
Nu. Luego bien puedo casarme?

Iu. Casados estáis por mi.

Nu. Guardete el cielo.

Vase.

Iu. Y à ti
te guarde para matarme,

El humo que formò cuerpo fingido,
Que quando está mas denso para en nada,
El viento que pasó con fuerça airada,
Y que no puede ser en red cogido,

El poluo en la region de svanecido
De la primera nube dilatada,
La sombra que la forma al cuerpo hurtada
Dexò de ser, auiendose partido.

Son las palabras de muger, si viene
Qualquiera nouedad tanto la assombra,
Que ni lealtad, ni amor, ni fe mantiene.

Mudança ya, que no muger, se nombra,
Pues quando mas segura quien la tiene,
Tiene poluo humo nada, viento y sombra.

Salle Tello.

Tel. No te puedo encarecer
lo que me cuesta de hallarte,
y aunque soy de los criados
que no traen nouedades,
Como el Rey quiere que viua
nuestra nueva Reyna aparte,
quiere que algunas señoras
la entretengan y acompañen.
Como doña Ana tu prima
es de las mas principales,
es la primera que viene
a Palacio, como vn Angel.
Vine Dios que en todo el mar
no ay tan hermosas corales
como los dos de sus labios,
parece que vierten sangre.
Pues los ojos! pefia tal,

aquí si que entran brillantes,
candores, luzientes rayos,
dos Soles, cifras, esmaltes.
De cada cabello viene
colgando vn alma, que trae
el purgatorio en la frente,
y el cielo en los ojos graues.
Dichoso quarenta vezes
quien del vno al otro passe,
y orras tantas quien merezca
de aquella boca la margen.
Los dientes de vn jauli,
los del mas fiero elefante,
no dan el temor que ponen
diez perlas, en diez granates.
Para que me muerda vn perro
tendrè coraçon bastante,
mas no para ver los dientes

que

que por sus clauelas salen:
pues las mexillas por Dios
que temo que se maraſſen,
ſi la nariz no eſtuyera
en medio poniendo pazes.
Como es eſto, no te alegras
de eſcuchar mis diſparates?
que tenemos? habla, bueno!

Iu. Dexame necio, y no hables.

Te. Que te dexes? *Iu.* Eſta muger,
que pintas con tantas partes,
es fiera, es monſtro, y es furia,
es muerte, es demonio, es aſpid,
es ſierpe. *Te.* San Blas, que dizes?

Iu. Quando con Nuño ſe caſe
ſabrás lo demas. *Te.* Que Nuño
ni calabaza? eſta tarde
me mirò con dos mochachas,
que dentro de los ſuaues
ojos chillauan de riſa;
claras y ciertas ſeñales
de que queriendo a Beltran
a ſu perro amores haze.

Iu. Vere de aqui majadero.

Te. Anſi hablas a vn Alcaide
de San Gean? *Iu.* Yo eſtoy muerto,
¿ harè? *Te.* Muerto? *Iu.* Si. *T.* Enter-
en aquel Angel que viene. (tarte

Iu. No ſè, Tello, ſi le aguarde.

*Sale doña Leonor y doña Ana con
mantos.*

An. No paſſe nadie de aqui.

Leo. A don Iuan tienes delante.

An. Primo de mi alma! *Iu.* A quien?

An. A vos mi bien. *Iu.* No me trate
Vueſeñoria, ſeñora,
con palabras ſemejantes,
que aunque primos, no es razon

An. Señora à mi! pero paſſe
por palacio, en el eſtoy.

20. Parte

Iu. Aqui os dexo, perdonadme.

An. Que ſin razones ſon eſtas?
bolaed, oidme. *Iu.* Que baſte
ſufrimiento en tal agrauio!
tengo que hazer. *An.* Eſcuchadme

Iu. Si viene vuestro marido
ſerà juſto que me mate
por oir vueſtras mentiras?

An. Marido? *Iu.* Puede negarſe
lo que vos me aueis eſcrito?

An. Don Iuan, ſi para dexarme
y querer la Castellana,
que alaban de lindo talle,
y con la Reyna ha venido
con Seuillano donayre,
con melindres de Caſtilla,
baſta dezir nouedades:
ſon eſtos zelos fingidos,
no es menester engañarme,
que yo me doy por vencida.

Iu. Señora, el Cielo me falte
ſi he hablado con doña Ines
en el camino, ni en parte
que pueda ſer loſpechoſa;
licencia para caſarſe
con vos, pidio Nuño al Rey,
el Rey, que mis coſas ſabe,
me remitiò la licencia:
dixome, que vuestro padre
y vos guſtauedes dello:
yo, porque no me engañafſe,
remitilo a vueſtra ſirma,
eſta me truxo eſta tarde,
podeis negar que es verdad?

An. Pues de que Nuño os engañe
tendré yo culpa? *Iu.* A mi? *An.* Si:
que para negocios graues,
como priuatis con el Rey,
me pidio el papel, moſtralde,
vereis como es general,
ſin que en otra coſa trate,

C

Iu.

La discreta vengança.

Iu. Si en el dezis que me olvidis,
como quien quiere dexarme
de las cosas ya passadas,
que puedo pèsar? *An.* Que grandes
los autojos de los zelos
letras y razones hazen!
yo hablo de las pendencias,
passadas enemistades,
que auéis tenido con el.

Iu. Pues puede ser que intentasse
darme a questa pesadumbre
solamente por burlarme?

An. Reboluernos a los dos
no era mucho disparate,
que en rios bueltos de zelos
suelen medrar los amantes:
Si vos con esta passion
por vengaros y matarme
firuierades esta dama,
tanto viniera a enredarme
nuestra enemistad zelosa,
que no bastara a obligarme,
ni a reduziros a vos
quanto el amor puede y sabe.

Iu. Pues si fuere bastante, prima mia,
Todo su engaño a darme mas desvelos
La inuidia, que es lo mismo que los zelos,
Que en las pazes de amor aspides cria.

Ni toda la infusion de la armonia
Con que se bueluen los celestes velos,
Los planeras contrarios, que en los cielos
Con mal aspecto ven el primer dia.

Que en la Region adonde el Sol se parte,
Adonde el Alua espargese sus cabellos
El alma que ha de ver, ha de adorarte:

Mira estos ojos, y veraste en ellos,
Y antes que pueda yo dexar de amarte
Me mate vn rayo de los tuyos bellos.

An. Pues si fuere bastante, primo mio,
Del tiempo el curso, del amor la ausencia,
El zeloso rigor, que la prudencia
Suele facar al campo en desafio.

Lleuarme la fortuna, donde al frio
Yelo de Scitia inoran resistencia,
O donde tiene el Sol tanta asistencia,
Que forma por Enero seco estio.

Ni el verme entre mil barbaros cautiuo,
Y a mis despojos, ya sin saber cuyos,
La tierra se mostrasse fugitiua,

A dezir que estos ojos fueren suyos,
Ni a darles otro dueño mientras viua,
Mateme doña Lues de zelos tuyos.

Te.

Te. Abrazaronse? *Leo.* Pues no.

Te. Que presto amor haze pazes.

Leo. Si, pero tu no los hazes.

Te. Como puedo hazerlas yo
No ves que es notable afrenta,
siendo Alcaide de san Gean?

An. Entra conmigo don Iuan,
q̄ quiero andar con mas quenta.

Iu. Que temes? *An.* A doña Ines.

Te. Tuyo soy. *An.* Y yo soy tuya,

Vase.

Leo. No quieres que se concluya

nuestra amistad? *Te.* Si interes

Te ha mouido, no es razon,

vete allá con tu Rodrigo,
que ya no ha de hablar conmigo
muger sin coche y sin don.

Leo. Tus iras se aplacarán.

Te. Ha de ser muy gran señora
la que venga a ser aora
Alcaidesa en san Gean.

ACTO TERCERO.

Salen doña Ines y Ramiro.

Ram. Querria que os diese gusto,
la nueua que os traigo. *Yn.* Siendo
de vuestra boca, no entiendo
que me pueda dar disgusto.

Ra. Don Iuan de Meneses es
el mayor amigo mio,
el me fia, y yo le fio
cosas que sabreis despues.

Desde que truxo a Lisboa
la Reyna, por vos perdido,
puesto que en secreto ha sido,
os ama, os sirve y os loa.

Yn. A mi Ramiro? *Ra.* Es de suerte
que quiere con vos casarse,
no puede desocuparse
por lo que el Rey le dinierte,
Y quiere saber de mi,
si tendreis gusto de ser
su muger. *Yn.* Para muger
dizen que es honesto el si.

Ra. Ya su Magestad le ha hecho
su Camarero mayor.

Yn. Batta, Ramiro, el valor

de aquel generoso pecho.

Y pagame bien don Iuan

la inclinacion que he tenido

a sus meritos. *Ra.* No ha sido

sin causa: que presto dan

Las mugeres en la red,

tratandoles casamieratol

pues ya que sabeis su intento

aneis de hazerle merced

De hablar a la Reyna luego,

para que al Rey se lo diga.

Yn. Mi propio interes le obliga.

Ra. Todo su bien y folsiego

Consiste en la breuedad:

con esto lugar os doy.

Yn. Dezilde quan fuya soy.

Ra. Hablad a su Magestad,

Que viene aqui con su prima:

que bien sucedio mi engaño!

Vase y sale la Reyna y doña Ana.

Bea. Ya con tanto desengaño

no se que fuerza me anima.

An. Ver que su Alteza te adora,

La discreta vengança.

la Condesa es desigual,
tu eres de Portugal
la legitima señora
A pesar de la Condesa
que injustamente porfia.

In. Hablarte de mi alegría
quando estás triste me pesa;
Pero no fuera razon
dexar de fiar de ti
lo que siempre conoci
de tu fuor y aficion.

Bea. Tus alegrías, Ines,
quiero yo tener por mías,
y en las penas destes días
mas a proposito es.

Tu buen suceso me di?

In. Don Iuan de Meneses. *An.* Cielos
bueluen a matarme zelos!

In. Perdido de amor por mi,
Quiere casarse conmigo.

Bea. No me pudieras traer
nueuas de mayor plazer.

An. Don Iuan se casa contigo?

In. Si doña Ana, y porque se
el gusto que te ha de dar,
esta ocasion y lugar
aguardé. *An.* Muy justo fue.

In. Como es tu primo, no quise
que sin saberlo te fueses,
y por que merced me hizieses
para el día que te auise,
De honrar nuestro desposorio.

An. Oyeme aqui: como o quando,
porque me estoy admirando,
que no aya sido notorio
En la Corte vuestro amor,
ni que yo lo aya sabido,
te ha querido, y te ha seruido,
y tu le has hecho fauor?

In. Donde no se puede hablar,
hablan, doña Ana, los ojos,

que para a nores, o enojos
dizen que basta mirar.

Por el camino me habló
con ellos, y aqui por el
de su amigo el mas fiel
supe el casamiento yo.

An. Que amigo, es Nuño por dicha?

In. No sino Ramiro. *An.* Bien,
quiero darte el parabien
de mi muerte y mi desdicha.

In. Ya soy tu prima, ya deues
hazeme todo fauor,
dile a don Iuan mi señor
que serán sus horas breues
Largos años para mi,
esperando que mis braços
con tan honestos abraços
le merezcan. *An.* Ay de mi!

Be. Ines. *Iu.* Señora. *Bea.* Yo quiero
hablar a su Alteza. *In.* Harás
por mi, gran Reyna; lo mas
que de tu grandeza espero.

*Vanse las dos, y salen don Iuan y
Tello.*

Iu. Gracias a Dios que te ven
sola mis ojos vn día.

An. Con quien hablas? *Iu.* Prima mi
con quien es todo mi bien,
de que sirue que me den
los Reyes tantos fauores,
si me faltan tus amores;
vete a tu casa, mis ojos,
que ando aqui con mil enojos
de que te engañen traydores.

An. Traidor eres tu, que quieres
don Iuan, y olvidas tan presto,
ya se quien eres. *Iu.* Que presto?

An. Que ha de ser? que se quien eres?

Iu. Que cielo sois las mugeres
tan mudable en quanto hazeis!

ya haz
Te. No la
sin cau
Te. Mil i
Sabes
traido
pues r

In. Sè qu
Te. Tam
pero e
que tr
mentu

de tra
los ha
In. Seño
quite
vos f

An. Bien
mas r
que c
In. Yo?
Iu. Qui

An. La
Aqui
licen
para
a qu

An. Y e
que
y en
Iu. Ella
An. Y c

de v
Pue
pue
fue

no a
de q
a C
a P
que

ya hazeis sol, y ya lloueis.

T. No la culpes, que no ha sido sin causa. *In.* Pierdo el sentido.

T. Mil inuidiosos teneis.

Sabes tu porque se llaman traidores los que lo son? pues no fue sin ocasion.

In. Sè que sin culpa me infaman.

T. Tambien ay mil que te aman, pero estos adnladores que traen a los señores mentiras y fingimientos de trahedores estos quentos los han llamado traidores.

In. Señora, si os ofendi, quiteme la vida el cielo, vos sabeis mi honesto zelo.

An. Bien dezis, honesto si, mas no lo fue para mi, que os caseis con doña Ines.

In. Yo? *An.* Vos. *T.* O gète traidoral

In. Quien os lo ha dicho señora?

An. La misma por su interes.

Aqui a la Reyna pidio licencia de vuestra parte para casarse. *In.* Oy el arte a quanto pudo llegò.

An. Y ella tambien me contò que la aueis solicitado, y en el camino mirado.

In. Ella dize que la quiero?

An. Y que es Ramiro el tercero de vuestro amor y cuydado.

Pues si casaros quereis, pues si el brio Castellano fue de vuestra alma tirano, no ay para que me engañeis? de que vitoria le deis a Castilla en caso igual, a Portugal le està mal, que puesto que armas no son

Parte 20.

de qualquier noble accion se ha de correr Portugal. Palas. de la guerra diosa, se corriò de que el Troyano juzgasse, engañado y vano, que era Venus ma hermosa; la competencia es odiosa, y por esso marauilla que a la dama de Seuilla deis premio tan desigual, que aun en rostros Portugal no ha de rendirse a Castilla. Yo desta burla corrida no pienso veros casar, porque yo me sabre dar prissa a fenecer la vida; ò pues que quise querida sabrè dexaros dexada, engañaros engañada, aborreceros zelosa, y como amada amorosa, oluidaros olvidada.

In. No me espanto que enmudezca mi amor en tal sinrazon, y dados satisfacion imposible le parezca: mas de vos, mi bien, merezca por los passados engaños templança para mis daños, que pues Nuño os engañò, para mi disculpa dio, y para vos desengaños. Andan con inuidia aqui por vos y el Rey mas de dos; y aciertan los que por vos, que aun yo la tengo de mi: no creais que pretendi casarme con doña Ines, malicia y inuidia es de quien: mas tendrè paciencia, que si ay de por medio auencia,

C;

foy

La discreta vengança.

foy enemigo cortés.
Pero la palabra os doy
de traerle, si esperais,
donde muy presto veais
quien es Ramiro, y quien soy,
que la razon con que voy
nos sabrá fauorecer,
y vos echareis de ver,
que quien pudo vna vez veros,
ni se librò de quereros,
ni os dexarà de querer.

Vase.

Te. Mal has andado y perdona.

An. Porque Tello? *Te.* Porque ya
buscando a Ramiro va
à peligro su persona.
Quando diste a Nuño el guante
fuiſte discreta. *An.* Era amor,
y de vn fingido fauor
fue satisfacion bastante.

Agora que zelos son
no me mandes ser discreta,
porque no ay quien me prometa
deuida satisfacion.

Ve tras él, y me dirás
lo que intentaren los dos,
mientras hablo al Rey. *Te.* A Dios.

An. Con zelos no supe mas.
Que con zelos no ay error,
que pueda llamarle grabe,
porque quien con zelos sabe
no diga que tiene amor.

*Salte el Rey y don Vasco, Nuño
y Ramiro.*

Al. Callad, que está aqui su prima,
doña Ana: que ay de su Alteza?

In. Vivir con tanta tristeza
quien el alma me lastima.

Al. Yo espero en Dios, q̄ muy presto
tenrà su tristeza fin.

An. Ma a el ver vn Serafin
en tantas desdichas puesto.

Al. No la dexes, que no alcanza
otro consuelo. *An.* Yo voy
con tu licencia. *Al.* Yo estoy
con mayor desconfianza.
Es posible que don Iuan
intente en mi desseruicio
tan baxo, tan vil oficio?

Vas. Las cartas te lo diran.

LEA EL REY.

*Mi señora la Condesa me mandò que
os respondiese, que acia vuestra
buenavoluntad, ofrecio si acabais con
su Alteza que dexo a doña Beatriz
de Guzman, y permita que vaya à
Portugal, como su legitima mnger,
cinuenta mil ducados.*

No puedo passar de aqui,
quien es este? *Vas.* Vn secretario
de la Condesa. *Al.* Contrario
don Iuan a Beatriz y a mi!

Vas. No se acuerda vuestra
quando catarte tratò
lo que don Iuan respondiò,
y su cuydado y tristeza?

Pues supa que siempre ha sido
quien a la Condesa ha hecho
que buelua por su derecho,
y que pida su marido.

Y no solo a la Condesa,
pero al Pontifice, al Rey
de Francia. *Al.* Que injusta ley!
de auerle honrado me pesa.

De que me admiraua yo
que todo allà se sabia,
si este traïdor lo escribia?

Vas. En las cartas que escribio
Este pleito se ha fundado.

Nu. No huiera durado vn hora,

ya á la Reyna mi Señora
gozaras en paz casado.

Ra. Por el no tiene su Alteza
la corona Lusitana.

Al. No ha de passar de mañana
sin contarle la cabeça.

Prendel de luego, Ramiro,
llamad mi guarda: esperad,
que le tuue voluntad,

y como padre le miro,
Pero prendel de, que importa?

tambien a vn hijo castiga
vn padre: el rigor me obliga
quanto el amor me reporta.

Prendel de: esperad, matalde:
no le ofendais: mas que espero

con vn traïdor Canallero
passalde el pecho: dexalde,

este papel lo confirma,
sina pues este papel

de sentençia contrá el

aque se sentençia y firma.

Don Iuan, pues culpado ellás
passa por las mismas leyes,

que no ay justicia en los Reyes
como en los que quieren nias,

Venga la justicia a qui,
quedese a parte el amor,

que desie que fue traïdor
murio la piedad en mi,

Guarda: Gua. Señor. Al. Ya no es
tanto amor, obedeced

a Ramiro, y luego hazed
lo que os dixere. *Ra.* En que parte

Le mandas poner? *Al.* Ramiro
en esta torre; no quiero

estar presente, que espero
que si enojado le miro

Sacaré con mano aïrada
la espada, a pesar de amor,

y no es justo que vn traïdor
muera con tan noble espada,

Vase, y sale don Iuan y Tello por otra parte.

Iu. Tu me tienes, que es esto? vienes loco?

Te. Parecete locura detenerte?

que descanso pretendes de tu muerte?

vine como discreto en tu fortuna,

dexa correr la embidia desbocada,
que ella se rompera los ojos presto.

Iu. Que gente es esta? *Te.* Guardas. *Iu.* Pues que es esto?

Te. No lo entiendo por Dios, todos te miran.

Iu. Quieres vna palabra solamente,

Ramiro, donde escuche menos gente?

Ra. Don Iuan, no es tiempo ya de estas palabras,
el Rey manda prenderte. *Iu.* A quien? que dice?

Ra. A ti don Iuan, el Rey prenderte manda.

Iu. Topó la embidia doude hazer el golpe,
muestrame algun papel. *Ra.* Estos testigos.

Iu. Buenos testigos son los enemigos.

Ra. Vasco, mandolo el Rey? *Vas.* Mádolo prenderte.

C 4

Ra.

La discreta vengança.

Ra. Nuño, estaus presente? *Nu.* Como agora.

Ra. Guarda, q̄ dixo el Rey? *Gua.* Que te prendiesen y te pusiesen en aqueita torre.

Iu. Obedezco del Rey el mandamiento, no triste de perder del Rey la gracia:

porque de mi verdad estoy seguro,

que saltaré de esta carcel con vitoria,

y será de Ioseph corona y gloria.

Pero de no poder, Ramiro noble,

dezirre las palabras que pensaba,

que tu me entiendes ya. *Ra.* Todo se acaba,

y esta prision se acabará muy presto,

y a responderte me hallarás dispuesto

siempre que tu quisieres. *Iu.* Pues yo tomo

esta palabra por consuelo mio.

Vas. No es tiempo de tratar de desafio,

quando por fuerça has de dexar la espada,

ni pienso que en el Africa bañada

se vió de tanta sangre, que amenace

Cavalleros que son como Ramiro.

Iu. Vasco de Acuña, nunca yo me admito

de las adversidades de fortuna:

admirome de ver que esteis haziendo

lances los tres en mi, porque os parezca

que el Rey es hombre, y que engañarse puede:

la embidia que teneis de que me estima,

esta espada que os doy, bien sabeis todos,

que en Coymbra firmió, y en los Algarbes,

si en el Africa no: mas que me canso

en dar satisfacion a vuestra furia!

tomadla, y estad ciertos que esta injuria

me pagareis muy presto. *Nu.* A no estar preso

no hablaras tan soberuio. *Iu.* Nuño amigo,

menos rigor. *Ra.* Camina, alerta guarda.

Iu. Tello. *Te.* Señor. *Iu.* Dirás lo sucedido.

Nu. Que bié se ha hecho! *Va.* Grã ventura ha sido.

Lleuanle.

Sale doña Ana.

Te. Que contentos los tres van!
paciencia el Cielo me preste.

An. Tello, que alboroto es este?

Te. Que lleuan preso a don Iuan.

An. Ay de mi! mató a Ramiro?

Te. Quando a Ramiro ll. gò,
para prenderte mostrò
orden del Rey. *An.* No me admiro,
Que ellos son los q̄ le han puesto
en tanto mal. *Te.* Pues si sabes
que para cosas tan graves
con el Rey le han descompuesto,
Por que credito les dás?

An. Ya sè que todo es traicion,
Tello, si las iras son
fuertes, en los Reyes más.
Yo temo algun mal suceso,
como le podrè librar?

Te. Dizen que suelen pintar
la industria sacando vn preso.

An. Pues qual podremos tener?
Te. Con las llaues que yo tengo
todas las torres se abren,
no sè si es traicion, teniendo
nombre de Alcayde de Rey,
y fino mira el exemplo
del Alcayde de Coymbra,
que dos años sufrio el cerco,
hasta que murio don Sancho,
y le dio las llaues muerto.

An. Tello entregar vna tierra
es trayció a vn Rey, y a vn Reyno,
facar a vn preso inocente
es industria, y mas teniendo
obligacion de criado.

Te. Las dos cosas te confieso.

An. Y desengañado el Rey
como en la verdad lo espero,
de lo que pienas castigo,
te dará agradecimiento.

Te. Más que en la verdad del caso
me confio del secreto,
que no es traidor el criado
que libra de muerte al dueño:
pero como ha de saber
don Iuan lo que pretendemos?

An. Antes que a muger engaños
faltarán luzes al Cielo,
pensamientos a los pobres,
desdichas a los discretos:
doña Ynes le ha de llevar
vn papel, que por lo menos
no la negarán la entrada.

Te. Es Castellana, y no pienso
que la querras engañar.

An. De quantas burlas me ha hecho
la Castellana, perdone,
que esta vez vengarlas quiero.

Te. Buen agüero. *A.* Como? *T.* Viene.

An. Entreténla mientras vueluo
con el papel.

Vase, y sale doña Ynes.

Yn. Que desdicha!
que lastima! ay tal suceso!

Te. Que es la desdicha señora?
es esta prision? *Yn.* Ay Tello,
ver tan enojado al Rey,
y tan resuelto, que creo
que le ha de mandar matar.

Te. Y tu crees que el ha hecho
lo que dizen? *Yn.* No me ha dado
mi amor licencia tan presto.

Te. Señora, sino es maldad
mateme vn rayo, ò vn necio,
que es vn necio, que habla mucho,
mayor encarecimiento:
De embidio los es, señora,
la fabrica deste enredo,
que le han quitado la gracia
del Rey, que como mancebo
facil credito les dio,
vicio a que viuen sugetos
siempre los grandes señores;
tu puedes darle remedio.

Yn. Yo Tello, como? *Te.* Doña Ana
le está, señora, escriuiendo

La discreta vengança.

vn papel que has de llevar:

In. Si entrar en la torre puedo
no dudes de que mi amor
lo intente. **Te.** Tu nombre eterno
hará, Castellana hermosa,
la Fama en su heroico templo,
mi amor que le deues.

Sale doña Ana.

An. Apenas la pluma he puesto
en el papel, que corria
mas veloz que el perfamieto.

Te. Aquí doña Ines te aguarda,
y me ha dicho, que pudiendo
dará el papel a don Iuan.

An. Castellana de los cielos
escucha a qué papel
de don Iuan: sus letras leo.

LEA.

*Trima de mi alma, solo por doña Ines
me pesa de mi prision, si baniesse or
don pare sacarme de aqui, llevarla
a Castilla me será facil, donde me
casare con ella, y entretanto se sa
brá mi inocencia, para que el Rey
me restitays á su gracia.*

Pero dexo este papel,
que es largo como de preso,
fel que le escriuo le dais,
vos dareis a vn caallero
la vida el mas bien nacido,
el mas gallardo y discreto
que ha tenido Portugal,
para tener marido vueitro.
Que dezis? **In.** Estoy pensando
lo que dire, porque temo
que no me dexen en rár,
pero ya tengo remedio.
Oy leuantandose el Rey,
ya sabeis que sola entro

donde se acuestan los dos,
el anillo de su dedo
En vna salua dexó
por oluido. **An.** Es justo el cielo,

In. Halléle, y tambien a mi
se me ha quedado en el dedo
Por oluido, como estoy
tan triste deste suceso:
dadme el papel y partid
los dos seguros, que quedo
Con mas deseo que entrambas.
An. Vamos Tello. **Te.** Vamos presto
que viue Dios que en tus bodas
he de hazer a lo moderno
Vn fo mofo Epiralamio
en gerigoncinos versos.

*Vanse Tello y doña Ana, y sale
Ramiro.*

In. A de la torre? **Ra.** Quien va?

In. Deñ Ines. **Ramiro,** soy.

Ra. Señora! mas como estoy
tan firme al Sol, que me da

En el alma por los ojos,
Aguila deuo de ser,
aunque ya temo caer
con abrasados desposos
En el mar que castigó
mas de algun atreuimiento.

In. No enuade mi pensamiento.

Ramiro, se os inclinó

Desde que os vi con el Rey.

Ra. Que es lo que mandais aqui,
que obedeceros en mi
no es obligacion, es ley?

In. Conoceis este? **Ra.** Pues no.

In. El Rey manda que dexéis
que hable a don Iuan. **Ra.** Bien po
dón Iuan? (deis)

Sale don Iuan.

In. Quien me llama? **Ra.** Yo.

In.

Iu. Vos a mí viene por dicha
la piedad en su rigor?

Ra. No, sino el mayor fauor
para la mayor desdicha.

Iu. Señora, pues vos a verme?

Iu. Aquí aparte me escuchad,
leed y dissimulad,
que quien os ama no duerme.

Iu. Entretened a Ramiro.

Iu. Ramiro hablemos los dos.

Ra. Por hablar, Ynes, con vos
dos meses ha que suspiro.

L E A.

Iu. No tiene llaves que baxen a esta torre,
estad a las nueve a su puerta con
algun achaque, q̄ el y yo os estare-
mos esperando, y engañad a doña Ines
con el casamiento, que el verdade-
ro será el mio, quando Dios quicra.
El os guarde. Vuestra prima.
Ay mager de mas valor!

callea Griegas y Romanas;
esconder quiero el papel.

Yn. Quiero boluer, que me aguardarẽ
Don Iuan aueis ya leydo?

Iu. Señora, es tan poco vn alma
para poderos pagar,

que quisiera tener quantas
criò el cielo desde el dia
de nuestra fabrica humana:
yd con Dios y eidad segura,
que cumplire la palabra
que he dado en este papel.

Yn. Yo voy, Ramiro, obligada
a vuestra gran corteja.

Ra. Yo hago lo que el Rey manda,
que lo que os pienso feruir
al tiempo lo dexo: hã guarda?

Yn. Señor. *Ra.* Cuenta con don Iuan.

Iu. No tiene cosa criada
el cielo tan atreuida,
como vna muger que ama.

Vanse.

Salen el Rey y la Reyna.

Bea. No puedo persuadirme,
que vn hõbre que os siruiò con
tan leal y tan firme, *al enuidado,*
que fue de vos por tal *extremo amado,*
que me truo zel *me cosa.*
acometiẽ *me cosa.*
El Pãncipe que mira
el estado con justa diligencia,
la espada de la ira
guarneece con templança, y con prudencia,
que al castigo violento
se sigue arrepentido sentimiento,
Por esso dan las leyes
disposicion a los suceßos todos,
y es justo que los Reyes
prosiguiendo sus terminos y modos,
las causas justifiquen

La discreta vengança.

primero que a la sangre el hierro apliquen,
Don Iuan de vos amado,
por hombre valeroso conocido,
aun no está confesado,
quantomas del delito conuencido,
y no es justo quitalle
la vida que despues no podreis dalle.

Al. Señora, en quien tenia
toda el alma de vn Rey, la menor cosa
parece alebrosia,
y así qualquiera pena rigurosa
tiene mayor disculpa,
demas que contra vos es fuerte culpa.
Vos que sois de mis ojos
la misma luz, en cuyos cielos veo
la paz de mis enojos:
vos el principio y fin de mi deseo,
vos de don Iuan vendida,
tengo mas alma, ni conozco vida?
De mi boca fabia,
que al blanco aparecer del Alua hermosa
en vuestro rostro via
labrado vn cielo de jazmin y rosa,
y vuestras manos llenas
de candidas lustrosas açuzenas.
V. que al baxar dormida
la pereçosa noche destocada
hallaua luz y vida
el alma a vues. ro lado regalada,
qual pajarillo tierno
la madre espera en rigoroso Hibierno.
Pues como me quitaua
el bien de veros yo, que a la Condesa
con cartas incitaua,
de quien, aunque de hablar así me pesa,
no tuue alegre día?
tanto el falrar me sucesion temia.

Bea. No puede ser engaño
de algunos embidiosos? *Ala.* No señora,
porque fuera en su daño.

Bea. Esta sola merced os pido agora,

que

que hasta que este probado
no muera vn Canallero tan honrado.

Alo. Por vos digo que sea,
y denle los cargos. *Bea.* Esto es justo,
y que lo entienda y vea
juex que vos nombreis. *Alo.* Digo que gusto
de fernitos en esto.

Bea. Pues vos vereis que esta inocente presto.

Alo. Quien como yo se holgara,
que vuestro pensamiento verdad fuera?
el Reyno auenturara,
y quanto no sois vos, Beatriz, perdiera,
pues nunca fue criado
con tal estremo de su dueño amado.

Vanse, y sale Tello y doña Ana en habito de hombre con espada.

Te. Bizarra vienes. *An.* ô muger cobarde.

Te. Las guardas dentro estan. *An.* Ansi parece,
abre y matenme aqui. *Te.* Si harè, que es tarde,
y la Luna se anubla, y escurece.

An. No ay sentenciado que la muerte aguarde
como este breue espacio me parece:
abrio, salio, que puede la inocencia!

Salen don Iuan.

Te. Don Iuan està, señora, en tu presencia.

Iu. Luz de mi vida! *An.* Primo de mis ojos!

Te. Cuerpo de tal, agora requebritos?

Iu. Mil almas te dà vn alma por despojos.

An. Yo cien mil con abraços infinitos.

Te. Parece que lo hazeis por darme enojos,
salid de aqui, y hablad despues a gritos.

Iu. No puedo mas. *Te.* No andas por vn pollo.

Iu. Donde està doña Ines? *Te.* Ella en el rollo.

Iu. No tenemos cauallos? *An.* No es acierto,
en mi casa estareis los dos seguros,
porque os han de seguir y hallar es cierto,
si salis vna legua de los muros.

Iu. Bien dizes, que despues con mas concierto
saldremos destos barbaros perjuros,

porque

La discreta vengança.

porque antes que me parta he de vengarme
de quien a tanto mal pudo obligarme.

Tienes dineros tu, que ya mi casa
toda deue de andar en manos fieras,
y con dinero el peregrino passa
seguro entre naciones estrangeras?

Te. La bolsa es flaca, no es la mano escasa,
porque se han de tener de tres maneras,
si acaso los dineros idolatras
con heredar, tratar, y hazer mohatras,
Ni heredè, ni tratè, ni por lo-Hebreo
supe mohatricar. **An.** Ay triste tente!
Iu. No temas, que aqui estoy. **Te.** Y yo soy barro?
viue criuas que soy sin arrogancia
Hercules Portugues.

Salen Vasco, Nuño y Rodrigo de noche.

Vas. Templò la ira
el Rey por ruegos de la Reyna. **Nu.** Como?
Vas. Pienso que doña Ines se lo ha rogado.
Ro. Gente ay aqui. **Nu.** Quiè va? **Te.** Passen del àte?
Vas. Digan quien son, que toda aquesta plaça
se guarda por el Rey? **Te.** Mil años vius,
pero vayanse luego, que nosotros
la guardamos tambien. **Vas.** Pues metan mano,
y el que pudiere mas conozea al otro.
Te. Aqui señor, aqui. **Ro.** Tiran y huyen.
Vas. No los sigais, que deue de ser gente
que mira las ventanas de palacio.

Sale Ramiro y la guarda.

Ra. Quiè va? téganse al Rey. **Vas.** Amigos somos,
Vasco y Nuño conmigo. **Ra.** Donde bueno?
Vas. A deziros que el Rey està templado
à ruego de la Reyna, y de tal suerte,
que ha reuocado de don Euan la muerte:
Y siendo ansi, tened por cosa cierta
que ha de bolver don Iuan a su priuança,
y de los tres ha de tomar vengança;
y assi con la esperiencia de ser viejo
os quiero preuenir de vn gran consejo.

Hable-

Hablemosle los tres a questa noche,
con el juguemos, y con el cenemos,
desuerte que nos tenga por amigos,
para que quando el Rey lo fuere suyo
no nos pueda culpar, ni perseguirnos,
y quando nunca bueluz, que ay perdido?

Ra. Acuerdo al fin de hombre discreto ha sido.
Ola llama a don Iuan, di que a este patio
salga seguro. *Gua.* Voy. *Nu.* No has dicho cosa
en que conozca mas tu entendimiento.

Vas. Con esto cessará su pensamiento
de pensar que nosotros le embidiamos.

Torna la guarda.
Gua. Aunque mil vózes por la torre damos
no responde don Iuan, falta mi espada,

que estava a las paredes arrimada,
y dize Iulio que oyò abrir la puerta.

Ra. Pues como si la abrieron no está abierta?

Nu. Porque luego a certarla boluerian.

Vas. Vire el Cielo que son los que refian,
y que el ayre me dio del rostro y talle
de don Iuan de Meneses. *Ra.* Ellos eran
que de otra suerte, a no lo ser, riñeran:
perdido Nuño soy, don Iuan es ido.

Nu. Como puede tan presto auer partido?
acudase a la mar, dese al Rey cuenta.

Vas. Como puede salir con lo que intenta,
quien no lleva razon? braua desgracia!
pero menor, que si del Rey la gracia
boluiera a ver don Iuan. *Nu.* ó embidia fiera!
quien anda en hazer mal, que bien espera?

Vanse, y salen doña Ana, don Iuan

Tello y Leonor.

Iu. Bien estaremos aqui,
hasta que la furia pässe.

Te. Presumo que el Rey abraça
toda la ciudad por ti.

An. No está ya tan enojado.

Iu. Ello tiene la mentira,

que si luego mueue a ira
a vn hombre mal informado,
Luego le templá el rigor,
porque siendo examinada,
responde necia y turbada
lo que le enseña el temor.

An. Esse tengo yo, mi bien,
que no sepa el Rey de ti.

Iu.

La discreta vengança. D

- Iu.** Como puede hallarme en mi?
- An.** No, mis ojos, pues en quien?
- Iu.** En ti, señora, que vivo en ti, y no en mi, y es razón que te guardes de traición; tal vida en verte reciuo, Huye que a tus ojos bellos den mis invidias enojos, que si te prenden los ojos lleuaranme preso en ellos.
- An.** Quien no lo guardò de ti ya no tien e que guardar, pero si en mi te han de hallar yo sabrè guardarme a mi. Solo Leonor donde estàs ha de saber. **Iu.** De Leonor no puedo tener temor.
- Leo.** Agrauio a mi amor haràs.
- Iu.** Fuera desto, yo querria hazer vn atreuimiento, si quiere Tello, notable.
- Te.** Fio, señor, de tu ingenio, que no me pondras en cosa que no importe a tu remedio; por lo qual, si dos mil vidas diera el Cielo a vn hombre, el Cielo sabe que perderlas todas tuuiera a dicha. **Iu.** Està atento: tu mañana en el palàcio has de entrar, lleuando vn pliego, que yo te darè esta noche, y aguardar al Rey a tiempo, que parezca que te turbas, porque reparando en esto te llame. y tu turbacion le dè ocasion por lo menos a que te mire; tu haràs como que lo estàs temiendo, hasta que el pliego te hallen.
- Te.** Pues que harà despues de abierto.
- Iu.** Eflo el tiempo lo dirà:
- ven mi bien, que con tu acuerdo tres cartas he de escriuir.
- An.** Que no lo enriendo, confieso; Pero sè que si te pones en esto, tu entendimiento, ayudandote el amor, como a mi, que yua leyendo a doña Ines vn papel de mi cabeça compuesto, sin que en el huuiesse nada de quanto la yua diciendo, saldras con quanto desees.
- Iu.** Solo libertad deseo, y para que siendo tuyo te pague lo que te deuo, *Vanse los dos.*
- Te.** Como mis cosas estan, con vñessa merced? **Leo.** Despues que vñessa merced no es Alcaide de san Gean, Le tengo en menos, que ansi se suele en el mundo vsar, porque en perdiendo el lugar el respeto le perdi.
- Te.** Bien dize, ay de aquel que viene a menos de lo que fue, que no ay quien del se le dè mas de lo que entonces tiene, Tengase todo Christiano en no caer de lo que es, porque no ha de auer despues quien llegue a darle la mano. Quien pierde vn alto lugar mejor le fuera morir, pues viue para sentir, que todos se han de vengar, Pues de las moralidades viniendo a cosas menores, donde ay exemplos mayores, que en amores y amidades? En no auiendo, como digo,

quedar al que lo gastò,
ni la dama le escuchò,
ni le vio mas el marido.

Leo. Quieres tu, Tello, enmendar
el mundo? *Te.* No, mas quisiera
que mas diferencia huiera

Leo. Tello, si tienes que dar,
serás amado, esto es cierto:
porque si no, yo te aduerto
que nadie te ha de buscar.

Y así, quando algun señor
da en no dar, de serlo dexa,
y verás que del se quexa
desde el pequeño al mayor.

Es la liberalidad
vna virtud atractiua,
quien da vença, quien da viua.

Te. Digo que dizes verdad.

Personas la Corte cria,
que ya que no dan dinero,
no quieren dar del sombrero
dos dedos de cortesía.

Y los que son de estas traças,
y de nadie bienhechores,
señores son, mas señores
engertos en calabazas.

Leo. Quando eras Alcayde, Tello,
gentilhombre parecias,
otras acciones tenias
desde los pies al cabello.

Agora no sè que tienes?

Te. Tengo el no ser lo que fui,
pero quieres ver en ti
la baxeza que a ser vienes.
Como en estas desventuras
quiere doña Ana a don Iuan?

Leo. Porque casados estan,
que ya son prendas segaras.

Te. No, sino porque es muger
principal: quedate a Dios,
que aun puede ser que los dos

despues boluamos a ser.

Leo. Entonces te querre yo.

Te. O que bien Leonor harás,
porque te regale mas!

Leo. Pues que, matarásmc? *Te.* No.

Leo. Toca, y feas lo que fueres.

Te. Agora no quiero yo.

Leo. Ni yo tampoco. *Te.* Effeno,
que loy ruyo, si tu quieres.

Leo. Quiero. *Te.* El contento adiuino
mayor tras tantos desvelos,
porque amistad sobre zelos
es beuer sobre tozino.

*Sale el Rey, la Reyna, Vasco, Niño,
Ramiro y doña Ines.*

Al. Que puede alegar Ramiro?

Vas. Señor, por disculpa basta
lo que amastes a don Iuan,
pues la ausencia de la patria
a el le sirue de castigo,
y os detiene a vos la espada.

Ra. Señor, si con deslealtad
de la prison le sacara,
no pagata con mil vidas
traicion que ninguna iguala;
pero si don Iuan se fue
con llaue maestra, ó falsa,
sola mi desgracia ha sido
de vuestra ofensa la causa.

Bea. Templad, señor, el enojo.

Alo. Vos, porque veis tan culpada
a doña Ines, no quereis
que de Ramiro no haga
el exemplo y el castigo
que piden maldades tantas.

In. Señor, quando aquel papel
me dio su prima doña Ana,
ya fui muger de don Iuan,
si bien muger engañada,

La discreta vengança.

y por mi marido pude tener disculpa.

Sale Tello.

Te. Quien anda en tales passos, que espera? el Rey: que notable traça ha imaginado don Iuan! que aqui me turbe me manda.

Al. Esperad, que hombre es aquel que anda mirando la sala?

Te. Ay de mi! hombre detente.

Al. Detenele, no se vaya.

Vas. Tente villano, y adierte que el Rey mi señor te llama.

Al. Llegale acá. *Vas.* Lleg presto, la color tiene mudada, y todo tiembla. *Al.* No es este, ò los deseos me engañan, Tello, de don Iuan criado?

Vas. Si señor. *Al.* Dime, no estauas por Alcayde de san Gean?

Te. Si, gran señor, y le guarda mi teniente en mi lugar, que no he dexado la plaza; pero como me ha criado don Iuan, en su busca andaua, y ciego de amor entrè.

Al. Miente, quitadle las armas, que este a matarme venia.

Te. Yo señor no te matara, aunque fuera tabardillo, necedades, o tercianas.

Al. Miradle todo. *Nu.* Està quedo.

Te. Tengo cosquillas. *Vas.* Acaba.

Te. Tuue farna este Verano, y por buscarme me rascas.

Vas. Aqui ay vn pliego. *Te.* Ay de mi!

Vas. Señor, vn pliego de cartas tiene aqui. *Te.* Vasco, callad, que no es de poca importancia

para vuestro honor y vida.

Al. Dime, infame, a quien lleuauas estas cartas, que no tienen sobrefcrito? *Te.* No sè nada, mas de que son de don Iuan, y que darfelas me manda a Vasco de Acuña. *Vas.* A quien?

Te. A vos. *Vas.* A mi, porque causa?

Te. Vasco, no dissimuleis, descubierta es la celada, que a vos, a Nuño y Ramiro traigo tres cartas. *Vas.* Que cartas?

Lea.

Al. Esta carta dize afsi: Mil agradecidas gracias os doy, Vasco, por las limas, y por las dos llaues falsas, con esto auéis satisfecho a la maldad intentada de aquella carta fingida: si del Rey bueluo a la gracia no temais que de vos tome eternamente vengança.

Al. Vasco, que es esto? *Vas.* Señor, si yo tales limas: *Al.* Calla.

Vas. Yo a don Iuan? viuen los cielos que arres le facara el alma.

Al. Para Nuño es esta. *Nu.* A mi?

Al. A ti pues. *Nu.* Mentira clara, yo con el? *Al.* Oye. *Nu.* Señor,

Lea.

Al. Nuño, obligaciones tantas con que se pueden pagar, yo os prometo que bolua el alaçan que me distes. Traidores, quando yo estaua mas contento de don Iuan me contastes mil infamias, y quando le tengo preso,

vno le dà llanes falsas,
y otro cauallo en que huya?
Pues mas, que otra carra falta?

Ra. Alomenos no será
para mi, que ellos andauan
por congraciarse con el.

Al. Pues Ramiro no te llamas?

Ra. Si señor. *Al.* Pues a ti dize,

Ram. Ami? falsedad estraña!

Lea.

Al. Ramiro, si por salir
de la prision en que estaua
dixe, que os ayudaria
en aquella infame traça
de dar veneno a su Alteza,
ser quien soy os desengaña
de que agora que estoy libre
le he de auisar desde Francia
para que os quite las vidas,
que le adoro, aunque me trata
de esta suerte por vosotros.
Pues traïdores esto passa?

Na. Señor. *Al.* No ay que replicar,
los tres al instante salgan
de mi Reyno, ò viue Dios.

Vas. Pues señor, por vnas cartas,
y sin mas informacion?
quando de don Iuan me hablauas
no te di credito yo
por vna carta? *Bea.* La causa
que tiene para enojarse
su Alteza, hidalgos, estanta,
que os aconsejo os quiteis
de su presençia. *Vas.* En campaña
sustentare que es mentira,
y voy a buscarle a Francia.

Vase.

Na. Donde quiera que estuuiere
prouare con esta espada
que miente. *Vase.*

Ra. Y yo harè lo mismo?

Vase.

Te. Permite, señor, que salga
a esta plaça, que a los tres
les darè mil cuchilladas.

Al. Agrádezcan a la Reyna
esta piedad y templança,
que ya sus viles cabeças
essos muros afrentaran:
Hâ don Iuan, quanto me pesa,
que en vna cosa tan varia
dieste credito a traïdores!

Te. Si vuestra Alteza le llama
yo sè que vendrà a seruirle.

Al. Pues Tello, camina a Francia,
y dente seis mil ducados
con que siguiendole vayas.

Te. Postas,ostas,toca,toca,
fube,pica,corre,pâra:
ya estoy en Castilla: corte,
pica:ya estoy en Vizcaya:
ya passo de Irun el rio,
por Dios que lleua mucha agua:
ya estoy en san Iuan de Luz,
pica que a Bayona passa:
aquel es,y va con el
la bellissima doña Ana:
Lleguè: buelnanse señores,
buelnanse que el Rey los llama,
ya desterrò los hidalgos
que embidiauan tu priuança:
Cuentame, Tello, el suceño:
pica, que la historia es larga:
de Francia salimos ya,
bese la tierra de España:
passemos presto a Castilla,
ò que bellacas posadas!
Ya entramos en Portugal,
esta es Lisboa mi patria,
llegad, su Alteza està aqui.

D 2

Salen

La discreta vengança.

Sale don Iuan y doña Ana.

Iu. Danos los pies. *Al.* Cosa estraña!

Te. A qui estauan el condidos
en vna secreta quadra.

Al. Leuanta, don Iuan, del suelo.

Iu. Mi inocencia me leuanta.

Al. Oy a nuestra gracia buelues.

Iu. No quiero mas de tu gracia.

Al. Besa los pies a la Reyna.

Iu. Con vna nueva estremada,
que ya lo es de Portugal,

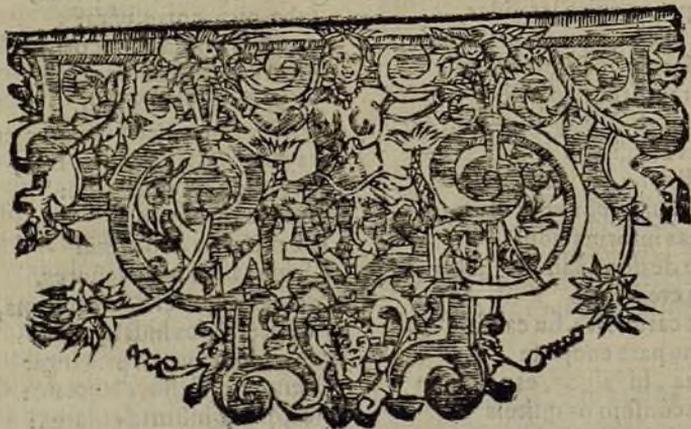
que oy tuue nueuas de Francia
de que es muerta la Condesa.

Bea. Por las nueuas a doña Ana
doy la tierra, que en Castilla
me dio el Rey. *An.* Grandeza rãta
solo pudiera ser tuya.

Iu. En fin yo quedo burlada.

An. Si, porque vna Portuguesa
engañe vna Castellana.

Te. Y Tello no será Alcayde
de san Gean? *Al.* Si te casas:
porque acabe la comedia
de la discreta vengança.





LO CIERTO POR LO
DUDOSO: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL EX^{mo} SEÑOR DON FER-
nando Afan de Ribera Enriquez, Duque de Alcalá,
Adelantado mayor de la Andalucía, Marques
de Tarifa, Conde de los Molares, y señor
de la casa de Ribera



HAIZE eleccion desta Comedia entre
las doze desta parte, para ofrecer a
V. Excelencia algun rustico fruto
de nuestra humilde Vega, deuido
tributo a la sagrada RIBERA del
mar Oceano, porque passa en Seui-
lla su dichosa patria, y porque como en España no tie-
nen preceptos, no ofendera su graue juyzio en todo

D 3

gene-

genero de letras, assi la disposicion de su contexto, como el ornato de sus versos, que en esta ocasion tanto temor pone a todo ingenio cientifico, que a los vulgares en qualquiera calidad no ay que tener respeto. Deuiera Apolo hazer concilio de sus Musas, y definir que estilo deuemos vsar aora, para quietud de los eleuados, y singulares, que assi se llaman los que mal contentos de la verdad de la lengua, quato agrados de su vanidad y locura, penan en diferêtes lugares como las almas. Teophrasto Paracelso pone notables diferencias de hōbres (despues de los comunes a la naturaleza) en todos los elemētos, Vndenas, Silphas, Gnomos, Pigmeos, Salamādras, y no se acordò de los del ayre, porque no auia entonces este linage de Poētas. Yo no se que Ideas son estas, deuen de ser las de Platon, que no se pueden definir, como sintio Aristoteles. *Nec demonstracionem recipere, Et ita vana.* Constituyeron algunos el natural principio de todas las cosas en el Chaos, (eran Gentiles) del quificaron q̄ procediessen la materia, la forma, los elementos, a quien otros añadieron los atomos, no fuera sin causa poner entre ellos este genero de versos; pues a la claridad del Sol no se les halla mas que confusion y ayre. Dize contra el Tasso la Crusca, que se entienden fudando sus conceptos, por auerlos embuelto en tan-

ta variedad de figuras, y que los Poëmas han de tener con lo prouehoso lo deleitable, y que con lo deleitable no puede estar la fadiga, y que la que se siente en leer su Gofredo, no solo es fadiga, sino enojo y martirio: *Hauendosi sempre à combattere con gli estrauaganti, & intempestini gheribizi dil Authore*, en Castellano no tenemos esta voz, que *Fantasia* no es tan significativa. Esto sintieron del Tasso, que harèmos en España de los que tan lexos viuen de igualar este varon insignie, Poëta y Filosofo, y no escritor de platica, como los Medicos empiricos?

En el animo (señor Excelentissimo) està la mente; en la mente el juyzio, la sagacidad, la solercia y el ingenio; diuidele el Costanciaro en su Rhetorica en dos qualidades, *Quadam sunt commoda*, dize, *& quadam incommoda; commoda ut acumẽ, & celeritas ingenij & memoria*, y en estas facilidad y firmeza, *quas res eruditio comitatur atque doctrina*. Entre las cosas que pone al segundo genero, son la rudeza, la tardança, las flacas fuerças del ingenio, la poca erudicion y doctrina. Yo bien estoy con que los frutos de los estudios salgan tarde; pero despues de tarde rudos, torpes, tibios, y ineruditos, no lo aprueuo; si el remedio del corto natural se ha de fundar en la escuridad y barbaro estilo, para que escriue el que ha

de fatigar al que le ha de leer, pues solo su engaño le obliga, ò su presuncion le desvanee, no es esta la diferencia del hablar natural, o figurado (vt in sermone Latino) poco ornato de la oracion Poëtica sería llamar naturalmente a los ojos *el sentido con que vemos*; pero en el figurado basta llamar a Aristoteles *Lumen Gracia*, a la juventud, *Flos ætatis*: *manus* a la potestad, y *caput* al principio, con otros lugares Topicos, donde ay tantas diferēcias y tropos, y aun desto, *Modicus & opportunus usus*, que assi se ilustra la oracion, como quiere Fabio Quintiliano: *Ne inusitata, & usu remota in orationem ingeras*: dixo el Ticinense, puesto que la peregrinidad sea vicio de los Españoles, como refiere Crinito, y lo confirma la incōstancia de sus trages, barbas y cabellos; pero sacar de su naturaleza la Rhetorica, y que no sea su definicion *Arte de bien dezir*, sino de language barbaro, que facultad lo permite? que nacion lo sufre? Si agora preguntaran a Guillelmo Budeo, quando auia de ser el dia de la mayor cōfucion? no respondiera aquel donayre, sino *que en el tiempo que escriuiesen los hombres para no ser entendidos*: pues luego el modo de las reprehensiones con tantas libertades y conuicios, obligando a los hombres acostumbrados a la alabāça, a tratar (por boluer por el propio honor) del vituperio

perio ageno. O vano error, ò suma ignorancia, ò soberuia fantástica, ò presuncion intrepida! Llorauan a Hermolao enfermo en Roma aquellas dos estrellas de Florencia, Pico Mirandulano, y Angelo Policiano, y dize Crinito alabandolos, y culpando a Platon y a Xenophonte: *Animi parum liberi, & insynceri esse inuidia, magis quàm doctrina concedere.*

Si huuieramos de proponer vn alto exemplo de los que sin embidia saben (que claro està que quien sabe no embidia) quien fuera como V. Excelencia? que desde la primera edad se consagrò a las ciencias, como destinado a tan grandes virtudes, que le han hecho por si mismo mas lugar en la Fama, que la generosa ascendencia de sus clarísimos progenitores, que en tantos, tan admirables y suntuosos edificios, lustre y inmortal ornamento de Seuilla, dexaron las cenizas de tal Fenix: a quien podiamos dezir lo que de aquel Aue sagrada al Sol dixo Lactancio, aplicando las seluas Orientales a las RIBERAS del Betis:

*Antistes nemorum & luci veneranda Sacerdos,
Et solo arcanis conscia Phœbe tuis.*

Pues no ay facultad de que no tenga conocimiento, y particular estudio, en el mejor que ha juntado
Prin-

Principe en Europa, docto en la lengua Syra, Hebrea,
Caldaica y Griega, quando de sola la Latina (en que
es tã eminente) pudiera honrarse qualquiera profes-
sor fuyo. Pues si entre las synopsis que en algũ modo
contienen principio, dà el Filosofo al esplendor, dig-
nidad, y autoridad la nobleza, que harà ilustrada de
tan sublimes virtudes y insignes letras? ò feliz siglo!

Capellan de V. Ex.^a

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA COMEDIA.

El Rey don Pedro.
El Conde don Enrique.
El Maestro de Santiago.
Ramiro criado.
Mendo criado.

El Adelantado.
Doña Juana.
Doña Ynes.
Teodora.
Insta.
Auditorio

ACTO PRIMERO.

Salen el Conde don Enrique y Ramiro de noche.

Salen el Rey don Pedro, el Maestro de Santiago y Mendo de noche.

En. Hermosa playa! Ra. En su orilla mil bellas ninfas estan.

En. Es la noche de san Juan y la fiesta de Sevilla.

Todo en esta gran ciudad es en estremo perfeto,

Ra. Y todo esse gusto efeto de tu misma voluntad.

Amas, que es el bien mayor, y vines donde está el bien.

En. Dale su parte tambien a quien causó tanto amor.

Tocan y baylan dentro.

Ra. Cantan? En. Ansi lo parece, y aun baylan. Ra. Mularas son:

quanto alegría su cancion. su negro luto entristece.

Cantan con sonajas.

Rio de Sevilla quan bien parece, con galeras blancas y remos verdes.

Rey. No he visto cosa mejor!

Ma. Humilla tal vez el gusto lo sabroso, aunque no es justo, si toca al deuido honor.

Rey. Maestro en anocheiendo todo es igual, que aquel manto cubre y escurece quanto estan nuestrs ojos viendo.

No ves vn campo de flores, con olor y sin color?

ansi de noche el olor diferencia a los señores.

En. E te es el Rey. Ra. Y tu hermano el Maestro. En. Huyamos del, basta que priua con el.

Ra. Quierele bien. En. No es en vano?

Rey. Dos hombres se han emboñado de nosotros, mira Mendo

Quien son? M. q es el Còde entiedo

Rey. Enrique, tanto cuydado?

De

Lo cierto por lo dudoso.

De mí te guardas? *En.* Señor,
antes pensé que tu eras
el que guardarte quisieras.

Rey. Mal pagas mi justo amor.
Adonde vas por aquí?

En. Ya no lo vé vuestra Alteza.

Rey. Ociosa tu gentileza
a estas horas? *En.* Señor sí.
Porque deve de ser tal,
que no se adonde ocupalla.

Rey. Mas pienso que es estimalla,
porque no conoce igual.

En. Por Dios, señor, rque he salido
solo a escuchar disparates
esta noche. *Me.* No le trates
al Conde de presumido,
Que quanto bueno ay en el
vence con sentir de sí
tan humildemente. *Rey.* Anfi
lo pienso, y lo dizen del.

Que has hecho en fin? *En.* Escucha
vozes, guitarras, panderos, (do
sonajas, locuras, fieros,
y con el que traigo al lado
Prouado a quatro valientes
el pecho. *Rey.* No ay en España
tal brio; quien te acompaña
para que ser loco intentes?

En. Ramiro viene conmigo.

Rey. Eño juraralo yo.

Ra. Tengo yo culpa? *Rey.* Pues no.

Ra. Basta, señor, que contigo
No me puedo acreditar.

Rey. Conozco tu loco humor.

Ra. Dos cosas dieron, señor,
a la disculpa lugar,
Apenas siendo formado
el mundo. *Rey.* Y vienen a ser?

Ra. El hombre con la muger,
y el señor con el criado.
Norabuena dixo Adán,

que la muger le engañó;
que desde que la culpó
todos la culpa la dan.

Pues luego todo señor
no ha errado, quando el criado
es el q ha errado. *Re.* Tu has dado
fria disculpa a tu humor,
Aora bien, lleuame Enrique
donde nos entretengamos,
ya que desta suerte estamos.

En. No se pordios como aplique
A tu grandeza las cosas
desta noche, sino pones
el gusto en las oraciones
y respuestas fabulosas,

En que han dado las donzellas,
haziendo casamentero
a san Iuan. *Ra.* Deziros quiero
la causa, y boluer por ellas.

R. Como? *Ra.* No enseña el cordero?
Re. Sí. *Ra.* Pues desto han presumido,
que pueden tener marido,
que ser manso es lo primero.

Rey. Que loco a este loco excede?
Mendo, sabes tu las casas
donde con tu dueño passas
algunas noches? *Ma.* No puede
Gran señor, Mendo dezir
cosa que tu gusto sea.

Rey. No ay vna discreta fea
adonde podamos yr?

Me. Todas estan ocupadas,
digo la mas parte dellas;
en su oracion las donzellas,
y en su hechizo las casadas.

Ra. Lo que dize Mendo aprueno,
que vna destas que se yo,
vn orinal me pidió
donde ha de echar cierto hucuo
Luego que las doze den,
y alli ha de ver grandes cosas.

En.

En. Bravas mentiras! *Re.* Famosas.

Mac. Mal fuego las quemé amen,
Que mal saben emplear
la feíta de tan gran Santo.

Re. No ay cosa que pueda tanto
las mugeres infamar,
Como vale se de hazer
hechizos. *Ra.* Hechizos se a
como afeytes, ilusion
del rostro de la muger.

La edad tierna es el aurora,
alli que muger se afeyta?
la misma flor la deleytra,
la misma edad la enamora.

Mas como va entrando el dia
fingidas luzes preuiene,
porque las propias no tiene,
que en el aurora tenia.

Alli tambien entra a hazer
hechizos y necesidades,
para vencer voluntades,
que no pudiera vencer.

No veis vn clauel de seda,
y otro que clauel nacio?
pues tal imagino yo
que vn rostro fingido queda.

Aunque en la plaça se venda,
ello parece clauel,
pero no nacio con el,
que le comprò de la tienda.

Re. Eſſo sucede en algunas.

Ra. Dixo vn ſabio reuerendo,
que eran en anocheciendo
todas las mugeres vnas.

Re. Hablò del cuerpo, no dio
lugar al alma. *En.* Epicuro
deuio de ſer. *Ra.* Pues yo os juro,
que Plutarco lo eſcriuio.

Re. Canſanme filofofias,
y de la muger deſprecios,
ſeos, y pobres y neçios.

luego las hazen harpias.
Que quien puede conquiſtallas,
y las merece agradar,
nunca acaba de acabar
de alaballas y de honrallas.

Por Dios que donde no eſtan
que no ay guſto ni alegria,
ni del hombre compaña
como la que ellas le dan.
Lindas entermeras ſon
de alma y cuerpo. *En.* aſi eſ verdad
a no tener vanidad
ſu mudable condicion.

Re. Adonde ay vn hombre igual?

Men. Y eſſo en la muger que impide?

Ra. Bello animal, ſino pide,
ſi pide, brauo animal.

Re. Aora, Enrique, alguna quieres,
dexa ſus deſigualdades.

En. Temiendo ſus libertades
huyò de algunas mugeres.

Re. Di la verdad. *En.* Ay reſpeto.

Re. Por mi vida. *En.* Si has jurado
tu vida, eſtarè obligado
a preferirla al ſecreto.

Tengo, ſeñor, dos amores,
vno poſſible al deſeo,
y otro impoſſible, que creo
por ſè de honeſtos fauores.

Re. El impoſſible me mata
de zelos del Conde: ay cielos!
como ſois tan necios, zelos,
que ſe canſa amor, ſi os trata.
No diràs del impoſſible?

En. El impoſſible perdona,
porque no ay en ſu perſona
coſa para mi poſſible.

Re. Mas me mata, mas me abraſa:
y el poſſible no ſabemos?

En. Si ſeñor, que le tenemos
cerca. *Re.* mucho? *En.* Eſta eſ ſu caſa.

Re.

Lo cierto por lo dudoso.

Re. Llamad. **En.** Llama tu Ramiro,
Ra. Ha de casa? en el portal
mi cuyo está; pesiatal,
daré por siluo vn suspiro.

Sale Iusta.

Ius. Luego que el son conoci,
tali, Ramiro, al reclamo.
Ra. Di a Teodora, que mi amo
el Conde Enrique está aqui,
Ius. Andamos tan ocupadas,
que si escusarlo pudiera,
no la pesara. **Ra.** Ya espera,
Iusta, y las doze son dadas.
No le quites la ocasion
del provecho que os prometo.
Ius. Eres discreto en cefeto.
Ra. Siempre los que os dan lo son,
Ya va Iusta a referir
tu venida a su señora.
Re. Es muy hermosa Teodora?
En. No te lo sabre dezir,
que en mirando sin amor
no pongo tanto cuydado.

Salen Teodora y Iusta.

Teo. No aura tiempo referuado
para el Conde mi señor.
En. Teodora? **Teo.** Famoso Enrique
honor de Castilla? **En.** Está
ocupada, no querras
que vna cosa te suplique?
Teo. Para ti no puede auer
disculpa, ni ocupacion:
quien los embeçados son?
En. Dos que te vienen a ver.
Teo. A verme a mi? **En.** Mis hermanos
el Rey, y el Maestro: adierte
que los agrade de suerte,
que incites sus Reales manos;
Y para darte lugar

me quiero yr. **Teo.** Eso no,
que estimo en mas verte yo,
que quanto me pueden dar.

En. Vame la vida en que aqui
vn rato los entretengas.

Teo. Como a verme despues vengas,
yo lo haré, Conde, por ti.

En. Esta palabra te doy:
Ramiro? **Ra.** Señor? **En.** Camina.

Vanse.

Re. La muger se nos inclina,
si sabe, hermano, quien soy?

Teo. Descubrase vuestra Alteza,
aunque su sol me deslumbre,
que no ofendera su lumbre
tocar mi humilde baxeza.

Ma. No soy yo el Rey, esse sol
dezid alli que se os muestre.

Teo. Sois, fino sol, gran Maestro,
el mejor rayo Español:
Señor, alli dize vn rayo,
que sois vos el sol. **Re.** Teodora,
sed vos de esse sol aurora.

Teo. De tanta luz me desmayo:
guardaos el cielo, y Castilla
por largos años os goze.

Re. Que hazeis ya dadas las doze?

Teo. Dezir mañana a Sevilla,
que a tal hora amanecio.

Re. Es noche toda de fiesta.

Teo. Quien esta noche se acuesta
gusto, ò salud le faltò.

Re. Sabeis cantar y tañer?

Teo. Si señor, quereis sentaros?

Re. Y Enrique? **Teo.** Védra a buscaros
y a veros amanecer,
Que aqui cerca se llegó
a llamar quien entretenga
a vuestra Alteza. **Teo.** Que venga
luego dezid. **Teo.** No sé yo
adonde fue el Conde. **Re.** Bien,

viue

viue Dios que me ha engañado,
lindamente me ha dexado,
Maestre conmigo ven;
Que aquestas bachillerias
son licencias mas que iguales.

Ma. Pues que sospechas, que sales
tan triste? *Rey.* Desdichas mias.

Ma. Tu puedes ser desdichado?

Rey. No es desdicha tener zelos?

Ma. No señor, quando los cielos
de tanto bien te han dotado.

Rey. Si nadie puede enojarme,
yo me quiero entristecer,
que pueda Enrique tener
licencia para engañarme!

Vanse.

Teo. Que es esto? *Ius.* Ya no lo ves,
zelos de Enrique. *Teo.* Es verdad,
que la mayor magestad
pone el amor a sus pies.

Que entretuuiesse queria

al Rey. *Ius.* El Rey le entendiò.

Teo. Perdi lo que el me aduirtió
que su Alteza me daria.

Ius. Zelos, a quien guardan ley?

Teo. Que dellos me quexe es justo,
que al Rey le quitan el gusto,
y a mi la gracia del Rey.

*Vanse, y sale doña Iuana y
doña Ines.*

In. Hize esta santa oracion
para saber, prima mia,
si el Conde se casaria
conmigo en esta ocasion,
O lo estorbaria el Rey.

In. Pues porque lo ha de estorbar?

In. Porque se quiere casar,
que no ay en Castilla ley
Que el casamiento le impida
con la hija de vn vasallo.

In. Yo por tus meritos callo,
si es dicha, o no, ser querida
De vn Rey para casamiento,
que el señor Adelantado
mayor, no iguala su estado
igual a su nacimiento;
Pero no puedo escusarme
de dezirte que es locura,
no conocer tu ventura.

In. Bien pudiera disculparme,
Con pintar la condicion
de amor, pero yo sospecho;
que aunque lo ignore tu pecho,
no tu ingenio y discrecion.
Alguna historia has leido
de mugeres que han amado.

In. Siempre amor fue disculpado
de necio, no de atreuido.

In. Pues como es necio mi amor,
no es del Rey hermano el Conde?

In. Otra razon te responde
fuera del propio valor.

In. No le sobra entendimiento,
brio ni talle? estàs loca?

In. A ti, que amor te prouoca,
te falta conocimiento,
Que yo, que no juego y miro
lo puedo entender mejor.

In. Y sabras de su valor
quan justamente suspiro,
Y que de mi amor y del
puede el cielo tener zelos?

In. Digo mal de Enrique, Cielos;
y estoy muriendo por ell

In. Como no te he de pedir
consejo, no importa nada
que no te agrada, el me agrada.

In. Quien te podrá persuadir?

In. Hize en efeto este Altar
a san Iuan, robè las flores
al jardin, y a los mayores

naran.

Lo cierto por lo dudoso.

naranjos su blanco azahar.
Traxeron del Alameda
los olmos que ves aqui,
con que la sala por mi
transformada en selua queda.
Perfuman al ayre olores,
y entre yeruas circunstantes
al san Iuan cubren diamantes,
los arcos fingidas flores.
Sin las que son sin violencia
olorosa maranilla,
porque no embidia Seuilla
los jazmines de Valencia.
Mas deuenfe de agradar
mas coraçones que altares,
pues entre tantos azahares
pienso que me sale azar.
Rezè, pero nunca oï,
por mas que se lo suplique,
si ha de ser el Conde Enrique
mi esposo.

Sale Enrique, y Ramiro.

En. Señora, si.

Iu. Quien tan cerca respondiò?

En. Yo, que os estava escuchando.

Iu. Ya fois eco? *En.* Suspirando.

Iu. El toruarálo el Rey? *En.* No.

Iu. Pues quien? *En.* Vos, si le quereis.

Iu. Sois eco de voz zelosa,
pues el responde vna cosa,
y vos muchas respondeis.

En. No os parece que es razon?

Iu. Dexanos, Ines, aqui.

Iu. Los zelos, conser en mi
tan rigurosa pafsion,
No me dexa amor gozar,
que aun zelosa ver quisiera
la causa, si amor me diera
para gozarla lugar.
O terribles desconuelos!

ô nunca visto rigor!
que aun no dexas a mi amor
que pueda hartarse de zelos.

Vase.

Iu. Mucho, Conde, me ha pesado
que del Rey estès zeloso.

En. Vn señor tan poderoso
a quien no ha de dar cuydado?
Con tan diferentes ojos
se mira vn Rey, que no se
como quereis vos que este
sin zelos, y sin enojos.
Puesto que en sangre le iguale,
si tiene mi pretension,
quien no ha de hazer eleccion
de quien mas puede y mas vale.
Tanto mi amor le prefere,
que si posible me fuera
no quereros, no os quisiera
siquiera porque el os quiere.
Y aunque quiero con temor,
y con esperanza muero,
porque os quiera como os quiero
le quisiera dar mi amor.

Pero si no puede ser
su amor tomarè a mi quenta,
y pues quereros intenta,

por los dos quiero querer.

Y asì obligada quedais
queriendos los dos a vos,
pues os quiero por los dos
que por los dos me querais.

Iu. Enrique, si al Rey habiè
con palabras generales,
quando sus manos reales
humildemente besè
Luego que vine a Seuilla,
que zelos puedes tener,
y mas si se ha de boluer
dentro de vn mes a Castilla?
Que es digno de ser amado

te confieso por señor,
por Rey, y por su valor,
y por auerme estimado
Con lo mas que puede ser,
pues no puede hazer quien ama
mas fineza por su dama,
que querella por muger.
Mas ya que sin conocelle
puse en ti todo mi amor,
conoceré su valor,
pero no para querelle.

Que esta fè no ha de saltar
fino es porque falte en ti,
que el amor que reyna en mi
no es rey que dà su lugar.

En. Juana diuina, en tu dia
solamente sucediera
tanto bien a quien te espera
con tan honrada porfia.
Logres tus años, que agora
cumples con tan altos bienes
como las gracias que tienes,
de que el amor se enamora,
Que yo vengo a celebrallos
contigo, aunque mas quisiera,
que el tiempo solo pudiera
pasar por ti sin contallos.
Y oxala, pues sin engaños
tanto de mi amor confias,
por mi passaran los dias,
y tu cumplieras los años.
Tu virtud el medio sea
en que mi deseño viua,
no soy Rey, que amor no estriua
en Reynos que no desea,
Sino en solo voluntades,
desta eres Reyna. *In.* Quien viene
contigo? *En.* Quien solo tiene
parte en estas amistades.
Llega y besaràs, Ramiro,
a la Condesa los pies.

Parte 20.

In. Es Ramiro? *Ra.* El mismo es:
como a vna deidad te miro:
Y aunque a baxeza tan poca
tu pie generoso inclines,
fella con cinco jazmines,
Condesa illustre, mi boca.
Darafme mas confianza
de alabarte, que ya sè
que tocada de tu pie
podrà hablar en tu alabança.

In. Mejor, Ramiro, quisiera
que aprendieras a callar,
si no lo sabes, que hablar
sabes, que sabe qualquiera.
Y pues el Conde se fia
de ti, no puedes seruir
mejor, que con ver y oír
y callar. *Ra.* Ya lo sabia,
Aunque de tu entendimiento
solamente procediera
razon, señora, que fuera
de tan graue aduertimiento.
Y dizes bien, que el hablar
se enseña en modos suaues
a los hombres y a las aues,
mas no se enseña a callar.
Lastima grande! que venga
nuestro error a que nos den
escuelas para hablar bien,
y que el callar no las tenga.
Si Rey fuera, instituyera
Catedras para enseñar
a callar. *In.* Pues el callar
estimas de essa manera,
Mira el peligro en que estamos
Enrique y yo, pues es ley
de hijodalgo.

Sale doña Ynes.

Yn. Ay prima, el Rey!

En. Que harè? *In.* detras de los ramos

E

que

Lo cierto por lo dudoso.

que este Altar de san Iuan tiene
te esconde. *En.* Estos zelos son.
Iu. Yo no le he dado ocasion,
basta que a buscarme viene.

*Escondense Enrique y Ramiro, salen el
Rey, el Maestre y Mendo.*

Rey. No se enojará, Maestre,
pues dá la noche licencia,
y el ver tan curioso Altar.

Iu. Iesus, señor, vuestra Alteza
honrando esta humilde casa?
de oy mas se pondra a sus puertas
para mas este blason,
aunque estan honradas ellas
del que le han dado mis padres,
y traerá de las fronteras
el que firuiendoos está.

Rey. Si hablais en que por su ausencia
ose entrar en vuestra casa,
boluereme a salir della,
que estimo al Adelantado
en la paz, como en la guerra,
adonde me sirue agora.

Iu. Que de essa suerte engrandezca
vuestra Alteza la alegria
que tengo de verle en ella,
es deshazer la merced
que nos ha hecho en quererla
honrar esta noche. *Ma.* Anfi
será justo que lo enriendas:
quien es aquesta señora?

Iu. Es de mi sangre la prenda
mejor, doña. Y nes mi prima.

Iu. Deme los pies vuestra Alteza.
Rey. Gallarda dama. *Ma.* No es poco
que junto al sol lo parezca,
y pues ya le tienes, dame
de dos la menor estrella.

Rey. Sirvela, si te dá gusto,
por que de venir le tengas

a ver el Angel que adoro.

Ma. Desde oy para mi lo sea.

Iu. Gallardo es el Rey. *Iu.* Galan,
quando hombres humildes fueran
los tres hermanos, por si
no ay cosa que no merezcan.

Iu. Yo con solo el Conde estoy
notablemente contenta,
escoge tu de los dos.

Iu. No tengo yo por discreta
la que quiere por que escoge,
que la aficion verdadera
ella se viene a los ojos,
quando ellos menos lo piensan.

Rey. Porcierto que está la sala
hecha vn oraculo en selua,
como de la antigüedad
celebran tantos Poetas.

Aueis hecho la oracion?
que oistes despues de hazerla
a quien por la calle passa?

Iu. No somos, señor, tan necias;
pero ya es costumbre antigua,
no por que en ella se crea,

Rey. Por que to me distes parte
del Altar, para que os diera
algo que poner en el?

Iu. Por no hazer capilla vuestra
tan pobre casa. *Rey.* Por que,
si quiero enterrarme en ella?
pero ya será de Enrique.

Iu. No pienso yo que apetezca
el Conde lo que pensais.

Rey. Señora, hablemos de veras;
ha mucho que no le vistes?
que criada, que donzella
os respondió por lisonja
a las oraciones hechas,
que sería vuestro Enrique?

Iu. No le he visto, ni pudiera
imaginar que pensara

estas cosas vuestra Alteza,
yo aseguro que a estas horas
el Conde por las riberas
desta ciudad generosa
mas faciles garças buela,
allá andará con sus galas.

Toque dentro vn relojillo.

Rey. Passo, que es esto que suena?
reloj de pecho es por Dios,
las tres dio, Maestre llega,
llega Mendo, que detras
de aquellos alamos suena.

In. Passo, señor, que en sus ramas
le puse, porque me diera
nuevas de las doze en punto. (*mas.*)
Ma. Gente ay aqui. *Rey.* Pues no te.
Ms. Dos hōbres son. *Re.* Pues q̄ aguar
ò los mata, ò falgan fuera. (*das?*)

Salen los dos.

En. Ten la espada, el Conde soy,
que sin que nadie me viera
me puse entre aquellas ramas,
para responder por ellas
alguna cosa a estas damas.

Rey. Y no fue mala respuesta,
a no darmela el reloj
de vna mentira tan cierta.

En. Antes el reloj me abona,
y mi verdad desempeña,
pues te quiso señalar
las horas de mi inocencia:
por que si despues sabias
lo que agora, no dixeras
que me escondia de ti,
pues no ay causa porque sea:
y aun no pienso que fue dar
horas, sino hazerle lengua,
y dezir: Aqui está el Conde,
para que tu lo supieras.

In. Por lo menos bien creeras
que se entrò sin mi licencia?

Rey. No creere, sino el agrauio
que me manda amor que crea:
sal Enrique desta Corte,
no estès el san Iuan en ella,
pues me das tan mal san Iuan.

En. Razon es que te obedezca
si esto has pensado de mi.

Ma. Señor, si el Conde creyera
que te auia de enojar.

Rey. Dexame Maestre. *Ma.* Llega
Enrique, y pide perdon
a su Alteza. *En.* Si pidiera,
Maestre, a caberen mi
solo vn atomo de ofensa.

Ma. Señor, no se vaya Enrique,
hazlo por mi. *Rey.* Como el quiera
hazerme pleyto omenage,
pues su inocencia confiesa
de dexar la pretension.

Ma. Enrique, di que la dexas.

En. Señor, mas quiero fiar
mi destierro de mi ausencia,
que mi amor de mi deseo,
que ausente no aura que temas,
y estando presente si,
y no se yo como puedas,
ni tu perder esos zelos
ni yo olvidar esta puerta:
pues si estando yo presente
tienes presente la pena,
estando ausente, conmigo
tambien tu pena se ausenta:
quierola llevar de aqui,
para que no me suceda
que en vn pecho tan leal
vn reloj tan falso venga;
por que en las horas de amor,
como dio tres, dará treinta,
si para acortar mi vida

E 2

vna

Lo cierto por lo dudoso.

vna vez se desconcierta,
no quiero que me descubra,
señor, su traidora lengua,
pues que confesó el cobarde
por dalle trato de cuerda:
Estaua enseñando el alma
silencio a sus tres potencias,
y el penso que le dezia
que eran las tres de su muestra;
Pero admirome de ver
que te pese de que quiera
a doña Ines, pues pensaua
que era doña Luana bella,
señor, a quien tu querias.
Rey. Luego quieres que no entienda
que quieres a doña Luana?
En. Si a doña Luana quisiera

ella boluiera por mi,
y pues calla, es bien que sepas
que doña Ines es, y ha sido,
y ha de ser mi amada prenda.

Vase.

Rey. Ramiro? *Ra.* Señor. *Re.* Escucha,
dile a Enrique, que no sea
este destierro de burlas,
pues es mi enojo de veras,
y que por ningun suceso
en Seuilla le anochezca.

Ra. Ya sabes tu, gran señor,
su respeto y su obediencia,
yo te asseguro que oy
corramos veinte y dos leguas
de aqui a Cordona la llana.

Rey. Toma este diamante, espera.

Ra. Viuas mas años, generoso Pedro,
Que viuir suelen los que poco importan,
Y en las montañas donde no los cortan
La vitoriosa palma, el verde cedro.
Tus manos, por quien oy diamantes medro,
A tales versos mi Pegafo exortan,
Que en el, si no es que embidias me reportan,
Verás como el Parnaso desempedro.
Al viejo tiempo la fortuna estafe,
Tus cabellos del mar al viento pique,
Tu armada en otro mundo velas çafe:
La Fama al bronze el labio tierno aplique
Desde el muro de Fez al Axarafe,
Y desde Castilleja a Maçambique.

Vase.

Rey. Valiente humor! *Ma.* Peregrino!

Rey. Estareis muy triste? *Lu.* Yo?

Rey. Si su ausencia os lastimò
saldrá mi amor al camino,
que puesto que es de fatino
deziros que tengo zelos,
han llegado mis desvelos

à ponerme en vn crisol,
donde los tengo del Sol,
y me dan zelos los cielos,
Tales son ya mis antojos
que de mi mismo los tengo,
quando a retratarme vengo
en las niñas de estos ojos,

no os den mis penas enojos,
 basta que las tenga yo:
 y pues amor obligò
 apenas a Magestades,
 agradeced mis verdades,
 mis merecimientos no.
 Y si sabeis que entre buenos
 no ay ingratitud jamas,
 no pierda yo por ser mas
 lo que otros ganan por menos:
 bolued los ojos serenos
 al triunfo de estos despojos:
 si os dà el ser quien soi enojos,
 reynad vos, y yo pondrè
 la corona en vuestro pie,
 como el alma en vuestros ojos.

Vase.

Ma. Mal aueis hecho en callar,
 señora, en esta ocasion,
 que aunque desprecios no son
 se suelen imaginar:
 yo no os puedo aconsejar,
 mi hermano es el Rey, y el Conde
 tambien: la razon responde,
 que es mejor a toda ley
 querer en publico a vn Rey,
 que no a vn Conde que se esconde.
 Mirad que es notable error
 no conocer la fortuna,
 porque fuele vez alguna
 mudar en odio el fauor.

Iu. Dezid al Rey mi señor,
 Maestro, *Ma.* Que le dirè?

Iu. No sè por Dios. *Ma.* Pues yo sè,
 que no es de muger prudente
 no leuantar a la frente
 corona que os pone al pie.

Vase.

Iu. Confusa estoy. *Yn.* Con razon.

Iu. Quede cosas me combaten!

Yn. Ya que puede auer que traten

Parte 20.

tu ignorancia y tu passion,
 que no sea perdicion
 de tu honor y de tu casa?
 si Enrique se va y se casa
 en Castilla, que has de hazer
 perdiendo vn Rey? *Iu.* Soy muger,
 todo me yela y me abraza.
 Veo a Enrique desterrado,
 veo enamorado al Rey,
 veo que en amor no ay ley,
 ni ausente firme cuydado:
 vn poder determinado
 estorua lo que no alcanza,
 vn ausente la mudança:
 teme y olvidar procura:
 ô amor sin parte segura,
 ya eres temor, ya esperança!

Yn. Oluidar es lo mejor,
 doña Iuana, al Conde ausente,
 no aguardes que el Rey intente
 cosa que ofenda tu honor:
 como me muero de amor
 de Enrique, aconsejo oluido.

Sale Enrique y Ramiro.

Ra. Ea todo va perdido.

En. Falta por perderme a mi.

Iu. Iesus, quien se ha entrado aqui?

En. Enrique soy, o lo he sido.

Iu. Como te has entrado,

Conde, de esta suerte,

sin ver el peligro

que tan cerca tienes?

Mira que no ay

burlas con los Reyes,

porque despreciados

muestran lo que pueden,

Mal san Iuan me diste

con venir a verme,

no fuy yo culpada

de que el Rey te viesse.

E 3

Mal

Lo cierto por lo dudoso.

Mal aya el galan,
que al tiempo que viene
a ver de secreto
la dama que quiere,
Ni aun su sombra trae,
pues vemos que a vezes
por su sombra sola
el cuerpo se siente.
O quantos criados
porque los esperen
descubren sus dueños
guardando broqueles.
Canallos y coches
parados enfrente,
dizen a quien passa
quien los entretiene.
El galan discreto
ausado quede,
que la misma Luna
puede conocerle.
No ay amor con gusto
si viene a saberse,
que vezinos linzes
penetran paredes.
Mal aya el relox,
nunca mas acierte
a tocar campas
que mi gusto entierren.
El nombre de Enrique
tres silabas tiene,
tu nombre le dixo
con tocar tres vezes.
Mas porque me alargo,
no sea que intente
el Rey mi desdicha
si boluiese a verte.
Si he de verte muerto,
mas te quiero ausente,
dichos as te gozen,
desdichas te pierden.
Mucho se entra el dia,

ya no le detiene
la noche en su carcel,
sus tinieblas vence.
Veen se ya los montes
de nubes y nieues
vestidos y blancos,
y los prados verdes.
Las flores se miran
en las claras fuentes,
las aues les cantan
requiebros alegres.
Ya le dize el Alua
al Sol que se apreste,
que ay medio camino
de Oriente a Poniente.
Que me estás mirando?
Conde que me quieres?
vete Conde Enrique,
mira que amanece.
En. Si yo imaginara
que tales desdenes
oyera a tu boca
no boluiera a verte.
No fue mucho engaño
mirando quien eres,
pensar que podia
boluer a perderte.
Ya te auia perdido,
mal hize en que vieses
otra vez perdido
tu olvidado ausente.
Estraña desdicha,
que antes que partiessse
de los mismos ojos
ausente me cuentes;
Pero si el ausencia
haze que amor cesse,
tu me has olvidado
antes que me ausente.
Finges mi peligro,
mi muerte encareces,

gra

graciosa disculpa
 si ay graciosa muerte,
 Al Rey enojado
 poderoso temes,
 árrado le escusas,
 amante le abfueles.
 Tienes mil razones,
 y todas me aduerten
 de que tu me guardas;
 pero es de quererte.
 Por Sol te adoraua
 no pude esconderme,
 que aunque no tocara
 el relox tres vezes,
 Le hizieras de Sol
 para que me viesse,
 con todo maldigo
 su artificio breue,
 Su inuentor primero,
 sus ruedas, sus exes,
 las letras le infamen,
 las cuerdas le aprieten,
 Las factas pasien,
 los bolantes buelen
 sus necias campanas,
 que hablan quando quieren,
 A su muerte toquen
 quando no lo piense,
 pues hizo vn enredo
 portatil, que fuellse
 Posta de la vida,
 funda de la muerte,
 correo del tiempo,
 de los gustos huesped,
 Que hasta los bocados
 quiere que nos cuenten:
 finalmente dizes,
 mas en finalmente
 Dizes quanto sabes,
 muestras quanto quieres,
 que me quieres uiuo,

para que otras lleguen
 A gozar dichas
 la dicha que pierdes,
 como te deslumbran
 estos rayos Reyes,
 Que presto me dexas,
 que presto me vendes,
 pues doyte palabra,
 y aun si ello me crees
 La doy a tus ojos
 a mi amor a lebes,
 quando mas los quiero,
 de que eternamente
 Otro dueño tengan
 los que tu aborreces:
 yo me iré a Castilla,
 donde si viuiere
 Te diran que he sido
 exemplo valiente
 de lealtad injusta,
 pues no lo mereces,
 Mas que por hermosa,
 pues en esto excedes
 a mi mismo amor,
 y porque amanece,
 Como tu lo dizes,
 a Dios para siempre. *Vase?*

In. Enrique, Enrique? *Ra.* Ya es tarde,
 mandas algo? *In.* Di Ramiro
 al Conde, por quien suspiro,
 q' aguarde. *Ra.* Ya no ay q' aguarde;

Vase.

In. No es esta crueldad, Ynes?

In. No me parece crueldad,
 pues irse es fuerza. *In.* Es verdad;
 confieso que fuerza es;
 Pero tambien ha de ser
 que me dé su ausencia muerte,
 porque no ay cosa mas fuerte
 que amor, si es cierto en muger;

Vase.

E 4

Yn.



Lo cierto por lo dudoso.

Yn. Ahimo cora çon flaca esperança
Bien le podeis dezir al sufrimiento,
Que ya puede tener atreimiento,
Y que con el viuir todo se alcança.
Començar en las cosas la mudança,
Y tener los successos sin violento
Al mas desesperado pensamiento
Le suele dar mas vida y confiança.
No ay a los Reyes resistencia humana,
El Rey tiene supremo señorío,
Que la mayor dificultad allana:
Pues si ello muestra, como yo confío,
No gozará de Enrique doña Iuana,
Que ya me dize amor, que Enrique es mio.

ACTO SEGVNDO.

Tocan caxas, salen el Adelantado y soldados.

Ad. La cosa mas alegre que en la vida
permite al ser mortal humana gloria
es la patria del hombre tan querida
despues de alguna prospera vitoria:
salir del mar en que la vio perdida,
ò a los amigos referir la historia
del cautiuero, no es de tanto exemplo,
como ofrecer vna vadera al Templo.
Tenemos desde el tiempo de Rodrigo,
figlo infeliz por la traidora Caba,
en nuestra misma casa al enemigo,
y la que fue señora viue esclaba:
es oy Granada pertinaz testigo,
aunque en ella parece que se acaba
la soberuia del barbaro Africano.

Sol. 1. Tal freno tiene en tu valor Christiano.

Salen el Rey y el Maestre.

Rey. Al son de vuestras caxas he querido,
Adelantado primo, adelantarme,

y ve:

y venir como veis. *Ad.* Aucis luzido
 mis armas como el Sol. *Rey.* Llegad a darme
 los braços. *Ad.* A mi amor fauorecido
 bien os adelantais por el a honrarme,
 que los seruicis de valor pequeño
 los haze grandes el amor del dueño.
 Pensó Aliatar, pensó valiente el Moro,
 ô generoso Pincipe! que auia
 de boluer a Granada con el oro
 que a su Africano Rey llevar solia:

y fuera de dexar tanto tesoro
 perdió mil hombres, el que no queria
 menos que aquel tributo que oy lamenta
 España, con dolor de tanta afrenta.
 Despues de aquella celebre vitoria,
 en que acanallo con la roxa espada
 se vio el Patron de España, que en memoria
 a eterno feudo la dexò obligada,
 no se ha visto mayor, ni de mas gloria,
 pues hasta Dinadamar de Granada,
 siguiendo los vencidos Africanos,
 llegaron los cauallos Castellanos.

Rey. Adelantado, yo no sè que pueda
 daros en premio, que razon, que estado:
 permitid que lugar se me conceda
 para salir de estar tan obligado:
 hija teneis que vuestra casa hereda,
 yo harè por ella que quedeis honrado
 antes que salga de la gran Sevilla
 al igual de los Reyes de Castilla.
 Tambien vuestra sobrina generosa
 alcançará de estos fauores parte,
 pues es tan bien nacida como hermosa,
 y agora descansad, Christiano Marte.

Ad. Señor, en vuestra empresa vitoriosa
 asì leuante el Cielo el estandarte,
 que apenas quepa con sus Orbes solos
 el nombre vuestro en los opuestos Polos,

Vase.

Rey. Todas aquestas vitorias,
 Macistre, añaden valor

al empleo de mi amor.
Ma. Yo pienso que destas glorias
 solo

Lo cierto por lo dudoso.

Un. Ahimo coraçon, flaca esperança
Bien le podeis dezir al sufrimiento,
Que ya puede tener atrenimiento,
Y que con el viuir todo se alcanza.
Començar en las cosas la mudança,
Y tener los successos fin violento
Al mas desesperado pensamiento
Le suele dar mas vida y confiança.
No ay a los Reyes resistencia humana,
El Rey tiene supremo señorio,
Que la mayor dificultad allana:
Pues si el lo muestra, como yo confio,
No gozará de Enrique doña Iuana,
Que ya me dize amor, que Enrique es mio.

ACTO SEGUNDO.

Tocan caxas, salen el Adelantado y soldados.

Ad. La cosa mas alegre que en la vida
permite al ser mortal humana gloria
es la patria del hombre tan querida
despues de alguna prospera vitoria:
salir del mar en que la vio perdida,
ò a los amigos referir la historia
del cautiuero, no es de tanto exemplo,
como ofrecer vna vandera al Templo.
Tenemos desde el tiempo de Rodrigo,
figlo infeliz por la traidora Caba,
en nuestra misma casa al enemigo,
y la que fue señora viue esclaba:
es oy Granada pertinaz testigo,
aunque en ella parece que se acaba
la soberuia del barbaro Africano.

Sol. I. Tal freno tiene en tu valor Christiano.

Salen el Rey y el Maestre.

Rey. Al son de vuestras caxas he querido,
Adelantado primo, adelantarme,

y ve:

y venir como veis. *Ad.* Aueis luzido
 mis armas como el Sol. *Rey.* Llegad a darme
 los braços. *Ad.* A mi amor fauorecido
 bien os adelantais por el a honrarme,
 que los seruicios de valor pequeño
 los haze grandes el amor del dueño.
 Pensò Aliatar, pensò valiente el Moro,
 ô generoso Pincipe! que auia
 de boluer a Granada con el oro
 que a su Africano Rey llevar solia:

y fuera de dexar tanto tesoro
 perdiò mil hombres, el que no queria
 menos que aquel tributo que oy lamenta
 España, con dolor de tanta afrenta.
 Despues de aquella celebre vitoria,
 en que acanallo con la roxa espada
 se vio el Patron de España, que en memoria
 a eterno feudo la dexò obligada,
 no se ha visto mayor, ni de mas gloria,
 pues hasta Dinadamar de Granada,
 siguiendo los vencidos Africanos,
 llegaron los cauallos Castellanos.

Rey. Adelantado, yo no sè que pueda
 daros en premio, que razon, que estado:
 permitid que lugar se me conceda
 para salir de estar tan obligado:
 hija teneis que vuestra casa hereda,
 yo harè por ella que quedeis honrado
 antes que salga de la gran Seuilla
 al igual de los Reyes de Castilla.

Tambien vuestra sobrina generosa
 alcançará de stos fauores parte,
 pues es tan bien nacida como hermosa;
 y agora descañad, Christiano Marte.

Ad. Señor, en vuestra empresa vitoriosa
 así leuante el Cielo el estandarte,
 que apenas quepa con sus Orbes solos
 el nombre vuestro en los opuestos Polos:

Vase.

Rey. Todas aqueſtas vitorias,
 Maestre, añaden valor

al empleo de mi amor.
Ma. Yo pienſo que deſtas glorias
 ſolo

Lo cierto por lo dudoso.

- solo estimas el tener
mas disculpas tas antojos.
- Rey.** Lamas culpare a mis ojos
si viene a ser mi muger.
- Ma.** Ni pareciera razon
si has de casarte en España.
- Rey.** A quien, Maestre, a compañia
mas generoso blason?
- Y** si mis antecessores
en España se casaron,
y iguales casas hallaron
al valor de sus mayores,
Que tengo yo que teme?
en que me pueden culpar?
que exemplo deuo buscar?
- Ma.** En fin, serà tu muger?
- Rey.** Oy la pienso ver. **Ma.** Podras
con el achaque de ver
a su padre. **Rey.** Que he de hazer,
Maestre, no puedo mas?
Merece el Adelantado
este honor, y ella tambien.
- Ma.** Tengo yo de querer bien
a su prima? **Rey.** Si te ha dado
Sangre, como dizen, si,
si no te la ha dado, no.
- Ma.** No pienso que me matò.
- Rey.** Pues no la quieras por mi.
Que amor no es bien que se trate
menos que como es el mio,
que tuego, peno y porfio,
y gusto de que me mate.
- y proseguir el camino.
En. Que camino ò de fatino,
si salia luego amor,
como suele el saltador
a saltar al peregrino.
- Ra.** Que buelua vn señor atras
de lo que jurò primero!
- En.** En resolucion me muerdo,
Ramiro, no puedo mas.
- Ra.** Y ya que en Seuilla estàs
que piensas hazer? **En.** No veò
de quien fie mi deseo,
que todos me han de vender.
- Ra.** Teodora, però es muger
poco en sus secretos creo.
- Ex.** Engañaste, que mejor
saben callar que los hombres.
- Ra.** No les han dado estos nombres
los peligros del honor.
- En.** Yo dixè al Rey mi señor
que desterrado saldria;
pero no que no querria
quiebro el destierro? pues bien
aura mas de que me den
la misma pena esse dia.
Esta palabra le di,
que no de no amar a Iuana.
- Ra.** Esta es, señor, la vengana
de Teodora, llamo? **En.** Si.
Llama.
- Sale Iusta.**

Vanse, y salen don Enrique y

Ramiro.

En. Que te causas en reñirme?

Ra. A grande mal te resueloes.

En. Muy grãde. **Ra.** A Seuilla buelues?

En. Pues que puedo hazer, morir me?

Ra. No eta mejor tener firme,

Ius. Quien llama, quien està ai?

Ra. Mi reyna, dos olvidados. (dos)

Ius. Dos, quien? **Ra.** Dos mal informa-

del camino de Castilla,

que boluemos a Seuilla

por postas de desterrados.

Ius. Valate Dios por Ramiro!

Ra. Que notable admiracion.

Sale

En. Sale Teodora.

Teo. Que es esto? *Inf.* Dos h6bres son que de mirarlos me admiro.

Teo. Ay Cielos! al Conde miro.

En. Paso, Teodora, si ignoras mis sucesos. *Teo.* S6 que adoras a la muger mas querida del Rey, y que est6 tu vida.

En. Que tarde mi vida lloras. Que ay de nuevo en la ciudad despues que yo me parti?

Teo. Que no se acuerdan de ti.

Ra. En muger no es nouedad.

Teo. Quien por vna Magestad no trueca vna sefioria?

En. No hablen, Teodora mia, tus zelos, si es que los tienes.

Teo. Que notable ausente vienes.

En. Pues ay ausencia de vn dia?

Ra. Pues lo dize bien lo entiende.

Teo. Para dezirte verdad, solo s6 que en la ciudad el amor del Rey se estienda.

a doña Iuana pretende, y dizen que por muger, que yo no puedo saber si ella le quiere, mas creo que podr6 tan gran deseo almas de yelo encender.

Y si tu sabes de amor conoceras que presente, quanto mas estando ausente, es fuerte competidor

vn Rey de tanto valor, tan gallardo pretendiente, y tan valiente. *En.* En efeto te parece que le estima?

Teo. A mi la razon me anima, y el saber nuestro sujeto.

En. Sois mui mudables? *Teo.* No s6

si esto topa en ser mudables, *Ra.* Dezir quiero interefables por el exemplo se ve.

Teo. Que muger tan necia fue que no escoja lo mejor?

En. Alguna que tenga amor.

Teo. Ay Enrique, el mundo todo se gouierna de esse modo,

En. No donde reyna el valor.

Teo. Echa por donde quisieres de lo mas alto a lo bajo, y hallar6s mucho trabajo,

Ra. Verdad, sino es en mugeres,

En. Ahora bien, aunque lo eres me quiero fiar de ti, y ser tu huesped aqui.

Teo. Para tan grande sefior ser6 la casa mi amor.

En. No la ay mayor para mi.

Teo. Entra y honra mi humildad,

En. No me llamar6s ingrato.

Inf. Y el no viene? *Ra.* Con recato.

Inf. Pues de que es la grauedad?

Ra. Mas es cierta enfermedad.

Inf. Y no puedo yo sabella?

Ra. La ausencia fue culpa della,

Inf. La posta deuio de ser,

R. Mucho tiene de muger.

Inf. Como? *Ra.* Que muele y desuella.

Vanse, y salen el Adelantado, doña Iuana, y doña Ines.

Ad. Esto del Rey conoci, pero no lo entiendo bien, sabes tu lo que es? *Inf.* Tambien es enigma para mi.

Ad. Pienso que quiere casaros con sus dos hermanos. *En.* Vienes tan humilde, quando tienes al Rey, con hechos tan raros,

Pues o

Lo cierto por lo dudoso.

Puesto en mas obligacion,
que pienso que desentendes
lo que entiendes, con que ofendes
tu valor y tu opinion.

Ade. Pues que quieres tu que entiéda
que el Rey se quiere casar?

Yn. Porque no lo has de pensar,
si tienes tan alta prenda?

Ade. Ahora bien, aunque podía,
fino trae de tierra estraña
muger, casarse en España
el Rey, y en la sangre mia,
No lo quiero yo entender,
porque si despues no fuera,
mas pesar, Ynes, tuuiera
que entonces me dio placer.
Soy quien sabes, he seruido
en paz y en guerra años largos,
y los mas honrosos cargos
que ay en Castilla he tenido.
Pero hasta ver declaradas
las dudas que agora veo,
solo os diré que deseo
veros muy bien empleadas.

Vase.

Iua. No he querido, Ynes, dezir
a mi padre la intencion
del Rey. *Yn.* Pues porque razon?

Iua. Porque no pueda arguir
De su ausencia en la frontera
cosa indebida a mi honor,

Yn. Como te va del amor
de Enrique? *Iua.* Amor q̄ no espera
Mucho tiempla del deseo,
no porque ya le olvidè,
mas porque no le verè
en mi vida. *Yn.* Ansi lo creo.
Y aciertas en olvidalle?
pues se mejora tu amor
en hombre de mas valor,
mas entendimiento y talle.

Iua. Si hasta que yo me casara
el Rey, Ynes, no entendiera
nuestro amor, yo prefiriera
a Enrique, y al Rey dexara.
Pero si ya le entendió,
y le destierra de sí,
que esperança queda en mi?

Yn. La fortuna te ayudò,
Pues con Enrique quedaras
pobre y humilde, aunque es ley
de amor, pero con el Rey,
que mayor bien desearas?

Iua. Prima, yo me determino,
con esforçarme a dexar
a Enrique, podrè olvidar
este loco desatino.
Los deseos dan contento
en tanto que son posibles,
pero en llegando a impossibles
se van del entendimiento.

El Rey quando no tuuiera
mas de ser Rey, a que amor
no deshiziera el rigor?

que peña no enterneciera?
Quanto y mas siendo galan,
entendido, fuerte, hermoso,
a pie y a cauallo ayroso,
que la noche de san Iuan
Que le vi, me parecio
que era ingratitud no amalle,

Yn. Sin duda es de mejor talle
q̄ el Cò de. *Iua.* Cierto? *Yn.* Pues no.

Iua. Pues desde oy mas, prima mia,
viva el Rey. *Yn.* Viva mil años,
y acabense los engaños
de essa tu loca porfia.

Y pues ya quieres querer
al Rey, y dexar a Enrique,
bien serà que te suplique,
pues has de ser su muger,
Vn deseo que he tenido

secre.

secreto viendo tu amor.

In. Tienesle a Enrique? *Yn.* El mayor
que cupo en mortal sentido,
No me osaua declarar,
Iuana, por no darte enojos,
y aunque mil vezes mis ojos
te lo pudieron contar.
Deziales: No mireis,
que es de mi prima y señora
el Conde, y pues que le adora,
respetalde, y no le ameis.
Mas ellos inobedientes
a la razon, le mirauan
tan tiernamente, que dauan
señas de amor euidentés.
Quando viendo mis tristezas
la causa me preguntauas,
quando llorando me hallauas,
ò en iguales asperezas.
Quando no queria vestirme
a las mas preciosas fiestas,
y sola tu mis respuestas
pudieras, prima, sufrirme,
Era verte con faouores
de Enrique, y muerta de zelos
pedia siempre a los Cielos
el fin de vuestros amores.
Cumpliose tan gran deseo
sin daño tuyo, señora,
y por esso quiero agora,
pues querer al Rey te veo,
Que le pidas que me case
con Enrique, pues ya es mio.
In. Prima, aunque yo desconfio
de que con el Conde pase
Mas adelante el amor,

Yn. Saca en el Março Agricultor moderno
Verde naranjo en apacible dia,
Viendo que de los Pezes se desuia
El Sol, que buelue a su principio eterno;
Mas buelue al fin el riguroso Inuierno,

no del todo le olvidè,
que es fuego que ayer se fue
y aun no ha dexado el calor.
Loca has sido en declararte
antes de saber de mi,
que ya sin zelos de ti
a Enrique pudiera darte.
Y necia, en no conocer
que me auias de obligar
con estos zelos a amar,
que es condicion de muger.
Desfue te, que si boluiesse
a querer a Enrique yo,
tuya serà, mia no,
la culpa que en ello huuiessè.
No supieras aguardar
a verme mas despicada,
que de ayer enamorada
no era posible olvidar?
El dezirte del Rey bien
es primer passo de amor,
no el vltimo, que es rigor
que mis deseos esten
De sola vn hora de ausencia
de Enrique tan olvidados,
que aun van con el mis cuydados
como estauan en presencia.
Si algun intento tenia
de amar al Rey, le he perdido,
con saber que tu has querido
gozar lo que yo queria.
Pierde de amarle el cuydado,
que con el tiempo sabrè,
quando auisarte podrè
que tengo a Enrique olvidado.

Vase.

y así

Lo cierto por lo dudoso.

Y así la Primavera desafia,
Que toda aquella verde fantasía
Rinde a las ramas desmayado y tierno.
Ay débil esperanza! que así fuiste,
Pues quando te saqué, que no deviera,
Al Sol de la mudança que tubiste,
En vez de la esperada Primavera
Bolvió el Inuierno riguroso y triste,
Para que yo sin esperanza muera.

*Sale Ramiro de buhonero, con una ar-
quilla al ombro.*

Ra. Ay quien compre alguna cosa
de las que tiene esta caixa?
mi notable atreimiento,
mi locura temeraria
favorezca la fortuna.

Yn. Pues amigo, hasta la sala
os entráis desta manera?

Ra. Traigo, bellísima dama,
mil cosas que me compréis,
de Flandes, Italia y Francia:
primeramente. *Yn.* Jesús!

Ra. Que mira, de que se espanta?

Yn. Ramiro? *Ra.* Ynes de los Cielos,
puedo hablar? *Yn.* Estoy turbada,
como te has entrado aquí?

Ra. A la bella doña Iuana
traigo del Conde mi amo.

Yn. Habla de presto. *Ra.* Esta carta.

Yn. Muestra darsela yo.

Ra. No será posible hablarla?

Yn. Que es hablarla? tu eres muerto
si te conocen en casa. (nes,

Ra. Que ay del Rey? *Yn.* Sus pretensio
y no pocas esperanças.

Ra. Admitele? *Yn.* Claro está.

Ra. Claro está? *Yn.* Pues que pèsaus?

Ra. Ayer salimos de aquí,
y oy puede auer tal mudança?

Yn. Que quieres, viue quien vence?

Ra. Lastima tengo a quien ama,
fuego en las. *Yn.* Quedate en las,

Ra. Pues si ya me entiendes, basta.

Yn. Que auia de hazer ausente
Enrique? *Ra.* Abrasarle el alma,
como lo ha hecho: ay del Conde!

que a cada passo que daua
dezia: Que hará, Ramiro,
la diuina doña Iuana?

hablará con doña Ynes?
llorará? No es cosa clara,
dezia yo, tan gran necio
como el, pues tal pensaua.

Ay Enrique, respondia,
quien de su diuina cara
bebiera agora las perlas
que de las estrellas baxan,
para templar este fuego:
ô que graciosa templança,
auerse rendido al Rey!

Yn. Oyes loco, vete y calla,
que no sabes donde estás.

Ra. Buelueme luego la carra,
no quiero que se la des.

Yn. Vete sin hablar palabra,
que por dicha hará su letra
efeto en dureza tanta,
pues sabes que los ausentes
por ellas se quexan y hablan.

Ra. Que no podrè verla yo?

Yn. No
porq
Ra. Al
Ra. Ple
que
se bu
sang
el pa
mira
que

y qu
aqui
que
que
y a p
Pero
mañ
yo m
difer
rico
prete
valie
viejo
desg
y em
mufi
dang
juga
casa
y fin
mug
que
si yo

Yn. Qu
com
a mi
amo
vean
a su

Yn.

Yn. No podras hasta mañana,
porque está escribiendo al Rey.

Ra. Al Rey tan presto? *Yn.* Esto passa.

Ra. Plega al Cielo, que los dedos
que el Conde marfil llamaua
se bueluan piedra, la tinta
sangre, la pluma vna daga,
el papel. *Yn.* Dexa el papel,
mira que en vano te canfas,
que el Rey es muy gentilhombre,
y quando no, el serlo basta:

aqui me dixo mi prima
que hazia al Conde ventaja,
que andaua a cauallo ayroso,
y a pie con notable gracia;
Pero buelue como digo
mañana. *Ra.* Como mañana?
yo me buelua, si boluiere,
discreto con arrogancia,
rico aferrado de necio,
pretensor sin esperanza,
valiente sin en emigos,
viejo en años, y sin canas,
desgraciado con embidia,
y embidioso con desgracia,
musico con mala voz,
danzador con malas patas,
jugador con poca fama:
casado con mucha fama:
y finalmente me buelua
muger, aunque muchos andan
que lo quieren parecer,
si yo boluiere mañana.

Vase.

Yn. Que bien me va sucediendo,
como se ve que se passa
a mi lado la fortuna;
amor, leamos la carta,
veamos que dize Enrique
a su venturosa dama.

*Abra la carta, fald el Rey, el Maes-
tre y Mendo.*

Ma. Nadie sabe que has venido.

Rey. Venir en secreto es causa.

Ma. Aqui está, señor, su prima
leyendo vn papel. *Rey.* Aguarda:
Podremos saber señora
esse secreto? *Yn.* No estana
con cuydado, que le tiene
vuestra Alteza desta casa.

Rey. No escódaís la carta. *Yn.* Es cosa
que quisiera declararla
a mi Rey y mi señor,
gloria nuestra, y Sol de España,
si me le diera el lugar.

Rey. Ola, despejad la sala,
tu Maestre afuera espera.

Yn. Señor, tu grandeza es tanta,
a quien tu piedad, tu ingenio
diuinamente acompaña,
que me obliga a suplicarte
mi remedio, que esta carta
te dirá mejor que yo,
y con mas viuas palabras.

Rey. Pues quieres tu que la lea?

Yn. Si señor, porque cifrada
toda mi historia está en ella,
guardando el rostro a mi fama.

Rey. Aquesta letra es del Conde.

Yn. Si señor. *Rey.* Escucha. *Yn.* Pára
a la Fortuna la rueda,
Amor, que me importa el alma.

LEA EL REY.

*Oy he llegado a Seuilla, que las ansias
de verte me boluierõ de Cordoua, es-
toy escondido hasta que la noche me
dè lugar: aguardame señora a mia en
la puerta por donde solias hablarme,
qu: tu serás mi muger, ò yo perdere
la vida,*

Estra-

Lo cierto por lo dudoso.

Extraño caso! luego el Conde Enrique
no amaua a doña Iuana? *Yn.* A mi me sirue
desde la vez primera que a Seuilla
le traxo vuestra Alteza de Castilla.

Rey. Que dizes? *Yn.* La verdad. *Rey.* Viven los cielos
que porque sea verdad te den mis zelos
la corona que tengo, y si lo fuera
de quanto cubre la suprema Esfera.

Yn. Señor, el Conde, como ves, me adora
en essa carta. *Rey.* Pensamientos mios
hazed fiestas a nueuas semejantes,
ô vana prefucion de los amantes!
Que Enrique te ama a ti? pues como el dia,
ô noche de san Iuan, no me dixera
que por ti se cubrio de aquellos ramos?

Yn. Porque dio doña Iuana en estimarle
y en quitarme a mi, y assi fue justo
no pretender contradèzir su gusto,
fino solo querernos de secreto;
callaua entonces, como al fin discreto;
El Conde por mi honor, y assi ha venido
donde por mas seguro està escondido:
esta noche, qual dize, vendra a verme;
si tu quieres, señor, honrarme, hazerme
el mayor bien, y asegurar tu gusto,
cafame con Enrique, pues es justo.
Que el Conde aunque me quiere, no me quiere
para muger, si bien por mi se muere.

El vendra a questa noche, como dize,
hazle casar por fuerça, que bien puedes,
para que mas asegurado quedes.

Rey. Yo deno al valeroso Adelantado
mayores cosas, si mayores puedo,
dexa venir a Enrique, que esta noche
la mano te dará. *Yn.* Plegan los Cielos.

Rey. Vitoria amor, que ya se van los zelos.

Sale doña Iuana.

Iu. Sea, señor, vuestra Alteza
muchas vezes bien venido.

Rey. La dicha que oy he tenido
venciera mayor grandeza,
Ya estaua de vos quexoso.

Iu. El Conde me dixo agora

esta

esta merced. *Re.* Ya señora,
 despido mi amor y zelo.
 Las sospechas que tenía
 carta de mi hermano es esta.
Ju. Harán mis deseos fiesta
 á las nuevas deste dia.
Re. De Cordoua me escriuio.
Ju. Llena salud? *Re.* Salud lleua,
Ju. Quiere el amor que me atreua,
 pero los respetos no.
Re. Hazetla quiero vn engaño;
 como ya, señora, es justo
 comunicarnos mi gusto,
 despues de aquel defengaño,
 Sabed que el Conde me escriue
 grandes arrepenimientos
 de los necios pensamientos,
 de que ya tan lexos viue.
 Pideme perdon, y dize,
 que le case de mi mano,
 que le estime como hermano,
 y como Rey le autorize.
Ju. que por asegurar
 mis zelos, no puedo hazer
 cosa mas justa, muger
 le quiero a Enrique buscar.
 Y porque sin vos no es bien,
 quiero consultar con vos,
 quien será, pues á los dos
 nos toca honrarle tambien.
 Bien conoçeis ò por fama,
 ò por vista quien podia
 merecerle. *Ju.* No sería
 poco dicha cosa la dama.
 Y pues que ya vuestra Alteza
 en su consejo me ha dado
 lugar, y en el que es de estado
 esta su mayor grandeza,
 Mirando bien que muger
 puede merecer al Conde,
 la misma razon responde,

Parte 20.

que sola yo pnedo ser.
 Deme vueitra Alteza a mi
 a su hermano, que bien creo
 que tiene el mismo deseo,
 pues me lo pregunta assí.
 Porque sino le tuuiera
 de que el en mi se empleara,
 claro está que no me hablara,
 ni esse consejo pidiera.
 Que honrat al Adelantado
 puede vuestra Alteza assí,
 y darne tambien a mi
 lo que tanto he deseado.
 Porque boluendo por el
 y de vos defengañada,
 no puedo estar empleada,
 perdonad, mejor que en el.
Vase.
Re. Entiendes esto? *Ju.* Yo sí.
Re. Quise saber si queria
 a Enrique. *Ju.* Presumiria;
 que faltaua amor en ti.
Re. No fue por esta ocasion,
 que si desía suérte fuera,
 antes que del Conde hiziera
 con tanto gusto eleccion,
 Quexarase de mi fê,
 y de mi poca lealtad,
 si va a dezirte verdad
 necio defengaño fue.
 Há que nunca defengaños
 fuistes buenos en amor,
 que el defengaño mejor
 causa mayores engaños.
 Parte á hablarla, sin que des
 a entender que estoy corrido
 de lo que me há respondido,
 que yo te dire despues
 Lo que ha de hazer mi desprecio,
 y dila que no entendi,
 que presumiera de mi

F

vn

Lo cierto por lo dudoso.

vn pensamiento tan necio,
 Que nõ la quise ofrecer
 al Conde, pues mi deseo
 no diera su mismo empleo
 si me viera aborrecer.
 Que si son zelos de mi,
 los adoro como a cielos,
 que si ay amor donde ay zelos,
 tendra amor si se los di,
 Con lo demas que sintieres
 a proposito a mi honor.

En. Poco saben con amor
 disimular las mugeres.

Rey. Con que justa razon a la esperanza

Dieron nombre de flor, pues que la imita

En que tan breuemente se marchita,

Que tiene entre las hojas la mudança.

*Lu*strosas perlas al Aurora alcança

De matizados circulos escrita,

Belleza que la noche solicita,

Para perder su ardor en su templança.

Sembraua yõ, porque la tierra nueua

Me prometio de amor ricos fauores,

Ay loco engaño de mis zelos prueua!

De que sirue sembrar locos amores,

Si viene vn defengaño que se lleua

Arboles, ramas, hojas, fruto y flores?

Vase, y salen Enrique y Ramiro.

En. Que dizes? *Ra.* Esto que escuchas.

En. Valgame Dios! *Ra.* Valga y lleue.

En. Doña Iuana quiere al Rey?

Ra. Al Rey doña Iuana quiere,

o por pasiua es querido

de doña Iuana el Rey. *En.* Siempre

que algun bien me quieres dar

de esta suerte le encarezas:

dime lo que ha respondido,

no me mates, ni atormentes

Yo voy a dezir que crea
 que no touiste intencion
 de darla al Conde, en razon
 de que tu amor la desea.

Y està, señor, aduertido
 que esta noche has de casarme;

Rey. A mi me importa, o dexarme
 morir, pues tan necio he sido.

En. Esta carra has de mostrar
 a Enrique. *Rey.* Por fuerza hare

que te quiera. *En.* Ya no se
 mas de temer y esperar.

Vase.

como fueles, mi Ramiro;

Ra. Necio amor te desvaneces?
 yo no he visto a doña Iuana,
 sino a doña Ynes, y aduierte
 que ella fue quien me lo dixo
 de lastima que te tiene.

En. Pese a doña Ynes. *Ra.* Embido
 otras tres doñas Yneses.

En. Dirialo por burlarte.

Ra. No te entiendo, o no me entiendes
 teme, señor, no seas necio,
 teme, que el discreto teme.

- En.** Doña Juana al Rey? **Ra.** Por Dios que desesperarme quietes.
- En.** Las señoras hazen esso?
- Ra.** Si señor, porque los Reyes son los mayores señores.
- En.** Mira que no son mugeres.
- Ra.** Si son. **En.** Pues de que lo sabes?
- Ra.** De que paren. **En.** Bestia, tente, que me quitarás la vida.
- Ra.** Tengo yo la culpa? **En.** Pierde loca esperanza el color, y del luto de mi muerte, o de lo azul de mis zelos esmalta sus hojas verdes.
- Ra.** No esmaltes hojas por Dios, ni pótrizes desta fuerte, sino vamos al remedio
- En.** Sabesle tu? **Ra.** Dos, tres, veinte.
- En.** Vno solo, y presto. **Ra.** Presto?
- En.** Si Ramiro. **Ra.** Posta, y vete.
- En.** Po: bestia entraste, enefeto remedio tuyo. **Ra.** No deuen los hombres mas a sus padres que a las postas, porque suelen librarlos de mil peligros, mas yo no quiero deuerles nada, porque me maduran el tamboril muchas vezes.
- En.** Ay doña Juana! es posible que con mudança tan breue pagas vn amor tan justo? pues aun yo no estaua ausente.
- Jesus!** **Ra.** S. Blas. **E.** Yo me muero.
- Ra.** De q? **E.** De amor. **R.** razón tienes, porque si verdad te digo dando vn papel de alfileres a vna dueña, en los ymbrales de vna sala, la vi en frente: dírete como? **En.** Si, amigo, si hermano, piadoso buelue a curar a quien has muerto.
- Ra.** El seso, señor, quien puede? Estaua aquella señora como el Aurora amanece, dando luz al mismo Sol, aunque del la luya tiene, los cabellos en fortijas, y pues es naturalmente, bien aya el platero cielo que tales fortijas vende: Los ojos, no quiero estrellas, que es cosa baxa, y ofenden tantos ojos estrellados, sino dezir, que parecen dos breues cielos de amor, adonde gloriosamente penen las almas. **En.** Que dizes? en gloria quieres que penen?
- Ra.** Si, que destas disparates altamente se encarecen los amorosos engaños: pero dexame que llegue a pintar aquellas cejas, pobladas de pelos breues y sutiles, que a los ojos eran diuinos doseles: no las comparo a los arcos, porque los arcos celestes no tienen pelos, ni cubren los ojos que algunos quieren, que si Luna, y Sol son ojos, como son tan diferentes fuera tuerto el cielo a estar juntos en su hermosa frente: quieres que pinte la boca?
- En.** Sabrias? **Ra.** Ni supiera Apeles, ni penso Naturaleza criar vna rosa en nieue: parece que por respeto de las perlas de sus dientes les puso el cielo, señor, dos cortinas de clauales.

Lo cierto por lo dudoso. I

En. Maer to estoy, no digas mas.

Ra. Bien e yan los Portugueses,
que a esto llamaron boquiña,
que parece que conierte,
los deseos en jalea.

En. Presumo que me entretienes
porque no sienta mis males.

Ra. Es verdad, esto pretende
mi rulico ingenio, Conde,
porque temo. *En.* Ya, que temes?
pon a pinto los cauallos,
porque bolidiendo de verte
Angel de mi perdicion,
y de dar mil parabienes
a tu amor, a tu mudança,
a tu dicha, y a mi muerte,

pienso boluermé a Castilla.

Ra. Señor, escusa si puedes
el verla, por el peligro,
si acaso alguno te viesse,
y porque si de desfofa
te respondiessé, no aumentes
tus zelos, y algo le digas
que mas desdichas nos cueste.

En. No puedo escusar, Ramiro,
ver a doña luana, deñme
vna rodela y vn jaco.

Ra. Brauo amor! *En.* Bien lo merece,
que si por el Rey me dexa,
acierte, y es bien que aciertes
mejores que yo mi hermano;
muera yo, viva quien vence,

Vanse. y salen el Rey, el Maestro y Mendo, de noche.

Rey. Ya te digo, que viene arrepentido
de auerme dado enojo por guardalle
secreto Ynes. *Maef.* Extraña cosa ha sido,
que quiere a Ynes? *Rey.* Y ha de rondar su calle
que le case con ella me ha perdido,
y viue Dios que tengo de casalle,
porque fuera de ser buen casamiento
importa al mio declarar su intento,
Vaya Mendo a auisalla de mi parte,
para que e. e a la puerta prevenida.

Men. Direle que aqui estás? *Rey.* Difelo aparte.

Maef. Que Ynes, señor, de Enrique fue seruida?

Rey. E lo pue lo, Maestro, assegurarre,
y que en su execucion me va la vida.

Maef. Mucho a la hermosa doña luana quieres.

Rey. Corona puede ser de las mugeres.

Deseos, que quereis, verla? pues vamos
a verla: tarda Entr que, bien podemos,
que diran si me ven? mas que dudamos,
amor, quan lo tan cerca el bien ten mos?
ya que en segura posesion estamos,
sin efeto es andar por los estremos,

Maestre,

Maestre, aqui me aguarda, y si viniere
el Conde, haz de manera que me espere.

Ma. Irafe si me vè. *Rey.* Pues dame aniso,
que amor me fuerça, y matame el desco.

Vase, y salen Ramiro, y el Conde.

Ra. Ninguno como tu tan rezio quiso.

En. Bien lo dize el peligro en que me veo.

Ra. Con que temor aquesta calle piso!

En. Que me olvidaste, Iuana, no lo creo:

ay engaños de amor, muero de oluido,
y no puedo creer que estoy perdido.

Ma. Este es Enrique, aquel es tu priuado;
voy a llamar al Rey, que no es cordura
llegarle a hablar, si se ha de huir.

Vase.

En. Yo he dado

poco dichoso fin a mi ventura:

rexas, yo soy vn hombre desdichado,

que aun la vida no tengo en vos segura,

doleos de mi, que donde se endurecen

las almas, aun los hierros se enternecen.

Ra. Rexas; el diablo que haze mas enredos
que vn hombre sin dineros, me ha traído
donde fino me escapó a puros credos
que tarde me verá quien me ha parido:
pues no son de gallina aqueftos miedos,
Moros he muerto, Capitan he sido,
mas enojos de vn Rey, y siendo tales
a Aquiles bolueran a sus pañales.

En. Ay Iuana de mis ojos tan amada,
porque has querido en flor cortar mi vida?

Ra. Ay Dios, quien estuiera en la posada,
y llevarán los diablos la venida:
tengo yo de medir a vn Rey la espada,
que llega quando quiere sin medida
de vn Reyno a otro, y solo Dios le juzga,

Sale el Rey.

Rey. No ay orden que a querer me la reduzga.

Parte 20.

F 3

Sale

Lo cierto por lo dudoso.

En. Gente viene, rebogar me quiero: cosa que el Rey sea.

Ra. Ya comienzan a venir, ay del necio que quisiera vn censo sobre mi vida.

Rey. El Maestre está a la puerta, Maestre, ha venido Enrique? que ya prevenida queda doña Ynes, y vine Dios que oy se ha de casar por fuerza: entré a hablar a doña Juana, y hase enfadado muy necia de que la viniéste a ver; bien dixes yo que desear al Conde, y que está llorando por su destierro y ausencia toda la noche y el día: como no me dais respuesta, don Tello, Maestre, hermano?

Ra. Ya se acerca, ya le pega.

Rey. Hombre, quien eres? responde?

Desembocese.

En. No se espante vuestra Alteza que no responda. *Rey.* Es Enrique?

En. No sé si serlo quisiera, pues te doy tantos enojos, que como dizes, intentas casarme por fuerza aquí.

Rey. Es porque tu lo desearas, y a doña Ynes lo has escrito, que yo conozco tu letra.

En. A doña Juana escriuí, y si doña Ynes enreda defatinos por priuanga, no cumple, aunque quien es sea, la obligacion de su sangre.

Rey. Pues como el destierro quiebras, de que me diste palabra?

En. No la di de no quererla,

y es muy conforme al amor que los desterrados bueluan de noche a hazer por sus damas estas honradas finezas:

si yo viniera de día donde Sevilla me viera, no solo fuera mal caso, pero fuera desvergüenza: desterrado que de noche viene a sus cosas, no quiebra el destierro, sino es que viene a cosas mal hechas: porque enefeto ya guarda respeto a quien le destierra; y la noche es confusión de cosas malas y buenas.

Rey. Si es respeto a la justicia, ¿es el Rey? *En.* Justicia. *R.* Espera, pues conmigo no has topado?

En. Es cosa, señor, tan nueua topar con vn Rey de noche, que en mi vida se me acuerda auerlo oído. *Rey.* Yo soy el Rey. *En.* Conozco a tu Alteza por mi supremo señor.

Rey. Date preso. *En.* En mil cadenas me tiene tu obligacion, pero no es justo que quieras prenderme tu, que los Reyes, y mas en cosas pequeñas, no prenden por sus personas, y perdona, que te acercas y quieres sacar la espada.

Rey. Dame la espada. *En.* A ti te queda embaynada, que no quiero que de otra manera sea.

Re. Eres traidor. *En.* Soy tu hermano, nunca mi madre fue Reyna, pero fue tu padre el mio.

Rey. Enrique, no me enternezcas, buelue. *En.* No puedo, señor,

que no quiero que me veas
en las manos sin espada,
y en los ojos con flaqueza.

Vanse y salen el Maestro, y Mendo.

Rey. Ay tal successo! *Ma.* Que es esto?

Men. Gran señor, de que te queexas?

Rey. Toma, Mendo, aquesta espada.

Men. Tuuiste alguna pendencia?

Rey. Yd delante, y lo sabreis:

maldiga el cielo estas puertas,
ò maldiga mi de sdicha,
que no está la culpa en ellas.

ACTO TERCERO.

Salen doña Juana, y Teodora disfrazada.

Teo. Estas flores que vendia
entre listones y tocas,
flores por fingidas pocas,
aunque lo ha sido la mia,
Son mentiras para veros,
y verdades para hablaros,
de quien ha sabido amaros,
de quien no sabe perderos.

Ju. Luego vos no sois florera?

Teo. No, señora, que en mi casa

el Conde esta vida passa,

y persuadiros quisiera.

No se atreuió por el Rey

a venir Ramiro aqui,

puesto que del entendi

que cumpliera con la ley

De hijodalgo Castellano

en morir por su señor.

Ju. No ay aqui tanto rigor

como el imagina en vano.

Teo. Que piense no os espanteis,

que ya tiene posesion

el Rey de vuestra aficion,

pues su peligro sabeis.

Y así por seruirle yo

vine disfrazada así,

que el saber lo que ay en mi
este consejo le dio.

Dize pues, que sois cruel
más que quantas han nacido,
y que con el Rey ha sido
trato desterrarle a el.

Que el interer de reynar
os ha mouido, no amor,
aunque escoger lo mejor
bien os puede disculpar.

Porque ya en el mundo es ley
que en sus voluntades reyna,
y que pues que ya sois Reyna
le pongais bien con el Rey.

Que le pidais el perdon
de su enojo, y no el destierro,
que el boluer tiene por yerro,
pues ya no tiene ocasion,

Que con sola la respuesta
que me acaes de dar se irá
a Castilla, pues ya está
vuestra voluntad dispuesta

A querer y a no querer,
quando disculpada está,
pues mejor es que seais
su Reyna, que su muger.

Ju. Por serlo vos no he tomado
vuestra venida sin gusto,

Lo cierto por lo dudoso.

mas por lo que fuera justo
mucho me huiera enojado.

Tiene el mundo como Enrique
mayor traidor: *Teo.* Que dezis?

In. Para que me persuadis
que a sus engaños aplique.
Los oídos, que ya tengo
como el aspíd al encanto,
pues en despreciarle tanto
menos que es justo me vengo?
Sirue el Conde afsi a mi prima,
hablala de noche, intenta
haziendo a mi amor afrenta,
que hasta el honor me lastima.
Hallé yo al Rey emboçado,
lloro yo porque a Castilla
se parte, y está en Seuilla
muy de espacio enamorado?
Dezilde, que si pretendé
la gracia del Rey por mí,

In. Enrique, yo no quiero auenturarme
Por tu ocasion, ni por mi amor perderme,
Si tu sabes, traidor, aborrecerme,
Porque no sabre yo de ti vengarme?
Ay que me cuesta mucho el apartarme
De la ocasion con que quisiste verme,
No me veas, cruel, que es ofenderme:
Señora, yo me voy: buelue a matarme.
Oye mi bien, que pierdes en oirme?
Pierdo el honor y al Rey: verdad te trato:
Por esso de tu amor quiero partirme.
Amor zeloso, oluida como ingrato,
Mas no podrás: si haré, porque el mas firme
A manos de otro amor le acaba el trato.

Salen Enrique y Ramiro.

En. No me tengas. *Ra.* Donde vas?

En. A perderme. *Ra.* Eitás en tí?

En. Pues si yo estuuiera en mí

que porque me engaña así,
pues su mismo honor ofende?
Que si al Rey hablè, el me dio
la causa, y no repliqueis,
que estáis donde no sabéis:

Teo. No tengo la culpa yo,
Porque el Conde en confianza
del pasado amor me ha hecho
disfragar a mi despecho,
y contra alguna esperanza;
Que aunque no es mi calidad
la vuestra, he querido al Conde.

In. Eso tambien corresponde
a su mucha libertad.

Yd con Dios, y agradeced
que os dexo salir así.

Teo. Señora? *In.* Salios de aquí.

Teo. Que estoy sin culpa creed.

Vase.

amara a vna ingrata mas?

In. Que es esto, quien es? *En.* Quien es
o que pregunta estremada,
que ya estás tan olvidada
que me ves, y no me ves,

Pues

Pues yo te dire quien soy.

Iu. Valgame Dios que locura!

En. Soy vna alma que procura
el pecho en que ya no estoy.

Soy vn hombre que solias
dezir, señora, que amauas,
quando menos estimauas
que el amor las Monarquías.

Soy quien tuuo tal ventura
que merecio de tus labios
seguridades de agrabios,
si ay cosa en muger segura.

Soy el que perdio por ti
su Rey, su hermano, su dueño,
la noche para ti sueño,
y desvelo para mi.

Soy cometa que pasò
por el cielo, si se deue
tal nombre a hermosa breue,
que adonde nacio murio.

Soy finalmente. *Iu.* No mas,
no pases de finalmente,
pues vn fin tan indecente
a tantos fauores das,

porque ya no me dirás,
Enrique, cosa que crea:

Enrique dixel no sea
fauor nombrarte, que fue
yerro de la lengua, en fe
de que ofenderte de sea,

Que quando tu nombre nombre
por vengança al despedirte,
como puedo yo dezirte
mas afrenta que tu nombre?

vete, Enrique, que eres hombre,
y esta hazaña tuya es.

En. Tu dizes que a doña Ynes
escriui? *Iu.* Pues no es asì?

En. No, señora, sino a ti,
Ramiro presente està.

Ra. Quien credito no te da:

darame credito a mi?

yo te truxe aquel papel,
tu prima me le tomò.

En. Pues quando la quise yo
para regalarme en el?
si quiso engañar con el
al Rey, no lo sè, mas creo

que nacio de tu desseo;
concierto debio de ser,
porque tu puedas hazer
en el Rey mas alto empleo,

El Rey merece agradarte,
mejor empleada estás,
que lo que aqui siento mas
es que quieras disculparte:

pero amarle no era parte
para venderme con el,
pues pensando que el papel
tu prima te huiera dado

vine a tu puerta emboçado,
y di por tu culpa en el:
Partirme de tí que vale,
si bueluo a Seuilla luego,

como por la cuerda el fuego
buelue a la parte que sale?
mejor es que el fin iguale
al principio en que naci:

yo quiero morir aqui,
sepa el Rey que aqui me tiene,
mateme, porque no viene
si quiere vengarse en mi?

Iu. Enrique, Enrique? *Ra.* Señor,
que es esto? *En.* Tu no lo ves?
yo he querido a doña Ynes,
ni tuue en mi vida amor?

passe vn villano traidor
mi pecho, si tal pense,
tal serui, ni tal hablè:
ni puede ser en lugar

donde tu estauas entrar
otra hermosura, otra fe:

No.

No lo digo por mouerte,
que no te pienso mouer,
ni quererte, ni querer
que me obligues a quererte:
mas porque no quiero verte
disculpada en mis agrauios.

Iua. Còde? *En.* No mueuas los labios,
que despues de agranio cierto
nunca bueluen a concierto
los amantes, ni los sabios.
Estos tus papeles son,
con esta encarnada cinta,
quien dio veneno continta,
fino muger y traycion?
romperá pues mi razon
razones tan engañosas.

Iua. No hagas, Enrique, cosas
de que te has de arrepentir,
que aunque se buelue a escriuir
no salen tan amorosas.

En. Dexame. *Iua.* Así Dios me guarde
En. Bres Reyna, que he de hazer?

Iua. Creeme. *En.* No puede ser.

Iua. Porque Conde? *En.* Porq̃ estarde,
y es razon que me acobarde
de mi Rey justo respeto.

Iua. Y si ser tuya promero,
quando estè desengañada?

En. Serás de mi tan amada
como mereces, y aun mas,
pero en efeto serás
del Rey, que estàs obligada.

Iua. A quien se haze de rogar,
y me desprecia, no es bien
que mis deseos le den
ocasion, si no lugar,
voyme a no ver olvidar,
que he querido bien al Conde.

Ra. Donde vas señora? *Iua.* Donde?
voy, Ramiro, a no querer
al Conde. *Ra.* No puede ser

si el Conde te corresponde:
Mira que zeloso aquellos,
y que mirarte a traicion,
no le ves el coraçon
por los ojos todo en ellos?

Iua. Tiene fme por los cabellos.
Ra. No tengo tal, que tu eres
quien te tienes, porque quieres
tenerte. *Iua.* Mal me conoces.

Ra. No te yrás, así te gozes.

Iua. Mal conoces las mugeres.

Ra. No lo eres tu, que Angel tienes
por nombre, y por hermosura.

Iua. Que es lo que Enrique procura,
Ramiro, que me detienes?

Ra. Tu que quimeras preuienes,
que no llegas a gozar
la dicha deste lugar?

En. Quiere se yr? *Ra.* Buen dormir
si ella se quisiera yr,
quien se lo auia de estoruar?

Pues mira, que la muger
sabe sufrir mas que el hombre.

En. Como mi muger se nombre
di que la quiero querer.

Ra. Claro está que lo ha de ser.

Iua. Conde, si eltoy satisfecha,
de mi passada sospecha,
serè tu esposa. *En.* No sè
que satisfacion te dè,
si mi verdad no aprouecha.

Sale doña Ines.

Yua. Que es esto que viendo estoy?
Enrique es este, que en vano
a dos que se quieren bien
estorua ningun contrario,
Oír quiero desde aqui
que pueden estar hablando
con tan grande atreuimiento.

Iua. Firma, Conde, de tu mano

esta verdad. *En. Oye. In. Di,*
que yo harè luego otro tanto.

Ra. Y yo quiero ser juez

que no sey apasionado
de ninguna de las partes.

Yu. Y yo testigo en mi daño.

En. Si yo las flechas del amor tuiera

De vos a todo el mundo enamorara,

Y en torres de diamantes os guardara,

Porque despues de amaros nadie os viera.

Que tanto me quisierades hiziera,

Que de otro ningun bien se os acordara,

El pensamiento a vna cadena atara,

Y la imaginacion os suspendiera.

Y si pudiera yo, con vna llave

Cerrara al tiempo el curso pressuroso,

En esta dulce juventud suave,

Porque jamas en esse rostro hermoso

La edad pusiera cosa menos graue,

Ni yo pudiera ser menos dichoso.

Ra. Valiente por Dios! anzi
de lo que entiendo me agrado,

no aquello del ser sin ser,

por el ser del ser formado.

El ser del ser que no fuera,

de que el vulgo haze milagros,

y todos son disparates
en bernardinas fundados.

Que si lo que se oye aprissa

ello se oyera de espacio,

mas de quatro se corrieran

de lo que aqui celebraron.

In. Quando sin penas yo pudiera amaros,

Que sin zelos no puede ser quereros,

Para tenerlas suspendiera el veros,

Pues el penar por vos fuera obligaros.

Quereros sin costarme auenturaros,

Era quererme a mi, y era ofenderos,

Que mas quiero obligaros y perderos,

Que sin quereros obligar gozaros.

Glorias solas de amor, amor condena,

Penas quiero por vos, que la memoria,

Si asiste a solas glorias, es agena.

Penar amando es la mayor victoria,

Y si amor es amor por lo que pena,

Por teneros amor no quiero gloria.

En.

Lo cierto por lo dudoso.

En. ¿juzgas? *R.* ¿os doy por buenos. *En.* No vengo tan descuydado,
Yn. Y yo que estaua escuchando que de la passada burla
digo lo mismo. *En.* Pudieras, no tenga el alma temblando;
señora, auerlo escusado, mas doña Ynes queda a
como el dezir que la carta que me fernira de mano,
es para ti, pues es llano eñalando donde estoy
que Ramiro te la dio en las letras de mis daños.
para doña Iuana. *Yn.* Estando *Escondese.*
bien descuydada llegó,
don Enrique, el Rey tu hermano, *Yn.* En mala fama he caído
y yo por no le dezir porque quise remediaros,
verdades que siente tanto, mas que mejor premio tiene
fingi que era para mí. quien sirve pechos ingratos?
Iu. Harto bien te has disculpado, pero la palabra os doy
Ra. El Rey viene. *Iu.* No ay remedio para solo aseguraros
sino esconderte. *En.* Aquí aguardo. de ayudar vuestros amores.
Iu. Oyes? *En.* Si. *Iu.* Lléuas relox. *Iu.* Mira que viene, habla passio.

Sale el Rey.

Rey. Auiendo dado cuenta, hermosa Iuana,
a mi Reyno de aqueste casamiento,
y informado de cosa que estan llana,
como tu generoso nacimiento,
todo con gusto a obedecer se allana,
ya prueua mi amoroso pensamiento
que las partes del noble Adelantado
le hazen temido, y igualmente amado.
Está para esta noche pruenida,
será mi desposorio celebrado,
y sino quieres tu que aqui resida,
luego verás a Guadarrama helado,
que como tenga en tí mi propia vida,
y el Reyno de mi amor depositado,
adonde tu quisieres alli sea
la Corte, donde yo te goze y vea.
Iu. Señor, siempre que tu a mi padre puedes
honrarle sollicitas, Dios te guarde,
mas con el sollicita estas mercedes
que le quieres hazer, que estoy cobarde.
Rey. Yo guito que a tratar tus cosas quedas,
aunque

aunque no importa el preuenirlas tarde,
 voy a hablar a tu padre. *Iu.* Muchos años
 vivas. *Rey.* Para seruirte. *Iu.* Ay mas engaños!

Vase el Rey, y sale Enrique.

En. Di agora que tenga vida?

Iu. Y tendrala quien te escucha?

En. No me descubrió el reloj,
 mayor fue mi de ventura,
 Si en la noche de san Iuan
 sus horas mi muerte anuncian,
 allí tocaron campanas,
 y aquí fue mi sepultura.

Ya qué esperança me queda,
 si la posesion es suya?
 pues que viene a ser verdad
 lo que hasta agora fue duda.

Mal aya amen el papel,
 pues desde entonces procuras
 mi muerte por vn engaño
 en vna inocencia justa.

Esta noche, extraño caso!
 brauo amor, terrible furia,
 loco deseo, y poder
 sin resistencia ninguna!

Naci de Rey, mas que importa?
 no ay fuerça contra la suya,
 Rey poderoso, y mi hermano,
 que de respetos se juntan!

Que me aconsejas, que haré?

Iu. Primero que se concluya

el casamiento que dize

verás mi muerte. *En.* No cumplas

Con lagrima a la mía,

que pues ya lloras, la anuncias,

que agüero como llorar,

las estrellas? ¿estituya

Rayos a tu Sol el tiempo

si las coge, o las enxuga:

ay doña Luana, ay señora,

por premio de mis locuras,
 De mis ansias, de mis zelos,
 de mis agrauios y injurias
 dame estas lagrimas solas,
 perlas de estas luzes puras,
 Para consuelo en mi muerte,
 y porque mejor descubras
 los ojos que no he de ver.

Iu. Toma, y mira que me escusa,
 Enrique, ran grande fuerça:
 Vamos Ynes. *Yn.* Qué profunda
 tristeza, mas que alegría
 de su dolor me resulta!

Vanse.

Ra. Auemonos de morir,

No respondes? *En.* Que preguntas?

Ra. Ha de auer exclamaciones?

quieres inuocar las Musas?

¿aará decimas al liengço?

En. Cosa estraña! *Ra.* Cosa injusta!

en lindo dinero paga

amor, y a que doventura

te dan vn liengço de perlas.

En. Suban mis lagrimas, suban

al cielo de amor, y pidan

justicia. *Ra.* Es razón. *En.* Es mucha.

Ra. Diga yo que no? *En.* Que fiero

India, que barbara Turca

no le respondiara al Rey,

Casada estoy? *Ra.* No presumas

que esto de reynar es cosa

que por amor se aventura:

yo quando mis alta ha nacido

doña Luana, mas li encumbran

su altriuos pensamientos.

En. Pues como llora? *Ra.* de injusticia:

dixo vn Sabio, que jamas

Lo cierto por lo dudoso.

le falta a muger alguna,
ni lagrimas para engaños,
Ni para errores escusas.

En. En Angel no puede auer
llanto fingido. *Ra.* Si ayudas
tu misma pena, que quieres?
bien hazes, pues la disculpas.

En. Preueniste los cauallos?

Ra. Pue; iraste? *En.* No se escusa,
ten go yo de ver mi muerte?
Como quieres tu que encubran
mis zelos tanto dolor?

Ra. O quanto, señor, deslumbra
vna corona de oro.

En. Oy la sentencia pronuncias,
diuina Iuana, a mi muerte,

oy mi sufrimiento apuras,
ya no ay lugar donde pueda
Estar mi persona oculta:
pica, Ramiro, a Castilla,
todo me congoja y turba.

Ra. Animo, señor. *En.* Ya voy.

Que mal quien no quiere juzga
de amor. A Dios gran Seuilla;
a Dios, señora perjura,
que por verte reynar pones
tu vida en tan vil fortuna.

Beso tu lienço. *Ra.* Estan ya,
di, las lagrimas enjutas?

En. Si. *Ra.* Pues lo mismo en muger
las penas de ausencia duran.

Vanse, y salen el Rey y el Adelantado, y Mendo.

Ade. No se conque razones, Rey supremo,

estas visitas pueda yo pagaros?

Rey. Cubrios, Marques. *Ad.* Honraisme con estremo?

Ade. Tantas mercedes? *Rey.* Declararme temo:

deseo quanto puedo adelantaros,

porque auemos de ser parientes presto.

Ad. Dos hermanos teneis, yo estoy dispuesto.

Rey. Camina, Mendo, y de secreto llama

al Arçobispo, di que presto venga.

Men. Voy a seruirte: cierto que esta dama

merece que lugar tan alto tenga.

Rey. Buella tan presto la parlara fama,

que porque algun instante se detenga

pretendo, Adelantado, de secreto

hazer vn casamiento. *Ad.* Sois discreto.

Rey. Quiero casar a vuestra hermosa Iuana

de mi mano, Marques, y con vn hombre

tan bueno como yo. *Ad.* Todo lo allana

uestro valor: podre saber el nombre?

Rey. Basta que le veais. *Ad.* Mucho se humana

vuestra grandeza. *Rey.* No ay porque os affombre,

Ad. Tan bueno como vos? *Rey.* Será muy cierto.

Ade.

Adelantado, oíd lo que os aduerto.
Al hombre que viniere de secreto
a vuestra casa le dareis a Iuana,
que el Arçobispo viene al mismo efeto,
no pierda amor lo que el silencio gana,
hablalde, y estimalde, que os prometo
que no ay en la Corona Castellana
hombre como el, y mi mayor amigo.

Ad. Guardaos el cielo. *Rey.* Lo que puedo os digo.

Vase.

Ad. Tan bueno como el Rey! no fueron vanos
mis pensamientos, pues será forçoso,
que el vno venga a ser de sus hermanos
que tiene, el que ha de ser de Iuana esposo,
qualquiera en estos Reynos Castellanos
tiene opinion de Principe famoso
en letras y armas, y podra qualquiera
hazer mi casa como el Sol la esfera.
O si fuesse tan grande mi ventura,
que fuesse Enrique, ô si viniessse el Conde
a honrar mi casa!

Salen doña Iuana, y Eluira.

Iu. En tanta desventura
con llamar a la muerte no responde.

El. Es possible que dicha tan segura
como te ofrece la fortuna, adonde
señora de Castilla y Reyna seas,
ingrata al cielo deshazer desças.

Iu. Esto te espanta, Eluira, es maranilla
que amor desprecie el bien? *Ad.* O hermosa Iuana;
sabes por dicha tu si está en Senilla
el Conde Enrique? *Iu.* Sè que esta mañana
en desgracia del Rey se fue a Castilla.

Ad. Salio enefeto mi esperança vana;
aunque es razon que el mismo amor le muestre,
si tu esposo ha de ser, al gran Maestre.

Vase.

Iu. El trata cosas de honor,
yo trato de mi deseo.

El. Lleno de cuydados veo
a tu padre, y mi señor.

El.

Lo cierto por lo dudoso.

El. Ya no es tiempo de tratar
mas que en tu dicha, señora.

Iu. Eluira, si amara agora,
agora puedo olvidar.

El. Confieso que el Conde es hõbre
galan, mas a toda ley
el Rey es Rey, y es el Rey
muy galan y gentilhombre.
Pues quando fueran iguales
le pudieras elegir.

Iua. No suele amor presumir
de preciar cetros Reales?

El. Tu intento me maravilla,
mal a tu valor responde.

Iua. Ay Eluira, estarà el Conde
muchas leguas de Seuilla?

El. Bien te enmiendas, bien seràs
muger del Rey desse modo?

Iu. Aora olvidemoslo todo,
pues que no puede ser mas.

Sale el Maestre y Mendo con vn azafate cubierto.

Maes. Ya señora, como a quien
es su muger, os embia
el Rey. *Iu.* Ay de dicha mia!

Maes. Vn presente. *Iu.* Para quien?

Maes. Para vos, Reyna y señora
de Castilla. *Iu.* Para mi,
Maestre? *Maes.* Señora si,
tanto mi hermano os adora.

Iu. Descubrilde. *Maes.* Aquesta es
de Castilla la corona,
digna de vuestra persona.

Iu. La corona? *Maes.* A vuestros pies,
quanto y mas a vuestra frente,
la ofrece el Rey. *Iu.* ¿ he de hazer?
esto es a mas no poder:
toma, Eluira, aquella fuente.
Dezid al Rey mi señor,
Maestre: no digais nada,

mas dezid: estoy turbada.

Maes. Que os turba? *Iu.* Tanto fauor,
Dezilde. *Maes.* Que le dire?

Iu. Que venga a verme. *Maes.* Yo voy.

Men. Maestre, confuso estoy,
en los ojos se le ve
Que no le agrada el reynar.

Maes. Temo que anda el Conde aqui,
Men. Esta mañana le vi.

Maes. Calla, que importa callar.
Vanse.

Iu. Muestra, Eluira, la corona.

El. Que quieres hazer? *Iu.* Hablalla,

El. Como hablalla? *Iu.* Y pregúntalla,

si amor su desprecio abona:
corona ilustre perdona,

que te quiero auenturar,
bien se que me han de culpar,

pero di zeme mi amor
que ofenderè tu valor

si amando llego a reynar:
Quantas trayciones se han hecho

por ti, quantas crueldades,
que vidas, honras, ciudades

has abrasado y deshecho:
Enrique se fue, y sospecho

que de mi y de ti quexoso,
en estado tan penoso

si te podre del preciar?
pero quien ha de dexar

lo cierto por lo dudoso?
Amor primero, perdona,

que estoy dudosa de ti,
mas no perdones, si a mi

tu misma culpa me abona:
toma, Eluira, la corona,

no quede el Conde quexoso,
diga el interes zeloso,

que ay muger que supo amar,
perder vn Reyno, y dexar

lo cierto por lo dudoso.

Sale

Sale el Rey.

Rey. Después de auerte embiado,
hermosa Iuana, el valor
de estas bodas, de mi amor,
y de mi poder cifrado
En la corona que has visto,
de que señora serás,
y mía, sin lo demás
que de los Moros conquisto.
El Maestre me auisó
que me querías hablar,
y el alma en otro lugar
confusas nuevas me dió.
Porque también me preuino
mi hermano, de que turbada
le respondiste. *Iu.* Fiada,
Pedro, en tu valor diuino,
En tu grande entendimiento
y generoso valor,
te quiero dezir mi amor
con notable atreuimiento.
Enrique, ya tu lo sabes,
me siruio, correspondí
a su amor, mas siempre di
passos honestos y graues.
Ni vna palabra indecente,
ni vn papel, que a mi valor
solo vn atomo de honor
quitasse, vio eternamente.
Y así el auer diferido
amarte y corresponderte,
tiene ocasion, y mas fuerte
de lo que auras presumido.
Escucha, pero no se
como te diga este caso,
que aunque sucedido a caso
menos colores me de.
Los hombres siempre atreuidos,
aunque quando enamorados,
en ocasiones turbados

Parte 20.

las lloran arrepentidos,
Tal vez sin mirar respetos
atropellan el temor.

Rey. Yo voy, Iuana, ò va mi amor
haziendo varios concetos
De su engaño y de tu honor:
habla pues, no me atormentes,
que ya se que ay accidentes
en los successos de amor.

Iu. Palabras ando a buscar
y retoricas colores,
aunque las mias menores
me salgan a disculpar.
Baxaua hablando conmigo
Enrique por la escalera
de Palacio: no quisiera
tratar aquesto contigo.
Quieres que lo escriua? *Rey.* No,
que el tiempo que has de tardar
es imposible esperar,
ni tener paciencia yo.

Iu. Baxando por la escalera,
no se yo que sentenciado
la sube con mas cuidado.

Rey. Acaba por Dios. *Iu.* Espera.

Rey. Mayor enojo me causas.

Iu. Ya lo comienço a contar.

Rey. Quando piensas acabar?
mira que es sangrarme a pausas.

Iu. Siendo mi culpa tan poca,
digo señor, que me asio
Enrique. *Rey.* Y bien? *Iu.* Y llegó
ò fue por yerro a la boca.

Que a caso hablarme queria,
y la mucha obscuridad
obligò a su autoridad
a tanta descortesia.

Ves aqui pues la razon
de no auer podido ser
tu muger. *Rey.* Dame a entender
que es todo Iuana inuencion.

G

Pero

Lo cierto por lo dudoso.

Pero lo que fuere sea,
no es ido Enrique a Castilla,
que yo sé que está en Sevilla,
y que enojarme desea:
parece que es cosa fea
a vn hombre de mi valor
porfiar contra tu amor,
y que necios y discretos
diran, que no son efetos
del alto y deuido honor.
Pero yo que ya ofendido
y zeloso estoy de modo,
que los ojos cierro a todo
enamorado y corrido,
ni a los necios he temido,
ni a los discretos tampoco;
antes mas bien me prouoco
a facer fazer mi injuria,
que no ay vengança sin furia,
ni amor sin punta de loco.
Esta noche haré matar
a Enrique, y muerto podré
casarme, pues no tendré
en que pueda reparar:
vivo no me he de casar,
claro está, porque viuiera
el deshonor que me diera
el auerse anticipado
al lugar que reservado
a solo su dueño espera.
Si en el suceso reparo,
veo, aunque no lo procuro,
que fue mentira à lo escuro,
y defengaño à lo claro;
pero aunque caso ran raro
sea mentira, porque siga
otro intento, y no prosiga
en el de casarme ansí,
auermelo dicho a mi
a la vengança me obliga.
Maera Enrique, porque muerto

me casaré con viuda,
si el amor puffiere duda
ea la verdad del concierto:
con esto, aunque descubierto
quede lo que has referido,
tu y yo no auremos perdido
honor, pues en tal suceso
seràs viuda de vn beso,
como otras de su marido.

Vase.

In. Señor, señor: esto es hecho;
pero Enrique va a Castilla,
escruirole es acertado
que su camino prosiga
a Francia, o Ingalaterra;
pero no, mejor se fia
a Granada, que el Rey Moro
tendrá su seruicio a dicha:
quiero escruiir al momento,
Eluira?

Sale Eluira.

El. Señora. *In.* Eluira,
yo estoy en gran confusion;
buela por papel y tinta,
que quiero escruiir a Enrique,
pues no es menos que la vida
la que le va en este auiso.

El. Pues, señora, no le escriuas,
que entre la gente que ha entrado,
que la fama presto auisa,
vi vn hombre con vna capa
de color, que me dezia,
Eluira, Eluira? Llegué
juzgando a descortesia
llamarme de aquella suerte,
y vi que era el Conde. *In.* Mira
que te has engañado. *El.* Bueno!
de su ruego enternecida
le he metido en mi aposento.

In.

Yu. Luego no se fue a Castilla?

El. Si señora, pero ha buuelto, que estas zelosas partidas son pelotas que amor saca con la furia de vna riña, y zelos de la otra parte se las bueluen con mas prissa.

Iu. Jesus! en Seuilla el Conde, y que no solo en Seuilla, sino que en mi propia casa!

El. Dize, que zelos y embidia le traen, para olvidarte a verte casar. *Iu.* Porfias de vn loco amor; voy a verle;

El. Pues mira como le miras.

Iu. Antes a reñirle voy, y á que se vaya. *El.* No escriuas su muerte. *Iu.* Su vida esimo, por que es alma de la mia.

Vase, y sale el Ade lantado.

Ad. En aquesta confusion al Rey he visto, y no veo, ni la prenda que desseo, ni darme satisfacion. Doña Eluira donde vas? tu señora? *El.* Tan confuso todo está, que se dispuso para no aguardarte mas. Y pienso que se recoge.

Vase.

Ad. El Arçobispo ha venido, el Rey está desabrido, que puede auer que le enoge? Gente de fuera se junta, la de casa está turbada, llorosa la desposada lo que sabe me pregunta. Todos hablan de secreto,

y a todos estoy mirando;

Sale doña Ynes.

Yn. Dirè lo que estoy dudando pues es disculpado efeto

De mis zelos la vengança:

como descuydado estás,

quando a tus hazañas das

fin de tan baxa mudança?

Encerrado en su aposento

de Eluira está el Conde. *Ad.* Quié?

Yn. Enrique. *Ad.* Sabeslo bien?

Yn. Si, pues lo he visto. *Ad.* A q̄ intéro?

Yn. Esto preguntas? no sabes

la ocasion, si ha sido amor

no es preguntarmelo error?

Ad. Doña Ynes, en cosas grabes

y de los Reyes, silencio.

Vase.

Yn. Que silencio he de tener

sino es que de ser muger

amando me diferencio?

ô amor, para que me obligas

a hazer cosas tan mal hechas!

en los tiempos que ay sospechas

es bien que tus zelos digas;

Pero no quando ay agrabios,

mas quien tendrá discrecion

quando quiere el coraçon

feruir de lengua a los labios?

Sale el Rey, el Maestro, Mendo y acompañamiento.

Rey. A Castilla a lo que digo

va don Nuño despachado,

matarále en el camino

si acalo va caminando.

Por toda Seuilla van

G 2

don

Lo cierto por lo dudoso.

don Arias y don Gonçalo
con gente, por si està en ella.

Mac. Como, señor, con mi hermano
vsas de tanto rigor,
mira que sus pocos años
le disculpan, y esta ofensa
no es tuya. *Rey.* Yo sè que quando
sepas la razon, Maestre,
disculparàs este caso.

Men. Aqui està, señor, su prima,
y por ventura esperando
a la Reyna mi señora.

Rey. D. Ynes? *Yn.* Señor? *Re.* De tãtos
parabienes, no he querido
hazer sin el tuyo caso:
que es esto? *Yn.* Soy tan de casa
que le tengo reseruado
para mejor ocasion.

Rey. Bien dizes, si dilatando
se van agora las bodas,
mas llama al Adelantado
que tengo que le dezir.

Yn. El Rey lo sabe, que aguardo?

Rey. Todos se turban, que es esto?
ò todos ven mis engaños,
ò yo los engaño a todos.

Ma. La nouedad lo ha causado,
pues con secreto pretendes
lo que fuera bien mas claro,
y a gusto de todo el Reyno.

Rey. Confieso que yerro, y hago
vna cosa sin razon,
que no la entiendo y la trato.

Men. El Adelantado viene.

Sale el Adelantado.

Rey. O fuerte honor Castellano.

Ad. Que me manda vuestra Alteza?

Rey. Primo, que me deis los braços,
està preuenido ya

lo que dixè? *Ad.* Mirad quanto
os quiero, que ya està hecho.

Rey. Como hecho? *Ad.* Executado,
señor, vuestro aduertimiento,
hallè el hombre, y le he casado.

Rey. Que hombre? *Ad.* Por el secreto
el hombre que os digo callo;
pero si se ha de saber
yrè por el? *Rey.* Caso extraño!
id por el, Cielos que es esto!

Ad. Yo voy, señor.

Vase.

Rey. Es encanto,
casado el hombre, que hombre?

Yn. Mis esperanças llegaron
al postrer punto. *Rey.* Que harè?

*Salen el Adelantado, el Conde con
doña Iuana y Ramiro.*

Ad. Yo sè que estoy disculpado
con que al Rey obedeci,
llegad a sus pies entrambos.

Rey. Es Enrique? *En.* Si señor,
y à tu seruicio casado
por mano del Arçobispo,
y porque tu lo has mandado;
que yo, señor, no queria,
solo vine reboçado
a ver tu boda, y me dixo
el Adelantado, estando
oculto en vn aposento,
que era tu gusto. *Rey.* No hallo
respuesta a tan gran desdicha
fundada en tan necio engaño,
Adelantado, que es esto?

Ad. No me dixistes, que hallando
vn hombre esta noche aqui
de secreto y disfrazado
que es tan bueno como vos,
pues si hallo a vuestro hermano

y le caso con mi hija,
con otro tal no la caso?

Rey. Adelantado, vos fuistes
dos vezes Adelantado,
la vna por vuestro officio,
la otra en adelantaros
a casar a don Enrique:
a lo hecho no ay reparo,
yo le perdono, y confirmo
el casamiento. **In.** Tus años
prospera el Cielo, señor.
Ra. Podré pedirte vn agrauio?

Rey. No pidas nada, Ramiro;
todos quedais perdonados.

Ram. Nunca te falten dineros:

Rey. Pon, doña Iuana, en vn quadro
de tus armas mi corona,
y porque la has despreciado
estè pintada al reués.

En. Aqui se acaba Senado
lo cierto por lo dudoso,
si lo queda de agradaros
el autor, será lo cierto,
y lo dudoso el engaño.





POBREZANO ES VI-
LEZA: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL EX^{mo} SEÑOR DVQUE DE
Maqueda Manrique Africano.



N Vna relacion de la vltima jor-
nada a los Aduares de los Moros
de Beniaghu, tã vezinos de Oran
quanto les permite el miedo, lla-
mò su Autor a V. Excelēcia, Prin-
cipe alentado, dadiuoso, y padre
de sus soldados: causaronme alegria estos atributos
partes tan essenciales en el Capitan, que es impossib-
le que sin ellas lo sea, ni consiga por medio del amor
al que gouierna, las vitorias y trofeos que han teni-
do los que preciados de tan justos titulos, dexaron

tanto cuydado a la Fama de eternizar sus nombres, como descuido al oluido de acordarse dellos. Afsi fue Cesar vitorioso en Francia, y en Farfalia, afsi Alexandro fue temido de los dos Polos del Vniuerso, y afsi truxo Carlos Quinto el laurel de Alemania a sus cabellos, antes que el morrion de azero los cubriessse de plata. Ya no son esperanças las de V. Excelencia, sino sucessos heroicos, que el freno que aora ensaya en Alarbes, sabra poner a Turcos, trasladando las armas de las puertas del Africa a los Canales de Constantinopla, y a los confines de Persia. Crieme en seruicio del ilustrissimo señor don Geronimo Manrique, Obispo de Auila, y Inquisidor general supremo Apostolico, yno de los grandes Principes que ha tenido essa clara sangre en el estado Ecclesiastico, pues con tenerle no oluidò las armas en la batalla Naual de Lepanto, siendo su Vicario General por la santidad de Pio Quinto de felice memoria: y quantas vezes me toca al alma sangre Manrique, no puedo dexar de reconocer mis principios y estudios a su heroico nombre, como en tantas partes se conoce mi agradecimiento, particularmente en mi Ierusalen, donde parecenyaticinio de las de V. Excelencia las hazañas de Garceran Manrique, que tantos tiempos ha que en su casa de V. Excelencia tomauan en defensa de la Fè, y restauracion de

los lugares sagrados las Españolas armas los Manriques. Esta Comedia es de guerra, que aunque se llama *Pobrezano es vileza*, por la de vn valiente soldado que se introduze en ella, son hazañas y vitorias en Flandes del valeroso don Pedro Enriquez de Toledo, Cõde de Fuentes, Espejo de armar Caualleros tã illustre, que me parecio poner el de V. Excelencia enfrente: porque en la sala de la Fama tambien ay correspondencias de ornamentos de armas, como en la generosa curiosidad de las Cortes de retratos insignes, que alli son los olores poluora, como aqui el ambar en cuyos estremos toca tan facilmente el bolante de la grandeza de los señores, que de la manopla al guante no hallan mas distancia que la voluntad de su Rey, la reputacion de sus armas, y la honra de nuestra nacion. Dios guarde a V. Excelencia.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

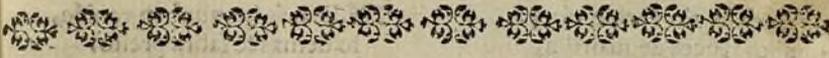
FI.



Rose
Tib
Lun
Pera
Dur
Cabr
Me
Lira

Salen

Rof. De
recit
Tib. Pic
Lu. Es
enti
Rof. Bi
pues
ni co
Tib. Ser
Rof. No
Rof. Qu
sign
La. Si a
de su
Rof. An


 FIGURAS DE LA COMEDIA.

Rosela dama Flamenca.

Tiburcio escudero.

Luna criada.

Peralta.

Duran.

Cabrera.

Mendoça.

Lirango.

Panduro.

Soldados.

El Conde Fabio.

Laura Española.

El Conde de Fuentes.

Vn Capitan.

Friso soldado.

Vn mercader. Semedo.

ACTO PRIMERO.

Salen Rosela Flamenca, Tiburcio escudero, y Luna criada.

Ros. De ver, Tiburcio, estas tierras
recibo grande contento.

Tib. Pienso que en buscarlas yerras.

Lu. Es notable atreuimiento
en tiempo de tantas guerras.

Ros. Bien segura estoy aqui,
pues que no son contra mí,
ni contra el Conde mi hermano.

Tib. Ser neutral pretende en vano.

Ros. No lo es ya? *Tib.* Pienso que sí.

Ros. Quien duda que su afición
ligu: la parte de España.

Lu. Si aquellos Países son
de su Rey, no es mucha hazaña.

Ros. A no ser fuerça es razon.

Murió el Archidduque Ernesto,
que estos estados regia
por Felipe Tib. Verá presto
que falta en su Monarquia
la de su persona ha puesto.
Aunque auerle sucedido
aquel bizarro Español,
amado quanto temido
sobre la Estera del Sol
de verde laurel ceñido,
Don Pedro Enriquez, famoso
Conde de Fuentes, le ha dado
consuelo. *Ros.* Tan victorioso
Principe deste Condado
será defensor dichoso.
Yo me alegro en esta villa
puesto que a Bruselas dexo;
porque mas me maravilla

que

Pobreza no es vileza.

que este rio forme espejo
a los fauces de su orilla,
Que su Corte, y la riqueza
de sus damas. *Lun.* Si contigo
traes su gala y belleza,
no auras menester testigo
para abonar tu vileza,
Ni te puede faltar nada
de ti misma acompañada.

Rof. Claras fuentes aqui estoy,
dadme el parabien que os doy
amada y no murmurada:
Y vosotras varias flores,
que al engaño en sus cristales
dexais retratar colores,
bolued a mi gusto iguales
y a soledades y amores:
Aues parleras pagad,
dexar la Corte y ciudad
en musica a mis oídos,
que no estan bien diuertidos
donde no tratan verdad.
Acentos dulces y graues
formie vueſtra melodia;
corred a rroyos suaves,
que ya fois mi compañía,
rios, flores, fuentes y aues.

Tib. Sientate, mientras la sombra
firue de ameno doſel
a su cristal, y de alfombra
tanta violeta, que del
azul guarnicion se nombra.

Sientense.

Y para no ser ingrato
a la merced que me hazeis,
harè vn bosquejo al retrato
de uestra edad. *Rof.* Ya sabreis
con que respeto y recato.

Tib. E: aſe, mas que es aqueſto?

Lu. Ay ſeñora gran ruido!

Rg. En que confuſion me has puesto!

Tib. Eranſe los que han venido,
lo demas ſe ſabra preſto.

*Salen quatro ſoldados Eſpañoles, Li-
ranço, Duran, Peralta y Cabrera.*

Lir. Pues donde vais por aqui,
ſi en eſta caſa no ay gente?

Du. Gente y aun cerca ſe ſiente.

Ro. Soldados? *Lu.* Señora ſi.

Ro. De que nacion? *Tib.* Eſpañoles.

Pe. Liranço, tened el paſſo.

Cab. Es algun reſpeto a calo?

Lir. Daſeme dos caracoles
de reſpetos ſin comer
quando voy a pecorea.

Cab. Braua madama! *Per.* Y no fea.

Tib. Bien te puedes recoger
en duda a la caſeria.

Dur. Que auemos de hazer, Cabrera,

que es gente de paz? *Pe.* Eſpera.

Cab. No ay con hambre cortreſia.

Du. Si vos no quereis, Peralta,
tomad el bosque y a Dios.

Lir. Duran, vayanſe los dos,
que yo ſi veo, y me falta
lo quitarè del altar.

Du. Acaboſe. *Lir.* Eſto es comer:

ſeñora, yo vengo a ſer
hablando en lengua vulgar
Embaxador del ſuſtento
de aquellos pobres ſoldados;
eſſos diamantes ſobrados,
de vuestro pecho ornamento,
dizen que faltan alli,
Y que luego os los quiteis.

Ro. Eſpañoles, no penseis
que vine ſin gente aqui,
mirad que os harè matar.

Dur. Dexeſe vueſeñoria
de obligar con ſu porſia

a lo que puede obligar.

Tib. Como soldados del Rey
roban sus mismos vassallos?

Per. No venimos a roballos,
la necesidad sin ley
Nos obliga, como gente
mal pagada, mientras llega
dinero de España. *Cab.* Entrega,
Madama tu, blandamente
Las joyas para empeñallas,
que en pagandonos el Conde,
la misma razon responde,
que vendremos a quitallas.

Roj. Sabeis quien soy? *Du.* Quié serás
en este bosque? *Ró.* Que caro
os ha de costar. *Cab.* Reparo.

Lir. Yo tiro y no juego mas.

*Sale Mendoza Cavallero soldado, capote
de dos baldas, jubon y calçones
pobres.*

Me. Que es esto? *Pe.* quié lo pregunta?

Me. Yo soy. *Du.* O señor Mendoza,
no es nada, passe adelante.

Me. De aquel alamo a la sombra
Aguardaua mi bagaje,
quando de aquesta señora
oi las voces: no es justo
ya que he visto su persona,
Que se le haga este agrauio.

Lir. Pues de quando acá le toca,
no siendo oficial del Rey?

Me. De ver que es injusta cosa
Que infamen vuestras mercedes
a la nacion Española,
y el ser de su compañía
y testigo en sus vitorias,
Me obliga por hijo dalgo,
a que buelua por su honra.

Dur. Aurá comido. *Me.* Por Dios,

que desde ayer à estas horas
pienso que no me ha deuido
sino suspiros mi boca:
si llegare mi bagaje
de la pobreza forçosa
tomarán vuestras mercedes,
y oxala que fueran joyas:
pero las de aquesta dama
se han de referuar agora
en el pecho como eltan,
o con las quatro pistolas
hazer pedaços el mio.

Du. Señor Mendoza, si toma
vuestra merced la defenfa
por valiente, tambien cortan
nuestras espadas sin fuego.

Me. No ay cosa de que me corra,
como de que nadie entienda,
que soberuia me prouoca.
Esto pido en cortesia,
por ver esta dama sola
con el sombrero en la mano.

Lir. Con menos termino sobra:
vamos de aqui, que el señor
Mendoza basta que ponga
su mano en esto. *Me.* Yo espero
que aurá tiempo en que conozcan
vuestras mercedes que soy
su amigo. *Du.* Quien oy os cobra
con esse nombre, mas gana
que pierde en aquestas joyas.

Me. Soy hombre que cumpliré
lo que digo. *Li.* La oratoria
deste soldado me enfada.

Du. Ofrecieronse dos cosas,
o matarle, o confiar
de su lengua la deshonra
que resultarnos podia.

Lir. La confianza era loca,
la muerte injusta. *Per.* ya es hecho.

Li. Ay hombres hechos de alcorça,
que

Pobreza no es vileza.

que engañan como los versos,
con el buen termino en prosa.

Vanse los quatro.

Ros. Español aunque en el traje
pobre, si bien la nobleza
del alma no es la corteza,
ni le puede hazer vltraje,
por mas que te humille y baje
necesidad de la guerra,
se ve la que el pecho encierra,
que el Sol illustre Español
nunca dexa de ser Sol,
aunque le eclipse la tierra.
El termino que has tenido,
de manera me ha obligado,
que me ha puesto en mas cuydado,
que el agrauio recebido:
manos y braços te pido,
y a nuestra vñança la cara.

Me. Madama illustre repara,
que ensalzando el beneficio
harás pequeño el seruicio,
que en noble termino pára.
Esta fue mi obligacion,
que soy hombre bien nacido,
y la que ves ha corrido
por cuenta de mi nacion:
para pedirte perdon
del termino que han vsado,
huelgo de auerte obligado,
perdoná su atreuimiento,
si sabes el descontento
de vn soldado mal pagado.
Que te prometo, señora,
que son el mismo valor:
pero el mas dorado honor
necesidad le desdora:
yo te prometo que agora
bien arrepentidos van
con temor del Capitan,

si son culpados en algo,
que Peralta es muy hidalgo,
y muy valiente Duran.

Liranzo y Cabrera son
la misma honra y nobleza,
la causa fue la pobreza,
y dar el oro ocasion:
mientras se hizo eleccion
huuo estos inconuenientes,
ya nos gobierna el de Fuentes,
para quien traygo fauores
de algunos grandes señores
sus amigos y parientes.

Mira que mandas, que quiero
ver si llega con mi hermana
mi criado, que ay villana
gente, y desde ayer la espero,
que con termino tan fiero
tratan al que solo ven,
que puedo temer tambien
que algo le aya sucedido.

Ros. No aurá, pues que prenda ha si
de quien procede tan bien.
Y pues que tienes en Flandes
hermana, dale en mi nombre
estas joyas. *Me.* No soy hombre,
puesto que tu me lo mandes,
que con fauores tan grandes
me pague de tan pequeños
seruicios. *Ro.* De los empeños
de esta merced en mi vida
podré salir, y ofendida
dexais la casa y los dueños.

Me. Si estas joyas os tomauan,
y agora os las lleuo yo,
en que os siruo? *Ro.* Quien llegó
quando ya me las quitauan,
y agrauada me dexauan
de manera me obligò,
que las joyas merecio,
porque ay mucha diferencia

de tomar sin resistencia,
ò dar porque quiero yo.
Me. Perdonad aunque el indicio
del trage causa os ha dado,
porque adonde se ha pagado
pierde el nombre el beneficio;
si os he hecho algun seruicio,
quede por satisfacer,
pues no se puede perder,
y quiero que uiua en vos,
si en algun tiempo los dos
nos boluieremos a ver.
Pero alli a mi hermana veo,
y el criado que os dezia,
àzia a questa caseria
los ha inclinado el deseo
de descansar, porque creo,
que todo les ha faltado.

Ro. Huelgo me que ayan llegado,
pues si la causa le digo
ha de ser muger conmigo,
que vos fois hombre y soldado.

*Salen Laura dama, sombrero con vna
pluma, y reboco, en vn pollino con xa-
mugas, Panduro soldado Español, con
espada, cuera, calcillas, sombrero,
y pluma de gallo, y vanda
roxa y rota.*

Pan. Arre, maldigate Dios.

Lau. No le deis dessa manera,

Pan. Como le tengo de dar?
vas tu a cauallo y te queexas?
oyga la bestia del putto,
viue Dios que se derrienga.

Lau. Con menos fuerça Panduro.

Pan. Panduro con menos fuerça,
haz melindres, que con esso
fauorecido tolfea,
hermano para la carga.

Lau. Basta que voy con dos bestias!

Pan. Como quieres que le trate?

Lau. Como a proximo si quiera.

Pan. Hartos ay gracias a Dios
que lo son, y no lo piensan.

Me. Laura mia? *Lau.* Hermano mio?

Pã. Mas ¿anda agora? *Me.* Que penz
me ha causado tu tardança.

Apeala en brazos.

Pan. Bien pudieras no tenerla,
sabiendo que no venia
en carroça, ni en litèra,
fino en aqueste espantajo
compuesto de hambre y flemma,
que no es mas dezirle arre,
que hablar en Griego a vna dueña.

Me. Vendras cansada. *Lau.* Perdida.

Me. Pues adierte que te apeas
solo a besarle la mano
a esta señora Flamenca,
Cuya es esta caseria.

Pan. Luego no es meson ni venta?

Me. No Panduro. *Pan.* Pues por Dios
que puedes llevar acuestas
a Laura, porque el frison
como piensa que le piensan
no ha de dar passo adelante.

Tib. No la aguardes, pues ya llega

Rof. Señora Española, el Cielo
guarde essa rara belleza.

Lau. Mas justo serà que alcance
essa bendicion la vuestra.

Rof. Ya tenia por desdicha
auer dexado a Bruselas,
que me han querido robar
estas joyas y cadenas
Vnos soldados, de quien
con generosa nobleza
me ha librado vuestro hermano,
pero ya es bien que la tenga,

por

Pobreza no es vileza.

por dicha, si en este bosque
vengo a ser huésped vuestro.

Ian. Yo no encarezco la mia,
porque no es justo que quiera
ni aun en cortesía igualar
señora de tantas prendas.

Pan. Que dieste aqueste pollino
en viendo vn puño de arena
en echarse con la carga!

Mosior, que dama es aquesta?

Tib. Hermana del Conde Fabio.

Pan. Nombre? *Tib.* Madama Rosela;

Pan. Esta casa de plazer
es fuya? *Tib.* Y bosque y ribera.

Pan. Aura acaso algun bagaje
para llegar a Bruselas?

Tib. Ay carro largo y cauallos:
no os dè la jornada pena.

Pan. Valate el diablo por asno,
que en viendo vn cardo, vna ycrua,
a darle dos mordiscones
se apartasse de la fenda!
Pues en topando mojado
luego alçaua la cabeça,
y arremangando el hozico
pudiera desde vna legua
haber su edad en sus dientes
el menos cursado albeitar.

Tib. Esso os daua pesadumbre?

Pã. Quando la dama mas bella
haze gestos con la boca
porque los dientes le vean,
que es falta en muchas personas,
de los asnos se me acuerda;
porque no puede vna dama
tener costumbre mas fea:
pero dexando a vna parte
estas queexas borriqueñas,
aurá que beber? *Tib.* Aurá
vna estremada cerbeza,

Pan. Vino Español? *Tib.* No se gasta,

bebemos a la Flamenca.

Pan. Oír cantar en falfere
vn hombre con barba negra,
que hable de niña vna dama
que aya pasado de treinta:
peynarse vn galan lindoso
atada la vigotera,
y que con ojos azules
trate vn hombre de pendencias,
que ande diziendo sus versos
eternamente vn Poëta,
que vn escudero se precie
de entendimiento sin letras,
que califique discretos
vna doña hermosa y necia,
que sea gracioso vn frio
porque perdió la verguença,
que quien viste a la Española
traiga rosetas Inglesas,
que se descuyde jugando
quien tiene muger y suegra,
ver con despenfiero y coche
quien tiene en ayre la renta,
y vn rico por la fortuna
desvanecido en toberuia,
es lo mismo para mi
que hazerme beuer cerbeza.

Men. A mi me es fuerça partirme
por no perder la ocasion.

Ros. Prendas me dexais, que son
bastantes a persuadirme,
Que me bolueréis a ver.

Me. Antes si a Bruselas vais
quiero que merced me hagais,
si la puedo merecer,
Que vaya Laura con vos.

Ros. Será fauor para mi.

Me. Panduro? *Pa.* Señor, *Me.* Aquí
podeis descansar los dos,
Y quando Madama quiera
acompañarla. *Pa.* Pues donde

te hallarè despues? *Me.* El Conde es nuestro centto y esfera.

Alli con otros soldados me hallarás, porque pretendo hablarle, aqui te encomiendo la causa de mis cuydados, Pues no tengo mas honor que a doña Ana, a Laura digo:

Pã. Para que cifras conmigo? parte, y descuyda, señor.

Lau. De la merced que me hazeis estoy tan agradecida, quanto prendada y rendida a las gracias que teneis, Dicha ha sido de mi hermano que os acertasse a seruir,

Ros. No lo muestra el encubrir su nombre, mi Laura, en vano, Aunque sea honesto intento,

Lau. Yo os he dicho la verdad, porque sangre y no amistad nos dio vn mismo nacimiento;

Ros. Basta, yo lo creo ansi, y a preuenir donde esteis voy a la Quinta, *Lau.* No auéis de embarazaros por mi:

Ros. Soy ya tan amiga vuestra como vereis. *Lau.* Dios os guarde,

Entrense, y queden Laura y Panduro.

Lau. Que te parece? *Pa.* Que es tarde, y que esta huespeda nuestra se querra quedar aqui.

La. Que importa? *P.* Ay sola cerbeza.

Salen el Conde Fabio Flamenco, hermano de Rosela, y Friso criado.

Fab. No ha sido poca fineza?

Fri. Nouedad ha sido en ti.

Fab. A la puerta de la Quinta ay gente, *Fri.* Españoles son,

Fab. Dama? *Fri.* Si. *Fab.* Que perfección oy la Primavera pinta De mas hermosas colores estos quadros? *Pan.* Gente viene,

Fab. Dama Española, si oy tiene al Sol que engendra las flores Esta casa de plazer,

que tendrá que desear, y como el Sol puede entrar no se la pienso ofrecer.

Mas por el nombre de mia seruiros della podeis, dareis la luz, pues teneis en vuestros ojos el dia, Que serán con vos mas grandes; si venis a ser su Sol,

que importa vn Sol Español para las nieues de Flandes.

Pan. Esto es bueno para mi!

Lau. Sois vos desta casa el dueño?

Fab. Deste campo, aunque pequeño para seruiros, lo fui Hasta que vos le pisastes, el Conde Fabio es mi nombre: quien es este gentil hombre que de vuestro lado honraltes?

Pã. Mas que quiere ya saber si soy marido? *Lau.* Señor, bien se vè vuestro valor

sin que le deis a entender, Paso a la Corte, que tengo en ella vn soldado honrado,

este bosque, fuer te y prado viendo que cansada vengo,

Con su yerua y con su rifa me han detenido, que arde el Sol, à esperar la tarde,

dadme licencia. *Fab.* Ola, auisa A mi hermana, de que tiene

Pobreza no es vileza.

vna hiespeda Española.

Pan. No viene esta dama sola,
con dueño esta dama viene.

Antes que vueseñoria
viniesse, pudiera ser,
mas ya no puede. *Fa.* Es hazer
agrauo a mi corteſia.

Yo me boluere a Bruselas,
quedese aqui con mi hermana,
la gente Flamenca es llana,
no ay de que temer cautelas.

Lau. Ya he visto, y hablado aqui
a Madama, de quien soy
hiespeda, y por vos me voy.

Fa. Pues no os aueis de ir por mi.
Entrad, que sin que me vea
quiero boluerme. *Pan.* No es justo.

Fa. Pues no recibais disgusto
de que vuestro hiesped sea,
Que os doy palabra de ser
defensor de vuestro honor.

Lau. Fiada en vuestro valor
quiero esta noche tener
En vuestra casa posada.

Fab. Entrad, señora, segura
que tan honesta hermosura
de si misma está guardada.

Pan. Pienso que yerras. *Lau.* Si aqui
me dexò mi hermano, en que?

Fab. Hà Español. *Pan.* Que le dire?

Lau. Lo que quisiereſ le di.

Entreſe Laura.

Pan. Que manda vueseñoria?

Fab. Quien? *Pan.* No passes deſſe quiẽ,
que yo te entiendo tan bien
quanto responder querria.
Esta dama es de Toledo
aquella insigne ciudad,
que dio a España mageſtad,

y a toda el Africa miedo.

Llamase Laura, es hermana
de vn cierto galan Mendoza,
que por priuilegio goza
la nobleza Castellana.

Viene a seruir a Felipe
despues de suceſſos largos,
y para que de los cargos
de la guerra participe
Trae cartas a don Pedro
Enriquez, Conde de Fuentes,
de sus dendos y parientes,
yo le ſiruo, aunque no medro.

Porque ſalimos de España
huyendo, mas tengo amor
y vn poquito de valor
que su pobreza acompaña.
Es mi apellido, Panduro,
y el nombre de pila Iuan,
que da la fortuna el pan
a vnos tierno, y a otros duro.
Esta es la historia, el camino,
los nombres y la pobreza,
voy a prouar la cerbeza
a falta de Español vino.
Aunque con mejores ganas
tomara vna purga yo,
pues pienso que la orinò
algun rozin con tercianas.

Vayase Panduro.

Fab. El despejo y bizzarria
de todo Español. *Fri.* A ti
bien te agradan. *Fa.* Quando vi
la hermosura y gallardia
Deſta Española, quedè
deslumbrado de su Sol:
brano es el brio Español,
laurel y palma le dè
Toda nacion. *Fri.* Ya estaràs
enamorado? *Fab.* Querria

que

esta muger fuese mia.
Fri. En casa está, bien podras.
Fa. No sé si me ha de querer.
Fri. Luego pienfas que el Mendoça
 es su hermano? *Fa.* Si la gozamos
 presto se podra saber:
 Pero está cierto de mi
 que no ha sido litiandad
 el rendir mi voluntad

luego que sus ojos vi,
 Sino influencia del cielo,
 causada de las estrellas.
Fri. Disculpan las cosas bellas.
Fa. Bien aya el ameno suelo
 Que produce tales flores,
 voy a ver si puedo hartar
 los ojos. *Fri.* Donde ay lugar
 presto acuden los fauores.

Fab. Hermosos ojos, rayos aueis sido
 En la presteza con que aueis llegado,
 Y al alma con el fuego penetrado,
 Dexando sano el exterior vestido.
 Si las almas se huuieran conocido
 Por opinion gentil, fuera vn traslado
 De Ero y Leandro el amoroso estado,
 Dulce prision donde me aueis traido,
 No elijas General, Felipe, ni andes
 Marte, abraçando con tu guerra el suelo,
 Ni foldados marchar, Enriquez, mandes.
 Tu empresa justa fauorece el cielo,
 Pues viene vn Sol de España a ser en Flandes
 Incendio viuo de su eterno yelo.

Vase, y salen Mendoça, y Duran.

Dur. Aqui podreis hablar, Mendoça, al Conde.
Men. En fin vencio, Duran, nuestra porfia.
Dur. Al de Masfelt la patria corresponde
 que a Luzemburque gouernar solia:
 mas como a los Flamencos se responde,
 que en tan justa eleccion se obedecia
 del Principe Archiduque el testamento,
 cessò de su esperança el fundamento.
 La toma de Hul, los despojados
 Olandeses, que ricos se acogian
 con los carros del sacro tan cargados,
 que de trigo en Agollo parecian,
 del gran don Iuan de Cordoua guiados,
 con los famosos tercios que regian

Parte 20.

H

el

Pobreza no es vileza.

el de Velasco y Zuñiga, dos hombres
que a la Fama inmortal dieron sus nombres.
Ha mouido al de Fuentes, que promete
exceder en ventura y valentia
los nueue de la Fama, como excete
de Carlos el valor, que viue oy dia,
a partir a siciar a Iatelete.

Men. Con que gente? *Du.* Seran caualleria
y infantes ocho mil. *Me.* Es suficiente
con tan gran Capitan tan poca gente.
Que si el brauo Anibal, que honra a Cartago,
el Griego Pirro, el fuerte Macedonio,
y el que deshizo con fatal estrago
el Triumvirato del Romano Antonio
viuieran oy, o en el profundo lago
del Leche dar pudieran testimonio
de su valor, rindieran al de Fuentes
los dorados laureles de sus frentes.
Faltò el gran Duque de Alua, heroica hazaña
de la muerte cruel, mas ya camina
tras ella el Sol, que en cercos de oro baña
la tierra menos de su luz vezina:
pusose el Alua que alumbrava a España,
y que salicse es bien con luz diuina
para quitarle de la noche el miedo,
Enriquez Sol, en Alua de Toledo.
Confieso que le soy aficionado,
y que a venir a Flandes me prouoca.
Du. Si el Capitan es de su gente amado
de Batro puede conquistar la roca.

Salen soldados delante, y el Conde de Fuentes.

Con. Quieroles dar, si puedo, algun cuydado,
aunque la ofensa les parezca poca.
Cop. Muchos quieren hablarte. *Co.* Todos lleguen,
ni aun las ventanas quiero que les nieguen.
Me. Voyme. *Du.* Porque? *Me.* Si dize que no quiere
antes de hablarle hazer lo que le pido,
que quereis que despues de hablarle espere?
Du. Teneis razon, donaire aucstenido.

Con,

De Lope de Vega Carpio.

Con. Quereis algo, soldado? **Me.** Aunque refiere la Fama tu valor, y yo he venido desde España a servirte, como puedo pedirte nada, si me pones miedo? Si niegas sin hablarte, y sin pedirte, y me dizes de no, con la cabeza, no me quiero cansar con persuadirte.

Con. Luego no ves que es de la edad flaqueza?

Me. En esto bien podrè contradecirte, pues eres todo heroica fortaleza.

Con. Los soldados quisiera deste modo, si por vida del Rey, y el campo todo.

Acercate a mis brazos, que aborrezco soldados temerosos. **Me.** Tus abrazos me pegaran valor, si los merezco,

dexame refregar en estos brazos: agora, viue el cielo, que me ofrezco

a hazer a Liramonte mil pedaços, y yo solo ganar a Iatelete.

Con. Harà todo Español lo que promete. Tu nombre? **Me.** Para ti traigo fingido

el habito y el nombre: aqui te aparta sabras quien soy, mejor que del vestido,

de la firma y renglones desta carta.

Con. Yo leo para mi. **Me.** Solo te pido calles mi nombre, que dei pues que parta,

y por algunas obras lo merezca haràs lo que mas justo te parezca.

Sale Panduro.

Pan. Ya con el Conde està hablando, aguardarle serà bien.

Me. Ya le parezco mas bien, pues va leyendo y mirando:

todo me està tanteando, porque mi suerte cruel

causarà piedad en el; fino le agrada el vestido,

y por ventura ha querido que le hagan otro por el.

Diga el mundo quanto quiera,

que en fin, fin los trajes son la primera estimacion,

y las andas la postrera: no ay cosa que mas adquiera

honor, sin ser conocido: de donde queda aduertido,

que se conoce sin mengua como el alma por la lengua,

el honor por el vestido.

Con. Sin nombraros, pues no es justo; mis brazos, señor, os doy.

Me. Mendoça por Flandes soy,

H 2 y que

y que así me llamen gusto.

Con. Pesado me ha del disgusto que auers tenido, por Dios, ola, fillas a los dos.

Men. No es disgusto si he llegado a merecer ser soldado de vn General como vos.

Sientense.

Con. A qui os sentad. *Me.* Obedezco, señor, a vuestra Excelencia, efetos de la prudencia que en vuestro pecho engrádezo, sol pareceis, y parezco campo seco y agostado.

Con. Vos sois quien sois, tan honrado que igualais al mismo Sol.

Cap. Que esté vn picaro Español con el General sentado!

Sol. El Conde Fabio está aqui.

Co. Entre el Cód. *M.* Yrem? *Co.* No, que a los buenos quiero yo honrar y tratar así.

Sale el Conde.

Fab. Vuestra Excelencia me de la mano. *Con.* Vna filla presto.

Sientense los tres.

Fab. Vengo a seruiros dispuesto.

Con. Por vna carta lo sé, Mas quiero a vuesañoria en algun cargo emplear, y así en auiendo lugar aceto la corteñia, Por agora este se aqui.

Fab. Si es seruir obedecer, replicar fuera ofender, yo lo haré, señor, así.

Con. Quando parta el de Pastrana será mejor ocasion.

Fab. No ay hombre de mi nacion que sirua de mejor gana, Ni que mas opinion cobre.

Con. Con vuestra licencia quiero hablar a este Cauallero.

Fa. Que Cauallero tan pobre, Bien se puede llamar sola esta nueua marauilla:

mucho ha sido dalle filla a la soberuia Española.

Con. En este bolsillo van dozientos doblones de oro, muy conforme a su decoro se me vista, y muy galan, Que en la primera ocasion le daré vna compania.

Me. Mis ojos desde este dia de estos pies esclauos son.

Fab. Dinero el Conde le ha dado, miltierio deue de auer,

sin duda deue de ser algun valiente soldado. Ya le he cobrado aficion.

Con. Ocupado estoy, señores, a Dios.

Leuantense.

Me. Con eternos loores diga al mundo tu opinion El sono, oso metal de la Fama boiadora, y del Ocaso a la Aurora lleue tu nombre inmortal.

Vase el Conde.

Fa. Tengase, señor soldado, aunque atreuimiento sea.

Me. Manda vuestra Señoria algo en que seruir le pueda?

Fa. Hame causado aficion verle honrar de su Excelencia.

de esta cadena se situa.

Men. Será ponerme cadena de esclauo en la voluntad.

Fa. Hablar al Conde quisiera, luego salgo. *Me.* Aqui os el pero, que aunque con esta pobreza os tengo de acompañar.

Pan. Acompañar, no lo crea.

Men. Que es esto, Panduro amigo, donde vas desta manera?

Pan. Bastaua entrar de Palacio, señor Mendoça, las puertas para aprender a tomar, pero aquesto es gran baxeza.

Me. De vn señor, de vn Conde Fabio descortes necedad fuera: adonde dexas a Laura?

Pan. A Laura tengo en Bruselas.

Me. Vno con Rosela? *Pan.* No.

Me. Pues como venir la dexa?

Pan. Porque sin que lo supiesse, en aquella milma bestia, que ya descansada estaua, la saquè quando las perlas del Alua enjugaua el Sol, y sacauan las cabeças a beuer atomos de oro las flores por verdes rexas.

Me. Pues no me dirás la causa?

Pan. No quiero mas de que sepas que no es bien que tomes nada, porque no es justo que entienda aquella Flamenca dama, aquella hermosa Flamenca, que a la Española te mira, que te da nadie preseas: porque esta noche le he dicho que eres de tan altas prendas, que no se te acerca el Sol con mas de quarenta leguas: contele desdichas tuyas,

Parte 20.

y vi mas de quatro perlas deslizarse de sus ojos, aunque las niñas risueñas las pestañas alargauan para pensar detenerlas: pero como las mexillas, que eran de clauetes hechas sollicitauan sus fuentes para regarlos con ellas, baxauan vnas tras otras a vn lienço de puntas bellas, porque en ellas se ensartassen, para no perder las perlas: estraña cosa es amor, apenas al pulso llega de la enferma voluntad, quando purga la cabeza: tu pienñas boluerla a ver?

Me. Agora, hermano, la guerra me llama a diuersos casos, estas caxas y trompetas son del Duque de Pastrana, digno de mas al-a Esfera, que sobre el orbe del Sol ilustra el quinto Planeta: aquellas son de don Iuan de Cordoua: mira en ellas el Moro Rey de Granada, armas de tan alta empresa: Las de don Antonio mira, que parte la vanda negra de los Zuñigas, y el parte resplandor con las estrellas: Las de don Luis de Velasco qual animo no despiertas? a que cobarde no animan? a que animoso no premian? De don Agustín Mexía es este tercio, que tercia los blancos fresnos herrados, que ya los contrarios tiemblan:

H 3

fi

Pobreza no es vileza.

fi de don Sancho de Luna
 los soldados consideras,
 dirás que anima Alexandro
 las fuertes naciones Griegas.
 Este es agora mi amor,
 y la dicha que me espera:
 Fama se llama mi dama,
 que no Madama Rosela:
 Sali de España, Panduro,
 y aun que por desgracia agena,
 ya estoy en Flandes, ya figo
 las venturosas vanderas
 del Catolico Fiiipe,
 que dignamente gobierna
 el claro don Pedro Enriquez,
 a quien el mundo laureá
 con más glorias que a Alexandro
 dieron Macedonia y Grecia.
 No se ha de tratar de amor
 en tanto que Marte reyna:
 mira al Romano vencido
 de su deleite, sin guerra:
 Mira como el Macedon
 el oro a las armas trueca:
 yo soy quien sabes. *Pa.* Detente,
 que no quiero que rebueluas
 historias para conmigo:
 bien sabes tu que a la guerra
 vienen muchos Caualleros
 a servir damas Francesas,
 mas si auemos de partir,
 adonde a doña Ana dexas,
 porque llevarla contigo
 es imposible que paedas?
Me. Ya sabes tu que mi honor
 compite con las estrellas,
 y que la saqué de España
 por las peligrosas fuerças
 de señores poderosos,
 es mi hermana, y tengo en ella
 depositado mi honor,

hasta que los cielos quierán
 que la entregue a su marido,
 despues corta por su cuenta:
 con ella te has de quedar.

Pan. Donde? *Me.* En casa de Rosela,
 que todo estará seguro
 si tu te quedas con ella.

Pan. Soy alguna mandria yo?
 soy gallina? que coneja
 me pario, por vida tuya
 que entre mugeres me dexas?
 para esso me sacaste
 de capigorron de Escuelas,
 y por bonete y fotana
 me diste plumita y cuera?
 Por la tribuna de Dios
 que a ser brodista me buelua,
 ya escriuir mil solecismos
 a Alcalá contra la guerra,
 en vn Latin remendado
 que ningun hombre le entienda,
 y que a qualquier boticario
 pueda servir de recetas.

Me. Panduro, si te saqué
 de Alcalá, quiero que sepas
 que fue mas para ser ayo
 de mi honor, que porque vengas
 a graduarte de brauo.

Pan. Que bien mis seruicios premias

Me. Quieres guerra? *Pa.* Si señor,

Men. Pues donde hallarás mas guerra
 que guardando vna muger?

Pan. Cuerdamente me aconsejas,
 porque mas facil podré
 guardar de gatos mantecas,
 de estorninos azeytunas,
 y de gorriones breuas,
 que ay mugeres ran de miel,
 que es menester para ellas
 vn abentador de moscas
 que alcance toda la tienda.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

Salen Rosela, y Luna.

Ro. Estremada infanteria!

Lun. S. entre todos no viniera
quien tan bien te pareciera
pocos estremos tenia.

Ro. La Española gallardia

no te puede encarecer
sin interes de querer.

Lun. Si puede por su valor,

mas fuele por ciego amor
imaginar y no ver.

Ro. Verdad es que yo miré

aquel Español que adoro,
pero no con el decoroque de su valor pensé:
aunque yo le imaginémas galan con su pobreza,
que los que con mas riqueza

salieron a la jornada.

Lun. Es con la fortuna airada
piadosa naturaleza.El tiene gentil persona,
pero no te trata bien.Ro. Para que cargos le den
no poco el talle le abona.

Lun. Mal te empleaste, perdona.

Ro. No te espantes, soy muger:
pero sino le he de ver

mas en mi vida, que importa?

Lun. Amor, sin ver se reporta.

Ro. Ni fue amor, ni lo ha de ser.
Demas que en esta jornada,
este Español matara a,y con el mi amor. Lun. No harán,
si bien el temor me agrada.Ro. Amara si fuera amada,
pero quien nunca lo ha sido,supuelto que aya tenido
algun deseo en presencia,facil sera con la ausencia
ponelle en eterno oluido.

Sale Tiburcio.

Tib. Si te dixesse quien viene
a verte, no me dariascredito. Ro. Por estos dias
nadie conmigo le tiene.Tib. Acuerdate de vn soldado
que en el bosque te libròde vnos Españoles? Ro. No,
porque nunca me he olvidado.Tib. Pues que dirias si fuesse
el mismo que quiere hablarte?Ro. Querria en albricias darte
lo que el de gusto me diese.Pero haste engañado acaso,
que esse soldado partiocon el Conde, y le vi yo
medir con la caja el passo.Ayroso y galan salio
de Bruselas. Tib. Si estauierafuera de mi, ser pudiera;
salio, señora, y boluio.En tal facil defengaño
no des lugar al temor.Ros. De confiado es amor,
solo da credito al daño.

H 4

Salen

Pobreza no es vileza.

Salen Mendoça, Laura y Panduro.

Men. Puesto que te parezca atreuimiento,
Mídamas, el verte vn Español soldado,
y no menos humilde pensamiento
querer pagarse del fauor pasado:
seguro de tu noble entendimiento,
y de tu sangre illustre confiado,
a suplicarte vengo, que este día
halle en tu casa defensor la mía.
Laura, que está presente, a quien de España
truxe por mis desdichas a esta tierra,
que con piadoso amor las acompaña,
y no con menos culpa se destierra:
no es muger para andar en la campaña,
ni seguir los peligros de la guerra,
y así viene a valerse de tu amparo,
en fè de tu valor, como el Sol claro.
Si puede ser sin pesadumbre alguna,
mientras que bueluo yo. si boluer tengo
lleuando tan dudosa la Fortuna,
a suplicarte que la guardes vengo:
ella tambien con ruegos me importuna,
viendo que por su causa me detengo,
agradecida a la merced pasada,
y de tu amor, y partes obligada.

Lan. Auiedo de partir forçosamente
mi hermano a la jornada, le he rogado
me dexé en vuestra casa, en quien presente
tendra su honor, de vuestro honor guardado:
amor y confianza, justamente
nos obligaron del fauor pasado
a tenerla de vos, que a tal nobleza
solo pudo igualar vuestra belleza.

Ros. *Laura,* con mis abraços, con mi pecho
solo padiera el alma responderte
a la merced y gusto que me has hecho,
quando apenas pense boluer a verte;
mi amor de que le pagas satisfecho
no tiene sino el alma que ofrecerte,
ya la casa era tuya, y tu su dueño,

qué

que dado con amor, no ay don pequeño.
 Vos, señor Español, estad seguro,
 que la daxais en tẽ de mi nobleza.

Me. No quiero yo mayor defensa y muro,
 si fuera la de Elèna su belleza:
 aqui con ella quedará Panduro,
 nõ para guarda, no, que era baxeza,
 sino para seruiria a la Española,
 porque no se halle entre Flamencos sola.
 Passad por esto vos, si fõis seruida,
 por el gusto de Laura. *Ro.* Solo gusto
 de lo que fuere el vuestro. *Me.* El alma y vida,
 y muchas vidas fuera daros justo:
 la trompeta me llama a la parrida,
 partome de esos ojos con disgusto,
 pero con esperança de la buelta.
Ro. Oid aparte yna muger resuelta.

Señor Español,
 vos vais a la guerra,
 la trompeta os llama,
 la vitoria os lleua.
 Las armas son honra,
 gloria las empresas,
 ya fõis conocido,
 ya el partir es fuerça,
 Mas deziros quiero,
 que mis ojos quedan
 en guerras mayores,
 y en mayores penas.
 No pensando veros
 fiento vuestra ausencia,
 que como os he visto
 veros mas quisiera.
 Lleuad estas cintas,
 vfo desta tierra,
 que fauorecidos
 los hombres pelean.
 En carroças suelen
 yr sus damas bellas
 a ver la campaña,

sitis y trincheas;
 Acordaos de mi.

Me. Tened las estrellas,
 y entre los claucles
 esconded las perlas.
 Aunque en Españolaes
 agujeros no puedan
 lo que en estas partes,
 que mas los profesan.
 Si os enternecis
 temerè que sean
 de mi mal successo
 las primeras nueuas.
 Pues el Sol se eclipsa
 de vuestra belleza,
 y quisieron juntas
 llorar dos estrellas.
 Fuiles a la mano,
 aunque bien cayeran
 sobre tales flores
 tan hermosas perlas,
 Sus claros cristales,
 como quando yela

queda.

Pobreza no es vileza.

quedaron afidos
a las niñas bellas.
Yo les doy palabra
que estas cintas sean
de mis armas caxas,
Si de esta jornada
quiere Dios que buelva,
ferè yo muy vuestro.

Ro. No quiero mas prendas
que la bella Laura.

Me. A seruireis queda,
por que voy seguido
de vuestra nobleza.

Ro. La palabra os doy
de ser su defenfa.

Me. Panduro? **P.** Señor. **M.** Aduierte.

Pan. No tienes que me aduertir,
quanto me puedes dezir
lo fè de la milma suerte.
Parte seguro, señor,
ya que me dexas aqui.

Me. Confiado voy de ti
como de mi propio honor.
A Dios, Laura. **La.** a Dios hermano.

Me. Madama a Dios. **Ro.** el os guarde.

Me. Pensaua hazerme cobarde
amor con su tierna mano,
Mas fuera de su nacion
si en casos de honor se emplea,
no ay Español que no sea
vn Africano. Leon.

Vase Mendoza, y salen el Conde Fabio y Friso.

Fri. Digo, señor, que aqui entrò.

Fa. Pues en casa de mi hermana?

Fri. La fuya es, co a muy llana
que en su defenfa dexò.

Fab. Rosela? **Ro.** Conde y señor,

Fa. Laura hermosa, estos fauores
ya no pueden ser mayores.

P. Que es este? **La.** No ayas te mor,
Señor, mi hermano ha elegido
de su honor esta defenfa.

Fa. Stiendo imposible la ofensa
vos la auéis fauorecido.

La. No va vnestra Señoria
a la guerra? **Fa.** Ya ofreci
mi persona, quando aqui
el General se partia.

Mas no quisò que siruiese
sin cargo a quien soy igual,
que puedo ser General,
si el Conde a España se fuesse.

Ro. Conde, para otra ocasion
la conuerfacion se qu de,
que Laura agora no puede
haze os conuersacion.

Vamos, que despues vendreis.

Fa. Que cruel conmigo estàs!

Ro. Guardola de vos no mas,
porque se que la quereis.

Lau. Y yo me sabre guardar,
que ten o pecho Español.

Vanse Rosela, y Laura, y criados.

Fa. En vano encierras el Sol.

Pan. Quiero a Mendoza auisar
De que este se queda aqui,
que no sabe que es hermano
de Rosela, pero en vano
pretendo inquietarle ansi,
Pues aunque sacarla quiera,
como la pudra dexar
en mas seguro lugar?

Fa. Español? **Pa.** Señor. **Fa.** Espera
Mucho he deseado ser
tu amigo. **Pan.** Mucho me espanto
que lo deseais. **Fa.** Es tanto,

quanto

- quanto puedo encarecer.
- Pa.* Yo no tengo que prestar,
ni puedo hazeros fauor,
mi entendimiento, señor,
es entre noble y vulgar.
No soy brauo, ni pe sona
de prouecho, y así os pido
licencia. *Fa.* Dame tu oído.
- Pa.* No le puedo dar, perdona,
que está afido a la cabeça.
- Fa.* Ay Español! *Pa.* Aunteria
el diablo, si en fantasía
se hauiesse puesto otra pieça.
- Fa.* Soy yo muy aficionado
a la España a naciön.
- Pa.* Seci etos del cielo son.
- Fa.* Laura me ha puesto en cuydado.
- Pa.* Mayor me le ha dado a mi.
- Fa.* Este Mendoça es su hermano?
- Pa.* No es la palma de la mano
mas lana. *Fa.* Creolo anñi:
Mas ya que me la has mostrado
las rayas te quiero ver.
- Pa.* Acá suele se saber
deño con mayor cuydado.
- Fa.* Muestra. *Pa.* Ay raya por al
de que boluere a mi tierra?
- Fa.* En acabando la guerra
lo dize esta raya aqui:
Y esta muestra, que en tu mano
está vna bella muger,
de que puedes disponer,
sin ser melindroso y vano:
Esta dize que la adoro,
y esta que la hables por mi,
con este bolsillo aqui,
y cien doblones en oro.
- Pa.* Desvalde por mi anior,
y sabed que yo tambien
estudiè esta ciencia, y bien,
en los libros de mi honor,
- Mostrad la mano. *Fa.* Esto sabes?
- Pa.* Esta raya da à entender,
que es hija a questa muger
de padres nobles y graues.
Esta, que en esta ocañon
llega tarde esse bolsillo,
aunque el metal amarillo
es notable tentacion.
Aqui dize, que su hermano
vendra por ella muy presto,
si sabe que me auéis puesto
essa blandura en la mano:
Porque todo lo corrompe,
que a queste metal bendito
es como yerua del Piro,
que las ceraduras rompe.
Quantas rayas ay aqui
dizen, que os cansais en vano;
pues yo no cerrè la mano
quando los doblones vi.
- Kafe.*
- Fa.* Fuese. *Fri.* Que le estàs mirando?
- Pa.* No romò el oro. *Fri.* Es verdad,
aunque mostrò voluntad,
y estuuu abriendo y cerrando;
Como en el pulso el Dotor
las intercadencias vi.
- Fa.* Que será, Friso, de mi,
que estoy muriendo de amor?
- Fri.* Que torre, y en medio el mar
como a Leandro te impide?
entra, conquista, habla, pide,
promete. *Fa.* Tiemblo de entrar;
- Fri.* Si parte el Conde a campaña,
don Pedro Enriquez, de aqui
por opinion para si,
y por laurel para España,
A conquistar quando menos
a Xatelere y Durlan,
y el y sus soldados van
de mil esperanças llenos;

Pobreza no es vileza.

Tu, que sola vna muger
emprendiste conquistar
no te atreues a llegar?

Fa. El conde lo puede hazer,
Que lleua ocho mil soldados.

Fri. Llena tu ocho mil doblones,
porque a tiro de ocasiones
derriban muros honrados.

Fa. Bien dizes, que como al fuego
no ay materia que resista,
a lo que el oro conquista
todo se le rinde luego.
Oro me sobra y amor,
y Laura está en mi poder;
si dexare de vencer
será cobarde temor.

Vanse, y salen despues de auer tocado cajas soldadescos, y el Conde de Fuentes, aurà en el teatro en fuerte pintado de canteria.

Du. Aloxarte, señor, es imposible,
que con flechas de fuego desde el muro
abrasaron las casas, con el trigo
que en ellas recogieron los villanos.

Con. Trocar por los de poluora sus granos;
pero gaste las flechas Liramonte
en abrasar las casas del castillo,
que el dia que le demos bateria
pudieran abrasar mejor la poluora.
Asistirá don Agustín Mexía
con su tercio gallardo a las trincheras,
para batir el cauallero luego
que mira al Norte. *Per.* El ayre enciende el fuego;

Lir. De humo, como en nube poluorosa
se cubren los soldados. *Con.* Esta nube
no cubre el Sol que del Oriente sube,
del valor Español, donde le llama
a su verde laurel la inmortal Fama:
la labor es moderna, aunque muy fuerte
con cinco caualleros continuados
al lienço de los muros, y aunque tiene
secos los fosos, por estar tan alto,
las bobedas que dentro eitan mas baxas
impiden mucho que minarle pueda,
y harto difícil de batirle queda.

Du. Opuesto a la famosa Ciudadela,
que el padre de Filipe, Carlos Quinto,
hizo en Cambray, labró Francisco el fuerte

de

de Iatelete, y mas cuidado fuera
 el que puffera entonces, si puffiera
 que auia de batirle el mas valiente
 Capitan que falio jamas de España.

Con. Soldados, no ay lifonjas en campaña:
 al Duque de Alua demos lo que es justo,
 Cesar de Flandes, y Español Augusto,
 eterno honor del nombre de Toledo,
 que oponer al valor de Aquiles puedo:
 esto es en Flandes, que en Italia vieron
 aquellos siglos otro Macedonio,
 como quedò por claro testimonio
 el nombre que de Grande ocupa el mundo,
 primero que Alexandro, aunque segundo.

Di. Es digno de tu loor, famoso Enriquez,
 aquel gran Capitan, gloria de España,
 de la casa de Cordoua, y de Sesa,
 bien lo dize de Napoles la empresa:
 pero tambien entonces florecian
 Pedro Nauarro, y otros Capitanes,
 a quien el Rey hazia mil mercedes,
 y bastaua Garcia de Paredes,
 hombre; cuyas hazañas prodigiosas
 no las puede igualar lengua, ni pluma,
 ni aura vida, ni edad que las consume.

Sale Méndoga.

Me. El Duque de Pastrana, inuicto Conde,
 General de la gran Caualleria
 deste famoso exercito, que donde
 llegò el de Cesar exceder porfia,
 como a la luz de su valor responde,
 aguila al Sol en la mitad del dia,
 ya partiò de Bruelas, ya promete
 rendir con su valor a Iatelete.

Llegaron tarde algunas compañías,
 mas quando vio ocasion marchò con ellas,
 que con tener los de Cambray espías
 no osaron por el Duque acometerlas,
 si fueran Musas como son las mias
 Marciales armas; fama en las estrellas
 auiera el gran Rodrigo, el Silua Aquiles,

Cipion

Pobreza no es vileza.

Cipion Christiano en años juveniles.
¿ si viera, señor, vuestra Excelencia
con vnas armas. que de fuegos llaman,
y Amberes de Milan en competencia
haze pensar que en torno los derraman
del generoso Duque la presencia,
que por valiente y gentil hombre aclaman,
dixera al ver su rostro, que auia sido
Adonis en diamante conuertido:
De raso carmesí llevaua encima
vna casaca, que bordada de oro
con mil laureles, de su triunfo enigma,
dauan a su belleza Real decoro:
y porque montes de soberbia oprima
con freno que ni claua esmalte Moro,
vn cavallo Español era su Atlante,
Hercules de cauallos arrogante.
Tascava el freno en rosicler bañado
de espuma y sangre, y con los pies queria
romper el paramento que bordado
el ayre de las manos le cubria,
qual suele descuidada con cuidado
mostrar dama gentil por bizzarria
los ricos baxos, el cavallo hermoso
mostrar quisiera el pie galan y ayroso.
Mascara el rostro, y azerada punta
cubre el copete que la frente ençarça,
si es Vnicornio, el vulgo le pregunta,
Cilne en color, en ligereza Garça:
la crespa cijn, que en lazos verdes junta,
plata permite que a la tierra esparça,
sellando tan ligero sus arenas,
que el circulo del pie mostrava apenas.
Apsi passo Paltrana, apsi la gente
figuiendo a Marte, y esta noche llega,
porque mejor vuestra Excelencia intente
vencer el faerte que rendirse niega:
presto al laurel de su temida frente
verà que Liramonte se le entrega,
preambulo diuino de las glorias
que esperan a sus inclitas vitorias.

noiqo

Con.

Con. Oygame vueſta merced aquí a parte dos palabras.

Me. Qué manda vueſtra Excelencia?

Con. Como deſta fuerte anda deſpues que le di en Bruselas el porte de aquellas cartas?

Es bueno que vn Cauallero más pobres veſtidos trayga que de munición del Rey?

Dirá que el cuerpo de guarda tuuo la culpa, llegué

a mirar como jugauan, tentome el dado, eſto paro, perdi, piqueme: no baſta

por diſculpa, que primero es hazer lo que le mandan, vando ſon todas las coſas, aunque no ſe toquen caxas, que mandan los Generales.

Me. No jugué, ſeñor, ni ofara por vida de la ocaſion quiero dezir, de vna dama a quien veſti del dinero.

Con. Dama tiene? *Me.* Deſde Eſpaña azia Flandes me he traído de mi deſtiero la cauſa.

Con. Amiga fuya? *Me.* Peor.

C. Muger propia? *M.* Peor. *C.* herma-

Me. Por ella fue, peſia a tal, aquella dança de eſpadas que la carta referia.

Con. Y tienela en la campaña?

Me. No ſeñor, ſino en Bruselas con vna cierta Madama muger principal. *Con.* Mal hizo,

Me. No hize mal, que eſtá guardada de ſer quien es. *Con.* Dize bien; pero mugeres que andan deſde vnas tierras a otras ſuelenſe canſar, y paran.

Me. Ha eſtudiado Aſtrogia

vueſtra Excelencia? *Con.* No baſta a ſaber las coſas del mundo quien muchos años le trata?

Tome eſte dinero, y luego bizarramente ſe haga de veſtir, que eſte es mi guſto, que en lo que toca a ſu hermana, ſi Dios nos buelue con bien a Bruselas y a la patria, yo mirarè por ſu honor.

Vanſe el Conde y ſoldados.

Me. Gaſte la ſonora Fama mil tromperas en tu nombre,

y a tus vitorias Eſpaña haga fieſtas deſde adonde comiença ſu mar, y acaba

la tierra, haſta las Colunas que baña en hondas de plata.

Aora bien, pues los diſfraces ya no aprouechan, ni dañan, viſtamos ſedas y telas:

la ſoldadeſca bizarra no tiene menos honor por la riqueza y las galas;

que la mas luzida Corte: ó quede tiendas gallardas!

quien dira que ay eſtas ſedas en vna Marcial campaña?

quien no ſabe que es la guerra, que en eſte punto ſe halla vna portatil ciudad,

Há ſeñor maefro?

Sale vn Mercader.

Mer. Manda, ſoldado, en que le ſiruamos?

Men. Aquella cela de Italia me ha parecido muy bien: con que jubon ſe acompaña aquel calçon y ropilla?

Mer.

Pobreza no es vileza.

Mer. Con vn tabi, cuyo nacar
siembran clauellinas de oro,
que çertan vamos de plata:
mas viendo a vuesa merced,
puesto que el talle me agrada,
me parece que es muy caro:
ây vno de raxa parda,
que puede ponerle el Rey.

Men. No baxe de rela a raxa,
afsi Dios le dê salud,
entré y saque de essas arcas
quanto bueno tiene en ellas.

Mer. Aurá ganado. *Men.* Que estraña
condicion de mercader,
busca dineros de España,
o calidad en quien compra?

Mer. Bien se os parece en la cara
que cubre mucha hidalgua
el capote de dos haldas:
voy a sacar seis vestidos
con guarniciones que bastan
a boluer mas oro al Sol
que el saca por la mañana.

Vase.

Men. Viue Dios que desta vez
si me encajo el de oro y nacar
no me ha de reñir el Conde,
y quiça la roxa espada
allentará en la ropilla,
que no sale de la vayna,
por no tener donde asiente.

Sale Duran.

Du. Ay mas notable desgracia!
ay semejante desdicha!

Me. Que ay, señor Duran? *D.* no acaba
la fortuna de acabarme.

Men. Estese quedo, no haga
extremos de hombre de poco.

Du. Sí a dar garrote le sacan

a mi hermano por la muerte
de aquel huésped, será hazaña
no hazer sentimiento, y mas
quando la parte contraria
por cien doblones perdona?

Men. No los tiene? *Du.* Ni vna bláca,

Men. En esta bolsa, los ay,
fino es que el pelo me engaña,
fin quenta los recebi,
fin ella los tome, y vaya
corriendo a darle la vida.

Du. La mia, la fuya y quantas
ay en todo mi linage
son de vuestros pies esclauas.

Men. No se detenga, camine.

D. Plega al cielo. *Me.* Pliegue y vaya,

Vase.

que en las muertes de la guerra
no ay Iglesias, ni paradas,
vn arbol y medio Crédo
tienen por mucha distancia.

Sale el mercader.

Mer. Yo he sacado seis vestidos
que valieran en España

seis mil escudos. *Men.* Por Dios?

Mer. Luzen, brillan, bullen, saltan,
entre a verlos. *M.* oiga. *Mer.* diga,

Men. Dara sobre mi palabra
vuestra merced essa ropa
para la primera paga?

Mer. Por Dios que lo imagine
en viendo las alpargatas,
oy solamente no fio,
buelua por aqui mañana,
basta que es hombre de humor
el capote de dos haldas.

Men. Porque con verdad lo diga
aguarde. *Mer.* No aguardo nada
de quien sin dinero compra.

Men.

Me. Pedia fuera de las armas,
al dinero, han de ahorcar
al otro porque yo salga
a dar qué mirar vn dia?
vamos al cuerpo de guarda,
que pobreza no es vileza
mientras no haze cosas malas.

Sale Laura y Panduro.

Lau. Ya le trato con desden,
pero el hombre desigual.
Pa. Lo que me parece mal
no acierto a dezirlo bien.
Laura, Laura, en las ausencias
se conocen las verdades,
para que me persuades
con vânas impertinencias.
No es mejor el Conde Fabio
que tu, bien sabes quien eres?
de parte de las mugeres
ha estado siempre el agrauio.
Vn hombre puede querer
a vna rubia, blanca, o negra,
al Turco, al diablo, a vna suegra,
quanto mas a vna muger.
Criede Dios Veneciano,
libre republica, essento
a qualquiera pensamiento,
o bien fundado, o liuiano.
Pero vna muger no puede
sin atreuerse a su honor.
Lau. Disculpa tiene el amor
quando del honor excede.
Es amor vna pafsion
Reyna de quantas pafsiones
han dado imaginations
a nuestra imaginacion.
Es amor atreuimiento
del sentido mas hermoso,
de la voluntad reposo,
parte 20.

y error del entendimiento,
Es amor enfermedad
que con los remedios dura,
y vn genero de locura
en que da la voluntad.
Es amor vn accidente
que no puede disfinirse,
pues quando acierta a dezirse
es quando menos se siente.

Pa. Laura, ò doña Ana, ò quien quiera
que eres, o has de ser en Flandes,
amor en ingenios grandes
mas yerra, y mas perseuera:
Dime que tienes amor,
sin buscar disfiniciones,
y disculparè traiciones
al mas obligado honor.
Desde que este caualero
que por rayas conoçia,
en la mano me ponia
esto que llaman dinero.
Dixe entre mi, si anda aqui
este metal sonorofo,
no será dificultoso
lo que pretende de ti.
Que puesto que vna muger
no tenga necesidad,
y tenga la voluntad
sobre ellas mayor poder,
No sè que hechizo se tiene
este amarillo señor.

Lau. Yo no tengo a Fabio amor,
y sè lo que me conuiene.

Pan. Mira que andan el y Friso
con grande sollicitud,
tu honor, Laura, tu virtud
no diran que no te auiso.
Mendoza està peleando,
pelea tu aqui tambien.

Lau. Si yo le quisiera bien
pudieras estar dudando

Pobreza no es vileza.

De mi flaqueza ò mi amor:
pero viue confiado,
que si al alma no ha llegado
no ha de llegar al honor.
Tengo Españolado el gusto,
no creas que otra nacion
merezca su possessiõ.

Pan. Harás, Laura, lo que es justo;
Recogete que ya es tarde,
aunque el buen recogimiento
consiste en el pensamiento.

Lau. Panduro à Dios, *Pa.* El te guarde
Vase Laura

Ya las Cabras o Cabrillas
van saltando por el cielo,
y al Sol en el Indio fuele

saca el Alua de mantillas.
Todo calla, todo está
puesto en silencio, y el sueño
de todo sentido es dueño,
doña Ana se acuesta ya,
La casa está recogida,
mas de zelos del honor
de Mendoza mi señor
foy centinela perdida.
Viue Dios que he de saber
si entra en casa el Conde, o no,
que anoche ocasion me dio,
y Laura al fin es muger,
No ay confiado discreto,
ni hombre ausente que lo esté:
solo he quedado, que haré?
quiero dezir vn Soneto.

Dieron por competencia los Planetas
En conqultar a Venus amorosa,
Iupiter gran señor, con poderosa
Mano, engendroua rayos y cometas.
Mercurio en Oradores y Poetas
Versos crueles, temeraria prosa,
Valiente Marte, la cuchilla ayrosa
Brillaua al son de caxas y trompetas,
Pero el discreto Sol de su tesoro
Labró vnas joyas, con que Venus bella
Puso a Vulcano sobre el signo Toro,
En fin el claro Sol se vio con ella,
Y como estava imaginando el oro,
Nació de Amor en su dorada estrella.

Salen el Conde Fabio, Friso, y dos criados, todos con rodela y el con vna pistola.

Fab. La puerta áneis de guardar.
Pa. Valame el cielo, que es esto?
gente en casa! *Fri.* Llama presto,
Fa. No es necesario llamar
Luna concertò conmigo

que el aposento abriria.
Fri. Pues si esta noche te guia,
Cesar, señor, va contigo.
Fab. Entro. *Pa.* Viue Dios que entro
con vna pistola: há cielos!
no fueron vanos mis zelos,
dos, tres, seis hombres dexò,
Que haré, daré voces? *Fri.* siento

ruido

ruido y no veo adonde.
Pan. Laura quiere bien al Conde,
 Fabio ha entrado en su aposento,
 Soy hidalgo, soy leal,
 foy sangre de los Panduros,
 pobre Mendoza en los muros.

Dentro.

de Xatelete. *Fab.* Mi mal
 os deue mouer, señora.

Lau. Ay tal maldad, tal traición!

Pan. El Conde y doña Ana son.

Dentro.

Fab. Mi vida, el Conde os adora.

Pan. Mi vida! pesia al bellaco

q̄ nos truxo à aquesta tierra!

Fab. Vuestro hermano està en la gaceta

Pan. Aquí la hojarasca faco;

Pero si me han de matar

la traición se ha de encubrir,

pues de que sirue morir

fino a mi dueño auisar.

Demas que Laura ù doña Ana

puede ser que se resista,

que no es firma a letra vista

que se ha de pagar mañana.

Escucho mas, oygo? no:

pesiatal! ya estan callando,

callando, amando y forçando,

oy me matan. *Fri.* Quié va? *Pz.* Yo.

Fri. Que yo? *Pan.* Panduro, señores.

Fri. Agora està leuantado?

Pan. Ando vn poco resfriado.

Fri. Quanto va que son amores

de Madama Luna. *Pan.* Quien?

en mi vida fui Meñor,

para partirme a Anamur

he de madrugar también,

Denme licencia. *Fri.* Seguro

la tiene: a la estufa vamos,

que no ay vino y nos eliamos.

Vanse.

Pan. Quien dirà que soy Panduro,

Panduro mi padre hidalgo,

mi abuelo Panduro, ay triste!

mal el poder se resiste,

vno foy, por vno valgo.

Aquí ay pistolas y espadas,

lo mejor es escuchar;

pero ya deuen de hablar

con razones encontradas.

Sale el Conde.

Fa. Quien va? *Pan.* Panduro, señor.

Fa. Sabes quié soy? *Pa.* Gracia tienes,

de mi te encubres, y vienes

de atreuerse a tanto honor?

En mi tierra vn Licenciado

hermosa muger tenia,

que a cierto galan queria

bien necio y bien confiado:

Pufoic vna noche el tal

detras de ciertas cortinas

de vna cama, por vezinas

alcahueras de su mal,

Y dixole, si por mi

ò por vos se haze ruido,

y despierto mi marido

dixere: Quien està ahí?

Con los guantes hazed son

porque pienso que es el galgo;

a media noche el hidalgo

habló rezio en ocasion,

Y diciendo el Licenciado:

Quien es el que haze rumor?

le dixo: El galgo, señor,

que està aqui dexas echado.

Tu, Conde, vienes de allá,

y preguntásmeme quien eres.

Fab. Hombres, Panduro, y mugeres

son el mundo. *Pan.* Claro està.

Fab. Calla la boca, y mañana

tal con aquesta cadena.

I 2

Pan;

Pobreza no es vileza.

Pan. Para Luna será buena
que te dio puertay ventana.
Fa. Harete matar. **Pan.** No harás.

que tengo pies. **Fa.** Oye, espera,
criados maralde, muera,
errèle. **Pan.** San Gil, san Blas.

**Tirele el pistolete, y entrando se los dos salga el Con-
de de Fuentes, caxas y soldados a batir
el fuerte.**

Con. Aqui quiero yo ver la bizzaria
de vuestros coraçones, Españoles,
aqui vuestra gallarda valentia,
del mundo embidia, de las armas soles.

Dur. Si con el Norte que las naues guía
caminan por el campo los faroles
del mar, aunque sus montes fuentes hazen,
donde por flores las estrellas nacen,
Que mucho que contigo a la vitoria
camine desta empresa el valor nuestro?

Con. Oy aueis de ganar eterna gloria,
la voz es mia, y el esfuerço es vuestro.

Sale Mendoça.
Me. Aqui no ay mas honor que la memoria,
el animo es el fuerte, el sabio, el diestro.

Con. ô buen Mendoça! que ay? **Me.** La bateria
ha hecho poca elcarpa, aunque porfia.

Con. Valientemente la ha reconocido.
Me. Siruo a vuestra Excelencia con defeo

de acertar a fernirle. **Con.** Aunque he tenido
gusto de verle en tan honroso empleo
me pesa de que traiga esse vestido:
no le di cien doblones? **Me.** Bien lo veo;
pero en aqueste assalto yerro fuera
si mas que el coraçon vestido huiera.

Con. Luego no se vistió? **Me.** Famosamente;
pero hanme de romper a cuchilladas
vestido que me dio vuestra Excelencia?

Con. Caminen pues en la banguardia luego
el Capitan don Pedro de Gueuara,
el Capitan Nodera, que ha prouado
en el Peñon tan bien su heroico esfuerço,

don

don Francisco Mexia, y don Francisco
del Corral, como Alferez valeroso
del Maeste de Campo generoso,
don Agustín Mexia, y vaya entre ellos
el Capitan don Diego, que promete
su vadera poner en Xatelete,
y el Villalobos en la misma Fama.

Salé Peralta.

Per. Tu frente adornará la verde rama,
primera gloria del valor Romano.

Con. El Cavallero Reyna Italiano
acuda con valor. *Lir.* Subir porfia,
señor, la valerosa infanteria.

Con. Iueguen las bombas, y guirnáldas luego,
Santiago, al arma, al arma, a sangre y fuego.

Vanse todos, y quede solo Mendoza.

Me. Oy ha de ser aquel día
que gane tan alta fama,
que pueda dezir quien soy,
y que por la blanca espada
me pueda poner la roxa.

*Al entrarse con la espada desnuda le
salga al encuentro Panduro.*

Pan. Que ventura tan estraña!

Me. Quien es? *Pan.* Panduro, señor.

Me. Pues como dexas a Laura,

perro? *Pan.* Deten el azero.

Me. Darete vna cuchillada.

Pan. Mi lealtad pagas muy bien!

Me. Que ay de Laura, ù de doña Ana.

Pan. Eltoy turbado, señor,

puesto que entre gente tanta

fue notable dicha el verte.

Dentro.

Cierra España, cierra España.

Me. Panduro no escuchas esto?

voyme si no hablas. *Pan.* Para
mientras me folsiego. *Me.* Di.

Pã. Aguarda pues. *Me.* ¿ es aguada?

Pã. Madama Rosela. *Me.* ¿ o perro,
riempo es este de Madamas.

Pã. Oye. *Me.* Que tengo de oír?

Pã. Es del Conde Fabio hermana:
el Conde a Laura. *Me.* Que dizes?

Pã. Que como yo sospechau
que el Conde a Laura queria,
velé de la noche al Alua,

y vi, que el Conde y seis hombres

a su aposento llegauan,

ellos se quedaron fuera,

digo, adentro, digo. *Me.* Acaba.

Pã. Fuera ù dentro, el Conde entrò
con vna pistola armada

en el aposento mismo

de Laura. *Me.* Pues abrio Laura?

Pã. Abrio Laura, vna donzella

de la Marca, ò Dinamarca,

destas de digalo ella,

Luna en fin, Luna eclipsada;

Luna menguante.

Dentro Santiago.

Me. Presto infame, que me llaman.

Pan. Pues llamaste tu Santiago?

Me. No miras que el fuerte asaltan,
y que esto es grande baxeza.

Pan. Entrò el Conde por la quadra
y abraçòme luego. *Me.* A tí?

Pan. Que no digo sino a Laura,
y ella respondió; que es esto?
traicion. *Me.* Tu que lo escuchauas
porque no entraste? *Pan.* Esperé
por en lo que paraua:

En fin besandome el Conde.

Me. Que dizes? *Pan.* Que no besaua
sino a Laura. *Me.* Estás en tí?

Dentro.

España, Filipe, España.

Me. Luego ya no tengo honor?
ò perro, ò villano, ò mandria,
no le mataras? *Pan.* No quise,
por ver en lo que paraua:
al fin el Conde salio.

Me. Luego? *Pan.* No, por la mañana.

Me. Vete, infame, q̄ me has muerto.

Dentro.

Santiago. *Pan.* Porque me matas?

Vase Panduro.

Me. Triste, que tengo de hazer?
ni a yrme, ni estar me atreuo,
cumplirè con lo que deuo:
si es mi fangue esta muger
podrè dexarla perder?
pero que diran de mí
si agora salto de aquí?
las caxas me estan llamando,
y mi honor me està incitando
si es verdad que le perdi.
Mas porque no se anticipe

la afrenta, vamos honora
a castigar al traïdor,
y de mi mal participe:
mas la lealtad de Filipe
me incita con fuerças grandes;
honor no ay para que andes
estoruándome à quedar;
pero que puedo ganar
si pierdo el honor en Flandes?

Dentro el Conde.

Ea valientes soldados.

Men. El Conde es aquel, que harè?

Con. Oyllo que tengo verè
en vuestros pechos honrados.

Me. Todos suben animados
de su diuino valor:
acometer es mejor

Filipe ha de ser feruido,
que si el honor he perdido
el me boluerà mi honor:

Mas si entretanto que quiero
asistir valiente al muro,
a Laura goza seguro
aquel traïdor cauallero,
que vengança del espero?

Dentro.

Con. Ea valiente Mexia,
oy ha de ser nuestro dia;
ea Duque de Pastrana.

Me. Pierdase mi honor, mi hermano,
mi vida, y la sangre mia,
Voy al asalto, pues creo,
que muriendo con valor
vengo a cobrar mas honor
que en la vengança deseo:
alli por muger le veo
perdido, que mas disculpa,
miente el honor si me culpa,
pues lo que vn hombre defiende
si no lo sabe, le ofende,
y si lo sabe, le culpa.

Clare

Claró está que si yo falto
en aquesta batería,
diran que es de cobardia
desde el humilde al mas alto:
morir en aqueste assalto
el honor que pierdo adquiere,

si en mi patria se supiere
a va tiempo el bien como el mal:
cierra España, pesia a tal,
que no puede mas quien muere.

Caxas y entranse.

ACTO TERCERO.

Sale el Conde Fabio y Friso.

Fab. Pues esto has de hazer por mi.

Fri. Bienauenturados son
los que estan en possession,
que vna ley lo dize ansi.

Fab. Tambien dize en otra parte,
que si aquello que se entrega
nataralmente se niega,
no se conceda por arte.

Fri. No es esso en cosas gozadas.

Fab. Propiedad y possession
dos cosas diuerfas son,
quiero dezir separadas.

Fri. Quien posee el bien de amor
con buena ò con mala fè,
yo fè que es dichoso, y fè
que es la propiedad mayor.

Fab. Pierde el bien la calidad,
si gustos forçados son,
ni se llama possession
vn alma sin voluntad.
Y por tenerla te pido

finjas que es muerto su hermano:

Fri. Dizen que todo el Verano
valientemente ha feruido
En Xatelete y en Han,
Clari y Cambray, y en la gloria
que dio a España la vitoria
del socorro de Durlan.

Y será facil dezir,
que en alguna batería
murio. *Fab.* La esperanza mia
podrá fingiendo viuir,
Que si Laura se imagina
en Flandes sin defensor,
lo que es fuerça, será amor.

Fri. Mucho la defensa inclina,
Y conociendo que ya
fuera de ti no la tiene
te querra bien. *Fab.* Laura viene,
mas no a quererme. *Fri.* Si hará,
Pero presente no estès,
porque no le des sospecha.

Fa. Mucho el engaño aprouecha,
aunque se entienda despues.

Vase Fabio, y Sale Laura.

Lau. Amor, que no es amor forçado el gusto,
tener de desamor nombre merece,
donde la possession forçada ofrece
deshonor, confusion, pena y disgusto,

Donde ay amor qualquiera engaño es justo,

si con

Pobreza no es vileza.

si conigual correspondencia crece,
pero sino prouoca y enloquece
serà traicion y atreuimiento injusto.
No siempre han de obligar las cosas bellas,
de inclinaciones puede y igualdades
nacer Amor, si el trato està con ellas;
amor es igualdad de voluntades
que en el Cielo conciertan las estrellas,
antes que la ocasion las amistades.

Fri. No quisiera por verte tan contenta
interrumpir tu gusto. *Lau.* En que has hallado
que tenga gusto yo? *Fri.* Porque aposenta
El semblante al plazer, como al cuidado,
mas ya que el auisarte corre a cuenta
del mio, escucha? *Lau.* Que temor me has dado?

Fri. Rendido Xarelete, y en su monte
la soberuia del brauo Liramonte,
El Conde, su guion y entretenidos
tercios, coronelias y esquadrones
a Comboyar salieron los rendidos.
Corteses en el trato y las razones,
dexando finalmente guarnecidos
los muros de defensa y municiones,
caminaron a Clàri. *Lau.* Di adelante.

Fri. Rindiòse Clàri, menos arrogante.
Durlan bella ciudad en Picardia,
por el famoso Conde fue sitiada,
en cuyo rebelin se vio aquel dia
España de laureles coronada,
y en vno y otro assalto y bateria
de felices vitorias ilustrada,
donde ganò Mendoça nombre eterno
para todo lugar, plaza y gouierno.
Ganose en sin Durlan, de donde parte
para Cambray, del Cambresi cabeça,
el fuerte Enriquez, valeroso Marte,
Simbolo militar de fortaleza,
alli el ingenio, la esperiencia, el arte
mostraron su valor, fuerça y destreza:
y por estremo brauos y galanes
Flamencos y Españoles Capitanes.

De

De don Luis del Castillo valeroso
 hable la Fama, a Salamanca honrando,
 de don Carlos Coloma el sonoro
 bronze, por toda Europa dilatando,
 del gran Soto mayor viua glorioso
 Henares, sus hazañas publicando,
 y en don Sancho de Luna la fortuna
 no permita jamás menguante alguna.
 Nombre inmortal don Iuan de Silua adquiriera,
 don Pedro de Guevara justamente
 con don Alonso de Mendoça espera
 Mural corona digna de su frente:
 sobre el Planeta de la quinta Esfera
 la virtud militar triunfos amente
 por tanta copia de vna y de otra hazaña,
 de don Luis de Velasco honor de España,
 De Villalobos a don Diego cante
 el premio de la espada y de la pluma,
 y de Estuan de Ybarra, a quien leuante
 donde imperio jamás la edad presume:
 en laminas escriua de diamante
 que embidia de los tiempos no consume
 la famosa memoria de aquel día,
 con su valor don Agustín Mexia.
 Hecho pues vn reduño, en que plantaron
 quatro piezas a cierta plataforma,
 en cuyas esplanadas asentaron
 otras por los trabeses de otra forma,
 reconocer a tu Español mandaron
 así la fama su desdicha informa,
 por donde la ciudad batiese el Conde;
 brauo Mendoça, con partir responde.
 Pero la pieza que apuntada estaua
 de aquella plataforma en los cestones
 quando animosamente se acercaua.

Lau. No digas mas, en confusion me pones!

Fri. Bolole la cabeça. *Lau.* Aquí se acaba
 mi vida. *Fri.* Escucha solas dos razones.

Lau. Que tengo que escuchar en mal tan fuerte,
 tragico mensagero de mi muerte?

Fri. El Conde lo sabia, en el te queda

mejor



Pobreza no es vileza.

mejor hermano.

Sale el Conde Fabio.

Fab. Así es verdad mi Laura,
conmigo no ay temor que ofender pueda,
pues lo que pierdes, mi valor restaura:
Fabio su sangre, su defensa hereda,
pues mientras me animare vital Aura
tendrás en mi mas obligado hermano.

Lau. Ya mi remedio y tu consuelo es vano,
Primero se verán bordando el suelo
las estrellas esplendidas mayores,
y por las listás del celeste velo
sin capitan exercitos de flores,
dexará de mouerse el claro Cielo;
que lleva tras su curso los menores,
y quedarán en paz los elementos,
que se rindan a ti mis pensamientos.
Violentamente nadie a mō querido,
ni se obligò la voluntad forçada,
humildemente te suplico y pido
te deua yo gozar mi patria amada.

Fab. No fue tu hermano, Laura, tu marido
que se le guardas necia y engañada,
mira que pierdes mucho si me pierdes.

Lau. De lo que pierdo, Fabio, no me acuerdes,
Todo lo sé. *Fab.* Pues que es lo que pretendes?

Lau. Que me dexes boluer a España. *Fab.* Mira
que si llorando así mi amor enciendes,
tu desesperacion me maeue a ira,
detente, espera. *Lau.* Tu valor ofendes.

Fab. Tú resistencia y mi desdicha admira:
Fríso que haré? *Fri.* Señor, tener paciencia,
que son el fin de amor, muerte y ausencia.

Salen soldados, Conde de Fuentes, y Mendoza.

Cor. Alabar la virtud de los soldados
fue siempre de excelentes Capitanes,
así en Farsalia Cesar a los suyos,
así en la India el prospero Alexandro.

Me. Quando no fuera exemplo tan antiguo,

le hallára tu valor, Conde magnanimo.

Con. Esto les deuo a todos de justicia,

y fuera de ser leyes de milicia,

a vos con mas razon, señor Mendoza.

Me. Dichoso el que tal premio y lauro goza.

Con. He reparado en vuestro descontento,

y si lo estais de auer tan bien seruido,

y que satisfacion no auéis tenido,

yo os nombro Capitan, y os harè presto

mayor merced; pero advertid con esto,

que os auéis de tratar con vuestro nombre;

y que se ha de saber que sois. *Me.* Teneos,

que ya vendrá ocasion de daros gusto.

Con. Aun no templais la causa del disgusto?

que teneis? que os aflige? oíd aparte,

es falta de dinero, ò por ventura

deseo de boluer a España? agora

suspiros y mirar, Mendoza, al Cielo!

amigo vuestro soy, hablad conmigo.

Me. Que no es nada señor. *Cõ.* Soy vuestro amigo?

Me. Es mi señor vuestra Exceléncia. *Cõ.* Habladme,

y participe yo de vuestra pena.

Me. Acordaisos que vn dia me dixistes

que hazia mal en confiar mi hermana,

y que las esperiencias que teniades

de las cosas del mundo os lo enseñauan?

pues ya, señor, me han dicho que procura

mi deshonor vn Principe extranjero;

y afsi peditos por entrambos quiero

licencia, para dar remedio a entrambos.

Con. Escribeos ella que la sirue alguno?

Me. Este criado mio, quando estaua

vuestra Excelencia sobre Xatelere

me vino a dar auiso. *Con.* Y desde entonces

auéis siempre asistido a la campaña?

Me. Antepuse a mi honor vuestro seruicio,

y el del Rey mi señor, que guarde el ciclo;

sabe Dios quantas vezes de los muros

el amor de mi honor me retiraua,

y quantas el seruiros me boluia.

Con. Teneis honrada sangre, y sangre mia;

Pobreza no es vileza.

há gentilhombre cídme? *Pan.* Soy por dicha el gentilhombre yo de vuestra boca,
ò a quien de los que estan aqui le toca?

Con. Como os llamais? *Pa.* Panduro me apellido,
aunque de carne y tierna soy nacido.

Con. Hidalgo sois? *Pan.* Deciendo de las piedras de que queria el diablo que le hiziesse pan el Señor, por esso soy Panduro.

Con. Humor gattais. *Pan.* Si humor gattar pudiera, con mas salud sospecho que viuiera. Mas diziendo os verdad, mi bisabuelo era Alcayde de cierta Fortaleza, resistiola a vn exercito de Moros, y dandole las gracias su Rey, dixo que vn mes la sustentò con vn pan duro, y el Rey le honró de aqueste nombre, y tiene por armas este pan en campo de oro:

aunque otros dizen que tirana al Moro piedras desde vna almena de aquel muro, diziendo, tomad pan, aunque pan duro.

Y que descalbrados le dexaron, y del pan de Panduro se acordaron.

Con. Como passátes a esta tierra? *Pan.* Andando sospecho que passè. *Con.* Con quien os digo?

Pan. Con el señor don Iuan, digo, passamos Mendoza y yo con ciertas compañías del Capitan Cimbron, natural de Auila.

Con. Que erades antes vos? *Pan.* Era estudiante.

Con. Que facultad? *Pan.* Compraua la comida.

Con. Nunca fuistes passante? *Pan.* Antes passaua mucha necesidad. *Con.* Pues de esse modo fabreis poco Latin. *Pan.* Griego sè vn poco: pregunteme, señor, vuestra Excelencia, y verá como en Griego le respondo.

Con. Sino sè Griego yo? *Pan.* Desta manera mil dizen que lo saben, porque el Griego, como hadie lo sabe, callan luego.

Con. Que vístes en Bruselas? *Pan.* Yo no he dicho que vi cosa ninguna, solamente senti vna noche aquel rumor gozoso estrepito de amantes amoroso:

y aun-

y aunque en todas las cosas ay engaño,
que malo fue auisar, para que el daño
no cunda, tunda, y hunda el honor nuestro.

Con. Y aquí auéis peleado? **Pa.** Pefia al diablo,
esto se yo mejor que no Latines
destos que escriben barbaros Pasquines:
por el agua de Dios, mire seor Conde,
ya sabe que pobreza no es vileza,
aunque es ramo de horca y picardia,
fi bien Adan mas pobre se vestia,
en llegando a facar las de Toledo,
puesto que recibiendo algunas vezes,
Panduro daua vn pan como vnas nuezes.

Con. Hombre me pareceis de buena traça.

Pan. En la traça, señor, me gano ò pierdo,
que en lo demas procedo honrado y cuerdo.

Con. Poneos esta cadena, y en España
dezid que yo os la di. **Pan.** Guarde tus años
mas que su fueros Aragon, el Cielo,
mas que vn cobarde guarda su cabeça,
mas que su executoria vn escudero,
y mas que vn hombre Indiano su dinero.

Con. Mendoça, si a inuernar bueluo a Bruselas
juntos podremos yr, que el tiempo impide
profeguir las empresas començadas.

Me. Deme los pies, señor, vuestra Excelencia,
y para adelantarme la licencia,
que tan justa parece. **Con.** Sea en buen hora
que todos casi a vn tiempo llegaremos.

Me. Preuienen tantas fiestas justamente
para vuestra Excelencia en el camino,
que yr delante, señor, me determino.

Cd. El Cielo os guarde. **Me.** Y vuestra vida aumete?

Vase el Conde.

Licencia tengo ya, vamos Panduro
y cobremos mi honor. **Pan.** Ciña la frente
deste gran Capitan laurel eterno.

Me. Ve presto y junta nuestra pobre ropa.

Pan. Juntada y buena está, pues todo es nada.

Vase Panduro.

Men.

Pobreza no es vileza.

Me. Así se hará mas breue la jornada.
Quien dize que pobreza no es vileza,
Nunca penso dexar de ser honrado,
Que a vn hombre en baxos paños disfrazado
Se atreue facilmente la riqueza,
De mi parte no estuuo la baxeza,
Sino de mi desdicha, que ha llegado
A perderme el respeto en el estado,
Que menos me defiende mi nobleza,
Mas culpar mi pobreza son engaños
Mientras mis pensamientos son mayores
Que mis desdichas, por agenos daños:
Las almas no las visten exetiores,
Que muchos pechos ay en pobres paños
Que pudieran fer almas de señores. *Vase.*

Salen Laura, Luna y Tiburcio.

La. Dificilmente podria
consolarme de mi mal.
Lu. Para mi, señora, es tal
que no admite compañía.
Y si alguno puede auer,
es pensar en la pobreza
de Mendoça. *Lau.* La nobleza
que nunca ha dado a entender,
Haré que os diga el de Fuentes
ya que murió peleando
mi hermano. *Tib.* Eñan murmurádo
tu sentimiento estas fuentes,
Que el Conde Fabio te adora,
y ya le has cobrado amor,
que el trató ablanda el rigor
de los desdenes, señora.
Lau. Despues que saltó mi hermano
puse mi esperança en el,
que no tengo fuera del,
Tiburcio, remedio humano.
Si el Conde a España me embia
que puedo hazer en España,
ya para mi mas estraña,

supuesto que patria mia?
Asi que es fuerça viuir
fujeta a su voluntad,
y sobre aquesta verdad
no tengo mas que dezir.
Este bo sque, en que ha querido
que passémos estos dias,
fue de las desdichas mias
principio mal preuenido.
Que bien mi hermano pudiera
temer de ausencia y de mi,
quando permitio que aqui
aquella no che estuiera.
Lu. Laura, ya tienes amor
al Conde, ya no ay que hazer
extremos, si eres mouger
de tanto lustre y valor.
Aqui le muestra en passar
la fortuna como viene.
Tib. Partes este bo sque tiene
para poder te alegrar,
Y si quieres el jardin
echén el agua a estas fuentes,
cayos espejos luzientes
rotratan yedra y jazmin.

dierte con que donayre,
como ya de amor seguras,
deste estanque las figuras
tiran diamantes al ayre.

Y aunque salen tan elados
poco en serlo perfeueran,
que sino se deshizieran
valieran muchos ducados.

Mira esta Venus, que aqui
está açotando al Amor.

Lau. Laura, el Conde mi señor?

*Sale el Conde Fabio y Friso y
criados.*

Fab. No puedo venir sin ti.

Lau. Fabio mio? *Fab.* Agora si,
que me llamas Fabio mio.

Lau. Pues no fuera desvario
dexarte de amar? *Fab.* Si fuera,
que desden que perfeuera
marchita al amor el brio.

Lau. Ya de que vos me querais
estoy, señor, tan gustosa,
que temo que de amorosa
como hombre me aborrezcais:

aborrecidos amais,
amados aborreceis,
gusto notable tencis,
pues vna hermosa rendida

dexais, y por desfabrida
la mas fiera apeteceis.

Por esta causa engañaros
a la muger se concede,
poco el estimaros puede,
mucho puede el despreciaros:

gustais de los gustos caros,
y así me doy parabienes
sabiendo que vuestros bienes,
consisten en largos plaços,

pues para comer los braços
hazeis salsa los desdenes.

No querer luego, no es cosa
que puede ofender quien ama:

que pierde mucho vna dama
quando comienza amorosa:

y deve estar rezelosa

si es mentira, ò si es verdad,

nunca la facilidad

folicita estimacion,

por que toda priuacion

enciende la voluntad:

Fab. Laura de mi alma y vida,

solo dueño de las dos,

poca me conceda Dios

sino lois de mi querida:

y en posesion preferida

a mi esperança y deseo,

mas ya que contenta os veo

y que cessan los enojos,

gozad, Laura de mis ojos,

quanto yo tengo y poseo.

Friso? *Fri.* Señor. *Fab.* Han traído

los regalos que mandè?

Fri. Midas pienso que no fue,

como tu serás, feruido.

Fab. Los musicos? *Fri.* Ya há venido.

Fab. Los caçadores? *Fri.* Tambien.

Fab. Pues mi bien conmigo ven.

Lau. Aunque estuviera sin ti

fuera contigo, que en mi

ya no ay, mi Fabio, otro bien.

*Salen Mendoza y Panduro de
camino.*

Me. Mucho quisiera escusar

el caminar por aqui.

Pan. Pues yo te juto, que a mí

no me dá poco pesar.

Men. Que descuydado venia

por este bosque vna tarde,

haziedo, Panduro, alarde

de tanta desdicha mia.

Quant

Pobreza no es vileza.

Quando a Lirango y Duran
con otras dos camaradas
vi con pistolas y espadas,
y quise hazerme galan
De vna Madama ù demonio,
a quien desnudar querian,
de la hambre que tenian
no pequeño testimonio.
Pluguiera al Cielo que alli
vna bala me tiraran,
ò las espadas sacaran
sin amistad contra mi.

Pan. Aqui començo tu mal,
aqui tu desdicha fue,
aqui con Laura lleguè
en aquel cavallo afnal:
aquel que nunca le viera,
aquel escudero vi,
aqui fue donde beui
cerbeça la vez primera.
Mal agüero, ò el peor,
pues desde entonces acá
traigo los vigotes ya
a lo Flandesco, señor.
Quando beuerè con nombre
mas claro que el mismo Sol
aquel vinazo Español
que haze barbinegro vn hombre?
Quando aquel licor de vino,
que en fin cerbeça es muger,
y el vino es hombre? **Me.** Hasta ver
el fin de aqueste camino,
Fundado en justa vengança,
no he de mudar el vestido.

Pan. Tu disfraz por dicha ha sido
causa de tanta mudança,
Y yo lo mismo he jurado,
porque no tengo con que,
que fino, claro se ve
que me le huuiera mudado

Me. En la margen desta fuente

la fiesta quiero passar.

Pan. Busquemos que manducar,
serà corriente y moliente.

Me. Parte a aquella caserìa,
mal fuego en ella se enciende. (da)

Pa. No ay argen. **Me.** Pues da vna pré

Pan. Basta la palabra mia.

Vayase Panduro.

Men. Sueño, si tal vez auéis
algun enfermo engañado,
y que esta bueno ha soñado,
engañadme, pues podeis:
si al preso burlar sabeis,
y sueña su liberrad,
tenerme serà piedad
por algunas horas muerto,
aunque despues de despierto
me mate mas la verdad.
Truxe inorante mi engaño
a Flandes, que no sabia
que quien la causa traia
no estaua libre del daño;
bien me muestra el desengaño
de la desdicha de España,
quanto à si mismo se engaña,
si alegre piensa boluer,
el hombre que con muger
camina por tierra estraña.

*Sale Laura y el Conde con vn arcabuz;
en echandose Mendoza.*

Fab. Quiero enseñarte a tirar,
y serà pintura nueua,
ver que aya trocado Amor
por el arcabuz las flechas.
Aunque ya la antigüedad
para exagerar su fuerça
le pintò rompiendo rayos.

La. Tengo temor. **Fa.** Pues no temas,
Vino de Chiptre Cupido
cierto dia a Venus bella

quexan

quexandose que le auia
picado el dedo vna abeja.
y respondiolo la Diosa:
la queza escanar pudieras,
pues que tan pequeño picas,
almas que abrasas y yelas,
Mas fuego tienen tus ojos,
que su elementar esfera:
tomá, tira, ponte así,
y en estando bien, aprieta.

Lau. Allí ay vn bulto. *Fa.* Pues tira.

Lau. Miedo me ha dado. *Fa.* ¿ piensas

Lau. No es temor del arcabuz,
causa parece secreta.

Fa. Secretera, espera, no tires,
Que no sin causa rezelas,
aquí ay vn hombre durmiendo.

Lau. Dicha tuuo. *Fa.* Y no pequeña.

Lau. Si, porque quien menos sabe
Para hazer mal, mas acierta,
despiertale. *Fa.* Dame a mi
el arcabuz. *Lau.* Toma. *Fa.* Fuera
notable cosa matarle,
ô Laura, la vez primera
que te enseñas a matar.

Lau. Pienso que me sucediera
lo que a medicos modernos,
que la primer cura yerran.

Fa. Antes acertaras, Laura:
hombre despierta, no duermas.

Lau. Soldado me ha parecido.

Fa. Hombre parece de guerra.

Lau. Si es Español? ay! *Fa.* Que ay?

Lau. No es este mi hermano? espera,

F. El mismo. *Lau.* pues no era muerto?

Fa. Así se dixo en Bruselas.

Me. Que es esto que viendo estoy!
sueñan mis ojos, o sueñan
mis pensamientos? *Lau.* Hermano,

Me. Hermano, en esta baxeza!

que aguardas h. dalgo brazo,

Parte 20.

aquí tu deshonra muera.

Fa. Tente, Español, o haré yo
que tu soberuia detenga,
sin que muevas otro passo
el alma desta escopeta.

Me. No me detiene el morir,
que solamente pudiera
el no ser con honta mía;
mas pues de noble te precias,
arroja este fuego vil
arma de cobardes fuerças,
y saca la blanca espada.

Fa. Soy tan noble que lo hiziera,
si tu fueras igual mio.

Me. Pues si por esso lo dexas,
yo soy don Iuan de Mendoza
de la casa que celebra
España, entre las montañas,
de cuyo origen se precia
la casa del Infantado,
la Cruz de aquesta venera
por la pobreza en que eltoy
traygo, como ves, cubierta,
Seruia vn hombre a doña Ana,
no Laura, como tu piensas,
auisele que dexasse,
aunque igual, tan loca empresa,
no quiso y en desafio,
y cuerpo a cuerpo en la Vega
de Toledo le maté,
y porque no me ofendiera
ningun atreuido autenté,
pues huuo alguno en presencia,
Saqué a mi hermana vna noche,
y a Flandes vine con ella
tan pobre, que nos mudamos
los nombres por la pobreza.
Respeto de no poder
valernos de nuestra hacienda,
que nos quitò la justicia
columbre de aquella tierra.

K

Y por

Pobreza no es vileza. 11

Y por la Cruz desta espada,
que vendimos en Valencia
los vestidos, por no dar
de nuestras personas cuenta,
Bien sabes tu Conde Fabio,
que pobreza no es vileza,
quando a los hombres honrados
ponen de dichas en ella.

En las victorias del Conde
me he portado de manera,
que me dio vna compañia:
y si estas cosas son ciertas,
Acuerdate que me viste
sentado vn dia en Bruselas
a su lado en este traje,
que pobreza no es vileza,
Sino rigor de Fortuna,
Fortuna muger y ciega,
tan inconstante de pies,
que son sus chapines ruedas.
Aqui ay dos cosas; o tu,
pues ya sabes mi nobleza,
faca la espada conmigo,
o vete, y matar me dexa
Esta villana muger.

Fa. No aceto ninguna dellas,
don Iuan, porque se quien eres,
que de otra suerte, lo hiziera,
Mira tu si puedo yo
satisfazerte, y no seas
tan Español en la honra.

Me. Como te cases con ella
no tengo que replicar.

Fa. Yo lo harè desta manera,
que primero han de saber
en la Corte tu nobleza.

Me. Como? *Fa.* Yo quiero casarte,
seys mil ducados de renta
te harè dar con vna dama
de lo mejor desta tierra.
Casado y puesto en estado

quando en Bruselas te vean
con tu Cruz y con tu nombre,
y tu calidad se entienda,
Darè la mano a doña Ana,
y harè que el padrino sea
el mismo Conde de Fuentes.

Me. Aceto el partido. *Fab.* Queda
desta suerte. *Me.* Ve delante.

La. Podrè hablarte? *Me.* No, ni creas
que has de merecer mis brazos,
hasta que marido tengas,
*Vanse, y salen Madama Rosela
y Luna.*

Lun. Vienen ya las compañias,
y presumo que se esconde.

Ros. En fin, quiere estar se el Conde
en el bosque tantos dias?

Lun. Con Laura la soledad
tiene por Corte, y la Corte
por soledad, aunque importe
menos a tu calidad.

Que bien fuera que se hallara
a la entrada del de Fuentes.

Ros. Amor es todo accidentes,
solo en sus gustos repara,
Como ha perdido el temor
despues de muerto Mendoça,
a sueño suelto se goza
libre del ageno honor.
Que piensa mi hermano hazer
con esta bella Española?

Lun. Que ha de hazer si es bella y sola,
y no ha de ser su muger?

Ro. Aun salir a recibir
al Conde, no fuera justo?

Lun. Es como Ginebra el gusto,
sin leyes quiere vivir.

Ro. El Conde. *Lun.* No puede ser.

Ro. Como no, si ya le veo?

Lun. El Conde sin Laura? *Ros.* Creo
que no ay paz donde ay muger.

Salen

Salen el Conde, y Friso.

Fa. Por mucho que la causa te desvele
de mi venida no sabras la causa.

Ro. Será despues lo que entre amantes suele,
qualquier enojo estos efectos causa:
mas lo poco que duran te consuele,
la gracia de la musica es la pausa,
que despues de zelosos intervalos
crecen las amistades los regalos.

Fa. Lexos, Rosela, estás del pensamiento
con que he venido desde el bosque a hablarte,
solo vengo a tratarte vn casamiento.

Ro. Effen ha podido agora desvelarte?
en esso se ocupò tu entendimiento?

Fa. Pues adonde mejor que en remediarte?

Ro. Algo te ha sucedido, triste vienes.

Fa. No sè si amor, Rosela, a España tienes?

Ro. De vna dama Francesa se dezia,
que al señor don Iuan de Austria tan estraña
aficion, tan inmenso amor tenia
de verle tan galan por la campaña,
que en lugar de la blanca se ponia
la vanda roxa de que se honra España
debaxo del jubon, y yo sospecho
que la traygo en el alma, y en el pecho.

Fa. Por la nueua te doy este diamante,
y seguro que estimas Españoles
tu marido lo es, aunque arrogante
nacion en armas, y en nobleza soles,
hombre en aqueste exercito importante,
que quando mas le apures y acrisoles
no le hallaràs defeto, y cuyo pecho
honra vna Cruz. *Ro.* Parece que le has hecho.

Fa. Soy muy interessado en que te agrade.

Ro. Salid passion del Español ya muerto
con vn viuo Español, si persuade
amor con otro amor nuevo concierto.

Fa. Como ser Español no desagrada,
estoy de su valor seguro y cierto.

Ros. Viene con el de Fuentes? *Fa.* Ya ha venido:
di que entre. *Fris.* Otro parece bien vestido.

K 2

Salen

Pobreza no es vileza.

Sale Mendoza muy galan con Abito de Santiago, y Panduro, asimismo bien aderegado.

Pan. Por Dios que vienes galan!

Me. Y necio vendre tambien, pues que me caso. *Pa.* Con quien?

Me. Mis desdichas lo fabran, Que yo no sè mas aqui de lo que ellas han causado.

Fa. El Español ha llegado, halle buena gracia en ti.

Ro. Buen talle! *Fa.* Yo voy a hablalle.

Lun. Señora, que pensamiento trae al Conde? *Ro.* Vn casamiento.

Lun. Brauo Español! *Ro.* Lindo talle!

Fa. Don Iuan, yo he tratado ya con esta dama el concierto.

Me. Que dize? *Fa.* Que será cierto.

Me. Pues como en tu casa está?

Fa. Porque yo la truxe aqui, llega a hablalla, porque vea en que persona se emplea, y tu que muger te di.

Me. Panduro, yo voy a hablar la que ha de ser mi muger.

Pa. Mayor cosa vas a hazer que quien se embarca en el mar: Descubre la Cruz, que son como diablos. *Me.* Quien pensara que doña Ana me obligara, Panduro, a tal confusion?

Llegue.

Señora, el Conde ha querido que os hable en que aueis de ser mi señora, y mi muger, yo vuestro esclauo y marido: si os ha dicho lo que he sido,

Turbese.

y lo que soy, que es a questo! en mas confusion me ha puesto.

Ro. Que es lo que mirando estoy! eres Mendoza? *Me.* Yo soy.

Pa. Dale Cruz, dáfela presto.

R. No eres muerto? *M.* Quié no tiene honor, deuelo de ser.

Pa. No le aurá muerto muger, pues con mejor pelo viene.

Ro. La Fama siempre entretiene los ausentes con mentitas.

Me. Mucho de verme te admiras, don Iuan soy, Mendoza soy, no soy muerto, viuo estoy, aunque con la Cruz me miras, Conde, ya no puede ser que te cases con doña Ana,

que aunq̄ es tan noble tu hermana,

no la quiero por muger, que quien no supo tener guardada la que le di,

ya no es buena para mi,

ni yo lo soy para ella,

pues pensaré siempre della,

que no ha de guardarse à si. Si ella la huiera guardado,

grande mi ventura fuera que su mano mereciera,

auiendo mi honor cobrado; mas como el ser hombre honrado

Rosela, al encuentro sale, ningun remedio me vale,

pues casarse con rezelo es tener llouido el suelo

adonde el honor resvale. Mi hermana está en mi poder,

yo fabre darle castigo, pues que casarse contigo

dizes que no puede ser, sino es dandome muger

que pueda darme valor, en mi culpa, y en ti error,

que marido acreditado

por muger, o es desdichado,
o sabe poco de honor.

Noblezas, Conde, y espadas
acreditan bien en Flandes
hechos y servicios grandes
en seis famosas jornadas:

las mugeres mas honradas
lo han de ser por su marido,
el que por muger lo ha sido
sugeto viue a muger,
que basta vna vez nacer
de muger el bien nacido.

Fa. Espera. *Me.* No ay que esperar
cosa buena de los dos.

Ro. Oyeme a mi. *Me.* Bien por Dios.

Ro. Pues dexame disculpar.

Me. Que disculpa puedes dar,
si hazdo en tu valor
me quita el Conde el honor,
y de mi infamia se goza:

pero vn Español Mendoza
sabra cobrarle mejor.

Fa. Yo te harè matar. *Me.* Pues ven,
y fabremos si doña Ana
es tu dama, o es mi hermana.

Fab. Hablarè al Conde tambien.

Me. El Conde es mi deudo, y quien
sentira este agrauio mas.

Fab. Criados. *Me.* Pues voces das?
en tu tierra la dexè,

ven y cobrala. *Fa.* Si harè.

Me. Mas muerta no la querras.

Vase Mendoza.

Fa. Vna palabra, Panduro?

Fa. Aduierta Villuñria
que en guardar la lealtad mia
soy como las piedras duro.

Fab. Honrar a don Juan procuro.

Pan. Pues mucho os ha de costar
si es que os aueis de casar,

Parte 20.

porque dexè de vengar se,
pues quien passa por casarse
por todo puede passar.

Vase Panduro.

Fab. Sigüeme, Friso. *Fri.* No se
si aciertas. *Fa.* Matame amor.

Fri. En este Español, señor,
bizarro valor se ve.

Ro. Luna, Mendoza se fue.

Lu. Que harà? *Ro.* presto lo sabras,
que no ha de boluer atras
la nobleza de los buenos,
que ni a mi honor deuo menos,
ni a mi amor puedo dar mas.

*Toquen caxas y arcabuzeria de salud,
y salgan Duran, y Lirango.*

Du. Brauas fiestas. *Lir.* Cortas son;
bien merece su Excelencia
que imitando el de Trajano
hiziera vn arco Bruselas.

Du. No le merecio mayor
Scipion, Mario, ni Cesar,
que el Conde don Pedro Enriquez.

Lir. Gran soldado. *Du.* Fama eterna
promete el cielo a su nombre:
que villa, que corta aldea
por donde auemos passado
no le recibio con fiestas!

Lir. Acuerdaseos deste bosque?

Du. Deste bosque se me acuerda,
donde el valiente Mendoza
firmo la dama Flamenca
a costa de nuestras joyas.

Lir. Brauamente le celebra
el Conde. *Du.* Con gran razon,
que en todas estas empresas
ha mostrado igual valor.

K 3

Salen

Pobreza no es vileza.

Salen Laura, y Tiburcio.

La. En fin en la Corte queda?

Tib. Ya deue de estar casado.

La. Yo sè que el Conde y Rosela
no pierden nada en su sangre.

Tib. Quien es Mendoça? *La.* No sepas
mas de que es Mendoça. *Ti.* Balta.

Lau. Que bizarra soldadesca
se va descubriendo ya.

Tib. Sin duda que el Conde llega.

La. Há Caualleros? *Du.* Quien llama?

La. Elegá el Conde? *Du.* Ya se acerca:
Aurá, señora Española,
alguna cosa que pueda
refrescarnos del camino.

Lau. Entren por aquella puerta,
digan que yo los embio:
vos Tiburcio, estas almenas
cubrid de mil luminarias.

Vanse todos.

Tib. Eres Española? *La.* Pienso
que las vitorias del Duque
como a su sangre me alegran.

Salen Mendoça, y Panduro.

Pa. Aqui está, por Dios, señor,
que no manches la grandeza
de tus hechos en matar
vna muger. *Me.* Suelta, dexa.

Pa. Haye doña Ana. *La.* Que es esto!

Me. Vine Dios sino me sueltas
que he de començar por ti.

Pan. O señor, que mal comienças!
aduierte que las mugeres
no se hizieron de cabeças
de hombres, sino de coltillas,
y en viendose a espaldas bueltas,
filas de coltillas son
que a pocos lances se quiebran:
si del coraçon del hombre
fueran las mugeres hechas,

ò que tuuieran, don Juan,
de virtud y fortaleza:

son flacas, son temerosas,
que si tuuieran mas fuerça
nos dieran dos mil açotes.

Me. Tu me predicas y enseñas?

Pa. Que conclusiones me has visto
de mil defarinos llenas,
que tal presumas de mi?

Lau. Tente, hermano, escucha, espere.

Me. Esto ha de ser viue Dios,
Laura, o doña Ana, encomienda
tu vida a Dios. *La.* Tu me mata.

Pa. No mata, ni Dios lo quiera.

Me. Si mato, aparta, desvia.

Pan. No mata tal, vayase ella.

Lau. Ay que me matan!

Sale Rosela en habito de hombre.

Ro. Las voces
entre estos arboles suenan.

Pa. Gente del Conde, señor.

Me. Quien eres? *Ro.* Quié verte espere
muerto a sus manos. *Me.* O parte.

Pa. Huye entretanto. *La.* No crea
que puedo estimar la vida.

Ro. Muerta soy. *M.* ¿dixo? *P.* muerde.

Me. Es muger? *Pa.* Verè la herida?

Me. Desvia, quien es? *Ro.* Rosela.

Me. ¿Pues tu desta fuerte? *Ro.* Si.

Me. Maldita la espada sea,

y el braço también. *Ro.* No es nada.

Me. Con este lienço te apricra.

Sale el Conde Fabio y criados.

Fa. Passalde aquel pecho infame.

Me. Conde, con menos soberuia.

Fa. Donde está Laura? *Me.* Aquí.

Fri. Mira que el de Fuentes llega.

*Salen el Conde de Fuentes, y Duque
soldados bizarros.*

Con. Es algun soldado mio

con la gente de la aldea?

Do. No señor. *C.* Quien cōtra el bādo

la, ò la espada? *Me.* Si fueras,

inuisisimo señor,

menos mi deudo, y las deudas

de mis seruicios menores

justo perdon mereciera

por vna cosa tan justa:

mi hermana doña Ana es esta,

y esta del Conde, aunque en traje

de hambre, Madama Rosela,

dexa seli en confiança,

para seruirte en la guerra,

venhola al Conde, a quien yo

dexa despues mi nobleza:

diome a Rosela, y dudando

de su valor, despreciela,

figuiome para matarme,

herila sin conocerla:

esta es la suma, señor.

Do. Si juzga vñestra Excelencia

oyga primero. *Con.* Si harè.

Do. Vino con tanta pobreza

Mendoça a dexarme a Laura,

que no defendi su ofensa,

porque no le conocí:

y si tu me conocieras

h' tierasme? *Me.* No, que ha sido

desdicha de mi nobleza.

Co. Dó lañ? *Me.* Señor. *Co.* Escuchad,

estas amistades sean

debaxo de mi palatza,

y mas con las almas hechas

que con los brazos. *Me.* Yo soy

su amigo. *Con.* Doña Ana sea

muger del Conde, y don Juan

le dè la mano a Rosela.

Pan. No daràn algo a Pan'uro?

Con. De Mendoça la vandera,

y ocho escudos de ventaja.

Pan. Aquella Luna Flamenca

me dio cerbeza, mandad

que la cerbeza le buelua:

Me. Aqui se acaba Senado

La pobreza no es vileza,

mas riqueza, si os agrada,

para el Autor, y el Poëta.





ARAVCO DOMADO
POR EL EX^{mo} SEÑOR DON GARCIA
Hurtado de Mendoza, Tragicomedia famosa
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA
A DON HURTADO DE MENDOZA
doña su hijo, Marques de Cañete.



SIENDO Esta verdadera historia
vencimientos y hazañas de aquel
insigne Capitan, padre de V. S. fre-
no Español, y yugo Catolico de la
mas indomita nacion que ha pro-
duzido la tierra, en la parte cuyo
descubrimiento dio tanta gloria a España; justamente
buelve al centro de su principio, como a su propia es-
fera y natural elemento, desde que dio sugeto a tantas
plumas, quantas en las alas de la Fama bolaron a la in-
morta

mortalidad, resplandeciendo al Sol de su esclarecido nombre. Materia dilatada en tantos versos y profas, y por tantos y tan celebres ingenios, como en esta representacion sucinta, y en este mapa breue, haziendo el mismo efeto en los oídos, que la pintura en los ojos, grandes las primeras figuras, y las demas en lexos: porque sin reduzirlas a perspectiua, era imposible pintarlas, V. S. la reciba como prenda que restitu- yo a su dueño, y mi cuydado en estamparla, por censo del tiempo que la he tenido, si ya no se me tiene a graue culpa no auer comunicado al mundo cosas tan admirables, que como sucedidas en el otro, parecen imposibles. Dios guarde a V. S. como desseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

ACTO PRIMERO.

FICV-

FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Tipalco.	Engol.
Pillarco.	Lautaro, en sombra.
Talguano.	Galbarino.
Caupolican.	Puque'co, Indios.
Tucapel.	Don Garcia de Mendoza.
Rengo.	Don Felipe de Mendoza.
Ormpello.	Don Alonso de Ercilla.
Talguen.	El Capitan Viedma.
Quidora.	El Capitan Alarcon.
Fresia.	Rebolledo.
Gualena.	Auendaño, soldados.
Millaura.	El demonio en un idolo.
Pillalonco.	Musicos Indios.

ACTO PRIMERO.

Salen Rebolledo soldado, Tipalco Indio Yanacona:

Tip. Que este soldado, amigo, es don Garcia?

Reb. Este es aquel Hurtado de Mendoza,
que a gouernar su padre a Chile embia.

Tib. La libertad que el rebelado goza
en el gouierno de la gente anciana
aumentarase con la gente moça,
Si toda la Chilena y Araucana,
con ser Aguirre y Villagrandos viejos
de igual respeto y de experiencia cana

Pre:

Preuienen armas, y hazen sus consejos,
 y sacudiendo el yugo de Filipe
 su Rey, que deste Polo está tan lejos,
 No quieren que de Chile participe,
 como ya del Pirù, y de Nueva-España,
 quien duda que a las armas se anticipe,
 Viendo que a questo exercito acompaña
 vn mancebo tan tierno? *Re.* Este mancebo
 el Cesar ha de ser de aquesta hazaña,
 Este Mendoça, este Alexandro nuevo,
 este Hurtado, que hurtò la excelsa llama,
 no solamente a Júpiter y a Febo,
 Sino a todos los Nuene de la Fama,
 viene a domar a Chile, y a la gente
 barbara que en Arauco se derrama.
 Si Aguirre, y Villagrán tan excelente
 nombre de Capitanes merecieron,
 muerto Valdiuia, General valiente,
 Las discordias de entrambos, pues quisieron
 fer cada qual gouierno desta tierra,
 de aqueste rebelion la causa fueron,
 Digo, de que creciesse a tanta guerra,
 que ya Cauoplican se llame y nombre
 su General de quanto Arauco encierra.
 Y no ay porque Típalco el verte a sombre,
 siendo como eres Indio Yanaconá,
 que esto se ciste en el valor de vn hombre,
 Pues fuera del que has visto en su persona,
 por solo lo que ha hecho en la Serena
 de Capitan merece la corona.

Tip. Mucho me agrada el ver que en todo ordena

nuestra justicia y paz, pues nos alivia

a los Indios de paz de tanta pena.

Allá a los que mataron a Valdiuia,

y con Cauoplican y Tucapelo

están mas fieros que a spies en Libia,

Podrá mostrar la sangre de su abuelo,

que pues su padre a tanto Sol le embia

ya autá prouado esta aguila al del cielo.

Más dime, que es la fiesta deste dia?

Reb. Por la inquietud del Indio rebelado

Arauco domado.

vuestra mayor Iglesia no tenia
el santo Sacramento, en que encerrado
Está el cuerpo santísimo de Christo,
y que le tenga ha hecho y ordenado
con muchas diligencias que aueis visto,
Se ha de poner en la Custodia agora,
que el llanto apenas de plazer resisto,
este diuino pan que el cielo adora,
Acompaña el Christiano don Garcia,
co tanto que la Iglesia le atesora,
la guarda, armas, y galas deste dia.
Es esta procesion?

Salen Pillarco, y Talguano Indios.

Tal. Anda, Pillarco,
que rebientan las calles de alegría.

Pilla. Dexè por verla, aunque se pierda el varco?

Tal. Tipal como es aquel? *Pil.* O caro amigo!
que ay de fiesta? *Tip.* Por verla diera el arco.

Tal. Pues bien podras. *Pill.* Quien viene aqui contigo?

Tip. Vn soldado, mi huesped. *Pil.* Di, soldado,
qual es el General? *Re.* Si yo os lo digo

correranse los cielos que han formado

Su ralle y rostro tan gallardo en todo,
y la fama que buela al Norte elado,

mas si quereis mirarle de otro modo,

Pues ya la procesion se acaba y passa,
hecho mirad el generoso Godo

vmbral, por donde Dios entra en su casa.

Toquen chirimias, y corrase vna corti-
na, de tras de la qual se vea vn arco de
yerua y flores, y en vna atombra de ba-
wo del, tendido don Garcia en el suelo,
y a los lados del arco los soldados que
quedan muy galanes, vno con el bas-
ton, y otro con la espada, y otro
con el sombrero.

Pill. ¿ es aquello? *Tal.* Ay cosa igual!

Tipal. Como vuestro General

está tendido en el suelo?

Reb. Al passar el Rey del cielo

le quiso seruir de vmbral.

que para daros exemplo,

Indios, por el ha pasado,

el que su humildad contemplo,

el Sacerdote sagrado,

con la Custodia a su templo.

Retiraos que se leuanta.

Pil. A la Iglesia voy. *Tip.* Entremos.

Pongase en pie, y lleguen todos a darle
sus infinitas.

Fil. Ella ha sido hazaña santa.

Alo. Diuino exemplo tenemos,
yo no he visto humildad tanta.

Gar. Caualleros, siendo yo
poluo y nada, el que del suelo
me leuanto y me formò
oy me ha conuertido en cielo,

pues como veis me pisò,
Oficio de Angeles es
este que agora he tenido,
pues fui trono de los pies
del mismo Dios. Fi. Justo ha sido

que a todos exemplo des,
Al Español, porque entienda
como se deue estimar
aquesta Angelica prenda,
y al Indio, porque al Altar

llegar con respeto emprenda.
Al. Capitan que ha comenzado
del culto de Dios, no puede
ser gran señor, desdichado.

Fil. Oy el cielo te concede
el titulo mas honrado,
Que es defensor de la Fè.

Gar. Dos cosas en Chile espero
que su gran piedad me dè,
porque con menos no quiero
que el alma contenta estè.

La primera, es ensanchar
la Fè de Dios; la segunda
reduzir y fugetar
de Carlos a la coyunda

esta tierra y este mar,
Para que Filipe tenga
en este Antarrico Polo
vasallos que a mandar venga.

Fil. De quanto alumbrare Apolo
rico Imperio se preuenga,

Que de mas le haràn señor
las muestras de tu valor,
que pues con rayos tan grandes
en Rentin, en Sena, en Flandes
diste tanto resplandor.

Al aurora de tus años,
en llegando al Mediodia
haràs efetos estraños.

Gar. Dar alomenos querria
de mi intento defengaños,
Y para principio del
traedme aqui a Villagran,
y venga Aguirre con el,

pues presos los dos estan
y està aprestado el baxel,
Que al Pirù se han de partir,
y desde alli luego a España.

Al. O quanto lo han de sentir!

Fil. Pensaron verse en campaña,
Gar. Pues cessen de comperir,
Que esta vez juntos yran
dentro de vn mismo nauio.

Alo. Sentiralo Villagran.

Gar. Viendose juntos confio
que paz y amistad haràn:
Que a dos hombres, cuyo brio
no cupo en tal señorio,
por ambicion del poder,
los tengo de hazer caber
en la tabla de vn nauio.

Fil. Haràs luego tu jornada?

Gar. A la ciudad de poblada
de la Concepcion yrè,
adonde esperar podrè
la demas gento embarcada,
Que espero en Dios, y el valor
que en la sangre de Mendoza
me dio el Marques mi señor,
que la libertad que goza
Chile rebelde y traidor,
Se reduza a Carlos Quinto.

y a Filipe su heredero
 en termino tan sucinto,
 aunque le pese al mar fiero,
 por quien se juzga distinto,
 Que todo el Polo se espante

de que esta rebelde gente
 venga a humildad semejante.
Fil. El cielo tu vida aumente.
Alo. La Fama tu nombre cante.

Wanse, y salen Caupolican, y Fresia, y Puquelco.

Can. Dexa el arco y las flechas,
 hermosa Fresia mia,
 mientras el Sol con cintas de oro borda
 torres de nubes hechas,
 y declinando el dia

con los vmbrales de la noche aborada,
 a la mar siempre sorda
 camina el agua mansa

de aquella hermosa fuente,
 hasta que su corriente
 en sus saladas margenes descansa,

aqui bañarte puedes
 tu, que a sus vidros en blancura excedes,
 Desnuda el cuerpo hermoso,

dando a la Luna embidia,
 y quaxaraste el agua por tenerte:
 baña el pie caluroso,

si el tiempo re fastidia,
 vendran las flores a enxugarte y verte,
 los arboles a hazerte

sombra con verdes hojas,
 las aues harmonia,
 y de la fuente fria

la agradecida arena, si el pie mojas;
 a hazer con mil enredos
 sortijas de diamantes a tus dedos.

De todo lo que miras
 eres, Fresia, señora,
 ya no es de Carlos, ni Filipe Chile:

ya vencimos las iras
 del Español, que llora
 por mas que contra Arauco el hierro afile;
 el ver que aun oy distule

sangre

fangre esta roxa arena
 en que Valdivia yaze,
 del Polo en que el Sol nace,
 a donde sus caualllos defenfrena:
 no ay poder que me assombre,
 yo soy el Dios de Arauco, no soy hombre.

Pideme, Fresia hermosa,
 no conchas, no crisoles
 de perlas para alfombras, sino dime,
Caupolican, enlofa
 de cascos de Españales
 todo este mar, que por tragarlos gime:
 la fuerte maça esgrime,
 haz me Reyna del mundo,
 passame dando assombros
 sobre tus fuertes hombros
 desotra parte deste mar profundo:
 y adonde Carlos Reyna
 di que de Chile soy y Arauco Reyna.

Fre. Querido esposo mio,
 a quien estas montañas
 humillan las cabeças pressurosas,
 por quien de aquelle rio,
 que en verdes espadañas
 se acuesta, coronandose de rosas,
 las Ninfas amorosas
 embidian mi ventura,
 que fuente, que suaues
 sombras, que voces de aues,
 que mar, que Imperio, que oro, o plata pura
 como ver que me quieras,
 tu que eres el señor de hombres y fieras?

No quiero mayor gloria
 que auer rendido vn pecho
 a quien se rinde España, coronada
 de la mayor vitoria,
 pues cupo en ella el hecho
 por quien la India yaze conquistada:
 ya la Española espada,
 el arcabuz temido
 que truena como el cielo.

y ra.

Arauco domado.

y rayos tira al suelo:
y el cauallo arrogante en que subido
el hombre parecía
monstruosa fiera, que seis pies tenía.

No causarán espanto
al Indio que rebelas,
cuya libre ceruiz del cuello sacas
del Español que tanto
le oprímio con cautelas,
cuya ambición de plata y oro aplacas,
ya en textidas amacas
de tronco a tronco afidas
destos árboles altos,
de inquieta guerra faltos,
dormiremos en paz, y nuestras vidas
llegarán prolongadas
à aquel dichoso fin que las passadas.

Ca. Puquelco? **Pu.** señor. **Ca.** aduierte si alguien me viene a buscar no des a que entre lugar.
Pu. Bien puedes entretener te, Que yo en esta orilla quedo, donde os podeis desnudar:
Fr. Vé mi biẽ. **Ca.** que has de abrasar su agua en tu sol tengo miedo.
Vanse Caupolican y Fresia y salen Tu- capel, Rengo, Talquen, Orompello, y Pillalonco viejo.
Pill. Llamad a Caupolican,
Re. Aquí está Puquelco. **Tu.** amigo, q̄ haze el General? **Pu.** Yo os digo que otros cuydados le dan Los rezelos que traeis con Fresia se está bañando.

Tu. Bañando quando abrasando de inquietud a Arauco veis! Dexalde, que donde estoy no es menester General.
Re. Ni donde yo, porque igual con quantos nacieron soy.
Pill. Haz tu oficio, Pillalonco, consulta a nuestro Pillan.
Pill. Traeis la lana? **Tal.** aqui estan Sacerdote, lana y tronco.
Pil. Retiraos todos alli mientras comienço el conjuro.
Oro. Pues presto, porque te juro que el furor rebienta en mi.
Pil. Yo dare prissa, Orompello, no te fatigues, que ya Pillan la verdad dira.
Or. Paes aqui aguardo a sabello.

Retirase, y el viejo ponga en ramito en el suelo, y una vedija de lana encima.

Ya pongo el ramo, y la vedija encima
dela lana mas candida apartada:
que aguardas pues que tu tiniebla oprima.

Ponte

Ponte en ella Pillan, y la dorada
 Faz descubierta, dime lo que sabes
 Deste Español y su vezina armada.
 Para que quieres que con voces graues
 Te importune, si amigo y dueño eres,
 Pudiendo responder a las suaues.

*Salga por el escotillon Pillan demo-
 mio con vn medio rostro dorado y vn
 cerco de rayos como sol en la cabeza, y
 el medio cuerpo con vn justillo
 de guadamací de oro.*

Dr. ¿me oprimas, amigo, q̄ me quie-

Pill. Cuéntame Pillan diuino, (res?)

quien es aqueste famoso

Capitan, que del Pirù

viene a Chile sobre el ombro

del mar Antartico, dando

tanto miedo a nuestro Polo,

que los fieros Araucanos

de Valdiuia vitoriosos

los nunca vencidos pechos

bañan en cobarde assombro?

Dem. Noble Sacerdote mio,

generoso Pillalonco,

Este Capitan que viene,

puesto que le veis tan moço,

en vuestros rebeldes cuellos

pondrá el yugo poderoso

De Carlos Quinto y Filipe

no mas de en dos años solos:

es el Virrey del Pirù

su padre, aquel generoso

Marques de Cañete, que el

le embia contra vosotros:

muy bien sabe a quien embia,

que su braço poderoso

vencerá nueue batallas:

al fin rindiendos a todos.

En vuestro desierto suelo,

Parte 20.

ved si es hombre prodigioso,
 fundará siete ciudades.

Pill. Que me dizes? quando? como?

De. El quando, agora será,

el como, del presturoso

tiempo lo sabreis: mas creo

que despues de estos enojos

le auéis de querer de fuerte

por tantos hechos heroycos,

que le llameis san Garcia,

y le hagais estatuas de oro,

Yo solo serè el que pierda,

y no pienso perder poco,

pues si entra la Cruz de Christo

luego mis vanderas rompo.

Pi. Váste? espera, aysi me dexas?

ola llegad, llegad todos.

Disparen vn arcabuz y cierrese,

echen por alli vna

llama.

Tu. Que es aquesto? Pil. Grâdes ma-

nos pronostica este monstrò: (les

vn hombre dize que viene

del Pirù, que tendra en poco

vuestros pechos Araucanos,

y de quien fereis despojos,

Que os ha de vencer me dixo,

y que eltos montes y soros

han de ser siete ciudades

de Españoles vitoriosos.

Tu. Deten la cobarde lengua,

o viue el Sol que si tomo

vna flecha del carcaç,

y por el ayre la arrojo,

L

que

Que clauandola con ella
passe tu cuello medroso
y vaya a dar al nauio
a donde viene esse loco.
Para que en viendola digan,
que es del brazo riguroso
del soberuio Tucapel.

Ren. Si errares, y yo la pongo,
Tiraré la al Sol, y el Sol
coa su diestra mano de oro
la tomará y boluerá
a la tierra tan furioso,
que como rayo la claua
en esse Español, y roto
su pecho en su sangre escriua:
Rengo soy, rayo me nombro.

Tal. Para que, sino que yo
tire aquesta tras vosorros,
y en el cabo de la flecha
que hiriere su pecho vn poco,
dè tal golpe con la mia
que passen de vn cabo a otro
juntas, y en sangre teñidas
las plumas, donde en vn tronco
escriuan: Soy de Talgueno.

Oro. De veros hablar me corro,
No dexeis nada a Orompello,
pues yo he de hazer mas que todos,
que si se arrima a algun muro
esse General tan moço,
tengo de passarle el pecho
con golpe tan espantoso,
que dando el hieirro en el muro
buehta la flecha a nosotros,
porque en la sangre que traiga
diga: Este tiro famoso
es del brazo de Orompello.

Pill. Si a tanta furia os pronoco
con las verdades que os digo,
de siempre mentir propongo,
esto me ha dicho Pillan.

Tu. No ay Pillan, yo baslo y sobro
contra el mundo. **Pill.** Tucapel,
yo los de España conozco.

Re. Dexale, que es viejo. **Tu.** Rengo
por sus canas me reporto.

Re. Miedo nos pones villano?

Tu. Como miedo, hatele poluos.

Sale Caupolican y Fresia.

Cau. Fuego, fuego, que me abraço,
dexame Fresia. **Fre.** Señor.

Or. Que es esto! **Tal.** Extraño ruido

Fre. Donde vas, deten el passo?

Ca. Ay Fresia, no me detengas.

Tuc. Que tienes, Caupolican?

Ca. Hame abrasado Pillan.

Re. No es mucho que ardiendo ve

Ca. Bañauame, Rengo amigo,

con Fresia en aquesta fuente,

quando miro de repente

todo el infierno conmigo.

Del agua brotauan llamas,

y en medio dellas Pillan

me dixo: ô gran Capitan,

que tu heroyco nombre infama

El Español don Garcia

aunque la mar alterè

con tempestad que formè

que al cielo temor ponía,

Ya llegò a la Concepcion,

tomò puerto en Talcaguano,

passò a Tierra firme, en vano

intento su perdicion,

Que en Pêco ha formado vn fue

donde defenderse piensa

de vuestra Araucana ofensa,

a quien promete la muerte,

Toma las armas, intenta

que antes que su gente lleguè

mueran, y el passo les niegue,

que buscan con vuestra frente

Arremete al fuerte luego,
 no quede viuo Español,
 antes que al valle de Engol
 pongan los que vienen fuego.
 Mirad que es para mi daño
 la venida desta gente:
 dixo, y de alquitran ardiente
 quedò rechinando el baño:
 Sali frotiendolo en el pecho
 mil vioras, de quien ya
 a no ver lo que aqui està
 fuera abrasado y deshecho.
 O valientes Araucanos,
 agora es tiempo, mirad
 que es gran bien la libertad,
 y que oy està en vuestras manos.
 Tocad a guerra, saquemos
 las armas que dieron muerte
 a Valdiuia, y este fuerte
 de Penco por tierra echemos.
 Tengo vna capa de grana
 que quiero dar al primero
 que con maça, arco, o azero
 sacare sangre Christiana.
 Picas tenemos, y espadas
 que ganamos en la guerra
 pasada, que desta tierra
 fueron ya tan estimadas.
 Ea Rengo, y Tucapel,
 ea Talguen, y Orompello,
 la ocasion os da el cabello,
 poned las manos en el.
 Al arma, al arma. Tu. Detente,
 General Caupolican,

que los que contigo van
 son muchos para esta gente.
 Dexame yr solo, no digan
 que fuimos dos Araucanos
 para treinta mil Christianos.

Ren. Oye, que a todos obligan,
 Ten paciencia, pues yo voy,
 que tambien pudiera solo
 hazer temblar este Polo,
 pues todos sabeis quien soy.

Tal. Mueran, en que os deteneis?
 el que primero llegare
 los mate, sin que repare
 en que vno por mil valeis.
 No imagineis que esto es guerra,
 sino castigo. *Oro.* Talgueno
 habla de arrogancia ageno,
 quede en libertad la tierra,
 Y cada qual por su parte
 muestre su heroico valor.

Ca. Siguemie Frefia. *Fre.* Mi amor
 me esfuerça, esposo, a ayudarte.

Pill. Plega al cielo que algun dia
 Araucanos me creais,
 quando el valor conozcais
 del Español don Garcia.

Tu. Calla infame Pillalonco,
 huye, empieza a retirarte,
 ò viue Dios de flecharte
 con esse primero tronco.
 Dexa que Caupolican
 mate al Español cruel.

Pil. Presto verás, Tucapel,
 si dixo verdad Pillan.

*Vanse, y salen don Garcia, y don Filipe de
 Mendoza.*

Fil. El fuerte està bastante fuerte,
 bien podras defenderte en quanto llegan,
 señor, los que nauegan en tu ayuda.

Arauco domado.

Gar. Mientras la gente acuda, don Filipe,
que temo se anticipe la contraria,
fue cosa necesaria a la defensa.

Fil. Ya sin alguna ofensa, aficionados
de todos los estados Indios baxan,
que las campañas quaxan, para verte:
no el temor de la muerte los prouoca,
ni el ser la fuerça poca de su gente,
tu persona excelente, y la nobleza,
alta y real grandeza con que has dado
perdon al rebelado los incita,
y a venir solícita, reducidos
a la paz, y movidos de tus dones.

Gar. Si las fieras naciones del Estado
de Arauco no domado eternamente,
con rebelada frente se desvian,
si al Rey, a quien seruián, la obediencia
niegan con tal violencia, si mataron
a Valdiuia, y llamaron a altas voces
a vn barbaro, feroces, Rey y dueño:
que importa que el isleño se nos rinda,
que con Arauco alinda, pues se espera
guerra dudosa y fiera; mas el cielo
verà mi honesto zelo, el Rey de España
esta imposible hazaña, y todo el mundo
aquel valor profundo, del que ha dado
la sangre y nombre Hurtado a los Mendoças.

Fil. Si el fin dichoso gozas que pretendes,
y el nombre Hurtado estienes en el Polo
Antartico, tu solo dezir puedes
que de Alexandro excedes las memorias,
que con tantas vitorias su vadera
pafsò la India fiera, y este dia
Alexandro seria justa cosa
que la Fama ambiciosa te llamasse,
que aunque el Hurrado passe al mayor hòbre,
no serà Hurtado, sino proprio nombre.

Sale don Alonso de Ercilla.

Alon. Preben, inuiço Principe, las armas,
y des

y defiende tu vida en este fuerte,
 y la de aquestos pocos Españoles,
 que los rebeldes Indios Araucanos
 fiados en la muerte de Valdivia,
 y en que tambien a Villagran vencieron,
 vienen como deciende en el Verano
 granizo en arbol de medrosos pajaros,
 a no dexarte piedra sobre piedra:
 que es ver la variedad de armas estrañas,
 de pellejos de lobos y leones,
 de conchas de pescados y de fieras,
 las maças, las espadas y alabardas
 ganadas en batallas de Españoles,
 los instrumentos varios que enfordecen
 el ayre, las alegres y altas voces:
 y que es de ver delante aquel membrudo
 gigante fiero, y General que traen,
 que desde el ombro arriba excede a todos:
 ea señor, no escuchas ya los gritos
 con que niegan a Carlos la obediencia?

Gar. Hermano don Filipe de Mendoza,
 oy es el día de mostrar los pechos:
 ea Españoles fuertes, **Fil.** Don Alonso,
 que gente viene? **Al.** Vn infinito numero.

Fil. Y no se sabe el que es? **Al.** Veinte mil Indios.

Fil. Para cada Español aurá trezientos.

Gar. Al fuerte, Caualleros, armas, guerra,
 Chile, yo bueluo a conquistar tu tierra.

*Salen Indios musicos delante con vnos
 tamborillitos, y por ser fuerza para can-
 tar, con sus guitarras, y detras Caupoli-
 can con todos sus soldados, y ponganse
 arriba en el fuerte los Españoles
 con sus armas.*

Vna voz. Pues tantas victorias goza
 de Valdivia, y Villagran.

Todos. Caupolican.

Solo. Tambien vencera al Mendoza,
 y a los que con el eitan.

Parte 20.

Todos. Caupolican.

Solo. Si sabias el valor
 deste valiente Araucano,
 a quien Apò soberano
 hizo de Arauco señor,
 como no tienes temor?
 que si vencio a Villagran.

Todos. Caupolican.

Solo. Tambien vencera al Mendoza
 y a los que con el eitan.

Todos. Caupolican.

Can. Españoles desdichados,

Arauco domado.

en esse corral metidos,
que es confeslaros vencidos,
y que estais juntos atados,
adonde vais engañados?

La voz. A que los dê muerte irán.

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoça,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Tu. Ladrones, que a hurtar venis
el oro de nuestra tierra,
y disfrazando la guerra
dezis que a Carlos seruis,
que sugesion nos pedis?

La voz. Temblando de verte estan.

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoça,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Ren. Infames, puesto que altriuos;
y tu Garcia, si tu
piensas que es Chile el Pirù,
por adonde saldreis viuos?
oy os lleuarâ cautiuos.

La voz. Al Cerro de Andalican?

Todos. Caupolican.

La voz. Tâbien vencera al Mendoça,
y a los que con el estan.

Todos. Caupolican.

Salen don Garcia en lo alto.

Gar. Con que estraños instrumentos,
musica, voces y grito
su General sollicita
a sus soldados contentos!
Si de aquesta suerte fueran
los Indios que vio Colon,
tarde en aquesta region
los Españoles se vieran.

Fil. Permítio Dios que la entrada

fuesse por tanta inocencia,
Cau. Ya se han puesto en resistencia,

Tu. No se hiziera espada a espada,
Flecha a flecha, y pecho a pecho,

Ren. Ya los tiros y arcabuzes,
entre vanderas de Cruzes
coronan su cerco estrecho.

Cau. Al arma, que en effo estriuan,
quien ha de saltar el fuerte?

Tu. Yo, que soy rayo, y soy muerte.

Garc. Carlos y Filipe viuan.

*Disparen los arcabuzes de arriba, y
de abaxo acometan tirandoles flechas
y alcancias, y entren finalmente
baxando los de arriba a la defensa,
salgan Rengo, y don Filipe
batallando.*

Fil. Tu osaste entrar, Araucano?
tu en el fuerte has puesto el pie?

Ren. Pues entrè, yo buscarè
por donde salir, Christiano.

Fil. Barbaro, sabes que soy
don Filipe de Mendoça?

Ren. Español, mucho te goça
de que vencierendote estoy,
Que soy Rengo, el que ha tenido
mas despojos de vosotros
en Chile. *Fil.* Venciste a otros
para ser de mi vencido.

*Vanse, y Salen don Garcia, y
Caupolican.*

Cau. Tu eres Garcia? *Gar.* Yo soy,
que he de quitarte la vida.

Cau. Sabes que està al Sol a fides,
en cuyos rayos estoy?
Sabes que es mi padre, y que es
suyo este cetro que rijo?

Gar. Sabestu que yo soy hijo

del gran Virrey don Andr es?

Can. La stima a tus años tengo.

Gar. Tenla, barbaro, de ti.

Que yo Mendoça naci,
y he de hazer a lo que vengo.

*Vanse y Salen algunos soldados sobre
Tucapel, y Talguen, don Alonso y
Biedma.*

Tuc. Herido, Talguen, estoy.

Tal. Yo defenderé tu vida.

Al. O espada en fieras teñida,
animo, mirad quien soy.

Bied. Ya van, Erzilla famoso
saltando el fuerte, teneos.

Al. Lleuauanme los desfeos
del animo generoso

Que estos barbaros saltassen
el fuerte. *Bied.* No ay onzas fieras
que sangrientas y ligeras
en ganado humilde entrassen,
que mayor estrago hizieshen,
mas no se yrán alabando,

Dentro

Que voces dan? *Fili.* Santo cielo,
pues tra vida vino al suelo.

Al. Si van el fuerte ganando?

Bied. Si, los veinte arcabuzeros

que ha ordenado don Garcia:

ue titen a punteria

a los barbaros mas fieros,

No son muertos, no creais

que pueda ganar se el fuerte.

*Salen don Felipe y soldados que tray-
gan a don Garcia en los brazos
desmayado.*

Fil. Yo vengaré vuestra muerte,
hermano, si vos lo estais.

Al. Es el General? *Bie.* El es,

Al. Y es muerto? *F.* El cielo no quiera
que al Pirú nueva tan fiera

vaya tan presto al Marques.

Vna piedra disparada

de vn barbaro le arrojò

de la trinchea, y cayò

sobre la tierra quaxada

De la sangre que ha facado

su braço. *Al.* O gran confusion!

Bied. Desfatalde el morrion.

Al. El está todo abollado,

no tiene señal de herida,

del golpe ha sido el desmayo.

Fi. Si ha hecho efeto de rayo,

mi hermano estará sin vida.

Gar. Iesus. *Fil.* Habló? *Al.* No lo ves?

Fil. Pedid albricias, señor,

a vuestro mucho valor,

y a nuestra pena despues.

Gar. Entraron el fuerte? *Fil.* No,

que los que dentro han entrado,

o vida, o sangre han dexado,

Gar. Pues estas dos tengo yo.

Oy se empleen hasta echarlos

del fuerte, y de la campaña:

cierra España. *Tod.* Cierra España.

Gar. Viua Carlos. *Tod.* Viua Carlos.

*Vanse y salen las Indias Gualena, Quin-
dora, Fresca, y Millaura, con vnas ces-
tillas de fruta, y vnas botillas o
barros de agua.*

Gua. Triste de mi, que no salen

del fuerte. *Fres.* Calla Gualena,

que no será cosa tuena

que el muro á la tierra igualen,

Y algo se han de detener

en passarlos a cuchillo.

Gual. Madi traigo en mi cestillo,

perper traigo que beber,

L 4

mas

mas no veo a mi querido
Tucapel. *Mi.* Yo traigo aquí
el vtro mejor que vi,
por si cansado ó herido
de aquesta batalla sale,
Fresia, mi adorado Rengo,

Qui. Yo aquí mi cocaui tengo,
que no ay cosa que le iguale,
Y tambien truxe muday
porque beba mi Talgueno,
aunque es de mi amor ageno,
si sangre en mis venas ay.

Gua. Quanto me apueñas, *Quidora,*
que aquel mi amor temerario
como es en el ordinario
entra por el fuerte agora.
Y que sacarle de allí
hasta que vida no quede,
ni Talguen su amigo puede,
ni el amor que tiene en mi.

Mi. Consuelo puedes tomar
conmigo. *Gua.* Ay Millaura mia
quando Tucapel porfia
no es tan inuencible el mar.
Bien sé que Rengo es vn Tigre
mas mi esposo es vn Leon,
y temo en esta ocasion,
que por su furia peligre.

Fre. Assentemonos aquí
mientras del assalto vienen.

*Assientense las quatro Indias, y en lo
also don Garcia, don Filipe
y los demas.*

Fil. Bien vistas las mnestras tienen
del gran valor que ay enti.

Gar. Gracias a Dios que nos dio
vitoria, para que entiendan
quando otra vez nos emprendan,
que Governador soy yo.

Al. Si lleuarán ya creído
que por tu brazo ha de ser
domado Arauco? *Gar.* Hasta ver
a Carpolican vencido,
les parecerá imposible:
norable barbaro! *Fil.* Fiero.

Gar. Que buelua esta noche espero,
y así será conuenible
poner velas en el fuerte
en tanto que descansamos,

Fil. Bien dizes, guarda pongamos,

Gar. Esos soldados aduertec.

Alo. Aquí viene Rebolledo,
hombre a quien puedes fiar
el fuerte.

Sale Rebolledo.

Reb. Seré en velar
vn Argos, *Gar.* Luego bien puedo
dèxarte este quarto aquí?

Reb. Está seguro, señor,
de mi lealtad y mi amor.

Gar. Y del valor que ay en ti:
vamos y haz como soldado,
mira el peligro en que estoy.

Vanse todos, y queda Rebolledo.

Reb. Ojos aduertid que soy
hombre de honor y cuidado,
alcad las cejas, mirad,
esta campaña muy bien.

Quid. Como tarda mi Talguen!

Fre. Yo muero de soledad.

Mi. Yo de temor de la vida
de mi Rengo. *Gua.* Yo de ver,
que Tucapel ha de ser
de vn inocente homicida.

Reb. Señores ojos, ya veo
que han estado delvelados,
pero los ojos honrados
no por cumplir vn deseo
ponen su dueño en el potro,

adivertan cuerpo de Dios,
que ay vna vida y son dos,
duerma el vno, y vele el otro.
Cierro el derecho, a la fè
que el otro empieza a plegarse;
no podrian concertarse
que duerma y despierto estè?
No se cuenta del leon,
que duerme abiertos los ojos.

Salen Rengo, y Orompello.

Ren. Todos fuéramos despojos
suyos en esta ocasion,
A no se auer diuertido
quando el General cayó.

Oro. Que Caupolican entrò
y salio del fuerte herido?

Ren. Hiriole el gran Español,
el gallardo don Garcia,
porque herirle no podia
menos que vn hijo del Sol.

Gente ay aqui. *Gu.* Ay cielo santo!

Ren. Quien va? *Mi.* Tu voz conoci,
Rengo mio, viues? *Re.* Si.

Gu. Quien escuchàra otrò tanto!
Fre. Adonde, Rengo, has dexado
a Caupolican mi espòlo?

Ren. Frefia, el Mendoça famoso
le ha vencido y retirado.

Gu. Donde queda Tucapel?
dime, Rengo, como queda?

Ren. No sè por Dios como pueda
dar, Gualcua, nueuas del:
Pero sè que muy herido
de aquel assalto salio.

Gu. Que le dexaste? *Re.* Pues yo
que pude hazer? *Gu.* Sièpre has sido
De sus hechos embidiofo:
dexastele con cuydado
del desafio aplazado,
de su valor temeroso.

Há cobarde, pues yo viuo,
y si Tucapel mario,
por el faldte al campo yo.

Ren. Amar notable. *Oro.* Excessiuo.

Gu. Rieste? dame, Orompello,
essa macana. *Re.* Que intentas?
Quitale la macana.

Gu. Hazer, infame, que sientas
que este femenil cabello
Cubre vn alma varonil.

Ren. Perdono a tu loco amor,
muger, que con mi valor
vses termino tan vil.

Gu. No sales, que estàs mirando.

Ren. Vete, Gualcua, de aqui.

Gu. Pues dire que te venci,
y que te dexè temblando:
Que por no me dètener
en buscar mi dueño amado
no te mato, afeminado.

Vase Gualcua.

Ren. Eres, Gualcua, muger,
Habla, di lo que quisieres,
que para hablar con dolor
ha días que dio el amor
gran licencia a las mugeres.

Mi. Perdona la, espòlo mio,
y escucha aparte.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. El cuidado
de vn Capitan desvelado,
a quien ni el Inuierno frio,
Ni el Verano ardiente obliga
a descanso, me ha traído
a ver si mi vela ha sido
firme y cuidadosa amiga.
Valgame el cielo, que es esto!
durmiose, durmiendo està:
vela que se ha muerto ya,
boluer a encenderla preito.

Mas

Arauco domado.

Mas quiero tener la espada,
considerando que ha sido
grande el trabajo sufrido
de nuestra larga jornada,
No desdize a Capitan
dar la vida a quien la muerte
merece, si en este fuerte
pocos tan buenos estan.
Harè que con el baston
despierte, y esconderè me.

Piquete, y escondase.

Reb. Dormi, por Dios, descuideme,
ojos, no tenéis razon,
Mas si el sueño me obligò
a cerraros, el ha sido
el que abrirlos ha podido,
que el mismo me despertò.
Soñaua que era jumento,
y mi amo vn labrador,
que despues de su labor
iba a su casa contento:
Y que enefeto mi dueño
para que anduiesse mas
me picaua por detras,
despertè: que extraño sueño!

Ren. Ven conmigo, Fresia hermosa,
con Quidora, y con Millaura,
donde el General restaura
està perdida llorosa,
Que de todos los estados
baxan quarenta mil hombres
con caudillos, cuyos nombres
tiene Arauco celebrados.

Que presto veràs por tierra
el fuerte, aunque este Garcia
dizen que por gente embia
para continuar la guerra.

Fre. Vamos, y permità el Sol
q lo Chile se libre del,
que deste asalto cruel

temblò el Mendoça Español:
*Vanse Rengo, Fresia, Quidora, y
Millaura.*

Reb. Otra vez ojos tornais
a vencerme, a questo es vida?
ay muerte mas conocida
que la que sufriendo estais?
No estuiera yo en España!
quien me truxo por mil mares
a sufrir tantos pesares
en esta esteril campaña?
Yo como yeruas aqui
de nombres que Indios les dan,
que ni se los puso Adan,
ni en mi vida los oí.

Ay nombre como jamon?
ay yerua como lunada?
ay maiz como empanada
de vna trucha, o de vn salmon?
Los que las Indias hallaron
vinieron por oro y plata,
hallaronla tan barata
que por vidros la compraron.
No viene asì don Garcia,
ni plata intenta buscar,
que viene a pacificar
su barbara rebeldia.

Pues es verdad que estos son
de los Indios defarmados,
que hallaua en seluas y prados
como corderos Colon,
Sino los hombres mas fieros,
mas valientes, mas extraños
que vio este Polo en mil años:
ojos, no puedo venceros.
Dizen que en la antigüedad
dauan tormento de sueño,
no era tormento pequeño,
pero en tanta soledad
Que es lo que puedo temer,
los Indios ya recogidos?

mas curarán sus heridos
que cuidaran de boluer.
Durmamonos vn poquito.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Mi vela bueluo a buscar,
que para verle velar
sueño y descanso me quito.
Viue Dios que está durmiendo!
esto es insolencia clara,
quien de vn hidalgo pensara
dos vezes lo que estoy viendo?
Dátele vna cuchillada.

Sacudele.

Reb. Matòme Caupolican.

Gar. O infame. *Reb.* O gran Capitan.

Ga. O perro, *Reb.* Deten la espada.

Gar. Guardase mi honor así
y de vn General la vida?

Reb. Basta, señor, esta herida,
que en verdad que no dormi.

Ga. Pues que hazias? *Reb.* Acechaba
si Caupolican venia,
que así mejor descubria
la campaña que miraua.

*Salen don Filipe, don Alonso, y Bied-
may soldados.*

Fil. Llegad presto, que sin duda
el Indio buelue al asfalto.

Alo. Quien está aqui? *Ga.* Yo, bié salto
de descanso, y aun de ayuda.

Bied. Que hazeis aqui, gran señor?

Gar. A ver la vela he venido,
que dos vezes se ha dormido.

Fil. Dormido! o perro. *Al.* O traidor.

Gar. Dexalde, que de otra suerte
lo ha de pagar. *Bie.* Como quieres?

Ga. Ahorcalde. *Re.* Mendoça eres,
a mis seruicios aduierete.

Mandame tu hasta morir
con mil Indios pelear,
mas no me mandes velar,
que me tengo de dormir.

Gar. Dormir perro! *Re.* Quien ignora
que tres fantos se durmieron,

puesto que de Dios oyeron
que le velasen vn hora.

Si aquesto puede valerme,
no es milagro, gran señor,
que se duerma vn pecador
que ha tres meses que no duerme.

Gar. Por vida del Rey. *Fil.* No jures,
que por este buen humor

le has de perdonar. *Reb.* Señor,
así es razon que auentures
A donde tan pocos tienes
vn soldado? *Gar.* Esse es tu abono:
aora bien, yo te perdono.

Reb. De Virrey, y Reyes vienes.

Alo. Descansa, que ya encendida
el Alua sale a mirarte.

Gar. Chile, yo he de sugararte,
o tu quitame la vida.

ACTO SEGUNDO.

*Salen el Capitan Alarcon, y don Fili-
pe de Mendoça.*

Fil. Viose, señor Capitan,

en peligro don Garcia,
que el solo salir podia.

Alar. Tanto mas nombre le dan,

Quanto

Arauco domado.

Quanto con menos soldados
ha ganado las vitorias
que escureceran las glorias
de muchos siglos passados,
Dios sabe la mucha pena
que teniamos allá.

Fil. Buena gente junta está.

Ala. Buena y con extremo buena.

Pero que dixera España
si huiera visto esta tarde
seiscientos hombres de alarde
para tan notable hazaña,
Y venir vn escuadron
de quarenta mil Indianos,
por lo menos, Araucanos,
que es formidable nacion?
Mas suplicoos, don Filipe,
prosigais la relacion,
porque en aquesta ocasion
de tanto bien participe.

Fil. Resuelto ya don Garcia
de acabar con gloria tanta
la empresa, el fuerte dexò,
que fue su defensa y guarda.
Y entrando la tierra adentro,
belicosa y rebelada,
al rio de Biobio
valerosamente marcha:
Pero apenas vè su margen,
quando mira en la otra vanda
mas Indios que arenas y hojas
en sus aguas y en sus plantas.
Para ver si se podia
passar sin peligro en balsas
dexò su gente el Mendoça,
donde haziendolas estaua.
Y intentò la mas notable,
y mas prodigiosa hazaña
que de General se cuenta,
Cesar perdòne en su varca,
Que en otra de arboles verdes

con solos tres hombres passa,
Cano, Ramon, y Bastida,
a las riberas contrarias.
Viendo pues disposicion
buelue a passar sus esquadras,
que fuera cosa imposible,
pues apenas lo intentaràn,
Quando los Indios con flechas
los dexaran en sus aguas,
como el caçador las aues
que sobre sus ondas andan.
Mas mira que estraño ardid,
que en tanto que los mirauan
hazia baxar cien hombres
dos leguas por la campaña.
Y en balsas, su poco a poco,
secretamente passauan:
desuerte, que quando el Indio
quiso conocer su falta
ya estaua de la otra parte
la mas parte puesta en armas.
A Andalican marchan todos,
las vanderas se leuantan,
los valles de Arauco atruenan
las trompetas y las caxas.
Reynoso a reconocer
la campaña se adelanta,
cargan sobre el dos mil Indios,
diziendo tales palabras:
Adonde venis ladrones,
cobardes, por vuestra infamia?
con esta paz os recibe
la tierra mal conquistada.
Venid, que como a Valçinia
os sacaremos las almas,
donde la codicia viene
del oro Anartico y plata.
Al retirarse Reynoso
dos soldados se desmandan
a comer alguna fruta,
a quien los Indios a saltan.

Guille

Guillen valerosamente
 se defiende con la espada,
 Orompello se aficiona,
 y de los demas le guarda:
 Pero al tiempo que le embia
 al General, la arrogancia
 de Galuarino, Indio fuerte,
 aunque de malas entrañas,
 Passò a Ivan Guillen las flechas:
 de vn golpe por las espaldas,
 quiere matarle Orompello,
 defendenselo las canas.

Y autoridad de otros Indios,
 Roman de Vega se escapa,
 y al General se lo cuenta,
 parte a saber lo que passa.
 El Capitan Ivan Remon,
 halla los Indios, disparan,
 pelean, dase principio
 a tan sangrienta batalla.
 Que al mar de Chile corrian
 arroyos de sangre humana,
 alabarte al General,
 encarecerete su espada,
 lo que hizo, lo que dixo,

Dentro toquen al arma:

era mi propia alabança,
 porque soy hermano suyo,
 mas solo de zirte basta,
 Que temblò Arauco su nombre,
 yle llamò Sol de España.

Alar. Señal, don Filipe, han hecho.
Fil. Al valle de Arauco marchan.

En el camino os dire:
 cierta aventura mas blanda,
 porque es de amor. *Al.* Suele amor
 trocar con Marte las armas.

Salen Tucapel, y Gualeuua.

Tu. Aunque de tantas heridas,
 Gualeuua, curaste el pecho,

donde es justo que residas
 mayor la del alma has hecho,
 por quien te ofrezco mil vidas:
 Que el auer della curado
 fuera no anerte pagado,
 señora, con justo amor
 aquel diuino valor
 que en mi remedio has mostrado.

Gua. Tuuiera tanta alegria,
 que en mil siglos aumentara,
 Tucapel, la vida mia,
 si en tus ojos no mirara
 tanta tristeza este dia.

Que el ver que no te merecen
 los mios que me la digas,
 nueuas sospechas me ofrecen,
 porque a imaginar me obligas,
 que otros, mi bien, te entristecen.

Quieres bien otra muger?
 o acaso, que puede ser,
 te affige, el ver que se goza
 don Filipe de Mendoza
 de que te pudo vencer?
 Embidias a don Garcia,
 su famoso General,
 el talle, o la valentia,

que ninguno te es igual,
 por tu vida, y por la mia?

Los Españoles que son?
 pues yo con esta Macana
 te saque de vn esquadron
 aquella propia mañana
 que te lleuaua en prision.

Alegrate, que ninguno
 boluera con vida a España.

Tu. Ni amor, ni Español alguno
 de aquesta tristeza estraña
 oy fuera dueño importuno
 Siendo, Gualeuua, quien eres,
 y yo el que soy, cuyos nombres
 hazes mal sino prefieres.

el mio a infinitos hombres,
 y el tuyo a muchas mugeres.
 Tuyo soy, como lo fui,
 que por belleza y valor
 no ay mas Gualena que en ti,
 ni para lo que es amor
 ay mas que penar que en mi:
 Si don Filipe me hirio,
 no digas que me vencio,
 que si me arrojé en su fuerte
 fue en desprecio de la muerte,
 pero de mis armas no.
 Yo sali, que pues sali
 mayor mi vitoria fue,
 y aunque herido, yo venci,
 pues basta dezir que entré,
 para estar con honra aqui.
 Embidiar a don Garcia,
 de que manera podria,
 que si es Mendocça Español,
 yo soy Tucapel, que al Sol
 en nobleza desafia.
 Mi tristeza es no saber
 de la vida de Talgueno.

Gua. Mas causa deue de auer.
Tu. De otra causa estoy ageno,
 y que mayor puede ser
 que la vida de vn amigo,
 a quien deuo la que tengo?
Gua. Zelos me has dado. *Tu.* Si digo
 por lo que suspenso vengo,
 de que te enojas conmigo?

*Salen Paquelco, y otros Indios con Re-
 bolledo atado.*

Pu. Camina, Español. *Reb.* Espera,
 que no me auéis combidado,
 sino es a la muerte fiera.
Gua. Con vn Español atado
 viene Paquelco. *Tu.* Quien viera

Esta fuerte al General
 que es esto? *Pu.* A buscar su mal,
 aunque sustento buscava,
 salio este Español, que estaua
 comiendo en vn plantanal:
 Flecharle quiso Leleco,
 yo se le quité por ver
 si vale para algun truco.

Reb. Oy tengo de perecer.
Tu. Algo me parece seco,
 Mas mientras voy a la junta
 que haze Caupolican,
 Paquelco, al pecho le apunta.

Pu. Que parte del assarán?
Tu. Graciosa está la pregunta:
 Assale entero, que quiero
 comermele todo entero,
 de rabia de don Filipe,
 y Gualena participe
 si aqui me espera. *Gua.* Aqui espero,

Vase Tucapel.

Reb. Acabose, oy imitamos
 al bendito san Lorenzo.
Pu. Arrimale á aquellos ramos.
Ind. Comiçça a flechar. *Pu.* comiççoi.
Reb. Comiençol. *Pu.* Ya coméçamos.
Reb. Pues que musica, o que hitoria?
 señora, doleos de mi.
Gua. Quando traigo a la memoria
 que por Filipe me vi
 cerca de perder mi gloria,
 A todos juntos quiterá
 flecharos desta manera:
 no le tireis. *Reb.* Todo el cielo
 te guarde, que tal consuelo
 me has dado en pena tan fiera.
Gua. No le tireis, porque quiero
 que le asseis viuo. *Reb.* Pense,
 que era piedad lo primero,

en lo que te dixere errè,
ya que me tireis espero:
Tiradme, que es menor mal
aflarme muerto que viuo,
pero que vengança igual
a vuestra crueldad recibo
como comerme sin sal:
Dexadme yr, que os prometo
de traerosla en vn punto.

Gu. Acá la aurà. *Reb.* Brauo aprieto:
pero si valgo difunto
mas que viuo, porque efeto
No siruo al Rey que es razon,
a mi patria y mi nacion?

Gu. Muerto los puedes seruir
mas que viuo. *Re.* Si a morir
me saltaua el coraçon,
Ya le tengo por vengarme
en mataros, ea, llegad,
llegad, empeçad a aflarme,
encended fuego, acabad,
que os deteneis en matarme?

Gu. Pues muerto nos daras muerte?
no me diras de que suerte?

Reb. Tengo cierta enfermedad
de tan mala calidad,
que por mis venas se vierte
a manera de veneno,
y si algun aue en España,

o animal della està lleno,
tanto al que le come daña
que muere de sefo ageno.
Afladme, porque dè muerte
a Tucapel desta suerte,
y sirua a mi General
en quitaros hombre igual,
tan atrenido y tan fuerte.

Pu. Mira lo que hazes, señora!

Gu. Que nombre ha puesto la Fama
a esta enfermedad traidora?

Re. Escapatoria se llama.

Gu. Ahora bien, dexalde agora.

Re. Como dexar! esso no,
viue Dios que me han de aflar.

Gu. No es mejor viuir, si yo
la vida te quiero dar?

Reb. Quien desdichado nacio

En que acertarà a seruir
a su Rey y a su nacion,

ò que mal hize en dezir
mi enfermedad!

Gu. La traicion
aun no la supo encubrir.

Traedle preso. *Re.* O que gloria
me quita! *Gu.* Toda la historia

a Tucapel contareis,
y que està lleno direis

de ponçoña escapatoria.

*Vanse, y salen Caupolican, Tucapel, Rengo, Tal-
gueno, y Orompello: sientese Caupolican
en medio, y los quatro a los
dos lados.*

Ca. Sentaos, y oíd, pues sois los principales
destos Estados, el acuerdo mio.

Re. Qué puedes tu dezir, en que no aciertes,
con la esperiencia y el ingenio tuyo?

Pu. Propon, Caupolican, lo que te agrada,
que todos estaremos de tu voto.

Ca.

Cau. Ya veis valientes Chilenos,
y gallardos Araucanos,
como al Español Filipe
nos auemos rebelado,
Porque muchos de nosotros
eramos ya sus vasallos,
y aun el bautismo de Christo
no pocos Indios tomaron.
Parecio famosa hazaña
al generoso Lautaro,
y a otros, sacar el cuello
de los Españoles lazos.
Sucedio, como sabeis,
murio Valdiuia en Arauco,
vencimos a Villagran,
libres entonces quedamos.
Pero sentido el Virrey
del Pirù destes agrauios,
que aquellos Reynos gouierna
en nombre del Quinto Carlos
A su hijo don Garcia,
esse que llaman Hurtado
de Mendoça, embia a Chile,
el dize a pacificarnos,
Y aũque es verdad que lo ha hecho

con piedad y ingenio tanto,
yo no se determinarne,
si a su valor nos rindamos,
Profeguir la guerra es cosa
de gran duda, imaginando
el valor deste mancebo,
y sus principios estraños,
Las batallas que ha vencido,
los ardidés, los reparos
que a nuestras ofensas haze,
venciendo, hiriendo, matando,
Pues el rendirnos, tambien,
aunque el lo pretende tanto,
grande infamia me parece,
ni ser de nadie vasallos,
Que aunq̃ es verdad q̃ el Mendoça
lo ha de ser en perdonarnos,
quien ha de poder sufrir
que estos indomables brazos
Sugete el yugo Español,
ni el imperio de hombre humano
Dezid vuestro parecer,
porque yo indeciso acabo,
con dezir que os seguirè
en el prouecho y el daño.

Tu. Mi voto, General, si tiene fuerza
entre pechos tan graues, voto mio
es, que jamas de la razon se tuerça,
que siempre el bien en la razon confio,
si la vertida sangre no os esfuerça,
de que ha lleuado mas que de agua el rio,
a pretender vengança destes hombres,
que aqui nos ha zen conocer sus nombres.
Pueda el veros esclauos, Araucanos,
de estraños hombres, a tan justa hazaña
mouer el pecho y leuantar las manos
hasta morir con honra en la campaña:
porque vienen a Chile los Christianos,
pues que no vamos los de Chile a España?
que vengan por mil mares no es baxeça

a po.

a ponernos los pies en la cabeça.
 Si el soberano Apô juntar quisiera
 Chilenos y Christianos Españoles,
 no con tan largo mar nos diuidiera:
 vn Sol nos diera luz, y no dos Soles,
 acá y allá, de vn Alua amaneciera,
 mas quando aqui se ven sus arreboles,
 allá es de noche; luego quiere el Cielo
 que se sustenten en distinto suelo.
 Razon es que mireis que Dios se ofende
 que os sugereis a vn hombre, y hombre extraño,
 que enriquezese del sudor pretende
 de nuestra mina de oro, y fertil año:
 alomenos si alguno lo pretende,
 no haga a los demas agrauio y daño,
 vaya se luego, y firua como esclauo
 al Español, entre cobardes brauo.

Don. Yo no entiendo, Tucapel,
 si en lo que dizes aciertas,
 siendo a tu patria cruel
 quando del Mendoça aduiertas
 las grandezas que ay en el.
 Si el General, si tu y yo,
 si Orompello, si Talgueno,
 y otros que Arauco criò,
 como a fieras con veneno
 que este coraçon nos dio,
 Nos podemos eximir
 de que nos pueda oprimir
 la fuerça del Español,
 no todo Arauco y Engol
 que muchos han de morir.
 La guerra que puede hazer,
 sino robos, muertes, daños?
 los grandes han de comer,
 en los pequeños los daños
 se vienen a resolver.
 No es fugerarse a Christianos
 baxeza, si ellos son tales,
 que han llegado por sus manos

Parte 20.

delde sus Setentrionales
 montes a nuestros Indianos,
 La mejor luz en el cielo
 no es el Sol? pues si es el Sol
 que te causa desconuelo,
 que sea el hombre Español
 el mejor hombre del suelo.
 Confessad su pulicia,
 su language, su hidalguia,
 su Republica, sus leyes,
 pues porque no han de ser Reyes
 de quanto el Sol mira y cria?
 Soy de parecer que luego
 esta tierra pertinaz
 vaya con humilde ruego
 a pedir paz, que la paz
 será su bien y folsiego.
Tu. Tengote de responder,
 o ha de hablar Talgueno agora?
Tal. No sê yo si es menester
 que hable yo, pues no mejora
 el mio tu parecer.
 Que quando lo que has propuesto

M

no

no fuera justo y honesto,
fer tu amigo, era ocasion
de sustentat tu opinion.

Rē. Que dizes? *Cañ.* Passo, que es esto?

Es campo, o consejo? *Or.* Mira,
Tucapel, que muchas vezes
no te dà lugar la ira
a ver las causas que ofreces
a quien à la paz aspira.

Rengo propone muy bien,
que no es hombre don Garcia,
aunque es mancebo, con quien
burlarse Arauco podria,
fino perderse tambien.

Si auéis visto tanta hazaña
porque no se han de rendir
por el a Carlos de España.

Tuc. Gana teneis de viuir,

Oro. El pensamiento te engaña.

Ya conoces a Orompello.

Ren. Para que tratamos dello

si la guerra de allà fuera
nuestras entrañas altera,
y se ha de afir de vn cabello.

Antes pues que Tucapel
dè con su furia ocasion,

a atrauessarme con el,

digo que tiene razon,

y que te rijas por el.

Acomete a don Garcia,

no entienda que es cobardia

la paz que propongo aqui,

que entre amigos hablo ansi

por bien de la patria mia.

Pero quando estè en la guerra,

yo solo al brauo Español

arrojarè donde cierra

con llaue la noche al Sol.

porque no buelua a esta tierra.

No es Coronel de su campo

don Luys, que con el blason

de los Toledos estampo?
y el Capitan Iuan Ramon
no es su Maestre de Campo?

Don Pedro de Portugal

no es el Alferrez mayor?

y el Sargento principal

Pedro de Aguayo, en valor

con los de Cordoua igual?

Los Capitanes no son
de acuallo, en su esquadron,

Rengifo, Villos, Reynoso,

con el Quiroga famoso

de la passada ocasion.

A don Filipe su hermano,

y a don Alfonso Pacheco,

y a Vasco Suarez Indiano,

que hasta el Pirù truxo el eco

del gran nombre Lusitano

No ha dado la infanteria?

para Sargento no embia

a Obregon, hombre de pesho?

y a Berrio no le ha hecho

Capitan de artilleria?

Pues de quantos he nombrado

tengo de traer aqui

la cabeça. *Tu.* Estàs aïrado,

dexa alguno para mi.

Cañ. Tucapel, ya estàs pesado,

Leuantome, que no quiero

que tengais mas ocasion,

antes que salga el luzero

he de estar con mi esquadron

sobre el Castellano fiero.

De noche quiero marchar,

que cogidos de improuiso

los pienso desbaratar,

y alli tendremos auiso

pues aqui no dais lugar,

Para saber si conuiene

la guerra o la paz. **Oro.** Quien tien

culpa, tu enojo merezca.

Tal. Lo que mas justo parezca,
esto es razon que se ordene.

Oro. Que Capitanes irán?

Cañ. Colocolo, Paycaruan,
Alomaca, Leocoton,
Tomè, Lincoya, Atilguon,
Pilloldo, Elpoma, y Tegan.
Los Caziques Caniotaro
y Millalermo tambien.

Yu. Pues como antes del Sol claro
en los Españoles den,
adonde hallarán reparo?
Camina, que el santo Apô
valor inmortal te dio
para que nadie te dañe.

Ren. Basta que yo le acompañe.

Tuc. Para que, donde estoy yo?

Cañ. Bueno está. *Oro.* No callarán?

Ren. Yo puedo hablar, Tucapel.

Cañ. Callad ya. *Tal.* Rezios estan.

Cañ. Que no va nadie con el
donde va Caupolican.

*Vanse, y salen Rebolledo, y
Gualeua.*

Gua. Lexos vamos diuertidos,
cansancio siento, aunque es mēgua

la que llena de tu lengua
tan colgados los oídos.

Extrañas cosas refieres

de don Filipe, si sabes

que vnas señas tan suaves
son anzuelo en las mugeres.

Yo adoro mi Tucapel,

y con ser mi fè tan rara

presumo que no contara

tantas maravillas del.

Reb. Estas tiene y muchas mas,

porque del lo menos digo:

quieres, Gualeua, conmigo

yrle a ver? *Gu.* Tan necio estas?

No ves que fuera en mi honor

gran delito? *Reb.* Si tuvieras

buen gusto, como pudieras

llamar delito al amor?

Gua. Luego fuera vna muger
a ver en España a vn hombre
de buen talle, fama y nombre?

Reb. Poco deues de saber

De las costumbres de allá,

porque van muchas mugeres

a los honestos plazeres,

donde el honor firme está.

Van a las fiestas y ocupan

ventanas, plaças y calles,

tal vez por montes y valles

de todo se desocupan,

Y como cabras saltando

meriendan aqui y allí.

Gu. Y hablan con qualquiera? *Reb.* Si,

con qualquiera van hablando.

Ellas no dexan jardin,

abejas son de sus flores,

tal vez por hablar de amores,

y tal vez a honesto fin.

Vnas toman el azero,

que mas de seis yerros cubre,

y lo que han hecho en Otubre

quieren curar por Hebrero.

Otras se van a pacer

apio, y bредos mercuriales,

antes que el Sol los cristales

del Alua salga a romper.

No ay cosa donde no esten,

ellas saben quanto passa,

hasta quemarse vna casa

tienen por fiesta, y lo ven:

Si entra vn señor, allà van,

si ajustician algun reo,

con piedad, o con desseo

de verle, en la plaça estan.

M :

Ferian;

Arauco domado.

Ferian, compran, andan, trotan,
porque todas son en fin
deuotas de san Trocin,
hablan, piden, alborotan:
No digo como encarezes,
yr a ver vna persona
famosa, pero vna mona
la irán a ver treinta vezes.

Gua. Vuestro Mendoça, enefeto,
todos los Indios recibe
que vienen de paz? *Reb.* No viue
aqui ninguno sugeto:

Des mil vezes los perdona,
y los carga de regalos,
aunque algunos son tan malos
que los honra y aficiona,
Y ellos bueluen otro dia
con las armas contra el.

Gua. De miedo de Tuca pel
nunca he visto a don Garcia.

Reb. Si le vas a ver y hablar,
pues ningun temor lo veda,

de quanto en España queda
no tienes que desfeart,
Persona, virtud, valor,
gracia, ingenio, autoridad
y vna Real magestad
vestida de resplandor
Verás en aqueste Hurtado
tan saya, en honor del suelo,
que de algun Giron del cielo
diras que fue hurtado Hurtado.
Ven, y vendras de sus manos
cargada de ricos dones.

Gua. Dulces deseos me pones
de ver y hablar los Christianos,

Reb. Poco a poco te he traído
con engaño hasta el lugar
donde los puedes hablar.

Gua. Engaño fue consentido,
Yo me he dexado traer:
son estos? *Reb.* Si aquestos son.

Gua. O siempre hermosa nacion!

Reb. Desde aqui los puedes ver.

*Salen don Garcia, don Filipe, don Alonso,
y Capitanes.*

Gar. Pues es mañana, ô nobles Caualleros:
de aquel Apostol soberano el dia,
que muriendo en la Cruz con tanto gusto
le dixo mil requiebros, como a esposa,
aquel que siendo Lino para el cielo
quiso passar martirios como lino,
hasta morir a spado, la grandeza
del dia por mil causas nos obliga
a celebrar su fiesta, y no es pequeña,
que el Marques mi señor Andres se llame:
todos es justo que os halleis en Misa,
y que con regozijo nuestro exercito
le haga salua al apuntar el dia
con las cajas, trompetas y clarines,
podranse disparar algunas piçças,

y a la tarde saldremos a cavallo:
 tenga de todo el cargo don Filipe,
 don Alonso de Ercilla le acompañe,
 y cada qual se esfuerce, como es justo,
 a salir muy galan, por darme guito.

Fil. Eltimo en gran fauor que esto me mandes,
 como quien deuocion tan justa tiene
 al nombre deste Apostol soberano,
 que fue qual dizen el primer Christiano.

Alo. Bien puedes recogerte, que dos horas
 antes que el Alua muestre en el Oriente
 la cabeça de fandalos ceñida,
 ni se aya abierto flor a ver sus lagrimas,
 aurán los instrumentos militares
 hecho salua al Apostol, y a los baxos
 de las pieças lleuado dulces triples
 las chirimitas en alegre musica.

Gar. Pues yo me voy con esto, Caualleros,
 mirad que Andres es oy el patron mio,
 y que es mi padre Andres. *Fil.* Está seguro
 que no le harán mas fiestas en España
 Carlos su Rey, y el Principe Filipe,
 celebrando el Tufon que traen al cuello,
 por su patron Andres, con aspás de oro.

Gar. El cielo os guarde. *Fil.* A preuenirlo vamos.

Al yrse le ase Rebolledo a don Filipe.

Reb. Escucha vna palabra. *Fi.* Que me quieres?

Reb. No me conoces? *Fi.* Rebolledo? *Re.* El mismo.

Fil. Valate Dios, dixerón que eras muerto.

Reb. Allà estuue cautiuo entre esos barbaros,
 que me engañò la hambre, y vnos platanos,
 adonde me asfaltaron tres mil Indios,
 de los quales matè, ya me conoces,
 no me quiero alabar. *Fil.* Quando te alabes
 puedes muy bien, porque hazes lo que dizes:
 mas como te has librado de sus manos,
 que son crueles estos Araucanos?

Reb. Sentenciado estuue a asfar,
 pero al tiempo de espetarme

Parte 20,

yo supe, señor, librarme.
Fil. Que te pudiste escapar!

M 3

En

Arauco domado.

- En que gente diste? *Reb.* Creo que te cause admiracion: de Tucapel. *Fil.* Fieros son.
- Reb.* Quieres cumplir vn deseo
A cierta dama Araucana,
que aunque anochece es vn Sol,
que para verte Español
hará la noche mañana?
- Fil.* Dama de Arauco! quien es?
Reb. Mi ama. *Fil.* Como tu ama?
Reb. Es de Tucapel la dama.
- Fil.* Vozes tendremos despues:
Pero donde está? *Reb.* Gualenua,
don Filipe mi señor
te habla. *Gua.* Tu gran valor
me da ocasion que me atreua.
A buscarte desta suerte,
gracias al Sol que te veo,
porque ha dias que deseo,
Español, hablarte y verte.
- Fil.* Este soldado dezia,
que el mismo Sol me buscava,
y que de noche llegava
para conuertirla en dia.
Y que se engañò rezelo,
por que buscandome vos,
podemos dezir los dos
que me busca todo el cielo.
Que Sol, estrellas, esferas,
Luna y planetas tambien
en esta noche se ven!
- Gua.* Que palabras lisonjeras!
Yo pensè que los soldados
menos blandura tenian.
- Fil.* Quando al campo los embian
de azero y de honor armados,
muestran braueza a los hombres:
pero hablando con mugeres,
como, hermosa dama, quieres
ver su arrogancia y sus nombres?
- Quando hablo a Tucapel,
y ello sabe ya de mi,
soy leon, mas para ti
para que he de ser cruel?
Allà deseo rendir,
aquí estar siempre rendido.
- Gua.* Que fue de tu mano herido
que tu le pudiste herir!
- Fil.* Si tu me has herido a mi,
que te espantas? no es mas nombrè
q̄ no herir vn hòbre a otro hòbre.
- Gu.* Luego yo te herido? *Fil.* Si.
G. no me acuerdo. *F.* Pues no ha tã
Gua. Y es mucho? *Fi.* No lo sospecho
si tienen tus ojos flechas,
para que preguntas quanto?
Basta que a vengar veniste
la herida de Tucapel.
- Gua.* Soy noble, y no soy cruel!
- Fil.* Tal hermosura te viste.
- Gua.* Aora bien, como verè
al General? *Fil.* Bien podras,
y de mi, y del llevarás
prendas de amistad. *Gua.* No fã
Por que os tiene nuestra gente
por cruels! *Fil.* Porque son
de indomable condicion.
- Gua.* Vamos, Capitan valiente,
Y verè tu General,
honradme por Tucapel.
- Fil.* Por ti, señora, y por el.
- Reb.* Que te ha parecido? *Gua.* Ma
Reb. Porque? *Gu.* Porque me con
de lo que no ha de ser mio
dezir mal. *Reb.* Mira a quel bñ
Gua. Todo Español me desvela:
Pero no quieras señal
de rendirse vna muger
como en lo que no ha de ser
mirar bien, y dezir mal.

*Vanse, y salen con secreto Caupolican, Rengó, Tuca-
pel, Orompello, Talgueno, y Indios soldados
con armas.*

Cau. Pisad de fuerte, que la misma tierra
no sienta las pisadas, conocidas
del viento algunas veces en la guerra,
Porque en la blanda yerua detenidas
a penas lleguen a estamparse en ella,
y no por el peligro de las vidas,
Mas por la gloria desta empresa bella,
pues no siendo sentidos os prometo,
que bolueremos vitoriosos della.

Tuc. Llegado auemos todos con secreto
Al Español alojamiento, y tanto,
que hará nuestra venida grande efeto.
Cubrio la noche de su escuro manto
la esclarecida lampara del dia,
y bañóse la tierra en negro espanto.
Duerme seguro el Español Garcia,
cansado del cuidado de la guerra,
ni suena vela, ni parece espia.
En tanto pues, que el sueño ocupa y cierra
sus ojos de Argos, acomete, embiste,
y libra de sus armas esta tierra.

Ren. Toda la guerra en el ardid consiste,
ellos duermen, que aguardas preuenciones?

Tal. Antes que el Alua, que los campos viste,
Declare al Español tus esquadrones,
passa a cuchillo al General dormido
con los demas que siguen sus pendones.

Oro. Valgame el cielo, si nos han sentido!

*Disparense tres o quatro arcabuzes, y
coquense las chirimias, alterense los
Indios, y digan dentro luego
los musicos.*

Cantan.

Musc. Al santo Apostol Andres

haze salua con el Alua
el General don Garcia
dia de su fiesta santa,
Que los veinte coraçones
que pone Hurrado en sus armas,
quisiera que fueran mil
para darle con el alma,

M 4

fue

Arauco domado.

Suenen los tiros, toca las caxas
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apóstol Andres, y viua España.

Tornen a disparar, y luego las chirimias, tornando a alterarse los Indios.

Can. Vendidos auemos sido,
algunos nos acompañan,
que nos denen de vender.

Tu. Esta es traicion. *Re.* Cosa es clara
Tal. Fuera de senda venimos,
hasta las plumas quitadas,
porque no las viesse el viento.

Or. Sin duda que estan en arma.

La musica.

Suenen los tiros, toca las caxas,
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apóstol Andres, y viua España.

Tornen a tocar caxas, y disparar, y luego las chirimias.

Dent. Notable alboroto suena.

Alo. Ola, paffe la palabra,
que ay en el campo alboroto.

Fil. Soldados, es arma, o salua?

Al. Arma, señor don Filipe,
cubierta está la campaña
de Indios, que con la noche
los buenos dias nos dauan.

Fil. Há famoso General?

Gar. Quien es? *Fil.* D. Filipe os llama.

Gar. ¿ay hermano? *Fi.* Indios de gue-
ñ aunque secretos llegauan, (tra,
los descubrio el santo Andres,
porque su diuina salua
pensaron que era la nuestra.

Gar. Que presto los buenos pagan,

bien aya quien frue a buenos:
toca al arma. *F.* al arma. *A.* al arma

Toquen al arma, y salgan todos a ellos, trauandose vna gran batalla, acabada la qual salgan Fresia y Millaura.

Mi. Donde tan apriessa vas?

Fres. Millaura, no tiene amor
sof siego y quietud jamas,
porque es vni dulce furor
que oprimido crece mas.
Arco y flechas he tomado
con ansia de que mi esposo
aurá al Español llegado.

Mi. Ya el asalto riguroso
deue de estar acabado,
Y no tienes que temer,
que cogiendolos dormidos
vitoriofo ha de boluer.

Fres. No me dizen los sentidos;
Millaura, que ha de vencer.
Los ojos, si el campo miro,
todas las yeruas teñidas
de sangre ven; si respiro,
me estan quitando mil vidas,
y en lugar de hablar suspiro.
Solo escuchan los oídos
tristes aues agoreras,
con cantos aborrecidos:
y tal vez oygo las fieras
dar por este monte ahullidos.
Si algo toco, me parece
que luego se desvanee:
si lo gulto, que es veneno,
todo está de sombras lleno,
fangriento el Sol me parece,
Perlas, Millaura, hê soñado,
lagrimas tendremos oy.

Mil. Los agujeros que has mirado,
y los

y los que mirando estoy,
crecen mas nuestro cuidado.

Agradame en los Christianos
el no andar desvanecidos
en estos aguerros vanos.

Fre. Tenemoslos recibidos
como por ley los Indianos.
Yrè al asalto sin duda.

Mi. Calla, que vencido auràn
dandoles la noche ayuda.

Fre. Temo que este Capitan
todos sus consejos muda.

Quidora fue con Talguen.

Mi. Ya no tardará Quidora,
o Gualena, que tambien
como a Tucapel adora,
le fue siguiendo. *Fre.* Hazen bien,
Yo sola vengo a mostrar
en tal tiempo cobardia.

*Sale Engol Indio muchacho, hijo de
Caupolican.*

Eng. Que nos queda que esperar?

Fre. Es este Engol? *En.* Ya que el dia,
ni el Sol nos quiere ayudar,
Parece que le ha mandado
a la noche y a la Luna
nos pongan en mas cuidado.

Fr. Que es esto, Engol? *En.* La Fortuna
varia en el mas firme estado.

Fre. Que ha sucedido? *En.* Llegò
mi padre Caupolican
adonde ayer se aloxò
esse Español Capitan,
que con tal dicha nació.
Y quando penso que auia
de degollarlos a todos,
y que el General dormia,
buscando tan varios modos
de hurtalle la cara al dia,

Hallòlos todos de suerte,
que saliendo y dando en el,
ni Rengo su sangre vierte,
ni es valiente Tucapel,
ni Caupolican es fuerte,
Que todos huyendo van,
desbaratados, vencidos,
sin orden, sin Capitan,
con tantos muertos y heridos,
que infamia a su nombre dan.
Desde que el Alua la hermosa
risa a los montes mostrò
hasta la tarde dudosa
nuestra vitoria llegò,
y la batalla famosa:
Mas fue tal la valentia
del heroico don Garcia,
que para aumentar su gloria
quedò por el la vitoria,
y la desdicha por mia.

Fre. Cobarde, tu me referes
que buelue viuo y sin honra
tu padre infame? tu eres
mi hijo, y essa deshonra
nos cuentas a dos mugeres?
Yo te engendrè? tu eres hijo
de Frefia? *En.* Yo te he contado
lo que Pillolco me dijo,
y aunque a la edad no he llegado
que esta macana que rijo
Como mi padre la esgrima,
tu veràs que voy por el,
si el mundo. *Mi.* Su vida estima,
detenle, que eres cruel.

Fre. Este deshonor me ànima:
Parte villano, y si viue
dile, que porque es infame?
y en su cara le apercibe
a que muger no me llame
quien tal afrenta recibe.
Y si es muerto, que es mas cierto,
que

que entres a morir te aduierro,
muere, y no quedés cautiuo,
porque no te quiero viuio
si Caupolican es muerto.

Eng. Pues la licencia me has dado
que otras vezes te he pedido,
y que siempre me has negado,
tu verás si me has parido,
y él verá si me ha engendrado.
Viue el soberano Apó
que si respeto me tienen,
como le merezco yo,
que con los que huyendo vienen,
y que el Español vencio,
He de bolar atreuido
sobre el Español Hurtado,
pues que de hurtarmelo ha sido
el valor que tu me has dado,
y yo por mi he merecido:
Que bien sè que aunque me dan

por padre a Caupolican
foy hijo del Sol, que el Sol
solo pudo hazer a Engol
donde sus rayos estan.

Que al Mendoça, si me esperas
sacarè con manos fieras
a la vengança dispuesto
mas coraçones que ha puesto
por armas en sus vanderas.

Que es para mi don Hurtado:
yo soy el Sol de la tierra
que al del cielo he sido hurtado.

Fre. Guarda, que en esta guerra
me has de llevar a tu lado.

Mi. Mira que es muy niño Engol,
estás loca? **Fre.** Ven tras mi.

En. Guarda, y aguarda Español
que baxa Engol sobre ti,
hijo de Fresia y del Sol.

Vanse.

Sale Caupolican con sangre.

Cau. O valor inuencible de Españoles,
O generoso moço, don Garcia,
Sol que das resplandor a tantos soles.

Mas que se ha hecho la arrogancia mia?
Como alabando voy a mi enemigo

En este de mi infamia vltimo dia?
Huelgome que tendras justo castigo,

Soberbio Tucapel, de tu arrogancia,
Mas donde voy, o que camino figo?

Mi rambo está de aqui larga distancia,
Sangre me falta, descansar es justo,
Si ya es mi vida a Chile de importancia.

Quierome echar al pie deste robusto
Antiguo tronco, para ver si el sueño
Templasse de mis penas el disgusto.

No boluerè jamas, palabra empeño,
A Arauco, al Sol, a hazer a Hurtado guerra,
Sea de Chile el Rey de España dueño,
Y yo descanse en esta humilde tierra.

Vs

Vn arbol está arrimado al vestuario, y el tronco se abra en dos puertas, donde se vea Lautaro.

Lau. Há fuerte Caupolican, há noble amparo de Chile, há General generoso, que en mi valor sucediste?

Cau. Valgame el Sol, quien me llama!

Lau. No me ves? no te retires.

Cau. Pues no quieres que me espante de ver que por alma viues de vn arbol, y que su centro en forma de vn hombre habites? Quien eres? eres Pillan?

Lau. Pues ya me desconociste, no adviertes que soy Lautaro, que ya de los lazos libre del cuerpo, tomé esta forma para hablarte. *Cau.* Puedo a sirte? puedo abraçarte? *Lau.* Detente, que el cielo no lo permite: mas este poco lugar que tengo de persuadirte

escucha. *Ca.* Que es lo que quieres?

Lau. Porque, Capitan, desdizes de quien eres? porque juras que al Español que perfigues no bolueras a hazer guerra?

Cau. Porque si el mundo le embiste con la dicha de Alexandro, y con las armas de Aquiles, boluera como yo bueluo.

Lau. Advierte, que en lo que dizes degeneras de tu nombre, y que si agora no impides los pasos de sus intentos, despues te será imposible.

Al cerro de Tucapel consientes que ya camine, y que donde tuuo casa Valdiuia, a quien muerte diste, funde vna ciudad, que llama, Cañete, del nombre insigne del Estado de su padre?

Cau. Ciudad funda! *Lau.* De que sirve la vida, Caupolican, si es sujeta, esclaua y triste, no es mejor la muerte honrosa? Esto he venido a dezirte para que libres la patria, pues en tu valor consiste.

Cierrense las puertas.

Cau. Detente. *Lau.* No puede ser.

Cau. Escuchame. *Lau.* No es posible?

Cau. Ciudad Mendoza en Arauco! el cielo, el Sol me castigue si lo consintiere: España ciudad! deshonor terrible: juré no tomar las armas, mas pues los ciclos me oprimen con las voces de los muertos, animo pecho inuencible, al arma, Araucanos fuertes, muera España, viua Chile.

ACTO TERCERO.

Salen don Garcia, y los Españoles.

Gar. Por tan prosperas victorias

doy muchas gracias al cielo.

Fel. Que de inmortales memorias

dejas

dexas para siempre al suelo
de tu nombre y de tus glorias.

A que Capitan Romano
dan el nombre que tendras,
heroico Cesar Christiano?

Gar. Passo, Filipe, no mas,
no digan que sois mi hermano.

Fil. Quando sangre no tuuiera
de Mendoga, quando fuera
Indio de Chile, o mirara
vuestros hechos con la cara
que suele la embidia fiera,
Lo mismo dixera aqui.

Gar. Traed el preso. *Al.* Aqui está.

Sale Galuarino.

Gar. Eres Galuarino? *Gal.* Sí.

Gar. Y que es lo que dizes ya
que estás delante de mi?
Parezcote agora el hombre
que os ha de rendir? *Gal.* No creas,
Mendoga, que el verte assombre
a Galuarino, aunque seas
tan grande como tu nombre.

Gar. Ya sè tus malas entrañas,
y que en este rebelion
has hecho cosas estrañas.

Gal. Estrañas dizes que son
las que son propias hazañas?

Gar. Fue hazaña dalle la muerte
a traicion a Iuan Guillen?

Gal. Todo es guerra. *G.* Pues adierte
que harè yo que te la den,
pues es guerra, de otra suerte.
Cortalde luego las manos,
y embialde a Caupolican,
para que a sus Araucanos
diga que este premio dan
a vn rebelde los Christianos.
Tomen exemplo, y entiendan

de la suerte que castigo,
para que otra vez no emprendan
tomar las armas conmigo,
ni en su rincon se defiendan.
Que viue Dios, que han de fer
de Carlos de Austria, o que a todos
así los he de poner.

Gal. Tu has hallado justos modos
de castigar y vencer:

Pero quedan tantas manos
por las que cortas en mi
en los demas Araucanos,
que espero que por aqui
saldran tus intentos vanos.

Quita se el grano a la espiga
para que el maiz se aumente,
y así esta mano enemiga
que cortas deste valiente

braço, a lo mismo se obliga,
Que en la tierra destes pies,
donde con su sangre des
tantas manos naceran,
que las tuyas atarán
para cortallas despues.

Gar. Lleualde. *Fil.* Notable fiera
fue siempre este Galuarino!

Lleuenle.

Gar. Todos son desta manera,
todos por este camino.
Filipe, hablaros quisiera.

Fil. Que me madas? *Gar.* ¿ se ha hecho
la India de Tucapel?

Fil. Lo que presumes sospecho.

Gar. No es porque el Indio es cruel,
no es por temor de su pecho,
Pero porque los soldados
de vuestro exemplo mouidos
no intenten. *Fil.* Justos cuidados,
y justamente aduertidos,
pero ya estan remediados,
Porque luego que la hablaste,

la honraste, la regalaste
con mayor honeltidad
que el Romano, cuya edad
con esta hazañ: igualaste.
La embiè con Rebolloste
a Tucapel, y allà està.

Gar. Encareceros no puedo
lo que de tenerla acá,
tuee a vuestros años miedo.
Filipe, si Cipion,
si Alexandro, aunque Gentiles,
dignos de alabança son,
no se manche en hechos viles
la Christiana estimacion.
Su exemplo merece vn Templo.
Fil. La Fama le dè a tu exemplo.

Sale don Alonso.

Alon. Ya las manos le han cortado
Al Indio. *Gar.* Y como ha quedado?

Alo. Vna piedra en el contemplo;
Porque apenas en la mano
finieltra del inhumano
cuchillo el golpe cayò,
quando la diestra assentò
sobre el tronco el Araucano.

Gar. Caso por Dios peregrino!

Alo. Partiose al fin Galuarino
a ver los amigos pechos,
dexando dos rastros hechos
de sangre en todo el camino.
Pero aduierete, que ha llegado
vn Yanacona de paz,
que por muy cierto ha contado,
que el Indio mas pertinaz
de todo Arauco, ha traçado
Vna fiesta y borrachera,
de las que suelen hazer,
en Cayocupil. *Gar.* Espera,
quando dizen que ha de ser?

Alo. Esta noche es la primera,

Ay instrumentos Chilenos,
y Españoles para asarse,
soldados, y aun de los buenos:
tienen para emborracharse
de chicha cantaros llenos,
Estorua este desatino.

Gar. Vaya don Filipe luego.

Fil. Partir luego determino.

Gar. Pues yd en tanto que llego
a este cerro convezino,
Donde ruinas estan
de la casa de Valdiuia,
que presto ciudad verán.

Fil. En la mas desierta Liuia
poblarà tal Capitan.

*Vanse, y salen Tucapel, y Gualena, y
Rebolloste.*

Gua. Con todos aquestos dones,
y mil honras que me han hecho,
con que traigo en alma y pecho
cadenas de obligaciones,
Me embia, querido esposo,
a tus braços don Garcia.

Tu. Ya estaua, Gualena mia,
de tu hermosura zeloso.
Es posible que el Mendoza
desa manera te ha honrado?

Gua. Es, Tucapel, el soldado
que mas juntamente goza
El laurel de Capitan
en esta edad, y quisiera
que tu consejo pudiera
vencer a Caupolican,
Para que al Rey Español,
antes que la espada asie,
se rindiera todo Chile,
Ancud, Arauco y Engol.

Tu. Como se gouierna el suelo
por estrellas de mil nombres,
así, Gualena, los hombres

por

Arauco domado.

por las de tu hermoso cielo.
Lo que quereis, esso hazemos,
lo que mandais intentamos,
porque luego que os amamos
de vuestro gusto pendemos.
Habla a Caupolican
agradecido a Garcia.

Gua. Pagarás la deuda mia
sirviendo a tal Capitan.

Tu. Dime, Español, que tan noble
es este Mendoça? *Reb.* Toma
veinte y tres generaciones
la profapia de Mendoça.
No ay linage en toda España,
Tucapel, de quien conozca
tan notable antigüedad,
de padre a hijos se nombran,
Sin interrumpir la linea
tan excelentes personas,
y de tanta calidad,
que fuera nombrarlas todas
Contar estrellas al cielo,
y a la mar arenas y ondas:
desde el señor de Vizcaya,
llamado, Zuria, conlta
que tiene origen su fangre.

Tuc. Yo no entiendo de essas cosas,
que es Vizcaya? *Reb.* Aquella parte
de España, que limpia y sola
se libró del Africano
en su perdida llorosa.

Tuc. Dime, en la fangre del Rey
de España y Castilla toca
este Mendoça? *Re.* Pues no,
Juan Hurtado de Mendoça,
Alferez mayor, y ayo
del Rey, tuuo por esposa
a la gran doña María
de Castilla: esta señora
fue hija del Conde Tello,
hermano del Rey. *Tu.* Sus obras

muestran bien su calidad,
porque estas la fangre adornan:
Como se llama esse Rey?

Reb. Enrique. *Tuc.* Pues como ponga
vn Rey de España en su fangre
no le pidas mayor gloria.
Aora bien, soldado amigo,
yo no tengo ricas joyas
que darte, que, como sabes,
Arauco produze pocas,
Este arco y estas flechas
te doy por prenda amorosa
de nuestra firme amistad,
y porque tengas memoria
de que si la guerra dura,
y nuestras armas se tornan
a ver pecho a pecho, el dia
que en facallas te dispongas,
en viendome, no las muevas,
que por los ojos que adoran
los mios de no ofiñerte.

Reb. Mucho yerra el que os prouoca
a no rendiros en paz,
que si te dixesse cosas
que estos Mendoças han hecho
con la gente Alarbe, y Mora,
las batallas que han vencido,
las ciudades, las coronas
que han añadido a sus Reyes
con tan ilustres vitorias,
echariades de ver
que es imposible que agora
os libreis deste mancebo,
de cuyo Sol fereis sombra.

Tu. Aora bien, yo quiero hablarlos,
vete soldado en buenhora,
que aqui vienen a consejo.

Reb. Presto vereis que os importa.
*Vase, y salen Caupolican, Fresia, Rengo,
Orompello, y Engol muchacho.*

Can. Español contrigo estana?

Tuc.

Tucapel, andas de paz?

Tuc. De la guerra pertinaz
que Rengo vituperaua,
Estoy de suerte cansado,
viendo, General, las glorias
del Español, que en victorias
tan prosperas le han honrado:
Y de ver que en nuestro suelo
funde fuertes y ciudades,
que le tendran mil edades,
pienso, del airado cielo.
Y ansi me fugeto a Rengo
en quanto al rendirse toca.

Ren. Tras tanta arrogancia loca,
Tucapel, a escuchar vengo
De tu boca essa humildad?

Tu. Mudase el tiempo, que quieres?

Ren. Tu eres Tucapel? tu eres
de cuya ferocidad
Tembló Valdiuia? *En.* No quiero,
Rengo, que hables tu con el.

Ca. Calla, Engol. *En.* Di, Tucapel,
eres tu el soberuio y fiero
Que tantas vezes bebiste
sangre de aquestos ladrones,
que de remotas naciones
vienen donde libre fuisse
Solamente a hazerte esclauo?
eres el que por ver queda
de su fortuna la rueda,
juraste ponerle vn clauo?
Eres el que los assauas,
y que aun crudos los comias?
eres el que los dezias
tantas arrogancias brauas?
Eres el que hiziste hazer
de las canillas famosas
de Valdiuia dos hermosas
trompetas para tañer?
Eres el que las lleuaua
a las batallas delante,

a cuyo son tu arrogante
pecho tanto se animaua?
Eres el que puesto en oro
el casco de su cabeça
hiziste vna hermosa pieça
en que por grande tesoro
Bebias chicha, y perper
con los Caziques de Chile?
pues quien ay que te aniquile
de aquel tu insignie poder?
Paz quieres, boluiendo atras
del asunto comenzado?
de paz agora hastratado?

Tuc. Engol, quedo, no hables mas;
No porque tu padre sea
Caupolican, es razon
que hables con presuncion
donde ninguno lo vea,
Que a no ser imagen fuya,
como a pequeño conejo,
con pies, manos y pellejo
tragara vina la tuya.

Eng. Por Dios que auia de hazerte
muy mal estomago alla,
y buscar por donde acá
saliera dandote muerte.
Mas quando conejo has visto
hijo de leon, qual yo?
pues leon fue el que me dio
el pellejo que me visto.
Viue Apó fino estuuiera
mi padre aqui. *Ca.* Calla, Engol!

En. Sugetar se al Español!

Fre. Calla, Engol, por mi siquiera,
Y no crea Tucapel,
que salta causa al rapaz
para no admitir la paz
de aqueste Español cruel,
Que si ya por pareceres
queréis rendir vuestros nombres,
dexad las armas los hombres

y dal!

Arauco domado.

y daldas a las mugeres,
 Que yo serè Capitan
 de muchas, a quien saltaron
 sus maridos, que emplearon
 mejor que los que aqui estan,
 Que irán contra don Garcia,
 y contra el mundo. *Gua.* No creo,
 Fresia, que con mal deseo
 mi esposo la paz queria.
 Mas por escusar el daño
 que del Mendoça se espera.

Can. Fresia, Fresia, menos fiera
 despues de tal defengaño.
 Ya no es justa la arrogancia,
 tratemos de paz. *Fre.* Cobarde,
 que es paz! *Eng.* Paz dizen q̄ tarde
 està infinita distancia.

*Sale Galuarino con las manos en vnos
 troncos de sangre.*

Gal. Pues he llegado con vida,
 nobles de Chile y Arauco,
 donde hazeis vuestros consejos,
 que a la patria importan tanto,
 Bolued los ojos a ver
 vn amigo desdichado,
 que os ayuda con la lengua,
 ya que le faltan las manos.
 Estas me han cortado agora,
 para que venga a auisaros,
 que si venis a las fuyas
 passareis el mismo daño.
 Por embaxador me embian,
 mas si las manos hablando
 ayudan tanto a la lengua,
 como os hablarè sin manos?
 Pienso que tratais rendiros,
 quisiere poder mostraros
 a los que sois los caudillos
 que es cobardia en el campo,
 Porque fundarlo en razon

todos sabeis que es engaño,
 y querer cubrir el miedo
 con tan vil razon de estado:
 Porque quando confesseis
 que este mancebo Christiano
 os vence en tantas batallas,
 os rinde en tantos asaltos,
 Quanto mejor es morir
 con las armas peleando,
 que viuir firviendo vn noble,
 como bestia, y como esclauo.
 Siendo forçosa la muerte
 a todo lo que es humano,
 qual hombre, aunque nazca Rey,
 muere mejor que vn soldado.
 Morir de vna enfermedad,
 sin lengua, desnudo, flaco
 en vna cama es el fin
 de los mas dichosos años.
 Pero vn soldado en la guerra
 muere animoso y gallardo,
 vestido, y lleno de plumas,
 con su lengua y con sus manos,
 Desdichados de vosotros,
 Araucanos engañados,
 si vendeis la libertad
 de vuestra patria a vn extraño,
 Pues que pudiendo morir
 llenos de plumas y armados,
 quereis morir como bestias
 en poder destros tiranos.
 Serà mejor que estas plumas
 de que os mirais coronados,
 estas macanas famosas,
 estas flechas, hondas y arcos,
 Lleuar las cargas acuestas
 destos Españoles brauos,
 y morir en los peñebres
 de sus galpones y tambos?
 Serà mejor que estos hijos
 vayan de leña cargados,

y que

y que sus madres les den
con vuestra afrenta y agranio,
Siendo amigas de Españoles
otros mestizos hermanos,
que los maten y sugeren
con afrentas y con palos.

Mirad lo que hazeis, Chilenos,
morid con honra, Araucanos,
que yo aunque manos no tengo,
esta lengua con que os hablo
Harè que firua en la guerra
solo hablando y animando
lo que haze el atambor,
que anima al que tiene manos.

Vaquetas seran mis voces,
caxa la boca, los labios
parches, pifaro los dientes,
toca, marcha, al arma, vamos.

Vase Galbarino

Can. Indios que dezis? *Tu.* qual hóbne
Caupolican, si es honrado,
no se anima quando tocan
alarma, al arma, en su campo.
Pues yo que tocar he visto
a quella caxa sin braços
ya los mios apercibo.

Ren. Y yo Tucapel alargo
los que ves para abraçarte.

Oro. Que el Español temerario
estos castigos promete,
y de las pazes tratamos

desdichados de vosotros
si los cuellos no domados
rendis vna vez al yugo
de los fieros Castellanos.

Eng. Toma exemplo, padre mio,
en este sangriento caso,

guerra, guerra. *Tod.* guerra, guerra,
Can. Juraislo a si? *Tod.* Si juramos.

Can. Las quebradas de Puren
para hazer qualquier contrato
son secretas y seguras,
alli podemos juntarnos:
yo tengo engastado en oro
de Valdiuia el mismo casco,
donde con alegre fiesta
quiero que todos bebamos
sangre de algun Español,
y con musica y aplauso
juremos morir, o echar
los Españoles de Arauco.

Ren. Garcia dicen que es ydo
a Ancud, con grandes trabajos,
donde la ciudad de Osorno
quieren dezir que ha fundado
por vn abuelo que tiene
Conde de Osorno, entretanto
nos podremos preuenir,

Can. Pues secretamente vamos:
viua Arauco y Chile. *Tod.* Viua,

Eng. Padre oid: yo solo basto
a matar mil Españoles.

Can. Logren los cielos tus años.

Vanse, y salen don Garcia y los Españoles.

Fil. En fin es Rey el inelito Filipe?

Gar. Estas carras lo dizen. *Fil.* Grande hazaña

Gar. Bien es que el Quinto Carlos le anticipa

al Imperio ilustrisimo de España,

y que este Nueuo mundo participe

con el remoto mar que a Chile baña,

Parte 20.

N

del

Arauco domado.

del contento y plazer que el otro tiene,
pues que tan gran corona le preuiene.
Quando en todo el discurso de su vida,
no huiera Carlos otra hazaña hecho,
era esta sola tan esclarecida,
que mostrara el valor de su alto pecho:
si allá se muestra España agradecida,
no menos de su imperio satisfecho,
se ha de mostrar Arauco, aunque arrogante,
del yugo agora la ceruiz leuante.
Hagamos fiestas, leuantemos arcos
al gran Filipe, fuertes Españoles,
tambos en tierra, y en el agua varcos
se coronen de ramos y faroles:
nosotros cañas, y los Indios arcos
jugarèmos, lúzidos como solos,
salgan nuestros cavallos dando al viento
embidia al son del belico instrumento,
Passe por nuestro campo la palabra,
que ya Reyna Filipe, y que apercibe
Iupiter rayos que en España labra,
para que al Indio barbaro derribe,
todo soldado los oídos abra,
Filipe reyna ya, Filipe vine.

Fil. Filipe vine y reyna. Dent. Vina, vina.

Filipe. Gar. Y por su Rey Chile recibá.

*Sale don Alonso en tocando vna
caxa.*

*Al. En medio deste plazer
de nueua tan deseada
mas cuidado es menester,*

*Gar. No pienso embaynar la espada
hasta morir o vencer.*

*Al. Caupolican ha juntado
en Paren todo el senado
de sus Caziques, que quiere
segun de aquesto se infiere,
salir en campo formado.*

*Están agora en la fiesta
donde el casco de Valdiuia*

*sirue de copa, en que puesta
sangre humana fresca y tibia,
quieren beber sobre apuesta.
Alli tienen instrumentos
para celebrar mejor
estos barbaros intentos,
no les des lugar, señor,
a sus locos juramentos.*

*Que es gente que si lo jura
con esta solemnidad,
por la muerte mas segura
entrará con libertad,
o verá el fin que procura.*

Gar. Caso extraño en que conuiene

diligencia, que gran daño desta junta se preuiene: el Capitan Auendaño, cuya compañía tiene Los famosos Vizcaynos que han honrado esta jornada, vaya por varios caminos para cercar la quebrada entre sus robles y pinos, Que agora pienso que estan seguros. *Fili.* Caupolican nunca viue sin defensa, y en la quebrada que ofensa le ha de hazer el Capitan?

Gar. No me llaman san Garcia los Indios por que soy santo; pero porque en profecia adiuino y digo quanto intenta su rebeldia, Quando me habló Elicura de paz, embié tras el, dixistes que era locura, y fue vna guerra cruel, y vna vitoria segura. Quando estaua en la Imperial alfuerte gente embié, que llegó en ocasion tal que a los cercados librè de muerte y desdicha igual; Vaya a Paren Auendaño.

Alo. Tu gran valor manifiestas. *Gar.* Yo sè bien que no me engaño; soldado en combite y fiestas muy cerca està de su daño.

Vanse y salen todas las Indias y Indios y los muscos con sus instrumentos.

Ca. Sentaos, pues el verde suelo nos dà alfombras de colores,

donde compiten las flores con las estrellas del Cielo.

Toma, Fresia, este lugar
Tu. Ponte a mil lado, Gualcua, seràs Primavera nueva del campo que has de mirar, Porque los ojos apenas pondras en quanto diuissas sin salir mil manutisas, clauellinas y açuzenas.

Ren. Aqui, Millaura, te assienta.

Oro. Y tu aqui, bella Quidora, puesto que el ausencia agora de Talgueno te atormenta.

Eng. Dexame, Orompello, estar junto a Quidora. *Oro.* No es justo.

Eng. Hazme por Dios este gusto.

Oro. Si dà Quidora lugar.

Qui. Por quitaros de quission que zelos es largo pleyto, darè principio al Areyto si me ayuda Leocoton.

Leo. Ya estoy por seruirte en pie; Quidora bella. *Qui.* Pues toca.

Leo. Que tu hermosura pronoca, ayuda Puren. *Pur.* Si harè.

Todos assentados, Quidora y Leocoton baylen cantando los muscos.

Mu. Piraguamonte, Piragua, Piragua, Xcuizarizagua. En vna Piragua bella toda la popa dorada, los remos de roxo y negro, la proa de azul y plata yua la madre de Amor, y el dulce niño a sus plantas; el arco en las manos lleua, flechas al ayre dispara,

el rio se buelue fuego,
de las ondas salen llamas,
a la tierra, hermosas Indias
que anda el amor en el agua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambó le tengo en el rio.
Yo me era niña pequeña,
y embiaronme vn Domingo
a marifcar por la playa
del rio de Bio, Bio:
cestillo al brazo lleuaua
de plata y oro texido,
hallarame yo vna concha,
abrila con mi cuchillo,
dentro estaua el niño Amor
entre vnás perlas metido,
asíome el dedo y mordiome,
como era niña di gricos,
Bio, Bio,
que mi tambó le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.
Entra niña en mi canoa,
y daréte vna guirnalda,
que lleue el Sol que dezir
quando amanezca en España;
yremos al tambó mio,
cuyas paredes de plata
cubriran paños de plumas
de pabos y guacamayas:
no tengas miedo al Amor,
porque ya dizen las damas
que le quiebra el interes
todos los rayos que fragua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambó le tengo en el rio.
La blanca niña en cabello

falio vna mañana al rio,
descalçò sus pies pequeños,
començò a quebrar sus vidtos;
andaua nadando Amor,
y acercandose quedito,
asióte del vno dellos,
a quien llorando le dixo:
Dexa el pie, toma el cabello
pues que la ocasion he sido,
y porque mejor la gozes
vente a mi tambó conmigo,
Bio, Bio,
que mi tambó le tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.

Can. Bien auéis los dos baylado:
oia dadnos de beuer.

Ren. Aquí está el casco engastado
de Valdiuia. *Can.* Este ha de ser
el dia mas celebrado
Que en Arauco se aya visto.

Re. Toma, y esta sangre beue.

Can. Con ella la sed refiño,
que aunque está caliente, es nicoa

Tuc. De este regalo desfiño,
Que si esta sangre cruel
beuieffe, estoy satis fecho
que con la de Tucapel
no tendré paz en mi pecho
mientras la tuuieffe en el.

*Toquen vna caja de guerra
dentro.*

Auen. Santiago, Santiago, a ellos.

Cap. Santo Apól *Fils.* La ocasion goçosa
pues te ofrecé los cabellos.

Aue. España, España, Mendoça,
no se escape vn hombre dellos.

Ren. Vendidos auemos sido.

Cap. Sin armas nos han cogido,

aniso al Mendoza han dado.

Tuc. El Galpon está tomado,
nuestro secreto ha sabido,

Can. Como encubrir se podia
siendo Profeta del Sol
mi secreto a san Garcia.

Enc. Oy se venga el Español
en tu vida y en la mía,
Mas muere como quien eres.

Can. Dame, Engol, vna alabarda.

En. Padre, si primero mueres
solo vn momento me aguarda.

Oro. Para que dexarnos quierest
por esta Puerta te escapa.

An. Cierra España, que se van.

Can. La muerte la infamia tapa.

Todos sobre el y cerquente.

Al. Aqui está Caupolican.

Can. O noche del mundo capa,
no me ayudarás aqui!

An. Date barbaro. *Can.* Tu sabes
quien soy por ventura? *An.* Si.

Can. Pues trata a los hombres graues
como te tratara a ti
Si se trocara la fuerte.

An. Ya te digo que te des.

Can. Primero veréis mi muerte.

Al. Ya no te valdran los pies
ni el sitio, aunque extraño y fuerte,
Rengo, Tucapel, y aquellos
de quien fauor esperauas,
ya seran muertos. *Can.* Si en ellos
muriendo el valor alabas,
dexame morir con ellos.

En. El matarte justo foera,
pues fuisse a quel insolente
que le dille muerte fiera
a Valdiuia y con tu gente
alcañete infame vandera.

Parte 20.

Contra tu Rey y señor,
de quien eras ya vasallo,
pero pues fuisse traidor
sin otras cosas que callo,
porque ofenden nuestro honor
Preso irás para que seas
exemplo a Chilo. *Can.* No creas
que tengas tanto poder.

Fil. Pues esto pretendo ver.

Can. No quiera Apô que lo veas.

Auc. Ea soldados, que hazeis?

Can. Sois muchos. *An.* Acaba loco.

Batallando con el se entren todos.

Can. Pero muriendo vereis
que tengo la vida en poco.

An. Soldados no le mateis.

Sale don Garcia.

Gar. Gracias os doy gran Señor
que me auéis dexado ver
dia de tanto placer,
y a España de tanto honor:
quando el gran Emperador
Carlos Quinto se retira
a Iuste, y el mundo mira
que a Filipe le ha dexado
nuevo mundo conquistado,
su diuina hazaña admira.

Si de aquel Aguila santa
quisiere el Pollo, que agora
corona España, y adora,
alçar el buelo que espanta,
de donde el Sol se leuanta
adonde en escuro oluido
se acubita, verà que ha sido
se ior absoluto y solo,
para que en qualquiera Polo
tenga el aguila su nido.
Pacifica tengo ya

N 3

la

la mas indomable tierra, mo
 sangre me cuesta su guerra, ch
 mas bien empleada está, que
 pues Filipe en fin sabrà
 que le doy nueue ciudades, q
 y entre estas ferocidades
 nueue batallas vencidas, q
 aunque embidias atreuidas
 escurezcan mis verdades.

Salen los Españoles con Caupolican.

Auen. Yo pienso, heroico señor,
 que oy pacificas a Chile.

Gar. O nunca el tiempo anichila

la fama de tu valor!
 Dame los brazos, y al cuello

de los mios, y de oro
 mientras de verde tesoro

ciñe el tiempo tu cabello,
 Toma valiente Anendaño

esta cadena. *Au.* Señor,

del Sol de tu gran valor
 aunque nace en Polo extraño,

Hurtè la luz, que he tomado,
 que aqueste rayo Español

es hurtado de tu sol,
 porque tu eres sol, Hurtado

Sralgo hize, pues lo hurtè
 a ti, como a dueño soy,

lo bueluo y lo restituyo.

Gar. Mas propio que hurtado fue.

Que es esto Caupolican?

Cau. Guerra, señor, y desdicha.

Gar. No merecen tener dicha,

los que contra el cielo van.

No eras vasallo del Rey
 de España? *Cau.* Libre naci,

la libertad defendí
 de mi patria y de mi ley.

La vuestra no la he tomado.

Gar. Si por ti no huiera sido
 Chile estuiera rendido.

Cau. Ya lo está, si estoy atado.

Gar. Maraste a Valdivia, echaste
 muchas ciudades por tierra,
 tu diste fuerça a la guerra,
 tu la gente rebelaste,
 Tu venciste a Villagran,
 y tu morirás por ello.

Cau. Aun bien que tienes mi cuello
 en tus manos, Capitan.

Venga a Filipe, derriba
 a Chile, ponle a sus pies,
 que en esta vida que ves
 todo su poder estriba.

Gar. Fuerça me será entregarte
 a mi Maeste de Campo,

que a vista de todo el campo
 querrá tambien castigarte.

Pesame, Caupolican,
 que perdonarte no puedo.

Cau. Agradecido te quedo,
 generoso Capitan.

Nite a consejo me des
 la vida, porque sería

conferuar la rebeldía
 que en estos barbaros ves,

Aunque por Dios que no he sido
 quien mas los ha rebelado,

que a todo acudi forçado,
 y de sus ruegos vencido.

Sale Fresia con vn niño en los brazos

Fre. A Españoles, a Mendoga,

Ga. Que es aquello? *Fre.* En vn
 con vn muchacho en los brazos

vna India hablarte intenta.

Gar. Que quieres? *Fil.* Que me llame
 a Caupolican. *Gar.* Ya espera
 que le hables. *Cau.* ¿me quieres

en tantas desdichas, Fresia?
 Cobarde marido mio,
 que el valor de Chile afrentas,
 tu que prendente dexaste
 padiendo morir sin ella,
 como perdiste el sentido
 al salir de aquella puerta,
 que te han atado las manos
 ellos que temblaron dellas?
 Manos de Caupolican
 aró la Española fuerça,
 mirando estoy si son tuyas,
 no es posible que lo sean;
 yo pienso que Engol tu hijo
 muerto en la campaña queda
 entre los demas Caziques,
 pues ay infamia como esta!
 que vn niño tenga valor
 para morir sin afrenta,
 y que a vn Gigante le falte?
 Mira lo, que dizes, Fresia,
 por que esto no ha consistido
 en mi valor, ni en mis fuerças,
 sino en las de mi fortuna,
 a quien estauan sujetas.
 Calla infame, y no me des
 disculpa de tanta mengua,
 que tap afrentada estoy
 de que mi marido seas,
 que este hijo que deti
 entre los braços me queda,
 por no tener de vn cobarde
 a mis ojos tan vil prenda,
 le estrello en estos peñascos.
 Tete. *Gar. matole. Fili.* Que fiera
 hiziera aquella crueldad?
 Terrible muger! *Auen.* Soberuia.
 Españoles, si no hauiere
 alguno allá que se atreua
 a fer de Caupolican
 verdugo, llamad a Fresia,

que yo misma iré a quitarle
 la vida, porque con ella
 venga Chile sus agravios,
 pues el su patria no venga.

Vase.

Cau. Mal he hecho en no morir,
 pues para morir sin honra
 quise; Españoles, venir.

Gar. No arguyes bien tu deshonor,
 otra cola has de dezir.

Ca. Qual es? *Gar.* Del alma la muerte,
 pues muriendo desta suerte
 pierdes de gozar a Dios.

Cau. Trátemos esso los dos,
 y de la verdad me adierte.

Gar. Tienesme por noble? *Cau.* Si.

Gar. Por entendido? *Cau.* Tambien.

Gar. Pues como presumés di,
 que a no entender que voy bien
 quisiesse perderme a mi?

Cau. Yo, Garcia, te he tenido
 en opinion de tan sabio,
 tan noble y tan enrendido,
 que fuera notable agabio
 pensar que fuesses perdido,
 Y pues acertado vas,
 y yo errado, aunque enemigo
 muestra el lugar en que estás,
 da muerte al cuerpo en castigo,
 da vida al alma, que es mas:
 Afsi baxa y alza el buelo
 la fortuna de la guerra,
 pues oy me derriba al suelo,
 pierdase el cuerpo, que es tierra,
 gánesse el alma, que es Cielo.

Gar. Conozco, Caupolican,
 tu valor y entendimiento,
 ven conmigo. *Cau.* Capitan,
 aunque barbaro, bien sientio
 los consejos que me dan,

Inmortal alma tenemos,
ya que la vida acabamos
de darla al alma tratémos,
ferás mi padrino. *Car.* Vamos
y este parentesco haremos.
Echad vn vando, Auendaño,
que quantos Indios quisieren

*Vanse, y salen Gualcau y
Rebolledo.*

Gua. Que en fin castigarle quierent
Re. Y lo demas es engaño.

Ga. Si yo hablo al General,
no mostrara la Real
sangre que tiene en el pecho?

Tocan la caja.

Reb. Gualcau, en quanto se ha hecho
no se ha hecho exemplo igual.

Gua. Que toca aquel atambor?

Reb. Vn vando, en que sin temor
dize el Maesse de campo,
que al Indio asegura el campo
para verle. *Gua.* Que rigor!

Sale Engol y Quidora.

En. Mi padre preso? *Qui.* Detente.

En. Y a la muerte sentenciado?

Qui. Dar quiere exemplo a su gente. *Y*

En. ó cobarde afeminado,
que es del coraçon valiente?
Que se dexasse prender!

Qui. Que pudo entonces hazer
cercado de cien Christianos?

En. Es posible que estas manos
no le pudieron valer?
Si oy muere tal Capitan

cubrafse de luto el Sol.

Reb. Quien son los dos que alli estã

Gua. Quidora bella, y Engol
hijo de Caupolican.

Sale Millaura, Orompello y Fresia.

Mi. Con el vando llegar puedes,
pues que la vida allegura.

Oro. Con la paz que nos concedes
para tanta desventura
a la mayor guerra excedes.

Fre. No me basta el coraçon
para ver afrenta igual.

Mi. Ay, Fresia, tienes razon,
quita el amor natural
el discurso a la razon.

Fre. Dime, Español, que Dios guarda
hazen justicia esta tarde
del gran General de Chile?

viste por dicha? *Reb.* Vile
en triste y lloroso alarde.

A la plaça le han lleuado,
donde en vn palo verás
su cuerpo fuerte clauado.

En. Señora. *Fre.* Engol, aqui estã?

En. Adonde estã vn desdichado,
Sino en fangre y en tragedias?

Fre. Bien a tu padre remedia.

En. Vozes no son de prouecho,
si enteras salen del pecho
lleuase el ayre las medias.

Misero yo, que naci
para verme en tanto mal!

Reb. Pues auéis llegado aqui,
Indios, con desdicha igual,
veisle alli. *En.* Mi padre? *Reb.* Si

*Abranse dos puertas, y vease Caupolican en
vn palo, diziendo assi.*

Cam. Señor, si yo era barbaro, no tengo

Tanta culpa, en no aueros conocido,

ya

Ya que me han dicho lo que os he deuido,

Sin pies a vuestros pies clauados vengo:

Yo confieso que tarde me preuengo,

Pero dizen que estando arrepentido

Deuo creer que en este dia he nacido,

Perdonadme, Señor, si me detengo,

Pasè adorando al Sol mis años tristes

Contento de mirar sus rayos de oro,

Pero ya sé que vos al Sol hizistes.

Mi edad passada arrepentido lloro,

ò Sol, autor del Sol, pues luz me distes!

Con esta misma vuestro rayo adoro.

Tornen a cerrar.

el nuevo Reyno heredado

de Filipe. *Mil.* Tantos glorias!

huye Quidora. *Qui.* Oy quedamos

esclauas del Español.

Fre. Si crece, Engol, del aguardo

la vengança de mi esposo,

muerto en la flor de sus años.

Salga toda la compañía muy galanes de soldados con musica, con nueue vanderas, y de tras don Garcia, bueluafe a descubrir aquel arco, y sobre vna basa se vea armado con vn baston el Rey Filipe Segundo muy moço, como que fuesse estatua.

Gar. Inuitisimo Filipe,

nueuamente coronado

por Rey de España y del mundo;

que a vuestros abuelos santos

hallò Colon, y despues

tantos Españoles braços,

a costa de sangre suya

os dieron y conquistaron:

veys aqui nueue vanderas,

nueue batallas de Arauco,

que en vuestro nombre he vencido

pacificando su estado,

nueue ciudades tambien

Fre. Ay ojos que a questo vean
sin que se aneguen llorando?

Eng. Padre yo te vengarè
si cubre el bozo mis labios,
Yo te juro por el Cielo
y el Sol que me està mirando,
de no me llamar tu hijo,
de no dormir en tu tambo,
de no vestirme las armas
que a Españoles has quitado,
de no mirar a muger,
y de no salir del campo
hasta que venga tu muerte
passando este mar a nado,
que de matar a Garcia
pequeña vengança aguardo;
a España tengo de yr
donde estan Felipe y Carlos,
alli veràs que en su trono
pongo mis dorados rayos,
que si soy el Sol, bien puedo
llegar al Polo contrario.

Vase.

Fre. Que bien pareces mi hijo!

Mil. Que gente es esta, Christiano?

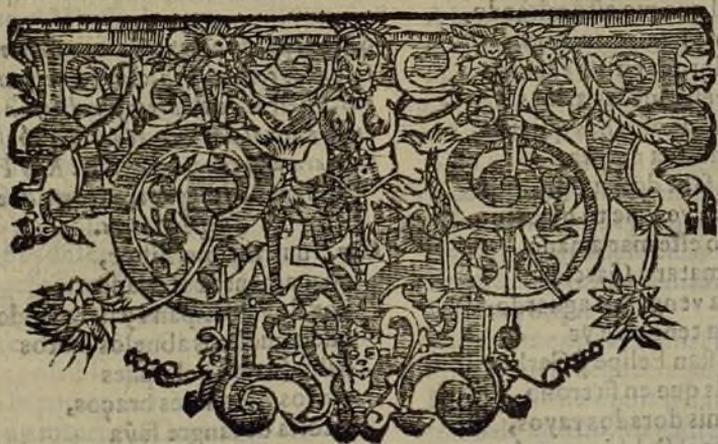
Reb. Oy celebra don Garcia

os doy, ofrezco y consagto,
 y todo aquesto señor
 en termino de dos años,
 a cetad la voluntad,
 que como estas nueue os traigo
 os truxera nueue mundos
 si los huuiera criados;
 Vosotros soldados míos
 llegad a besar su mano,
 porque los repartimientos
 que de los Indios os hago,
 confirme en ausencia suya
 este famoso retrato.

Fili. Señor, mirad que os seruimos,
 tiñendo estos verdes campos
 de sangre de cienmil Indios
 por daros vn Reyno estraño:
 quien calla, señor, otorga.

Car. Pues con esto al templo vamos,
 y dezid en altas voces,
 pues ya se retira Carlos,
 viua el inuícto Filipe,
 Rey Español, Rey Indiano.

Tod. Viua el Rey Filipe. *Fili.* Aquí
 dá fin Arauco domado.





LA VENTURA SIN
 BVSALLA: COMEDIA FAMOSA
 de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA MARIA
 de Vera y Tobar, señora de Sierrabrava



I Pudiera ser entretenimiento para
 V. S. en la ausencia del señor don
 Juan Antonio de Vera este libro,
Parte veinte de mis Comedias, que-
 darame por consuelo a mi del tiem-
 po q̄no he de ver a su señoría, y del
 buē empleo del que gaste en estamparle, y esta que he
 dedicado a su ilustre nombre tuuiera tanta dicha en el
 efeto, como en el atreuimiento disculpa.

Pronostico fue mio (que amor es el Astrologo más
 cierto, y a quien ninguna ley prohíbe sus juizios) que
 auia de poner en Pratica la Teorica de su Embaxador,
 que

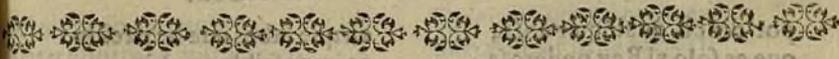
que quien persuadia con tan viuas razones la inteligencia y autoridad de su oficio, inclinaria el animo de su Magestad a seruirse de tal entendimiento en la execucion, como lo ha prouado con euidencia esta embaxada a Saboya.

En todas las Republicas del mundo (igual decoro y utilidad que sus mayores Consules) se eligieron siempre los hombres de mayor valor, entendimiento y letras para estos cargos, testigos Roma y Grecia, de quienes en el mismo libro se hallarã tantos exemplos, que me escusan con V. S. de ajustar los meritos del señor don Juan a lo que el mismo escriue: pues hablando con su prima por sangre, y con su muger por eleccion, facilmente me concederã, que se retratò à si mismo. Aqui bien pudiera yo atreuerme a mayor juyzio, viendome tan acertado en el primero; pero no quiero dar a V. S. sospechas de ausencia por aumentos de dignidades, que amor no los admite, si ha de perder la vista, que como vè por los ojos de lo que ama, por ausente se llama ciego entre las almas nobles. El titulo desta Comedia es *La ventura sin buscalla*, pues no me viene bien a mi que la he buscado, sea este nombre de V. S. a quien dio el Cielo tantos dotès naturales, y dentro de su sangre su mismo dueño. Dios guarde a V. S. como deseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FI


 FIGURAS DE LA COMEDIA.

Dario Rey de Vngria.

Otauo.

Lisarda Infanta.

Arnaldo.

Claridan.

Carlos.

Seron gracioso.

Musicos.

Conrado Rey de Polonia.

Vn Embaxador.

Lerin.

Finco.

Siluo.

Filena.

Diana, labradores.

Vn criado. Concurrerentes

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey Dario de Vngria y Otauo camarero.

Rey. Este es mi intento, *Ota.* Señor, mira que es terrible intento.

Rey. Desmayas mi pensamiento siendo, *Otauo*, en tu favor.

Ota. Conozco el bien que me hazes, pero imagino tambien, en la grandeza del bien que como el Sol me deshazes.

Rey. *Otauo*, no son los Reyes poderosos en las cosas faciles, en las forçofas estableciendo las leyes, Entonces se ve el poder quando alcança lo imposible, que todo lo que es posible

qualquiera lo puede hazer.

En sus Ethicas se ve, que Aristoteles dezia, que Dios hazer no podia no auer sido lo que fue. Solo este imposible halló, y tu le quieres poner en ser lo que puede ser, y que puedo hazerlo yo.

Ota. Señor, al poder que tienes no es lo posible imposible, imposible es lo posible quando a executar lo vienes. Sin consultar la razon que es el alma de la ley, cosa que pide en vn Rey mas respeto y atencion. Los Jurisconsultos tienen,

por

La ventura sin buscalla.

por difícil qualquier cosa,
 que es solo al Rey poderosa,
 y es maxima en que conuienen.
 Pues a poder soberano
 de los demas se remite,
 que con ninguno compite.

Rey. También dixo el gran Romano,
 Que en las cosas grandes puso
 la misma naturaleza
 dificultad. *Ota.* Su grandeza
 en esta parte antopuso
 Al poder, mas no al saber.

Rey. Dexemos filosofias,
 que en tu bien que me desvias
 disminuyes mi poder.
 En quererte casar yo
 con mi hermana, que imposible

se halla, pues fue posible
 quanto quiso a quien amó?
 Subirte de vn vil estado
 al que tienes y mereces,
 hafe visto tantas vezes
 que ya me tienen cansado
 Las historias que lo escriuen,
 y las lenguas que lo cuentan,
 que honrar los Reyes intentan
 a los que en su gracia viuen.
 Lo que me has de agradecer,
 es, que dandote a mi hermana
 se pueda en cosa tan llana
 mi grande amor conocer.

Que si dar la sangre es oy
 lo mas que haze el mas amigo,
 el mundo será testigo
 que en mi hermana te la doy.

Ota. No ay respuesta, sino echarme
 a tus pies, que si hasta aqui
 tu voluntad resisti,
 era por indigno hallarme
 De sabir a tanto bien,
 que si a la humildad le mido

en que habes que he nacido
 es imposible tambien.
 Mas si quieres leuantarme
 quanto yo humillarme quiero,
 y de vn pobre Cauallero
 a tu grandeza igualarme,
 Ya no es justo resistirme
 porque soi debil vapor,
 que el Sol de tu resplandor
 quiere a sus rayos subirme.

Rey. Mi hermana viene, alli quiero
 que te escondas. *Ota.* Yo señor
 lo que espero en tu valor
 en mi humildad desespero.

Vase.

Sale Lisarda Infanta.

Lis. Dizenme que me ha llamado
 vuestra Alteza. *Re.* Ansi es verdad,
 porque tengo voluntad,
 Lisarda, de darte estado,
 Y como yo no le tengo,
 el de matrimonio es justo
 darte, Lisarda, a tu gusto.

Lis. A lo que me mandas vengo,
 Con la obediencia denida
 que en lugar de padre estás.

Rey. Con nada me obligarás
 como siendo agradecida.
 Mi amor se echará de ver,
 Lisarda, y quanto yo soy,
 en que marido te doy
 antes de tener muger.
 Y oxala tu sucesion
 sea, Lisarda, a mi gusto.

Lis. Siempre excedes de lo justo
 por amorosa aficion:
 Mucho deslustra el poder,
 y en ti se deue culpar,
 tener estremo en amar,

y estremo en aborrecer.
Ama y aborrece vn medio.

Rey. Es esta mi condiciou,
y dar medio a mi aficion
es negocio sin remedio,
Demas que llamarte a ti
es muy razonable y justo.

Lis. De casarme tienes gusto?

Rey. Si hermana Lisarda, si.

Lis. Es mi primo el que te ha puesto
en este intento? Rey. El me escriue,
y en essa esperança viue.

Lis. Justo pensamiento. Rey. Honesto;
Pero no has de ser muger
de quien te aparta de mi,
que quiero tenerte aqui
por si me has de suceder.

Lis. Dios te guarde muchos años,
mas como estarè casada
y contigo? Rey. Si te agrada

viuir en Reynos estraños,
Y no estar conmigo, es cosa
de que tendrè sentimiento;

Lis. No entiendes mi pensamiento,
ni mi obediencia forçosa.

Si ha de ser a quien dè
tù hermana por igual tuyo,
no ha de llevar lo que es suyo
adonde sin ello estès?

Rey. No te casarè con Rey,
sino harè vn Rey que suceda
en mi Reyno. Lis. Que esto pueda

amor? Rey. En amor no ay ley,
Y pues ya me he declarado,

hazme gusto, pues tenerte
conmigo de a questa suerte
a casarte me ha obligado.

Todo es amor que te tengo?

Lis. Y à que Principe me das?

Rey. No me entiendes, lexos vas
quando yo tan cerca vengo.

Quien tengo cerca de mi
de quien me sirua mejor?
a quien tengo mas amor?

Lis. Es Otauió? Rey. Hermana, si.

Lis. Otauió, aquel tu criado
tan baxamente nacido?

Rey. Lo que Otauió me ha seruido
a lo que vès me ha obligado.

Sus partes no las juzgà
por los padres que no vi,
sus muchas virtudes si,
y estas yo las vi y las sè.

No he mirado el esterior
que con la sangte se hereda,
sino el alma, porque pueda
hazer eleccion mejor.

Es vn alma la de Otauió,
a quien le viniere estrecho
de qualquiera Rey el pecho?

Lis. Hazesme notable agrauio;

O pretendes, si lo fundo,
en querer como has querido
darme vn alma por marido,
casarme en el otro mundo,

Yo con el alma de Otauió
que cosas puedo tratar,
tu si podràs estimar

vn consejero tan sabio?
Que las mugeres, señor,
y mas de mi calidad

no en vana curiosidad
hemos fundado el honor.
Serà bueno para ti,

serà discreto y leal.

Rey. Como respondes tan mal?

Lis. Que tan mal te respondi?
no has hecho à Otauió de nada,
No era ayer? quiero callar?

Rey. Dos cosas suelen ganar,
que son la pluma y la espada,
Los Imperios de la tierra

des,

destas los Reyes se hizieron
que sus coronas tuuieron,
Pues mira si en paz y en guerra
ha mostrado su valor,
y si merece Reynar.

Lis. Dame vn poco de lugar
para pensarlo, señor.

Rey. De buena gana, Lisarda,
ve con Dios, libertad tienes.

Lis. El te guarde.

Vase, y sale Otavio.

Ota. Que a esto vienes!

Rey. Otavio, que te acobarda?

De xame a mi, que yo sé
lo que me está bien ò mal.

Ota. El ser yo tan desigual
causa de ofenderla fue.

Rey. Otavio, a queste es mi gusto,
y el gusto en la Magestad
no tiene desigualdad,
esto quiero y esto es justo.
Si esto mando, y esto quiero,
firua en aquesta ocasion
la voluntad de razon,

Ota. Que se ha de alterar espero

Tu Reyno tambien. *Rey.* No hará
que yo le pondré fofsiego.

Ota. Que no lo intentes, te ruego

si tu amor contento está
De que se aya conocido

al estremo que ha llegado:
aduierte que el Rey Conrado

es de Lisarda marido

Por vltima voluntad

expressa en el testamento

de tu padre. *Rey.* De su intento

apela mi libertad.

Mi padre, que tanto amor

tomo a Lisarda, queria
darle vna parte en Vngria,

que es del Reyno lo mejor;
Pero yo no he de querer
que otro señor viua dentro,
que vn Reyno vn alma y vn centro,
como el cuerpo, ha de tener.
No ha de entrar aqui vn criado,
ni ser de Lisarda esposo.

Ota. Será el disgusto forçoso.

Rey. Ya estás Otavio pesado;

Mira, que replicas mal:

y en los Reyes ay estremos,

que en los amigos bebemos

como en taças de cristal.

No se ha de hallar en sus pechos

vn atomo de disgusto.

Ota. Digo, que tu gusto es justo.

Rey. Tratando yo tus prouechos

Andas tu con desengaños?

Ota. Perdona si te ofendi.

Rey. Que mas te pesara a ti

si yo tratara tus daños?

Ota. Dizes bien. *Rey.* Esto es forçoso.

Ota. No ay instrumento acordado

que quiera estar mas templado,

que el gusto de vn poderoso.

Vanse, y sale Carlos de camino.

su lacayo.

Car. Pesame de auer traído

vn ignorante a la Corte,

pues para cosa que importe,

ni puedo, ni iré seruido.

Bestia ve compuesto y graue.

Ser. Dixete yo en mi lugar

que era bueno para andar

en esta confusa naue?

Y tu no echauas de ver

que era vn pobre labrador?

Car. Ponte el vestido mejor.

Ser. Que me tengo de poner,

Si viuo sin libertad

preso en la dura prision
destas calças y jubon.

Car. No ay hombre en esta ciudad
Que no me mire por ti,
y es muy lindo este cuidado.
para venir emboçado

Str. Tengo yo la culpa? *Car.* Si.

Str. No tenias mil criados,
como señor del lugar,
enseñados a tratar
estos hatos bigarrados?

Con que intento me sacauas
del arado, y de los bueyes,
ya que a ver cortes de Reyes
Carlos, te determinauas?

Car. Seron, aunque pobre viuo,
a qualquier villano igual,
soy de la sangre Real,
della mi origen recibo.

Estoy en tu pobre aldea
desde el dia en que naci,
contento de ver que alli
no ay otro que mejor sea.

Oygo contar las grandezas
de la Corte, y el deseo
me truxo donde ya veo
su hermosura y su riqueza.

Por venir mas encubierto
no quise traer criado
de los que andan a mi lado,
pero fue mi engaño cierto.

Pues haziendore vestir
en traje de Cortesano,
me señalan con la mano
y los prouoco a reír,

No te pares a las cosas
que vieres, passa adelante.

Car. Que me pare, no te espantes
si son tan bellas y hermosas.

Car. Que te paras a vestidos
que estan en tiendas colgados,

Parte 20.

a aparadores honrados
de mil joyas guarnecidos.

A tiendas de mercaderes,
de guanteros olorosos,

a ver los rostros hermosos
de bien vestidas mugeres,

Que entre clauel y jazmin
para dar al alma antojos,

van metiendo por los ojos
la virilla de vn chapin.

Sin otras cosas que callo,
o que te haga parar

el ver gallardo pifar
vn cauallero a cauallo.

Desempedrando la calle
a la brida o la gineta,

como pudiera vn Poeta
en vn romance pintalle,

Disculpa tienes: mas di,
porque te has de detener

a las cosas de comer.

Se. Porque desse humor naci,
Que guantero de ambar fino

dará tal confortacion,
como el olor de vn jamon,

o de vna bota de vino?
Parente ninfas a ti,

viendo essas plumas doradas,
y essas calcillas mirladas

de alfeñique y caniqui,
Parate a ver sombreritos

por grauedad sustentados,
con vigotes engomados,

y cogotes de coritos.
Parate a mirar sin toca

vn afeitado pescueço,
que era de carbon de breço,

agora cristal de roca.
Parate a ver vna bestia
que vale dos mil ducados,

y yo, a quien estos cuidados

O

no

La ventura sin buscalla.

no pueden causar molestia,
Que en las cosas que sustentan
que esfuerçan y que dan vida.

Car. Los animales comida
para el cuerpo solo intentan,
Mas para el alma los hombres.

Ser. Las almas comen? *Car.* Pues no,
sustento el cielo les dio,
de mas leuantados nombres,
Boca en los ojos y oídos,
gusto en el entendimiento.
que el alma para sustento
tiene interiores sentidos,
mas esto no es para ti.

Ser. Quando te piensas boluer?

Car. En acabando de ver
las grandezas que ay aqui.

Ser. Pues nunca nos bolueremos,
que ellas infinitas son.

Car. Damas vienen. *Ser.* Con perdon,
fino ay moças nos yremos,
Porque piensan muchas viejas
que en su tiempo fueron locas,
que por quitarse las tocas
han de encubrir las crisnejas,
Buscalas por tu dinero
moças, anfi Dios te guarde,
aunque nos vamos mas tarde.

Salen Matilde y Clarinda.

Car. Dad licencia a vn forastero
Que sepa vuestra posada.

Mat. No ay cosa allà que se alquile.

Cl. El entendimiento asile
en piedra menos gastada,
Y buelua se por acá,
quando aprenda corteſia.

Car. Esta por allà sabia.

Mat. Pues véla por allà.

Car. Aduierta vuestra merced
que soy rico, aunque soy necio,
y por que de dar me precio,

me suelen hazer merced.

Cl. Bien lo pudiera escusar,
que bien se echaua de ver.

Car. Que tan necio puede ser
el que es tan discreto en dar?

Mat. Que dà? *Ca.* Palabras y cozes.

Cl. Palabras no, cozes si.

Ser. Nunca mas necio te vi.

Car. Turbome, ya me conoces?

Ser. Quierenme escuchar sancedes
dos mil palabras? *Mat.* A el?

Ser. A mi, que este moscatel
dà cozes por las paredes.

Cl. Como es su gracia? *Ser.* Seron;

Cl. Y halo sido por ventura?

Ser. Sabiendo que eran bafura
vine en aquesta ocasion.

Mat. Lacayo pique adelante.

Ser. Señoras foras, yo soy
hombre que delante voy,
pero honrado y importante.

Cl. Oyganle, que bufoniza,
y es todo vnto sin fal.

Ser. De que se espanta la tal
si conmigo melindriza?

Mat. Agradandome va el puercoi
diga hermano, de donde es?

Ser. Del mundo, que anda al reues;

Ma. Y en q̄ entiède? *Ser.* Agora merco
gente cecial a mi amo.

Ma. Que su despenſero es?

Ser. Come pescado este mes?

Cl. Alli està colgado vn ramo,
Vaya y tomarà refresco.

Car. Esto fue todo jugar,
que la Corte dà lugar
para el estilo burlesco,
Y si vos le dais a veras,
mirad que quereis de aqui?

Mat. Ay dinero? *Car.* Reyna si.

Mat. A donde? *Car.* En las faltriquetas

Que no ay mas cierta librança
si la voluntad la aceta.

Mat. Concetico a lo Poëta!

Car. Hazed de mi confiança,

Que solo vengo a gastar
lo que ahorro en vna aldea;

Ser. Señora dezid que sea,
porque el boluer al lugar,
Como deseo, consiste
en que se acabe el dinero.

Mat. Sois honrado Cauallero,
y es necia quien se resiste
A esse taile y cortesia.

Ser. Que conocidas que son!

Cl. Entrad. *Car.* Gallarda ocasion;

Ser. De pelar en agua fria.

Mas pregunta si ay criada
ansi Dios te dè plazer.

Car. Criada deue de auer.

Ser. Y que no estè muy criada.

Que supuesto que mancebos
no apeteçen gente moça,
vn gato viejo retoça

mejor con ratones nuevos;

Y en la Corte las mugeres,

Carlos, como berças son,

que passada la fazon

de sus buenos pareceres,

Con aseites y inuenciones

que encubren sus perigalles,

venden vnos ciertos tallos,

que dizen que son bretones.

*Vanse, y sale el Rey acompañado de Claridan, el
Conde Arnaldo, y Otauio, y vn Embaxa-
dor de Polonia.*

Rey. Dareis al de Polonia por respuesta,
Embaxador, que siempre el testamento
de mi padre me fue cosa molesta.

Y que no puedo hazer el casamiento
de Lisarda mi hermana por su gusto,
porque lleuo contrario pensamiento.

Emb. Nueuas, y con razon, de tal disgusto
no sè como las lleue al Rey Conrado,
pretenfor del Imperio siempre Augusto;

Ni sè donde podràs hallar cuñado
de tan alto valor en todo el mundo,
auiendo de tomar Lisarda estado.

En vida de tu padre Sigismundo
se hizo este concierto y casamiento,
con gusto tuyo, y con amor profundo.

Despues lo confirmò su testamento,
y el llamarse Conrado esposo fuyo

no fue designalidad, ni atreuimiento.

Tan llanamente tu respuesta arguyo,
que me atreuio a pensar que te arrepientas
si dás lugar a tanto rigor tuyo.

O 2

Rey:

La ventura sin buscalla.

Key. Si persuadirme vanamente intentas,
 la comission Embador excedes,
 tomando a vn Rey de vn testamento cuentas,
 yo se mejor quanto dezirme puedes,
 y me burlo de vanas amenazas.

Emb. Ya solo digo que con Dios te quedas.

Key. Vendrà a tomarme esse tu Rey las plaças
 que no le quiero dar ni se las deuo,
 mas que con armas con fingidas traças;
 pues vete, que antes que corone Febo
 los altos montes de la fue:te Vngria
 en su esposo tendrà defensor nueuo.

Emb. Antes que llegue de su boda el dia
 sobre sus muros estará Conrado,
 que desde aquí por mi te desafia.

Key. Di que lo acepto, y parte acompañado
 de esse guante Rutilio. **Emb.** Desta injuria
 ninguno de los dos queda afrentado,
 el guante al que está ausente no le injuria,
 ni a mi por ser de Rey, y yo vasallo
 de quien sabra despues templar tu furia,
 agora aunque lo sea, sufro y callo,
 que a tus soldados fuertes algun dia
 hablarè con las armas a cauallo.

Key. Tu ni el Rey tu señor saldreis de Vngria.

Vase el Embaxador, y sale Lisarda.

Lis. Que es esto? **Key.** Tu casamiento.

Lis. Pues a voces? **Key.** Si, que ha dado
 en la pretension Conrado
 de aquel necio testamento.

Lis. Pues q̄ intentas? **Key.** Lo q̄ intēto
 es que Otauio sea tu esposo.

Lis. Otauio? **Key.** Es ya tan forçoso
 que en no lo queriendo hazer
 fuerça te hará su muger,
 y dexaráme quexoso.

Ya quedo desafiado
 con el de Polonia, y se
 que el guante que le tirè

a su Embaxador airado,
 guerra boluerme Conrado;
 y que no escuso la guerra;
 pero mi gusto se encierra
 en que des la mano a Otauio,
 Capitan, que de su agrauio
 sabrà defender mi tierra.

Que estás pensando? que aguarda
 mi pensamiento indeciso?

Lis. Tengo de hablar de improuiso?

Key. Ansi me importa, Lisarda.
Lis. Lo primero me acoar da
 el ver que casarme mandes
 en presencia de tus Grandes
 con quien a alguno siruio,

fiendo codiciada yo
de Italia, de Francia y Flandes.
Y lo segundo, que sea
contigo tan desdichada,
que pretendas que casada
con hombre tan vil me vea.
si Conrado me desea
no será por las ciudades,
a que tu te persuades,
sin ellas podrá querer.

Rey. Siempre fue propio en muger
engañar con las verdades,
Quando Conrado me diga
que se casará sin dote,
para que no me alborote,
ni su gusto contradiga;
dirá despues que me obliga
de mi padre el testamento,
y por pleyto a su contento
hará en la Rota Romana
su pretension justa y llana,
y injusto mi pensamiento,
Lisarda, en resolucion
da la mano a Otaúio luego:

Lis. Que aduertas, señor, te ruego
que te ciega tu aficion,
y que no es justa razon
que des tu hermana a vn villano.

Rey. Dale Lisarda la mano.

Lis. Digo que darla no quiero,
si ay aqui algun cauallero
que me libre de vn tirano,

Rey. Que cauallero ha de auer?
estas afrentas me dizes?

Lis. Porque no, si contradizes
a tu honor con tu poder?

Rey. Dale la mano. Lis. Ha de ser
muerta. Rey. Lisarda repara
que te la pondré en la cara.

Lis. Mataréte yo. Rey. Tu a mi? Dala.
Lis. Toma. Lis. No ay vn hombre aqui?

Parte 20.

Rey. Mataréla. Arn. El furor pára.

Cla. El velo al rostro se echó,
y de verguença se fue. Vase.

Rey. Essa me dené, y yo sé
que mi mano se la dio:
la color que no vistió
su cara con la verguença
del golpe a salir comiença.

Ota. Etto has querido, señor,
para que con mas rigor
la dura embidia me vença.

Rey. Calla, Otaúio, que podia
ser que huuiesse para ti.
Vase.

Cla. Yrá tras Lisarda? Ar. Si.

Ota. Yo, señores, no queria
que el Rey intentasse tal,
bien sé que soy desigual,
y nunca tan atreuido,
que aya este lugar vencido
a mi humildad natural:
Yo sé muy bien lo que soy.

Cla. El hecho ha sido inhumano;

Ar. Con que pena Claridano
de la pobre Infanta estoy!

Ota. Vamos, que palabra os doy
de mudar al Rey de intento,

Arn. Impide su pensamiento,
que te va la vida, Otaúio,
que es de dos Reyes agrauio,
y te dan por fundamento.

Vanse y salen Carlos y Seron.

Ser. Famosamente saliste.

Car. Lo que he de empeñar se gaste;

Ser. Para el camino dexaste
o todo el oremus diste?

Car. Vna parte reseruè

Ser. Taimada muger. Car. Notable.

O 3

Serò

La ventura sin buscalla.

Ser. Braua burla. *Car.* Irreparable,
y desta manera fue:

En tomando los escudos,
las joyuelas y la feda.

Ser. Dierasme tu la moneda,
que yo la diera cien nudos.

Car. Su posada me enseñò
la qual te descriuo assi
en lo poco que alli vi,
y el tiempo me permitiò
Sala primera, entoldada
de vnos damasquillos Chinos,
y con sus franjones finos
de alta cenefa adornada,
Vnas respuntadas fillas,
y vn bufete: esta pasè,
y luego a la quadra entrè
de las siete marauillas.

Rafos nacares colgados,
estradio con borlas de oro,
en largo tapete moro
con rapazejos dorados,
Escritorios y bufetes
de euano y marfil hazian
correspondencia, y tenian
piramides, ramilletes,
Y redomillas de olor,
algunos bellos retratos
que no salieron ingratos
a la paga del pintor.

Vna perrilla salio
a halagarme lisonjera,
que como el ama lo era
sus lisonjas aprendiò.
Sentème, y mandome dar
colacion. *Ser.* Lleuarla vi,

Car. Vino oloroso bebi
con dos confites de azahar.
Pasòse en conuersacion
la tarde, la noche vino,
la luz la cena preuino.

Ser. Ya lo vi desde el valcon.

Car. Sentamonos a cenar,
llamaron luego, escondiome,
y cierta esclaua lleuòme.

Ser. Tienes verguença. *Car.* A vn pajaro
Que me dixo que era vn Conde,
y vna esquadra de arcabuzes:
vino por mi entre dos luzes,
y hallòme la esclaua. *Ser.* Donde?

Ca. Sepultado entre la paja,
donde en mi vida pasè
tal noche: esta el angel fue
que de vna en otra tinaja
Me sacò por la bodega
a vna puertecilla falsa,
mas no comerà sin salsa,
llorelo la Ninfa Griega,
Que esta joya le tomè
de vn escritorio al passar?

Ser. Vengado te has del pajaro?

Car. Ventura notable fue.

Ser. Yo me cansè de esperarle,
y esta gente vi venir,
pero procurè dormir
mas seguro en otra parte.
Da Carlos, gracias a Dios,
que sin peligro saliste,
el sabè si estuue triste.

Car. Concierto fue de las dos
burlarse de vn forastero.

Ser. Aqui en la Corte de Vngria
hazen estas cada dia
mil burlas por el dinero.

Car. Ya no puedo detenerme,
que estoi sin blanca. *Ser.* Non.

Ser. Bendita sea la ocasion,
que tanto bien pudo hazerme.

Car. Pon esse coche al instante,
y a nuestra tierra nos vamos
esta noche, preuengamos
lo que parezca importante,

Ser. Que mañana nos iremos,

Car. A questa noche ha de ser,
no mas Corte. *Ser.* Hasta poner
las mulas, presto podemos;
Pero por aspera tierra
como sin regalo irás?

Car. El yrme della no mas
el mayor regalo encierra.
Ponte tu sayo villano,
y de lacayo en cochero
te transforma. *Ser.* Callar quiero,
pues es replicarte en vano,
En dandote vn apretón.

Car. Bien aya mi santa aldea,
viua en Corte quien desea
aparato y confusión.
Mas precio ver mis pastores,
mis labranças, mis aradas,
que sus calles ocupadas
de cauallos y señores;
Mas precio ver mis çagalas
salir al valle las fiestas,
que sus damaças compuestas
de afeites y locas galas.
Mas precio matar dos liebres,
y ver sin tantas mohinas
las mulas y las gallinas
tombidarse en los pefebres.
Mas precio sentarme al fuego
de las cepas de mis viñas,
y echarle las secas piñas
que se bueluen brasas luego.
Mas precio acostarme en pluma
sin cuydado de escriuir,

*Vanse, y sale el Rey, Arnaldo, Claridano
y guardas.*

Rey. Pues como pudo irse, ò de que suerte?

Ora. Con temor de tu enojo. *Rey.* Porque parte?

Ota. Por donde los rezelos de la muerte
la apartassen de verte y esperarte.

Rey. Que ha tomado por tema aborrecerte!

O 4

Ota.

quando dà el Cielo en fingir
montes de neuada espuma.
Mas precio el ver que se ria
el Alua de las estrellas,
viendo que viene tras ellas
con rayos de plata el dia.
Que todas quantas grandezas
tiene la corte, *Serón,*
porque estas del alma son
las mas preciosas riquezas.

Ser. Y yo mas estimo el ver
la olla puesta al ogar,
lleno de mosto el lagar,
y el barbecho de alcazer.
Mas precio traer mi carro
lleno de roxas espigas,
y que rebose con migas
de candida leche vn tarro;
Mas precio poner en sal
los tafajos de vn cebón,
con toda la guarnicion
de su menudo cabal.
Mas precio dormir en paja
y despertar con el dia,
ò en vna bodega fria
a sombras de vna tinaja.
Que quantas calcillas ay,
cadenitas, discrecion,
çapatos de paletón,
y el azulado cambr ay.
Que es todo este parecer
quando mas lo consideres
por agradar a mugeres,
y yo no he de ser muger.

La ventura sin buscalla.

Ota. Disculpa tiene de poder culparte.

Rey. Sin duda que las bodas de Contrado por secretos terceros ha tratado.

Ar. El estuuo en la Corre de secreto, que ya se ha murmurado, no me espanto que sarra de tu gusto aduerso efeto.

Rey. Que los dos puedan atreuerse a tanto! mas castigar su libertad prometo, aunque toda mi sangre buelua en llanto: pregonesse fopena de la vida no pueda ser guardada, ni acogida.

Clar. Por toda la ciudad andan pregones.

Sale vn criado.

Cri. Lucrecia, gran señor, tu illustre tia

dize que de la ofensa le perdones,

que arrojar a Lisarda no podia

quedar en su monasterio. *Rey.* No la abones,

que ha sido el acogerla alebofia,

mas no es romper su inmunidad sacalla

si es bié de vn *Rey.* *Ota.* Señor? *Rey.* Otauío calla,

Vamos al monasterio, que Lucrecia

mal podrá resistir tan justa furia

si la verdad de mis agrauios precia,

tambien querra satisfazer mi injuria.

Ota. Libreme Dios de pretension tan necia.

señor, tu Magestad su honor injuria.

Rey. Otauío calla, que el poder aítado

ni ha de ser resistido ni ayudado.

Vanse, y sale Carlos con gaban, y

Seron de labrador y vn açote de cohero.

Car. Está todo apercebido?

Ser. Ya solo resta que partas; pero mira que me dizen que te ha buscado vna daísa.

Car. Deno, he a mi, y en partida?

Ser. Pienso que es la necia hermana de la dama de la burla.

Car. Ya se acabaron las damas

de la Corte para mi.

Ser. La joyuela que le falta

de buscarte a tales horas

apostaré que es la causa.

Car. Es mucho que de barato

de mi inocente oro y plata

me dé este diamante? *Ser.* No,

demas de ser corta paga

para passar vna noche

en vn pajar hasta el Alua.

Car. Saca el coche, que aqui espero

pasando estas ventanas,
que ya no tengo que hazer
con huesteda ni posada.

Ser. Pagaste? *Car.* Pague. *Ser.* Yo voy.

Car. Ay mis soledades santas,
seluas a quien hazen sombras
inacessibles montañas,
rio humilde, claras fuentes,
cuyas fosegadas aguas
no murmuran, que pretenden
no parecer cortesanas:
ya voy a vuestro silencio,
que no tiene cosa mala
quien no dize lo que ve,
y lo que le dizen calla.

*Sale Lisarda en habito de pobre
muger.*

Lis. Cielos, pues siempre os vestis
de tantas hermosas galas,
denoche estrellas, de dia
nubes doradas y blancas,
sed oy galanes conmigo
en peligro y pena tanta,
mirad que los que lo son
las mugeres acompañan,
Acompañadme, que voy
huyendo la mano airada
de vn barbaro hermano mio,
que sin mi gusto me casa.

Ay Cielos a qui está vn hombre.

Ca. Quien va? *Lis.* Detened la espada,
que vna pobre muger soy
que va huyendo de su casa.

Car. Siempre he sido a las mugeres
corrès, porque deuo honrarlas,
si bien cortesanas burlas
oy me han salido a la cara.

Lis. Quien sois? *Car.* Cavallero soy.

Lis. Mi defensa os toca. *Car.* Y tanta
os hiziera, que la vida

era poco aventurarla.

Mas yo me voy a vna aldea
a las vltimas montañas
deste Reyno, que aunque noble,
tengo tan humilde patria.
Quereis dineros, vestidos,
ò otra cosa, que me aguarda
vn coche para partirme?

Lis. Esperame vna palabra,
como te llamas? *Car.* Yo Carlos.

Lis. Carlos dizes que te llamas?

Car. Carlos me llamo. *Lis.* Tu nõbre
alienta mis esperanças,
No conozco tus virtudes,
pero sè que el nombre basta
para que en el me confie,
y con justa confiança
te pida, por ser muger
peguada y desdichada,
que me lleues a tu tierra.

Car. Que te lleue, cosa estraña!

Lis. No tienes en que te firmas?

Car. Mi trato, amiga, es labrança,
y allà tengo labradoras
en las haciendas de casa.

Lis. Vna de estas serè yo,
que si aqui me desamparas,
luego me darè la muerte,
y donde fuere mi alma
llenarè quejas de ti.

Car. Lastima me das, y tanta,
que aunque disparate sea
lleuar tan inutil carga,
digo inutil, porque apenas
me puede ser de imporrancia,
tantas leguas a mi tierra
por verte desesperada
te quiero llevar conmigo,
pues no ay muger en mi casa,
padre ò madre que me riñan,
sube en esse coche. *Lis.* Calla,

que

La ventura sin buscalla.

que podrá ser que algun dia
tengas. *Car.* La razon acaba.
Lis. No importa. *Car.* Dime tu nóbre.
Lis. Mi nóbre dizes? *Ca.* Si. *Lis.* Laura.

Car. Ven, Laura, y seas quien fueres,
pues eres muger. *Lis.* Repara
en que podria ser. *Car.* Quien?
Lis. La ventura sin buscalla.

ACTO SEGUNDO.

*Sale el Rey Conrado de Polonia, y
Arnaldo y gente.*

Con. Su hermana me pide a mi,
quando me la esconde y guarda
por darla a Otauió? *Arn.* Yo fuy
testigo de que Lisarda
salio a valerse de ti,
Si ha llegado, no lo sé.

Con. Conde Arnaldo, ni ella fue
solicitada en tal caso
por mi, ni me cuesta vn passo
para que en mi tierra esté.

Y si está, no descubierta,
ni sabiendo donde está,
mas si temiendo ser muerta,
ó mal casada, que es ya
para su desdicha puerta,
Se viene a valer de mi,
daré a Lisarda fauor.

Ar. Si no la tienes a qui,
no se quejará, señor,
el Rey mi señor de ti.

Con. Fauoreceré su intento
como de propia muger,
y mal cumple el testamento,
de su padre, en defender
el tratado casamiento.

Quien es Otauió? y que Otauió
y guala a vn Rey como yo,
y haziendo a Lisarda agrauio?

Ar. Amer, señor, le engañó,
ignorancia del mas sabio.

El Reyno siente tambien,
que a tal hombre se la den,
y se huelga que la tengas,
digo, que a tenerla vengas,
pues tu la mereces bien.

Con. Yo tambien he respondido,
que no se halla hasta agora,
mas si esta pobre señora
que a tal estado ha venido

De mi se quiere valer
no dexaré de amparalla,
porque quiero y deno honralla
quando el no lo sabe hazer,
Y esto darás por respuesta,
Arnaldo, y que si él se apresta
no me pienso yo dormir,
que tengo para salir
la gente en campaña puesta.

Arn. En fin diré que no sabes
de Lisarda? *Con.* Así es verdad,
y que a ser casos mas graues,
si de mas autoridad
alguno en el mundo sabes,
No lo supiera negar
por fuerça, ni por temor.

Ar. Ni yo tengo que dudar,
Conrado, de tu valor,
ni mi Rey que sospechar. *(cho)*
Guardete el Cielo. *Con.* Esto es
al arma nobles vassallos,
poned las lanças al pecho,
las piernas a los cauallos,

que todo el mundo es estrecho.
 Tiemble la barbara Vngria,
 pues persigue vna muger,
 que tiene nombre de mia
 pues ella lo quiere ser,
 y puede serlo algun dia.
 Poned en vna vandera
 vn lobo que à vna cordera
 quiere matar, y vn leon
 que con Real coraçon
 la ampara, libra y espera.
 Salid al campo esta tarde
 en largo y vistoso alarde,
 que quien ofende a muger,
 no puede dexar de ser
 ò desdichado, ò cobarde.

*Vanse, y salen Filena y Diana
 labradora.*

Dia. Con razon estás zelosa.
Fil. Pardiez, hermana Diana,
 que amanecio esta mañana
 como el mismo Sol hermosa.
Dia. De donde ha traído aqui
 nuesamo a questa muger?
Fil. Del Cielo deue de ser,
 del infierno para mi.

Soncas que yo no tenía
 hartos duelos que llorar,
 sin que me venga a matar
 con esta. *Dia.* Tente. *Fil.* Quería
 vestilla el nombre pascual
 si la lengua no me tienes.
Dia. Esta es menester que enfrenes.
Fil. A mi siempre me fue mal,
 Que nunca Carlos me habló
 despues de aquel nueuo engaño,
 por agora cumple vn año.
Dia. Te habló? *Fil.* En amor digo yo,
 Que en lo demas de mandarme
 haz a questo, alcança aquello,
 siempre muy tieso de cuello,
 bien sabe Carlos hablarme.
 Ay de mi, questo morida
 non sé que diabros me tengo,
 pues quando a oluidarme vengo,
 si el primer amor se oluida,
 Me despierta este traïdor
 con traerme esta muger,
 que del Rey lo puede ser
 y vn marmol mata de amor,
 Abrafome de colera,
 cuido que si mucho dura
 me han de abrir la sepultura.
Dia. El viene. *Fil.* Aqui aparte espera.

Sale Carlos.

Car. Vn aspid truxe dentro de mi pecho,
 O entre las yeruas escondido acaso,
 Proué ignorante de veneno el vaso,
 Que ya pone mi vida en tal estrecho.
 A la contraria espada fui derecho,
 Y al vino incendio con ligero passo,
 Donde apenas le digo que me abraço
 A quien entre sus llamas me ha deshecho.
 Aliuiafe la pena quando es dicha,
 Porque suele la quexa tocarrela,
 Y poderse quexar del mal es dicha.

Mas

La ventura sin buscalla.

Mas ni tan poco bien me dio mi estrella
Que siendo por mi causa mi desdicha,
Como puedo quexarme de tenella?

Fil. No ves como se lamenta,
no ves que triste y que solo,
desde que se muestra Apolo,
hasta que en el mar se assienta?
Todas son señas de amor.

Car. Laura hermosa, Laura bella,
Laura de mi cielo estrella:
laurel dixera mejor,
A quien el rayo no ofende.
que truxe a mi casa en ti,
pero entonces no te vi,
la ignorancia me defiende.

Ay, Laura, quando saliò
el Alua, y vi tu hermosa,ura,
mas que la luz clara y pura,
el coraçon me faltò.
Allà se fue por despojos,
que aunque siempre el amor fiero
tuuo coraçon de azero,
tuuiste de imar los ojos.

Quien està aqui? *Dia.* Yo y Filena.

Car. Filena, quien va a llevar
al campo de merendar
a la gente? *Fil.* Siluio, ò Clena
que yo estoy muy ocupada,
y Diana ha de cerner.

Car. Hazme, Filena, vn plazer
de embiar a essa entonada

Que truxe de por allà,
que anda muy graue, y es cesa
para mi muy enojosa.

Fil. Mejor en casa estará,
Que los moços atreuidos
quicà la pezilgarán.

Car. No harán Filena. *Fil.* No harán
y con pezilgos torzidos.

Car. Tu, Diana, di a Lerino
haga enfillar vnà yegua,
que he de yr de aqui media legua.

Dia. No ha venido del molino.

Car. Pues no faltará en que yr,
despacha a Laura, Filena.

Fil. No vès si Carlos ordena
hazerla al campo salir?
Bueno va para mi mal!

Dia. Anda, que quicà te engañas.

Fil. Tu verás si a estas mañas
no son con intento igual.

Dia. Si esta muger fuya fuera,
que respeto le guardara,
que amor en nada repara,
y en publico la tuuiera?

Fil. No auia moças acá,
para que la truxo aqui?

Dia. Filena, en llegando aì
harà sospècha me dà.

Sale Lisarda vestida de la bradora.

Lis. Altas montañas, donde el Cielo llueue
Blancas defensas contra el Sol que os gasta;
Amor en sus principios me contrasta,
Mi pecho sepultad en vuestra nieue.
Que resistencia a su rigor se deue
En vna voluntad senzilla y casta,

si la

Si la del santo honor apenas basta
 Quando furioso a la razón se atreve,
 Carlos me va mirando con vergüenza,
 Ya por lo menós que me quiere creo,
 Que de creerse amar amor empicça.
 Incierto el bien, y cierto el daño veo,
 Pues me dize el honor que huyendó vença,
 Y tieneme los passos el desseo.

Fil. Tambien ella está quexosa
Dia. Calla q̄ es antojo. *Fil.* Ay Cielos!
 a quien no despiertan zelos
 de vna muger tan hermosa?
 Sabes, Laura, como vas
 al campo con la comida?

Lif. Yo? *Fil.* Si. *Lif.* Si fueres servida
 no me lo mandes jamas.

Fil. Laura, es gusto de señor,
 Diana ocupada está
 en las haziendas de acá,
 no ay de que tener pavor.
 Ponte para el Sol, si quieres,
 vn sombrerete galan,
 con randas de taferan.

Dia. Laura, palaciega eres,
 defenderte de los moços.

Lif. Ellos seran comedidos.

Fil. Effos tus ojos polidos
 cubre con blancos reboços
 De toca de argenteria,
 no vayas sin toca allá,
 que a tu hermosura será
 resistencia y bizzarria.

Del oír suele nacer
 quanto mal suele venir;
 la toca encubre el oír,
 luego es honra en la muger.

Despues que han aborrecido
 las tocas nuestras ferranas,
 anda a las palabras vanas
 mas descubierta el oído.

Con ella, Laura, irás bien,

y no te veran la cara.
Lif. Quando la muger repara
 en los hombres que la ven,
 La toca no quita el daño,
 pues dentro el peligro veo,
 que el oído del desseo
 abre la puerta al engaño.
 De mi no tengas temor,
 aunque el consejo agradezco.

Fil. Pues otro tambien te ofrezco,
 para materia de honor,
 En que tu peligro está,
 y es que si llegare a hablarte,
 que dize que a cierta parte
 del campo a su hazienda va,
 No te fies de su halago,
 y palabras lisonjeras,
 que sus burlas y sus veras
 feran de tu honor estrago.
 Yo sè de su condicion
 malpecado estos enredos,
 que solo de aquellos miedos
 tengo mal de coraçon.
 No ay moça en casa, ni aun fuera,
 que no la intente vencer,
 Laura, de buen parecer
 con su lengua lisongeta.
 Y como está de su parte
 el ser hermoso y galan,
 quantas vienen tantas van
 señalar y echar aparte.
 Pardiez estoy por dezirte
 mi de dicha, pero suebra

faber

La ventura sin buscalla.

- faber que si oy te resquebra
 mañana ha de despedirte.
 No te fies, tente en buenas,
 que las buenas han de hazer
 gran defensa, por tener
 este nombre entre las buenas.
 Que no me dixo vna fiesta
 en el foto! sabe Dios
 lo que passamos los dos
 en vna y otra respuesta.
 Creile, bien lo paguè,
 seis meses ha que me mira
 como si fuera mentira
 lo que en el foto passè.
- Lis.** No llores, ni con tus zelos,
 que bien sè que zelos son,
 pongas duda en la opinion
 de que me honraron los Cielos.
 Que yo sè que soy diamante
 a estas burlas y a estas veras.
- Dia.** Quantas blasonan de fieras
 con vn animo gigante,
 que tienen en la ocasion
 enana la resistencia,
 que es nuestra antigua dolencia
 ser tiernas de coraçon.
- Lis.** Dadme lo que he de llevar,
 que yo sè lo que me importa.
- Fil.** Ven, que la jornada es corta.
- Dia.** La burra quiero facar
 En que la olla les lleues.
- Lis.** Carlos auifos me han dado
 de que ya lleuo cuydado,
 perderasme si te atreues.
- Dia.** Buen ensalmo le has contado,
 si el la llega a retoçar
 moxicones le ha de dar
 que venga en sangre bañado.
- Fil.** Ay Diana, estas modernas
 que tan valientes las ves,
 hablan hablan, y despues
 se dexan caer de tiernas.
*Vanse, y sale Seron, Siluio, Finety
 músicos con agaçones.*
- Ser.** Voto al Sol que ha de ser mia,
 esso no ay que replicar.
- Sil.** Desde que vino al lugar
 no tengo paz ni alegria.
- Fin.** Pues yo no soy tan grossero
 que a Laura no aya mirado.
- Ser.** Yo tengo muy bien fundado
 mi intento, y soy el primero.
- Sil.** Y yo pensais que no tengo
 para quererla ocasion?
- Fin.** De mi justa pretension,
 Siluio, satisfecho vengo.
- Ser.** Yo la truxe de la Corte
 en el coche de mi amo,
 y así el primero me llamo.
- Sil.** No ay cosa que en esto importa
 Como el tener su fauor.
- Fin.** Pues que fauor has tenido?
- Sil.** Sino estoy fauorecido,
 que nunca me ayude amor.
- Ser.** Si es por fauor, con el mio
 nadie se puede igualar.
- Fin.** Del que yo puedo contar
 bastantemente confio.
- Ser.** Pues si todos tres lo estamos
 pretendamos y callemos.
- Sil.** Todos tres, como podemos?
- Ser.** Nuestros fauores digamos,
 Y al mayor demos lugar,
 sin que nadie tenga queja,
 porque Laura no es oueja
 que a quartos se ha de llevar.
- Fin.** Oid lo que me passò
 así Dios os dè ventura:
 vna noche, y bien escura,
 Laura a la huerta baxò,
 Y llegando a vn arroyuelo
 que va corriendo sutil

mético los pies de marfil,
y mas hermosos del suelo,
Yo subido en vn lindero
estube atento mirando
el arroyo, que jugando
se mostraua lifonjero:
Sacò vna blanca toalla,
no tanto como los pies,
y enjugandolos despues
que el Sol pudiera embidia alla;
Hizo de la yerua vn poyo.

Sil. Que todo lo viste bien?

Fin. Pues no; si estauan tambien
dos lunas en el arroyo?

Durmiò vn poco, y despertò,
boluiose en fin, yo corriendo
fui al arroyo, y conociendo
donde los pies se lauò

Al agua puse la boca,
y de beber fatisfecho
traigo sus pies en el pecho:
mirad si la causa es poca?

Ser. Mejor fueran de ternera
con su ajo queso a la fe.

Sil. Oid mi fauor. *Ser.* Que fue?

Fin. Será como aqueste? *Sil.* Espera.

Laura en el soto la fiesta
al amanecer saliò,

y en el prado se sentò

mas que sus flores compuesta,

Sacò luego vnos papeles,

y en auiendolos leido

vn dulce sueño atreuido

bañò su rostro en clauales.

Durmióse en fin en saliendo

el Sol, que daua en los ojos,

de embidia de los despojos

con que le estaua venciendo.

Yo de presto, que tenia

vn hacha, cortè a dos olmos

los brazos, y de los colmos
de su esperança y la mia
Formè vna breue cabassa,
y lo que ellos no cubrieron
vnos arroyos me dieron
de su juncia y espadaña.

Despertò passada vn hora,

y como cerca me við,

me dixo: Si fuera yo,

ò Siluio, vna gran señora!

Yo entonces mas me acerqué;

y el alma le respondiò,

labradora os quiero yo,

que señora para que?

Fin. Aueis contado? *Sil.* Esto ha sido
lo que esperança me ha dado.

Ser. Dadme vn oido prestado
pues os he prestado oido.

Fil. Comiença. *Ser.* Laura diuina
ayer cuydadosa entrò,

Fil. Donde? *Ser.* En la cozina, y yo
tras ella entrè en la cozina:

Estaua para señor

vna bien compuesta olla

de vna pierna y de vna polla;

y vn torrezno en su assador,

Que de guardafol seruia

a vna perdz, que en blancura

podiera con su hermosura

competir el mismo dia.

El tinajon de la gente

con sus tassajos estaua

a otra parte, y murmuraua

de mi amoroso accidente.

Las coles y berengenas

que dançauan con la espuma;

y a Laura tambien, que en suma

era ocasion de mis penas.

Paseme a considerar

qual estaua mas hermosa;

La ventura sin buscalla. D

la olla hirviendo amorosa,
ò Laura yendo a espumar,
Pero vencio la aficion
de la olla, porque hazia
agradable melodia
mis tripas dançando al fon,
Y al yr a tomar en vano
vna berengena yo,

Laura el cucharon boluio,
y diome vn palo en la mano:
Aunque serena de cara,
y contento del fauor
húi con mayor temor,
que su desden me causara.
Diomele, y por no aguardalle
a que otro palo me diera,
fui rodando la escalera
hasta parar en la calle.

Brauo furor. *Sil.* Laura viene.

Ser. Que Laura trae la comida?

Sil. Cantad algo a su venida,
ya Tirsi la voz preuiene.

Sale Lisarda con vn sombrero y reboga y vna cesta.

Lis. Arte acá pues, no me quiebres
la olla. *Fin.* Va de cancion.

Lis. Lò pues, con la maldicion.

Fin. Razon es que la celebres.

Cantan.

Seais bien venida
çagala pulida,
seais bien llegada
pulida çagala.
Todos estos valles

sotos y selua,
al veros en ellos,
Laura, se alegran.
Flores tienen ellas
las fuentes risa,
bien seais venida
çagala pulida,
bien seais llegada,
pulida çagala
seais bien llegada.

Lis. A la fe que me deueis
el auer aporreado
la burra por esse prado,
oy temprano comereis.

Sol. Bendiga Dios tu hermosura.

Lis. Tomad esta cesta allá,
y id por la olla que está
en esta verde espesura.

Fin. Digale a satisfacion
cada çagal vn resquiebro.

Sil. Yo foy vn rustico enebro,
y vn pollino. *Ser.* Y yo va leon.

Sil. Zagala yo estoy por ti
como hucuos en sartén.

Fin. Y yo Laura. *Ser.* Mirà bien
lo que dexais para mi.

Fin. Estoy como estan las flores
que se alambican al fuego,

Ser. Y yo a tantá hambre luego,
ò Laura, por tus amores,
Que en la olla voy a dar
para ver si se me quita.

Sil. Vamos con relincho y grita.

Ser. A Laura pienso brindar. *Vanse.*

Lis. Porque varios caminos la fortuna
Me ha traído al estado en que me veo,
Quando de mi no espera mas trofeo
El amor que me siga la fortuna.
Baxè desde los cercos de la cuna
A las profundas aguas de Leteo,

Donde

Donde ni es poco bien, ni le deseo;

Tal es mi mal sin esperanza alguna.

Carlos es bien nacido, mas que importa

Si no puedo dezirle el desengaño,

Ni el engaño en la pena me reporta?

Yo moriré por no dezir mi daño,

Porque no puede auer dicha mas corta,

Que no poder valerse del engaño.

Sale Carlos.

Cor. Ya no podeis escusar,
 coraçon, esta batalla,
 animad los pies cobardes;
 mitad que tocan al arma,
 Ya no es tiempo de temor,
 no es fiera Laura; que aguarda
 vuestro encogido silencio?
 y vos no vais a enojarla
 con dezirle pesadumbres,
 que no se yo quien le enfada
 que otra persona le diga:
 señora, mi alma os ama;
 Ahora bien, quiero ensayarme
 a estudiar tiernas palabras
 con que dezirle mi amor.
Laura: bien entio por Laura,
 que el nombre enternece mucho,
Laura, a quella noche amarga
 que mal dixè amarga noche!
 antes dulce alegre y clara,
Laura aquella dulce noche
 que saliste de tu casa,
 y yo te hallè, me dixiste
 llorando. *Que larga entrada!*
 y para resoluciones
 no ha de auer entradas largas,
Laura, quando yo te vi:
 ahora que sirue estudiarlas,
 si en viendola he de turbarme.
 Amor que me dio esperanças
 para tan altas empresas,
 tambien me darà palabras

Parte 20.

con que dezirle mi amor.
Laura bella, *Lis.* Tu criada
 señor mio, has de dezir:
 No en valde zelosa estaua
 Filena, amor luz en vidro,
 que presto enseñas el alma!

Car. Laura, a Filena le dixè,
 que te diessè esta mañana
 la comida desta gente
 que en mis labranças trabaja,
 No fue, que ya tu lo sabes,
 porque criados me faltan,
 aur que retirado viuo
 al pie destas sierras altas.
 Que soy pariente del Rey
 cuyo padre en la desgracia
 del suyo, viuo en destierro,
 y mi calidad es tanta,
 Que la hè querido encubrir
 a sombra destas montañas,
 que pienso que no pudieran
 si acaso fueran mas baxas,
 El intento ha sido hablarte,
 y dezirte que me mara
 esta tu rara hermosura,
 donde si tu lo dudaras,
 Pudiera aqui sin testigos
 entre aquestras verdes plantas
 que xarme de tu crueldad,
 deshaziendo las entrañas
 En credito de mi pena
 mas lagrimas que palabras:
 ya sabes quien soy, ya sabes.

P

Lis.

La ventura sin buscalla.

Lis. Carlos lo que dizes basta,
Pobre muger he nacido,
peto con extremo honrada,
de ti me amparè, no es justo
que mayor daño me hagas,
Pues nunca los Cavalleros
a las mugeres agravian:
tu criada soy tambien,
y que vino en confiança

De tu valor. *Car.* Laura mia,
desde que te vi la cara
en el coche, porque en ella
faliò mas temprano el Alua.

Te di el alma, y me perdi,
luego la poca distancia
del coche daua ocasion
a mas abrafarme el alma.

Callè por respeto justo,
callè, no te dixè nada:
veniste, Laura, a mi aldea;
veniste, Laura, a mi casa.

Callè tambien diuirtiendo
mi pensamiento en la caça,
mas que importauan las seluas
si en el alma te lleuaua?

En resolucion me muero,
tu me pierdes, tu me abrafas:
seràs mia, o passatè me
mil almas con esta espada.

Lis. Carlos, Carlos, ya me han dicho
tus lisonjas, que te canfas
en fingirme penas tuyas?
si desta suerte me tratas

Poco viuirè contigo,

Car. Laura, ansi me desengañas?

Lis. No te duele a ti mi honor,
joya que tengo guardada
como reliquia en el pecho,
y hanme de doler tus ansias?

dexame passar. *Car.* Detente,
mira que mi muerte cauflas.

Lis. Ya sè que estàs muy enfermo,
pero que remedio aguardas,
de quien no dara su honor
por todo el oro de Arabia?
los diamantes de la India,
y las perlas de Cubagua,
dexame, Carlos, boluer.

Car. Harète fuerça. *Lis.* Esto passal
Pienfas que soy yo Filena,
rustica y pobre ferrana:
mejor soy, Carlos, que tu.

Car. Pues solo vn momento aguarda,

Lis. Quien ha de aguardar y oír?

Car. No seas, señora, ingrata.

Lis. Señora criada soy.

Car. Laura, si eres mi criada
Ya te llamo como dueño:
hà Laura, Carlos te llama.

Lis. Qué mandas, señor, ya buelao?

Car. Que con essa mano blanca
tiemples de mi boca el fuego,

Lis. Si desatinos me mandas,
bueluome. *Car.* Yo yrè tras ti.
s. Esto serà si me alcanças.

r. Tenelda agudos espinos,
verdes y intrincadas çarças;
creced arroyos, creced,
mirad que me lleua el alma!

Vanse, y entren Leris y Filena.

Ler. A donde es ydo señor?

Fil. A la heredad en la yegua,
que no quieren darle tregua
estas libranças de amor.

A la hè todo lo entiendo,
bien sè que por Laura muere.

Ler. De que digas que la quiere,
Filena amiga, me ofendo,
No es Carlos hombre que auia
de traer esta muger

en confianza, y hazer
con ella esta villania,
Los villanos teneis fama
de maliciosos. *Fil.* No se,
Carlos a la Corte fue,
y de allá truxo esta dama,
Que lo parece en su trato,
en su talle y discrecion,
si la tiene ò no aficion
no lo se, se que es ingrato:
Tu que eres su camarero,
su secreto y confianza,
fabrás el son a que el dança,
fabrás la muerte que espero;
Dome a Dios, venas me vienen
de ahorcarme de vna encina,
segun estò de mohina,
tales mis rabias me tienen.

Ler. Si tu me huieras creído,
con poner en mi los ojos
escusaras tus enojos.

Fil. Ya he prouado, y no he podido.

Ler. Pon los ojos con mas pausa.

Fil. Ya los procuro poner,
y no se quieren tener,
no se que diablo es la causa.

Ler. Tan desigual te parezco
de don Carlos mi señor.

Fil. Dene de ser que el temor
es desigual que padezco.

Ler. Prueua, no te canfes, mira
lo que este mi amor merece.

Fil. Ya lo miro, y me parece
que estodo burla y mentira.

Sale Carlos.

Car. Que no la pude alcançar!

Ler. Carlos viene. *Car.* Ola? *Le.* Señor.

Car. Yo traigo vn cierto dolor,
di que me quiero acostar.

Fil. No le ha sucedido bien,

la muger se ha defendido.

Ler. Donde has ido? que has tenido?

Car. Filena, aqui estás tambien?

di que venga a desnudarme

Laura. *Fil.* Laura, para que?

Car. Con ella descansaré,
que ella sabrá consolarme.

Fil. Yo no estoy aqui? *Car.* Tu no,

que Laura es mas còrtesana.

Fil. Quieres que venga Diana?

Car. A Laura te digo yo.

Fil. Vendrá del campo cansada.

Car. Bestia, no repliques mas.

Fil. Yo voy. *Car.* Lerin, aqui estás?

Ler. Que tienes? todo te enfada.

Car. En entrando Laura aqui
por vn lado te desvia

Sale Lisarda.

Lis. Que me mandas? *Car.* Laura mia,
yo vengo a seruirte a ti.

Lis. Dexame, señor, que estoy
sin aliento de correr.

Car. Yo pensè que eras muger!

Lis. Y yo pienso que lo soy.

Car. Como me dexaste ansi,
que estuue para matarme?

Lis. Mi honor me mandò guardarme
de tu amor, de mi y de ti.

De tu amor, por no vencerme;

de mi, porque soy muger;

de ti, por no me poner

en ocasion de perderme?

Car. Yo no digo que tu honor
se auenture, mas que digas
que me quieres, que me obligas
huyendo a mayor furor.
Entretèn la passion mia
como al enfermo sediento
dentro del mismo aposento

La ventura sin buscalla.

fingen vna fuente fria.

Laura no quiere beber,
dexame que escuche el son
del agua. *Lis.* Etraña passion!

Sale Filena.

Fil. Laura, como allà dexaste
la cesta y plato? *Lis.* No sè,
a Siluio se la dexè.

Fil. Y la burra que lleuaste,
No era boluella forçoso?

Lis. Salíome vn lobo, que quieres,
ya sabes que las mugeres
es ganado temerolo?

Fil. La burra se comeria.

Lis. Mas vale que diesse allà.

Car. Salte allà Filena ya,
que cansada niñeria!

Fil. Ya se iràn. *Car.* Acaba pues.

Fil. Pues yo voto al Sol de Dios
que no han de hablarse los dos
sin que riñamos los tres.

Car. Ay, Laura, vès lo que passo
por ti? *Lis.* Yo que culpa tengo?

Car. Mira que a abrafarme vengo,
y que me yelo y me abraço.
Ya estàs en amparo mio,
quien te puede defender?

Lis. Ser yo vna pobre muger,
que en ser quien eres confio.

Car. Laura, yo soy tu señor.

Lis. Anda, Carlos, que no eres,
después que engañarme quieres
con esse fingido amor.

Car. Fingido, quiteme Dios
la vida, sino te adoro.

Fil. Mas con zelios me enamoro
aunque estan juntos los dos,

Laura. *Car.* Que quieres Filena
a Laura. *Fil.* No tengo de hazer
lo que conuiese, halta ver
en lo que para mi pena,

Di Laura. *Car.* Allà afuera aguarda.
Fil. Donde la burra quedò
que aquel lobo te comió,
porque vayan por la albarda?

Car. Dexa la bestia. *Fil.* No quiero,
Lis. Carlos, si esto he de passar
oy me saldrà del lugar,

Vanse las dos.

ven Filena. *Car.* Ya que espero?
Lerino?

Sale Lerino.

Le. Señor. *Car.* Que harè,
esta muger se resiste
por honrada, ya lo oïste?

Le. Ya lo oï, pues esto fue,
Casala, que tu veràs
que consigues lo que quieres,
que ay deste humor mil mugeres;

Car. Fuerte consejo me dàs.

Ler. No es peor morir? *Car.* Es anti,
peor. *Ler.* Pues yo la he mirado
con ojos, que en otro estado
no se ha de doler de ti.

Car. Con quien la podrè casar,
que despues no sea zeloso?

Ler. Bato es hombre malicioso,
y no te ha de dar lugar,
Siluio discreto, y Fineo
cuydadoso y aduertido.

Car. Quien en fin te ha parecido
mas conforme a mi deseo?

Ler. Pareceme que Seron,
que es hombre mas descuydado,
y indigno de ser amado,
y assi te tendrà aficion.

Car. Quadrame, y le quiero hablar.

Ler. Quita el honor de por medio.

Car. Pues voy, que està mi remedio
en que se quiera casar.

Vanse.

Vanse y sale Lisarda, Diana, y quedase Lerin.

Dia. Mientras entiendo Filena en las haziendas de casa, como de zelos se abraza, que ya conoces su pena, Que te guarde me ha mandado.

Lis. La mejor guarda soy yo, y la sangre que me dió vn padre noble y honrado. Tuué vn hermano, Diana, que quiso casarme mal con vn hombre desigual, cuya dolencia tirana Me arrojó donde me ves.

Dia. Lerin está aquí. *Lis.* Lerino?

Ler. Lo que tratais imagino.

Lis. Bien dizes, de Carlos es.

Ler. En lo poco que has feruido, Laura, a Carlos, como honrado, quiere ponerte en estado a tu honor agradecido. Daráte dote bastante con que honrada viuiras, y yo sè, çagal que es mas.

Lis. Ay locura semejante!

Ler. El va en aquesta ocasion a hablarle, y yo me quedè a dezirtelo. *Lis.* Y quien fue?

Ler. Chápado fue. *Lis.* Quiè? *Ler.* Seró.

Dia. In tote, Laura, que es hombre tan bien acondicionado, que no le ay en todo el prado de mas opinion y nombre.

Lis. Digo que teneis razon, que a quien tanto importuna quiere arrastrar la fortuna, bien es que vaya en Seron.

Està loco Carlos, di?

Ler. Que buen agradecimiento!

Parte 20.

Lis. Por desigual casamiento, responde, que vine aqui, Y que por mas desigual me voy tambien, que mi suerte no quiere darme la muerte, que piensa q̄ es menos mal. *Vase.*

Ler. Vase de veras? *Dia.* Pues no.

Ler. Seron, no es hombre de bien?

Dia. Y otros lo seràn tambien.

Ler. Detenerla pienso yo, que se quitarà la vida Carlos, si Laura se va.

Dia. Yo pienso que no se yrà, que està del ançuelo afida, Aunque mas encubre el fuego,

Sale Carlos.

Car. Laura està aquí? *Dia.* Señor, no.

Car. Apenas Seron lo oyò quando dixò: que sea luego.

Car. El luego es cosa que creo que me ha de costar la vida.

Ler. Yo pienso que Laura es ida, conociendo tu deseo.

Car. Donde? *Ler.* No lo sè por Dios, dixele tu pensamiento, y en oyendo el casamiento se despidiò de los dos.

Car. No lo creas, antes bien sospecho que no se enfada, no ay muger que no le agrada ver que marido le den.

Salen Seron y Siluio.

Sil. Tu has sido el mas venturoso.

Ser. Yo muy venturoso he sido.

Dia. Señor, el nouio ha venido.

Sil. Del nouio estoy embidioso.

Car. Pulete y vistete luego, Seron, para tanto bien.

P 3

Dia

La ventura sin buscalla.

Dia. Yo te doy el parabien.

Ser. Haz señor, llamar el crego,
que estoy para rebentar,
de la dicha en que me veo.

Car. Salteador de mi deseo,
Seron, te puedes llamar.
Ven tu Lerin, y hablaremos
a Laura, ven tu, Diana.

Ser. Amanezca yo mañana
con Laura. **Car.** Extraños extremos
de fealdad y de hermosura,
junta mi desdicha aquí!

Ser. En fin nació para mi
Laura? **Fil.** Aú no ha venido el Cura
Vanse.

Sil. Há Seron, qual se te vé
que eres dichoso en la caral

Ser. Algo mi temor repara
ya quando casado ellè
En las leyes del casado.

Fil. Quieres vn buen aranzel?

Ser. Di veamos. **Sil.** Oye en el
lo que conuiene a tu estado:
Primeramente, has de ser
hombre en tu casa, y muy hombre,
que solo ha de tener nombre
tu muger de tu muger:

Ha de mandar en tu casa,
pero no en ta libertad,
que con esta potestad
a ser el mari lo passa.

No la temas, aunque queme
el mundo su condicion,
porque como monas son
que muerden al que las teme.
No la ocasiones a ser
zelosa, que las mugeres
pensando agenos plazerés,
buscan ageno plazer.
Sè atuto, y sepa de ti

que la quieres lo que basta,
que con esto serà casta,
y la tendras cierta assi.
Iamas le dês ocasion
a que te pierda el respeto,
ni te conozca defeto
ni en cuerpo ni en condicion.
Salga poco, y solo tenga
de vestir lo que le dietes,
y con honradas mugeres
(pocas vezes) se entretenga.
No seas por descuidado
desdichado, ni dichofo
por zeloso, que vn zeloso
cerca està de desdichado,
Esto en aquesta ocasion
para licion llevarás,
que yo dirè lo demas
a la segunda licion

Ser. Todo a la letra lo harè.

Sil. Desde oy tu maestro soy.

Ser. Vamos, que palabra os doy
de estudiarlo b. por b.
Aunque si la b. le quito
sospecho que mejor suena.

Sil. Pues la b. que re dà pena?

Ser. Lo que tiene de cabrito.

*Vanse y sale Lisarda con vn poco
de ropa debaxo del brazo.*

Lis. Con salir el triste dia
que dexè mi amada tierra
de vn gran palacio de vn Rey
donde me llamaron Reyna.
Con dexar tantos criados,
tanto aparato y grandeza,
lo que conoci y tratè
en mi tierna edad primera.
No tuue tal sentimiento
como agora el alma lleua

de verme salir de vn monte,
y de vna pequeña aldea;
Cielos que dexo yo aqui
que salgo con tanta pena?
que Reyno, casa y criados,
que tesoros y riquezas?
Ay de mi! que mas dexa
quién dexa el alma, y q se va sin ella;
O Carlos, pluguiera a Dios
que mis ojos no te vieran,
para tanta desventura
como pienso que me cuestras;
No quiero ponerte culpa
aunque tanto me desprecias,
que bien se que me estimaras,
Carlos, si quien soy supieras.
Voyme de ti, y a perder
la vida entre aquellas fieras,
porque a lexarme de ti
ya no es posible que pueda,
Pues dezirte lo que soy
no puede ser, aunque muera
despreciada y abatida:
la noche, ay triste, se acerca,
Aqui quiero recostarme,
y aguardar que el Alua venga
a asegurarme el camino,
y el peligro de las fieras,
Aunque a quien va tan ciega
que mas tiene la luz q las tinieblas.

*Sale Carlos y Lerino con
venablos.*

Car. Desdichada de mi casa
como Laura no parezca,
bien podeis todos pensar
que en el fuego que me quema
Desde el pauimento al techo
irá en humo a las estrellas,
Lerino quando le dio
su pobre ropa Filena?
Ler. No me pudiera auisar,

que los zelos no le dexan
descubrir a la razon
para que lo justo vea.

Car. Altas montañas de Vngria,
cuyas verdes faldas besa
el cristalino Danubio
que vuestras campañas riega;
Desiertas, obscuras, tristes,
sacras al silencio seluas,
aves que habitais sus plantas,
fieras que habitais sus cueuas,
mirad que Laura bella (x2)
me lleua el alma, y la memoria de-
Tened lástima de mi,
sino quereis escónderla
para hazerla vuestra diosa,
como en Aracinto a Delia.
Mis desprecios la cansaron
que justa ha sido mi pena,
pues quise dar a vn villano
lo que para Reyes era:
Há Cielos, doicos de mi,
noche bordada de estrellas
mostradme a Laura, y vosotras
esclareced sus tinieblas,
mirad que Laura bella (x2)
me lleua el alma, y la memoria de-

Ler. Señor, señor? *Ca.* Que me quieres?

Ler. No ves entre aquellas peñas
vna muger recostada
sobre vn tapete de yerua?

Car. Ay Cielos, si es Laura! *Ler.* Creo
q es Laura. *Ca.* Detente. *Le.* Llego.

Car. Espera, porque pensamos
inuencion para boluerla,
porque se ha de resistir.

Ler. Pues di que vienes tras ella
porque te hurtó vna cope.

Car. Bien dizes, quiero prendella:
despierta fugida Laura,
traidora Laura, despierta.

La ventura sin buscalla.

Lif. Ay Cielos piedad os pido,
si me mata alguna fiera!

Car. Ques de mi copa de plata,
robadora de mi hacienda?

Lif. Es Carlos? *Car.* Si, Carlos foy.

Lif. Yo copa de plata? el pera,
es posible que de mi
has pensado tal baxeza?

Car. Descoge luego essa copa.

Lif. No ay cosa que en ella tenga:

dexa, dexa. *Car.* Como no?

Ler. Aqui ay vn paño de seda.

Car. Abre á ver. *Ler.* Que ricas joyas,

aunque la noche no quiera

se è por su luz, que son

preciosas sus piedras. *Car.* Muestra,

tu piedras preciosas, Laura?

tu joyas desta manera?

quien eres? *Lif.* Noble muger:

tan ricos mis padres eran,

que pudiera sacar mas:

si las dexè por la ofensa

de vn desigual casamiento,

no es bien que culparme puedas,

pues no fue falta de amor

el dexarte, sino fuerza

de mi honor, que yo te amo,

mas aun que entre aqueſtas ſeluas

me mates, Carlos, no pienses

que harás a mi honor ofensa.

Car. Laura, quien mi a estas joyas

de tal valor y grandeza

para que busca testigo?

no es posible que no seas

tan bien nacida muger

que fer mi esposa merezca:

quieresme para tu esposo?

Lif. Si, como tu me concedes

mi honor, hasta que tengamos

la bendicion de la Iglesia.

Car. Esta palabra te doy,

ven Laura, que cerca queda
en que a la villa boluamos:

tu aguarda en aqueſta ſelua
a la gente que viniere,

para que luego se buelva.

Lif. Vamos, que confio de ti.

Car. Laura, quien quisieres seas?

Lif. Algun dia lo sabras,

Car. Sè que eres sola y honesta.

Vanse.

Ler. Olahao gente de Carlos,
hà del prado, hà de la ficra?

*Sale Seron armado de vn capacete y
calças graciosas, y los labrado-
res con lanças.*

Ser. Por aqui dan voces, Siluio,
echa por essa fresneda.

Sil. Quien va? *Ler.* Lerino, *Se.* Que ay?

Ler. Pardiez, Seron, buenas nueuas.

Ser. Parecio mi muger? *Ler.* Si.

Ser. Albricias montañas yermas,
pastores del prado albricias,

fuentes, flores, alamedas,
Laura ha parecido ya,

ya parecio Laura bella;
donde està amigo mi esposa?

Ler. Carlos la lleua al aldea
a las ancas de vn cauallo

para casarse con ella,
porque sabe que es muger

noble. *Sil.* Albricias alameda,
montañas, flores y rios.

Ser. Carlos a Laura se lleua?

Fin. Muy bien se ha hecho por Dios
el es bien que la merezca,

que vna perla tan preciosa
no se ha de dar a vna bestia.

Ser. Que en fin no es ya para mi,
ni me caso? *Sil.* No que huera
dar vna liebre a vn leon,

y à vn tigre vna tierna oueja,
Ser. Dadme todos parabien
 pastores de aqueſtas ſierras.
Fin. Pues porque amigo Seron?

Ser. Porque en aqueſta refriega
 eſcapè de vn gran peligro
 que amenaçò mi cabeça.
Vanſe.

ACTO TERCERO.

Salen Siluio y Filena.

Sil. Que te dure el pensamiento
 de amar a Carlos, Filena,
 no es locura? *Fil.* No, que es buena
 la cauſa de mi tormento.
 Finalmente a mi me agrada
 eſta mi antigua locura,
 que mas parece cordura
 locura tan bien fundada.
Sil. Pues Carlos no ſe caſò,
 y van paſſando los años
 de ſu boda y de tus daños?
Fil. Mis daños adoro yo.
 Paſſen los años por mi,
 y los contentos por el,
 que eſtimo el que xarme del

mas que el eſtimarte a ti.
Sil. Adora a Laura. *Fil.* Haze bien
 que es vna hermosa ſeñora,
 y ſi por bella la adora
 yo por lo miſmo tambien.

Sil. Hijo tiene Carlos ya,
 que confirma tanto amor.

Sil. Siluio, no ay mayor error
 que amar quien amando eſtà.
 Si tu me quieres a mi,
 que quiero a Carlos, no entiendes
 que con lo miſmo te ofendes,
 pues yo no te quiero a ti?

Sil. Carlos y Laura ſon eſtos,
 Dios los conſerue en ſu eſtado,
 que mi embidia aun no me ha dado
 pensamientos deſcompueſtos.

*Salen Liſarda y Carlos, ella en habito
 de dama.*

Car. Es forçoſo partirme, Laura mia,
 a defender la tierra que me toca,
 de mil ſoldados que andaran perdidos
 deſpues que ſe ha perdido la batalla,
 que quiſo mi deſdicha que ſe dieſſe
 tan cerca de mi tierra. *Lif.* Que enefeto
 es muerto el Rey de Vngria? *Car.* Pues tu lloras
 la muerte de aquel Príncipe ſoberuio?
 yo ſoy pariente ſuyo y no le lloro.

Lif. Criemè yo en la Corte y conoçiale.

Car. Dichoso, Laura, yo que eſtoy tan lexos
 de las diſcordias y deſdichas grandes,

que

La ventura sin buscalla.

que agora se aperciben en Vngria,
fino es que el Rey Conrado tenga oculta
a Lisarda, su hermana del Rey muerto,
y agora como Rey y su heredero
la manifieste y diga que es su esposa.

En mas estimo, Laura, serlo tuyo
en esta paz de mi pequeña aldea,
que todos quantos cetros y coronas
la ambicion de los hombres ha tenido:
quede muertes aurá, que de traiciones!

Lis. La pretension del Reyno, que no tiene
heredero legitimo, saltando

Lisarda, que ha seis años, segun dicen,
que salio de la Corte de su hermano,
y se tiene por cierto que fue muerta,
por cuya causa, y en vengança suya
airado le quito la vida el Cielo,
quien duda que ha de ser fatal incendio
de su Reyno afligido y miserable.

Car. Compitan, bella Laura, codiciosos
los Vngaros agora, y en campaña
falgan con sus exercitos civiles,
y yo puesto que soy del Rey pariente
mire a mi pobre mesa el hijo tuyo
sentado entre los dos, y con el Alua
falga a matar al campo dos conejos,
la pintada perdiz y la paloma:
buelna a tus braços, como suele al nido
con dulce voz el pajarillo ausente,
que este es mi Reyno y pretension tan alta;
que lo que no imagino, esto me falta.
Siluio? *Sil.* Señor. *Car.* Preguntale a Lerino
si está enfillado ya, para que entrambos
vamos a ver la tierra del contorno,
no la molesten los soldados Vngaros
huyendo la fiereza de Polonia.

Sil. Ya voy. *Car.* Y tu Fitena pon al punto
la ropa que te dixes esta mañana.

Fil. Cuydado tuas, y queda apercebida.

Car. Que me mandas esposa de mi vida?

Lis. Que puesto, mi señor, que los soldados

os diessen ocasion, y se atreniessen
 a vuestras tierras y vassallos, sea
 tanta vuestra cordura que los sufra;
 que mas importaís vos que vuestra hazienda.
Car. En todo mostraré lo que os adoro,
 guardeos el Cielo.

Vase.

Lis. Y tan piadoso sea
 que libre y con salud venir os vez.
 Quando estará cansada la fortuna
 de mis persecuciones, y casada
 no como Reyna, y Reyna, que ninguna
 se vè mas combatida y deseada,
 no hallando en mi flaqueza fuerça alguna,
 que resistiese el golpe de su espada,
 poniendo al pecho de mi hermano el filo,
 sin mudar el dolor mudò de estilo.
 El Reyno queda ya sin heredero,
 yo soy Reyna legitima de Vngria,
 casada con vn pobre Cauallero,
 aunque ya la mayor riqueza mia:
 dirè quien soy? no sè; pero que espero;
 quando con tanta rabia y ofadía
 el mas indigno la corona emprende,
 y viua yo, que ha de reynar pretende.
 Luego que supe que murio mi hermano
 por barbaro, arrogante y atreuido,
 y que estaua su campo tan cercano,
 que el eco de las caxas he sentido,
 al Conde Arnaldo he escrito de mi mano;
 que viuo, que aqui estoy, quien soy y he fido;
 pero callando siempre el casamiento
 por el temor de su ambicioso intento.
 Aqui traigo la carta, que escondida
 de Carlos aguardè ocasion como esta.

Sale Seron.

Ser. Saliera yo contra la vil canalla,
 que discurre los montes fugitiua,
 que yo sè bien si me esperaran quatro,
 ni seis, ni diez a disparar la honda.

Lis.

La ventura sin buscalla.

Lis. Seron? *Ser.* Señora mia. *Lis.* Serás hombre?

Ser. Que lo he sido hasta aqui jurarte puedo,
de aqui adelante harè lo que pudiere,
que nuestra vida nunca està de vn modo,
ni en todos tiempos lo podemos todo.

Lis. Ya sabes que no lexos destes llanos
los Vngaros estan desbaratados,
muerto su Rey. *Ser.* Ya sè que a nuestra costa
los aloxa la tierra de nuestro amo,
y que a Belgrado lleuan el Rey muerto.

Lis. Tu me has de hazer vn gusto. *Ser.* En q̄ te firuo?

Lis. Esta carta has de dar al Conde Arnaldo,
con gran lealtad, y con mayor secreto.

Ser. De darsela en sus manos te prometo.

Lis. Aprende pues, Seron, la cortesia,
que le has de llamar siempre Señoria.

Ser. Señoria? *Lis.* Pues esto no es muy facil?

Ser. Señoria. *Lis.* Deprendelo y camina,
que si me traes respuesta, tu ventura
y aun la mia tambien està segura.

Ser. Por el camino pienso todo el dia
no dexar de la boca, Señoria.

*Vanse, y salen el Conde Arnaldo
y Otasio.*

Ar. Dexarè consejos viles,
y remitirlohe a la espada
ferè en el enojo Aquiles,
que oracion tan estudiada,
que conceptos tan sutiles!
Pero no meha de hazer daño
retorica locucion,
porque yo mas acompaño
con la espa a Telamon
que a Vlisses con el engaño.
Faltando el Rey que tenia,
quien la Corona de Vngria
merecerà como el Condè,
si el exercito responde
todo en vna voz que es mia?
Consejos estan muy lejos

de lo que al Reyno le importa
donde no afsisten los viejos,
si lo que es voto no corta
votos hazen los consejos,
Corten espadas aqui,
y reyne el que mas pudiere,
que el campo me elige a mi.

Ota. Quicon a mi no me prefere
que es lo que piensa de sî?
Quando Lisarda viuia,
ya saben que me la daua
el Rey para darme a Vngria,
con cuyo voto se acaba
vuestro consejo y porfia.
Yo no he de ser arrogante
con palabras y amenaças,
que en pretension semejante
no los sobornos y traças,

la justicia es importante.
Y esta ya todos sabeis
que solo la tiene Otaúio.

Sale Claridan.

Cl. Quando hazer imagineis
a Claridan este agrauio,
lo que merece vereis.
Sino estimais vuestra vida,
y vuestro amparo estimais
otra espada preferida,
yo harè que me obedezcais
con la que traigo ceñida.
Que me llameis heredero
con solo vn azero espero,
en que he puesto mi valor,
porque no ay cetro mejor
que el que sale del azero.

Ar. Cesten ya tantos blafones
Caualleros pretendientes,
que en tan altas ocasiones,
para agrauiados ausentes
no son armas las razones.
Mi justicia està muy llana.

Ota. Y yo no rue del Rey
por muger la muerta hermana?

Cl. Si el derecho, si la ley
las controuerfias allana,
Que temeis, pues que teneis
la justicia que dezis,

que lo juzguen estos seis,
pues del consejo salis,
y el campo alterar quereis?
Y si estais determinados
a perder con los estados
la vida en la pretension,
lleuad al Rey, que es razon,
y honralde con sus passados,
Que despues aurà lugar.

Ar. Yo que he de ser su heredero
le quiero llevar y honrar.

Ota. Yo que su corona espero
le pienso honrar y llenar.

Cl. Pues lleuemosle los tres,
que mi pretension no es
de la de menos cuydado,
descanse el Rey en Belgrado,
y aueriguense despues.

Sale Scron con la carta.

Ser. Donde està su Señoria?

Ar. A quiè buscais? *Se.* Busco al Còde.

Ar. Yo soy. *Ser.* Pues esta le embia
cierta señora. *Ar.* De donde?

Ser. De los campos de Atelia.

Ar. Caen muy cerca de aqui?

Ser. Si Señoria. *Ar.* Y a mi
me escriue? *Ser.* Si Señoria.

Ar. Es queixa? *Ser.* No Señoria.

Ota. Leed alto. *Ar.* Digo anfi.

L E E.

Seis años ha que estoy en estos montes
Desde la noche que dexè a mi hermano,
No tiene mas legitimo heredero,
Si me quereis, seguid al mensagero.

Lisarda.

Ota. Ay suceffo igual!

Ar. Hombre que traes aqui?

Cl. El remedio vniuersal.

Ota. Que vive? *Ar.* Dize que si.

Cl. Tanto bien en tanto mal!

Ar. Viva està, ferrano amigo?

Ser. Si Señoria, en verdad
de que viue soy testigo.

Ota. Está en campo ò en ciudad?

Ser. Venganse todos conmigo

que

La ventura sin buscalla.

que yo se la mostraré.
Ar. Ponte, amigo, esta cadena.
Cl. Y esta mia, que yo se
 que la quitas a mi pena.
Ota. Tambien yo a questa te doy.
Ser. No me pongan Señorias.
 tan rico: turbado estoy.
Ar. Vna estatua merecias.
Ser. No importa, que ya lo soy.
Cl. Como te llamas? *Se.* Seron,
 aunque hablando con perdon.
Ar. Sirvesla? *Se.* Si Señoria.
Ota. Pues alto al lugar nos guia?
Se. Aquellas las torres son:
 hanme de quitar aquesto?
Cl. Ni aun la mitad te hemos puesto.
Ar. Por donde van a Teliá?
Ser. Por aqui van Señoria.
Ar. Guarda y coche gente, presto.
*Vanse, y sale Lisarda, y Filena
 y Diana.*
Fil. En esto dá Siluio agora,
 y Diana en esto dá,
 tu, como señora ya,
 nos puedes juzgar, señora.
Lif. Que dize Siluio? *Dia.* Que quiere
 a Filena. *Lif.* Y tu? *Dia.* Que quiero

Dia. Amor desconcertado, que es tu intento?

De locos eres ya relox sin cuerdas,
 Y no es razon que las potencias pierdas,
 Que son de tu concierto el mouimiento.

La vida, que te sigue, corre a tiento,
 Porque jamas con la razon concuerdas,
 Y aunque despertador que nos recuerdas,
 Pocas vezes al bien, solo al tormento.

Que apriessa que das horas de desvelos,
 Quando se desconcierta el harmonia
 De las correspondencias de los Cielos:
 Ya te has hecho de Sol, que en pardo dia
 Como te da con sombra de los celos,
 Lamas señalas hora de alegría.

a Siluio, mi amor primero,
 aunque el por Filena muere,
 Pero has de advertir que a mi
 me quiere tambien Fineo.

Lif. Desconcertados os veo.

Dia. Pues esto nos truxo a ti.

Lif. Echad suertes, y podreis
 quedar en paz, que mi hijo
 las podra sacar. *Fil.* Bien dixo.

Lif. Con esto las dos tendreis
 Maridos, sin causa alguna
 de quexa en nuestros oídos,
 que sabed que los maridos
 son fuertes de la fortuna.

Y mientras las escriuis,
 a ver a mi Felix voy.

Vase.

Fil. Por no echar suertes estoy,
 si tanto me perseguis.

Ay Diana, yo no he dado
 de amarme a Siluio ocasion,
 antes con mucha pafsion
 le tengo defengañado,
 Hablale y bueluele a ti,
 que los hombres son mudables;
 y como tierno le hables
 dexará de amarme a mi.

Vase.

*Sale Seron con vn sombrero de plumas
y muchas cadenas.*

Ser. Está mi señor aquí?

Dia. Que es esto amigo Seron?

Ser. Entra con la maldicion,
que viene el mudo tras mi.

Dia. Has muerto algunos soldados

de los que huyen estos dias?

Ser. Vengo de las Señorias
donde fuy por mis pecados.

Entra presto, y di que aquí
vienen los Grandes. *Dia.* ¿Grades?

Ser. De Vngria, Polonia y Flandes
y de Alemania. *Dia.* Aquí? *Ser.* Si,

*Sale Arnaldo, Otavio y Clavidan, y soldados
de a compañamiento.*

Ar. Adonde está la Reyna? *Ser.* Ya la llaman.

Ota. Vive la Reyna aquí? *Ser.* Si Señoría.

Clav. No es malo este palacio, y quien le habita?

Ser. Vn Caallero pobre, pero noble,
cuya grandeza le enriqueze al doble.

Sale Lisarda, Filena, Diana y Siluio.

Lis. El exercito aquí? *Ar.* Cielos si es esta?

Ota. Que lo dudas. *Clav.* Señora de mis ojos!

Arn. Señora, y Reyna mia! *Fil.* Que es aquesto?

Dia. Reyna la llaman? *Ser.* Si. *Clav.* Dadnos a todos
estos pies muchas vezes. *Ota.* A los ojos
preguntad ya que callan nuestras lenguas.

Arn. Bañados todos en piadoso llanto
el alegría y el amor deuido
al bien de aueros visto dize el alma:

de donde ò como aquí? *Conrado*
este Rey de Polonia por ventura?

Ota. Señora, tanto tiempo tan eulta?

Clav. Señora, tanto tiempo tan ingrata,
a quien de vuestro bien tan cuydadofo?

Lis. El bien vniuersal, vassallos, solo
me descubriera, y no interes humano,
ni me tiene Conrado, ni me ha visto.

Arn. Señora, a la concordia del exercito,
y al aliento comun de los vassallos
importa que al instante mismo os vean;
pagaldes el amor con que os desean.

Lis. Si es tan forçoso, vamos, que querria
lleuar el cuerpo de mi muerto hermano
a Belgrado tambien. *Arn.* Ea soldados,

fue:

La ventura sin buscalla.

Suenen las caxas, fuenen las trompetas,
Reyna tenéis, hagamos alegrías.
Ser. Voto al Sol que se van las Señorías.

Vanse.

Dia. Que os parece su desdent?

Fil. Que no se acordó de Carlos.

Sil. Suele el estado mudarlos
a los que mas quieren bien.

Ser. Pues no fuera justa cosa
que ser su esposo dixera?

Sil. Al abestraz llaman fiera,
y madrastra rigurosa,
Porque los hijos desprecia.

Ser. Laura el suyo lleuaria.

Fil. Que esta era Reyna de Vngria!
callo por serlo. *Dia.* No es necia;
Pero porque la llamais
Laura, pues Lifarda es.

Lis. Bien podra ser que despues
Principe a Carlos veais,
Pues aunque dexarle quiera
el hijo ha de suceder.

Ser. No ay que fiar de muger!

Sil. La mas firme es mas ligera.

Se. Si en vna balança pones,
Siluio, seis años de amor,
y en otra vn Reyno el mayor
de todas estas naciones,
Si la balança es muger
el Reyno pesará mas.

Fil. Buenos titulos nos das.

Ser. Pues quando sabeis querer?
Y aun plega a Dios que no diga,
Laura, que el hijo es ageno.

Dia. Vierte, viuora, el veneno.

Ser. Quien ay que me contra liga?

Fil. Las historias, las firmezas
de mil mugeres. *Ser.* No tē
eito que veo diré,
yotro, diran sus grandezas,

Yo he conocido vn pastor,
que quatro hijuelos tenia
de cierta Ninta que auia
solicitado su amor,
Y en la primera pendencia
les dio diferente dueño.

Sil. Carlos viene. *Ser.* Todo es sueño,
matais de oluido, ñ de ausencia.

Salen Carlos y Lerino.

Ler. La casa está alborotada,

Car. Que es esto, pastores míos?

Ler. Todos callan. *Car.* Que tenemos?

Ler. Todos han enmudecido.

Car. Donde está Laura, villanos?
que miráis? no me auéis visto?
que os enmudece? que es esto?

Ser. Guardo el oro y el vestido.

Sil. Señor. *Car.* De q̄ estais turbados?

Sil. Señor, a tu casa vino
el exercito del Rey.

Car. Pues bien, que aurà sucedido
hanse lleuado el ganado?
la carne salada? el trigo?
entraron en las bodegas?
beban norabuena el vino.
De buen Rey eran vassallos,
y ya que no le he seruido
con las armas, como deuo,
con esta hazienda le siruo,
es esto? donde está Laura?

Fil. Señor, Claridano dixo,
el Conde Arnaldo y Oracio.

Car. Di lo demas, dilo Siluio.

Sil. Dixo que era mi señora
no Laura, que su apellido

era Lisarda, y que es Reyna.

Car. Que dizes? *Fil.* La verdad digo, porque dizen que es la hermana del Rey muerto, y q̄ ella ha escrito al campo, que la sacassen de estos montes. *Car.* Y se ha ydo?

Fil. En besandole la mano.

Ser. No podimos resistirlo, que era todo gente armada.

Car. Caso entre nobles indigno de la sangre y del honor, de la vanda y del oficio, Pues Laura, o Lisarda, o reyna, no dixo que su marido era Carlos, y que del tenia vn hijo? *Fil.* No quiso porque no fuesse ocasion de auenturar por dezirlo el Reyno, a que la lleuaban, donde por dicha el mas digno será su esposo en llegando.

Sale Fineo.

Fil. Está aqui señor? *Car.* Si amigo.

Fil. Sabes ya como era Reyna

Laura? *Car.* Todo lo he sabido.

Fil. Sabes ya como en vn coche, a quien su esquadron luzido del Conde Arnaldo hizo escolta, lleuò a Belgrado el camino, A no estar con la pasión que es justo, vieras los riscos de los montes retumbando entre concauos y pinos, Con las trompetas y caxas, diziendo todos a gritos

uia la Reyna Lisarda.

Car. Calla, villano atreuido, que el coraçon me traspallas.

O Laura, dulce bien mio,

Parte 20.

ô Laura, mi amada esposa, es posible que has tenido tan de piedra las entrañas que esto has usado conmigo?

Es posible que me dexas, sin que aquel hermoso niño que nuestra sangre juntò pudiesse tanto contigo!

Quando yo te quise, Laura,

Laura, quando Carlos quiso

que fueses tu su muger

bastò el auerte querido,

Sin otro humano interes,

tu eras pobre, yo era rico,

tu perdida, yo señor:

agora que te ha subido

La fortuna a gran lugar

que mucho que huieras dicho:

vassallos, te ynâos vos otros,

que Carlos es mi marido?

No tiene el Arabia Felix

oro en su centro, ni el Indio

Oriental ricos diamantes,

esmeraldas ni jacintos.

No el Surtan preciosas perlas

en sus nacares natiuos,

no el mundo tantas ciudades,

coronas y señorios,

Por que te dexara yo:

ô Laura, tanto castigo,

por auerte honrado tanto

sin auerte conocido!

Conmigo que te faltaua?

no les dixeras con brio:

Vassallos reynaos vos otros,

que Carlos es mi marido.

La flaqueza es de muger,

porque escriuen los antiguos,

estas mentiras de Porcia,

esos sepulcros y nichos

De la gran Reyna de Caria,

Q

ni

La ventura sin buscalla.

ni dan el barbaro Egipto
Piramides, ni honra Grecia
la señora de Zaquiro?
Fabulas deuen de ser,
maldiga el cielo los libros
que nos cuentan sus firmezas:
pues espera basilisco
Que en tu seguimiento voy:
venid amigos conmigo,
traed el niño tambien.

Ler. Señor, mira que te auiso
Que te han de matar allá,
si con algun artificio
no di[simulas] quien eres.

Ser. Señor, bien dize Lerino,

Mira que sus pretendientes
son poderosos y altiuos.

Car. Tomaré vuestro consejo,
que a la razon le permito
Lo que me niega el amor,
poderoso de vario:
ay Laura que ingratitud!

Ler. Vn Reyno es grande enemigo

Car. Que importara si ella fuera
de marmel, y no de vidro,
pues le pudiera dezir,
si fuera su amor el mio:
Vasallos, reynaos vosotros,
que Carlos es mi marido.

Vanse.

Sale Conrado, y su Embaxador.

Con. No quieres que me admire lo que dizes?

Emb. Antes, señor, es justo que este caso
con mas que admiraciones solenizes;

Bolui a yo del peligroso paso
donde se dio la prospera batalla,

tan digna de los cisnes del Parnaso,

Y con diuinos versos celebralla,

pues no solo venciste al Rey de Vngria,

pero en la tierra para siempre calla:

Quando siento el estruendo en que venia

entre vna densa nube poluorosa,

la boladora Fama, que dezia:

Viva Lisarda, nuestra Reyna hermosa,

que coronada de vna y otra guarda,

y de la soldadesca belicosa,

Venia entre los nobles tan gallarda,

que daua a todos gloria y alegria.

Con. Que vive la bellissima Lisarda!

Emb. Dizen que vn alto monte la tenia,

donde ha sido seis años labrador,

callando, porque a Otauió aborrecia:

Yo pienso que estará en Belgrado agora,

adonde grandes fiestas le prenienden,

Jocos

locos de auer hallado a su señora.

Con. Con justa causa, pues que Reyna tienen
de sangre de los Reyes generosa,
quando confasos y vencidos vienen:

Con quien dizen allà que se desposa?
que marido le dan? de mi que tratan?

Emb. La empresa es alta, y la ambicion forçosa,
Tu veras que se abrafan y se matan
sobre queter entre ellos merecella,
y que con esto el Principe dilatan.

Con. Pues ya no saben que Lisarda bella
es mi muger, y que esse Reyno es mio?

Emb. Pienso que viue el mismo gusto en ella:

Pero los Grandes con orgullo y brio
querran alçar la frente a la corona.

Con. Será, puesto que honroso, desuatio,
Acercarè mi exercito y persona

a Belgrado, de fuerte que ellos vean
si quien ayer los vence, oy los perdona.

Emb. Algunos pienso ya que te desean.

Con. No se despida vn minimo soldado,
hasta que mis vanderas la posean.

Emb. dòde mãdas marchar? **Co.** Marcha a Belgrado,

y sepan effos barbaros de Vngria
que Lisarda nacio para Conrado,
y que no puede ser de otro, si es mia.

Vanse. y salen Arnaldo, Otauio. y

Claridano.

Men. Con esto no ay replicar,
porfiar, ni pretender.

Ota. Pudiendo señor hazer

le quereis yr a buscar?

Cl. Si to los los pretendientes

fuerades vna cabeça,

de Lisarda la belleça,

los rayos resplandecientes

De la corona de Vngria,

vinieran en ella bien,

mas ço. no quereis que den

a la vuestra y a la mia,

Y a la de tantos, lo que es
forçoso que de vno sea?

Ota. Y es mejor que la posea
por ambicioso interes

El estrangero, que vñano

de acabarnos de vencer

tuuiesse la espada ayer,

y oy tenga el cetro en la mano?

Arn. Otauio. no ay que tratar

tu dexa la pretension.

Ota. Yo, porque? **Arn.** Pues que razon

hallas tu para dexar

Claridano la que tiene,

otros, y yo, que igualamos

La ventura sin buscalla,

tus meritos. *Cl.* Si dexamos,
 porque a todos nos conviene,
 Y a la paz comun tambien,
 que venga a reynar Conrado,
 no es por ser el mas amado,
 sino que le está mas bier.
 Desele auiso a Lifarda,
 sepa que es ya su marido.

Ota. Ya viene. *Arn.* Ya lo ha sabido,
 nunca estuuo tan gallarda.

*Sale Lifarda vestida lo mejor que puede,
 da, y acompañada de algunas personas
 con memoriales.*

Mug. Vuestra Magestad, señora,
 se duela de tantos daños.

Lif. Que quereis? *Mu.* Hará dos años
 que mataron por agora
 Mi esposo, en Alua-Real,
 el contrario poderoso
 se pasea, esse piadoso
 pecho remedie mi mal.

Lif. Yo haré que le den castigo.

Sol. yo he seruido al Rey tu hermano,
 perdi este pie, y esta mano,
 y aqui mis seruidos digo.
 No remitas mi papel
 a quien de tantos se carga,
 que vn siglo el verlos alarga,
 mira tu lo que ay en el,
 Y aunque me des dos escudos
 damelos con essa mano.

Li. Sin manos estais? *Sol.* No es llano?

Lif. Los que las tienen son mudos.

Sale vn Estudiante.

Est. Señora, yo he pretendido
 y pretendo por amor
 vuestro y del Rey mi señor,

a cuyo padre he seruido,
 Ser del Reyno Coronista,
 pienso que soy suficiente
 en la opinion de la gente,
 que escriuiendo se conquista:
 Nunca he tenido persona
 que me ayadado la mano,
 esse valor soberano
 digno de mayor corona,
 Mande informarse de mi.

Lif. Yo lo haré ver, que es razon.

Salen Carlos, y Seron.

Ser. Agora puedes llegar.

Car. Tiemblo. *Ser.* que sirve temblar?

Car. No es cosa estraña, Seron,
 Que á quien ayer como esposa
 en mesa y cama tenia
 tiemble en distancia de vn dia?

Ser. El verla tan poderosa
 Entre tanta guarda y gente
 te pone, Carlos, temor.

Car. Conozco que está el honor
 en los ojos solamente.
 Viendo a Lifarda en pobreza
 el respeto le perdi,
 mira el que le tengo aqui
 viendola en tanta riqueza.

Ser. Llega, acaba. *Car.* Tiéblo y llego
 suplico a tu Magestad
 aparte me escuche. *Lif.* Hablad.

Car. Sabes quié soy? *Lif.* No lo niego
Car. Podrete hablar como a Laura,
 o como á Lifarda? *Lif.* Creo
 que aurás culpado el deseo
 que esta corona restaura.

Car. No sino aquella ventura
 que me vino sin buscalla,
 pues fue, Lifarda, el ganalla
 para mayor desventura;

- Como me dexaste afsi,
y vn hijo no te mouio?
pues que no mereci yo
que me estimaſſes a mi?
- Lif.* Peſame que de rodillas,
Carlos, hablándome eſtès:
pero importa, que deſpues
igualaremos las fillas.
No me culpes, que eſto ha ſido
fuerça, engaño y diſcrecion
hasta tomar poſſeſſion,
Carlos, de vn Reyno perdido.
- Car.* De neſme de aſſegurar,
para hazerme matar luego:
ſola vna coſa te ruego
ſi me has de mandar matar,
Que el hijo que Dios nos dio
no muera, y que de tu eſpoſo
le guardes, pues es forçoſo,
porque fui ſu padre yo.
- Lif.* Carlos, no me hables anſi,
que en mouiendome a piedad,
ſoltarè la Mageſtad,
y me abraçarè de ti,
Que porque eſtos no te maten
eſtoy aqui como ves,
ſin arrojarme a tus pies,
ſufriendo que ſe dilaten
Los abraços que te diera
ſi te hallara ſolo aqui.
- Car.* Que no me engañas?
harto bueno, Carlos, fuera
Auiendo eſtado en tus braços
ſeis años como muger.
- Car.* Pues algo, eſpoſa, has de hazer,
ya que no ſean abraços,
Que vengo muerto por tí,
¿Qué he de hazer?
- C.* Dame vna mano,
Lif. Eſte es negocio muy llano
al deſpedirte de mi,
- Que como a Reyna bien puedes,
como que me la has beſado
por yr tan bien deſpachado.
Car. Quando, mi bien, me concedes
Que te buelua a ver?
Lif. Aqui
ſiempre te has de paſſear,
por que en auiendo lugar
te llamarè.
Car. Cierto?
Lif. Si,
Mas ven, Carlos, diſfraçado,
haz que algunas coſas vendas.
Car. Yo lo harè, pero que emprendes
de ti, y de mi, en tal eſtado?
Lif. Ganar cón mucho teforo
el exercito, y tener
las fuerças del Reyno, y ver
pueſto en el vn Rey que adoro.
Car. Quien, ſeñora?
Lif. Tu, mi bien.
Car. Pues dame la mano agora.
Lif. Toma, Carlos, *Car.* Ay ſeñora,
Lif. La mano, el alma tambien,
Que eres mi eſpoſo, y es ley:
mas ſuelta, no caufe eſpanto,
que no ſe detiene tanto
quien beſa la mano al Rey.
Vete, que damos ſoſpecha.
Car. Dónde?
Li. A eſperar lo que digo.
Car. El ſer deſigual contigo
me ticne el alma deſhecha.
Lif. Tu eres mi eſpoſo, mi bien,
mi Rey, mi ſeñor y amparo,
y quieres que hable mas claro,
aunque mil muertes nos den?
Car. No ſeñora, queda a Dios.
Lif. No te entenezcas.
Ca. ¿Qué ha ſido?
Lif. Aunque bien nos han ſentido
tiernos, Carlos, a los dos.
Car. Ven conmigo, y te dirè
lo que la Reyna me manda.
Car. Pareceme que ſe ablanda.
Car. No ay mas lealtad, ni mas fe.

La ventura sin buscalla.

Sale vn Embaxador.

Emb. Por no darte, señora, pesadumbre,
que como a su muger te ha respetado,
y como Sol, de quien recibe lumbré,
no viene con exercito Conrado;
antes le dexa en la desierta cumbre
de los asperos montes de Belgrado,
y viene a darte el parabien. **Lis.** Ha hecho
cosa muy digna de su heroico pecho,
Donde queda su Alteza? **Emb.** Está a la puerta,
tanto pudo el amor y confianza.

Arn. El la hallará como su Rey abierta,
manda, señora, que entre. **Ota.** La esperanza
no será justo que le salga incierta.

Clá. Con esto la paz publica se alcanza.

Lis. Dezid que entre su Alteza. **Arn.** Y tu marido,
que te ha esperado, amado, y merecido.

Sale Conrado.

Con. Pareciome obligar a vuestra Alteza
con ponerme en sus manos, y dexando
mi exercito, a ofrecerme a su belleza:
gracias al cielo que la estoy mirando:
la condicion del Rey, y su aspereza
le causaron la muerte, y porfiando
a que le diese yo la que tenia
yn monte entre los terminos de Vngria.

La guerra y la batalla he desviado,
no sin testigos, pues estan presentes,
y como quien en nada está culpado
desfistimé la guarda de mis gentes,
y de nuestro concierto prouocado
los anchos fosos, y las altas puentes
pasé para llegar, donde no creo
aurá mayor prision que mi deseo.

Lis. Sea, señor, tu Alteza bien venido,
que viene con segura confianza.

Arn. Danos, señor, los pies, como marido
de nuestra Reyna, que oy tu amparo alcanza.

Com.

Con. Los brazos con el gusto que es deuido
a tanto amor y fe. *Lis.* Si mi esperanza
he puesto en vos, ô Principe excelente,
vereis después que mi suceso os cuente.

Ola? *Ota.* Señora. *Lis.* Todos salgan fuera.

Cla. Dexemoslos hablar, que estan seguros.

Con. Tengo de quien temer la embidia fiera?
no estoy seguro Reyna en vuestros muros.

Lis. Oid señor, y nunca el cielo quiera
que os vendiessen los Vngaros perjuros,
este es negocio mio, estadme atento,

Con. Aun no se moverá mi pensamiento.

Lis. Huyendo, Principe inuíto,
de las manos de mi hermano,
que para quitarme a vos
me casaua con Otauió.
Saliendo de vn monasterio
en habito vil y baxo,
porque su guarda venia
a derribarlo y buscarlo,
Di en manos de vn Cauallero
señor de pocos vassallos,
pero de muchas virtudes,
que vna noche caminando
Yba en vn coche a su tierra
puesta entre los montes altos,
que diuiden como linea
los Vngaros y Polacos.
Lleguè a su casa, en la qual
tomando trage villano,
le serui como criada,
mi valor disimulando.
Puso los ojos en mi,
y con lagrimas y engaños
solicitava su gusto
vanamente porfiando.
Hallòme vn dia vnas joyas
en vn tafetan acaso,
y por ellas, no por mí,
que era noble imaginando.

Trató casarse conmigo
o lo quisieron los hados,
o el verme yo perseguid^a,
sola, triste, y sin amparo.
Concedendí con su gusto,
quedamos al fin casados,
y de Carlos tengo vn hijo,
que agora cumple seis años,
Murio mi hermano en la guerra,
y viendo muerto a mi hermano,
y que yo heredaua el Reyno,
descubrimé a mis vassallos,
Con ellos vine a tomar
la possessíon de Belgrado,
sin dezir que era casada
por poder asegurarlos;
Mi esposo vino tras mí,
y aquí me pidió llorando
tuuiesse lastima del
que tiernamente le amo,
Es Carlos deudo del Rey
por su padre el Conde Flauió,
de quien fue tercero hijo,
que no heredò sus estados.
Es por la madre Español,
de aquel apellido claro
de los antiguos Maoriques,
es gentilhomme, es soldado,

Q 4

Es

La ventura sin buscalla.

Es discreto, es mi marido,
perdonadme si le alabo,
no permitais gran señor,
que casada con don Carlos,
Y teniendo vn hijo del

paséis por tan feo agrauio,
Antes mostrareis quien sois
vna muger ayudando,
y vn hombre que le tendreis

no como Rey, como esclauo.
Con. Lisarda, si otro en el mundo
pretendiera conquistaros,
siendo vos libre, mil vidas
me quitarán en el campo,
Que el amor que os he tenido
y los años que he esperado,
bien os daran a entender
lo que hiziera en este caso,
Pero siendo vos casada
con vn hombre como Carlos,
y teniendo del vn hijo,
oy vereis que soy Conrado
En las obras y en el nombre,
en daros fauor y amparo,
hasta que por Rey le admitan,
como es razon, sus vasallos.
Pefame que os he perdido:
pero si los cielos santos
sin buscarla aquella noche
dieron esta dicha a Carlos,
Venid conmigo, que yo
hare mi campo, acercando,
que la nobleza de Vngria
oy bese a Carlos la mano.

Lis. Dadme éssos pies dos mil vezes,
sois Rey en fin. *Con.* Reyna passo,
no entiendan estos agora
lo que entre los dos tratamos:
A Carlos hazed buscar.

Lis. No está lejos. *Con.* Si los hados
dan dicha a quien no la busca,

de que sirue importunarlos.

*Vanse, sale Carlos y Seron con vn hijo
nas, y los ferreruelos afidos al
cuello.*

Car. Mira que hemos de fingir
que vendemos peynes. *Ser.* Mira
que puede a questa mentira
condenarnos a morir.

Car. No es esto en lo que confite
el peligro. *Ser.* Pues en que?

Car. En que Lisarda no esté
de mi casamiento triste,
Por serle tan desigual.

Ser. Calla, señor, que te adora.

Car. Temo que se mude agora
con la autoridad Real,
Pregona, amigo Seron,
porque te oygan en palacio.

Ser. Mercã peines. *Car.* Ve de espacio
quando llegues al valcon.

Sale vna guarda.

Guar. Amigo, la Reyna os llama.

Car. A mi, señor? *Guar.* A vos pues,
Ser. Mercan peines. *Car.* Y despues
moça de moça de ama.

Ser. Dios va traçando que reynes.
Gua. Subid pues. *Ca.* Ya voy, señor,
temblando voy de temor,
ven conmigo. *Ser.* Mercan peines.

*Soldados con arcabuzes, Arnaldo, O
nio, Claridan y Conrado.*

Arn. Para que, señor, has hecho
que tus vanderas y armas
entren en Belgrado afsi,
pues ella misma te llama,
Los Grandes no se resisten,
ni te ponen azechanças,

y los plebeyos te abren
las casas, y las entrañas.

Con. No os alboroteis, señores,
que oy ha sido de importancia
traer para mi persona
aquella gente de guarda:
bien se que me obedecéis,
ya que me quiere Lisarda,
mas no quiero que me quiera,
y agora sabreis la causa.

Salen Fileno, Diana y Siluio.

Fil. Oy dizen que han de casarse.

Sil. Quien ha de mirar, Diana,
a Carlos en tal desdicha?

Dia. Aqui está Conrado, calla.

Fil. Que gente es esta? *Dia.* No sé.

Fil. Has visto a Carlos? *Sil.* Andaua
cerca de perder el seso.

Dia. Que lastima! *Fil.* Que desgracia!
Con. Conde Arnaldo, Duque Otauio,
y los demas que acompañan
la nobleza deste Reyno,
oíd atentos. *Ota.* Que mandas?

Con. Lisarda tiene marido,
ya está casada Lisarda.

Cla. No eres tu Rey de Polonia?

Co. No amigos, que en las montañas,
adonde estuuo escondida
se casó, y está casada,
y ya tiene sucesion:
no os lo dixo, porque estaua

de vosotros temerosa:
ya que con fuerças se halla,
y con el amparo mio
esto que digo os declara:
Carlos, de sangre de Reyes,
y de lo mejor de España
es su esposo, veisle así,
no ay que replicar palabra,
esse es el Príncipe Felix,
nadie se atreua a enojarla,
que le quitaré la vida.

Corrase vna cortina, y esten en tres sillas sentados Carlos coronado, y Lisarda, el con vna espada desnuda, y el niño entre los dos.

Fil. Todos tiéblan, *Di.* Todos callan:

Ar. Señor, quando a cosas justas
sus vassallos el Rey llama
escusado es el rigor,
las armas son escusadas,
todos besamos sus pies.

Fil. Y tus pobres aldeanas
con lagrimas de contento.

Car. Nobles, conquistad mi gracia
con amarme, que oy a todos
os haré mercedes tantas
que quede pobre, aunque Rey.

Todos. Viva Carlos, y Lisarda.

Con. Aqui, Senado, da fin
la ventura sin buscarla.





EL VALIENTE CESPEDES: TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON ALONSO DE ALBARADO
Conde de Villamor.



VNQUE En las ocasiones que se me han ofrecido, he intentado hablar en V. S. fiado en mi buen deseo, nunca he quedado tan contento de su alabança, como quexoso de mi atreuimiento: Sugetos donde parece que la Naturaleza puso particular estudio en su perfeccion, digno es de castigo quien con desiguales colores y atreuidos pinzeles los retrata, si amor no le disculpa; general es esta en todos: pero siendo verdadera, menos credito se deue a otra ninguna, que el artificio de las palabras no es tan agradecido de los illustres animos,
como

como la pura intencion de los humildes pechos; y así dixo Garcilasso, que eran mejor oídos;

El puro ingenio y lengua casi muda,

(Testigos limpios de animo inocente,)

Que la curiosidad del eloquente.

Por esto hazian los antiguos a los Varones magnanimos hijos de sus Dioses, lisonja permitida a los Romanos Cesares, como imitada de los ingenios Griegos. Bien se pudiera contentar Alexandro con ser hijo de Filipo; pero juzgando los escritores por deidad su generoso espiritu, le dieron por padre a Iupiter, que no menos alto origen les parecio digno de la valentia singular de vn coraçon gallardo. Si la licencia de la antigua Filosofia tuuiera nuestra edad por defensa de las que se permiten a la Poësia, que versos no dixeran que V. S. era hijo de Marte y Minerva en todas sus acciones? pues quantas pueden adornar vn Cauallero perfecto, y vn galan Cortesano se hallan en V. S. tan iguales, que compitiendo entre si mismas pone paz en su diferencia el general aplauso. En que fiesta no es V. S. tan luzido por sus galas, como valiente por sus manos? Quien no las halla generosas de fauor, honra y cortesia? Partes que alientan mis obligaciones a poner en ellas tan humilde ofrecimiento, como esta *Comedia del valiente Céspedes*, aunque Cauallero insigne, que honrando a España, su patria, dexò en el mundo eterna

eterna fama de sus hazañas, con igual gloria de su apeli-
llido y casa: porqué dedicandola a V. S. fuera con mas
disculpa y gusto del generoso origē de los Albarados,
ya por tantos ingenios escrita, a quiē deuo embidiar el
sugeto anticipado, como ellos a mi el inmortal desseo.
V. S. la admita con el gusto que suele honrar y fauore-
cer mis escritos y mi persona, siendo mi protector y
Mecenas: y al dia que salio tan luzido como admirado
al teatro del mundo en sus fiestas, que assi parece la
plaça desta Corte, oyga estos versos.

Oy muestra en gala y valor,
y de plata riza armado,
que ha de ser Marte Albarado,
y su Esfera Villamor:
no le excede en resplandor
de estrellas, y entrò sin ellas,
porque tantas damas bellas
llena su talle en despojos,
que hecho un Argos de sus ojos
le van sirviendo de estrellas.

Dios guarde a V. S. como desseo.

Su Capellan

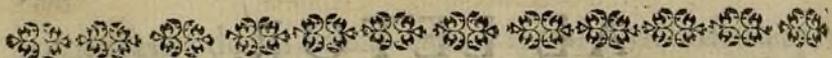
Lope Felix de Vega Carpio.

AL

AL LETOR.

Aduertase, que en esta Comedia los amores de don Diego son fabulosos, y solo para adornarla, como se ve el exemplo en tantos Poëtas de la antigüedad: porque la señora D. Maria de Céspedes fue tan insigne por su virtud, como por su sangre y valentia, y celebrada entre las mugeres ilustres de aquel tiempo, sin réconocer ventaja a las mas valerosas del passado, y ígual a Camila, Zenobia, Lesbia, y Isicratea. Con este aduertimiento se pueden leer sus amores como fabula, y las hazañas de Céspedes como verdadera historia de vn Cavallero que honró tanto su nacion, quanto admirò las estrañas.

FIGV-



FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA.

<i>Dos carreteros.</i>	<i>Salzedo.</i>	<i>Ortigosa.</i>
<i>Doña Maria de Cespedes.</i>	<i>Saavedra.</i>	
<i>Ynes criada.</i>	<i>Ortun, rufianes.</i>	
<i>Don Diego Cauallero.</i>	<i>Teodora.</i>	
<i>Mendo criado.</i>	<i>Reynoso.</i>	
<i>Cespedes.</i>	<i>Angulo.</i>	
<i>Beltran.</i>	<i>El Capitan Duarte.</i>	
<i>Vn Corregidor.</i>	<i>Fernando.</i>	
<i>Vn Alguazil.</i>	<i>Ramiro.</i>	
<i>Doña Ana.</i>	<i>Tristan.</i>	
<i>Doña Felicia.</i>	<i>Brigida labradora.</i>	
<i>El Capitan don Hugo.</i>	<i>El Duque de Alua.</i>	
<i>El Alferes Lorençana.</i>	<i>El Emperador.</i>	
<i>El Sargento Enzinas.</i>	<i>El Duque Iuan Federico.</i>	
<i>Carpio.</i>	<i>Quatro villanos.</i>	
<i>Rosales, soldados.</i>	<i>Alberto Capitan.</i>	

ACTO PRIMERO.

Salen dos carreteros, y doña Maria de Cespedes, y Ynes criada.

Pri. No nos tengais por tan rudos, que a muchos vueitro valor tiene suspensos y mudos.

Seg. Con otra barra menor citare quarenta efudos.

Ma. Hablais, buen hombre, de veras
Yn. Yo pense que le pidieras otra barra mas pesada.

Mar. En siendo menos no es nada.

Pri. Oxa'a Cespedes fueras, que por dezirte verdad veniamos a buscalte.

Mar. No esta agora en la ciudad.

- Seg.* Será el ganáros, quitalle la fama. *Ma.* Hazeisle a mitad; pero yo por vida mía, que pienso que es cobardía.
- In.* Con temor, señora, están.
- Pri.* Fama de bizarra os dan Castilla y Andaluzia, Mas para tirar con vos somos muy hombres los dos.
- Ma.* Si dezis que soy bizarra, como pedis menós barra? venga mayor. *Se.* bien por Dios.
- In.* Brauamente se retiran.
- Mar.* Cobardes no admiten ruegos.
- In.* Tu fama y preferencia admiran.
- Ma.* Dos carreteros Manchegos con menos barra me tiran?
- Se.* Que tengo temór concedo, pero no es a vuestras famas, estese el dinero quedo si ha de boluerse a las damas, a la vfança de Toledo.
- Ma.* Luego de mi presumis los dos, que si me ganais, el dinero que dezis me bolueréis? bien pensais, y cortésmente aduertis. Pero en Toledo effos fueros de boluerles los dineros con melindres y ademanes concedense a los galanes, pero no a los carreteros. Pues Céspedes no está en casa, no os vais sin tirar conmigo: qualquier desprecio me abraza, y que estoz cortida os digo, que traéis? *Pri.* Naranja y pasa.
- Ma.* Y donde vais? *Seg.* A Toledo.
- Mar.* Los carros quiero tiraros.
- Pri.* Perdereis. *Ma.* No tengais miedo.
- Se.* Ahora yo quiero sacaros de esta arrogancia, si puedo; Tiremos quinientos reales con vn canto de vna atropa.
- Ma.* Quereis ventaja, o iguales?
- Pri.* Viue Dios que se los roba, porque no ay dos moços tales en la Roda, y san Clemente.
- Ma.* Feneis mas dinero? *Se.* Mas.
- Mar.* Porque esto es poco, pariente.
- Se.* Perderè el carro. *Mar.* Darás esta Quaresma a mi gente passa, y naranja de balde.
- Se.* Como quisiere el alcalde, que estas manos son muy rudas para rendirse a las mudas del soliman y albayalde. *Vanse los dos.*
- Pri.* Pareceme que podremos dezir, por los dos estremos señora doña Maria, para que es la fantasia?
- In.* Quando boluais lo veremos.
- Pri.* A Céspedes presumiendo de tirar, correr, luchar, y saltar, aunque temiendo su fama, intentan buscar los Manchegos que estais viendo; Que no a su hermana, a quien ya mejor la almohadilla y rueca, que el canto y barra estará, y el oro que a la muñeca femenit adorno dá. Ganarále luan de Albores la basquiña y el mantco.
- In.* Ya con otros labradores tan buenos, sino mejores, hizo de su fuerça empleo, Y han dexado el dinerillo.
- Pri.* Seria algun hombrecillo destos sin pelo en el pecho.

In.

El valiente Cespedes.

Yn. Bien estareis satisfecho
del valor de Pero Trillo,
Vn hidalgo natural
de aqui de Ciudadreal?

Pri. Pues ganale? *Yn.* Como a vn niño.

Pri. Tendremos gentil aliño.

Yn. No boluereis vn real.

Pri. Y como tira? *Yn.* Acortando
las basquiñas al tobillo,

y al ayre el jubon dexando:

Pri. Que ha ganado a Pero Trillo!

Yn. Los niños lo van cantando
Con la azeytera y el jarro.

Pri. Pues si el de vna arroba agarro,
yo os por el agua de Dios
que ha de ganar a los dos
hasta las mulas y el carro.

Vanse.

Sale don Diego, y Mendos.

Die. Amor, de los mortales
mayor pafsion, y inescufable furia,
que hasta los animales
tu fuerça rinde, tu fiereza injuria:
porque no te dan nombre
de la mayor enfermedad del hombre?
Porque más justo fuera
que luego que sintiera amar quien ama,
enfermo estoy dixera,
y desfmayado, echandose en la cama
los Medicos llamara,
y de curarse por viuir tratara:
Pero si del veneno
de vnos ojos enferma vn triste amante,
y luego de amor lleno
se los pones frenetico delante,
en tanto que los mira
mas bebe del veneno y mas suspira:
La condicion del toro
tiene el amor, que adonde mas le pican
por vno y otro poro
la fangre, y los dolores mas le aplican
al que mas le maltrata,
que afsi buelue quien ama a quien le mata.

Men. Pues si doña Maria
de Cespedes te mata, y por milagro
desde aquel triste dia
que la vieron tus ojos en Almagro
no has fofsegado vn hora,

por.

porqué a Ciudad-Real buelues agora?
 Huyamos, no miremos,
 no aumentemos el mal. *Die.* Yo no querria,
 y mas que son estremos
 en esta celestial doña Maria,
 fortaleza y belleza,
 y aun pienso que es mayor la fortaleza.
 Yo adoro, Mendo amigo,
 en vn gigante de alabastro y rósas,
 vn imposible figo,
 pero si amando fueron prouechosas
 las industrias, oy creo
 que le daran fauor a mi deseo.

Lucha doña Maria
 con los villanos que se precian desto,
 y quiere mi porfia
 que de rusticos habitos compuesto
 pueda tocar sus braços,
 pues no se hará lá lucha sin abraços.
 Si alli me conociere,
 conocera mi amor, sino que gloria
 como al alma que muere,
 despues de confessalle la vitoria,
 darle por sepultura
 marfil, jazmines, plata y nieue pura?

Men. Ello está bien traçado,
 ayude la fortuna. *Die.* Aqui te queda
 mientras que disfraçado
 morir contento entre sus braços pueda,
 que si a su nieue llego,
 fuego ha de ser, o replaré mi fuego.

Vase.

Men. Que desatinado intento,
 mas quando fue cuerdo amor?

Salen los dos carreteros.

Pri. Ay muger de mas valor!
Seg. Perder el entendimiento
 Solamente me ha faltado,
 que malas, carro y dineros

Parte 20.

allà quedan. *Me.* Caualleros,
 han perdido, o han ganado?

Pri. Que es ganado? por san Blas
 que nos cuesta mas de mil
 la burla. *Seg.* Que a Blasco Gil
 le ganasse, tengo en mas,
 Que no ay en la Mancha vn hóbrec
 que pueda tirar con el.

R

Me.

El valiente Céspedes.

Me. Céspedes tiene el laurel,
la fama, el valor, y el nombre
que daña la antigüedad
a Hercules. *Seg.* Como el fuera
por bien perdida tuuiera
mas honra y mas cantedad.

M. Pues quié los ganó? *S.* su hermana. *Di.* ¿ay Mendo? *Me.* Por Dios, señores,

Me. Y que han perdido? *Se.* El caudal.

Me. Pues tira bien? *Pri.* Pesa tal,

no se ha visto fuerça humana

Como la desta muger,

que reboluer tan bizarro!

Me. Que lleuaua vuestro carro?

Pri. Necesad debio de ser,

Pues que todo lo perdi:

pero de toda la presa

por la castaña me pesa,

que la quiero mas que a mí,

Puede ser mula, en conciencia,

de vn Canonigo. *Se.* Y la ruzia

mia, a la mas gorda y luzia

no puede hazer competenciã?

Sale Ynes.

Yn. Oyen hidalgos? *Pri.* Quien llama?

Yn. Mi señora. *Seg.* Para que?

Yn. Para que vean que fue

el ganarlos honra y fama,

La plata por ciertos fines

no se la quiere boluer,

porque en sin ha menester

alfileres y chapines:

Carros y mulas les buelue,

que de la naranja y pasa

solo a dexar en su casa

lo que basta se refuelue.

Vengan conmigo. *Pri.* Por Dios

que merece. *Se.* Hasta besar

sus pies no pienso parar.

Pri. Que esclanos tiene en les dos!

Loco voy. *Se.* Lo que yo siento.

Di. Si hareis, no me marañillo,

Que ay diferencia de hombres
a hombres. *Ma.* Quereis tirar
o luchar? *Di.* Solo luchar,
que todos tenemos nombres,
No aueis oído dezir

a Sancho el de Valdepeñas.
Ma. Baltan, Sancho, vuestras señas,
porque podeis competir
Con qualquier hidalgo en talle
que quereis luchar agora?

Di. Quatro doblones, señora,
que es lo que más pude hurtalle.
A vn viejo rico auariento.

Ma. Despejaos. *Di.* A quantas va?

Ma. A la primera será.
Di. Soy contento.
Tened esta bolsa vos.

Ma. Tended los braços a ver.

Di. Luego esta no ha de valer?

Ma. No, que es prouarnos los dos.

Di. Ay gloria como llegar
a vuestras braços, señora?
que Principe puede agora
tener en as alto lugar?

Cuentan que vn hombre subió
con vn as alas de cera
del Sol a la roja Esfera,
mas no que con el luchó.

Y si de solo subir
en el mar se hizo pedaços,
quien al Sol tiene en los braços,
como pretende salir?

Ma. Vos sois villano? *Di.* No sè.

Ma. El language y el olor
del ambar me dan temor.

Di. El language en vos le hallè,
Que luz al alma aueis dado,
el olor es de vn as flores,
que con cierto mal de amores
dormi esta noche en vn prado,
Tanquillos, salvia y berbena,

se me auran pegado al sayo,
hasta que del Sol el rayo
dio luz al Alma ferena.

Ma. Dexad los braços. *Di.* No puedo

Ma. Sospechosa estoy. *Di.* De que?

Ma. Yo lo sè. *Di.* Yo no lo sè.

Ma. De q̄temblais? *Di.* Tengo miedo.

Ma. Porque razon? *Di.* Quien está
en alto, no ha de temer
el peligro del caer?

Ma. Yo os voy entendiendo ya.

Di. Pareceos a vos que es poco
el caer del cielo al suelo?

Ma. Confirmastes mi rezelo,

yo os dexo. *Di.* por q̄? *Ma.* por loco?

In. Tu hermano pienso que viene.

Ma. Mere estos hombres allá,
que si los vè, me dirà
lo que suele, y razon tiene.

In. Venid conmigo, *Di.* Que humano
se muestra cōnmiigo amor.

Men. Estàs contento, señor?

Di. Estoy loco.

Quede doña Maria, y sale Céspedes.

Ma. Que ay hermano?

Ces. Si alguna vez en tu vida
me escuchaste, y yo te di
cuenta de la mia, hermana,
fiando el alma de ti.

Escucha, si estamos solos
y nadie nos puede oír,
la historia de mis desdichas
sin replicarme hasta el fin.

Passando agora la calle
de doña Juana Ruyz,
Fenix a Ciudad-Real,
y a mis ojos Serafin,
Y auiendo por gusto fuyó
luego que me vio venir,

El valiente Céspedes.

da do a las rexas sus manos
dos remates de marfil.
Lleguè y pedile vn clauel,
cortòle, y dixome anfi:
Céspedes, pedid deseos,
y serà el alma jardin.
Al fauor quito el sombrero,
y en el el clauel cogi,
diziendo que era milagro
dar vn clauel vn jazmin.
Apenas en la toquilla
le acomodo, quando alli
Pero Trillo se me ofrece,
y embidiofo dize anfi.
Dichofas las esperanças
que cogen flores aqui,
no se dira por las mias,
porque foy tan infeliz,
Que si alguna tuue en flor
con la vuestra la perdi:
Estas flores, señor Trillo,
rисуño le respondi,
Son fruto de mis deseos,
y de los agenos fin,
porque yo solo en el mundo
por quien foy las mereci:
Que foy Céspedes, vn hombre
que en el vltimo confin
del mundo su nombre ha puesto,
y aunque en España naci
Me conocen y respetan
en el ardiente Brasil,
y desde la Scitia elada
hasta las Indias de Ofir.
Replicò: Braua arrogancia:
pero muy bien me aduertis
de ciudades conquistadas,
porque yo jamas oí
De vos hazañas mayores,
que auer a vn villano vil
ganado a tirar al canto

algunos marauedis,
Alçar arrobas, vn carro
detenerle en el carril,
que fon gracias que en Seuilla
tiene qualquier palanquin.
Yo foy Cauallero, dixè,
tan notorio, que de mi
puede honrarle la nobleza;
y el entretenerme anfi
Es exercitar las fuerças
con animo varonil,
que Dios las puso en Sanson,
y en el valiente Dauid
Contra los fieros leones,
y el valor de Filistin:
que de alhamel de Seuilla
fean mis gracias mentis,
Y seguidme si fois hombre:
callò Trillo, y fue tras mi:
salimos al campo entrambos,
yo apenas en el le vi,
Ni el me vio pisar el prado,
quando con ayre gentil
reboluiendo las dos capas,
sin reparar en partir
El Sol, vio el Sol las dos hojás
a sus ojos reluzir,
quisele cargar la espada,
retirola, yo entendi
En poner el cuerpo en medio
por poder prompto acudir
a la parte que quisièsse,
que estando el cuerpo en perfil
Conueniente, las heridas
salen bien a cierto fin:
estando pues firme a firme,
vñas abañò le vi
Acometerme a la cara,
al reparo entonces fui,
y el con meter el pie yzquierdo
el pecho me quiso herir.

Però yo formando vn tajo,
 burlé el desvío y le di
 vna herida que bastó,
 por no tener tan sutil
 La mano como quisiera,
 a no boluer a reñir:
 a Trillo dexo en las heras,
 mas bien puedes presumir
 Que no ha de hazer buen Agosto
 de la esperança de Abril,
 Dios le perdone, ya es muerto,
 confieso que le temi,
 Por ser el hombre mas brauo
 que ay de Toledo a Paris:
 agora por no temer
 pluma, o vara de Alguazil,
 Quiero ponerme en Seuilla,
 que no soy para sufrir
 aquello deste testigo,
 y luego: Passó ante mi,
 Pudiendo passarme a Flandes

para viuir, o morir
 en el seruicio de Carlos,
 a quien el Franco Delfin
 Pretende hazer competencia:
 no pienso lleuar de aqui
 mas que a Beltran, labrador
 de mi hazienda, porque en fin
 Es hombre para trabajo,
 y que me sabra seruir:
 mientras que le llamo puedes
 oro, o plata apercebir,
 Que esto de salto de mata
 mas vale que ruegos mil
 de los buenos, porque ay casos
 donde es vitoria el huír.
 A las orillas me parto
 del claro Guadalquivir,
 donde podras escriuirme,
 si te acordares de mi.

Vase.

Mar. Hermano, hermano, Céspedes detente,
 fuese! suceso extraño! mas quien ama
 seguro de sospecha, o accidente?
 Ynes, Ynes, al luchador me llama.

Sale don Diego.

Die. Aqui estamos dos hombres a seruiros
 ni de vil fangre, ni de escura fama.

Mar. No sè como mi mal podrè deziros.

Die. Dame essa espada, Mendo, y essa capa,
 que quiero mi nobleza persuadiros.

Ma. La capa del amor mil yerros tapa,
 soys hombre noble? *Die.* Tanto amor lo diga,
 pues esta culpa del castigo escapa.
 En Almagro, bellíssima enemiga,
 os vi vna fiesta con belleza tanta,
 que a tal atreuimiento el alma obliga:
 Con mi nobleza, si el agrauio espanta,
 quiero abonar mi culpa, que el fenzillo

Parte 29.

R 3

pecho

El valiente Cespedes.

pecho descubre, y al perdon levanta,
Informaros podeis de Pero Trillo,
sobrino suyo soy, hacienda tengo.

Mar. Yo nunca del amor me maravillo.

Die. Para pedir a vuestro hermano vengo,
que me admita por hijo, y por eselauro.

Mar. Con que piedad mi colera detengo,
Es este mi rigor, que por lo brabo
desprecio mil hidalgos desta tierra?
mas no le vitupero, ni le alabo.

Pero si sangre del difunto encierra,
que me detengo en responder airada?
no espero paz y dilate la guerra.

Es esto inclinacion, o estoy mudada
de aquella condicion aspera y dura
desde mi tierna edad exercitada?
dudosa estoy, señal de amor segura?

Dentro el Corregidor, Alguaziles y criados:

Cor. Abran aqui. *Yn.* ¿ es esto! *Co.* Romped luego
fino quieren abrir la puerta. *Mar.* Passo

quienquiera que seais. *Cor.* Es la justicia.

Mar. Aunque merece siempre igual respeto
la calidad importa del ministro,
que en vna casa principal, como esta,
no es justo que llameis con alboroto.

Cor. Soy el Corregidor. *Ma.* Vuestra persona
merece por si misma este respeto,
yo propia os abro, que mandais? *Cor.* Señora
doña Maria, a mi me pesa mucho
de entrar en vuestra casa deste modo,
yo la vengo a mirar. *Mar.* Pues a que efeto?

Corr. Luego no aueis sabido lo que pasar
ola, no quede cosa en esta casa.

Alg. Pierda vuesa merced el cuidado, entremos.

Afga doña Maria al Alguazil por los cabeçones:

Mar. Effeno sera como licencia os demos:

no ay mas de entrar, estando yo delante

en mi casa, villano, desta fuerre?

Al. No puede por delito de vna muerte
mirar qualquiera casa la justicia?

Mar. Si, mas no ha de mirarse con malicia.

Corr. Señora, a nadie agravian diligencias
de la justicia, dad si fouis fernida,
lugar a lo que es justo, o de otro modo
le tomarè para mirarlo todo.

Mar. Esta casa es de Céspedes, vn hombre
que merece respeto por si mismo,
y quando no por el, por mi. *Cor.* Que es esto?
cuerpo de tal con tanta valentia,
es esto por ventura bizzarria
de tirar con la barra, o con el canto?

entrad todos aqui. *Mar.* Si yo quisiere,
que si descuelgo la que veis. *Cor.* Pues como?
espada para mi? *Mar.* Fuera bellacos.

Di. A vuestro lado estoy. *Al.* Ay que me ha muerto?

Cor. y herido a mi. *Yn.* Que extraño desconcierto!

Mar. Esto es hecho, a la Iglesia, que se junta
todo el lugar. *Die.* No temas, que don Diego
ha de morir contigo. *Mar.* Y yo no fuera
bastante para aqueitos y otros tantos,
si como descolgue la espada sola
fuera el montante? *Die.* O Fenix Española?

Mar. Dos mil hombres lleuara por delante
con darles quatro bueltas de montante.

Vanse, y salen Céspedes, y Beltran.

Ces. No tiene ciudad igual.

Bel. Bien dizen por su grandeza,
Seuilla la Realeza,
y Toledo la Imperial.

Ces. Aun no dexaràs. Beltran,
de acordarte de Toledo.

Bel. Yo voto al Sol que no puedo,
tales memorias me dan.

Ces. No has de dezir voto al Sol,
mira que estàs en Seuilla.

Bel. Pues aqui quien me acuchilla?

Ces. Es esta ciudad crisol
De los animos valientes,

Bel. Y topa la valentia
en jurar? *Ces.* Yo no querria
creditos impertinentes

En los hombres que han de obrar,
y para mi los que juran
algo temen, si aseguran
su credito con jurar.

Lo que te quiero dezir,
es que voto al Sol, es llano
que es juramento villano,
y se puede presumir

El valiente Céspedes.

Que te saqué del arada.

Bel. Pues si tu criado he sido
¿importa? *Ces.* Adonde has nacido
bien sé que no importa nada:
Mas luego que sale vn hombre
de su patria, ha de intentar
ennoblecerse y buscar
diferente fama y nombre.
Aunque vas por mi criado,
mi camarada has de ser,
porque yo no he de tener
otra defensa a mi lado,
Y por si aqui se ofreciere
quiero que sepas tomar
la espada. *Bel.* Lo que es pegar
a salga como saliere,
Nadie como yo lo hará,
lo demás no lo aprendi.

Ces. Saca la espada. *Bel.* Es así?

Ces. Con ayre, bien, bueno está.

Bel. Este arenal de Seuilla
está lleno de braueza.

Ces. Cosa que acuda destreza
al ver brillar la cuchilla.
Saco mi espada, y me afirmo
contigo: bien viue Dios,
no saldreis mal hombre vos,
ya por el ayre os confirmo,
Si te tiento, mete el pie
yzquierdo y el brazo, y tira
al rostro: con menos ira.

Bel. Con menos ira no sé.
Mas pregunto, si te doy
de puño, tu que has de hazer?
no me has de dar? has de ser
de piedra? *Ces.* A sé de quien soy
Que me das gusto, Beltran,
yo sé de aquesto muy poco,
pero tiro como vn loco.

Bel. Rodamonte, ni Roldan
No deuieron de aprender,

ni otros gallardos Franceses.

Ces. Lo que es tajos y rebeses
era en España el saber.
No sé quien de poca fuerza
ha inuentado la estocada,
por esso, Beltran, la espada
con vnas arriba es fuerza.
Tienta por defuera bien,
faco por debaxo al pecho,
estocada y pie derecho,
facando el cuerpo tambien.
Tira aderribar la espada.

Bel. Y si al tentar por defuera
formasse vn tajo al que espera
que ha de facar de estocada?
Darle puede por debajo,
y si faca, y por encima
al de la treta la stima
sin querer formar el tajo?
O cogiendole la espada,
¿a que pensó derribar
vé por el suelo rodar?

Ces. Respondo, que todo es nada,
Y mientras nacen, Beltran,
otros que escriuan, o enseñen,
nunca tus armas se empenen
en saber por donde van.
Tira a diestro, o a siniestro,
pues que Dios fuerza te dio,
que Pero Trillo me entró
tentandome por lo diestro,
Y queda en Ciudad. Real
en las heras boca abajo
con solo vn rebes y vn tajo.

Bel. De tus brazos pesia tal!

Ces. No le niego a la destreza
la excelencia, aunque soy fuerte,
mas tiendete desta suerte,
y repara la cabeza.

Salen Saavedra y Ortuño.

Saa. Digo que no es de sufrir.

Ort. Tengase, señor hidalgo.

Cef. Tengome, si os siruo en algo.

Ort. Pues oyga, si quiere oír,

Con cuerpaço que promete

efcriuir vn libro al mar

no se auerguença de estar

acuchillando vn pobrete?

No se corre de ocupar

mostachos tan criminales

en cuytados? *Cef.* A fer tales

por dicha os fuera a buscar.

Ort. Aquí el señor Saauedra,

que yo soy Ortun, preside

este año, la causa pide

castigo, mas cauya en piedra:

Y por esta vez mandamos,

pague dos cobas de a ocho,

la vna para vizcocho

y pio en casa de Ramos:

La otra para el pobrete,

y esto vista su humildad,

con tal que si tal maldad

segunda vez acomete,

Será con mayor rigor

tratado el señor hombraço,

con lo que es espaldaraço,

y priuacion del honor.

Que responde? aguarda a caso

procurador? *Bel.* Yo lo soy,

picaros, con tanto os doy

la respuesta. *Sa.* Passo. *Or.* Passo.

Bel. Esto lleuaran primero.

Vase tras ellos.

Cef. Effen si, Beltran, que en fin

siempre en la barba del ruin

prueua la mano el barbero.

Salen doña Ana, y doña Felicia.

Ana. Nunca han de faltar aquí

cuchilladas desta gente?

Fe. no es malo el moço. *A.* es valiéte.

Fel. Que cansancio para mi

Esto de brauos, y espadas!

Cef. De vn varco enramado, a tierra

salen de la humana guerra

dos tentaciones tapadas,

Acercome a consolarme

mientras que buelue Beltran:

si vuefas mercedes dan

licencia, ofarè llegarme,

Que como soy forastero

no se el vfo del pais,

An. Luego chapeton venis?

Cef. Nunca he sido Pernlero,

Ni he passado a ver el oro

que ha conquistado Color.

Fel. Sois entre hidalgo y pelon.

Cef. Por Dios que saben de coro

La cartilla del buscar:

no soy tan pobre, ni creo

que si hiziesse en vos empleo

no os supiesse regalar.

An. En oyendo yo regalo

me arrimo famosamente.

Cef. Yo regalo a lo prudente,

y con mis fuerças igualo

Esto que llaman amor.

Ana. No me vais descontentando.

Salen Beltran.

Bel. Allá van los dos ladrando.

Cef. ¿ay, Beltran? *Be.* Par Dios, señor,

Que no les coma tan presto

donde llegò tu licion.

Cef. Dadome has satisfacion,

y en obligacion me has puesto.

Bel. Que caça es esta? *Cef.* No se.

Bel. Es gente de lo guifado?

Cef. Brio y don yre me han dado.

Bel. Llego yo? *Ce.* Si. *Bel.* Con que pie?

Cef.

El valiente Céspedes

Cef. Aquí la mayor destreza
está en dar. **Bel.** Dar en no dar
fue siempre el enamorar
de mas diestra gentileza.

Ana. No es este, señor galán,
aquel acuchillador?

Bel. Yo soy, señora Leonor,
el reuerendo Beltran,
Hombre de bien, y criado
de Céspedes mi señor.

An. No me llamo yo Leonor.

Fel. Que Céspedes? el sonado?

Cef. No señora, que esse hidalgo
en Ciudad-Real quedò,
si bien por su deudo yo
podria estimarme en algo.

Fel. Digolo, porque vn galán
que de valiente se precia,
a quien yo por ser tan necia
doy en dar lo que me dan,
A Ciudad Real es ydo,
segun el dize, a buscallo.

Cef. Pues que pretende? **Fel.** Proualle,
porque de auerle vencido
Quiere en Seuilla el blason,
y aun me prometio traer
vn vigote suyo ayer
para mas satisfacion.

Cef. Que luego ayer se partio?

Fel. Segun el me dixo, si.

Bel. No estuiera el tal aqui,
para far de quien me pario!

Cef. Calla, Beltran, noramala,
que aun no sabes a que sabe
la trementina. **Fel.** Que alabe
su valor no importa nada,
Vn hombre de tanto nombre.

Cef. Como se llama? **Fel.** Salzedo.

Cef. No se quien es. **Fel.** Pone miedo
solo con el nombre el hombre.

Cef. Dexémos las valencias,

tratemos cosas de amor.

An. Eflo será lo mejor.

Cef. Pues oygan, señoras mias,
Beltran traera de cenar,
es esta su casa? **Fel.** Si,
doña Ana no viue aqui,
pero aqui se ha de quedar.

Vanse las dos.

Cef. Beltran, estos dos doblones
expende en perdizes y aues.

Bel. O que amores tan suaues,
peligros y dilaciones
Los mentecatos los busquen!

Cef. Si, mas quien ha de pasar
pudiendolas vendimiar
porque las viñas rebusquen?

Bel. Digo que es verdad, señor,
pero si amor es quimera
sabes como yo quisiera
comer los gustos de amor?
Sin hazer pleito ciuil,
como pesa vn carnicero
vna pierna de carnero
para vn señor alguazil:
El le quita la faldilla,
capadura y çancarron,
y como el çastre el jabon
va en redondo la cuchilla.

Esto digo yo de amor,
que lo superfluo quitado,
la faldilla del cuyado,
lo que sobra del rigor,
Y el çancarron de los zelos,
que es peor que el de Mahoma,
quien aurá que no le coma?

Cef. Por la piedad de los cielos,
Ya libre de doña Ana,
hago voto de no amar
muger que me pueda dar
esperança hasta mañana.

Bel.

Br. Cumpliráso? *Ces.* Así lo juro,
que amor del vino ha tomado
el no sustentará agüado,
y el emborrachar, si es puro.

Vanse, y salen Salzedo y Ortigosa.

Sal. En no auiendo que jugar
trato de cosas de amor.

Or. Es el consuelo mejor.

Sal. Valga el diablo tanto azar,
por Dios que no ay en Valencia
los que me salen a mi,
hasta el cintillo perdi.

Or. Salzedo hermano, paciencia.

Sal. No sé quien truxo a Seuilla
Estos guzmanes tan grandes,
que hazen gente para Flandes.

Or. Aquel de la lechuguilla,
Por el agua de la mar
que tuu e mil tentaciones
de dalle dos bofetones,

Sal. ¿auemos de hazer? *Or.* Llamar.

Sal. Dixe a Felicia que auia
de yr a matar vn valiente.

Or. El que mas con éstas miente,
y el que dellas menos fia,
Éste sale mas medrado,
há de allá? *Fe.* Quien está aí?

En lo alto.

Sal. Dos hombres. *Fe.* dos jutos? *Sal.* sí

Fel. Pues oy en el blanco handado.

Sal. No me conoces? *Fe.* Tu eres?
luego no fuitte a matar
a Cespedes? *Sal.* El jugar
me ha detenido, que quieres?

Fel. Quando esperaua el vígote
con esta flema te vienes?

Sal. Como en el arca le tienes,
sino haye el Marquesote.

Fe. Mira que es hombre de fama,

Sal. Es vn puerco Cespedillos,

que porque a quatro novillos
dio de palos en Xarama.

Y detuu vna carreta
de dos bueyes de Lozoya
quieren que Aquiles en Troya
no la tenga tan perfeta.

Voto a tus ojos serenos
que le quite las orejas,
y se las claué en tus rejas,
y esto será lo de menos.

Fel. Pues Cespedes está aqui,
y Ana le está deteniendo.

Sal. que Cespedes? *Fe.* El estuendo
no escuchas? *Sal.* Cespedes? *Fe.* Sí.

Sal. Qual, el de Ciudad-Real?
Cespedes abaxo.

Co. Yo se lo diré mejor,
señor valiente hablador,
pero será por su mal.

Sal. Suplico a vuestra merced
aduierta, que esta licencia
la dá burlando la ausencia,
y haganos tanta merced,
Que se buelua a conuersar
con estas damas, que son
como vn oro, que es razon
seruirle y darle lugar.
Luego traeremos aqui
que cene, musica y juego.

Ces. Escuchen, y yra nse luego
yo, cauallero, naci
En Ciudad-Real, y he dado
tales heridas a toros,
que entre Christianos y Moros
por prodigio se han contado.
No he detenido carretas,
sino ruedas de molino.

Sal. Y como? sois el diuino
Cespedes, a quien sugetas
Están las armas del mundo;
yo os he visto pelear

El valiente Cespedes.

en la tierra y en la mar,
en el ayre, en el profundo.

Ces. Esto de cortar vigotes
por si no saben como es,
añí es. *Sul.* Valédme pies.

Sale Beltran cargado.

Bel. Que es esto? **Ces.** No te alborotes
Riñan.

Bel. O perros! *Sa.* Ay q̄ me ha muerto.

Ces. Dexalos, bien van añí.

Bel. Yo con la cena reñí.

Ces. Perdistela? **Bel.** No porcierto.

Ces. Abre a ver. **Bel.** que me importu-
perdiz, gallina, candeal, (nas,
queso, todo está cabal.

Ces. Que faltan? **Bel.** Las azeytunas.

*Sale el Capitan don Hugo, y Loren-
çana Alferez.*

Hu. Coronóse, como os digo,
en Milan, de Italia espejo,
nuestro Cesar Carlos Quinto
de la corona de hierro.

Llevaronfela a Bolonia

desde aquel sagrado templo

que edificò Teodelinda

al Bautista, lleuò el cetro

El de Astorga, y el estoque

lleuò don Diego Pacheco,

Duque de Escalona, en fin

la bola de oro su yerno

Alexandro, que ya es Duque

de Florencia, en este tiempo

a las fiestas que se hazian

del Principe al nacimiento

Se hallò el Papa, que le dio

la corona de oro, luego

de Pontifical vestido

faliò el Pescador supremo,

En su silla a san Petronio

con grande acompañamiento,

debaxo de vn palio el Cesar

con Grandes y Caualleros;

Lo primero le ordenò

Canonigo de san Pedro,

y luego al diuino oficio

se dio principio, firuiendo

El Emperador la Missa

que dixo el Papa. **Al.** No puedo

dexar de admirar tan alta

grandeza. **Hu.** Allí del Imperio

Le dio a Carlos las insignias,

para que rigiessè el cetro,

para que la Fè enfalçasse

el estoque, y al soberuio

Contra la Iglesia cortasse,

como defensor, el cuello,

la corona de diamantes

puso en su cabeça, y luego

Le dio la bola de oro,

figura del mundo, puesto

en sus poderosas manos,

y a su gouierno sugeto,

Besòle el Cesar el pie,

y adoròle: en este tiempo

faliò la voz por las puertas,

y Antonio de Leyua oyendo

Que ya Carlos era Cesar

al esquadron contrapuesto

al Templo, y luzido de armas

de Infantes y caualleros.

Señal hizo, y todos juntos

viua Carlos respondieron,

viua, viua el Quinto Carlos,

y como suele con truenos

Atemorizar el mundo

el artilleria del cielo,

la que preuenida estaua

respondiò con tanto exceso,

Que dos leguas de contorno

hizieron temblar los ecos:

despues de cosas tan grandes,

partió a Alemania, mas creo

Que

que sabeis las de Aquisgrana. *Al.* Verle y servirle deseo,
Al. Ya sè los demas sucesos, no imà obel despoblaraſſe Seuilla
Hu. La gente que ſe haze aqui, *Hu.* Pienſo que tengo
 que ha de militar ſoſpechoſo y obraxel agora en mi compañia
 con el Duque inuiſto de Alua: *Al.* alistados quatrocientos.

Salen Enzinas, Carpio, Rosales soldados, y vna caxa.

En. Pon eſta caxa aqui, que no me tiro
 con eſſos picarones de la meſa.

Hu. Alferrez, con aqueſto me retiro. *Vaſe.*

Car. Con eſtos hueſſos me han de hazer la hueſſa:
 más a ocho. *En.* Yo paro. *Ro.* Y yo los miro.

Sale Ceſpedes, y Beltran.

Ceſ. Ya te digo que vamos a eſta empreſa.

Bel. En fin vas a Alemania? *Ce.* Aqui me alisto,
 ver  la guerra que en mi vida he viſto.

Bel. Aqui juegan. *Ceſ.* Yo llevo. *En.* Algun corneta
 os debio de inuentar, hueſſos poltrones,
 paro la cadenilla. *Ro.* Azar. *En.* Que trata
 valdra contra deſdichas? *Ro.* Seis doblones.

Bel. Ya la caxa de guerra me inquieta,
 quanto es mejor que deltripar terrones?
 la pluma a lo Eſpa ol, a lo Flandesco
 la cuera, y el cal on a lo Tudesco:
 vaya mi amo a la Alemania, oy quiero
 gallardo acompañar ſu braço fuerte.

Ceſ. Yo la juzgo a pagar de mi dinero.

En. Digo que es mal juzgada a queſta fuerete.

Ceſ. Reſpondere con vn mentis de azero.

Fe. En el cuerpo de guarda? *Ca.* T ete. *Ro.* Aduierte.

Bel. Fuera digo. *Ca.* Mat  al Sargento Enzinas.

Ceſ. Ceſpedes ſoy. *Be.* Y yo Beltran, gallinas.

ACTO SEGUNDO.

Salen el Capitan Hugo, y Ceſpedes.

Hugo. Aficionado a vuestros grandes hechos
 en todas eſtas guerras que ha tenido
 en Alemania el Ceſar, ſeñor Ceſpedes,

El valiente Cespedes.

os quiere regalar el Duque de Alua,
y me ha mandado a mi que os apofentes
Ces. Su Excelcncia ha quitado de la frente
el laurel a Alexandro, y a Trajano,
a Arturo Ingles la espada de la mano,
y la diuina fama al Machabeo,

que adorno el Templo del primer trofeo:
deue a mi amor qualquiera beneficio
que recibiere de su noble pecho:

verdad es que yo andue retirado,
y temeroso del inuidio Cesar,
y por lo mismo del gran Duque de Alua:
pero la causa del rigor me salua:

No sé si la sabeis, señor don Hago.

Hug. Así confusamente. **Ces.** Pues en breue
os dire la ocasion que a los dos mueue,
si bien yo sé que el Cesar se holgò mucho,
y el Duque mucho mas, oíd. **Hu.** Ya escuchó.

Ces. Partio de Mantua el Cesar, y passando
por Venecia, en que fue tan bien seruido,
se humillaron los Alpes a su nombre:
de Trento fue a Alemania, y en Augusta
criò por sucesor en el Imperio,
y Rey de Roma, a Ferdinando inuidio,
que Madama Maria, y el se hallaron
en esta Dieta como hermanos suyos,
otro dia despues lo fue el Corpus,
y el Cesar combidando a algunos Principes
para que acompañasen la solenne
procecion, en que el cuerpo soberano
del mismo Dios, en santo Sacramento,
que sea alabado de Angeles y de hombres,
lleuaua el Arçobispo de Maguncia,
no quisieron venir, ni huue remedio;
la procecion se hizo, aunque sin ellos,
y destocado el Cesar Christianissimo,
al Sol, que era excessiuo el de aquel dia,
con vn hacha en las manos, daua exemplo
detràs del Arçobispo a aquellos barbaros:
moniose vna quilion la tarde misma,
sobre aquesta ocasion en el Palacio,

yo,

supo oíbo yo, Capitan, que estaua hecho vn veneno, en vn bñito q
 as abasce la mano, y de vn boferoncillo que es la mañanera que p
 ebou opmñis, bñiza escupir tres dientes a vn hereje, que es el hereje Y
 abou q el creio que se le andauan, no fue nada. que es el hereje Y

Hu. Yo sé que santa fue la bofetada,

y que hasta el cielo el eco llegaría.

Ces. Muraronse de aquella cofradia

de la del Sacramento soberano:

meto a la daga y a la espada mano,

con solo Beltran, que no es muy tierno,

despachamos diez hombres al infierno,

hay los demas por hueuos y por vendas,

hinchendo a los barberos quatro tiendas.

Hug. Yo sé, Cespedes, bien que aunque mostrassen

Carlos y el de Alua enojo por entonces,

que no auéis hecho cosa, aunque son tantas,

de que ayán recibido mayor gusto.

Ces. Yo le tuue al menos, y fue justo,

y viue Dios, don Hugo, que en hallando

hereje donde pueda sacudille,

destos que no se quitan el sombrero

al Pan a quien los Angeles se humillan,

que le pongo las piernas como a coru,

para que siempre de rodillas quede,

con que le adora, aunque le pesa, **Hug.** Puede

daros partido la deuota España

por defensor del Pan que adora el Cielo:

omas mi hermana Teodora a veros sale.

Ces. No ay claro Sol que a su belleza iguale.

Sal e Teodora:

Teo. Aunque no es esta la vista,
 señor Cespedes el brauo,
 de Hector y Aquiles, que alabo
 en la Troyana conquista,
 Ni menos soy Cipion,
 aunque vos fois Anibal,
 quisiera la vuestra igual
 a mi grande admiracion:

Pero si yo miro en vos
 despues de Sanfon el hombre
 de mas fuerças, de mas nombre
 que ha dado a la tierra Dios,
 Y vos en mi vna muger
 sin alguna perfeccion,
 como vuestra admiracion
 como la mia ha de ser?
 Pero a vuestra comperencia
 en tanta desigualdad

pondré

El valiente Céspedes. 30

- pondré yo mi voluntad,
que es la mas fuerte potencia.
Y pues ella nos advierte
que a tantos hombres venció,
tan fuerte vengo a ser yo,
miradme por cosa fuerte.
- Cef.** Señora, nadie ha dudado
que son de mas fundamento,
las fuerças de entendimiento,
que las del mayor soldado.
Ya en este me aveis vencido,
y si añadís voluntad,
queixarème a la amistad
de quien a vos me ha traído.
Hercules era mas fuerte,
y vna muger le venció,
y aunque fuera Sansón yo
temiera por vos la muerte.
No somos Hector, ni Aquiles,
mas yo considero en vos
belleza que puso Dios
contra pechos varoniles.
Si Anibal, y Cipion
se admiraron justamente,
me admito de ver presente
vuestra rara perfeccion.
Y vos de ver a Anibal
rendido a vuestra hermosura,
con la que el alma asegura
a donde ay fuerça inmortal.
- Teo.** Quien ya vencida venia
no tiene que encarecer,
que se ha dexado vencer
de vuestra gran corteſia,
Y agora perdon os pido,
que pensè que vuestros nombres
eran por rendir los hombres
que vuestra fuerça ha vencido,
No por rendir como a mi.
- Hg.** Quedo, no passéis delante,
que aunque pequeño montante
- estoy de por medio aquí.
El señor Céspedes es
nuestro huesped, tiempo queda
para que tratar se pueda
de estilo noble y cortés.
Los dos vamos a besar
la mano al Duque, entre tanto
traygan su ropa. **Cef.** Si tanto
los dos me pensais honrar,
Doyme por mal pagador,
que es atabique de ingrato:
Dios os guarde. **Teo.** Vuestro trato
promete lealtad y honor.
- Vanse Céspedes y don Hugo.*
há hidalgo? **Bel.** Dezís a mi?
Teo. No podeis vos ser hidalgo?
Bel. Si hidalgo es ser hijo de algo
de algo pienso que naci.
Teo. Quien la ropa ha de traer
del señor Céspedes? **Bel.** Yo,
que aunque galan me vistio
el mismo tengo de ser.
No soy de aquellos criados
que en vistiendolos se entonan,
y libres que son pregonan
mas que sus amos honrados.
Y Céspedes eslo tanto,
que me precio mas de ser
su criado, que tener
de Roma el Imperio santo.
- Teo.** Sois de su tierra? **Bel.** Naci
en la casa que nació
y su padre me criò.
- Teo.** Es hidalgo? **Bel.** Pefia mi,
Es cauallero hijodalgo,
como el Rey. **Teo.** No lo he querido
preguntar, porque he tenido
de que es noble duda en algo,
Pues lo dize el Capitan.
- Bel.** Es entre mil caualleros

de los Céspedes primeros
que dizen que pisò Adan
Luego que Dios le formò.

Teo. Es casado? *Bel.* Bien pudiera
si vn competidor quisiera,
que a su costa lo estorbò.

Teo. Servian alguna dama?

Bel. Vna doña Iuana hermosa
como el Sol, que en pura rosa
pone al Aurora su llama.

Teo. Qui sola Céspedes bien?

Bel. Eso fue cosa de espanto,
ni el agua a la tierra tanto,
ni el cuerpo al alma tambien.

Teo. Y a qual de los dos queria?

Bel. A Céspedes se inclinava,
y al otro, que se llamava
Pero Trillo, aborrecia.

Por embidia de vn clauel
que vn dia a Céspedes dio
al campo con el salio,
mas quedose Trillo en el,
Que supuesto que sabia
de aquello de vnas abajo,

Teo. Quien rinde tantos hombres con la espada,

Muros assalta, y barbaros conquista,

Que mucho que cautive con la vista

Vna muger segura y descuydada?

Ya voy, amor, al carro de oro atada,

Sin que a tus armas mi desden resista,

Soldado soy de tu amorosa lista,

Auenturera, pero no pagada.

Si pones este triunfo entre laureles

De tu cabeça, ô Céspedes gallardo,

Afrentarás los hechos que honrar sueles.

Pero porque rendida me acobardo,

Que nunca los valientes son crueles?

Tu eres valiente, luego vida aguardo.

Salen don Diego, Mendo, y doña Ma-
ria en habito de soldado.

Die. De aueros acompañado
Parte 20.

Céspedes le ahorrò de vn tajo
de vendas y cirugía.

Con esto a Seuilla fuimos,
y mil trabajos passamos:
desde ella nos embarcamos,
y a Italia y Flandes venimos.

Teo. Habla en doña Iuana ya?

Bel. Poco, y tarde, que la ausencia
enseña a tener paciencia.

Teo. Que está libre? *Bel.* Libre está,

Que en tantos mares y tierras
van las memorias perdidas,
sin los trabajos y heridas
que le han dado en estas guerras.

Está Céspedes bien puesto
con el Duque. *Teo.* Bien merece
su fauor. *Bel.* Que se os ofrece
en que os sirua fuera desto?

Teo. Que vais por la ropa entanto
que se adorna el aposento.

Bel. Y voy con mucho contento
de saber que le honrais tanto.

Vase.



no quiero mas galardón
que daros satisfacion
de que soy hidalgo honrado.

S

En

El valiente Céspedes.

En el habito que estais
 os he guardado el decoro
 devido al honor que adoro
 y que vos tanto estimais.
 Las tormentas de la mar,
 que por seguir vuestro hermano
 tuuimos todo vn Verano
 nos hizieron dilatar
 El auer llegado aqui:
 ya, señora, estais en tierra,
 donde diferente guerra
 os defiende a vos que a mi.
 En ella hallareis honrado
 a Céspedes, con trofeos
 jultos: pero a los empleos
 de mi amor desobligado,
 Y yo tanto ya del vuestro,
 quanto os dirà la razon,
 no porque en esta ocasion
 gusto de venganças nuestro,
 Mas porque auiedo sabido
 que a Pedro Trillo matò,
 no serà justo que yo
 ponga esta sangre en oluido.
 Hermano fue de mi madre,
 y de mi amor tan capaz,
 que desde que fui rapaz
 no he conocido otro padre:
 Y si en ocasion igual
 su muerte entonces supiera,
 creedme que no saliera
 con vos de Ciudad Real.
 A mis deudos les dare
 satisfacion de mi engaño,
 y deste dais extraño
 quando pudiere saldre,
 Con gusto de que quedais
 adonde està vuestro hermano.

Mar. Vos satisfacedis en vano
 esto que agrauio llamais.
 Que si por auer sabido

que a Pero Trillo matò
 mi hermano, os ofende yo,
 disculpa afrentosa ha sido,
 Que ni las armas le di,
 ni la causa, ni el consejo,
 lo que a vuestra opinion dejo,
 aunque juzgue contra mi.
 Dixistesme vuestro amor
 en habito disfraçado,
 con que fuistes perdonado
 entonces de mi valor,
 Que sino puesto en mis braços,
 sin ser de Hercules la guerra,
 como al Hijo de la tierra
 os hiziera mil pedaços.
 El poneros a mi lado,
 y el acompañaros fue
 la ocasion en que fundè
 este miloco cuidado.
 De cuidado en fin llegò
 a ser gusto de escucharos,
 de gusto, a amistad de honraros,
 de amistad a amor subio:
 De amor, a costumbre y trato;
 de trato, a naturaleza,
 con que ya en vos es baxeza
 el ser con mi amor ingrato.
 Quereisime dexar aqui,
 porque os amo, cobardia
 clara, que ofende este dia
 a vuestros deudos y a mi.
 Si es por temor de mi hermano,
 yo sabre guardaros del,
 y si es por vengaros del,
 que mejor que por mi mano.
 Pues la muerte que llorais
 de vuestro tio, no alcanza
 de nadie mayor vengança
 que en no dexarme tomarse.
 Y al fin os deve mouer
 que veis en doña Maria

Vna lagrima. *Die.* Podria
al mismo yelo encender,
Y en las frigiditas entrañas
de los Alpes dar centellas,
abrañando como estrellitas
fugitivas sus montañas.
Mas respeto de mi honor
bien sabeis vos que no puedo,
y no presumais que es miedo,
que nunca le tuvo amor,
Que viue Dios que mi intento
es mirar a vuestro hermano.

Ma. A Céspedes? *Die.* Que Tebano
Alcides! *Ma.* que sufrimiento!

Die. que Milton Crotóniata,
que Nazareno Sansón!

Ma. Pagareis la condicion
barbara, inculta y ingrata.

Die. Ahora bien, vos lo sabreis.

Ma. quereisle desafiarse?

Die. Yo le tengo de matar,
el como allá lo vereis.
Echa, Mendo, por aquí,
alístemonos los dos.

Men. Aduerte, señor, por Dios
que es tu engaño contra ti.

Die. Yo cumplo mi obligacion,
vaya amor para quien es.

Men. Si lo has de llorar despues
da lugar a la razon,

Que muchos desvanecidos
dieron consigo en la tierra.

Die. que quien sangre tan noble encierra
cierre al amor los oídos.

Vanse los dos.

Mar. Diamante falso y fingido,
engastado en pedernal,
alma fiera en duro pecho,
que ninguna fiera es mas,
donde vas, cobarde, huyendo

de amor que supo obligar
noblemente tus baxezas,
que tal galardón me dan?
Dí que eres el primer hombre
en cuyos brazos está
vencida la fortaleza,
supuesto que huyendo vas.

Tu solo a doña Maria
de Céspedes y Guzman
rendiste en fuerzas: mal dixe,
pues tu en flaquezas diras.

Si las estrellitas son fuertes,
claro está que embidiarán
mis fuerzas, pues a rendirme
te quisieron ayudar:

Espera, infame, detente,
no eres río, buelhe atrás;
mar donde me anego fuisse,
y mas mudable que el mar:
Mas como infame tu nombre,
de amor tan cierta señal,
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar.

La muerte de Pero Trillo
dizes que causa te da

para vengarte en mi vida,
quien vio desatino igual!

La mudança de tu oluido
mal la puedes disculpar

con los agravios ajenos,
loca estoy, y ciego estás.

Mal ayan mis pensamientos,
aunque arrepentidos ya,

de auer empleado en ti
del alma el mayor caudal:

yo te di mi entendimiento;

por el tu engaño me das,
mi memoria por tu oluido,

que no te puede olvidar;
por tu ingratitud don Diego
mi amorosa voluntad:

El valiente Céspedes.

quien pensara que me dieras
por tanto bien tanto mal!
pero no quiero refírte,
falso, traïdor, desleal!
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar:
Pero como no me buelvo
loca, viendome burlar,
pues no ay cuerdo con desprecios,
ni silencio con pesar?
Fuerte soy, pero ay de mi
que es la fuerça corporal,
que el alma no tira al canto,

y pierde siempre a luchar:
no luceis alma con zelos,
aduertid que os rendiran,
honra meted paz aprissa,
tengamos la fiesta en paz:
obligaciones tenedme,
agora es tiempo de hablar,
que en los mayores peligros
se conoce la amiltad:
salga el infame don Diego
del alma, pero no mas,
porque al fin quien dize injurias
cerca está de perdonar.

Sale Reynoso soldado, y Angulo su camarada.

Rey. No lo verè, por no boluerme loco.

An. Con iustissima causa desatinas.

Rey. Que los buenos soldados tenga en poco
el Duque por honrar estos gallinas!

An. Yo en la grandeza, y el valor no toco
del de Alua, porque son partes diuinas,
hablo, Reynoso, aqui de los soldados,
por no ser conocidos, desdichados.

Re. Que se venga vn Manchego forcejudo,
que fue de ganapan su estrella y trato,
y porque diez baraxas romper pudo,
y hazer vna alabarda garauato,
a vn hablador de vna puñada mudo,
lechuguillas las margenes de vn plato,
y tener en la palma vn hombre, el de Alua
le haga mas honra que a vn señor de salua!
A Céspedes asiento! a vn hombre mulo,
que lleuara dos tercios de pescado,
esto es milicia, viue Dios, Angulo!

Mar. Quedo, de los ausentes, seo soldado,
que mal lo que es la sangre dissimulo,
con que queda don Diego disculpado.

Re. Dize a nosotros, el señor lampiño?

Ma. Y de los dos la desverguença riño.

An. Bien hizo aquel que no lleuó a su guerra

barba

barba en que no pudiesse entrar el peyne.
Re. Estos almidonados de su tierra
 quieren que acá su atreuimiento reyne.
Ma. Quien piensa que el valor es hombre yerra
 porque años tenga, o porque canas peyne,
 y el mayor que los honra a los soldados
 ves ser en las ausencias bien hablados.
Cespedes es muy noble Cauallero,
 y merece que el de Alua le dé silla,
 que la tiene su fama en el postrero
 Polo del mundo, donde el Sol se humilla,
 mienten, y saquen el cobarde azero.
Re. Tente almidon. **An.** Espera lechuguilla.
Ma. No ay q tener, picaños. **Re.** ay. **An.** q ha sido
Re. De vn cintarazo me quitó el sentido.

Sale vn Capitán y soldados.

Cap. Teneos, soldado, y dad las armas luego.

Ma. Yo no las doy, porque no soy soldado.

Cap. Aueis muerto dos hombres, y tan ciego
 os resultis a vn Capitan honrado?

Sale el Duque de Alua.

Du. A mi me las dara, que a tiempo llego,
 de sus gallardos brios obligado.

Ma. A vos las rindo, porque os haz en salua
 las vanderas del Sol, de quien sois Alua.

Du. Brauo valor tenéis para tan moço!
 sobre que ha sido la question? que creo
 que os dió causa. **Ma.** Aunq del tierno boço
 la edad no ha hecho en mi persona empleo,
 sabed, señor, que en castigar me goço
 los embidiosos que con mal deo
 hablan de los ausentes. **Du.** Y es muy justo,
 que yo tambien de castigarlos gusto.
Mar. Hablaron mal de Cespedes, diciendo,
 que dities silla a vn barbaro villano;
 luego y con liberrad los reprehendo,
 danme ocasion despues, y meto mano,
 sino se defendieron conociendo

Parte 30.

S 2

que

El valiente Céspedes.

que era bien menester, inuito Albano,
que culpa tengo yo? *Du.* Vos aueis hecho
cosa bien digna de vn illustre pecho:
de donde sois? *Ma.* Del Reyno de Toledo.

Du. Llamoos la patria. *Ma.* Es Céspedes honrado.

Du. Como os llamais? *Ma.* D. Sancho de Azevedo

Du. En que tercio venis? *Ma.* No soy soldado.

Du. Que hazeis aqui? *Ma.* Probar si tengo miedo.

Du. No lo probasteis mal. *Ma.* No he comenzado

Du. Dos son pocos? *Ma.* Pues no, si eran ruines?

Du. Buenos principios. *Ma.* Vos vereis los fines;

Du. Llenalde vos a vuestra casa preso,
que no es justo perder tan buen soldado.

Ma. Los pies mil vezes, gran señor, os beso.

Du. Para librarle esta prision le he dado;
que me lleuan los ojos, os confieso,
hombres deste valor.

Sale Céspedes y Beltrán.

Ces. Tarde he llegado,
que es esto gran señor, que ha sucedido?

Du. Vos Céspedes la culpa aueis tenido.

Ces. Pues yo porque? *Du.* Porq̃ en defensa vuestra
ha hecho lo que veis vn Toledano.

Ces. Valor la patria en vuestro nombre muestra,
Toledo insigne, generoso Albano,
pero señor, pues es la culpa nuestra,
mostrad con el vuestra piadosa mano:
prendedme a mi. *Du.* Si harè, y es justa pena;

Pongale vna cadena de oro al cuello.

mas ferà la prision vna cadena.

Y por vida del Cesar, que embidiosos
no han de quitaros el lugar que es justo.

Ces. Honrado de esos braços poderosos
yo harè immortal vuestro apellido Augusto?

Du. Estos Principes son tan belicosos,
que a nuestro Emperador le dan disgusto:
la guerra se comiença declarada,

yo espero su laurel de vuestra espada.

Cef. A vuestros pies estoy. **Du.** Vuestra persona
estima el Cesar, y pues llega el dia,
Cespedes, de salir de Ratisbona,
no ireis sin vna honrada compañía.

Vase el Duque.

Cef. El Angel bello que el blason corona
de vuestras armas llevarè por guia:
que dizes del fauor del Duque? **Bel.** Digo
que no es hombre el que està sin enemigo.
Mas por vida del Cesar, que si el humo
se me sube vna vez con los picafios,
belirres, gallinosos, que presumo,
que ha de auer que contar por muchos años?

Cef. En hazer vna cosa me resumo,
que sirua de comunes defengaños
a las naciones deste campo todo,
y asì sabran quien soy. **Bel.** Pues de que modo?

Cef. Fixar quiero vn cartel de desafio
a todas armas, fuerças y destreza.

Bel. Haràs tu nombre claro, señor mio,
y a la embidia daràs mortal tristeza.

Cef. Salgan los Españoles de mas brio,
los Alemanes de mayor grandeza,
los de Italia, de Flandes, y de Vngria,
que Cespedes los reta y desafia.

Pero dexando el desafio a parte,
que harè yo para ver aquel mancebo?

Bel. Esso quise mil vezes acordarte.

Cef. Yo le sabre pagar lo que le deuo.

Bel. Aqui se ofrece el Capitan Quarto,

Cef. Luego el le tiene preso?

Sale el Capitan.

Cap. Yo le lleuo

buenas nuevas al Duque! **Cef.** Si obligadò
mi amor os tiene, aunque me auéis honradò,
lleuadme a ver aquel hidalgo preso,
a quien sabeis que deuo amistad tanta.

El valiente Céspedes.

Ca. Ya es imposible. **Co.** Como? **Ca.** Yo os confieso que su valor y fortaleza espanta, pusele vna cadena de buen peso, cierrrole en mi aposento, el se levanta, la cadena se quita, y vna rexa por donde sale, y como veis me dexa.

Ces. Esto solo pudiera ser hazaña de Céspedes aqui. **Cap.** Sin feso vengo.

Ces. Y de su hermana, en la remota España, ya justa embidia de esse moço tengo, qué talle tiene? **Cap.** El Alua quando baña las flores que pintandola preuengo, parece que en su risa el rostro tiñe, así de rosa y de jazmin la ciñe.

Al Duque voy a darle cuenta desto.

Ces. Beltran, has visto cosa semejante!

Bel. Moço Español, a tu valor opuesto, hijo deue de ser de algun gigante.

Ces. De que se libre estoy contento, puesto que me pesa por Dios que se levante con la fama adquirida, y esto en día que me obliga y me vence en corteſia.

Bel. No pierdas la esperança, pues el cebo del desafío le traera a prouarte.

Ces. Ay tal valor y fuerça de mancebo!

Bel. Quieres dexar por vn instante a Marte?

Ces. Tienes que me dezir? que no me atreuo si son vanos amores a escucharte.

Bel. Cosas son de Teodora. **Ces.** Pues que haremos?

Bel. Dar vn medio de amor a sus estremos.

Ces. Que le ha dado a Teodora? soy yo lindo? soy el mancebo que quitò la rexa?

Bel. Nunca en los gustos del amor deslindo, como este adora lo que el otro dexa.

Ces. De mala gana ya, Beltran, me rindo, escarmentado de mi antigua quexa, a los engaños del amor. **Bel.** Yo agora tratò del que le deucs a Teodora:

Con que donayre dize, que no ay hombre como el valiente Céspedes, y luego, que en la Esfera de Marte està tu nombre,

y fa

y su abrasado amor en la del fuego.

Ce. Dexa me aqui, Beltran. *Be.* que esto te assombre?

Ce. No quiero yo querer, ni viuir ciego.

Bel. No ay vida sin amor. *Ce.* Ni amor sin pena,
porque es viuir por voluntad agena.

*Salen tres soldados, Fernando, Tristan,
y Ramiro, con vna labradora.*

Fer. Digo que vaya por mi
a vna quinola mi parte.

Tri. Ya los dos quieren jugar te.

Lab. Luego soy tu esclaua? *Tri.* Si,
Que tambien quieren que aya
pecorea de mugeres.

Ram. No des voces, ni te alteres,
que daras causa a que vaya
Tu anima focarrona
en busca de aquel villano,
que con el chuzo en la mano
negò a Carlos la corona.

Vosotros no imaginais
que aquella Real clemencia
perdona vuestra insolencia
para ver si os enmendais?

Por vida del treinta vezes,
y de Filipe su hijo,

que has de ser jugada. *Fer.* Y dijo
treinta vezes. *La.* No pareces

Hidalgo, Español, mas yo
a los pies del Duque irè,

y justicia pedirè.

Tri. Y misericordia no?

Ce. Há señores Caualleros?

Ra. Quien es? *Ce.* Cespedes. *Fe.* Aquí
nos tienes. *La.* Piedad de mi.

Ce. que es esto? *Ra.* Faltar dineros.

Ce. Repartan esos doblones,
y dexen esta muger.

Ra. Quien fino tu sabe hazer
tan altas demonstraciones?

Mis ojos te vean presto

General. *Ce.* Vayan con Dios.

Tri. Esto les cabe a los dos.

Vanse.

Lab. En obligacion me has puesto

De ser tu esclaua. *Ce.* Muger,
ya tienes tu libertad.

Bel. Para estar en la ciudad
poco quemos menester,

Mas en el campo quien quieres
que guise y labe? *Lab.* Aqui està
quien os seruirá.

Ce. Haz allá,
Beltran, lo que tú quisieres.

Vase Cespedes.

Bel. Sabes quien es este hombre
que agora se va de aqui?

Lab. Mil vezes pienso que ovi
sus hazañas y su nombre.

Bel. Quieresle seruir? *La.* Pues no.

Bel. Tienes quien lo estorne? *La.* Ya
le mataron. *Bel.* Bien està,

consolarte sabre yo,
que soy, aunque no casado,
ternero de coraçon.

La. Siempre he tenido aficion
a Españoles. *Bel.* Tu has llegado

Donde estan los dos mejores,
que si mis cosas no luzen,

es porque al fin se reduzen
a las hazañas mayores.

No has visto vn hacha que al Sol
no alumbra. y de noche si?

pues tal con Cespedes fui.

La. Como es tu nombre, Español?

Bel.

El valiente Cespedes.

Bel. Beltran, pero dime el tuyo.

La. Brigida? **Bel.** Afligido nombre tienes, pero no haze al hombre el nombre, sino el ser suyo: Ven que auran dado las onze; blandilla tienes la mano.

Lab. Mucho? **Bel.** Si. **La.** Pues sepa her q̄ tengo el alma de bronce. (mano)

Sale don Diego y Mendo.

Die. Ya tengo brauos amigos.

Men. Apenas vn hombre queda en todo el tercio, señor, que no te estime y lo sea.

Die. Duerma Cespedes seguro, que antes que marche la empresa de Carlos de Ratisbona dexará la vida en ella.

Me. Parte ya su Magestad?

Die. Viendo la desobediencia destos Principes vassallos, Mendo, a la Romana Iglesia, y al Imperio, de que el tiene la vitoriosa cabeza dignamente coronada ha publicado la guerra. Es Alemania prouincia grande y fertil, a quien riega y parte el rio Magon: la que acaba en la ribera Del Oceano se llama la Baxa, mas la que llega a Italia, Alemania la Alta: entre aquestas dos ay puestas Mil ciudades Imperiales, mil francas y libres tierras patrimonio del Imperio de donde este nombre heredan, Sin las Republicas libres ay otras que estan sugetas a Duques, Marqueses, Condes

seglares, y de la Iglesia; Destas todas es señor el Emperador, que reyna por los Principes que llaman Electores, desde aquella Guerra de Orony Crescencio; siete son y assi se cuentan: Maguncia, Colonia, y Treberis son tres Arçobispos, que entran En la eleccion, y los quatro seglares, el de Babiera, Palatino, Brandemburg, y Saxonia: en fin al Cesar juran obediencia todos, y el jura ser su defensa. Ya de la liga Esmarcalda tienes noticia, y que intentan siguiendo a Lutero algunos mostrar su injusta insolencia. Ulma, Aquisgrana, Argentina, Colonia, y Mez de Lorena, Catolicas le obedecen, las demas dudosas quedan, Doze mil Italianos le embia para esta guerra el Papa, y los Coroneles cinquenta insignias Tudescas; Tres mil Españoles vienen de Vngria, gente de prucua con don Aluaro de Sandi Español de fama eterna, Con el Maestre de Campo Arze otros tres mil, que llegan de Lombardia esta tarde, el Duque de Vitemverga, Conde de Bura, y ciudades, la luzida soldadesca, que has visto ocupar los campos en fin veynte y dos vanderas de Españoles tan luzidos, que parecen verde selua

de ramos de azahar vestida,
o raziños de oro y perlas.
Y entre estas, Mendo, ay vn hõbre,
que no ha de passar con ellas,
a la guerra de Saxonia,
si el alma y vida me cuesta,
Tu le has de quitar la fuya,
que puesto que yo quisiera
desafiarle, es error
con tan desiguales fuerças.
Este pistolete toma,

Me. Inuencion de algun Angel, y no bueno,

Que no es posible que de ingenio humano

Nube que en el Inuierno y el Verano

Escupe rayos con horrendo trueno.

Mas veloz, con ser plomo, que el veneno,

Y mas refuelto que el poder tirano,

Arma valiente de cobarde mano,

Saco de muertes y desgracias lleno.

Imitacion de aquel cauallo Griego,

Relox que la postrera hora señala,

Boca de maldiziente, ruido y fuego:

Pero basta dezir de ti que igualas

A los que quanto hazen dicen luego,

Pues das mil voces al tirar las balas.

Sale Cespedes y Teodora.

Teo. La seguridad que tengo,
Cespedes, de esse valor
a los temores de amor
en esta ocasion preuengo:
solo a suplicaros vengo,
si merezco estos fauores,
lleueis, señor, mis colores,
y vna gala de mi gusto,
pues del ausencia no es justo
de vuestros justos amores.
Bien se que es atreuimiento,

dale vna buelta a la rueda,
el alma lleua de plomo,
faca la fuya con ella,

Que veinte amigos tendremos,
las calles, para que puedas
acogerte con nosotros.

Me. Fuerte cosa me encomiendas!

Die. De tu animo y valor
fio tan heroica empresa.

Me. Vere con Dios, y el me ayude.

Die. El premio a mi cargo queda,

Vase don Diego.

pero no os hara cobarde,
y mas llegando tan tarde
mi amoroso pensamiento:
dorado aunque sin contento,
y sin esperança verde,
blanco que le yerra y pierde
lleuareis en nombre mio
a este honroso desafio,
porque de mi se os acuerde.
Y pluguiera a Dios que os fuera
de gusto mi desatino,
que yo se que de padrino
en la estacada os siruiera:

fauo:

El valiente Céspedes.

fauorecedme si quiera
de dezir que lo estimais,
que si este fauor me dais
tendreis por cierta la gloria,
pues començais la vitoria
donde a matar començais.

Ces. Aueis me honrado de suerte,
y estoy tan fauorecido,
que soy Céspedes rendido,
si fui Céspedes el fuerte:
para dar al mundo muerte
basta la envidia y enojos
de ser yo vuestros despojos,
venceré mil desafíos

en fabiendo que los míos
fauorecen vuestros ojos.
Las colores que me dais
aceta mi pensamiento,
que si el dorado es contento,
bien contento me dexais:
lo blanco dize que estais
à tiro del coraçon,
lo verde, que no es razon
que tenga desconfiança
si alguna esperança alcança
a tan alta posseñion.

Con esto yré a pelear,
y no me podran vencer,
pues ya no lo puede ser
quien de vos lo viene a estar:
y mis fuerças me han de matar,
mas guardaos que si estoy ciego
daré con el templo luego,
y sus columnas en tierra,
sino sois paz de mi guerra
y templança de mi fuego.

Me. Faciles el prometer,
y dificil el cumplir,
porque es la lengua al dezir
y las manos al hazer:
por donde podré correr,

si doy fuego. **Teo.** Nunca amos
donde no ay competidor
fue ingrato, Céspedes mio,
pero temo y desconfio
de vuestro pasado amor:
Passado dixé, menti,
que deue de estar presente.

Ces. Quando no estuuiera ausente
por vos lo estuuiera en mi.

Me. Yo le tiro, mas aqui
es el peligro tan cierto,
que ya me cuento por muerto,
y el mirar aqueste hombron
me dà mal de coraçon
y el miedo algun desconcierto.

Si le yerro de turbado
vna puñada le sobra
para dar fin à la obra,
que antiyer echò vn soldado
de vna coç en vn tejado,
con fuerça tan gigantea,
que dando en la chimenea
diez hombres de la otra parte
de tal manera los parte,
que aun poluo no ay que se vea.

Salé Beltran.

Bel. Bien me puedes dar albriçias
de que dizen en palacio
que quiere a tu desafío
asistir el Quinto Carlos,
Dos criados lo tratauan,
vno del Marques del Basto,
y otro del Conde de Bura,
ponte, Céspedes, gallardo,
Que por lo menos el Cesar
a vn valcon està mirando
como fixan el cartel
y le lleuan vn traslado
Los que le piden licencia

para que te otorgue el campo:
 desta vez das a la embidia
 dos higas en los mostachos,
 porque has de igualar tu nombre
 con la fama de Alexandro,
 que esto de ganar el mundo
 fue solo auer sido largo
 con Potéas y escritores
 que nunca Neron Romano
 tan cruel huiera sido,
 sino huiera sido ingrato
 con nuestros dos Cordobeses
 el gran Seneca y Lucano.
Cef. Beltran, yo pienso que el cielo,
 siendo tan piadoso el caso,

nos ha de dar su fauor.
Me. Escondido estoy temblando,
Bel. Las cajas vienen, no escuchas
 sobre los parches templados
 el son con que van dziendo,
 uiua Céspedes el brauo,
 como quando las campanas
 dizen la fiesta del Santo,
 porque es la imaginacion
 de los oídos engaño.

Cef. Di que lleguen hasta aqui.

Bel. Ya llegan. *Cef.* Toma en la mano
 el cartel, y a mi Teodora
 le lee. *Bel.* escucha. *Me.* ¿ aguardo!

*Salen dos cajas, y soldados que acompañen vn page
 con vna rodela, y el cartel.*

Bel. El Español Céspedes, natural de Ciudad-Real, en el
 Reyno de Toledo, desafia a todo soldado de qualquie-
 ra nacion que sea, a todos generos de armas, y assi
 mismo a tirar, correr, saltar, y luchar: seran juezes el
 excelentissimo Duque de Alua, y su señoria ilustris-
 sima del Cardenal Hipolito, y el dia el Domingo desde
 las dos hasta las siete.

Cef. Que te parece? *Teo.* que muestras
 ser Español. *Cef.* Esto es hecho,
 vete gallarda Teodora,
 que yo hasta el alma lo quedo
 esperando tus fauores.

Teo. Honre tu esperança el cielo,
 con los que de tu valor
 aseguran mi desseo.

Vase Teodora y las cajas.

Cef. Yd vosotros adelante,
 tu Beltran de mi aposento
 saca montantes, rodelas,
 espadas y dagas, presto,
 exercitarè contigo
 algunas, por que estè diestro

Bel. Voy, pero aduerte, señor,
 que no me has de dar muy rezió;
 porque fueles descuidarte,
 y pensando que das quedo
 ay chichon que dura vn mes.

Cef. Ve volando. *Bel.* Voy corriendo
Cef. Agora quiero con vos
 a solas tomar consejo.

Me. Pensè que a mi me dezia.

Cef. Que me dezis pensamiento?

Me. Que aguardo, que no le tiro?
 viue Dios que no dio fuego.

Cef. Que es esto, señor soldado?

Me. Necesidad de dineros
 me truxo a vender aquesto,

y en-

El valiente Cespedes!

- y enseñauaosle por bueno,
no tengo que comer oy.
- Ce.* Deño os turbais? *Me.* Como llego
con hambre, pronuncio mal.
- Ce.* Mostrad. *M.* Bien puede traerlo
el mismo Cesar al lado,
con aqueste, a lo que pienso,
y vna cuenta de perdones,
puede qualquier cauallero
facar vn alma. *Ce.* Es verdad.
- Me.* Su dicha y mi mucho miedo
defendieron que la fuya
no saliese de su cuerpo.
- Ce.* Hizose aqueste en Milan?
- Me.* Los que a mi me le vendieron
me dixeron que se hizo
este cañon en Marruecos,
y la caja en Talauera.
- Ce.* De døde sois? *Me.* De Alahejos.
- Ce.* Gentil vino. *Me.* Pesta tal!
no ay tal cachera en inuierno.
- Ce.* Sois casado? *Me.* Si señor,
mas fue siendo niño tierno,
y no valió el matrimonio.
- Ce.* Cò quié fue? *Me.* Cò vn barbero.
- Ce.* Con vn barbero? *Me.* he pensado,
que las diligencias fueron
rantes en Roma, que al fin
lo concertaron mis deudos.
- Ce.* Venistes de Lombardia?
- Me.* No vine, que me truxeron
por no sobriarme salud
los mulos de vn harriero.
- Ce.* En que compañía estais?
- Me.* En la de vn amo que tengo.
- Ce.* De que le seruis? *Me.* De todo,
guiso, lauo, barro, y friego.
- Ce.* Como os llamais? *Me.* Yo señor?
- C.* vos pues. *M.* Yo, Pócio. *C.* a q̄ efeto
Pócio? *Me.* por que eran mis padres
cecuotísimos del Credo.

- Ce.* Pues siendo vos Español
no era mejor Pablo, o Pedro?
- Me.* Si señor, Pedro me llamo,
que el Poncio fue por mi abuelo.
- Ce.* Que hidalgo sois? *Me.* De solar
conocido, porque tengo
quatro primos soldados,
quero dezir çapateros:
Pero pues sois tan soldado
quien os dixo, que vn discreto
podia preguntar tanto,
fino era para ser necio?
Esse pistolete traigo,
y vos con mil me auéis muerto;
que mas mueren de preguntas,
que de hierro ni veneno.
- Ce.* Como? *Me.* Vn Medico no dize,
cada dia al que está enfermo,
como ha estado aquesta noche?
durmíó bien? hizose aquello?
A donde siente el dolor?
Purgò? que cursos ha hecho?
a que hora le dio el frio?
pues si mueren diez mil destos,
Claro está que las preguntas
matan mas que todo el hierro.
- Ce.* Veis aqui catorze escudos,
no tengo mas. *Me.* Es exceso
de vuestro inuicto valor.
- Ce.* Yd cò Dios. *Me.* Guardeos el cie-
de espadas, dagas, lançones, (10,
piedras, montantes, encuentro,
purgas, sangrias, neutrímas,
y de armas que escupen fuego.
- Vase Mendo y Sale Belirán.*
- Bel.* Ya está todo prevenido,
y quedan los patios hechos
vna Palestra Romana,
- Ce.* O si llegaras a tiempo,
vieras el mejor humor

de vn Españolero de los
que vienen de Lombardia,
que en mi vida he visto. *Bel.* Creo
que siempre en cosas de gulto
llego al tiempo de Santelmo.

Cef. Vendíome este pistolero.

Bel. Muestra, viue Dios que pienso
que está cargado. *Cef.* Que dizes?

Bel. La baqueta por lo menos
dize que ha comido el plomo
que tenga el Turco en el cuerpo.

Cef. Valame Dios, si queria
matarme! que lo sospecho
de solo verle turbado,
porque el acometimiento
fue de hombre que lo intentaua.

Bel. No será malo saberlo!
por donde fue? *Cef.* Por alli.

Be. Voy tras el. *C.* Oye. *Be.* ya bueluo.

Ce. No le des, si le topares,
fino traele aqui, y sabremos
de donde nacio el mararme.

Bel. Bien dizes, si acabar puedo
con mi colera el no darle
algun repelon de aquellos
con que no se quexan mas.

Cef. Embidia, yo que te he hecho?
que me quieres? que me buscas
a traycion? aqui te espero,
ven cara a cara, yo soy,
mas siempre embidiosos fueron
la sombra de la virtud,
y así las espaldas temo:
pero con el Sol de Carlos,
y el Alua del gran Toledo
presto Cespedes, embidia,
pondra los pies en tu cuello!

Vase.

ACTO TERCERO.

Salen don Diego, y Mendo.

Die. Como de ti se esperaua
díte cuenta de mi honor.

Me. Si, que Cespedes, señor,
detras de algun olmo estaua,

Y pude seguro alli
dispararle a cauallero,
qual fuele el diestro montero
al parado jauali.

Viue Dios que dar pudiera
miedo entonces a Roldan,
y que el gigante Balán
no tuuo vista tan fiera:

Pero enefeto si llego
y no prende el poluorin,
quien tuuo la culpa? *Die.* En fin

no dio fuego? *Me.* No dio fuego;
Y ningun hombre nacido
se dexara de turbar,
y yo salí, sin dexar
nuestro secreto ofendido,
Que si en aquella ocasión
con el plomo no le di,
enefeto le vendi
las armas de la traición.

Die. Dichz de Cespedes fue,
que nunca yo tuue alguna,
fuego en mi mala fortuna,
y en mis esperanças de,
Y fino quiere a mi ruego
darle la poluora alli,
por Cespedes, o por mi,
prestele mi amor su fuego.

Que

El valiente Céspedes.

Que aunque cubriendole esten
las cenizas del oluido,
sabe Dios lo que he sufrido
después que perdi mi bien.

Me. Terrible fuiste en dexar
la bella doña Maria.

Die. Tamí lo que se diria
de mi honor en mi lugar.
Honestamente mi amor
la truxo por tantas tierras
a su hermano. *Me.* En estas guerras
tiene la opinion mayor.

Y si Céspedes ha muerto
cuerpo a cuerpo en desafío
à Pero Trillo tu tio,
no parece desconcierto
Querer matarle à traicion?

Die. Pues quien podrá de otra suerte
dar à Céspedes la muerte,
otro segundo Sanfon?

No le ves de que manera
queda en esta plaça agora?

Me. Que fiero toro, que mora
de Xarama en la ribera,
Así la defembaraça.

Die. Suspenas sus fuerças tienen
las naciones que aquí vienen.

Me. Asistieron en la plaça
El Emperador, y el Duque:
ò qual puso à aquel Valon!

Die. Éste se llama Arlemon,
y es natural de Bolduque.

Bizarro vino à luchar
con Céspedes: pero dio
en tierra, porque le alçò,
como se suele pintar
A Hercules con Anteo.

Me. Pues có las armas no ay hombre
que no temiesse su nombre.

Die. Que fuera inuencible creo.

Esgrimio con dos espadas
con destreza milagrosa:

lo de la pica fue cosa
que estuieron admiradas

Las naciones justamente,
viendola alçar con tal peso:

pero en llegando al exceso
de la coluna valiente,

Céspedes viua dixeron,
que a las caderas atada

de la tierra leuantada
mas de diez dedos la vieron:

Suspendio tambien las almas
ver aquellas manos duras

tras romper quatro herraduras
tener vn hombre en las palmas,

Però que voces son estas?
Me. Que el desafío acabò,

y el exercito le dio
las hojas que miras puestas.

Die. Es laurel? *Me.* Y le honra del
nuestra nacion Española.

Die. Digno de su frente sola
es oy el verde laurel.

Sale Céspedes con vn laurel, y Beltran dandole la espada, y los soldados que puedan.

Sol. Céspedes vitor. *Seg.* Vitor el valiente

Céspedes. *Ces.* Ya señores Españoles,
conoce vuestro amor mi indigna frente.

Sol. Viue Dios que eres honra de la patria,
y que lo sustentemos con las vidas,

Seg.

Seg. Rendidos quedan todos a tu nombre:

Bel. Hazañas son las tuyas mas que de hombre.

Sale vn soldado.

3. Cespedes, buenas nuevas, su excelencia
del Duque de Alua os da vna compañía.

Cef. Sus pies beso mil vezes. *Me.* Oyes esto?

Die. Sus honras van templando mi vengança,

Sale otro soldado.

4. Cespedes está aqui? *Cef.* Para seruirnos,
señor Alférez. 4. Pues de dos mercedes
que el gran Emperador os haze, quiero

pediros las albricias. *Cef.* Yo os las mando:

4. Es de que quiere hablaros la primera.

Cef. Esta estimo yo mas que a todo el mundo.

4. Es la segunda, de vn lugar que llaman

Villalar, con sus montes y dehesas

en la orilla del rio Guadiana.

Cef. Señores Españoles, yo no tengo

mas que esta posadilla, en que ay vestidos,

plumas, armas, espadas, y arcabuzes,

vn poquillo de plata, algun dinero,

y vna gran voluntad, entrenla a faco,

que en albricias le doy al seor Alférez

esta cadena que me dio el Toledo

mejor que honró las Españolas armas.

4. Viua mil años el valiente Cespedes.

Me. Señor, yo voy a ver si en este faco

cobro mi pistolete. *Die.* Y yo corrido

de ver honrar quien mi deshonra ha sido.

Be. Ya eres señor de montes y dehesas,

ya de vn lugar tan noble, como tengo

de llamarte? *Cef.* Beltran, como quisieres.

Bel. Dame de esse lugar alguna casa,

que segun a la tuya ponen faco,

allá se aurán lleuado mi pobreza,

eres tu Cardenal electo Papa,

que de aquesta manera te saquean?

y a mi que no lo soy, porque me roban?

Cef. Con darte yo, Beltran, vn cantarazo

Parte 20.

T

ten-

El valiente Céspedes.

tendrás vn cardenal por todo el cuerpo.

Bel. La vida me daría de tu mano.

Sale Brigida.

Bri. Está aquí mi señor? **Bel.** De tente Brigida;

no le digas del saco, sino quiereres

gastar por mes y medio en la carica

rabanos, y albayalde. **Bri.** Aquí me ha dado

de vna dábria vn papel cierto soldado.

Ces. ¿ es esto? **Br.** Este papel. **Ces.** Muestra. **B.** ¿ has hecho?

Bri. Es de vna dama. **Bel.** Pues tendras prouecho.

Lea Céspedes. Y del que truxo el arcabuz,

Ces. Señor Céspedes el brauo;

no digais que no os auiso,

que del cerco deste campo

a matar han salido.

No digo yo que es traïdor

vuestro secreto enemigo,

que viene de nobles padres,

y es hidalgo en sangre limpio.

Don Diego Trillo se llama,

sobrino de Pero Trillo,

a quien en Ciudad Real

mataste en desafío.

Porque no le conocéis

os auiso, y os suplico

guardéis mi vida en la vuestra,

que sola la vuestra estimo.

Quatro traïciones me ha hecho,

no permitais que sean cinco:

La muger que mas queréis:

con este nombre me firmo.

Ces. Quien te dio aqueste papel?

Bri. Vn soldado me le dio.

Bel. Brigida, no dixes yo

que no te burles con el?

Ces. A mi matarme don Diego?

Bel. Basta que ya tienes luz

Ces. Viue Dios, que no dio fuego;

Y que me engañó el traïdor

con aquella lebia y salua:

por vida del Duque de Alua

mi dueño, amparo y señor,

Que si supiera quien era,

que del Cesar en los ojos

a esta dama por despojos

su vida y sangre ofreciera:

Pero quien será muger,

que dize que yo la quiero?

Bri. Buscando el soldado espero

que la podrás conocer.

Ces. No ves que está de partida

el exercito de aqui:

si es Teodora; mas de mi

quando ha sido tan querida?

La muger que mas queréis

dize, pues no es doña Iuana,

la que mas quiero es mi herman,

y essa está donde sabeis:

Que notable confusion!

quien conociera a don Diego!

Sale el Capitán don Hugo.

Hu. Tarde presumo que llego.

Ces. Pagais mi amor y aficion,

Hu. Fuera de daros tantos parabienes, sabed que vino el Capitan Aldana con los arcabuzeros Españoles, que a cauallo enfeto descubrieron los enemigos, y esta noche dicen que se aloxa en Milburg Iuan Federico: quiere el Emperador passar el Albis, y ha mandado llamar al Duque de Alua, para por puente o vado acometerle.

Cef. Resolucion famosa. **Hu.** Federico tiene seis mil infantes en Milburge.

Cef. Que cauallos? **Hu.** Tres mil que Tomez Herne se acerca con el resto del exercito: la tierra está murada y la defiende vn famoso castillo, mas yo temo que la profundidad del ancho rio a nuestro Emperador impida el passo, si pretende a Mayssen. **Cef.** Si Carlos quiere el passará en las alas de su fama: mira Beltran, si ay algo que vestirnós, y marchemos al Alua con el de Alua.

Bel. Desso no ay que tratar, que está mas calua la casa que vn Armenio o ermitaño.

Cef. Así yremos mejor, que los soldados han de yr de solo su valor cargados.

Vanse, y queda se Brigida.

Bri. Muy poco aurá que doblar, ni vna camisa dexaron.

Sale Teodora en habito de soldado.

Teo. Los ojos me auenturaron los mismos me han de matar, Marchò el campo, y de mi casa Cespedes, su soledad dio fuerça a mi voluntad, que es rayo que el alma abraça, Aqueste trage tomé, figuiendole vengo ansi, dizenme que viue aqui:

quien va? **Br.** Yo soy, no me vé?

Teo. No admire mi preuencion, que ay enemigos muy cerca.

Bri. Esta casa tiene cerca

de la fama y opinion

Del dueño. **Te.** quien? **B.** El valiente

Cespedes. **Teo.** Seruísle vos?

Bri. Si siruo. **Teo.** Esperad. **B.** A Dios, que anda por la calle gente.

Vase, y sale doña Maria en habito de soldado.

Ma. Con el cuidado y temor de que don Diego se atreua

T 2

a mi

El valiente Céspedes.

a mi hermano, con deseo
de la vengança propuesta,
Vengo a rondalle la casa,
vengo a servir en su puerta
de cuerpo de guarda. *Teo.* Vn hó-
reboçado se paffea, (bre
Desdicha ha sido notable,
pues llegar ni ver me dexa
por la llave el que la tiene
del alma que me atormenta.

Cuidadolo està de mi,
sin duda que esta Flamenca,
moça de Céspedes, tiene
alguno que la requiebra:
Zeloso estàrà de mi,
que puedo hazer? el se acerca,
arriscado tiene el bulco,
que harè, que la espada tienta?

Ma. Há cauallero? *Teo.* Que quiere?

Ma. Conocerle. *Teo.* Si le altera
verme a esta puerta, fofsiegue
el pecho, que en otras prendas
mas altas traigo los ojos.

Ma. Quando en las mismas estrellas
los traiga, y el Sol me diga,
que los toma por su cuenta,
se los tengo yo de ver.

Teo. Para que? *Ma.* Para que sepa
de que color se los dio
Madama naturaleza.

Teo. Eſſo yo se lo dirè,
no ha visto vnas niñas negras
en blanco esmalte? *Ma.* Seràn
naturales de Guinea.

Teo. Por lo de esclauos, bien dize,
del dueño que los desprecia.

Ma. Acortemos de razones,
porque su Española lengua
en los rezelos que traigo
me ha dado mayor sospecha.

Teo. Confieſſo el ser Español.

Ma. Eſſo ninguno lo niega,
porque es tanto honor, que obliga
a morir por su defensa.

Yo le llego a descubrir.
Teo. Meterè mano. *Ma.* Pues metta,
y verà con que buen ayre
le romperè la cabeça.

Teo. No pienſo yo que la tengo
tan tierna. *Ma.* Harèla yo tierna
con lo que tengo del brauo
Céspedes. *Teo.* Eſſe respeta
mi àmor, y ſi del teneis
alguna coſa, ofreceldla
a la aſicion que me tiene.

Ma. Si ſois ſu amigo, no quiera
el cielo, que en vueſtra ſangre
la que tengo del se ofenda.

T. Sois ſu deudo? *M.* Hermano ſuyo,
y por que algunos intentan
matarle, he venido aqui
ſin que el lo ſepa ni entienda,
Porque no ſabe que eſto
en Alemania, que piensa
que viuo en Ciudad-Real.

Teo. Bien dezis, eſſa es ſu tierra;
acercome a vos, y rindo
mis armas: que gentileza!
Dios os bendiga. *Ma.* Y a vos
que me pareceis de perlas,

Teo. Segun miro a la viſlumbre
poco dinero a la cuenta
aureis gaſtado en barberos.

Ma. Ni vos, ſoldado, en la vuelleſtra
la goma deſtos bizarros,
que con los vigotes cuentan
las peſtañas de los ojos.

Teo. Sois lampiño por herencia,
o no han llegado los años
que los labios os guarnezcan?

Ma. No ſè por Dios, ſolo ſè,
que abrièdole el pecho en Gre

a Aristomenes le hallaron con cabellos. *Teo.* A esta guerra yremos juntos los dos, si vuestra correspondencia paga mi amor. *Ma.* Yo no tengo camarada, que me dexa vna que saquè de España, porque Céspedes en ella le matò vn pariente suyo.

Teo. Yo soy hombre que pudiera acompañar a Alexandro por la espada y la nobleza; si os quereis feruir de mi, yo tengo dos Damicelas en habia, y os quiero dar la mas agarbada dellas.

Ma. Aceto vos doy la mano.

Teo. Saluo el guante, y sea eterna nuestra amistad. *Ma.* Donde están estas ninfas? *Teo.* Aqui cerca.

Ma. Son interessables? *Teo.* No, y à los dos, quando lo fueran, auian de desdorarlos?

Ma. Sí, mas no ay criada ò dueña?

Teo. Cierta moça bufoniza, y pide para chinelas, mas dalle vna bofetada en entrando por la puerta.

Ma. Effen dexaldo a mi cargo, que si la que veis le asienta, no ha de pedir en su vida, ni con busa ni sin ella.

Oid, que colores tienen?

Teo. Vna blanca, otra morena.

Ma. La morena quiero yo.

Teo. Sois amigo de pimienta?

Ma. Soy bellaco. *Teo.* Ya os entièdo, ò plega a Dios que no duerman!

Ma. No importa, que vos y yo sabrèmos dormir sin ellas.

Teo. Creo que me ha conocido.

Ma. Si aqueste lleua sospecha, sospecho que en la posada remite el pleyto a la prueua.

Vanse, y salgan quatro o seis villanos con armas.

1. Por aqui dizen que van.

2. Si, que ya marchando vienen.

3. Conoces los que la tienen?

1. Vn Céspedes y vn Beltran Muy preciados de valientes.

4. Conozcolos como a mi.

1. A Brigida en fin perdi, tened lastima parientes.

2. Sin duda la han deshonrado.

1. No sè, pero voto al Sol, que si el marrano Español,

aunque valiente soldado,

No me la buelue tan sana de quebradura y de pelo,

comò la lleuo, que el suelo goze su sangre villana.

4. Soldados marchan, si es el, juntese toda la aldea.

Salen Beltran, y Céspedes con vn peto y rodela.

Bel. El Cesar passar desea.

Ces. Está mirando el laurel De la otra parte del rio: parte a saberlo, Beltran.

Bel. Yo voi. 3. Brauo Capitani!

4. Mirad que hazeis desvario En tomaros con este hombre.

Pri. Puesto que Miercoles sea, que ha de hazer contra vna aldea?

4. Ayer ganò fama y nombre De brauo machucador, que dizen que vna puñada dio a vna azemila cargada,

El valiente Cespedes.

con ser del Emperador,
Porque le pitó en vn pie,
y le hundió de fuerte vn hanca,
que está derrengada y manca.

Cef. Que gente? 1. Ya no lo vé,
Eche acá la moça logo.

Cef. Que moça? 1. Brígida. *C.* Aquella
que me firue? 1. Aquí por ella
viene Lorenzo Tortugo,
Que está medio desposado.

1. Yo par Dios, echela acá,
porque sino, lleuará
no tortas ni pan pintado.

Cef. Llegaos acá. 1. Veme aquí.

Cef. Sois muy tiesto de cabeça?

1. Bien puedo con essa pieça
romper vn ladrillo. *Cef.* Ansí

Dale vna puñada.

Pues tomad. 2. Ay q̄ le ha muerto.

3. A el todos. *Cef.* O villanos.

4. Aquí no valen las manos,
los pies será lo mas cierto.

Cef. Baxad picaro, baxad.

4. Pardiez, Cespedes, no quiero,
que teneis manos de azero
y sacodis sin piedadi.

Sale Beltran.

Be. Que es esto? *Cef.* Toda vna alde
conjurada contra mi.

Be. Y fue por Brigida? *Cef.* Si,
pero quien aurá que crea
Los que he dexado rendidos.

Bel. El exercito alojado
tiene el de Alua, y bien formado
en esquadrones luzidos,
Las estancias repartidas
a lo que ves se preuiene.

Cef. El diuino Cesar viene.

Bel. Dele el cielo nuestras vida!

*Sale con grande acompañamiento y musica el
Emperador armado.*

Em. Con justa confianza,
que me auéis de ayudar, Señor eterno,
a tan justa vengança,
pues yo sé que las puertas del infierno,
que vuestro pie quebranta,
se rendirán a vuestra Iglesia santa.
Emprendo esta jornada,
que bien pude en las aguas deste rio
rompiendole la espada,
anegarfe el Egipcio poderio,
y los cristales puros
del agua alçarfe en transparentes muros,
Leuantad vuestra mano,
y juzgad vuestra causa, señor mio.

Sale el Duque de Alua y vn labrador.

Du. Ya, Cesar, soberano

traigo

traigo para saber el vado al río
este villano diestro,

Em. Sabes el vado? *La.* Ya señor le muestro,
Pero es río profundo
el Albis, no querra passar la gente.

Ces. Estando yo en el mundo
no ha de auer quié? *E.* ó Céspedes valiéte!

Ces. Parte, y enseña el vado,
que yo le passaré delante armado.

Españoles, quien quiere
ganar la fama y honra celebradas,
vida que nunca muere,
passemos en la boca las espadas:

que a todo a questo río
se beberá la sed del honor mío?

Albis, tus aguas puras
leuanta a ver de Céspedes el pecho;

con César van seguras
las barcas, a quien viene el mar estrecho;

su fortuna nos salua,
y el diuino valor del Duque de Alua.

Saque Beltrán la espada.

Bel. Pues yo, señor, te figo
como al leon del mar el pez pequeño;
que no remo contigo

fiera Caribdis, ni tostado leño:
recibe, río, vn hombre

a quien tus aguas oy bautizan nombre;

Sale don Hugo

Hu. Perdona vida breue,
que te quiero vender por larga fama.

Sale don Diego.

Die. Si es que el exemplo mueue
a quien la sangre de sus padres llama;

Albis, el quarto llego,
que tu eres agua, y mi valor es fuego.

Da. Valor notable ha sido!
tras los quatro Españoles seis se arrojan.

El valiente Céspedes.

Em. El vado va crecido,
mas no por esto del furor se enojan.

Du. A las barbas les llega,
mas no en sus aguas su valor se anega,
A los diez Españoles
que van con las espadas en la boca,
firuiendoles de Soles,
figuen cauallos ya. *Em.* La furia es poca,
del enojado rio.

contra el valor de su arrogante brio.
Al arma caualleros,
viua la Iglesia, mueran sus contrarios.

Du. Si sacais los azeros
no serán los del mundo necesarios.

Em. El Albis nos reciba,
Duque, a los dos, *Du.* La Fè de Christo viua.

*Sale el Duque Iuan Federico, caxa, y la gente que
pueda, y Alberto Capitan.*

In. Que al Albis se atreniò Carlos de Gante?

Cap. Pues no le vès, señor, passando el rio,
despreciar sus corrientes arrogante?

In. En ellas, Capitan, vencer confio
esta furia de España dilatada
sobre las alas del bizarro brio.

Cap. Dexadme allà passar, y a la tornada
dixo Leandro al fiero mar de Abido,
mostrad en mi vuestra soberuia airada:

Afsi lo dirà Carlos atrenido,
mas vive Dios, que vna soberuia roca
se huuiera al agua y su valor rendido.
Los soldados las armas en la boca
vienen passando el vado. *In.* Cosa estraña?

Cap. Y aun les parece la corriente poca.

In. Cuya será tan belicosa hazaña?

Cap. Españoles serán, que tales hechos
solo fueran del animo de España.

Ya nadan los cauallos, y los pechos
bordan de espuma, todo el campo passa.

In. Prueuen las municiones y pertrechos.

Tira,

Tira, derriba, affesta, mata, abrafa,
Cap. Ya dan las balas en el agua, y mueren.
Iu. Serán de muchos la postrera casa.

*Sale Céspedes con don Diego en los
 hombros herido.*

Ces. Animo, Cauallero, que se adquieren
 Con el valor los generosos nombres.

Ca. Los nuestros huyen. *Iu.* Pues yo haré q̄ esperé
Vanse el Duque, Alberto, y Capitan.

Die. De verme desmayado no te affombres,
 no por la herida que me passa el brazo,
 que no soy yo de los cobardes hombres.

En el agua caí de vn mosquetazo,
 leuantáteme, Céspedes valiente,
 y me sacaste con estrecho abraço.

Hiziste de tus fuertes hombros puente
 por donde vine libre a la ribera

a pesar de la rapida corriente:

Pero quisiera yo que sucediera
 mas prospero mi intento, y que llegara
 con tal salud, que pelear pudiera.

Conozco que te deuo la mas cara
 prenda del hombre, que es la propia vida,
 y en deuertela a ti mi honor repara.

Ces. Pefame, viue el Cesar, de tu herida:
 pero si tu passauas a mi lado,
 no me agradezcas verla defendida.

Que hombre que tuuo pensamiento ho nrado
 de yr al lado de Céspedes, agora
 muerto primero yo que tu anegado.

Y dexando esta causa por autora
 de mi fauor, no basta ser de España,
 y de la parte que mi ausencia llora.

Eres noble? mal dixes, que esta hazaña
 me dize tu nobleza facilmente,

Die. Nobleza tengo, y soy de la Montaña;

Es mi nombre don Iuan de Auila-Fuente;

Vine a servir al Cesar, que en mi casa

folo

El valiente Céspedes.

solo me llaman el mayor pariente:
Si viuo, vos vereis. *Ces.* La furia passa
del Español exercito adelante,
con que al contrario a fuego y sangre abraza.

Sale Beltran desnuda la espada.

Bel. Quando ya como rayo penetrante
discurre el Cesar por el campo armado,
nuevo Marte vestido de diamante,
Y espera el Duque Federico airado
los picos de las Aguilas que tienen
el escudo de España coronado,
Los soldados heridos te entretienen?

Ces. Mas quiero yo la vida de vn amigo,
que quantas honras del contrario vienen.

Bel. Pues es tu amigo aqueste? *Ces.* Si conmigo
pafò a morir, no es digno deste nombre?
mas ven a pelear. *Bel.* Tus armas figo.

Ces. Quedaos entre estos sauzes, gentil hombre,
que boluerè por vos, si quedo viuo.

Die. Pafò por mis desdichas algun hombre!

Si tanto bien de Céspedes recibo,
inhabil ya para venganças quedo,
de toda accion me defengaño y pribo,

Si vida me quitò, responder puedo,
que la vida me diò para que tenga

en mis exemplos la vengança miedo,
Mara su misma vida el que se venga,
como se viera en mi, si le marara,

que ignora el hombre el bien q̄ le conuenga,
y si el mal le deleyta, en el repara.

*Salen con las espadas desnudas tras al-
gunos soldados estrangeiros Teodora
y doña Maria.*

Ma. Sacude fuerte, don Iuan,
que son herejes. *Teo.* Por Dios
que enafato de dos en dos
con animo de vn Roldan,

Sol. Há perros barbiponientes!

Ma. Fuera gallinas, barbados.

Teo. Muy bien van descalabrados.

2. Marranos infames. *Teo.* Mientes!

Ma. Otro se nos queda aqui.

Van a dar a don Diego.

Teo. Dale. *Die.* Tened, cauallero,

que soi Español. *Ma.* Mi azero
todo se embainaua en ti.

Que hazes de aquesta suerte?

Die. Estoy tan de muerte herido,

que Cespedes, ha podido]

solo entretener mi muerte.

Ma. Cespedes aqui me paro.

Teo. Y yo con toda mi hacienda,
que engañandome esta prenda
todo el sentido reparo.

Ma. Espera, don Iuan, por Dios,
retirate vn poco alli.

Teo. Retirareme. *Die.* Ay demi!

Ma. Hablemos baxo los dos,

Que ya vengo a conocer
que eres tu, porque el soldado;
de quien vengo acompañado,
no entienda que soy muger.

Die. Ay señora, y que castigo
me ha dado tan justo el Cielo
de aquel mi engañado zelo,

Ma. que estoy hablando contigo!

Que te miro con piedad!

que quisiera en esta herida
poner, don Diego; la vida,
y del alma la mitad.

Que estès de suerte que abone
amor el verte vivir,

creo que te has hecho herir]

para que yo te perdons.

Adonde tienes la herida?

Die. En el brazo, que intentò
matar a mi hermano. *Ma.* Y yo
en ella pongo la vida.

Die. De Cespedes iba al lado
quando el balaço me dieron,
con que las aguas pudieron
rendir mi pecho turbado.
Vio me caer, y boluiendo
por mi, que ya iba tragando
sangre, muerte y agua, alçando

mi cuerpo, y el ombro haziendo

El puerto en que me saluè,

a la orilla me sacò:

mira a quien mataua yo!

Ma. Dicha para entrambos fue;

Para ti, pues que viniste;

para el, pues te ha obligado;

y para mi, que he cobrado

el honor que me ofendiste:

Que dexar vna muger,

aunque falte obligacion,

ya dexa de su opinion

sospechas que puede ser.

Ven conmigo, que yo tengo

donde puedas aloxarte,

yo misma quiero curarte:

Die. Dessa suerte à vn tiempo vengo

A cobrar quanto perdi,

dissimula con don Iuan,

Teo. Que es lo que tratando estan?

Ma. Don Iuan, yo he topado aqui

De la patria vn grande amigo,

al aloxamiento vamos.

Teo. Esto serà si le hallamos,

mas venid los dos conmigo;

Que yo tengo donde estè:

Ma. Sabe quien eres mi hermano?

Die. No, que obligado a su mano

con otro nombre le hablè.

Ma. Guardaste el justo decoro

a su valor? *Die.* Este dia

feremos, doña Maria,

tu Angelica, y yo Medoro:

Vayanse los dos.

Teo. El coraçon nunca miente,

viue Dios que presumiera

que era muger, sino viera

que es tan bizarro y valiente?

Pero como puede ser

valiente? mas porque no,

pues

El valiente Céspedes!

pues que tambien lo soy yo,
y pienso que soy muger.

*Vase, y sale el Emperador con el
de Alua.*

Emp. A Dios se deue la gloria.

Du. Y despues del, gran señor,
a vuestro inmenso valor
digno de eterna memoria.

Em. En fin, que Iuan Federico
queda vencido? *Du.* En mirando
vuestras aguilas bolando,
temblò su dorado pico.

En. Mil escudos le dareis
al villano que enseñò
el vado. *Du.* Bien mereciò

que su humildad esfimeis,
Y a los que el Albis passaron
con las armas en la boca?

Em. Honrarlos a los dos toca,
pues como estrellas guiaron.
Dad a los nobles officios,
y a los que no, cubrid de oro;

Du. De Céspedes el decoro,
los publicos sacrificios
Que de su sangre os ha hecho,
bien merece en justo pago
vn Abito de Santiago.

Em. Honré su valiente pecho
Luego que a Castilla vamos:
que ruido es esse? *Sol.* Auer preso
al Duque. *Em.* Extraño suceso!
oy la vitoria gozamos.

*Sale Céspedes, don Hugo, y el Duque preso con vna
herida en el rostro, y Beltran.*

Ces. Inuitisimo Principe, aqui tienes
preso a Iuan Federico. *Du.* Quien pudiera
dar al Emperador tan gran presente,
fino esas manos, Céspedes valiente?

Iu. Potentisimo Principe, ya vengo
por prisionero vuestro, y reconozco
vuestro inmenso valor. *Em.* Agora Duque,
ayer Carlos de Gante me llamauades,
y agora vuestro Principe? quitalde
de mis ojos. *Iu.* Yo espero en esas manos
perdon de mis errores. *Du.* Ya no queda
en Alemania quien se atreua, o pueda
el diuino valor de vuestro brazo.

Em. Embiad luego vn secretario, Duque,
que la justa sentencia notifique.

Du. De q̄ señor? *Em.* De muerte en teatro publico

Du. Haráse así, para escarmiento justo. *Vase.*
Vos don Hugo, seruid de secretario,
y Céspedes y vos venid a verme,
que os quiere honrar el Cesar de dos Abitos.

Hu.

Lu. Leuanta mi humildad vuestra Excelencia.

Du. Venid, porque se escriua la sentenciana.

Vanse y quede Céspedes.

Ces. Naci en España, el Reyno de Toledo

Me dio la luz del cielo mas templado,

Sangre noble me dio vn abuelo honrado,

Y vn padre a quien el mayorazgo heredo.

El cielo a questeas fuerças con que puedo

Tener vn carro, y vn molino airado,

Dì muerte a Pero Trillo, fui soldado,

Y nunca a fuego y hierro tune miedo.

Rompi del Albis los deshechos yelos,

Carlos y el de Alua a mi valor se inclinan,

Dì a Italia embidia, y Alemania zelos.

Rompi, venci, matè quantos me indinan,

Y vna pafsion de amor, vnos ojuelos

Me prenden, matan, vencen y afeminan.

Salte Teodora reboçada.

Teo. Está Céspedes aqui?

Ces. No me veis? *Te.* Que vos lo fois?

Ces. Pareceos que soy pequeño
para tan grande opinion?

Teo. Pensè que erades gigante.

Ces. Algunas vezes lo soy,
fino en el cuerpo, en la fuerça.

Teo. Valàme Dios, que soys vos!

Bel. Soldado, con este estilo
nadie hablò con mi señor,

que Beltran no le assentasse

cintarazo o mogicon:

y en ausencia de mi amo

pegolos tan buenos yo,

que pueden passar por suyos

como versos de otro autor.

Con el sombrero en la mano,

y con mucha sumision

le habla la gente honrada.

Teo. Los que vienen de quistion
no miran comedimientos.

Ces. A no ser vòs Español
no huiera sufrido tanto,

que respeto a mi nacion.

Que quistion quereis conmigo?

Teo. A questa noche los dos
nos auemos de matar.

Ces. Yo con vos? *Teo.* Conmigo vos.

Ces. Estoy. *Teo.* Céspedes, detente,
que basta dezir: Estoy,

para que me cayga muerta.

Ces. Cielos, conozco esta voz?

Teo. Teodora soy, que me miras?

Ces. Detengase el coraçon,

aunque le llamen los braços,

Que es esto? *Teo.* A buscarte voy

desde Flandes desta suerte.

Ces. Ay tal hazaña de amor!

Bel. Señor, dexame abraçalla,

que a la se que me costò

mas

El valiente Céspedes.

mas de vn mes de noches malas.

Teo. En fin, Beltran, que llegò tu pensamiento a affentarme cintarazo o moxicon?

Bel. Perdona señora mía.

Cef. Yo no te darè perdon de que me quites hablarla.

Teo. En la batalla de oy te he visto hazer mil hazañas.

Cef. De aqui don Huguè partiò, que hemos de hazer si lo sabe?

Teo. Traigo en guarda de mi honor quien piensa? tu mismo hermano,

Cef. Hermano mio! **Teo.** Pues no, y en las fuerças tu reuérato.

Cef. Vna hermana tengo yo sola en el mundo, Teodora.

Teo. Pues no dudes, que por Dios que me parece muger, y que solo su valor me ha quitado de los ojos aquesta imaginacion: tambien vn don Diego herido que tiernamente abraçò me diò vn poco de sospecha.

Cef. Que don Diego? **Teo.** Vno que oy hirieron passando el Albis.

Cef. Luego es el que saqué yo.

Teo. El lo dize, y su apellido es Trillo. **Be.** Trillo, señor!

Vine Dios que con tu hermana ha hecho alguna traçion,

que Pero Trillo tenia en Almagro y Ma'agon

dos sobrinos. **Cef.** Pues sin duda es este el que me buscò:

Alto Beltran, esto es hecho, ya defencantado estoy,

mi hermana doña Maria nos ha quitado el honor:

a fuera, que todo el mundo abraça Céspedes. oy.

Teo. Ya me ha pesado de darte nuevas de tal confusion:

Pero reportate, y mira.

Cef. Que he de mirar? **Teo.** Tu valor

Cef. Afuera consejos vanos, que despertais mi dolor,

Aguarda cobarde Trillo,

yo soy aquel mismo, yo que a Perotrillo tu tío

matè con mucha razon: Esto mismo harè de ti.

Bel. Dexale que està feroz. **Teo.** Que secretos no dixeron mugeres, vino, y amor!

Sale don Huguè y el Duque de Alua.

Du. El Cesar presumiò que tomaria esta ciudad, queriendo Federico, pues ya preso y vencido le tenia.

Hu. Apenas, gran señor, la vista aplico al papel en que viene la sentençia, en que al Duque la muerte notifico, Quando sin verse alguna diferencia, escucha, que le digo desta fuerte.

Carlos Emperador, por la clemencia diuina, condenamos a la muerte

al

al Duque Federico, y que le sea
executada en publico, de suerte,

Que el vno y otro exercito la vea.

Du. Que respondio? *Hu.* Pidio vn axedrez luego,
y pufole a jugar. *Du.* Quien ay que crea

tan gran valor? *Hu.* Despues oyendo el ruego

Del de Cleues, de Alberto, y Rey Fernando,
con mas valor que el Macedonio Griego

le dio perdon el Cesar, ayudando

Con tierno llanto su muger Sybilla,

así Carlos las guerras acabando,

los enemigos de la Fè aniquila.

Ruido dentro.

Du. Ola, que ruido es este?
quando ya la paz embayna
las espadas de la guerra
reluzen blancas espadas?

Hu. Será sobre los despojos,
porque es la riqueza tanta
que ha dexado el de Saxonia,
que sobre el robo se matan.

Du. Vayan a saber lo que es,
que si parece la causa,
por vida del Cesar.

*Sale Céspedes la espada desnuda, y Bel
tran a su lado, Mendo, y don Diego del
otro, y Teodora, y doña Maria
a las dos partes.*

Die. Tente
Céspedes, que es gran ventaja
reñir con vn hombre herido.

Ces. Pues yo he menester tomarla
para vn exercito de hombres?

Hu. Señor, toda la campaña
lleva Céspedes delante.

Du. Agora que estan las armas
descansando en la vitoria,

Céspedes, sacais la espada?

que es esto? *Ces.* Solo mi honor

pudo obligarme a sacarla

contra el soldado que veis.

Du. Porque le auis dado causa?

Die. Escuche vuestra Excelencia,

que en las mas breues palabras

que pueda, dirè mi historia,

aunque es en sucesos larga.

Yo soy don Diego de Trillo,

a quien en esta jornada

el Cesar hizo merced

de la verde Cruz de Alcantara;

A Pero Trillo mi tio

Céspedes matò en campaña,

mientras yo en pruevas de fuerças

asistia con su hermana,

Vino a buscar la justicia

a Céspedes a su casa,

doña Maria impaciente

quiso resistir la entrada.

Ayudèla a la defensa,

murieron dos o tres guardas,

y herido el Corregidor

las letras rindiò a las armas,

Acompañèla hasta Flandes

con infinitas desgracias,

pero siempre honestamente,

y igno:

El valiente Céspedes.

y ignorando hasta Alemania
La muerte de Pero Trillo,
cuya sangre a la vengança
me incitó de tal manera
que desamparé su hermana.
Hirieronme de vn balazo
del Albis passando el agua,
Céspedes sacóme en hombros,
dióme la vida en la playa,
Curóme doña Maria
y en obligaciones tantas
propuse ser su marido:
Céspedes con arrogancia
No se quiere persuadir
a vna disculpa tan clara,
pues si al Capitan don Hugo
siendo su huésped agrauia,
Trayendole desde Flandes
a su hermana disfrazada,
porque los yerros agenos
con tanta furia le cansan,
Y de los propios se oluida?
Lu. A mi hermana, espera, aguarda;
Céspedes, vos me robasteis
a Teodora, y yo mi casa
Por orden de su Excelencia
tan seguramente os daua?
esto se sufre en el mundo.
Señor, para tales causas
Dadme licencia, **Du.** Escuchaos,
que a quien mouiere las armas
haré por vida de Carlos
que le pässe vna alabarda.
Céspedes es esto assi?
Ces. Honestamente miraua
a Teodora, y ella diga
si me partí sin hablarla,
Signiódme en aquestras guerras
siempre al lado de mi hermana.

Du. Quien es Teodora? **Teo.** Yo soy,
y me confesso culpada,
si son culpas las de amor
de vn hombre de tanta fama.

Du. Y quien es Doña Maria?

Ma. Con tanto temor se halla
de auer la prision quebrado,
rexas, cadenas, y guardas,
por los dos soldados muertos,
que no siendo perdonada
no dirá a vuestra Excelencia
que soy yo. **Du.** Quien os culpata
de tal valor, y en defensa
de Céspedes? **Men.** Quando tratas
de ser Angel destas pazes,
Generoso Duque de Alua,
que Céspedes me perdone
con tu autoridad le manda,
que soy quien matarle quiso.

Bel. Y a Beltran por sus hazañas
manda, señor, darle premio.

Du. Dos mil escudos señala
el Cesar a los que al Albis
passaron. **Bel.** Passen tus armas
al Polo opuesto, que adore
los quadros de azul y plata.

Du. Céspedes, dad a Teodora
la mano, que a vuestra hermana
ya se la ofrece don Diego.

Ces. Y ser vuestro gusto basta.

Du. Senado, si ver quereis
de Céspedes las hazañas
hasta su famosa muerte
en la guerra de Granada,
Para la segunda parte
os combido, que aqui acaba
la primera, y no el valor
de Céspedes, flor de España.



SEGUNDA

PARTE DE LA PARTE

VEINTE DE LAS COMEDIAS

de Lope de Vega Carpio, Procurador Fiscal de
la Camara Apostolica.

EL HOMBRE POR SU PALABRA

Comedia famosa.

DEDICADA

AL LICENCIADO DIEGO DE

Molino y Auellaneda Relator del Consejo de sus

Magestad en el Supremo de Castilla.

RES Cosas inclinan a los que escriuen a diri-
gir sus obras, obligaciõ a las personas de quien
hazen eleccion, fauor que esperan, ò ser tan in-
signes en lo que professan, que de justicia se les deua
alabança y reconocimiento: lo vltimo me ha mouido

V

el

el animo muchas vezes para ofrecer a V. m. alguna parte de mis escritos, que la q̄ tienen las Musas en tantas facultades, quantas atribuye la antiguedad a sus nombres, es general para todos, aunque no lo parezca la materia: y hallandome en ocasion que vencio el defecto de las dificultades que miraua el temor, quise (pues tiene ley el derecho para q̄ la causa natural prefiera a la accidental) ponerle en execucion, dirigiendo a V. m. los versos desta fabula: pues no es mi animo alterar su modestia con la licencia de Poëta, ni con estilo retórico atreuerme a la pintura de sus meritos, que valiendome de sus figuras y colores bien pudiera yo dezir aquella conclusion de Socrates tan alabada de Cicero en su Tusculana quinta:

*Qual es el afecto del animo, tal es el hombre: como el hombre las palabras: como las palabras los hechos: y como los hechos la vida: y prosigue. Affectus autē animi in bono viro laudabilis, & vita igitur laudabilis boni viri, hinc nestra ergo, quoniam laudabilis, ex quibus bonorum beatam vitam esse concluditur: y añadir afsimismo por el ejercicio aquella docta censura, que despues de auer leído cincuenta libros de los digestos, escogidos entre los mas famosos Jurisconsultos, dio (si bien generalmente) Laurencio Vala, pues en V. m. es tan cierta, q̄ no aurà hombre en el mundo que la contradiga. *Primum quod nescias, utrum diligentiamnè, an grauitas: prudè**

tia, an equitas: scientia rerum, an orationis dignitas praesert. Que palabras tan a proposito para dichas por tal diligencia, grauedad, prudencia, equidad, ciencia y oracion relatiua ! Pero quien tuuiera tal atreuimiento ? y mas si de su parte pusiera la facilidad del dezir , como quiso Fabio Quintiliano , despues de auer pintado las partes de vn Orador perfecto, que no le parecia que lo eran: *Nisi illis firma quedam facilitas accesserit* : la potencia proxima al acto (como la ley penultima de milic. testam. lo dispone) podria hazer q̄ estas lineas pareciesen alabāças, como los diseños de la pintura sin las colores ; pero como lo fueran faltando las de su nacimiento y casa de V. m. en la Torre de los Cameros, cuyo apellido solo bastaua a confirmar su nobleza, a no estarlo tanto ; ni era justo olvidar sus estudios en Valladolid, con tal aprouacion de sus contemporaneos , que han puesto en mala opinion a la fortuna, si ella es mas dueño del premio, que los meritos. Darè finalmente , pues no me atreuo a hablar en su virtud, letras y nobleza . felicissimo principio a esta segunda parte de la parte veinte con el nombre de V. m. a cuya justa opinion ni puedo añadir gloria, ni deseo ofender su modestia, sino que Dios le guarde muchos años.

Su Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA COMEDIA.

Federico.

Alberto.

Celia.

Fineo, villanos.

Arminda Princesa.

Luzinda.

Lisandro Rey de Macedonia.

El Principe Lisardo.

El Duque Albano.

Cesarino Cavallero.

Mario Capitan.

Delia.

Leonelo.

Alexandro.

Musicos.

ACTO PRIMERO.

*Salen Celia, Federico, Alberto viejo,
Fineo, labradores.*

Fed. De que sirve persuadirme
ni con palabras cansarme,
pues surte de porfiarme
que esté en mi opinion mas firme?
Y vosotros, a quererme
como os merece mi amor,
con el consejo mejor
deuierades socorrerme,
Que el buen consejo es la cosa
de mas valor. *Alb.* Así es,
mas quando engañado estás
de opinion tan rigurosa,
Que sirve nuestro consejo,
si tu condicion tirana
atropella el de vna hermana,
y de vn padre honrado y viejo?

Cel. Si el consejo es el tesoro
de mas valor en la tierra,
mucho, Federico, yerra
quien atropella el decoro
Deuido a vn padre, por ley
diuina y razon humana.

Alb. Nacer de sangre villana
con pensamientos de Rey
Es vna loca porfia,
es vna necia locura.

Fin. Vn camino de ventura
oygo dezir cada dia
Que quantos nacieron tienen,
si es este el de Federico
mas a su opinion me aplico.

Cel. Mas las nuestras le conuienen.

Fin. Dexalde salir de aqui,
busque su dicha en la guerra,
que nunca en la propia tierra

es nada vn hombre. *Cel.* Es así,
Pero tambien se han perdido
muchos que salieron della.

Fe. Que nadie es profeta en ella
palabras de Dios han sido.

La propia patria no estima
a ningun hombre de bien,
que aquello que siempre ven
se desprecia y desestima.

Alli vereis mil, que llenos
de embidias siempre enemigas,
no viendo en sus ojos viga,
ven pajas en los agenos.

Alli vereis si le ha dado
ingenio el cielo a algun hombre,
para escurecer su nombre
todo el lugar conjurado,

Y el que mil naciones honran,
si de letras o armas trata,
vereis que en su patria ingrata
le infaman y le deshonoran.

Y quando está el estrangero
honranle en su ciudad,
y procura su amistad
con regalo y con dinero.

En su patria mil demonios
de malas lenguas caudillos,
estan haciendo corrillos,
y inuentando testimonios.

Y con tener cada vno
tanto que mirar en si,
habla del ausente alli
sin miedo o respeto alguno.

Solia vn Sabio dezir
en loor de la tierra agena,
que la patria solo es buena
para nacer y morir.

En. Y viue Dios que es verdad,
porque donde vn hombre nace
quanto el haze le deshaze
la embidia y la enemidad.

Parte 20,

Esos Cesares Romanos
vnos hombrecillos fueron,
que los mas dellos tuieron
las estaturas de enanos.

Y agora la edad moderna
los pinta como gigantes,
altos, gruesos, arrogantes,
tales que sola vna pierna

No se pudiera calçar
con quarenta cordobanes.
Filosofos Capitanes
Solemos imaginar

Con barbas a lo letrado,
y yo sè que ay opinion
que fae lampiño Platon,
y Alexandro mal barbado.

Treinta cortinas que tiene
el Sophi, manda quitar,
quando le vienen a hablar
por espantar al que viene.

Con esto la fama abona
de la ignorancia del trato,
porque supla el aparato
la falta de la persona.

No mas patria, en ella son
los hombres manoseados,
y siempre vistos y hablados
no tienen estimacion.

Parte, que yo voy contigo,
Fe. O buen amigo Fineo,
partamos, que mas desseo
que me mate el enemigo,

Que no que me ven'a aqui
quien con fingida amistad
nunca me trató verdad.

Ce. Es esta la Infanta? *Al.* Si,
que sale cada mañana
a pasearse a la huerta.

Sale Lucinda Princesa, y Mario,
ella leyendo vna carta.

Fe. Que primavera mas cierta,
V 3 que

El hombre por su palabra.

que Aurora más soberana
Con que contento las flores,
aunque de verla se espantan,
se alegran y se leuantan
a hurtar y à imitar colores:
Que risa tienen las fuentes,
que contrapunto las aues,
fobre los baxos suaues
de sus sonoras corrientes.
Ay Dios, Fíneo, quan bien
huyo del bien, pues es tal,
que me mata como mal
si me alegra como bien:

Que piensas que està leyendo?

Fin. Estàs loco? *Fe.* La sentencia
de mi muerte, de mi ausencia,
ni apelo, ni me defiendo,
Aunque mis males dichosos
bien pudieran condenados.
apelar, ojos ahrados,
para quando esteis piadosos.

Lu. Yo he leído, y dize aqui
el Rey mi señor, que està
cerca del assalto ya,

Mar. Preuenir la gente vi
para dar assalto al muro,
si pueden desembarcar,
que en aquella parte el mar
ni es facil, ni està seguro.

Lu. Que gente es aquesta? *Mar.* Son
los hortelanos. *Luz.* O amigos!

Fed. Pues me matan, y ay testigos,
haga amor la informacion.

Alb. Si de vn padre la tristeza
puede dar atreuimiento
para que os hablè, señora,
siendo yo tierra, y vos cielo.
Ya que os truxo mi ventura
a estos jardines que riego
con lagrimas, si hasta aqui
con las fuentes que estais viendo.

Sabed, que mi hijo ingrato
à si mismo, pues que tengo
mi sangre en el, se me parte
de esta tierra y deste pecho.

A la guerra quiere yr,
y aunque es valiente mancebo,
mas sabe del açadon,
que del azerado freno.

Esta huerta le ha criado,
y el a ella, y estoy cierto,
que quien se cria entre flores
no será en las armas diestro.
Mandalde que no se vaya,
así traiga el Cielo inmenso
de la guerra de Dalmacia
vitorioso al padre vuestro.

Lu. Federico? *Fed.* Gran señora.

Lu. A la guerra tu? que es esto!
y contra la voluntad
de tu padre? *Fe.* Daros quiero
deuida satisfacion.

Lu. De quitar a vn padre viejo
la vida la puede auer?

Fe. Que me deis licencia os ruego
para que aparte os informe.

Lu. Ola, apartaos. *Fe.* No pienso
que informada culpais,
señora, mi buen deseo.

Lu. Que puedes dar en disculpa
de esta crueldad? *Fe.* Vn suceso,
que fino es con ausentarme
no tiene humano remedio,
Yo, puesto que labrador,
alma tengo, entendimiento,
y voluntad, mis sentidos
hazen tambien sus efectos.
Entre estas flores Amor
estaua vna vez durmiendo;
debile yo de pisar,
es a spid, todo es veneno.

Mar. Come con vnos ojos,

negro

negros sospecho que fueron,
 que es la color vitoriosa
 de quantas el Cielo ha hecho;
 Porque si los garços llaman
 los verdes piden respeto,
 los çarcos son amorosos,
 y los pintados soberuios:
 Y si los azules ruegan
 vestidos de blanco yelo,
 los negros mandan, que son
 siempre señores los negros.
 El dueño que los tenia
 estava por nacimiento
 con tanta distancia al mio,
 como de la tierra al cielo,
 Comenceme a enflaquezer,
 perdi el sustento y el sueño,
 porque cuydado tan alto
 era en mis ombros mas peso,
 que aquel peñasco que oprime
 à Sísifo en el infierno:
 andana por estos olmos
 como Medoro escriuiendo,
 no dichas, sino desdichas,
 no gustos, sino deseos:
 si mellegaua a vna fuente,
 y en sus cristales deshechos
 me miraua, con las manos
 borraua mi rostro luego;
 si via sobre algun arbol
 en las reliquias del heno
 fundar su nido dos aues
 para dezirse requiebros,
 desciñendome la honda
 yuan por el ayre a vntiempo,
 aues, nido, embidia y ramas
 Siguiendo sus mismos ecos,
 si vna yedra se enlaçaua
 a vn tronco del verde enredo,
 Sembrava el prado, y furioso
 daua suspiros al viento:

desde vn peñasco en el mar
 vn dia quise, teniendo
 la vida en poco, arrojar me,
 y estando ya en este acuerdo
 en vna barquilla pobre,
 oí que al son de los remos
 yua vn pescador cantando
 con ronca voz estos versos:
 Quien ama sin galardón
 ponga mar, ò tierra en medio,
 que lo que viendo se aumenta,
 se diminuye no viendo.
 Pareciome que era voz
 del Cielo, y buelto en mi seso
 me resolui de ausentarme,
 y entre muchos pensamientos
 Acetè con generoso
 animo el de Marte fiero,
 porque la guerra es la cosa
 que mas milagros ha hecho:
 Los Reyes se hizieron della,
 los linages, los trofeos,
 de las armas, los palacios,
 los libros de historias llenos;
 Y pues yo con ausentarme
 viuo, y con quedarme muero,
 en cosa tan desigual,
 que es imposible el remedio;
 Suplicoos, señora mia,
 mandeis a mi padre viejo,
 y à aquesta mi loca hermana
 den passo a mis pensamientos;
 Que no será bien que vn dia
 como Faetonte soberuio
 cayga en el mar, pues el mio
 es su mismo atreuimiento.

Lu. Basta, no me digas mas,
 alza del suelo, que creo
 que te viene grande el alma,
 y al alma pequeño el pecho.
 No solo te doy la culpa,

El hombre por su palabra.

pero te mando y te ruego
que te ausentes, Federico,
porque tales pensamientos
parece que pronostican
algun extraño suceso:
y pues en esta ocasion
el Cielo me truxo, quiero
darte para el Rey fauor
Fed. Mil vezes los pies os befo,
dos mil vezes con la boca
la menuda arena cuento
adonde estampais los pies.
Lu. Ven a la tarde, y daremos
orden de eseriuir al Rey.
Fed. Si valen humanos ruegos,
el Cielo os dè tanta dicha,
que de vuestro casamiento
salgan aguilas que abracen
las armas del sacro Imperio.
Lu. Quien va contigo? *Fed.* Este moço
que es labrador de mi tiempo,
criado en mi propia casa.
Lu. Como te llamas? *Fin.* Fineo.
Lu. Porque te vas a la guerra?
tienes tu tambien intentos
imposibles? *Fin.* Nunca faltan
desdichas. *Lu.* Saberlas quiero.
Fin. No son cosas de importancia,
quise tres meses y medio
cierta villana mi igual
en gusto y en nacimiento,
que amor entre altos y baxos
que es como azeyte sospecho,
que aunque se junta al vinagre
de vnirse en el no ay remedio,
el està en fin de por si,
y el pobre vinagre puesto
a vna parte, aunque con el
que es desigual casamiento,
Amè en fin vn otro yo
porque el amor fuese cierto,

y se vniesen las dos almas
en el plato de los cuerpos:
pasèlo bien muchos dias,
y aun noches, hasta que viendo
que andaua con Federico
se le encaxaron sus zelos.
Lu. Zelos de vn hombre? *Fin.* Dezia
que con el gastaui el tiempo
y la voluntad tambien,
y resoluiose diziendo,
ò dexar a Federico,
ò perderme: entrè en consejo
con mi prudencia, que soy
muy prudente, quando puedo,
y dixè, si pierdo à Alcida
pierdo vna muger, si pierdo
a Federico, vn amigo;
mugeres hallarè ciento,
amigos no hallarè vno
si todo el mundo rebueluo:
porque aquel es necio, el otro
falso, aquel es lisongero,
este traidor, aquel loco,
este rico y auariento:
pues si de mugeres ay
tal numero, que podemos
dezirles ox, como a pollos
quando ay trigo por el suelo,
y vn amigo hombre de bien
no tiene en el mundo precio,
dexo la muger y voyme.
Lu. Procedes como discreto
Fin. Prometo a su reuerencia
que lo soy por todo estremo,
fino que soy desdichado.
Lu. Aora bien, daros pretendo
fauor en esta jornada.
Fin. A la tercera le quiero,
que alli se canta la gloria.
Lu. Vamos Cesarino. *Ces.* Aduerto
a vuestra Alteza, que aguarda

la nau. *Lu.* Yo harè que presto
os despachen.

Vanse la Princesa y Cesarino.

Al. Pues que dize

la Princesa? *Fed.* Que tendremos
su fauor para la guerra.

Al. Como fauor? *Fin.* Quedo Alberto,
dexad correr la fortuna.

Alb. Ven, Celia, y los dos haremos
llorando vn mar, que detenga
sus passos. *Ce.* Si està resuelto,
yo sè que os cansais en valde.

Vanse Celia y Alberto.

Fed. A Dios humilde apesento,

huesped de mis tiernos años,
a Dios alamos y fresnos
cuyos vestidos contè
las primañeras que tengo:
a Dios fuentes sonoras,
a Dios amor que me has muerto
por imposible, que voy
donde te mate, si puedo.

Fin. A Dios chopos y alcornoques,
a Dios cabrahigos tiernos,
a Dios huerta, a Dios lechugas,
berças, peregil, mastuerço,
a Dios zelos, que es salir
con la vihuela de Orfeo
del infierno del amor
salir con bien de vnos zelos.

*Sale el Rey Lisandro de Macedonia, Alexandro
sobrino suyo, gente de guerra
y cajas.*

Lis. No puedo persuadirme, que no sea
algun encanto magico, y que vibre
el espiritu en ella de Medea,
que el puerto tantas vezes nos prohibe,
quando el viento parece que desea
lleuarnos a la orilla, y nos recibe
sereno el mar, el manto azul tendido,
todo se altera a confusion mouido.
Nuestras naues aqui y alli derrotan
furioso el mar, desatinado el viento,
porque luego que abordan, se alborotan
con fiero y espumoso mouimiento;
ran brauos vracanes las açoran
a las hondas del humido elemento,
que entumecidas las estrellas besan,
y en la Esfera del Sol vencidas cesan.
Tres vezes nuestras naues a la orilla
pacificas llegaron, y otras tantas
qual suele en tempestad rota barquilla,
ò con airado viento verdes plantas
aqui y alli con alta marquilla

El hombre por su palabra.

las siembra el mar. *Ale.* Señor, de q̄ te espantas?
si dicen que esta Reyna de Dalmacia
venció las artes de Tesalia y Tracia.
Los encantos famosos de Micalc
celebra Ouidio, el Cordobes Lucano
no quiere que ninguna a Erito iguale,
Cani lía fiera fue portento humano:
muchos no creen que el hechizo vale
para la voluntad; pero es tan llano,
que a fuerça de conjuros y violencias
abrafan, fino el alma, las potencias.
La madre del gran Ciro se valia
de Giges famosísima hechizera,
y Persia entre dos piedras las molia;
que les daa por ley muerte tan fiera:
Plutarco la refiere, y la osadia
con que el hechizo el mar y el ayre alterá;
la Luna y los espíritus del centro
Tíbulo cuenta, y que le oprimen dentro.
Si Arminda se ha valido deste encanto
no dudes que jamas alcances puerto,
vendrá el Inuierno, y el celeste manto
el frigidó Orion tendrá cubierto:
entonces, gran señor, con mas espanto
a Macedonia boluerás incierto
de llegar por ventura, y sin la espada
darás vitoria a vna muger vengada.

Lif. Pues como bolueremos sin vitoria,
Alexandro, a la patria, si dos vezes
despues que aqui llegué con tanta gloria,
como mis enemigos son juezes,
y al mundo prometí tan larga historia,
el Sol al Aries, y a los blancos Pezes,
este con oro, como en plata aquellos,
bañó en los cercos de sus rayos bellos.
Será bien por ventura que el Oriente,
y tanta embidia en barbaras naciones
diga, que en Alexandro mi ascendiente
se acabaron los fuertes Macedones?
la armada trague el mar, y nuestra gente
deshechos los valientes esquadrones

antes

antes que a la partida me refuelua,
y sin honor a Macedonia buelua.

Yo quiero que entre arenas y corales
me dè sepulcro el mar, y no en la tierra
tumulos y piramides Reales
la paz, que ya mi deshonor encierra.

Ale. Si pero daua Roma los Nauales
triuñfos por la vitoria de la guerra
maritima, que no los merecia
el que las naues en la mar perdia.

Lis. Basta, Alexandro, bueluate si quieres,
yo quiero aqui morir, que en fin soy viejo.

Ale. Diràs que es cobardia, estraño eres.

Lis. Bueluate luego, y no me des consejo,
buelue donde te esperan las mugeres,
que te escriuen por dicha. *Ale.* No me quejo
de que me tengas por cobarde y loco,
fino de que mi amor tengas en poco.

Lis. Rebuelua el Cielo, el Sol, el tiempo curfos
quantos su presto mouimiento puede,
y salgan del infierno mas concurfos
de espiritus, que al mar arena excede,
que no me moueran por los discursos
del ageno temor a que no quede,
ò muerto ò vitoriofo en esta playa.

Ale. Amor paciencia, ausencia me desmaya.

Sale Federico y Fineo.

Fed. Deme los pies vuestra Alteza.

Lis. Leuanta, y quien eres di.

Fed. Como el Sol en mi baxeza
pon los ojos, pues en ti
no ha de manchar la grandeza:
Esta carta es de Luzinda
mi señora. *Lis.* Aquestos braços
es bien que a tu cuello rinda.

Fed. Yo rindo el alma a sus laços.

Lis. Está buena? *Fed.* Hermosa y linda,
Que no suele blanca Aurora

quando candida guarnede
las nubes que el Sol colora,
que ella en perlas humedece,
y el en arreboles dora,
Salir con mayor belleza
que a la partida la vi,
y no se espante su Alteza;
que para escriuirle ansí
eligiesse mi baxeza.
Que es la carta en mi fauor
y no contiene otra cosa.

Lis. Es famoso intercessor.

Ale. Y la flecha mas hermosa
que tiene en su aljaua amor.

Lis.

El hombre por su palabra.

Lif. Federico hijo del hortelano de palacio, con otro jardinero, que se llama Fineo, quieren trocar las flores por las armas, favorezca vuestra Alteza tan honrada inclinacion en tan humilde nacimiento, que no se hazen malos soldados de buenos labradores.

ya te conozco. *Fed.* Yo soy tu esclauo. *Lif.* Quien es Fineo?

Fin. A tus pies, señor, estoy.

Lif. Honraré vuestro deseo.

Fed. Ya tantas gracias te doy, como si me huieras hecho tu Capitan general.

Lif. Que tienes valor sospecho: ola, quitalde el sayal, que es indigno de aquel pecho.

Quitente el sayo, y vistase vna ropilla.

Dadme vna espada, que quiero ceñirsela. *Fed.* De tu mano con esse fauor espero trocar el ser de villano en valor de Cauallero.

Çiñale espada.

Lif. Pues de su mano me escribe mi hija por ti, es razon honrarre. *Fed.* El alma recibe tales fuerças, que ellas son por quien en otro ser vive. Prometó al Cielo, aunque tarde la honda vil me descifnes, que el mundo vn Hector aguarde, porque espada que me ciñes no pienso hazerla cobarde. Que con ella hazer mayor mi fama y nombre confio diuidiendo su fauor,

pues será el azero mio y el temple de tu valor.

Fin. Y a mi no me mandas dar algun colete siquiera con que me empiece a soldar?

Lif. Vestilde. *Fin.* Estraña manera tienen los Reyes de hablar, Siempre gastan poca prosa, vestilde, dalde, quitalde, venga, vaya; linda cosa, y no palabras en valde como la gente vulgosa, Que ay hombre, que para dar vn sombrero, ha menester gastar vn año en hablar.

Sale Mario soldado con vn colete.

Ma. Este os aureis de poner que es propio para la mar.

Fin. Ay gorra? *Ma.* No faltará.

Fin. Ay pluma? *Ma.* Tambien la aura.

Fin. Y tranzellin? *Ma.* Eso duda.

Fin. Más que me viste desnuda, si el sayo se lleva allá: Que me tengo de ceñir?

Ma. Esta espada, pero aduierta que se la dan para herir, porque vna vez descubierta no ay mas infamia que huir, Que ha de dexarse matar primero, el que es hombre honrado, que las espaldas tornar.

Fin. Así dixo vn açotado queriendole desnudar.

Lif. Alexandro? *Ale.* Gran señor.

Lif. A Federico os encargo, honralde, aunque labrador.

Vase el Rey y soldados.

Ale. Dexad, señor, a mi cargo

to que totare a su honor.

En fin, Federico, viste
aquel Angel que en belleza
al lado del Sol asiste?

Fed. Aunque su luz mi baxeza
con rayos de oro resiste,
Aguila viendola fui.

Ale. Si ella me escriuiera a mi
yo te pusiera en lugar
que te pudiera embidiar
aunque quien sabes naci.
Y con todo honrarte quiero
por hombre que mereció
verla y hablarla. *Fe.* Yo espero
viuir para verla. *Ale.* Y yo
morir, pues sin verla muero.

Acude a mi aloxamiento,
que quando el auer seruido
te dè mas merecimiento,
seràs al cargo admitido
que ha de honrar tu pensamiento;

No te subo a mas alteza
a donde ay tantos testigos,
que en vna fresca baxeza
causa grandes enemigos
vna subita grandeza.

Poco a poco subiràs,
que si de vn golpe subieses
tanta embidia toparàs,
que por ventura cayesses,
o te boluieses atras.

Vase Alexandro.

Fed. Conozco la discrecion
de vuestro pecho Real.

Fin. Como va de mutacion?

Fed. Yo no mudo natural
si es esta mi inclinacion.

Fin. Honrado es este sobrino
del Rey. *Fed.* Quiere poco a poco
honrarme, que en el camino
del honor, no importa poco

ser tan discreto el padrino.

Fin. Si el bien se pudiesse hazer
sin despertar a la embidia,
gran cosa vinièra a ser.

Fed. Mucho el subir la fastidia,
mucho la agrada el caer,
El es maldito animal.

Fin. No tiene el Cielo en la tierra
castigo del hombre igual.

Fed. En quien sube por la guerra
habla siempre menos mal.
Neron deseò que fuesse
toda Roma vna cabeça,
porque cortarla pudiesse;
yo la embidia y su fiereza,
porque de vna vez muriesse?

Fin. Ahora bien, que hemos de hazer?

Fed. Pelear y ganar fama.

Fin. Puedese hazer sin comer?

Fed. El que soldado se llama
a todo se ha de poner.

Fin. No se si aqueste coletto
ha de resistir las balas,
y sin comer te prometo
que es como cortar las alas
al gauilan mas perfeto.

Fed. Ven, Fineo, que el soldado
ha de saberlo buscar.

Fin. Mucho me ha desquaternado
el ver que no ay en la mar
las ollas que hemos dexado.

Fed. Calla, que serè mañana
Alferez, o Capitan.

Fin. Oy tengo muy linda gana
de comer. *Fed.* Si oy no lo dan
mañana es cosa muy llana.

Asi tuuiera paciencia
ausente de la presençia
de la Infanta. *Fin.* Que locura!

Fed. Quien te atrenio a su hermosura
bien es que muera de ausencia.

Van;

El hombre por su palabra. D

Vanse, y salen Arminda Reyna de Dalmacia, el Duque Albano y criados.

Alb. Admiranse de ver que vuestra Alteza tenga imperio en el mar, y yo les digo que si nació de sus espumas Venus, bien puede quien es diosa de hermosura mandar las ondas, y oprimir los vientos a tanta variedad de mouimientos.

Ar. En fin, Duque, yo soy encantadora?

Alb. A vos os hazen Circe, a vos Medea.

Ar. Pues si lo entiende el Rey como lo dize, porque no dexa el mar desocupado de tantas naues, que en su orilla forman otra ciudad con plaças y edificios, estos no son de que lo siente indicios. Ayer le respondi, que agradecia que con sus velas, arboles y xarcias fabricasse esta selua y bosque vmbroso en la orilla del mar impetuoso, que desta gran ciudad baña los muros, de su crueldad y sinrazon seguros.

Alb. A mi me preguntò quando quisiste persuadirle a la paz por mi embaxada, las señas y el valor de tu persona, dixes, que como belica Amazona andauas en vestido corto, armada tal vez de la manopla y la celada. Y quando no, de plumas diferentes coronada la frente, mas hermosa que Semiramis bella, y mas guerrera: añadi que la espada te ceñias, y que el cauallito indomito regias, con la baqueta y la dorada espuela, mas gallarda que Hipolita y Camila.

Ar. Pues que presume el Rey, que estoy labrando en tanto que el feroz desembarcando quiere asaltar esta ciudad, que es llave del Reyno que prerende injustamente?

Alb. El dize que le toca justamente por deudo mas cercano de tu hermano,

pues

pues fuera de que se halla mas cercano
no hereda aquí muger. *Ar.* Quando el tuuiera
vn hijo que conmigo se casara,
Dalmacia a Macedonia se juntaran
como lo estuuo ya: mas si Luzinda
es la heredera sola de su Reyno,
como se han de juntar? quiere por dicha
que las dos nos casemos? *Al.* El pretende
fer tu marido. *Ar.* Engañale los años,
aunque suelen seruir de defengaños
en los hombres prudentes y discretos.

Al. Los hombres que en la edad son imperfectos
al simbolo del tiempo se parecen,
porque es vna culebra puesta en circulo,
que junta la cabeça con la cola:
y así los viejos, que parecen moços,
bueluen a los principios con los fines.

Ar. Que es aquesto de balas y clarines?

Al. Que han hecho salua. *Ar.* La respuesta aguardo.
Sold. Auer llegado el Principe Lisardo.

*Salé el Printipe Lisardo con baston,
y soldados.*

Lis. Luego que supe el intento
que vuestra Alteza tenia,
di esperança a mi osadia,
casas al mar, liengo al viento:
imité su mouimiento,
y ayudandome el amor,
llegué al puerto del fauor
que vuestros ojos me han hecho;
a quien se humilla mi pecho
como a templo del valor.

Ar. Para el que de vos recibo
palabras me han de faltar,
y por esso en su lugar
alma y braços apercibo:
venis bueno? *Lis.* El mar altiuo
su fiera frente humillò,
luego Arminda que entendio
que era por tan justa calo,

el dando a las naues paso,
y al viento suspiros yo,
Con esto seguro llego
al puerto de vuestros pies,
que mas que sus aguas es
poderoso tanto fuego:
dizen que imitando al Griego,
diez años jura de estar
el Macedonio en la mar,
hasta ver a Troya arder,
mas no sabe que ha de ser
su muerte tanto esperar.
Yo traygo diez mil soldados
Zepiros en ser fieles,
dignos de quantos laureles
fueron de Roma inuentados:
y tan bien exercitados,
que nunca el Asia los vio
mejores, aunque pasó
tantos Consules a ella,

que

El hombre por su palabra.

que Grecia en armas con ella
como en letras compitio.

Bolued los hermosos ojos,
y vereis de los penoles
baxar cubiertos de soles
de oro, mil pendones rojos;
y por templar sus enojos
como las flamulas van

con ondas de tafetan
halagando sus cristales,
que le entoldan por señales
de que en amistad estan.

Bolued a mi Capitana
y en vez de ardiente fanal
vereis de rojo metal
vuestra imagen soberana:

que de Febo ni Diana,
ni de cera pretendi
suz que me guiasse aquí,
porque vos sola podeis
alumbrarme, si quereis
ocupar la vista en mi.

Y porque yo vuestra tierra
descansar, no oprimir, quiero,
traygo por lastre el dinero,
que es el nervio de la guerra:
en este solo se encierra
el poder de tierra y mar,
con el la pienso acabar,
que lo que el oro no acaba
o el cielo lo dilatara,
o era imposible de hallar.

Ar. Agora, fuerte Lisardo,
coñozco vuestro valor
como digno sucesor
de Principe tan gallardo:
agora vencer aguardo
a mi feroz enemigo,
venid a darle castigo,
pero descansad primero,
porque ya trataros quiero

con la llaneza de amigo.

No hallareis la casa aqui
del Rey Creso, ni estas son
las riquezas que a Solon
enfadaron tanto alli:
pero del alma y de mi
el mas tierno acogimiento,
que cupo en entendimiento.

Lis. Daros la vida querria,

Al. Zelos me quitan la mia,
lleuò mi esperança el viento.

Vanse, y Salen el Rey Lisandro, Ale
xandro, y Mario.

Lis. Digo que es digno de premio,

Ale. El exercito le alaba
por hombre de gran valor
y de notable esperança.

Cupole velar su naue,
y puesto en ella de guarda
sintió Federico herir
la superficie del agua.

Mas no seguro del todo,
porque la Luna argentada
reberberando boluia
las ondas de vidro en plata;

Desnudo se con silencio,
y arrojose adonde andaua
aque humor que sentia
puesta en la boca la daga.

Llegò, y vio que era vn soldado;
pidió el nombre, el hombre calla,
en que entendio que era espia,
y de la parte contraria.

Con la daga le acomete,
y aunque puede no le mata,
por traerle vino, en fin
le viò en el pecho vna caxa,
De vn grueso cordon pendia,
y dentro estava esta carta,

que a Ismenio embiaua Arminda,
que traïdores nunca faltan:
luchando los dos en fin,
le dio algunas puñaladas,
con que en circulos de sangre
diuidiò el soldado el alma.

Lis. En fin, Ismenio es traïdor?

Al. A la Reyna le auisaua
de tus intentos, que han sido
de algunas desdichas causa.

Lis. ¿ ay de Ismenio? *Al.* ¿ vna entena
le tiene por la garganta,
haziendo su naue misma
al espectaculo plaça.

Lis. A donde està Federico,
porque se la deis por paga
de Capitan? *Al.* Aquí viene.

Lis. Tan bien como el campo labra
sabe seruir en la guerra.

Sale Federico y Finco.

Fi. Aquí està el Rey. *Fe.* Aquí pára:
deme los pies vuestra Alteza.

Lis. O buen Capitan, leuanta.

Fe. Yo Capitan, gran señor?

Lis. Si Federico, que basta
la hazaña de anoche sola,
para mas premio y mas fama.

Fe. Solo mi desseo premias.

Fi. Y a mi nunca me dàs nada?

Lis. ¿ has hecho tu? *Fi.* A Federico,
todo mojado del agua

di mi camisa. *Lis.* Pues bien
essa cuentas por hazaña?

Fi. Yo pienso que es la mayor.

Li. Como? *Fi.* quando alguno gasta

su hazienda con vn amigo,

o con vna hermosa dama,

por grande encarecimiento

no dizen en su alabança,

que le dio hasta la camisa?

Parte 20.

luego ha sido hazaña honrada
dar la mia a Federico.

Lis. Las hazañas de las armas
se premian con las ginetas,
y las de las manos francas
con otro tanto regalo.

Fi. Enefeto que me mandas?

Lis. Denle quarenta camisas.

Fi. Quarenta? vna tienda falta.

Sale Mario.

Mar. Aunque me pesa, señor,
que estas nueuas y desgracias
trañaden a tus oïdos

de mi lengua las palabras.

Sabrás que en nuestras orillas

se oyò esta mañana al Alua

vna salua, aunque secreta,

y despachando vna barca

Supo que tomaua puerto

del Rey Lisardo la armada

con diez mil hombres de guerra,

que por Arminda leuanta.

Lis. Tomò puerto? *Ma.* Ya està dentro

mas la gente desembarca

poco a poco, y tan segura

como quien llega a su playa.

Metiose tanto el Arraez,

que hasta las vanderas blancas

con las armas de los dos

vio de laurel coronadas,

Indicios de casamiento,

que bien sabes que se tratan

desde que murió Tiberio.

Li. Buen cuidado! justa paga

merecen nuestras espias,

pues tantas velas llegauan

con tanto secreto al puerto:

viue Dios, que por vengança

sus Capitanes. *Al.* Detente,

que ni en ellos, ni en las guardas'

X

ay

El hombre por su palabra.

ay culpa. *Lis.* Pues quien la tiene?

Al. El mar quee nos amenaza
con sus encantadas olas,
y del puerto nos aparta.

Lis. Perdi la empresa, pues ya
con diez mil hombres se halla
Arminda. *Fed.* Si huviéssse vn hõbre
que diessse fuego a la armada
de esse Principe Lisardo,
con que soldados y jarcias
ar liesen, que le darías?

Lis. Dariale la palabra
de darle qualquiera cosa,
por dificil, por estraña
que fuéssse, que el me pidieffe.

Fed. Pues yo me atreuo a quemarla.

Lis. Tu Federico? *Fed.* Yo solo.

Lis. ¿dizes? *Fed.* Que solo basta
este braço a lo que digo.
Pero a iuerte, que si faltas
a tu palabra Real,
que será baxeza ingrata:
fabrè hazer que no consigas
los fines de tu esperança,
Porque yo tengo valor
que mi espíritu leuanta
a grandezas nunca oidas,
adonde a Vliesses alaban.

Lis. Yo doy mi palabra al cielo,
y a quantas luzes sagradas
miran la noche, y el día
en sus tornos de oro y plata,
a su soberano autor,
al ayre, al mar, a las plantas,
a los hombres de cumplirla,
y si esto es poco, firmarla.

Fed. Basta, señor, pero aduertete,
que dizes, que si esta armada
por este braço se pierde,
por esta mano se abraza,

me darás qualquiera cosa
que te pida? *Lis.* Si reparas
en que lo firme, lo harè.

Fe. Señor, la palabra basta,
verete, y el cielo te guarde,
verete a tu naue y descansa.
que quando la escura noche
tenga en silencio las aguas,
y entre los braços del sueño
duerman seguras las armas,
Quando en el bronze sonoro
la voz que le firme de alma
calle, y la humedad nocturna
del tiempo el parche a las cajas,
Quando a los soldados firuan
las rodelas de almohadas,
de blanca olaada el cansancio,
y de tras pontin las tablas,
Yo yrè nadando, y lleuando
en vna caja embreada
diez bombas arrojadizas,
que si este braço las claua,
Ni la industria, ni la fuerça
la tendran para quitarlas.

Lis. Pues como les daras fuego?

Fed. Solo esso reserva y calla,
hasta que el fin se configa
del secreto la importancia.

Lis. Ven Alexandro, que creo
que en este villano habla
el alma del fiero Aquiles.

Al. A questa noche le matan. *Vesle*

Fin. ¿has dicho? *Fed.* no lo has oido?

Fin. Y quando con esto saigas,
que pienzas pedir? *Fed.* No se.

Fin. Escucha vn arbirrio. *Fe.* Vaya.

Fi. Pide vn real de qualquiera,
que sin ver sus propias falcas
murmure de las agenas,
mas no aura en el mundo plata.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

Sale Luzinda y Cesarino.

Lu. Tan grande admiracion, cosa tan rara,
a quie no espata y mueue? **Ce.** El Rey me embia
para que sepas que la guerra para,
y se conuierte en paz y en alegria.

Lu. Cuéntame el fin. **Ce.** Mejor te le contare
quien los hechos de Aquiles escriuia,
ò el que de Troya dilatando el fuego,
quitò la fama al celebrado Griego.

Que yo para dezir de Federico
el gran valor no tengo atreuimiento.

Lu. Difele al Rey, y con razon me aplico
la gloria deste ilustre vencimiento,
por mi es soldado. **Ce.** Victorioso y rico
huelue el Rey por su braço. **Lu.** Estraño intent o
de vn labrador! **Ce.** Escucha, que de fuerte
mostrò valor. **Lu.** Atenta estoy. **Ce.** Advierte.
Dèspues de auer el inclito soldado
muerto en el campo de la mar la espia,
que cartas de traicion passaua a pado,
le hizieron Capitan de infanteria:
y estando el Rey tu padre retirado,
por las borrasças de la mar vn dia,
a socorrer a Arminda entrò gallardo
de Transluania el Principe Lisardo.
Quando tu padre vio la mar sembrada
de naues, que vna selua parecian,
con tantos gallardetes enramada,
que con el agua en ondas competian,
resuelto estuuò de embaynar la espada,
viendo que hasta las xarcias se cubrian
de tanta gente ya, que sus colores
formauan vn jardin de varias flores.
Resonauan las caxas y clarines,
por todo el mar los ecos son profos

El hombre por su palabra.

dauan en los maritimos confines
 animo a sus vezinos temerosos,
 parece que en el agua los delfines
 dançauan a su musica gozofos,
 y toda desmayada nuestra gente
 trataua de la buelta diligente.

Quando el valiente Federico dize,
 que aquella noche quemará la armada,
 el Rey quiere que el premio solenize,
 hazaña de ninguno imaginada:
 y porque su palabra la autorize
 no le señala con las obras nada,
 pero promete darle quanto pida,
 si buelue de la empresa con la vida.

La noche estaua en la mitad del Cielo,
 quando en las aguas que romper trabaxa,
 Federico lleuaua en presto buelo
 con vn cordel vna embreada caxa;
 llegó a la armada, quando el negro velo
 mas a los ombros de la tierra baxa,
 y á despecho del mar sacando el fuego
 a la primera bomba le dio luego.

Asi las fue clauando en los nauios,
 con la destreza que en el cosso al toro
 el diestro corredor, y con mas brios
 boluio por el laurel con puntas de oro:
 no fuele por los arboles sombríos
 aïrado viento discurrir sonoro,
 como por la materia bien dispuesta
 el fuego se encorpora y manifiesta.
 Arde la tablazon, crugen las lonas,
 amantillos y escotas embreadas,
 brandales, chafaldetes y coronas
 ya de la ouencadura desatadas,
 ya baxan hasta el lastre mil personas,
 ya suben a la gauia deslumbradas,
 ya de la proa va corriendo a popa
 quien en medio del mar agua no topa.
 Sale de la ciudad Arminda, y mira
 aquel fiero espectáculo que ignora,
 y entre el fuego voraz llora y suspira:

mas

mis no se tiempla, porque perlas lloras
 pero quando la luz primera espira
 por labios de clauel la blanca Aurora,
 el teatro del mar le representa
 la tragedia abrasada y no sangrienta.
 Por abreuuar, al Rey que dò rendida,
 y fue el concierto hazer el casamiento,
 con tu primo Alexandro, aunque lo impida
 de Lisardo el primero pensamiento:
 entonces nuestra armada guarnecida
 de mil trofeos dio el velame al viento,
 y baelue el Rey de mil victorias rico,
 por el valor del brauo Federico.

Lu. Que mi primo se casa con Arminda?

Ces. Por agora afsi queda concertado,
 puelto que no ay belleza que le rinda,
 despues que puso en ti tanto cuidado:
 por vida de los ojos de Lucinda,
 al exercito dixo estando airado,
 que tengo de assaltar yo solo el muro!
 no quiso el mar, y afsi quedò perjuro,

Lu. Aurà de primavera vela en naue,
 veleta en torre, y rueda diligente,
 encendido cometa, asiento de aue,
 agua de tempestad, poluora ardiente,
 descompuesto señor, villano graue,
 son juramentos de quien ama ausente,
 esso dura tu fuerça, *Ces.* Afsi lo creo.

Sale Delia criada y Fineo.

De. Fineo llega aqui. *Lu.* Quien es Fineo?

Fi. Puelto que tan viles cosas
 no ocupen tu entendimiento,
 y estèn en tu pensamiento
 grandezas tan generosas,
 Buelue, si es posible, a ver
 vno de aquellos villanos
 que ya fueron hortelanos,
 y que ya han mudado el ser:
 No porque a mi nombre aplico

deste milagro el honor,
 pero por el gran valor
 del Capitan Federico.
 El ha mostrado muy bien
 ser de tus manos hechura,
 pues en tan alta ventura
 sus esperanças le ven.
 Por el se ganó en Dalmacia
 la vitoria, y toda es tuya,

Parte 20,

X₂

pues

El hombre por su palabra.

pues es bien que se atribuya
a tu fauor, honra y gracia.

En cuyo agradecimiento
aquestas joyas te embia,
fin temer que su ofadia
ha de hallar acogimienro.

Por saber de tu grandeza
que con su benignidad
mirarás su voluntad,
y olvidarás su baxeza.

Luz. No sè que pueda, Fineo,
al Capitan responder,
que pueda satisfazer
su valor y mi deseo,
Sino con solo dezir,
que de su mano valiente
aceto aqueste presente,
pues que puede competir
Con las del fuerte Anibal
y el Romano Cipion,
y que en qualquiera ocasion
mostrarè contento igual
De su bien, aumento y fama.

Fi. Bien puedes dezir aumento,
pues de tan vil fundamento
a tanta gloria le llama,
Pues quien a tu gran decoro
quando en el jardin estaua,
sus flores te presentaua,
te presenta piedras y oro.

Ces. Caxas sueñan. *Lu.* ¿q es aquesto?

Ces. Que el Rey ha desembarcado.

Lu. Voyle a recibir.

Vanse, y queda Fineo.

Fin. Yo he dado
mi necia embaxada presto.
Mas quien me dixera a mi
que de humilde labrador
oy subiera a Embaxador,
todo el mundo rueda ansi,
Estos que humildes estan,

suben a lugares altos,
y los altos, en dos saltos
configo en la tierra dan.

Sale Celia villana.

Cel. Dizen que vino Fineo:
valame Dios, si es aquel?
pero tan galán, no es el,
engaños son del deseo:
Há caullero? há señor?

Fin. Esta es Celia, quiero hazermè
graue. *Cel.* no acierto a atreuerme;
temblando estoy de temor,
Há soldado? *Fi.* Quien me llama?

Cel. El es en la voz; yo soy.

Fi. Quien? *Cel.* que rã mudada estoy!
soy vna muger que os ama.

Fi. No es tiempo ya de mugeres,
fino de armas, muertes, guerras,
sangre, destruicion de tierras,
que de sus vanos placeres
Resalten a los soldados,
como yo, grandes flaquezas.

Cel. Conmigo tantas fierezas,
há tiempos al fin passados!

Fi. Es Celia por dicha? *Cel.* Soy
quien te conoció mas tierno.

Fin. A la espada que gouierno,
Celia, la culpa le doy.

Ya no es el tofco açadon
para las plantas y flores,
pero entre tantos rigores
conozco mi obligacion,
Abraçame a lo soldado,
y tenme por el que fui.

Cel. Haste acordado de mi?

Fin. Nunca de ti me he acordado;
Porque nunca me olvidè.

Cel. Que ay de mi hermano? es verdad
que sube a tal Magestad?

File

Fin. Dióle la Fortuna el pie,
Y el lo ganó por su mano,
verdad es que sino fuera
por mí, nunca mereciera
tantos laureles tu hermano.
Yo en la tierra y en la mar
fui quien todo lo vencio.

Ce. Que tu fuiste? *Fin.* Solo yo.

Ce. Luego ya no ay que tratar
de enmaridarnos los dos?

Fin. O que gentil disparate,
sino es señora, no trate
de igualarse. *Ce.* Bien por Dios?
Tan grandes son tus hazañas?

Fin. He muerto en essas riberas

del mar cocodrilos, fieras,
esfinjes, sierpes, arañas,
Elefantes y leones,
y he sujetado a mi mano
vn famoso tigre Hircano,
y tres Indianos dragones.
Venci desdichas mortales,
y hasta necios he vencido,
aunque son, serán y han sido
los mayores animales.

Tocan.

El Rey entra, Celia, a Dios,
que despues aurá lugar
que nos podamos hablar.

Ce. Luego hablaremos los dos.

Salen soldados, Alexandro, Cesarino, Mario, Leonelo, Federico, e axas.

Lis. Bien parece la patria en larga ausencia.

Ale. Y mas como tu buelues victorioso.

Ma. Mucho la alegra tu Real presencia.

Le. No fue de Roma Cesar generoso,
quando del campo de Farsalia vino,
recibido con triunfo mas glorioso,
Ni despues de tan aspero camino
el Griego que dexò por tierra a Troya,
y fue de Homero asunto peregrino.

Lis. Todo este aplauso justamente apoya
auer hallado con salud la Infanta,
de mi valor la mas preciosa joya,
Y en la ocasion que mi ventura es tanta
quiero mostrar mi liberal grandeza
a quien la voluntad siempre adelanta,
Premiando aquel valor y fortaleza
con que me auéis seruido, Capitanes,
exemplos de lealtad y de firmeza,
Pues todos tan valientes y galanes
mostrado auéis ser fuertes Macedones.

Ale. De que te espantas, quando el mundo allanés,
si leuantas así los coraçones,

X 4

que

El hombre por su palabra.

que el premio la virtud anima y crece,
y que por Rey del mundo te coronas.

Lis. Mi sobrino Alexandro bien merece
el ser mi General de mar y tierra,
y por los gastos que la guerra ofrece
perpetuamente le dara la guerra
todos los años treinta mil ducados.

Ale. El alma de Alexandro en ti se encierra.

Lis. Hago Conde a Leonelo, y los estados
de Imenio, aquel traidor, quiero que tenga.

Leo. Los polos a tus pies sirvan de estrados.

Lis. A Mario será justo que le venga
el Consulado de mi guerra, en tanto
que otra cosa mas alta le conuenga,
y a Federico, que me ha honrado tanto,
le doy de mis Palacios la Alcaydia,
y por armas que den al mundo espanto
las abratadas naues que traia

Lisardo contra mi: que estás suspenso?
note ha obligado la grandeza mia?
parecere que poco recompento
tus seruicios y hazañas? *Fe.* Fuera loco,
que en otras cosas diferentes pienso.

Lis. Pues fino tienes este premio en poco,
porque no te has mostrado agradecido?

Fed. Porque en la fe de tus palabras toco,
y pudo suspen derte tanto oluido.

Bien sabes inuicto Rey,
que quando le hizieron salua
a la armada de Lisandro
pieças, clarines y caxas,
Y que si pusiera entonces
diez mil hombres en campaña,
ni vencieras a la Reyna,
ni boluieras de Dalmacia,
Mediste con juramento
la palabra, que no guardas,
de darme lo que pidiéffe,
si abrafana aquella armada,
Ya viste el atdiende incendio,

y que por mi industria rará
vio la Luna aquella noche
felnas de fuego en el agua:
Dieronse a partido luego
tus contrarios por mi causa,
concertaste el casamiento
de tu sobrino, y en parias
Truxiste el valor de vn Reyno
a Macedonia tu patria,
en ella me das agora
sin que yo te pida nada
Vn Alcaydia. *Lis.* Pues bien,
en que mi valor te engaña?

Fed. En que tengo de pedir,
y antes que pida me pagas.

Lis. Tienes razon, yo confieso
que mi palabra empeñada
tengo al premio que pidiere,
pide. *Fed.* Verguença me ataja,
mas mis atos pensamientos
en sus alas me levantan
hasta la esfera del Sol,
aunque me abraze las alas:
pido señor. *Lis.* Que te turbas?

Fed. Digo, que pido a la Infanta.

Lis. Que dizes? *Fe.* Que en casamiéto
la pido. *Ale.* Estraña arrogancia!
estás loco, Federico?

Fed. Alexandro, pues te casas
con Arminda, y has de ser
tan presto Rey de Dalmacia,
dexa que me cumpla el Rey
la palabra. *Lis.* Quien pensara
que tal prenda me pidiera?

Ale. No he visto locura tanta:
esto sufres, gran señor?
porque a la guarda mandas,
ò que le prenda por loco,
ò que en la publica plaça
le corte vn verdugo el cuello?

Lis. Ninguno me diga nada,
que vn Capitan de Israél
prometiò en vna batalla
sacrificar la primera
cosa que viesse en su casa;
vio a tu hija, y lo cumplió.

Ale. Si a Dios la palabra daua,
claro está que no podia
de ningun modo quebrarla;
pero si la diste a vn hombre
y el hombre es cosa tan baxa
que era ayer tu jardiner,
y estos quadros cultivaua,
y te pide vn desatino,

que palabra está obligada
a ser cumplida? *Lis.* No sé,
gran confusion, cosa estraña!

Ale. Pues que estrañeza ay aquí
mas de matarle, y la causa
de su atreuimiento es justa,
ò si tu piedad es tanta
con vn sayo de colores
ande en tu casa, como andan
los locos que tienen tema
de que con Reynas se casan.

Fed. Alexandro, poco a poco,
mira que sino mirara
que eras sobrino del Rey.

Ale. Pues esto a tus ojos passa?
dame licencia, señor;
que con esta noble espada
castigue su infame hecho.

Le. Y quando tu no lo has,
yo lo harè. *Ma.* De esse coyddado
mas facilmente os sacara
Mario, a no tener respeto
que el Rey mi señor le ampara.

Lis. Como delante de mi?

Ale. Para disculpa no basta
el atreuimiento deste?

Fed. Que estais diziendo arrogancias?
vive Dios, que aunque teneis
las espadas empuñadas,
que pienso que bolnereis
las espadas en espaldas:
ya presumo que temblais
del rayo que está en la vna,
como en la cerrada nube,
hasta que el fuego adelgaca
la parte denia, y la rompe.

Saquen todos las espadas.

Ale. Esto se consente, aparta.

Lis. A mi me perdeis, traidores,
el respeto? *Ale.* Los que tratan

de

El hombre por su palabra.

de boluer por ti, no son
traidores. *Le.* Tan mal nos pagas
castigar a quien te ofende?

Ma. Vamos, y dexad que salga,
que viue Dios que ha de ser,
si le defienden mil guardas,
la menor parte la lengua.

Vanse.

Fed. Quieresme dexar que vaya
tras ellos, señor? *Lis.* No es justo
con tan notoria ventaja,
que te quitarán la vida,
y tu vida es cosa clara
Que corre ya por mi cuenta:
los pensamientos leuanta
con valor, que has de ser Rey
de Macedonia y Dalmacia,
Aunque les pese a mis deudos,
a la embidia siempre ingrata,
que la palabra en los hombres
es quinta essencia del alma:
Es piedra donde la honra
tantos quilates señala,
quantos el cumplirla tiene,
y se ve si es alta ò baxa;
Es la prenda mas preciosa
pues vna vez empeñada
Solo la quita el cumplirla,
ò se sigue eterna infamia,
Mire el hombre, mire bien
lo que dize antes de darla,
que dada vna vez, es rio
que no buelue atras el agua,
Yo la di, sin reparar
en lo que agora reparas,
mal hizo, tu hiziste bien,
dá fuerças a tu esperança,
Ten valor, pues le tuuiste
para vna empresa tan alta,
que tu serás Rey, y yo
el hombre por la palabra.

Vase el Rey.

Fed. Oyes aquesto? *Fin.* Y me espáto
de tan loco pensamiento,
y que humano atreuimiento
se pueda estender a tanto.

La Infanta puedes dezir
que al Rey pides, estás loco?

Fed. Y aun me ha parecido poco,
si huiera mas que pedir.

Que porque se que no ay mas
que ser Rey de su hermosura,
sobre palabra segura
pido lo que oyendo estás.

Fin. Costarte tiene la vida
ser temerario. *Fe.* Antes creo
que me la ha de dar, Fineo,
pues nunca mejor perdida.

Fin. Ya se te oluida que ayer
fuiсте pobre labrador?

Fed. Amor leuanta el valor,
pone estima, y muda el ser.
Yo he de ser Cesar, ò nada.

Fin. Pienso que nada serás,
que el Rey te asegura mas
mientras encubre la espada.

Fed. Como, si me dize aqui
de la palabra el valor,
y que se pierde el honor
quando se quebra? *Fin.* Es así,
Ya se que dize el refran
que el hombre por su palabra,
y el buey que la tierra labra
por las armas que le dan;
Pero el mundo tal está,
digo entre barbara gente,
que ay mas hombres por la frente
que por la palabra y z.
Creeme, y pide perdon
al Rey deste desatino,
y adierte que su sobrino
tiene vn armado esquadron:
Fuera de esso, el Reyno todo

no ha de quererte por Rey,
ni que reyne es justa ley
Rey por tan extraño modo.
Fe. Necio, si historia leyeras
como yo, que me he ocupado
en las muchas que he pasado,
mayores prodigios vieras.
Dario de humilde vasallo
en toda el Asia reynò,
porque vna yegua escondiò
y relinchò su cauallo.
Gigas de humilde pastor
por vn anillo encantado
subiò a ser Rey. *Fin.* Ya ha llegado
quien te ha puesto en tanto honor.

Sale Luxinda y Delia.

Lu. Eres tu quien ha tenido
tan soberuio pensamiento,
que me pide en casamiento?

Fe. Yo fui, yo soy, yo te pido.

Lu. No eras Federico ayer,
que sembrauas estas flores?

Fe. Otros milagros mayores
suele la fortuna hazer.

Lu. Que los haze no lo niego,
mas quien tal valor te diò?

Fe. Señora, amor me enseñò,
bien sabeis que amor es ciego.

Lu. De vna vitoria la palma
es muy flaco fundamento.

Fe. No es corto merecimiento
tener yo tan grande el alma.

Lu. En cuerpo de tal baxeza
tan gran alma puso Dios?

Fe. Si cabeis en ella vos,
no querais mayor grandeza.

Lu. Pues como pudiste vella
estando dentro de ti?

Fe. Señora, quando os la di,
que entonces quedè sin ella.

Lu. Dar el alma sin morir
parece imposible caso.

Fe. Es vn modo de traspaso
que no se puede dezir;

Pero dareme a entender
por vna comparacion.

Lu. Cosas peregrinas son.

Fe. Que veis quando os vais a ver
En el cristal de vn espejo?

Lu. Otra yo. *Fe.* Luego que os vais,
que es lo que al cristal dexais?

Lu. Ninguna cosa le dejo
Mas de auer estado alli
la imagen que le estampè.

Fe. Pues de essa manera fue,
señora, el alma que os di.

Mirase como en espejo
en vos el alma, y los dos

viuimos en mi y en vos,
porque mi retrato os dexo;

Y sin morir puede ser
daros el alma. *Lu.* En que modo

la vès? *Fe.* El alma està en todo,
y en todo la vengo a ver:

Porque si sois el cristal
donde a ver el alma vengo;

vos sois la misma que tengo.

Lu. No siendo el original

Que importa ser el traslado?

Fe. Si el Secretario a la copia

dize de su mano propia

bien y fielmente sacado,

Y su firma lo confirma,

claro està que queda igual

con su mismo original,

tal fuerza tiene la firma.

El original que vès

queda en mi, la copia en ti;

si yo firmo, que es ansi

lo mismo que el alma es.

Lu. Federico, tu valor

y tu

El hombre por su palabra.

y tu raro entendimiento,
han hecho en mi pensamiento
vna cosa como amor.

No digo yo que lo es,
mas digo que lo parece,
mucho tu valor merece,
mucho te dirè despues,
Si agora guardas la vida
que te la quieren quitar.

Fed. Como la podrè guardar,
y o la doy por bien perdida?

Lu. Di que ya no pides nada,
y fia de mi que aciertes.

Vase Luzinda.

Fed. Passarè por vos mil muertes.

Fin. Oyga, no me dize nada?

Del. Que le tengo de dezir?

Fin. Quisiera la requebrar.

De. Presto, que no ha de aguardar
la Infanta. *Fin.* Extraño pedir,
que le dirè, que sea presto?

Del. Agora piensa? *Fin.* El pensar

a tabique de acertar
quantos son cuerdos le han puesto;
Porque pie nsa que està el mundo
tan lleno de necios oy?

De. Porque escuchandole estoy.

Fin. En que no piensan lo fundo,
Que si los que hablan pensassen
eisto que van a dezir,
el ser necios y el mentir,
piensò por Dios que cessassen.
Hablar mucho, y pensar poco
ha hecho algun arrogante,
que el cortillo circuntante
le escuche y tenga por loco.

De. Si para tener amor
piensas, nunca le tendrás.

Fin. Vere, que despues sabrás
lo que he pensado mejor.

De. Si, pero queda te ya
por necio. *Fin.* Yo, porque via?

Del. Porque es necia corteña
detener al que se va.

Vase Delia.

Fed. Esto es hecho Fineo.

Fin. Algo has pensado, y pues que piensas tanto,
en visperas te veo
de ser discreto. *Fed.* Agora verás quanto,
parte por mi vestido.

Fin. Que vestido, señor? *Fed.* El mio te pido.

Fin. Es por dicha el primero?

Fed. Aquel en que naci para villano;
que ya ni aun verle quiero
aqueste de soldado y cortesano.

Fin. Yo voy sin replicarte

Fe. Aborrecio naturaleza el arte;
oyes, trae de camino
el peto, el morrión y la gineta.

Fin. Tu buscas el camino
de asegurar tu vida.

Vase Fincio.

Fed. Mas quieta

me

me la daran los prados
 de arroyuelos y flores esmaltados.
 Aqui como solia
 quiero poner el escardillo corbo,
 aqui la fuente fria,
 aqui las aues no pondran estorbo
 a mis quexas suaves,
 que à quien ama acompañan fuentes y aues.
 Aqui verè pintora
 con esmaltes diuerfos azul y oro
 la siempre fresca Aurora
 bañando el campo en amoroso lloro,
 y poniendo en su frente
 cintas de resplandor el Sol de Oriente.
 Aqui la blanca estrella
 que del carro de Venus Vespertina
 es la paloma bella,
 y verè que en la Luna cristalina
 la noche mal tocada
 se alia la cabeça desgreñada.

Sale Fineo con los vestidos.

Fin. Este es el mismo gaban,
 fino me engaña la villa,
 que antes de aquesta conquista
 montes y prados te dan;
 Este es el mismo sombrero
 y caperuça tambien,
 y estas las armas por quien
 fuiste en agraz Cauallero.
 Tambien he traído aqui
 mis passados arrapieços,
 alto a descubrir pescueços
 no aya mas cambray en mi.
 Historias dizen que Adan
 no truxo cuello con bolo,
 porque se gastaua solo
 el natural cordoban.
 Viste aprisa y lleue el diá
 el que mas fuere a la gue,

pues de toda su prome
 nos dà el Rey a queste pa.

Fed. Venga en buen hora el vestido;
 este si que es descansado,
 quito la espada del lado,
 y aqui la cuelgo ofendido.
 Pongo el peto y morrion
 en este fauze tambien,
 y la gineta, que es bien,
 pues mis esperanças son.
 Quedad colgadas aqui
 falsas honras militares,
 serán las ramas altares
 de su desengaño en mi.
 No mas esperanças locas
 aqui quedareis colgadas,
 pues ay tantas engañadas,
 y premiadas ay tan pocas.
 Sirua quien tiene ventura,
 y quien no la tiene, no.

Fin.

El hombre por su palabra.

- Fin.* Ya estoy de villano yo
que es vn mar la desventura
Adonde los rios bueluen
que salen del mismo mar.
- Fed.* En seruir y no medrar
pocos cuerdos se resueluen.
Cubrid gaban labrador
este valeroso pecho,
que a quié viene el mundo estrecho
vos le cubrireis mejor:
No quiero guerra, ni Corte,
que tambien la Corte es guerra.
- Fin.* O quede monstros encierra!
Fe. No ay tantos del Sur al Norte.
Fin. Que es ver tantos holgaçanes,
tantos murmurantes dones
en sus casas dormilones,
y en las agenas galanes.
Que es ver tantas lenguas fieras
contra el honor del vezino,
tanto inorante Latino,
rantas vidas lisongeras,
Tantos necios endiosados,
tantos cobardes valientes,
tantos vanquetes sin dientes,
- tantos años disfraçados,
Tantos necios bien comidos,
tantos fabios de hambre muertos,
tantos enemigos ciertos,
tantos amigos fingidos,
Tantos. *Fed.* La lengua refrena,
que al juego deessos espantos
vendran a faltarte tantos,
aunque los hagas de arena.
Esto se ha quedado aqui
como fino huuiera sido,
yo bueluo donde he nacido,
yo soy lo mismo que fui.
Dame esse y eso, y pondré
en este peto vna letra.
- Fin.* Que letra? *Fed.* La que penetra
quanto en mi historia se vé.
Fin. Eseriue. *Fed.* Mira entretanto
si alguien viene por ai.
Fi. Tanto has de eseriuir? *Fe.* No y si
si, porque ha de dar espanto,
Y no, porque es vn ringlon.
Fin. El Rey viene. *Fed.* Ya eseriuí.
Fin. Que has de hazer? *Fe.* Cabar aqui.
Fin. Vaya. *Fed.* Dame el açadon.

Sale el Rey Lisandro y Alexandro su sobriuo.

Lis. Esto has de hazer sin darme pesadumbre.

Ale. Tu determinacion será mas cuerda,

que agora es accidente este principio.

Lis. Quién anda en esta huerta? *Ale.* Dos villanos,
el sudor en el rostro y en las manos.

Lis. No parece esse moço a Federico?

Ale. Deue de ser su hermano. *Li.* Di bué hombre,

donde está Federico? *Fed.* Que bien dizes,

que aunque yo soy, no estoy donde merezco,

y no me ves, aunque me estás mirando.

Lis. Pue. ¿es aquello? *Fed.* Estar, señor, buscando

mejores esperanças en la tierra,

que el fruto que ha de darme agora encierra.

En

En vn librillo que lei, dezia
vn Filosofo alli, que se engendraua
de aquello que vna vez se deshazia
lo que despues por fruto se gozaua:
deshizeme del ser en que uiuia,
mas no resucitè como penfaua,
que como no eres Dios, dar no pudiste
la vida de aquel ser que deshiziste.
Dios solamente cumple su palabra,
y la cumple de suerte, que a su Hijo
llamò palabra, y con aqueste nombre
por palabra passò de boca en boca,
que no ay otra palabra verdadera.

Ale. Que bachiller villano y que enojoso,
es posible que escuchas este barbaro?
no es mejor que rompiendo secos cespedes
asista a la labrança destos arboles.

Lis. Dime, porque dexaste Federico
aquel camino honroso de la guerra,
que con tales hazañas començaste?

Fed. Porque tu, gran señor, me leuantaste
como el aguila fuele a la tortuga,
que quando ya la tiene junto al Cielo
la dexa de las vñas yr al suelo,
Para que entre las piedras estrellada
pueda comer lo que con tal dureza
de su concha cubrio naturaleza.
Leuantar edificio como el mio,
inuiesto Rey, en flaco fundamento,
todos dirán que es loco desvario.

Lis. La guerra fue de Reyes nacimiento.

Fed. Yo quiero ser riberas deste rio
el mejor de sus rusticos, contento,
que el mas vil de los nobles de tu Corte,
que no doy ya por esperanças porte.
Oyò Dionisio vn hombre que tañia,
y entonces promeriole vn gran tesoro;
fuele a pedir el musico otro dia,
y le negò contra el Real decoro,
diziendo, si me dio tanta alegría
tu voz, no a ti menor la plata y oro

que

El hombre por su palabra.

que yo te prometí, pues la esperauas,
y con las esperanças la gozauas.

Esto es lo mismo que dezirme puedes
despues que no me cumples la palabra.

Lis. Luego tirano soy como Dionisio?

Fed. No digo tal, que del suceso trato.

Lis. Pues yo no quiero ser contigo ingrato.

Desnudate esse rustico vestido,
y darette vn oficio tan honroso
que cause embidia a la nobleza toda.

Fed. Yo tengo el que mas cierto se acomoda,

señor, a mi primero nacimiento,
labrador quiero ser; los labradores
llamaron los antiguos compañeros
de la naturaleza, y fue bien dicho,
pues bien se ve que a producir la ayudan,
de suerte que los trigos, frutos, flores
y todo lo demas a medias hazen,
ella criando, y ellos cultibando.

Alc. Con vn loco, señor, te estás cansando?

Fed. A aquel Moral Filosofo en Atenas
preguntò vn Academico la causa,
porque en la tierra mas virtud hallauan
las yeruas que ella misma produzia,
que las que agenas manos trasplantauan;
y dixo que las yeruas que ella cria
eran sus hijas, y en su pecho estauan,
y que de las que el hombre trasponia
era madrastra, y yo lo mismo digo
traspuesto en ti, que lo has de ser conmigo.

Lis. Que es a questo que aqui colgado tienes?

Fed. Las armas que a estos sauzes di por fruto,
y la gineta con que me has honrado.

Lis. En el campo las armas has colgado?

Fed. No llaman campo donde estan las armas?

Lis. Campo y quartel, si representan honra.

Fed. Pues estas no, que sirven de espantajo
con que se pueda defender la fruta.

Lis. Pues es justo que assi se honren las armas?

Fed. Señor, vienes bien quando no medran
los que con ellas a sus Reyes sirven.

por

porque como en la huerta el espantajo
sirve de defender lo que no come,
así el soldado que no medra nada,
pues que defiende lo que comen otros,
que estando ociosos en la propia tierra
se comen los provechos de la guerra.

Lis. Notable es este moço, no es posible
que no le rixa algún secreto espíritu,
porque no puede ser que vn hombre rustico
tenga tan leuantados pensamientos:
que tiene escrito a quello peto, espera?

Ale. Quieres que lea yo? *Lis.* Saberlo quiero.

Al. No es hombre el que no cumple su palabra.

Lis. Eſſo dize? *Al.* Eſto dize. *Lis.* Eſtraña coſa.

Al. Parece que le tienes por prodigio.

Lis. Federico? *Fed.* Señor. *Lis.* Si tienes animo,
y esperas con paciencia tu fortuna,
ya te he dicho otra vez, y aqui lo digo,
que el hombre serè yo por la palabra,
por eſſo no te pierdas por ſiaqueza,
que a la embidia venció la fortaleza.

Vase el Rey.

Ale. Federico? *Fe.* Que me quieres?

Al. Que te dixo el Rey? *Fe.* que aqui
no eſtaua bien. *Al.* Es aſſí,
más puedes ſer de lo que eres.

Que dixo que te daria,
di la verdad? *Fed.* Vn lugar
en que pudieſſe lograr
lo que aqui perder podria.

Ale. Quieres ſerme ſeruir a mi?

Fed. No ſeñor, que ſiruo al Rey,

y no ſerà juſta ley

dexarle por vos aqui,

Demás que ſi eſtais caſado

con Arminda, aueis de yr,

como a Reynar, a viuir

a Dalmacia vueſtro eſtado.

Y yo no puedo dexar

Parte 20.

la patria ſin ocaſion,
que es muy corto galardón
el que vos me podeis dar.

Ale. Yo con Arminda? no creas
que aunque caſar con Arminda
es reynar, dexa a Luzinda,
y ſi la patria deſeas
Aqui tengo de reynar,
aqui viuiras conmigo.

Fed. Teneros por enemigo
me ha dado bien que pensar,
Que dizen que me quereis
matar porque la pedia.

Al. Entonces lo pretendia,
porqué tan loco te vi,
Mas ya que cuerdo te veo,
y en habito labrador,

Y

re

El hombre por su palabra.

re quiero tener amor,
y tu remedio deseo.
Aqui dicen que la Infanta
sale de noche. *Fed.* Es verdad.

Ale. Si tu me hazes amistad,
que puedes hazerme tanta,
Vendrela a hablar de secreto.

Fed. Anda vn pretendiente aqui,
que algunas noches le vi,
y que es gallardo os prometo.
Como de aqueste os guardéis
yo por mi seruiros quiero.

Ale. Hóbre aquí? *Fe.* como estrágero,
que no le conocereis.

Ale. Y habla a Luzinda? *Fe.* No sé.

Ale. Pues por donde puede entrar?
Fe. Por la puerta de la mar
vna mañana se fue
En vn barquillo enramado
para no ser conocido.

Ale. Viue Dios que estoy corrido,
hóbre aqui, y hombre emboçado!

Fed. Lisardo deue de ser,
que pues le quitais a Arminda
querrá seruir a Luzinda.

Ale. Esto deue de querer,
Esta noche soy aquí,
ay del, si a topalle acierto.

Vase Alexandro.

Fin. ¿ has dicho? *Fed.* Fineo, cōcierto
mi vengança. *Fin.* Como así?

Fe. Si aqueite al jardín viniesse,
y con disfraz le matasse,
ni auria quien me embidiaffe,
ni quien matarme quisiesse.

Fi. Luzinda viene escuchando
sus musicos. *Fe.* Delia y Flora
vienen baylando. *Fi.* Al Aarora
la noche se va juntando.

*Sale Delia y Flora damas baylando, las
musicos cantando así, Luzinda
se sienta, y dançan.*

Mu. Codicioso estaua Amor
de hazer vn tiro gallardo
en el desden mas hermoso
que el cielo labrò de marmol.
A su madre el tierno niño
se fue con este cuidado,
y dicen que le dezia
poniendo la flecha al arco.

Baylen.

Ay Dios quien hincasse vn dardo
en aquel venadito pardo,
La bella niña lo supo,
y con notable rigor
les dixo a sus ojos negros
que se armaissen contra Amor.
Ellos con alegres niñas,
hechos dos flechas y vn sol,
le enamoraron el alma,
y ella dixo esta cancion.
A vn traïdor otto aleboso,
y fino dos al traïdor.

Luz. Bien lo aueis hecho, sentaos,
y llamadme a Federico.

Del. Federico, há de la huetta?

Fe. Aqui estoy a tu seruiçio.

Luz. Ay muchas flores agora?

Fed. Passaron ya los narcisos,
las violetas y inclintinas,
los orientales ja cintos,
Pero ay hermosos clauelles,
amarantos, rosmarinos,
tulipanes, azuzenas,
estrellamares, y lirios,
alelies variados,
y siempre verdes citifos,
Iazmines, ligustros, rosas,

y otros

y otros en color distintos.

Lu. Está por aquí Fineo?

Fin. Aquí estoy, aunque corrido de averme buelto a villano.

Lu. De tu buen humor me han dicho, dino algo. *Fin.* Dinos algo que no sé que dezir digo; extraños sois los señores.

Del. Deue de estar con el frio, despues vendra la quartana.

Fin. No soy tan leon. *Lu.* Partios todos de aquí. *Fed.* Ya nos vamos.

Lu. Oye solo, Federico.

Fed. Que me manda vuestra Alteza?

Lu. Vn hombre quiero y estimo como a la luz de mis ojos, mal hize en llamarlos míos; el no sabe que le quiero, que con mi temor le obligo: querria darle esperança, que algunas vezes me ha dicho, que con los arboles habla, y que los cortientes vidros de los arroyos enturbia, viendo sus espejos limpios; que a los olmos y las yedras corta los laços natiuos, y que vna vez de furioso quiso arrojar se en vn rio: esta noche vendra aquí, dile tu que yo le pido que tenga fe y esperança en cosas que el Rey le ha dicho.

Vase.

Fed. Señora, señora? fuese,

Cielos, yo quedo perdido; pero mas quedo ganado si en lo que entiendo me afirmo: por quien lo puede dezir, pues quando hablaua conmigo se turbaua y recatava, y finalmente me dixo, que tenga fe y esperança en cosas que el Rey le ha dicho; Pero ay Dios, que puede ser por quien lo dize su primo, que el Rey le aura dicho acaso algun consejo ò arbitrio, para que dexando a Arminda por no tener enemigos se case y herede el Reyno, y vendrá bien lo que dixo, que tenga fe y esperança en cosas que el Rey le ha dicho; Pero como puede ser, si dize que el hombre quiso vna vez de desesperado echarse de vn monte a vn rio; yo se lo dixe, yo soy, animo soldados míos, pensamientos aquí está vuestro capitan antiguo, no me permitais que yo tenga zelos de mi mismo; profeguir tengo la empresa; muera ò viua, pues que dixo que tenga fe y esperança en cosas que el Rey le ha dicho.

Y 2

ACTO

ACTO TERCERO.

*Sale Arminda y el Principe
Lisardo.*

P. Lis. Aduierte que contradizen
a ru ser tus pareceres.

Ar. Las que son nobles mugeres
han de cumplir lo que dizen.

P. Lis. De ser castas se autorizen.

Ar. De todo es digno su nombre,
y deues, porque te assombre
de las palabras saber,
que en dandolas la muger
de muger se buelue en hombre.

No tienes ya que seguirme,
aunque vengas disfaçado,
a Macedonia he llegado
en mi proposito firme.

P. Lis. En ti sola se confirme
que ay vna muger constante.

Ar. Di mi palabra delante
de tantos hombres, que es bien
que de cumplirla tambien
el que la quiebra se espante.

P. Lis. A las mugeres no obliga
la palabra, ni la espada.

Ar. De la que es muger honrada
lo mismo es bien que se diga.

P. Lis. No hallarás muger que siga,
señora, tu parecer.

Ar. Margarita fue muger,
Cleopatra, y Pantasilca,
Tomiris y Yficratea,
y te sabran responder.
Mira a Semiramis fuerte
con vn peyne en el dorado
cabello, a tanto soldado

dar valerosa la muerte,
à Zenobia en Siria aduierete,
mira a Tiburna Española,
donde el valor se actifola
acometer en Sagunto,
del pueblo Romano junto
todo el exercito sola.
Mira de Lesbia el valor
contra tanto Turco fiero?

P. Lis. No digas mas, pues no espero
vencerte con tanto amor.

Ar. No te parezca rigor
que tu amor parte no sea,
antes quien bien me desea
me ha de animar, no impedir.

P. Lis. Que tienes tu que cumplir
vna palabra tan fea?
En las leyes vn forçado
no puede ser compelido,
pues que mas tiene vn vencido
a fè violenta obligado?
essa palabra que has dado
de casarte, por forçarte
no pudo, Arminda, obligarte,
que en siendo con este nombre,
supuesto que fueras hombre,
no ay ley que obligue a casarte.

Ar. Yo he venido, y pues que vés,
Principe, tu daño, aduierete
que solicitas tu muerte,
y no es bien que me la dês.

P. Lis. Antes te quise, y despues
de casada, Arminda mia,
te he de querer, hasta el dia
que mis penas me la den,

que adonde es tan grande el bien
no es menos bien la porfia.

Sale el Rey, y Alexandro y gente.

Re. Que la palabra cumplio?

P. Lis. El Rey es este, aqui aguardo.

Ar. Aduierte que no foy yo

la que antes era, Lisardo.

P. Lis. Tu mismo amor me engaño.

Re. Arminda bella? *Ar.* A tus pies

tienes a Arminda rendida.

Re. Antes es bien que me des

los brazos. *Li.* Que aguardas, vida,

si me has de faltar despues!

Re. Mas no quiero ser tirano

del bien que en tus brazos gano,

ni quitarlos a tu esposo,

tengalos quien mas dichoso

pudo merecer tu mano,

Llega, Alexandro, que esperas?

Ale. Que tu licencia me dieras,

ò quien jamas los tocara!

P. Lis. O amor, quien imaginara

que a tal tiempo me truxeras.

Re. No creyera yo jamas

que cumplieras desta suerte

la palabra. *Ar.* Aqui veràs

como no ay laço tan fuerte,

y que en los hombres no es mas,

Re. Id, Alexandro, con ella,

aunque ya Luzinda hermosa

fale a recibilla y vella.

Sale Delia, Luzinda y criados.

Lu. Es nueva tan venturosa,

que darè el alma por ella.

Ar. Aqui, señora, teneis

vuestra esclava. *Lu.* Yo lo soy

de lo que vos merecis.

Ale. En dos estremos estoy.

P. Lis. Alma salid que temeis?

Parte 20.

Ale. Entre el infierno y el Cielo

me han puesto mis desventuras,

cerca de Arminda me yelo,

y Luzinda en llamas puras

que me ha de abrasar rezelo.

Pero los yelos de Arminda

templarán el fuego hermoso

en que me abraza Luzinda;

pero antes que sea su esposo

el alma a las dos se rinda.

A Luzinda por amor,

y por aborrecimiento

a Arminda. *Lu.* Hazedme fauor

que descanséis. *Ar.* Ya me siento

despues de veros mejor.

Lu. El cansancio de la mar

de cumplimientos es escusa.

P. Lis. Ya me la quieren llevar.

Ale. En vna vida confusa

que mayor bien que acabar!

P. Lis. Seguir quiero el Sol que adorò

hasta donde pueda ver

aquel celestial tesoro,

a quien ha de suceder

noche escura, eterno lloro:

Mal hize, pues desta suerte

me han de matar penas tales;

pero no ay mal que no acierte

con el fin, si de los males

es el mas cierto la muerte.

Vanse todos, y quedan el Rey y

Cesarino.

Re. Es posible, Cesarino,

que por tan largo camino

vna muger obligada

de la palabra jurada

valiente a cumplirla vino,

Y que yo cobarde sea

en cumplir a Federico

la mia? *Ce.* Si Arminda emplea

Y;

su

El hombre por su palabra.

su estado en otro mas rico,
que es todo el bien que desea.

Que te espantas que la mar
no la pueda detener?

Re. Quien dirá que se ha de hallar
palabra en una muger,

y en un hombre ha de faltar?

Ea, no ay que aguardar mas,

llama a Federico luego,

y un hecho heroico verás
que vença al Romano y Griego.

Ces. Voy, pues que resuelto estás,

Vase Cesarino.

Re. La firma de ser hombre qualquier hombre

Es la palabra en que el ser hombre estriua,

Y si la ha de cumplir, que muera ò viva,

Alli consiste de ser hombre el nombre.

Aunque el peligro del morir le assombre

La intente rescatar, si está cautiva,

Para que el nombre que le dio recina,

Paes sin ella no es bien que hombre se nombre.

Como al oro el color diuerso esmalta,

Afsi el credito al hombre bien nacido

Mientras en la palabra no haze falta;

Pero si la palabra no ha cumplido

Para ser hombre lo mejor le falta,

Porque nadie sin credito lo ha sido.

Sale Federico con su gaban, y Cesarino.

Fe. Cesarino, gran señor,
me ha dicho que venga a verte.

Re. Federico, ya el valor
de mi palabra me adierte,
y de la infamia el rigor.

Debaxo desse gaban

muchas virtudes estan,

la mayor es la paciencia

con que has hecho resistencia
a la ocasion que te dan.

Yo he visto el alma que en ti
viue, aunque en humilde pecho

serás. **Fed.** Lo demas me di,
si estás de mi satisfecho.

Re. Hombre. **Fed.** Presumo que si,
Pero dime para que?

Re. Para ser Rey. **Fed.** Si señor,

Ce. Presto lo ha dicho. **Fed.** Yo sé
que puedo con mi valor

poner sobre el mundo el pie;

Y sino prueua y verás

si en Roma Numa, ò Trajano

fueron jamas para mas.

Re. En fin el cetro en la mano
con pecho heroico tendras;

Fed. Quien ha traçado un jardin,

y sus quadros gouernado

gouernará un Reyno. **Ces.** En fin

ciudades has igualado
al lirio, rosa y jazmin?

Fed. No ves tu que se parecen (do?)
mucho en gouerno. **Ce.** En qmo?

Fed. En que unas sin agua crecen,
y otras con ella, y que en todo
tiempo variedad ofrecen,

Y el discreto jardinero

ha de dar y ha de quitar

agua, como el justiciero

Rey, si quiere conseruar

el jardín del Reyno entero.

Si vn ramo está secò, luego
le ha de cortar para el fuego,
que aun esto Dios lo mandò,

señor del agua soy yo,
y doy a su tiempo el riego.

Afisi el Rey de la justicia
para que sepa cortar

las ramas en que ay malicia,
que el arbol ha de medrar

sin ambicion y codicia,
Y no ay exemplos mejores

que los de aquel Monge son,
que cortò las altas flores

quando al Rey en Aragon
se atreueron sus mayores.

Re. Entra por aquella puerta,
y alli hallaràs quien te aduierda,
no puedo dezirte mas.

Fed. Facil la entrada me dás,
ferà la salida incierta.

Pero como tu me dês
tu favor, despues del Cielo,

con este gaban que vês
toda la embidia del suelo

pienso poner a mis pies.

Re. Este al momento me embia.

Fed. Este, para que señor?

Re. Tu lo veràs algun dia.

Fed. Oy, Fortuna, vn labrador
al campo te desafia.

Ya no digo que estès queda
para que mejor te pueda

atropellar y vencer,
ven que te quiero poner

vn clauo de oro en la rueda. *Vase.*

Re. Tu parte, y mis Grandes llama.
Voy, pero ya gran señor,
los de mayor nombre y fama
vienen a verte. Re. El amor
lo amado iguala a quien ama.

Sale Alexandro, Leonelo y Marib.

Ale. Que llamaua vuestra Alteza
para cosas de importancia
nos acaban de dezir.

Re. Ola estè apunto mi guarda,
Y vosotros atended
a vuestro Rey, que oy os habla
en lo que importa a su honor,
a su Reyno, vida y fama.

Leo. Todos venimos dispuestos
a obedecer lo que mandas.

Ma. Seruirte es nuestro blason.

Ale. Mal segura tengo el alma.

Re. Sabed vassallos y deudos,
que esta noche quando estuuan
presos del sueño mis ojos

canfados de la batalla
Del trabajo de los dias,
que tanto a los Reyes canfa,

corriò vna hermosa muger
las cortinas de mi cama,

Y dixo: Despierta Rey,
con voz regalada y alta,

pareciome a mi que entonces
aunque durmiendo, miraua

Vna muger vatonil
como pintò Homero a Palas,

vna ropa la cubria
toda de espejos sembrada,

Y con vn Sol en la frente,
cuyas venerables canas

desatadas a los ombros
adornauan las espaldas.

Seruiante de escuderos
muchas personas ancianas,

con rotulos en los pechos
que sus nombres declarauan:

Tucidides, Xenophonte,
Linio, Plutarco, Pausanias,

Estرابon, Tacito, Curcio,
y Salustio se llamauan:

El hombre por su palabra.

yo le dixè, aunque entre sueños,
 como os llamais, bella dama?
 y respondiome, yo soy
 la Historia, a quien solo guarda
 respeto el tiempo, pues sola
 viuo, aunque todo lo acaba:
 Yo soy vn Teatro, en quien
 al mundo la verdad santa
 representa sus Tragedias,
 y no con figuras falsas:
 Soy maestra de los Reyes,
 soy vn amigo que habla
 sin lisonja y sin respeto
 de perder y ganar gracia:
 Toma Rey de Macedonia
 esse libro, cuya estampa
 te dirà lo que has de hazer,
 y lo que el Cielo te manda.
 Fuite a tomar, despertè,
 hallè el libro, y no la dama:
 porque resuelta en el viento
 puso a los coturnos alas:
 mirè los Historiadores,
 y ví que la acompañauan
 Guichardino, Tarcañota,
 don Alonso Rey de España,
 Sario, Garibay, Zurita,
 y el doctissimo Mariana:
 abri el libro, y con gran gusto
 hasta la fresca mañana
 troquè la luz de la cera
 por el resplandor del Alua:
 doblele por estas hojas
 para que todos gozaran
 desta parte, y así quierò
 que Alexandro en voces altas
 la lea a todos los nobles,
 porque sepan lo que passa
 en el mundo, pues la Historia
 desta fuerte me lo manda.
Ale. Yo gusto de obedecerte,

y de ver cosas tan raras,
 de aquesta manera dize:
 Libro segundo, que trata
 de los que siendo pastores,
 ò atendiendo a la labrança
 de grandes Reynos y Imperios
 subieron a ser Monarcas,
 Primeramente Saul,
 y Daud la historia sacra
 pinta guardando ganado,
 y es fè que Dios los señalà
 para Reyes de su pueblo,
 y que de toscas abarcas
 hizo a Moyses su caudillo
 quando vio el fuego en la çarça.
 Tolomeo Rey de Egipto
 guardaua toros y vacas,
 Telefanos Rey de Lidia
 carros humildes guiaua,
 Gordio de hortelano humilde
 subio a la corona sacra,
 Probo culriudò jardines,
 Aurelio hortalizas varias,
 Iustino guardaua ouejas,
 Galerio en el campo cabras,
 Parrasio y Licasto fueron
 Reyes de la antigua Arcadia
 auiendo sido pastores,
 Sixto primero guardaua
 en su tierna edad ganado,
 y despues vino a ser Papa,
 Semiramis fue pastora,
 Ciro tuuo su cuança
 entre pastores humildes,
 labrador fue el noble Bamba,
 Agatocles hizo barro,
 Primislao el campo araua,
 y siendo Rey de Bohemia
 dio gloria a la casa de Austria,
 Federico Macedonio
 que con Luzinja se casa

la hija del Rey Lisandro
sus jardines cultivaua:

Quien es este Federico?

Re. El jardinero de casa.

Ale. Y esta Luzinda? Re. Mi hija.

Ale. Pues que es esto? Re. Lo q̄ manda
la Historia, que entre mil Reyes
que el campo siembran y labran
quiere que este Federico,
que tantos exemplos bastan,
el es hombre de valor,
no ay que replicar en nada,
que el ha de ser Rey, y yo
el hombre por su palabra.

Leo. Mira señor. Re. Ya os he dicho
que calleis. Ma. Señor, bastara
que le dieras. Re. Bueno está.

Ale. Este libro, en que reparas
no te le ha dado la Historia,
pues es de cosas passadas,
y estas estan por venir,
como se ve en las estampas,
y retratos destos Reyes.

Re. Ya su retrato se faca
para poner en la historia
de los Anales del Asia,
y quiero que le veais,
y me digais si os agrada
que esté de aquesta manera,
con aqueste escudo y armas.

Corran vna cortina, y vease Federico
armado, con vna rodela embraçada, en
que esté escrito M I P A L A B R A,
y con la derecha tenga asida
a Luzinda.

Ale. Que es esto? Re. Ya no lo ves,
aquidize, M I P A L A B R A,
y este es vuestro Rey. Ale. Que Rey?
tu reynas por sangre clara
de tus nobles ascendientes,
en los quales no se halla

hombre, ni le pudo auer
que tenga sangre villana:
y viué Dios que primero
que su açadon y aguijada
se truque en cetro y corona,
se ha de reboluer la patria.

*Sale fuera Federico y cierrse
la cortina.*

Fe. Quedo, Alexandro, que ya
no es el tiempo en que pensauas
tiranizar con dos Reynas
a Macedonia y Dalmacia,
Yo soy el Rey Federico,
yo, que deziros bastaua:
Yo, pues que todos sabeis
que valor tengo en el alma:
No os empuñeis contra mi
que os quitaré las espadas,
y os cortaré las cabeças,
que diez mil hombres me guardan,
y con vna voz que dè
harè que me tiemble el Asia:
sigame el que fuere noble,
y el que no, por su arrogancia
desde oy le doy por traidor.

Re. Yo he cumplido mi palabra.
*Vase, y todos tras el, sino es
Alexandro.*

Ale. Acabad desdichas mias,
que segun os aumentais
parece que començais
para dar fin a mis dias:
de que siruen mis portias
contra tan fiera fortuna,
ya no espero en cosa alguna
mudar mi infeliz estado,
que quien nace desdichado
no ha de acertar en ninguna.
Hasta aqui pudo llegar
paso a passo la esperança,
que el bien mientras no se alcanza
bien

El hombre por su palabra.

bien puede el alma engañar,
mas ya no puede passar
de este punto a que ha llegado
la desdicha de mi estado,
que esperar en tal desprecio
es venir vn hombre a necio,
que es peor que desdichado.
Amor, que me leuantò,
oy dio conmigo en el suelo,
auiendo llegado al Cielo
con las alas que el me dio:
el Sol me las abrasò
de Luzinda hermosa y bella,
caro me ha costado el vello,
en sus estrellas me vi;
pero que importa, ay de mi!
si fac con tan mala estrella.
Pero para que es la vida,
y mas quando es tan cansada,
que nunca mas bien ganada
que quando es tan bien perdida:
morirè dulce homicida
por matarte, que en mi estàs,
y si muero, moriràs
qual casa que viene al centro,
que mata a quien halla dentro,
dentro estàs, que aguardo mas!

Sale Arminda.

Ar. Al eco de tus tristezas
vengo a saber la ocasion.
Ale. Tales mis tristezas son,
que obligan tus asperezas,
Y pues ya por verme ansi
adiuinàs mi dolor,
si has tenido, Arminda, amor
duelete por el de mi:
Nò es esto en desprecio tuyo,
que quando el Rey me casò
amaua a Luzinda yo,
seis años ha que soy fuyo,

No le pude replicar,
confiado en que serias,
pues a Lisardo querias,
facil despues de obligar.
Veniste, y con la ocasion
de que enefito cumpliste
la palabra que le diste,
con ser como vès que son
Exemplos tan diferentes,
dize, que importa a su honor
cumplir la de vn labrador
con tantos inconuenientes.
Con Luzinda le ha casado,
y el Reyno le quiere dar,
con que se han de malograr
mi esperança y mi cuidado.
El Reyno se ha de perder
por accidente tan fiero,
que a vn Rey ayer jardinero
como le han de obedecer?
Tu si me ayudas, Arminda,
con tus naues y soldados
a dar Rey a estos estados,
y digno esposo a Luzinda,
Seràs mas Reyna que yo
en Macedonia, y tendras
vn esclauo en mi. *Ar.* No mas,
que si mi Reyno entendió
Que yo a casarme venia,
y me vè con tanta armada
boluer de ti despreciada,
hablarà en ofensa mia.
Mal, Alexandro, has tratado
mi honor, pues por ti dexè
vn Principe que adorè
de tantas gracias dotado.
Y adierte, que nunca amor,
aunque en muchas suele ser,
hizo a principal muger
perder respeto a su honor.
No es tanta nuestra flaqueza,

que quando valor tenemos
los apetitos sabemos
refrenar con fortaleza.
Mira la muger Romana,
que viendo vn monstro passar
reventò, por no llegar
a assomarse a la ventana.

Otra, que con vn carbon
pintò a su esposo la sombra,
presente ausente le nombra
con tanta veneracion.

Otra estando en vn tormento
para no hablar se coriò
la lengua, y estas y yo,
que con mas valor me siento,
Aemos de ganar fama
como los hombres la estiman,
pues los versos nos animan,
y las Historias nos llaman.

Darte ati que eras mi esposo
gente contra el Rey agora
mucho mi valor desdora,
y mi nombre generoso.

No son zelos, porque en mi
solo son de mi valor,
que no ay zelos sin amor,
y nunca le puse en ti.

Si el Rey ha dado a Luzinda
a vn labrador, el se entiende,
tu veràs que la defiende
sin que tu fuerça le rinda,

Que es hombre de tal valor,
que pluguiera a Dios que fuera
mi esposo, y que le tuuiera
para defender mi honor

Al. Arminda, Arminda? *Ar.* ¿quieres?
mal conoces despreciadas,
aun no digo las honradas,
pero aun las baxas mugeres.
Tu a mi por Luzinda, y yo
ser tercera de Luzinda!

fabas que valor a Arminda
el Cielo en la sangre dio?
Sabes lo que es vn desden,
sabes a lo que ha llegado
vn desprecio en pecho honrado
del gusto que quiere bien,
Pues aduierite su rigor
que nos bliga a querer,
que no ay mas que encarecer,
pues puede mas que el amor.

Vase.

Ale. Todo me sucede mal,
ya parece que la suerte
mi vida sentencia a muerte,
bien merezco muerte igual:
mal aya el hombre leal,
pues vemos que los traidores
son dichosos en amores,
como las aduersidades
para quien trata verdad
en los peligros mayores,
Que bien vn sabio dezia,
pues no es al dueño segun
que era la humana hermoçura
vna breue tirania:
al aparecer del dia
de sus hojas haze alarde
la rosa, y quando el Sol arde
la misma purpura imit:
pero que seca y march,
al aparecer la tarde.

Ay Luzinda, plega al Cielo
que en este tiempo te vea,
y el roxo que te hermoçea
transforme la edad en yelo:
y tu, Arminda, en quien consuelo
pensé tener de mis males
veas tus sienes iguales,
que no ay vengança en muger
como es el llegar a ver
donde apenas ay señales.

Tus

El hombre por su palabra.

Tus naues, bolviendo en ellas,
corran tormenta de modo,
que el mar leuantado todo
te estrelle con las estrellas;
y no te quedés con ellas,
fino que al baxar de arriba
el abismo te reciba,
y sea mi pecho mismo,
que si penas en mi abismo,
moriras, y estarás viua.

Sale Lisardo.

- Lif.* Aquí me dizen que está:
eres Alexandro? *Ale.* Soy
vn ser, que sin el estoy
pues mi ser no me le dá.
- Lif.* Conocesme? *Ale.* Eres Lisardo?
- Lif.* El mismo. *Ale.* Sabes mi pena,
y que por mas bella Elèna
ser Troya abraçada aguardo?
- Lif.* Sè tus desdichas, y vengo
a que juntas a las mias
se parezcan tus porfias
a las que en el alma tengo:
Que te falta para ser
Rey de Macedonia? *Ale.* Ay Cielo!
faltame vencer vn yelo
adonde me siento arder.
- Lif.* Si no le vencio tu amor
vfa la fuerza. *Ale.* Si harè,
como la tuya me dè
en esta ocasion fauor.
- Lif.* Tu no quieres a Luzinda?
- Al.* La adoro. *Li.* ¿A Arminda no dexas?
- Ale.* La dexo. *Lif.* Pues si mis queexas
eran por perder a Arminda,
Pretende el Reyno, Alexandro,
yo te darè naues, gente,
y vn Capitan mas valiente
que Turno el hijo de Euanδρο.
Salga desta Italia Eneas,

muera a queste Federico;
que si a tu lado me aplico
no dudes que la poseas.
Darete tres mil soldados
sin los pilotos, tan diestros
que los tiemblan por maestros
todos los vientos airados.

Y tanto sustento luego,
que pueda esperar diez años
tu gente en Reynos estraños,
como para Troya el Griego.

Y para aquesta conquista,
aunque de diamantes hecho
la polbora de mi pecho,
y el alquitran de mi vista.

Y pues que al alma derechas
tantas Amor me ha tirado,
de las flechas que han sobrado
te darè infinitas flechas.

Y oxala quisiera Arminda
darnos sus hermosos ojos,
que tu vieras por despojos
el mismo Sol de Luzinda;
Pero en tierra y mar profundo
lleua, Alexandro, mis zelos,
que con solos sus desvelos
podras abraçar el mundo.

Ale. Darè contigo mil abraços,
Que con solo tu fauor
pienso quedar vencedor.

Lif. Estos seruiran de laços
Que firmen nuestra amistad,
y ven al puerto conmigo,
y veras que lo que digo
no es menos que la verdad.

Ale. Pues con esta confianza
prometo a mi pretension
mas cierta la posesion
que fue incierta la esperanza.
Tuya serà Arminda bella,
en esso mi bien estriua,

que no es posible que viva,
ni quiero viuir sin ella.

Salen Celia y Fineo, el desnudándose.

Ce. Mira que me das la muerte.

Fin. No ay en esto que tratar.

Ce. Pues no te has de desnudar.

Fin. Celia, que es esto honra adierte.

Ya Federico ha dexado
el habito labrador,

ya reyna con tal valor

que es temido quanto amado,

Pues que quieres que haga yo,

quedarme tosco villano,

si el tiene el cetro en la mano

que el Rey Lisandro le dio?

Tengo de andar por ai

sembrando esparragos? *Ce.* Mira

que a lo que mi hermano aspira

es violencia en el y en ti.

Nunca fies gran corriente

de arroyo de tempestad,

ni de la serenidad

que tiene el Alua al Oriente.

Nunca de valiente fiero

de profesion matador,

nunca de amigo hablador

y enemigo lisongerero.

Nunca de libre muger,

si el refran antiguo vale,

que con cada Sol que sale

muda gusto y parecer.

No fies de la fortuna

quando de vn golpe leuanta.

Fin. La de Federico es tanta,

que no le iguala ninguna,

Mas yo se de su valor

que sabrá hazer que a sus pies

los enemigos que ves

le tengán, Celia, temor.

Aora bien a fuera ropa,

no mas el tosco açadon;

que seguirla es discrecion

si va la fortuna en popa.

Vengan bragas y coletos

al estilo cortesano,

cesse el lenguaje villano,

vengan pensados concetos;

Imitemos los mancebos

desta edad vnica y rara,

hablemos por alquitara,

busquemos bocablos nuevos.

Escruamos vn papel

que pueda el diablo escuchalle,

emprene algodón el talle,

aya muñeca cruel,

Aya rizos y alfileres,

porque diz que ya los hombres

diferencian en los nombres

de las señoras mugeres.

Vengan, que hazen rostros bellos;

cuellos de olandas delgadas,

y vengan dagas y espadas

de cambray como los cuellos.

Y vigoterás vendran,

vocablo tan peregrino,

que no le vio Calepino,

ni le supo el padre Adan,

Y vamos a ser discretos

a costa de honras ajenas.

Ce. Tu no ves a quantas penas

estan los hombres sujetos

En las Cortes y ciudades?

Fin. Muy bien se puede viuir,

con solo saber sufrir

desdichas y necesidades.

Salen el Rey, y Arminda, Federico,

Luzinda y Cesarino.

Re. Llamad a Alexandro luego.

Ar.

El hombre por su palabra.

Ar. Pienso que enojado trata
venganças de Federico.

Fed. Sin ofensa no ay vengança,
esto fue gusto del Rey.

Lis. Y ni ventura que es tanta
que falta encarcamiento.

Fed. Si a vos, que sois Angel, falta
y estanta la diferencia
que harè yo, pues que se hallan
mis meritos de los vuestros
en infinita distancia?

Re. Que Alexandro mi sobrino
renga embidia tan estraña
del valor de Federico?

y que desprecie sin causa
la bella Arminda!

Ar. Señor,
yo estimo el ser despreciada,

que solo el obedecerte

me hiziera dar la palabra

de ser su esposa, pues antes

la tune a Lisardo dada,

Principe de tal valor

que le adoraba Dalmacia,

y que viendome casar,

con su poderosa armada

vino hasta el puerto, y tomò

tierra en vna humilde barca,

de donde vino a tu Corte

disfraçado, que la espada

nunca se atreue al respeto

del dueño que tiene el alma?

Re. Pues para que mi sobrino

entienda quanto se gana

en despreciar la Fortuna,

hazed que vaya mi guarda

y busque a Lisardo luego.

Ce. Yo voy. *Re.* Tu por cuyas armas,

Federico, Macedonia

espanta la Europa y Asia,

toma a mi lado esta silla.

Fed. Tu hechura, señor, leuantas.

Fin. Si puede llegar Fineo
a tus pies, y quando enfalça
la fortuna vn hombre, puede
mirar las cosas passadas,
pon estos ojos en mi.

Fed. Fineo, los que no aguardan
que los derriben los Cielos
por gigantes de arrogancia,
no desprecian los amigos
que en la fortuna contraria
ayudaron a sufrilla,
porque es la mayor infamia:
guerra se ofrece primero
que la corona, si tratas
de las armas, Capitan
te nombro. *Fin.* A tu sombra basta
para que me tiemble el mundo,
aquí está Celia tu hermana,
mira que pienas hazer?

Fed. Dile, que antes que me parta
la pondré en tan alto estado
que desconozca su casa;
pero que agora se esconda.

Fin. Fuera traicion declarada
no dezirte la verdad.

Fed. Pues ay algo de importancia?
Fin. Que estoy casado con ella.

Fed. Que me dizes? *Fin.* Lo que passa.

Fed. Con mi hermana, siendo Rey?

Fin. Quando era Celia villana
mereci tanto fauor,
haz cuenta que es vna mancha
que en el paño de tus dichas
cayò por descuydo. *Fed.* Calla
que buscarèmos remedio.

Fin. Que remedio? *Fed.* Pues palabras
q̄ importan? *Fi.* Como q̄ importan?

Fe. Pues ay mas? *Fi.* Las circunstancias
que suelen venir con ellas.

Fed. Vna mano es cosa clara
que no ofende. *Fin.* Y mas arriba.

Fed.

Fed. Como abraços? *Fin.* Quié abraça
tambien se suele atreuer.

Fed. Calla essa boca, que matas
mi honor. *Fin.* Tu dizes la boca
que yo no te he dicho nada.

Fed. O varios bienes del mundo
apenas poneis la planta
donde no la estampe el mal.

Fin. Dime que quieres que haga,
y no te enojos conmigo,
que no es cosa mas estraña
ser yo de Celia marido,
que tu de pieles y abarcas
teynar oy en Macedonia.

Fed. Ahora bien, no digas nada,
que despues le diré al Rey
que eres de mi loca hermana
marido, y que de Luzinda
eres cuñado. *Fin.* La Infanta
tendra vn cuñado en Fineo
que se le embidien las damas.

Fed. Calla, y de necio serás
discreto. *Fin.* Que necio calla.

*Sale Alexandro, Lisardo, Mario,
Leonelo y Cesarino.*

Ca. Alexandro viene aqui
que á Lisardo acompañaua,
porque querían los dos
embarcarse a Trasiluania.

Ca. Lisardo, dame esos braços,
que no quiero que te partas
menos que lleuando a Arminda
en ti tan bien empleada,
quanto en Alexandro mal.

Ca. No puede apenas el alma
responderte de alegría.

Ca. De aquesta manera tratas
tu sangre? *Re.* Tu lo mereces,
pues que con tanta arrogancia
desprecias la bella Arminda.

Ale. Porque desprecio le llamas,
sabiendo tu que es amor
con que fue de mi adorada
mi prima, que das a vn hombre
que de vna humilde cabaña
facas a vn Reyno, que tuuo
tan generosos Monarcas?

Fed. No mas, Alexandro, aduerté
que a los discretos ampara
en las desdichas del tiempo
la paciencia y la esperança,
tu propio tienes la culpa.

Re. Que ruido es esse, ola guarda;

Sale Alberto viejo.

Leo. El padre de Federico
que llegar no le dexauan
respeto de aquel sayal.

Fed. Entre, que no ay oro y platí
como ver que mi virtud
de entre estos sayales salga:
toma buen padre esta filla,
que en ti está bien empleada,
mejor que en mi, pues que fuiste
quien entre pobreza tanta
engendrò tanto valor
como el que mi pecho alcança,
pues llega a tan gran corona
la sangre que en mi trasladada;
sientate, padre, que miras?
sientate, padre, que aguardas?
el Rey nos dará licencia.

Alb. Antes a sns pies postrada
mi baxeza perdon pide.

Re. Que es esto, Alberto, leuanta,
tu dessa suerte? *Alb.* Señor,
mi ofensa encubre mi cara. (bres)

Re. Que ofensa? *Al.* En vano los hom-
contra el Cielo se declaran,
pues a lo que el determina
no ay contradicion humana;

quando

El hombre por su palabra.

quando tu hermano famoso
dio a mi muger en tu casa
Alexandro tierno niño,
por ser su madre tan alta
en sangre como tu sabes,
y el nacido por desgracia.

Xo le troqué con el mio
porque mi sangre reynara,
que Federico es sobrino
tuyo, y viendo que mis canas
Son de mi engaño el espejo,
y de mi cuerpo mortaja,
y que el fuerte Federico
y no Alexandro reynaua,
Quise dezir la verdad,
pues ya la muerte me aguarda
por mi delito y mis años.

Re. No en vano tanto te amaua,
Federico, el alma mia,
mil vezes mi cuello enlaza.

Ale. Villano, que dizes? *Alb.* Digo
que eres mi hijo. *Ale.* Esta traça
Ha sido del Rey. *Re.* Adaierte,
que ningun hombre pensara
contra su sangre este engaño,
y que la tuya villana
Harè que saque vn verdugo:
ola, aquel gaban me traigan

con que andaua Federico.

Mar. Colgado, señor, estaua
Con las armas por su gusto.

Re. Viste, y no repliques. *Al.* Baxa
mi fortuna justamente,
vestirele, porque traiga
Escarmiento a los soberuios,
y castigo a los que tardan
en gozar de la ocasion.

Fin. Quedo, escuchen, que no paran
aqui todas las desdichas,
yo me casè con la hermana
de Federico. *Fed.* Pues bien?

Fin. Suplicote que no valga
pues buelue a ser Celia a secas.

Fe. No ay remedio. *Fi.* Que abrasada
cometa passò mas presto
que mi dicha, que mudança
hizo Hebrero de agua a Sol,
y despues de Sol en agua!
Que azar vino mas aprisa,
ò mundo infame baraja,
pintas Rey y dafme fora.

Rey. Lifardo, a tu prenda amada
da la mano, y tu a Luzinda.

Fed. Aqui Senado se acaba
para cumplir la que os dimos,
el hombre por su palabra,





ROMA ABRASADA
 TRAGEDIA FAMOSA DE LOPE
 de Vega Carpio.

D E D I C A D A

AL MAESTRO GIL GONZALEZ
de Abila, Coronista de su Magestad.



A RA dar a V. m las gracias y alaban-
 ças, sino iguales a sus meritos, possi-
 bles a mi ignorancia, era tan preci-
 so como justo referir las de la Histo-
 ria, por cuya excelencia se viniera en
 perfecto conocimiento de su claro in-

genio y vniuersales estudios: pero a quien sabe tan
 bien sus grandezas como sus preceptos, vanamente se
 buscaràn en la Rhetorica, que despues de la verdad es
 su fundamento, si bien quiere Ciceron que sea: *Vera &*
Sincera narratio. Dexando pues aparte sus escritos de
 V. m. en todo grado y perfeccion Historica, don se ven

Z

la

la verdad, la eloquencia, la exornacion y el exemplo, abraçados con armonia en la pureza de nuestra lengua, pues como dixo Lino: *Hoc illud est præcipue in cognitione rerum salubre & frugiferum, omnis te exempli documenta in illustri posita monumento intusri,* Et le deuemos los que nacimos en Madrid la honra que le ha dado, porque si el amor de la patria

Nescio quâ natale solum dulcedine cunctos

Ducit,

en mayor obligacion nos pone V. m. quanto mas illustre le ofrece a los estraños, q̄ solo le han de ver por los oïdos, pues quando, como a tantos Imperios ha puesto en miserable ruina la voracidad del tiempo, se atreuiesse su mudable condicion a su feliz fortuna, ya quedaua alta memoria de su estado a la posteridad de los figlos, y supiera la sucefsion de los años, que fue Madrid tan grande. A deuda que lo es tanto, paga mi coto caudal con la *Tragedia de Roma*, no en su grandeza y suma felicidad, como V. m. nos dà a Madrid en descripcion tan heroica, que como tabla de pintor insigne con admirable veneracion se respeta, fino abraçada aunque Roma, y a los pies de vn tirano la cabeça del mundo, para que se vea lo imposible de la proporcion en la infinita distancia. A la corona que V. m. puso a mi patria doy vn laurel indigno; al honor de nuestros Magistrados, el peruertido gouierno de aquellos Con-

sules;

ales; al premio de las letras en esta edad dichosa, el ingrato discipulo de Seneca; la reputaciõ de nuestras armas, las Consulares insignias defatadas, y las Aguilas de plata teñidas del ocio; y el mas sangriento perseguidor de la Romana Iglesia, a quien tãto ha celebrado la Catolica Monarquia de Felipe Quarto: però finalmente Historia, porque no le alcance (hablando con V. m.) la opinion de Herodoto, pues no dirà si van juntas: *Quo fit ut sapientius, atque prastantius Poësis Historia sit.* Patiare igitur, obsecro, hanc opellam tuo augustissimo nomini dicatam per Hispaniam diffundi.

VALE.

Lope Felix de Vega Carpio.

ACTO PRIMERO.

Z. FI.

FIGURAS DE LA TRAGEDIA.

Claudio Emperador.

Felix, y Palante.

Neron, y Popea.

Iulia.

Agripina su madre.

Seneca filosofo.

Germanico niño, y

Otania, hijos de Claudio.

Volgesio Rey de los Partos

Dardanio su hermano.

Caxa, vandera y soldados.

Mario Consul.

Niceto y Fenicio.

Vna vieja

Vnos emboçados.

Oton y Sergio.

*Fulgencio y Calisto Chris-
tianos.*

Furio Soldado.

Galua General.

Virginio y Galo.

Lucio y Ortensio.

Vitelio y Sulpicio.

Vn labrador.

ACTO PRIMERO.

*Salen Claudio Emperador, Felix, Pa-
lante, y guarda.*

Cla Ni Iudio, ni Christiano
quede en Roma, vayan fuera.

Fel. Oy el Imperio Romano
eterna quietud espera
de tu poderosa mano,

Que le alborota esta gente;
Pal. Qualquiera ley diferente
le ha de tener diuidido.

Fel. Arbitrio, Cesar, ha sido
proueçhoso y conueniente.

Cla. Pues parte, amigo Palante,

a la justa execucion,
falga de Roma triunfante
toda la Hebreá nacion,
falga el Christiano arrogante.
Oy con los dos me enemisto,
es el Christiano malquisto,
y el Hebreo lo es tambien,
los vnos por su Moylen,
y los otros por su Christo.
Aqueste Pedro quien es?
Pal. El Pontifice mayor
de los Christianos. *Cla.* Des-
se que vino a Roma, su honor
se aumenta al passo que ves.

Fel. Al tercer año dichoso
de tu Imperio a Roma vino
de Antioquia. *Clá.* Esto es forçoso,
alomenos determino
que salga el Hebreo odioso.
No quede en Roma vn Hebreo,
Pa. Voy a cumplir tu deseo.

Vase.

Clá. Pues, Felix, en que has pasado
mi ausencia? *Fel.* Con el cuydado
de verte como te veo,
Deseaua, gran señor,
de vna y otra Mauritania
verte boluer vencedor,
como vn tiempo de Britania
humillada a tu valor.

Y todo en fin se ha cumplido.

Clá. Sabes, Felix, que he sentido,
que no me vinieste a ver
Messalina mi muger,
siempre ausencia engendra oluido.
Que aurá sido la razon?
no respondes? no me miras?

Fel. Ay notable confusion.

Clá. Que te encogas, que suspiras,
dime la triste ocasion.
Es muerta, hanmelo encubierto,
por no me dar pena a caso.

Fel. No señor, mas ten por cierto,
que fuera dichoso caso,
que huiera en tu ausencia muerto.

Clá. Muerto mejor? de que suerte
pudo estarme bien su muerte.

Fel. No se como te lo diga.

Clá. O Felix, mi amor te obliga,
y tu fee y lealtad. *Fel.* Aduierte.

Las mugeres no escufadas
para conseruar el mundo,
veneno y vida del hombre,
forçoso mal, y bien sumo.

Las mugeres, que en las buenas

tanto bien el cielo pufo,
que al oro, plata, ni piedras
jamás igualarse pudo.

Y siendo malas, que en esto
poco a las buenas injurio,
no ha dado el cielo a los hombres
castigo tan fiero y duro.

Han sido de nuestras honras,
inuieto Claudio, vn verdugo,
que en la plaça nos afrenta
con pregones disolutos.

Más fue permision del cielo,
que las malas lo sean mucho,
para que las que son buenas
se estimassen en lo justo.

No digo yo que la tuya
tuuo acceso con los brutos,
como de algunas se cuenta,
de cuyos exemplos se huyo.

No fue la que edificò
el Babilonico muro,
que tuuo con vn cauallo
vil ayuntamiento espurio.

No fue Pasife de Creta,
que en el artificio escuro
de Dedalo gozò el toro,
que a su marido antepufo.

Más fuera de lo que es esto,
ni los incestos, ni estupros,
sacrilegios, ni adulterios
de quantas passadas culpo,

Se igualan a la maldad
y atreuimiento que tuuo
en ausencia tu muger,
que ha sido espantable insulto.

Que dexar Elèna vn Rey,
y irse a Troya, no presumo
que dio tal espanto en Grecia,
que quanto es amor disculpo.

Pero està admirada Roma
de que no siendo difunto

Roma abrasada.

su esposo de vna muger,
 ni desterrado, ni oculto,
 Se case publicamente,
 siendo en Cielo y tierra injusto,
 contra Iupiter en Cielo,
 y en tierra contra Licurgo.
 Mientras fuiste a conquistar
 el Africano perjuro,
 cuyas celebres victorias
 oyó de tus propios nuncios.
 Y aun sabiendo que ya Roma
 preuiniendo estava el triunfo,
 no siendo muger plebeya,
 que es lo que mas dificulto.
 Siendo Emperatriz Romana
 se casó con Cayo Luzio,
 que llaman Silio tambien,
 honrando su infame gusto.
 Casada está Messalina,
 mira si jamas se supo
 semejante atreuimiento
 de quantas mugeres huuo?
 Que casarse por engaño
 despues de viudez y luto
 por momentos acontece,
 y no es milagro que dudo.
 Mas siendo vn Emperador
 solo a Iupiter segundo,
 de que barbara Etiopia
 tan nueva maldad escucho?
 Que es el hombre mas hermoso
 que vió Roma, te aseguro,
 mas bien pudiera gozarle
 sin ser vista de ninguno.
 Mas yrse a casar a vn templo
 por medio del libre vulgo,
 es hazaña que auerguença
 Cielo y mar, tierra y profundo.
Cl. No creo yo que se ha oido
 tal locura, ni afrentado
 hombre como yo lo ha sido,

ni se aya muger casada
 en vida de su marido.
 Si repudiado la huuiera,
 y aquel marital consorcio
 se acabara y deshiziera
 por las leyes del diorcio
 disculpa alguna tuuiera.
 ô mugeres! ô casadas!
 quando buenas celebradas
 por corona del marido;
 pero si como esta han sido
 con razon vituperadas.
 Casada ya Messalina,
 viuo yo, que vituperio
 mayor, sino es que imagina
 quitarme vida y Imperio,
 y darsele determina.
 Esto sin duda es lo cierto,
 donde está? *Fe.* En su quarto está.
Cl. Matala. *Fe.* Como? *Cl.* Encubierto
 el alma a los vientos dà
 por medio del pecho abierto.
Fe. No será mejor prendella?
Cl. Prendela y matala, y muera
 el traïdor Silio con ella.
Fe. Voy, que si lo considera
 se ha de olvidar del y della,
 Que la tiene grande amor,
 y es hombre tan descuydado
 que se le oluida el honor.

Vase Felix.

Cl. De que muger se ha contado
 tan nueuo y famoso error?
 Mi muger casada, ay cosa
 tan notable y prodigiosa!

Sale Palante.

Pa. Ya he cumplido tus deseos,
 y se apreñtan los Hebreos
 a la partida forçosa,

Cl. Estoy de ti bien seruido,
mas como, amigo Palante,
no has por lo menos oido
el caso mas importante
que mi honra y vida han tenido?

Pa. Como señor? *Cl.* Di, tu solo
fuites en Roma peregrino,
si deste Hemispherio y Polo
a ser tan publico vino
hasta el sepulcro de Apolo?
No Palante, no es posible,
sin duda que me encubrias
esta deshonor infufrible.

Pal. Que dizes? *Cl.* Que la sabias.

Pal. Fuera, señor, imposible,
y no se de que te queexas.

Cl. De mi muger. *Pa.* Gran señor,
ya de mi verdad te alexas,
ya con nombre de traïdor
pagado a Palante dexas.
Que se yo de tu muger?

Cl. Dila verdad. *Pa.* Si perder
se deue a vn Rey el respeto,
de dezirtela prometo.

Cl. Essa pretendo saber.

Pa. Señor, tu has tenido humor
tan descuydado y dormido
en materia de tu honor,
que a muchos ha parecido
querer dezirtelo error.

Que Messalina hasta oy día
tan libremente viuia
como plebeya muger.

Cl. Y podrá Roma creer
que ha sido ignorancia mia?

Pa. No señor, porque el marido
que se finge diuertido
no tiene buena opinion.

Cl. Luego matarla es razon?

Pa. En esto culpan tu oluido,
que eres hombre que siayer

mandaste vn hombre matar,
y tu amigo solia ser,
oy le embias a llamar
y combidas a comer.

Y ansi dizen que sabias
tus ofensas, y que luego
en la vengança dormias,
porque pudo ver vn ciego
las cosas que tu no vias.

Cl. O quan desdichado he sido!
cinco vezes me he casado,
y de todas he salido
descasado, o agrauiado,
pero nunca arrepentido.

A Emilia Lepida tuue
por muger, luego contento
con Liuia Camila estuue;

pero en este casamiento
poco tiempo me detuue:
De Emilia vn niño quedò,
a Liuia no la gozè
porque en las bodas murió;
Plautina Herculana fue
quien a las dos sucediò.

Tuue a Drufo, que ya es muerto,
hecho el diuorcio y concierto
casè con Elia Petina,
a quien siguiò Messalina
de tantas fortunas puerto.
No porque alli descansè,
mas porque libre he quedado.

Salé Felix.

Fe. Ya por tus libertos fue
muerta en su Real estrado
la adultera de tu fè.

Cl. Fielmente procediste,
y pues ya de blanca nieue
el tiempo mis años viste
sexta vez no es bien que prueue
lo que en desdicha consiste.

Z 4

Vins

Vive Iupiter sagrado
 si me boluiera a la edad
 del verde tiempo pasado,
 no me viera esta ciudad
 eternamente casado.
 Y mas ya que tierra soy,
 vn hijo tengo, esse basta,
 que a tener edad, desde oy
 rigiera a Roma. *Fe.* Fue casta
 su madre? *Cl.* Dudofo estoy.
 No mas casar, no mas honra,
 pues no basta la grandeza
 para escusar la deshonra:
 ô flaca naturaleza
 que loco te ensalça y honra!
 No mas muger, viuo fuego
 me abraçe, quando intentare
 verme en tal defassosiego,
 ni el alma y cuerpo enredare:
 en laberinto tan ciego,
 Ya que escapado me veo
 de aquel Minotauro fuerte,
 riemple la edad el desseo,
 pues oy me ha dado la muerte:
 el hilo de oro a Teseo.
 Pero boluendo a trrarar,
 Palante, de aquella gente
 que te mandè desterrar,
 huelgase Roma? que sienten?
 muestra plazer, ô pesar?
Pal. Señor, tan odiosos son
 desde que al Profeta Christo
 matò la Hebrea nacion,
 que en todos contentò he visto,
 y en nadie he visto passion.
 Estauan aniquilados,
 perseguidos, afrentados:
 en todo el Romano Imperio,
 que deue de ser misterio:
 de nuestros Dioses sagrados.
Cl. Luego esse Christo tambien

de nuestros Dioses ha sido,
 y entre ellos ponerle es bien?
Pal. Antecessor has tenido
 que quiere que honor le den.
 Y ansi, gran Cesar Augusto,
 que dexes en Roma es justo
 por esta vez los Christianos,
 que ay muchos nobles Romanos.
Cl. Digo que dexarlos gusto.
 Salgan los Hebreos luego,
 y porque a comer me voy
 dezid que esperando estoy
 a Messalina. *Fe.* Estàs ciego?
Cl. Ciego, pues en que lo soy?
 Si a mi casa vine ayer,
 es mucho que mi muger
 oy, Felix, coma conmigo?
Fel. Luego fue burla el castigo
 que en ella mandaste hazer?
Cl. Pues que ha sido? *Fe.* No mandaste
 matarla, y el adulterio
 con su muerte castigaste?
Cl. Que, es muerta? *Fe.* Del vituperio
 de su traicion te olvidaste.
 Auràn los hombres oïdo
 tan grande scuido y olvido?
Cl. Pues si es muerta, no la llames,
 pagò sus obras infames,
 castigo del Cielo ha sido.
 Voyme a comer. *Fe.* Que se olvidò
 de tal manera, es ficcion,
 ô con la razon se mide?
Vase el Emperador.

Pal. Fuera de ser condicion
 el mismo cerro le impide,
 La confusion del gouierno
 no le dexa discurrir.

Salè Agripina; y Neron su hijo.
Agr. Aug eres mancebo tierno

que comienças a viuir,
 y el tiene reposo eterno.
 Conuiene que al Cesar hable,
 y que esta hazienda se cobre.
Ner. Es en vuestro honor culpable,
 que no, madre, por ser pobre
 disculpo el yerro notable,
 Que vna viuda Matrona
 como vos, no ha de venir
 a hablar a nadie en persona,
 ni que fuese a recibir
 deste Imperio la corona.
 Todo quanto os digo y nuestro
 por mi bien y por el vuestro
 sea de vos bien recibido,
 pues sabeis que es aprendido
 de Seneca mi maestro.
 Que es el mas claro Español,
 y de mas digna persona
 que ha visto en su patria el Sol
 de Cadiz a Barcelona,
 y de Nauarra al Ferrol.
Ag. Calla, que estan aqui juntos
 los dos polos, los dos puntos
 en que se mueue este Imperio.
Ne. Y de Roma el vituperio,
 que tiene a tantos difuntos.
 No les hago rostro humano
 a aquestos aduladores,
 que mataron por su mano
 a vn hombre de los mejores
 de Roma. *Ag.* Quien fue? *Ne.* Silano.
 Que Seneca dize del
 mil bienes. *Fe.* Si es la sobrina
 de Claudio? *Pa.* Y su hijo aquel.
Fe. Oh hermosa Iulia Agripina!
Ag. Felix, Palante fiel,
 los brazos os quiero dar.
Pal. Tú, señora en tal lugar?
Ag. Al Emperador mi tio
 vengo a hablar, y el hijo mio

sus manos viene a besar.
Pa. Dadnos las vuestras, Neron.
Ne. Antes me dad vos las vuestras,
 Palante, que es mas razon. *(cras)*
Pa. ¿q̄ humildad! *Fe.* ¿q̄ hidalgas muel-
 de valor y discrecion.
Pa. Bien se os luce el buen maestro.
Ne. Yo recibo como vuestro
 esse honor que a darle viene
 a quien falta quien le tiene.
Fe. El que vos tenéis es nuestro. *(do)*
Ag. Que haze Claudio? *Pa.* Está con ié
 pero a buen tiempo venis.
Ag. Oy vn pleyto os encomiendo.
Pal. Pleyto, señora, dezis?
 de que le tengais me ofendo.
 El padre teneis juez,
 y sus priuados esclauos,
 faldreis con el esta vez.
Ne. No se os dè, madre, dos clauos:
 deste adulador soez.
 El Principe verdadero
 huye de la adulacion
 del que fuere lisonjero.
Ag. Traigo en mi pleyto razon,
 y así el espidente espero.
 Aunque Germanico fue
 de Claudio hermano, y mi padre,
 de quien sobrina quedè
 por la parte de mi madre
 igual nobleza herèdè.
 Murió mi amado marido,
 Domicio Anneo Neron,
 de quien qual veis he tenido
 la presente sucesion
 del mismo noble apellido,
 Sobre cosas de su hazienda
 a mi tio vengo a hablar.
Fe. Pues bien serà que lo entienda,
 que se holgarà descansar
 como con su sangre y prenda.

Que

Roma abrasada.

que oy ha muerto a su muger:

Agr. Valgame Iupiter santo!

Ne. Debiolo de merecer:

para que os espantais tanto
donde ay razon y poder?

Pal. Quedese Neron aqui,

y éntrad conmigo. *Ne.* Aunq̄ es tio
me pesa que entreis anfi,
que por Marte que no os fio,
con ser mi madre, de mi.

Agr. Neron, con Felix te queda.

Vanse Agripina y Palante.

Ne. Que me plaze: no ay que pueda
pedir a Iupiter Roma,
pues Claudio en ombros la toma;
y el nombre de Augusto hereda.

Quando yo no huuiera sido
su sangre, le huuiera amado
por el valor que ha tenido,
y porque os trae a su lado,
que siempre le auéis regido,

Fel. Quando yo Seneca fuera
vuestra alabanza sufriera.

Que os enseña, a que os inclina?

Ner. La lengua Griega y Latina
en que hazerme diestro espera.

Fel. Ellas ya vos las sabeis;
en las Artes liberales
mas ocupado estareis.

Ne. Las que son mas principales,
y aun fuera de vna las feis,
A la musica tambien
tengo o mucha inclinacion.

Fel. Cantais? *Ne.* Diestro, mas no bié?

Fel. Bien es tambien que licion
maestros de armas os den.

Ne. Tambien me inclino a la guerra,
y al gran Cesar tengo amor
por ver el valor que encierra.

Fel. Con espantoso valor
ha vencido a Ingalaterra.

Ne. Como fue elegido en Roma;
que de varias fuertes toma
el vulgo eleccion tan justa?

Fel. Anfi su corona Augusto
fu libre cabeça doma.
Siendo Caligula muerto
de treinta y dos puñaladas,
y aprobandose su muerte
por su crueldad y arrogancia,
porque en su escritorio hallaron
dos grandes listas selladas,
la vna con vn puñal,
la otra con vna espada,
y escritos alli los nombres
de la nobleza Romana,
condenados a la muerte
sin auer delito o causa.

Quedò la ciudad confusa,
que todos imaginauan,
que el propio fingia ser muerto
por conocer quien le amaua.

Pero siendo ya muy cierta
luego los Consules tratan,
que boluiesse la gran Roma
a la libertad passada.

Con esto del Capitolio
se apoderaron sus armas
con el fauor que les dieron
los que el palacio guardauan;

Pero el nouelero vulgo,
que de la crueldad y infamia
de los Cesares passados
la menor parte alcançana,

Y gozaua de las fiestas
que hazian en partes varias,
y de los repartimientos
de monedas, oro y plata.

Cesar a voces pedian,
y con la misma esperançã

la fiera gente de guerra
 pide al Senado Monarca.
 El vulgo en Roma, y las Cohortes
 cerca de Roma alojadas,
 a los Confulest enian
 temerosos de su patria.
 Claudio entonces, que era tío
 de Caligula, no hallaua
 donde esconder su persona
 de la espantosa matança.
 Al fin con el miedo infame
 en los huecos de vna escala
 metió el cuerpo de manera
 que los pies dexa en la sala.
 Caso extraño! y que es tan digno
 que desde Roma la fama
 le lleue de Europa al Indio,
 y desde el Africa al Asia,
 Que vn soldado vio los pies
 que por el hueco affomauan,
 y dellos por ver quien era
 casi arrastrando le saca.
 Echóse Claudio a los suyos
 deteniendole la espada;
 pero el soldado à altas voces
 Claudio Emperador le llama.
 Otros hizieron lo mismo,
 y al Real con gente y guarda
 sobre los ombros le lleuan,
 donde los demas le enfalçan.
 Quando el Senado lo supo
 con Tribunos le amenaça,
 Claudio responde medroso
 que los soldados lo tratan.
 Hallose Herodes Agripa
 en Roma; quando esto passá,
 nieto de aquel que por Christo
 hizo en los niños matança.
 A Claudio, que se rendia,
 puso valor y constancia,
 diciendole que si quiera

esperare hasta la mañana.
 Passóla Claudio dudoso
 entre miedo y esperança,
 que fue causa que el Senado
 temiese alguna desgracia.
 Al fin se le rinden todos,
 y el que en el mundo no hallaua
 lugar adonde esconderse
 del mundo señor se llama.
Ne. Caso notable! *Fe.* Espantoso!
 ya Palante buelue. *Ne.* Y solo.

Sale Palante.

Pa. Sucesso a Roma dichoso,
 y que deste al Indio Polo
 quedará eterno y famoso.
Fe. Que ha sucedido? *Pa.* Primero
 albricias me de Neron.
Ne. Dartelas, Palante, espero,
 y mas si del pleyto son.
Pa. Del pleyto de vn mundo entero;
 Tu madre Iulia Agripina
 es ya de Claudio muger.
Ne. Pues como, con su sobrina?
 no puede esso en Roma ser
 por ley humana ò diuina.
Pa. Verdad, que entre los Romanos
 aun no se consiente al Rey;
 pero por tocar sus manos
 ha hecho agora vna ley
 que casa hasta los hermanos.
Ne. Mil años viuas amen,
 di que mi hazienda te den,
 aunque es tan pobre, en albricias!
Pa. Entra, si darles codicias
 de la boda el parabien.
Ne. Entro de contento lleno.
Vase Neron.

Fe. Como este successo ha sido;
 que estoy de sentido ageno?

Pa.

Roma abraçada.

Pa. Vino y amor le han vencido,
licor vno, otro veneno.

Fel. No blasfemaua sin tiento
del matrimonio y su fê,
con el passado escarmiento?

Pa. Pues ay quando vn hombre estè
mas cerca del casamiento.

Fe. Que vio en Iulia? **Pa.** Su hermosura,
su honestidad, su blandura.

Fel. En esto tiene razon,
que junta a la discrecion
ablanda vna piedra dura.

Pa. Con esto tiene disculpa,
aunque hombre tan desdichado

con mugeres, tuuo culpa
Felix de auer se casado
quando la edad le disculpa.
Hijo, aunque niño, tenia
si fue por la sucesion.

Fel. Este amor y fantasia
como llamaradas son
del fin de su Monarquia.

Pa. Ven a ver los desposados
en su talamo sentados.

Fel. Pareceran esta vez
la iuuentud y vegez,
nauc y remora abraçados.

Vanse.

Salen Seneca y Oton.

Ot. Que es tan hermosa España? **Se.** Es admirable,
es de Europa sin duda la mas bella,

su Cielo benignissimo y a fable,

Y no porque yo soy nacido en ella

te la encarezco, Oton, porque sin duda

si fuera extraño esto dixera della.

Es su gente feroz, sabia y aguda,

que es notable de España la agudeza,

tan firme, que jamas su intento muda.

No es tanta como Italia su grandeza,

pero tiene grandezas que la encumbran

por su espaciosa y fertil aspereza.

Sus hombres mas las armas acostumbran

que no las letras, porque las de Roma

desnudas siempre en su cerbiz relumbran.

La grande sierra Orospe da la doma,

el monte de Iubalda no descansa

hasta que al mar su blanca arena toma.

Es tierra fertil, que jamas se cansa

en producir sustento, plata y oro,

y mas donde a Pirene el agua amansa.

Tiene rios que lleuan vn tesoro

entre las guijas de diuerso jaspe,

y montes mas famosos que Peloro.

De Ulerda a Doris, de Hispalis a Caspe

ay cosas prodigiosas y riquezas,
como no las ha visto el Indio Hidaspe?

Oto. Posible es que entre tales asperezas
produzca España tan notables cosas,
y sobre todo a ti, que a honrarla empieças?

Se. De todas las ciudades mas famosas
A Cordoba te alabo, en que he nacido,
puesto que ay muchas por extremo hermosas.

Oto. Bien basta auerte, ô Seneca, renido
Por hijo essa ciudad. *Se.* No me honres tanto,

que tambien de Lucano patria ha sido,
de cuyos versos y Furor me espanto,
Que así llama Aristotele los versos,
Homero Musas, y Virgilio Canto.

Oto. Versos seueros son graues y terfos
Los de Lucano, yo tu prosa ellimo.

Se. Oton, nuestros estilos son diuerfos,
mas si a lloar a Cordoba me animo
Con ser mi patria, el credito me valga,
ô Beris oliuifero y opimo,

puesto que no tan fertil quando salga,
A mi patria corone con oliuas,
como su playa el mar de arena y alga.

Oto. Dime de los cauallos ansi viuas.

Se. Que quieres que te diga, al viento exceden;
pero pues tanto con Dionisio priuas,
mira Oton lo que hazer los tiempos pueden,
Que por Governador has de yr a España,
ô los Astros por fabula se queden.

Oto. Sabeslo por tu ciencia? *Se.* Sino engaña
Como te digo, el variar del Cielo
con las luzes que adora y acompaña
el claro Sol, que es lampara del suelo.

Sale Palante.

Pa. En tu busca venia. *Se.* ô gran Palante?

Pa. Tu Domicio Neron tu hijo y dicipulo
a dezirte me embia que le honres
en el lugar que tiene para honrarte.

Se. De que manera? *Pa.* Ya Agripina hermosa
es del Emperador esposa. *Se.* O Cielos!

Oto. Julia Agripina es ya muger de Claudio?

Pa.

Roma abrasada.

Pa. Ya salen del famoso Capitolio
por dar a la ciudad este contento,
Claudio, Agripina, y el pequeño niño
que le quedó de Messalina solo,
y Domicio Neron, *Ot.* Gran boda es esta!
Es. Ya Roma se alborota de la fiesta.

*Salen con ebirimias Claudio, Felix,
Agripina, Germanico niño, Neron,
Otauia, y guarda.*

Cl. Creo que Roma se alegra
de vernos, esposa mia,
como mi madre y mi suegra,
aunque el laurel deste día
no cayga en cabeça negra.
Pero ansi blanca y neuaza
como el Celio a vezes vemos
de Agripina laureada
no muestra elados estremos,
fino la cumbre dorada.
Y como tras el Inhierno
el arbol se vé esmaltado,
dando buelta el curso eterno
del pimpollo colorado,
y del ramo verde y tierno,
Ansi yo reuerdecido
nueuamente viuire
qual yedra a este muro asido,

Fel. Para bien de Roma fue.

Pa. Para bien de Roma ha sido.

Ot. Roma te dá el parabien.

Agr. Pues a quien le está tan bien,
que parabien os dara?

Cl. Son los braços que me dá
deste parabien el bien.

Agr. Segun esso tiempo es oy,
señor, de pedir mercedes.

Cl. Alegre aguardando estoy,
disponer de todo puedes,
todo es tuyo, y tuyo soy.

Agr. Aunque a Germanico tienes

por hijo de Messalina,
injultamente preuienes
darle tu Imperio, *Cl.* Agripina
prosigue, que te detienes?

Agr. Por adultera la has muerto,

de que puedes estar cierto
que es tu hijo? *Cl.* Di, *Agr.* Profigo;

Da. Quedadas? *Agr.* Querria contigo
hazer, señor, vn concierto.

Otauia, que es ya muger,
fue al principio que era buena

Messalina, y puede ser.

Cl. Habla, Agripina, sin pena.

Agr. Pues oye lo que has de hazer.

Cl. Comiença, *Agr.* Adopta y prohija

a mi Domicio Neron,

y casale con tu hija

para que con esta vnion

vno y otro a Roma rijan

Tu sangre y la mia ansi

gozaran tu Imperio. *Ger.* Di,

si yo legitimo soy,

no ves que primero estoy?

Cl. Rapaz, vos hablais aqui?

Fel. Calla, Germanico, aduertete

que te mandará matar,

Agr. Brauo rapaz! *Ne.* Brauo y suerte

Ger. Sino tengo de reynar

quiereo hablar, dadme la muerte.

Cl. Lleualde de aqui. *Fel.* Camina,

Cl. Respondo, Iulia Agripina,

que hago aquesta adopcion,

y que prohijo a Neron.

Pa. Que brauo amor! *Fel.* Desatina-

Cl.

Cl. Y pues se llamó hasta aquí
Domicio Neron, por mi
Neron Claudio desde oy mas
se llame. *Ag.* Cumpliendo vas
lo que esperaua de ti.

Nr. Dadme estos pies, gran señor.

Cl. Dale estos brazos a Otauia,
que oy eres mi suceso.

Nr. Vuestro gran valor se agrauia,
mas no de mi grande amor.

Dadme, señora, esta mano.

Ota. Yo soy, Neron, la que gano.

Cl. Publiquefe en Roma todo,
y vamos del mismo modo
juntos al templo de Iano.

Vanse, y queden Seneca y Oton.

Ot. Notable fuerza de amor!

Sen. Effen tiene de furor,
y barbaro executiuo.

Ot. Basta que al hijo adoptiuo
quiere hazer Emperador.

Sen. Pues Oton, con tu licencia,
aunque no soy judiciario,

que lo professo por ciencia,
y antes pienso que es contrario

a la moral excelencia,
Quiero alçar vna figura

para saber si Neron

se ha de ver en tal ventura
desde este punto y sazón
en que esto Iulia procura.
Que el grande amor y cuydado
que tengo á aqueste mancebo,
que enefeto le he criado,
mas en los ojos le llebo
que si le huiera engendrado.

Vanse Seneca,

Ot. Iupiter vaya contigo;

y el se muestre tan amigo

en la parte que es Planeta,

que en quanto influya y prometa

vença a Saturno enemigo.

Que las partes de Neron,

su ingenio, su entendimiento,

su cordura y discrecion

son euidente argumento

de su afable condicion.

Y al fin vn hombre enseñado

pot vn Sabio el mas versado

en Moral Filosofia,

que conocen este dia

Griego y Romano Senado.

No puede ser que no sea

el que tan alto lugar

mas dignamente posses,

aunque su honesto callar

no muestra que lo dessea.

Vanse, y salen con caxa vanderay soldados, Volgesio

Rey, y Dardanio su hermano.

Vol. La sugencion jurada a los Romanos

desde este dia al duro imperio quito,

que quiere desde Roma con sus manos

gozar lo que por armas sollicito:

dexense ya sus Cesares tiranos,

pues el valor de Armenia rescucito;

de pedirnos tributo y poner Reyes

con

101 Roma abraçada.

con sus barbaros Consules y leyes.
Rey de los Parthos soy, y tambien puedo
poner igual exercito en campaña,
sin tener a sus aguilas el miedo
que tiene agora la sujeta España,
que tanto Imperio como Roma heredo
en quanto el mar del Occidente baña
a su pesar de Roma y su tirano,
de Armenia quiero hazer Rey a mi hermano.
Vengan acá sus armas y pendones,
si con estas no llego allá primero,
ofendan nuestro Sol sus esquadrones,
imitando sus rayos el azero:
que ya aquellos Oracios y Cipiones
reliquias de su Romulo Agorero
se han consumido con el tiempo leue,
que hasta el valor de Iupiter se atreue.

Dar. Passa, famoso hermano, el Asia, y llega
hasta el padre de Romulo diuino,
donde los campos de la Loba riega
con el curso veloz y cristalino:
gana los siete montes, y despliega
sobre el Celsio, Esquilino y Auentino
el roxo raseran de tus vanderas,
asombrando naciones estrangeras:
Que es esto de sufrir nuestras cerbizes
el espantoso yugo desta gente,
mas llena de retoricos matizes
que del valor Marcial belipotente:
que mientras que no hizieres lo que dizes,
nunca del yugo sacarás la freno,
ni se verá la tuya coronada
de aquella planta, que del Sol fue amada.

Vol. Con esse animo tuyo al arma toca,
y a la misera Roma te auezina,
pon el metal belifsono en la boca,
y la baqueta al pergamino inclina:
humillese esta vez su gente loca,
sabiendo que mi exercito camina
ya por el campo al Sol, ya por la escarcha.

Da. Marte va cõtra Roma. *Vo.* Toca. *Da.* Marcha:

Salen

Salen Seneca y Agripina.

Ag. Que dizes Seneca? *Se.* Digo,
si la judiciaria es cierta,
que tu Magestad no acierta
pues se aconseja conmigo.
Porque alçada la figura
muestra, si es Emperador
Neron, que llega su error
a darte muerte tan dura.
Yo no solo me fiè
de mi mismo en lo que digo,
que a vn Astrologo mi amigo
lo mismo le preguntè.
Y dixo, yerra su padre
Claudio en aquesta adopcion,
porque en siendo Rey Neron
ha de matar a su madre.
De mi bien creo que puedes

su amor de Neron fiar,
pero si te ha de matar
mejor es que no le heredes.

Ag. De ti, Seneca, me espanto
que a Genetliacos des
credito, si verdad es
que sabes y enseñas tanto.
Esta ciencia es disparate,
y quando no fuera error,
tenga vn hijo Emperador
que yo huelgo que me mare.
Que no es bien, que por querer
viuir, no le dè lugar
para que pueda llegar
al mas supremo poder.
Parte, y di que venga aquí.

Se. Yo voy. *Ag.* Dilo con secreto.

Sa. De tal causa tal efeto,
ay Roma, triste de ti!

Vase Seneca.

Ag. Semiramis no diera muerte a Nino,
Ni el hijo airado fuera matricida,
Ni le quitara Romulo la vida
Al fuerte hermano que pasó el camino.

Si el imitar a Iupiter diuino
Que del padre Saturno fue homicida
Ya no fuera disculpa conocida,
A que yo por reynar tambien me inclino.

El amor de los hijos es tan tierno,
Que por su bien ninguno considera
Si es veneno, ò antidoto el que toma:

Morir quiero y dexalle en el gouierno,
Como esta voz escuche quando muera;
Claudio Neron Emperador de Roma.

Salen Neron.

Ne. El veneno traigo aqui
si para esso me llamas.

Ag. Oy quiero ver si me amas,
y voy verás si te amo a ti.

Parte 20.

Ne. Que modo se ha de tener
para matar a mi padre?

Ag. Si has de dezir a tu madre
quitete el Cielo el poder.

Ne. No es posible en la comida

Aa

que

que este veneno le den.

Ag. Y en la bebida? *Ne.* Tambien,
si hazen salua a la bebida.

Ag. Pues escucha, este gloton
ansi exercita la boca
que a vomitos se prouoca,
que es vna infame inuencion.
Para esto por la garganta
se mete vna pluma, y luego
sale de a quel vientre ciego

bebida y comida tanta.

En esta pluma podtemos
poner el veneno. *Ne.* Bien,
el premio, señora, os den
de dos tan raras extremos.
Que hermosura y discrecion!

Ag. Entra pues, Neron, y muera,
que yo harè que Roma quiera,
aunquè le pese, a Neron.

Vase.

Salen Palante, Felix y Otón.

Pa. Fue notable espectáculo el del lago,
y la Naumaquia cosa milagrosa.

Ot. De toda Italia vino gente a vella,
a fama de la fabula y batalla
de cincuenta galeras que se hizieron.

Fel. No es justo que llamarse pueda fabula
donde huuo vencedores y vencidos,
y sobre libertad se peleaua

Ot. Hermosas fiestas hizo Claudio a Iulia.

Fel. Fueron en fin de Emperador Romano.

Ot. No las ha visto Roma semejantes,
que grande amor la tiene! *Pa.* No ha querido
a ninguna muger como a Agripina.

Fel. Jamas le pide cosa que le niegue.

Ot. Es viejo esposo de muger gallarda,
que paga en obras lo que falta en gustos.

Fel. Luego es grande el amor en hombres viejos?

Ot. Los moços, Felix, enefeto moços,
que gozamos con gusto y bizarría
la verde primavera de los años,

sin admitir humanos defengaños:

los moços que passamos por las flores

que passaron entonces los mayores:

los moços que pensamos que la vida

es vna cosa que jamas se acaba,

engañados del tiempo y satisfechos

de que por nuestros años, gusto y meritos

donde quiera seremos admitidos,

no tenemos amor tan verdadero;
 pero vn hombre que ya pasó los días
 mejores de su edad, y está en las noches
 del que con blanca barba ve mezclarse
 vnos cabellos como el oro rubios,
 y en su boca desfierra ajenos dientes,
 ama, regala, y sirve noche y dia.

Sale Agripina.

Ag. Guardeos el Cielo, lustre, honor y gloria
 del Imperio Romano, y las columnas
 en que su excelsa maquina sustenta.

Pa. ô hermosa Iulia, ô hermosa Emperadora,
 digna de serlo de infinitos mundos,
 si vn mundo se boluiera qualquier hombre
 grande, como pequeño se imagina.

Ag. A mi lifonjas, singular Palante?

Palante bien nacido, antiguo y noble.

Fe. Por el, señora, responderos quiero,
 que no solo Palante, pero Roma
 toda generalmente, el vulgo y nobles,
 la plebe, los Parricios y los Equites,
 los Pretores, Tribunos, y los Consules,
 las Cohortes Vrbanas, las Pretorias,
 todas adoran esse nombre tuyo.

Ag. Si esto fuesse verdad, Felix gallardo,
 Felix de noble sangre, bien podria
 viuir segura, que muriendo Claudio
 cumpliran su palabra y juramento
 de recibir en el Romano Imperio
 a mi hijo Neron. *Or.* Bella Agripina
 en esto pones duda? agrauio hazes
 a tu lemosura, sangre, ingenio y meritos,
 y al valor de Neron, que está jurado
 ya por Emperador de toda Roma.

Ag. Oton valiente, por tus armas digno
 de mil coronas Ciuicas, y laureas
 Murales y Castrenses y Gramineas,
 si reyna mi Neron, todo este Imperio

Aa 2

fin

Roma abrasada.

sin duda es de los tres, regilde todos.

Ot. Oxala que llegasse tan buen dia.

Pa. Quieralo Marte. *Fe.* Iupiter lo ordene.

Ag. Que me puedo fiar de todos? *Pa.* Puedes.

Ag. Pues sabed, ô Romanos generosos,

q̄ Claudio es muerto. *Pa.* Valgame el gr̄a Iupiter.

Ag. Sobre mi estrado en mi aposento queda.

Ot. Pues q̄ aguardas? *Ag.* Saber la intenciõ vuestra.

Fel. Esta es nuestra intencion, y la de Roma.

Sale Neron.

Ag. Neron? *Ne.* Señora. *Ag.* Llega a tus amigos.

Ne. Dadme effos braços, como a hechura dellos.

Ot. ô gran Neron, ô Emperador Romano!

Pa. ô gran Cesar Augusto milagrofo!

Fe. ô padre de la patria felicissimo!

Ot. Que tardamos, leuantese en los ombros?

Fe. Veale Roma, y viua el que le amare.

Pa. Y muera el que su nombre aborreciere.

Ne. En mi no teneis Rey, sino vn amigo,
a todos os tendrè por padres. *Fe.* Vamos.

Pa. Neron Cesar Augusto, Neron vitor.

Fe. Neron la possessiõ del mundo toma.

Ot. Neron iniucto Emperador de Roma.

En ombros le leuanten, y con chivimias le entren.

ACTO SEGUNDO.

*Sale Neron, Palante, Oton, Seneca y
Dardanio Rey de Armenia preso.*

Ot. Volgesio queda vencido,
y el Rey de Armenia su hermano
viene en resguardo ofrecido,
de que al Imperio Romano
estã sugeto y rëndido.

Con el exercito queda
Vinidio, para que pueda
como Capitan valiente
conduzir la demas gente
sin que de lo justo exceda.

Ne. Tu eres Dardanio? *Da.* Yo soy.

Ne. Que razon mouiõ a tu hermano
a alçar sus vanderas oy

contra el Imperio Romano
en cuya defensa estoy.

Dar. No saber que tu vivias
en el lugar donde estás,
que de Claudio bien sabias,
que nos obligaua a mas
remision de tantos dias.
Ya, señor, estás seguro,
pues dentro el Romano muro
tienes a Dardanio preso.

Ner. Tu prision parece exceso
en la piedad que procuro.
No conuiene a nuestro Imperio
vsar mal de la vitoria,
ni tenerte en cautiuero,
basta del honor la gloria,
la vengança es vituperio.
A tu tierra libre parte,
que es infamia aprisionarte
de mi poder imperial,
que si no fueres leal
Roma sabrà castigarte.

Dar. Beso, gran Cesar, tus pies.

Se. Que hazaña tan valerosa!

Ner. Vete. *Dar.* Tu verás despues,
que esta piedad, poderosa
mas que tus aguilas es.

Vase Dardanio.

Pal. Quien podrá dar alabança,
gran señor, a tu respuesta,
que en tal bienauenturança
tiene a vuestra Roma puesta,
que tal figlo de oro alcança?

Fel. Los soldados Pretorianos
ayuda de costa piden.

Ner. O valerosos Romanos,
agora verán, que miden
sus espadas con mis manos,
Repartantes diez talentos,
que digo diez, treinta digo,

Parte 20.

y para que esten contentos
diez mil hanegas de trigo.

Or. Que famosos pensamientos
Ay Principe semejante?

Pal. Las Prouincias con tributos
tienen quexa, y es bastante,
y mas de esteriles frutos.

Ner. O buen amigo Palante
Aduierrteme, que el que rige
si no le auisa el priuado
jamás sus faltas corrige,
y no ha mucho que al Senado
effo que me dizes dixes.

Moderense desde oy mas,
y paguen vn tercio menos.

Pal. Si dessa manera das,
a los Cesares mas buenos
dexará tu fama atras.

Ner. Quien fue dellos el mejor?

Fel. El diuino Otauiano.

Ner. Hizo leyes? *Fel.* Si señor,
de verdadero Romano,
y de heroyco Emperador.

Ner. Pues por essas instrucciones
Roma se rixa. *Se.* Al dorado
figlo su nombre antepones.

Pal. Si quantos la han gouernado
hunneran sido Neronés.

Ner. Ay pobre algun Senador?

Fel. Curio Camilo, señor,
Terencio, y Flauio Vopisco.

Ner. Pues denles renta del Fisco.

Se. Gran Principe. *Fel.* Gran valor.

Sale Mario con vn papel.

Pal. El Consul Mario está aquí.

Ner. O mi buen amigo Mario.

Mar. Guardete Iupiter. *Ner.* Di,
que te ha sido necessario
del Capitolio, ¿de mi?

Mar. No me trates dessa suerte,

Aa ; aunque

aunque tu valor confirmes. (te,
Ner. Que es lo q quieres? *Mi.* Aduier
 que solo vengo a que firmes
 vna sentencia de muerte.

Ner. Que algun hombre ha de morir,
 y lo he de firmar? *Ma.* Me espanto
 que esto me puedas dezir!

Ner. Plagaiera a la piter santo
 que no supiera escribir.

Se. O gran palabra, tan digna
 de ser al mundo famosa,
 palabra noble y benigna,
 palabra franca, y piadosa,
 palabra casi divina.

A que Rey, o Emperador
 ha sido en el mundo oida
 palabra de mas valor.

Ner. Que este ha de perder la vida?

Ma. Esto es justicia, señor.

Ner. Maestra, que tiembla la mano
 de vn acto tan inhumano.

Firma el papel.

Neron Claudio; ya firmé.

Ma. Beso tus pies. *Ner.* Que esto fue
 ser Emperador Romano?

Vase Mario, y sale Agripina.

Fel. La Emperatriz viene aqui.

Agri. Tiene negocios Neron?

Ner. Halos de auer para ti,
 siellos, yo, y el mundo son
 tierra en tus pies? *Agri.* Como ansí?

Ner. Porque Neron los adora.

Agri. De rodillas, mi señor?

Ner. Vos, madre, sois mi señora.

Agri. Ved que sois Emperador.

Ner. Ved que sois Emperadora.

Se. Vio el mundo tal obediencia!

Pal. Tal maestro tuuo en ti.

Agri. Vengo a pedirte licencia

solo para hazer de ti
 por menos de vn hora ausencia.

Ner. Mi señora, a vuestra hechura?
 a mi, a quien le distes ser?

o hazeis burla por ventura?
 vuestro es el ser, y el poder
 por vos es, y por vos dura.

Agri. Tambien querria, que deis
 a Quadrato el Consulado,
 y a aquellas Legiones seis,
 que Corbulo ha gobernado
 en Furio Plancio paiseis.

Ner. En lo que es vuestro, señora,
 quereis que yo mande agora?
 daldo vos a quien gustais.

Se. Que mas humildad buscáis?

Agri. Roma con razon te adora.

Con esto me voy. *Ner.* Palante,
 Seneca, Felix, amigos
 dexadme solo, yd delante.

Agri. Dios te libre de enemigos.

Ner. Poco es agora importante.

*Vanse todos con Agripina, y queda
 Oton.*

Y perdonad, que no voy
 con vos, que estoy ocupado:
 ya Oton, que a solas estoy,
 quiero ver que has negociado;

Os. Puedo hablar? *Ner.* Licencia doy.

Os. A Fenicio preguntè
 lo que Aëta respondiò?

Ner. Dime presto lo que fue.

Os. Dixo al principio de no,
 incredula de tu fe.

Despues dixo, que seereto
 esta noche a su ventana
 vayas a hablarla. *Ner.* Enefeto,
 que ya la muger se allana?

Os. Era el tercero discreto,

Y para dezir verdades,

con el talle persuades
mas que con la magestad.

Nr. Que esse engendra voluntad
mas que no las magestades?

Ot. Traesle agora encogido,
y a Seneca tan sujeto
(aunque por esto querido
de Roma) que algo encfeto
tienes el gusto abatido.

Bueno es que seas humano,
pero dasle tanta mano
a tu madre, que es muy cierto
que en Roma y en Asia ha muerto
a Narciso y a Silano.

Y si Seneca no huiera
puesto freno a su crueldad,
notables cosas hiziera.

Nr. Ya sè que tanta bondad
me alaba y me vitupera.

De oy mas serè diferente,
que cinco años he vivido
recogido injustamente,
por no llegar a mi oido
que era mi madre infolente.

Esta noche salgo fuera,
voyme a armar, dile a Fenicio
que vamos donde me espera
la que ha sido el sacrificio
de mi voluntad primera.

Y guardad no sepa Oravia
que voy a gozar de Aera,
que aunque es en extremo sabia,
ò no ama, ò no es discreta
quien de zelos no se agravia.

*Ense, y sale Oravia muger de Neron,
y Palante.*

Pa. Con razon estas quexosa,
que el Emperador tu esposo
potente tan nueva cosa.

De verle andar rezeloso

vengo yo a estar sospechosa.

La compania de Oton
no la culpo, ni es razon,
que es de sangre Consular;
pero porque ha de priuar
va hombre vil con Neron?

Pa. Por Fenicio y por Niceto
deus de estar con cuydado.

Ot. Que le tengo te prometo
y me dà zelos y enfado
verlos hablar en secreto:
Que tiene Neron que hablar
con Niceto y con Fenicio?

Pa. No tienes que rezelar
de su prudente juizio,
y su valor singular.

Ot. Anda, Palante, que tiene
muy nueva la condicion,
ya sale, ya se detiene,
ya contra su inclinacion
a la media noche viene.

Ya no ocupa tantas horas
con Seneca, ya le dexa,
y quando viene a deshoras
si estima en algo mi quexa
es con palabras traidoras:

Ya dà bueltas en la cama,
ya no sossiega ni duerme,
ya lo que es silencio infama;
señales de aborrecerme,
ù de que tiene otra dama.

Ya si requiebros le digo,
que se duerme me responde,
si està despierto y prosigo
que porque el rostro me escondo,
me dize que le persigo,
No dudas, que no es quien era.

Pa. Mucho, señora, me altera
essa notable mudança;
pero ten buena esperança,
y que es moço considera.

Que no es posible que vn hombre
aunque algun vicio tuuiesse
escureciesse su nombre,
y su credito perdiesse
para que Roma se assombre.

Donde tiene justa fama
de que te estima y te ama,
y porque de zelos mudes,
mira que por sus virtudes
Pompilio Roma le llama.
Mas si gustas que yo entienda
lo que con Niceto trata,
y que es lo que le encomienda,
yo lo ha è. *Ot.* Si fuere ingrata
fuego de zelos me enciende.

Parte Palante, y conoce
que es lo que tratan los tres,
y porque viene a las doze.

Pa. Yo asegurò que no es
dama que requiebre y goze.
Negocios de Roma son,
porque en su gobernacion
se auentaja a Otaviano.

Ota. Seguros dexo en tu mano
los miedos del coraçon.

*Vanse, y salen Neron, Niceto, Fenicio
y Oton de noche, con rodela y ca-
potillos.*

Den. Aguarden los bellacones,
aguarden. *Ne.* El diablo aguarde.

Ni. Bien se hizo. *Fe.* Lleguè tarde.

Ni. Braua fruta! *Ot.* Es canelones.

Ne. Hermosamente corri
el papel de confitura.

Ot. A que buena coyuntura
el cintarazo le di.

Fe. Vuestra Alteza, viue Apolo,
que corre como vna zebra.

Ne. Ya la cabeça me quiebra
tanta Alteza estando solo,

Aqui no ay Alteza agora,
el Cesar quedese allà,
que por dicha dormirà
con su enfadosa señora.

Cinco años de Emperador
no estimo en lo que esta noche.

Nr. Alli suena vn coche. *Ne.* Coche.

Ot. Serà de algun Senador.

Ne. Si es de damas, parte Oton
y diles dos picardias.

Ot. Creo que son vezinas mias.

Ne. Quien? *Ot.* Las de Mario Pison;

Ne. ò que feas! tirarelas
quatro pelladas de lodo.

Ot. No las trates de esse modo,
que traen hacha y centinelas.

Ne. Demosles baya. *Fe.* Effen si.

Ne. Hà borrachas, picaronas,
artugadas como monas,
adonde os lleuan ansí?

Vais a caso dellerradas,
ò à hazer alguna inuencion?
guardaos que sepa Neron
que sois Ninfas deportadas,
Que os lleuarà à su palacio.

Ot. Ya los hombres se alborotan.

Fe. Si vendrán a reñir, votan?
parecese en el espacio.

Ne. Effen si, matefe alguno
ya que he salido esta noche.

Ot. Ya passa adelante el coche.

Ne. Todos mentis vno a vno,
picaños, cobardes. *Fe.* Bueno,
brauo, señor, has quedado
auiendo a Aëta gozado.

Ne. Pues aun agora soy trueno:
Todo aquesto ha sido enlayo
de mi furia y valentia,
librete Dios de aquel dia
que Roma conozca el rayo.

Ot. No habla con la blandura

que suele el Emperador.
Fe. Calla y síguelē el humor,
 que agora todo es locura.
Ne. Quien viue en aqueſta rexa?
Fe. Vna vieja que ſe vende
 por niña. *Ne.* A quié no lo entiēde:
 ſal aqui bellaca vieja,
 Há hechizera, imitadora
 de Circe, Medea y Canidia:
 há retrato de la embidia,
 andas por el ayre agora?
 Duermes bellaca, ò brujeas?
 que chupas agora, di?
 ſon niños, ò hombres? *Ot.* Anſi
 bien la pintas y hermoſeas.
Ne. No ay vna piedra? *Fe.* Pues no,
 toma. *Ne.* A la ventana. *Ni.* Bien.

*Sale vna vieja con vn candil
 en lo alto.*

Vie. Mala pedrada te den.
Ne. Como es eſſo? *Fe.* Que ſaliò.
Ne. A la vieja. *Ot.* Tira. *Vie.* Ay ay,
 no auráſabido el ladron
 que ay Emperador Neron,
 donde tanta virtud ay.
Ne. Mi virtud cuenta. *Ot.* Cerrò:
 aqui vn boticario viue.
Ne. Mucha piedra me aperciue,
 quitarè eſtas tablas yo.
Ot. Que quieres hazer? *Ne.* Romper
 caxas, redomas y botes.
Ot. Paſſo no los alborotes,
 que te podran conocer.
Ne. Dexame ver derramar
 el ſirupus y vncias tres.
Ot. Mira que laſtima es.
Ne. Pues vengolo yo a comprar?
 A mi ſeñor Diaquilon,
 eſtá buarced a coſtado?

Echen vn jarro de agua.

Bot. Allá va azucar roſado.

Ne. Quantas vncias? *Bo.* Quatro ſon.
Ot. Delvia. *Ne.* Ya eſtárde. *Ni.* como?
Ne. Embiſtione. *Fe.* Y era anſi
 açucar roſado? *Ne.* Si,
 mas huela a vnguento de plomo.
 Perezca eſte böticoario.
Fe. Dale al diablo que es guillote,
 no nos arroje algun bote
 del humano letuario.
 Vente a caſa. *Ne.* Como a caſa?
 ay Imperio, ò Mageſtad
 como andar por la ciudad
 gritando y viendo que paſa.
 Muſica demos aqui.
Ot. Conocerante en la voz.
Ne. Que importa? *Ni.* Oy eſtás feroz.
Ne. Y lo he de ſer deſde aqui.

Canten Neron y los Muſicos.

Aquiles eſtaua en Troya
 mirando torres y almenas,
 altas y vanaglorioſas
 de auer afrentado a Grecia.
Ne. Dexaldo, no canteis mas
 que es Troya, ni que es Aquiles?
Ni. Bien dizes, todos ſon viles
 donde tu, Neron, eſtás.
Ne. Aquilillo era vn loco
 arrogante y fanfarron:
 torna a dezir la cancion.
Fe. Pues canta, y ſoſſiega vn poco.

Canten.

Y mirandolas con ojos
 de vengança y de soberuia
 arrojò vna lança, y dixo
 a los que eſtauan en ellas:
 dezilde a Biēna
 que fue muger, y q̄ mi lança es eſta.

Ne.

Roma abrasada.

Ne. Estremado de fatino.

Ni. Dize, que Bièna es muger,
y que así pudo ofender
de Grecia el valor diuino.

Mas que su lança es aquella,
y aquel su valor sin par,
que podrá desagraviar
mejor que ofenderlos ella.

Ne. Quien compuso esta cancion?

Fe. Camilo, vn nueuo Poëta.

Ne. Esto de poësia es feta
donde es el dios la opiuion.

Mañana le he de llamar,
y reprehendelle. *Fe.* Porque?

Ne. Porque contra Troya fue
a quien deuiera amparar.
Nosotros somos Troyanos
que descendimos de Eneas,
y esto de Troya no creas
que fue por falta de manos.

Fe. Verdad es que fue traicion.

Ne. Pues oid vn Epigramma,
que hizo. *Ni.* Será de fama.

Ot. Quié lo duda? *Ne.* Escucha, *Oton.*

Mientras Hector diuino despojaua
Vn Griego muerto en el Troyano fuego,
Aquiles Griego, basta dezir Griego,
Por las espaldas a traicion le claua.

Neron leyendo el vil suceso estaua,
Y donde dixo Aquiles, borrè luego
El nombre infame, de coraje ciego:
Y dixo así con voz soberuia y brava.

Si como yo te borro, te pudiera
Quitar de los archiuos de la fama,
Esto en lugar de la traicion pusiera.

No vio la muerte a Hector, pues le infama,
Por la espalda murió, que si le viera,
Materia como Fenix en su llama.

Ot. Notable! *Ni.* Lindo! *Fe.* Estrema-

Ot. Malos años para Enio. (do)

Ni. Que es Enio para su ingenio,
ni el Griego Homero imitado?

Ot. Su caja de oro es muy llano
que oy Alexandro te dá.

Ni. Metafe Virgilio allá
con su Arma viuir que cano.

Fe. En Musica y Poësia
ninguno a Neron ignala.

*Salen quatro emboçados con
rodela.*

Ne. No es esta trapala mala

para aquello que os dezia.

Quié va allá? *Em.* Vnos hòbres son.

Ne. Son de paz? *Em.* A cantar vienen,
fino es que en la calle tienen
mucho en que entender, alon.

Ne. Que es alon? pese al gallina,
mueran. *Fe.* Sacade. *Ot.* Esto si.

Fe. Brauo valor! *Em.* Ay, caí.

Ne. Clauèle con esta esquina.

Ni. Gente viene a tocorrer.

Fe. Si es justicia? *Ne.* Sea quien fuere.

Ot. Harás que Roma se ahire
si te viene a conocer.

Ni.

Ne. Vámones a tu casa, Oton.
Ot. Creo que estará acostada
 mi muger. *Ne.* Pues que te enfada?
Ot. Vámones. *Ne.* Di que soy Neron.

Vanse y salen Agripina y Palante.

Ag. Que el Emperador, Palante,
 con Niceto y con Fenicio
 sale de esta fuerte? *Pa.* Es vicio
 agora poco importante,
 Pero puede enseñar.

Ag. Antes el principio importa,
 porque quien este no corra
 despues no tiene lugar.
 Dime a que va? *Pa.* Diligencia
 me ha costado, porque Otavia
 ya de sus zelos fe agrauia.

Ag. Derriban toda paciencia.
 Son zelos embidia fiera,
 y la embidia no reposa
 es amor? *Pa.* De cierta hermosa.

Ag. Casada, ò libre? *Pa.* Soltera.
Ag. Tiene valor? *Pa.* No, que fue
 esclaua, y ya se librò.

Ag. Que es liberta? *Pa.* Y pienso yo
 que ha poco, quando lo estè.

Ag. Es bella? *Pa.* Por todo estremo.

Ag. Llamase? *Pa.* Aeta. *Ag.* Y que sea
 tan dichosa? *Pa.* Que desea
 Neron regalalla, temo.

Ag. Que ella fuera su priuanga
 no nos importàra mucho;
 pero temo lo que escucho
 de su desden y mudança.
 Ya sale, ya se entretiene,
 ya no estudia, ya estos dias
 anda en malas companias,
 va armado y desouido viene.
 Anda con desafossiego,
 y no me visita tanto.

Pa. Ya sabes, señora, quanto
 se apaga al principio el fuego:
 Remedia este mal temprano.

Ag. Zelos quiero hazerle. *Pa.* Como?

Ag. Ocañon fingida tomo
 de regalar a su hermano.
 Esto le darà temor
 pensando que ha de perder
 su Imperio, y que quierò hazer
 a su hermano Emperador.

Pa. Eres, señora, tan sabia
 que luego en el blanco diste.

Ag. Este es Germanico triste,
 y su pobre hermana Otavia.

Salen Germanico y Otavia.

Tan de mañana, hijos míos?

Ot. No dene de ser por bien.

Ag. Bien es que zelos te den
 de Neron los nuevos brios.
 A que hora vino? *Ot.* A las tres.

Ag. En que anda? *Ot.* Enamorado.

Ag. Antes dizen que el Senado
 causa de tus zelos es.

Ot. Pues que, el Senado le ocupa?

Ag. Tratan de cierto gouierno.

Ot. Otro Senado mas tierno
 del suyo le desocupa.

Finjale tu Magestad
 muy ignorante de todo.

Ag. Luego es tu queixa de modo
 que ofenda la voluntad?

Ot. La voluntad y la vida,
 porque no es menos que auer
 otra gallarda muger.

Ag. Dilo. *Ot.* De Neron querida.

Pa. Todo lo sabe, señora,
 bien puedes hablar mas claro?

Ag. Antes, mi Otavia, reparo
 en lo mucho que te adora.

Denen

Deuende fer mocedades
 effo que cuentan de Aëta.

Or. Dasme en fin como discreta
 poco a poco las verdades.

No ignorauas tu sus nombres.

Ag. Culparme en vano procuras,
 que hazer e ffas trauefuras
 es condicion de los hombres.

Or. Hizieralas quando moço.

Ag. Siempre quieren libertad.

Or. Si cansa la voluntad
 no ha tanto que yo le gozo.
 Y como no le quisiera
 el sentimiento escufara.

Ge. Mi hermanoviene. *Ag.* Repara.

Sale Neron, Niceto y Fenicio.

Ne. Estremado lance fuera,
 Mas quede para otro dia,
 todo el linage está aqui:
 guardaos Iupiter, y a ti
 dulce Otania, esposa mia.

Que ay de nueuo? que teneis
 todos juntos que tratar?
 que teneis que despachar?

Que es lo que en consulta hazeis?
 Que nueuo Senado es este?
 es Palante el Secretario?

que ay en Roma necessario,
 que tanto cuydado os cuefte?

Ag. Como andas tan ocupado
 en tus gustos y tan tierno,
 a falta de tu gouerno
 los quatro hazemos Senado.

Que tambien será razon
 aliuarte algun disgusto.

Ne. Que ninguno mande gusto
 en Roma, fino Neron.
 Gentil manera de hablar!

Ag. Como respondes anfi?

Deus

Ne. Porque aun Iupiter aqui
 no tiene ya que mandar.

El daros yo tanta mano
 y libertad en mi Imperio
 ha causado el vituperio
 de mi valor soberano.

Pues ya los quatro os juntais
 en mi ausencia desta suerte,
 para tratarme la muerte
 quien duda que os conjurais?

Ag. Temblando estoy de escucharte,
 que deobediencia es esta?

Ne. Madre, mas blanda respuesta,
 que soy Neron y soy Marte.

Ag. Que Germanico está aqui
 que es agora mi regalo,
 este a mis pechos igualo,
 este engendré, que no a ti.

Este es hijo de mi esposo,
 legitimo sucesor
 deste Imperio. *Ne.* Si es temor
 por mi vida que es donoso.
 Oygan que lindo martelo!

Ag. Palante, estraña mudança!
Pa. Perdiendo voy la esperança,
 y alguna traicion rezelo.

Que es esto amigo Fenicio?

Fe. Entre padres y hijos es,
 todo es mas amor despues.

Pa. Efetos son de algun vicio,
 Como el agua detenida
 al tiempo que se destapa
 con mas veloz curso escapa,
 anfi imagino su vida.

Todo aquel encerramiento
 creo que ha de correr mas.

Or. Mi vida, enojado estás,
 sabe el Cielo si lo siento.

Si yo la ocasion he sido,
 mira que zelos son rabia.

Ne. Vete norabuena, Otania,

todos me aueis ofendido.
Ag. Ea, vamos de aqui,
 Germanico viue. *Ne.* Y viua,
 porque el Imperio recuia
 que ya me quitas a mi.
Ota. Há mi señor. *Ne.* Quita allá.
Ota. Anfi me tratas? *Ne.* Y es poco.
Ag. Yo le amañaré, si es loco.
Pa. Que temerario que está!
Vanse Palante, Agripina, Germanico, y Otaúia.
Ne. Por Iupiter soberano,
 por el Dios de Delfo y Delo,
 por Marte, por todo el Cielo,
 que no ha de viuir mi hermano.
 Marteló a mi con el!
 mi madre anfi me amenaza,
 pues yo daré mejôr traza
 para anticiparme a él.
 Parte, Fêhicio, y a Hircano
 mi Medico di, que luego
 haga vn veneno. *Fen.* Estás ciego?
 mira que es hecho inhumano.
Ne. Parte luego, y muera oy.
Fen. No te quiero replicar.
Vanse Fenicio.
Ne. Furioso estoy de pesar.
Ni. Y yo de verte lo estoy.
Ne. Ay infolencia tan fiera!
 quitarme el Imperio a mi,
 esta es madre! *Ni.* Buelue en tí,
 y su intencion considera.
Ne. Juzgue Dios de la intencion,
 que yo de las obras juzgo.
Ni. Quanto va que te reduzgo
 a tu primera razón.
Ne. No me enfades por tu vida,
 hablemos de mi Popea.
Ni. Que tu Alteza la desea?
Ne. Têngola en el alma afida.
Entramos en cas de Oton

huyendo de la justicia,
 que ya la vulgar malicia
 me conocio por Neron.
 Y como sabes salió
 a entretenernos Popea
 su muger, con quien es fea
 la que a Grecia Troya hurtó,
 Niceto, no es liuiandad
 dezirte que estoy perdido,
 porque lo que fue sentido
 se conuirtió voluntad.
 Amaua a la bella Aëta,
 pero estoy de suerte ya,
 que mi alma hayendo va
 como del arco saëta.
 Al tiempo que entraua Oton
 a recibir a su hermano,
 tomé temblando su mano
 desmayado el coraçon.
 Dixe, hermosa Popea,
 quien te gozará, y callò,
 mas con la vista mostrò
 lo que mis braços desea.
 No sé que tengo de hazer,
 que estoy de Oton bien feruido,
 que no ha de caber oluido
 en tan violento querer.
 Como he de ofender a Oton,
 ni el querra darme lugar?
Ni. Bien le podrás ausentar
 de Roma en esta ocasion.
Ne. Como? *Ni.* Dale algun officio.
Ne. Viue Iupiter, Niceto,
 que eres amigo discreto.
Ni. Que bien le paga el seruicio.
Ne. Oye, el lobo está en el cuento.

Sale Oton.

Ot. Gran alboroto, señor,
 ha puesto a Roma el temor
 de su nueuo pensamiento.

Que

Que ha sido cosa muy nueva
no la auer obedecido.

Ne. Iusto pensamiento ha sido,
yo se que Roma lo aprueua,
Allá Ouidio el gran Poeta,
de amor y reynar dezia,
que aborrecen compañía,
y fue sentencia discreta.

Yo quiero so'lo mandar
para premiar mis amigos,
castigar mis enemigos,
y mis injurias vengar.

Entre los quales, Oton,
tu deues ser preferido,
asi porque me has seruido,
como por tu discrecion.

Oy te has de partir a España
para ser Governador
de Lusitania. *Ot.* Señor,
tu amor me obliga y te engaña.

Mejor estoy a tu lado
para seruirte. *Ne.* Ya, Oton,
esta determinacion
ha consultado el Senado.

A España has de yr, parte luego.

Ot. Pues oy señor? *Ne.* Oy, q' aguardas?

mira, Oton, que quanto tardas
me quitas de mi sosiego.
Ot. Como
Ola, vosotros hazed
la carta como merece.

Ot. Mira, señor, que parece
mas de hierro que merced?

Ne. Vere luego. *Ot.* Que mudança
es esta en tu condicion?

Ne. He de matarte? *Ot.* Estas son
mercedes? esta es priuanga?

Vase Oton.

Ni. De mala gana ha partido.

Sale Fenicio.

Fe. Ya Germanico espiró,

Ne. Como? *Fe.* De beuer pidió?

Ne. Y que? *Fe.* La muerte ha bebido.

Ne. Presto se hizo: que dize
mi madre? *Fe.* Temblando está.

Ne. Esto si, guardese ya
que otra vez me escandalize.

Cocos a vn Emperador
de Roma! a vn Neron, a vn hombre
que basta escuchar su nombre
para temblar de temor!
Y Otavia? *Fe.* Lloro. *Ne.* Rezelo
que aun ella menos se agrauia:
tiemble mi madre y Otavia,
tiemble el mundo, tiemble el Cielo.

Ni. Effeno no, que si el temblasse,
y Jupiter del cayesse,

adonde quiera que diesse
no dudo que lastimasse.

El está loco, y blasfemo.

Fe. Anfi es en para medrar.

Ne. Quien me puede gouernar,
que a Cielo ni tierra temo.

Ya basta lo que he sufrido,

ya basta lo que he callado,

Niceto? *Ni.* Señor. *Ne.* Ha estado

Neron hasta aquí en oluido.

Ya es tiempo de despertar,

vè y di porque no me enoge,

ni donde hallare lugar,

Y que salga de Palacio,

y la guarda de Alemanes

dirás a mis Capitanes

q' le quitè. *Ni.* voy. *Ne.* De espacio.

Vase Niceto.

Quien a mi me ha de seruir

muy por la posta ha de andar,

y no me ha de replicar

si el mando me viese hundir.

Fenicio.

Fenicio, ya es ido Oton.

Fe. Donde? *Ne.* A España le embió.

Fe. Bien hazes, si acaso fue para gozar la ocasion.

Ne. Es Oton muy principal,

y en su presencia no es justo.

Fe. Partió con gusto? *Ne.* O sin gusto el va al fin a Portugal.

Fe. Discretamente procedes, talte venga la salud!

Ne. Hago del vicio virtud, y de los daños mercedes.

Ansi gozaré a Popea,

ô bellissima criatura,

mas digna de ser figura

del cielo, que Casiopea.

Parte, y dile, que ya Oton

a Lusitania se parte,

y dale, Fenicio, parte

de mi espantosa passion.

Dile, que por ella muero,

y que esta noche me vea.

Fe. Yo parto.

Vase Fenicio.

Ne. O hermosa Popea,

que ya en mis braços espero!

Vase Neron, y salen Agripina, Palante, y Niceto.

Agri. Como, que me arroja ansi a quien sangre y ser le ha dado!

Ni. Esto, señora, ha mandado.

Agri. Notable monstro parí!

Mi guarda me quita agora, del Palacio, y su presencia.

Pa. Julia Agripina, paciencia.

Ni. Paciencia noble señora,

Que ya no es lo que solia.

Agri. Dime, gallardo Niceto,

tan digno por ser discreto

de su guarda y compañía,

Que tiene agora Neron contra todos tan airado.

Pa. La inocencia lo ha pagado,

deniendolo la traicion.

Pobre Germanico triste!

Ni. No sabré dezir, señora,

de lo que pides agora

en que la razon consiste.

Pero lo que yo adiuino

sin rayas de frente, ô mano,

es, que tiene mas de humano

tu hijo, que de diuino.

Los cinco años que ha viuido

por Seneca gouernado,

ha sido por el forçado,

enseñado, y instruido.

Luego que gozó de Aëta

començò a mostrar Neron

esta humana inclinacion,

que alma y cuerpo le inquieta.

Ya trata de otra muger,

y tratará de otras mil.

Agri. Es la inclinacion mas vil

que pudo Neron tener.

Pero partid los dos juntos,

y dezid, que aqui le espero

para hablarle. *Pa.* Considero,

que ya nos hallas difuntos.

Pero pues es despedida

el vendrá. *Ni.* Guardete Apolo.

Vanse Niceto y Palante.

Agri. Dezilde que venga solo,

y que le importa la vida.

Estan extraño el temor

que he cobrado a este cruel,

despues que no he visto en el

aquella gracia y amor.

Que no ha de auer en el mundo

camino

camino que no le allane,
 halta que su gracia gane,
 en que mi esperança fundo.
 Porque en tenerla perdida
 que cosa tendré segura?

Sale Nerón y Fenicio.

Ne. Es la respuesta mas dura
 que pudo esperar mi vida.
 Mas parte, y dile a Popea
 que quanto quisiere haré.

Fen. Alla bueluo. *Ne.* Aqui estaré:
 quien es? *Agri.* quien quierdes q̄ sea?
 Quien tu madre lo ha de ser,
 quien te dio esse ser que tienes,
 y la que ya a tratar vienes
 como quien no tiene ser.
 En este vientre anduuiсте,
 a queste pecho te di.

Ne. O que historias para mi,
 cesse, madre, el llanto triste.
 Salid de palacio luego,
 que no fue auerme engendrado
 sacarme en hombros turbado
 del mismo Troyano fuego,
 Que hazen de encarecer
 las madres el engendrar,
 si el parir fue algun pesar,
 cobrado estaua el placer.

Agri. Hijo de mi alma y vida,
 si halta aqui yo te cansaua
 no era porque no te amaua,
 sino de embidia ofendida;
 Que trates otras mugeres
 es lo que siento y persigo,
 pues puedes tener conmigo
 aquellos mismos placeres.
 Eres hermoso y galan,
 quietome a mi propia enti.

Ner. Posible es que yo naci
 de ti? engañado me han.

O monstró, ó furia, ó porrento,
 que está de verte con vida
 Naturaleza corrida,
 y el Cielo sin mouimiento.
 Los Orbes con pesadumbre,
 sus Inteligencias bellas
 con verguença, y las Estrellas,
 Planetas y Astros sin lumbré.
 Huye mi presencia luego.

Agri. Hijo, tente. *Ner.* Huye enemiga
 todo el Cielo te maldiga,
 abrasete viuo fuego:
 La madre a vn hijo, ay tal cosa!
 por solo ganar su gracia,
 en que Libia, o en que Tracia,
 pasó tan nefanda cosa!
 Conuieneme reportar,
 y pues no he de dar razon
 buscar alguna ocasion,
 como la pueda matar.
 No sepa la causa Roma,
 que parecerá muy fea.

Sale Fenicio.

Fen. Ya excelso Cesar, Popea
 tu Imperial palabra toma,
 Y dice, que repudiada
 Otauia, vendra a ser tuya,
 donde la boda concluya
 la voluntad confirmada.
 Que ya Oton a España es ydo,
 y podrás casarte luego.

Ner. Estoy de coraje ciego,
 por oy del amor me oluido.
 Mi madre se ha de matar,
 Fenicio, como ha de ser?

Fen. Pues porque? *Ne.* Porq̄ es muger.

Fen. Alguna causa has de dar.

Ner. Pues escucha vna inuencion,
 vé y dile de parte tuya,
 que para que se concluya

la paz entre ella y Neron,
Me embie algun grande amigo
que me hable, y quando llegue
y por su gracia me ruegue,
presente estarás conmigo,
Yharás caedizo vn puñal,
yo diré que ella me embia
a matar. *Fe. Parto.*

Vase Fenicio.

Na. Este dia
soy monstro y furia infernal.
Que listo que viene y va
este ministro! pues bien,
que algun dia aurá tambien
en que el tambien morira.
Que a proposito vn señor
halla vn traidor a su gusto!
pues quien no perdona al justo
que premio dará al traidor?

Salen Niceto, Palante y Felix.
Fe. Fuertemente Otavia toma
que trates de su repudio.
Ne. Que quiere que ande al estudio
con los Tirones de Roma?
ô que graciosa muger!
pues sepa que lo es Popea;
dezid que mil años sea,
mostradme todos plazer.
Fe. Que la gozes muchos años.
Ne. De aquesto poco se agravia!
no me dè ocasion Otavia.
Pa. Espantosos desengaños.
Este Neron, este el bueno?
este el Principe enseñado
de Seneca? monstro airado
de furia y ponçoña lleno!
Ni. Calla, Palante, no quieras
lograr mal tus pocos dias.
Pa. Tal mudança en quatro dias,
misera Roma que esperas?

Sale Fenicio y Mario Consul.

Ma. Como otras vezes, Cesar inuidisimo,
llegó a tus pies humilde. *Ne.* ô amigo Mario,
que ay de nueuo? *Ma.* Tu madre a ti me embia.
Ne. Pues q̄ quiere mi madre? *Ma.* hablarte quiere,
y para que de paz se trate, dize
que me oygas, gran señor, si eres seruido.

*Echele vn puñal desnudo a los pies de Ma-
rio Fenicio.*

Ne. Que es esto que sonò? *Ni.* Supremos Dioses!
vn puñal que en las manos truxo Mario.
Ne. A matarme embiò mi fiera madre,
Romanos no lo veis? que es esto Roma?
a vuestro Cesar dan la muerte en publico!
madre Roma que es esto? *Ma.* Yo, que dizes?
Fen. Pues que ay que replicar, a questo niegas?
Ne. Matalde luego. *Ni.* Muera. *Ma.* ô santo Iupiter!

Parte 20.

Bb

Ne.

Roma abrasada.

Ne. Yo me parto de aqui, para que entienda esta conjuracion Roma; al Senado quiero llevar la daga: el que es mi amigo, el que quisiere que su amor entienda mate a mi madre, libreme, consuete me.

Vase.

Fe. La Emperatriz ha de morir, Romanos, el que fuere leal saque la espada.

Sale Agripina.

Ag. Que alboroto es aqueste, a Mario han muertos?
Ni. Infame Iulia, que matar querias por mano de vn traidor al Cesar nuestro, y hazer a Roma vn mal tan fiero y graue,

Todos la cerquen con las espadas desnudas.
oy es tu fin. *Ag.* Tened vn poco, vn poco amigos esperad. *Fe.* Ya no es posible.

Pa. Tened por Dios oídla, que es gran la llama, que ya que ha de morir no la escachemos.

Ag. Sabido lo que quiero, lo que quiero yo se que no podreis hijos negarme lo.

Fe. Di presto pues. *Ag.* Que la primera herida me deis en este vientre, que este ha sido causa de que Neron saliese al mundo: y la segunda en este pecho, en este que alguna vez le dio su leche y fangre: hareis lo así? *Ni.* Sin duda. *Ag.* Pues ya muero contenta en que lo pague quien lo deve.

Fe. Acaba ya de hablar. *Ni.* Pásela el vientre.

Pa. Temeraria crueldad! *Fen.* Extraño caso!

Fel. Neron bueluc.

Sale Neron.

Ne. Que es esto? *Fel.* Que ya es muerta.

Ne. Dexadmela mirar. *Ni.* Mirala. *Pa.* Creo que algun demonio tiene en las entrañas, ni se le muda la color del rostro, ni de mirar su fangre tiene lastima.

Ne. Bella muger por cierto, hermosos miembros, que lindas manos, que blancura y cuello!

Lleg

Lleualda, que ya Roma sabe el caso,
y como a Oravia repudiè, y pretendo
casarme con Popea aquesta noche:
Popea mas hermosa que Diana,
mas bella que Lucrecia, y que Semiramis.

Pa. Há coraçon de piedra! *Ne.* Que ay Palante,
aqui estás tu? *Pa.* Para seruirte, dime
que mandas, gran señor? *Ne.* Dizen en Roma
que de mi antecessor fuiste priuado,
y que despues tambien lo has sido mio,
y que con esto toda la riqueza
que tiene Roma has vsurpado. *Pa.* Bueno,
muy pobre estoy. *Ne.* Lleualde y dalde muerte,
y traedme el tesoro de su casa,
fin que dexéis hasta vn tapiz tan solo.

Pa. A mi señor? *Ne.* A ti. *Pa.* Porque? *Ne.* Por rico,
no sabes tu que estan siempre sujetos
a vn golpe del ladron, ù del tirano.

Pa. Señor. *Ne.* Lleualde, muera. *Pa.* Que bué pago!
Ne. Agora que estás gordo es bien que sea.

Pa. Ay tirano cruel! *Ne.* Ay mi Popea!

ACTO TERCERO.

Salen dos Christianos, Fulgencio y Calisto.

Ful. Que en estos años que de Roma salto
ha crecido, Calisto, la dureza
de aqueste monstro, que en lugar tan alto
puso para su mal naturaleza.

Cal. Aunque este campo Viminal es malto
de propia sangre que a verter empieza
de la naturaleza, no me quejo,
pues fue del Cielo el gusto y el consejo:
Los Gentiles que mueren, como has visto;
estos auer nacido Neron sientan,
que los que mueren por la Fè de Christo
aquel breue morir por vida cuentan.

Bb 2

Ful.



Roma abrasada.

Ful. No dexa de causar dolor, Calisto,
ver como los acaban y atormentan,
aun que deste la Iglesia perseguida
goza mil triunfos en la eterna vida.
Seneca se ha apartado del gouerno
viendolo ya del toda aborrecido,
y que hinche a vn tiempo el Cielo y el infierno
de muertos que han baxado, y que han subido:
todas las furias del tormento eterno
tiene en el pecho barbaro vestido
de soberuia, arrogancia, crueldad y ira,
vengança, enemidad, odio y mentira.

Cal. Tantos Christianos mata? *Ful.* Que hã passado
de cinco mil, y algunos de Gẽtiles,
à Publio Sila en Francia ha degollado,
y a Plauto, Capitanes como Aquiles;
en musicas y fiestas ocupado,
juegos y danças, y exercicios viles,
representa Tragedias, y haze en ellas
que entren hermosos moços y donzellas;
Su casa desde el monte Palatino
al Esquilino llega, que es distancia
como de media legua de camino,
edificio de altissima arrogancia:
el licor de las fuentes cristallino
es agua de odorifera fragancia,
los estanques del mar que muda a vezes
para criar, y para ver sus pezes.
Las huertas frutuofas, y jardines
de mil quadros floriferos esmalta,
cuyos margenes verdes y confines
guarda vna sierra defendida y alta:
alli corren las cabras Malloquines,
el bufalo se tiende, el ciervo salta,
y en las jaulas de patios y leoneras
los osos, tigres, onças y panteras.
Las pieças de las salas fabricadas
de jaspes, marmol, porfido y topacio
embidia el Sol, y las del Norte amadas
dexa para salir deste palacio;
las techumbres y bouedas doradas

se van mouiendo con el mismo espacio,
que el Cielo con sus Orbes semejantes
a su eclipse crecientes y menguantes.

Por alambiques de marfil y oro
caen a tiempos flores y aguas puras,
tiene baños labrados, que vn tesoro
cuestan sus aromáticas misturas:
aqui el infame sin Real decoro
goza de mil deloytes y blanduras,
aqui se afeyta, laua y entretiene.

Cal. Extrañas cosas y grandezas tiene!

Como Roma lo sufre? *Ful.* Dios lo quiere.

Cal. No se rebela nadie? *Ful.* Ingalaterra;
pero venciola el gran Suetonio, y muere
por ofrecelle el resto de la tierra.

Cal. Que tales hombres vn infame adquiere?

Ful. Otra vez a los Parthos hizo guerra,
hasta que el Tiridates vino a Roma,
y la corona de sus manos toma.

Cal. Que ay del buen Pedro y Pablo, q̄ se hã hecho?

Ful. Presos los tiene. *Cal.* O Iglesia primitiua
que has de permanecer a su despecho,
aunque el ganado de pastor nos priua.

Ful. Gran gente viene. *Cal.* Ya apercibo el pecho
para que muerte por su Dios reciba.

Sale Niceto, Felix, guarda y Fenicio.

Ni. Mirad si son Christianos, y que gente.

Fen. Quien viue? *Cal.* Solo Dios omnipotente.

Fel. Que Dios? *Cal.* El q̄ es vn Dios y tres personas,
cuyo hijo es Christo, en Cruz por todos muerto.

Ni. Vayan presos, que aguardas? *Ful.* Que coronas
nos muestra ya su claro Cielo abierto.

Ni. Anũ villano, tanto error pregonas?
presto no lo dirás el pecho abierto:
cosa es de ver el animo y denuedo
con que estos mueren sin dolor ni miedo!

Fel. Que bien Nerón anoche en la Comedia
vno destes Christianos contrahazia.

Ni. Agora intenta hazer vna Tragedia,

Roma abrasada.

de quando Aquiles por Brisefya ardia.

Fen. Si el lago para el lucues se remedia
serà famoso de su fiesta el dia
que se ha de hazer vna naual batalla,
que pueda el mismo Xerxes embidialla.

Ni. Ayer hizo vestir a seis Christianos
pieles de ciervos y ossos fugitiuos,
y echarles perros Turcos y Britanos,
que assi a pedaços los comiessen viuos:
que los sabuessos rigidos y alanos
no se mostraron a la caça esquiuos,
porque los tiene hambrientos para esto.

Fen. Por Dios que es acto misero y funello.
Harto mas gusto yo de sus banquetes
que de las caças tragicas que dizes,
q̄ aunq̄ Christianos, hombres son. *Ni.* Prometes
menos piedad, quando esto solenizes.

Fen. E esto quiero pedir que me interpretes.

Ni. Que no son todos pabos y perdizes,
no todos francelines, ni capones.

Fen. En confusion por Iupiter me pones.

Ni. Combite ha hecho à algunos, en que ha dado
sus mismos padres, ò sus hijos. *Fen.* Como?

Ni. Vn pedaço cozido y otro assado.

Fen. Cosa me has dicho que en mi vida como.

Ni. Entre muchas crueldades de que ha vsado,
es la que menos en paciencia como
la que agora pretende. *Fen.* De que suerte?

Ni. A Otauia quiere dar injusta muerte.

Fe. A Otauia su muger? *Ni.* Si. *Fe.* Porq̄ a Otauia?

Ni. Porque fue la muger mas virtuosa
que tuuo Roma. *Fe.* Y su virtud le agrauia?

Ni. Pues tiene agora mas contraria cosa!

Fen. Que a vna muger tan virtuosa y sabia
le quiere agora dar muerte afrentosa?

Ni. Passo q̄viene. *Fe.* Que este el mundo assombre!

Ni. Deuc de ser demonio, que no es hombre.

Sale Neron y Camilo.

Ne. Yo lo tengo así traçado,
por lo demas le dirás,

Camilo amigo, al Senado,
que no me he visto jamas
à su amor tan obligado.

Bien

Bien se echa de ver quien son.

Cam. Tambien muestran su aficion
en otra hazafia gentil.

Ne. De q̄ fuerce? *Cam.* Al mes de Abril
le quieren llamar Neron.

Ni. Ved la lifonja en que ha dado,
que como Iulio fue ansi
por Iulio Cesar llamado
à Abril llama desde aqui,
Neron, el ciego Senado!

Fel. No ayas miedo que esso dure.

Ne. ô Fenicio, ô buen Niceto,
ya es razon que se procure
aquel traçado secreto
como mi honor se asseguere.

Ni. Es de la muerte de Otauia?

Ne. Oy Otauia ha de morir.

Ni. Porque, siendo honesta y sabia?

Ne. Porque oy tengo de dezir
que con vn hombre me agrauia.

Ni. Pues donde vn hombre hallaràs
que diga que la gozò?

Ne. Tu has de ser. *Ni.* Burlando estàs.

Ne. Tu lo diràs. *Ni.* yo? *Ne.* tu. *Ni.* yo?

Ne. Tu Niceto, ô moriras.

Ni. Señor? *Ne.* No repliques nada,

Camilo, lleu a en prision

a Niceto. *Ni.* Si te agrada

darme tan mal galar den,

passe mi pecho tu espada;

Pero no que tal se diga.

Ne. Di amigo, que era tu amiga,

que yo me ofrezco a librar te.

Ni. No tengo que replicarte,

preso voy, tu amor me obliga.

Ne. No moriràs. *Ni.* Ay de mi!

que este a ninguno perdona.

Lleue Camilo a Niceto.

Ne. Felix? *Fel.* Ya yo tiemblo. *Ne.* di.

Fel. No està segura persona.

Ne. Cumpliose mi edicto ansi?

Fel. No queda viuo Christiano:

Popea viene tu esposa.

Sale Popea.

Ne. ô mi bien, dadme essa mano
blanca, hermosa y poderosa
de rendir vn leon Romano.

Pop. Que hazeis mi señor aqui?

Ne. A Felix le preguntaua
de vn edicto que oy le di.

Pop. Es del Christiano? *Ne.* Oy acaba.

Pop. No vengo informada ansi.

Ne. De q̄ modo? *Pop.* Que se aumètan
mientras mas los atormentan.

Ne. Como es aquesto? *Fel.* De passo
lo refriera, si acafo
es verdad como lo cuentan.

Ne. Sientate, hermosa Popea,
y daranos la razon
Felix de lo que esto sea.

Fel. De vna larga confession;

si della es bien que se crea

Que por mi gusto escriui,

de vn Christiano lo aprendi,
mas no lo dirè tan bien.

Ne. Como quiera serà bien,
comiença. *Fel.* Pues passa ansi,

Criò Dios la luz del Cielo,

y los Angeles diuinos,

a quien los grandes secretos
comunicò de su Hijo.

El mas hermoso de todos

por su hermosura atreuido,

con alguna parte dellos

rebelandose le dixo:

Que obedecer no queria

al que no fuesse mas digno,

que por la parte del hombre

no tuuo respeto a Christo.

Pues rebelado a su Dios,

Roma abrasada.

Otro leal, puro y limpio,
 en virtud de su poder
 le echò del Cielo al abismo.
 Que esto tambien se parece
 a lo que nos pinta Ouidio
 de aquellos fuertes Gigantes
 contra Iupiter altiuos.
 Mas bolviendo a los Christianos,
 dizen, que Dios conolido
 de ver las fillas perdidas
 de su hermoso Cielo Impireo,
 Formando al hombre de nada
 le puso en vn Parayso
 con vna muger hermosa,
 y vn precepto mal cumplido.
 Porque vedandole vn arbol
 el Angel que dixè vino,
 y engañando la muger
 ella engañò a su marido.
 Comio la fruta vedada,
 que a no comeria, en mil siglos
 no vieran muerte los hombres,
 enfermedad, ni peligro.
 No fueran menester artes,
 maestros, ciencias, ni libros,
 jerez, medicos, armas,
 ni mecanicos oficios.
 Pero que en pecando el hombre
 todo a proposito vino,
 las leyes fueron primeras
 en razon de su delito:
 Porque citando la parte,
 y auiendo à Dios respondido
 oyò la justa sentençia
 de su acusacion castigo.
 Luego el arte militar,
 porque le salio al camino
 vn Angel con vna espada,
 que fue de su guerra indicio.
 Tras esta la medicina,
 porque sujeto se hizo

a enfermedades y penas,
 y de la muerte cautiuo.
 Dizen, que para librarle
 no menos persona quiso
 que su Hijo el mismo Dios,
 que esta deuda satisfizo.
 Este se ofrecio a la muerte,
 que tan alto sacrificio
 era la Hostia, por quien
 se perdonaua el delito.
 Tratò Dios de hazer se humano,
 para lo qual luego vino
 por el si de vna Donzella
 vn celestial Parainfo.
 Dio el si, baxò Dios, pariole
 Dios y hombre, humano y diuino,
 Virgen antes y despues,
 como en su parto bendito,
 Que assi se llama el Christiano,
 y yo tambien le bendigo,
 porque en todas las naciones
 que lo ha de ser està escrito.
 Este fue aquel que en Iudea
 dar la muerte Herodes quiso,
 sabiendolo de vnos Reyes;
 pero el se fue huyendo a Egipto.
 Despues de ser por su ley
 como Hebreo circunciso,
 porque acabaua las sombras,
 y a la verdad dio principio.
 Muerto Herodes boluiò libre,
 perdiòse en el Templo niño;
 pero llegando a ser hombre
 quien era a los hombres dixo.
 Cuentan mil cosas de vn Iuan
 que le dio en agua el bautismo,
 que despues por la verdad
 dio la garganta al cuchillo.
 Christo enfin, que es este Dios,
 que assi se llaman de Christo
 Christianos los que le siguen,

notables milagros hizo:
 resucitaua los muertos,
 daua pies a los tullidos,
 Confeja a los ignorantes,
 reprehension a los altiuos,
 no quitò jamas a Cesar
 su poder, mas antes dixo:

Dalde a Cesar lo que es suyo,
 viendo su rostro esculpido:
 creció su embidia de fuerte,
 q̄ autendo el pueblo vn Domingo
 De la gran Ierusalen
 con laureles recibido

a este Christo, al punto fue
 condenado a muerte el mismo.
 Vendióle vn amigo suyo,
 y entregòle a los Iudios,
 que açotado y puesto en cruz
 dio su espiritu diuino.

Resucitó glorioso,
 sacò los Padres del Limbo,
 y aparecióse a sus doze
 que era su amado concilio.
 Con su espiritu de fuego
 alumbrados y encendidos
 van predicando su Fè
 hasta los remotos Indios.
 Hizolos sus Sacerdotes,
 dioles su cuerpo diuino,
 que al Altar baxa del Cielo
 con las palabras que dixo.
 Destos es Pedro el mayor
 pues tiene el lugar de Christo,
 el que con Pablo está preso
 que escriue a Epheso y Corintho.
 Por el consejo de aquestos
 tantos sufren el martirio,
 y esto es señor lo que dizen
 las confesiones que escriuo.

Ne. Notable historia! *Po.* Estremada,

Ne. Pareccos que fundan mal

su ley? *Po.* Digo que me agrada.
Ne. No digais señora tal,
 aunque no parezca errada.
 Hablemos en nuestras fiestas.

Pop. Dizenme que otras aprestas.

Ne. Castillos ordeno agora,
 que han de lleuar, mi señora,
 mis elefantes acuestas.

Alli se ha de pelear,
 que esto de los Gladiatores
 ya te deue de cansar.

Pop. Las Comedias son mejores,
 y el vertelas recitar.

Ne. Que de laureles ganè.

Pop. Hermoso saliste a fè:
 mas que de damas hermosas
 truee esta noche embidiosas!

Ne. Que enefeto te agradè?

Sale Sergio Secretario.

Ser. Este papel es de Albino. (to.)

Ne. Muestra, Sergio. *Ser.* Es muy secre

Ne. Algo por Marte adiuino.

Ser. Lee para ti. *Pop.* Enefeto,
 que ay de Orauia? *Ser.* Vn desatino.

Pop. Como? *Se.* Que presa ha quedado
 por adulterio. *Pop.* Esto creo.

Ne. ô Iupiter consagrado,
 como tu clemencia veo!
 llamadme luego al Senado.

Pop. Que es esto, dulce amor mio?

Ne. Media Roma conjurada
 contra mi; pero en Dios fio,
 que ella se verá abrafada,
 y eterno mi poderio.

Pop. Pues no me direis quien son?

Ne. Escuchad, Cayo Pison,
 Tito, Plaucio Rubeliano,
 Andronio Flauio, Spartano,
 Cornelio Espurio y Oton.

No me mandeis que mas lea,

que

que mas de quinientos son,
pero oy es bien que se vea
que el Cielo guarda a Neron,
Dios sabe para que sea.
Toma, y al Senado di,
Fenicio, que como aqui
van escritos, vayan luego
dando sus cuerpos al fuego.

Fe. A quinientos hombres? *Ne.* Si.
A quinientos, a ochocientos,
a dos mil, a dos millones,
al mundo, a los elementos,
y al Cielo, si al Cielo pones
en tan baxos pensamientos.

Fe. Voy, *Pop.* Que enojado que estás!

Ne. Tú la quartana serás,
mi vida, deste leon,
tiemplame este coraçon.

Pop. Vése en las voces que dás.

Ne. Mientras el papel leia
quexarte de Oravia vi.

Pop. Alguna quexa tenia,
tu maestro viene aqui.

Ne. Pues es oy de licion día?

Sale Seneca.

Que ay señor Seneca? *Se.* Agora
me han dicho, que sospechoto
de Seneca que te adora,
me mandas como à aleboso
sacar mi sangre traïdora.
Esto has creïdo de quien
te ha criado, y te ha enseñado?

Ne. Que allà estauas tu tambien?
ya está, Seneca, mandado,
dirás que a escoger te den.
Toma cordel, ò veneno,
ò azero, si este no es bueno,
que esto solo haré por ti.

Se. Hijo. *Ne.* Vereme de aqui

Sabio de ignorancias lleno:

A mi madre no dixiste
que la auia de matar
si reynaua? *Se.* Y no lo hiziste?

Ne. Eso pudiste acerrar
y para tino pudiste.
ò Astrologo impertinente,
vès como essa ciencia miente:
tambiè yo a hechizos me he dado,
y la magica estudiado,
que soy magico excelente.
Mas desde que vi a Simon
baxar de la alta region
del ayre, y hazer se piezas,
no quiero mas fucilezas.

Se. Hijo, escucha vna razon.

Ne. Tu eres Filofoto? *Se.* Si.

Ne. Pues como tiemblas la muerte?

Se. No mas, no mas, ay de ti
quando te toque la fuerte!

Ne. Echadme este hombre de aqui.

Se. Ya por mi, Cesar Romano
no hablo, mira a Lucano
gran Poëta de mi tierra
prefo sin culpa. *No.* No yerra
quien te llama loco y vano.
Va a morir, y no alcanzando
piedad, para otro la pide.

Se. Mira que vas acabando
el mundo, tu furia mide,
que vas al Cielo enojando.

Ne. No es Lucano, el que esciuiò
la Farsalia? *Se.* El mismo. *Ne.* muera
que mal del Imperio hablò.

Se. Hijo Neron, considera
quien eres, y quien soy yo.

Ne. Infames, no le lleuais?
dareos la muerte. *Se.* Sufris
Cielos tal monstro, y callais!

Lleen a Seneca.

Ne. Parece que no me ois.

como de mi no temblais?

Como no tiembla quien mira
mi rostro bañado en ira?

yo soy el que abraço el suelo,

yo soy los rayos del cielo,

que los otros son mentira.

Aqueste pecho es la nube

de donde la exalacion

a mi airada boca sube,

rayos las palabras son,

que como truenos detube.

Quien me detiene, y repara,

para muerte yo baltara,

oxalá en esta fiereza

fuera Roma vna cabeça,

que de vn golpe la cortara.

Po. Mira mi amigo, y mi bien,

que estoy yo agora contigo.

Ner. No te ofenda mi desden,

que siempre en el alma digo,

no al Angel que quiero bien.

Po. Mil años te guarde el cielo.

Salen Fenicio, Niceto, y Orania.

Niceto, y Orania son

los que vienen. Ner. Ya rezelo

de mi honor la perdicion,

publica por todo el suelo.

Que osalte venir aqui?

O. Pues dime, en que te ofendí?

Ner. Adultera, vil, infame,

no quieres que afrenta llame,

que lo seas contra mi?

O. Yo señor, tal testimonio?

Ner. Bien, por mi vida, guardaste

la lealtad del matrimonio,

que de Niceto gozaste

jurán Lepido, y Antonio.

O. Que sean falsos testigos

se ve en que son tus amigos:

si a mi me quieres matar,

mal te podrás disculpar

de tus injustos castigos.

Que Roma, que te aborrece,

dize bien en tu presencia,

y allá lo que le parece.

Ner. Crece al passo mi paciencia,

que tu desvergüenza crece.

Niceto, si la verdad

dizes, con solo destierro

desta sagrada ciudad

quiere castigar tu yerro.

Nic. O piadosa magestad!

Verdad es, Cesar supremo,

que yo he gozado de Orania.

Ner. Di Orania, que yo blasfemo,

di, que mi embidia te agravia.

O. Tu infamia llega a su estremo.

Di Niceto, tu has gozado

de mi, y en publico dizes,

que a Nerón has infamado?

Nic. Essa verdad contradizes

como muger que has errado.

A tu vergüenza esta bien,

pero a mi, como hombre soy,

no es bien que afrenta me den.

Ner. A mi, que tanto lo estoy,

parte me alcanza tambien.

Veis como se hablan los dos?

ya no me falta, por Dios,

sino sufrir sus regalos,

daldes garrote en dos palos.

Po. Señor. Ner. Y rogaisme vos?

De que mi afrenta ha nacido,

sino que ante vos, mi bien,

mi afrenta se ha referido?

Nic. A mi me matas? Ner. Tambien.

Nic. Pues que es lo q has prometido?

Ner. Ansi! no se me acordaua,

desterrado irás, y muera

Orania. O. Sentencia braua!

fiera,

fiera, como de vna fiera,
que el genero humano acaba.

No me pesa de morir,
fino de morir culpada,
pero mal podrá arguir
Roma de mi vida honrada,
tan deshonesto viuir.

Y pues sabe tus maldades,
tiránias, y crueldades,
verà, que para matarme
has querido deshonorarme,
que no porque son verdades.

Los Dioses hago teltigos.

Ner. Que es esto? como dexais,
que así me trate, enemigos?

Ot. Seruilde bien, pues medrais
aduladores amigos.

Y tu gallarda Popea
mira, que querida fui

como tu, por mas que sea,
y qué ha de auer para ti

otra vengança tan fea,
Este vil matò a su padre,

matò su hermano, y su madre,
su maestro, y su muger,

pues que piensas que ha de hazer
quando otro gusto le quadre?

Ay de ti, que viua en calma
quedas, quando no te affombre

este infame triunfo y palma,
para dormir con vn hombre

lleno de sangre hasta el alma.

Pop. No le dieras tu ocasion,
que muy bien mueres, villana,

castigos del cielo son,
que contra la culpa humana

toma por rayo a Neron.
No es sangriento, es justiciero.

Ner. Lleualda luego de ai?

Ot. O Roma, sin culpa muero,
ay de ti Roma, ay de ti,

sugeta a vn barbaro fiero?

Lleuan a Otània.

Ner. Que desverguéça! *Pop.* Notable,

Fen. Va a morir. *Nic.* En fin, señor,
que me destierras. *Ner.* No hable

con Niceto mi rigor,
que fue ministro inculpable,

Y pues yo le desterrè,
como Rey le alço el destierro.

Nic. Bien en tu valor se ve,
que a vn tiempo castiga el yerro,

y a vn tiempo premia la fè.

Ner. Oíd lo que me ha passado
por la idea en este punto,

Pop. Es fiesta? *Ner.* Fiesta he traçado,
que se alegre el pueblo junto,

no para solo el Senado.

Pop. Buenas para el pueblo han sido
las que has hecho, y repartido

en ellas grande tesoro.

Ner. Esta es digna del decoro
de mi nombre esclarecido.

Quiero a Roma poner fuego.

Nic. A Roma? *Ner.* Enciendase luego,
echad fuego en toda Roma,

que mañana antes que coma
no aurà Roma. *Pop.* Si mi ruego,

Ner. Que ruego? calla Popea,
que en vna torre los qu'aro,

que la mas segura sea,
mirarèmos el teatro

como se arde y centellea.
Querria representar

de Troya el fuego, y no hallaua
ni propiedad, ni lugar;

arda esta maquina braua,
que esta la puede imitar.

De quantas fiestas al suelo
he hecho con gastos tantos,
quiero hazer fiestas al cielo.

Pop.

Ps. Representarán sus llantos,
su tristeza y desconfuelo.

Fe. Que crueldad, que desatino!

Ne. ¿o quanto se han de alegrar
Marte y Iupiter diuino.

Ni. Aquí no ay que replicar.

Fe. Hecho de quien eres digno.

Ne. Los Cesares mis passados
no entendieron su poder.

Sale Sergio.

St. Los Consules obligados
a tu amor, quieren hazer
fiesta a los Dioses sagrados.

Ne. Como? *Se.* A la diosa Salud,
en cuya fuerza y virtud
de aquella conjuracion
fuiite libre. *Ne.* Honrados son,
ruegan por paz y quietud.
Y mientras ellos lo tratan
vamos que tengo que hazer.

Ni. Con que lifonjas le matan!

Ne. Popea, Roma ha de arder
si a mil mundos la rescatan.
Niceto, delitos graves

es muy justo castigar,
ola lleualdo a quemar.

Ni. Porque? *Ne.* Porque no te alabes.

*Salen con vna caixa y vanderá soldados Romanos en
España, Galba General detras con laurel y bas-
ton, y vn papel.*

Gal. Ya la carta de Oton, Romana gente,
os he mostrado, y que es de Lusitania
donde gobierna aquella parte noble
de la famosa España donde estamos:
que me dezis del Cesar y su vida?

Sale Furio.

Fu. Si de Neron se dizen tantas cosas,
que cinco años fue tan cuerdo Principe;
Roma tiene enojado al alto Iupiter,
posible es que vn mancebo generoso,
enseñado de Seneca, aya muerto
cien mil hombres Romanos en seis años,
por embidia los mas, y sin delitos!

Gal. Furio, Roma se quexa deste monstro,
que dizen que ha nacido entre los hombres
como veneno de naturaleza,
y fuera de que Oton me auisa, os digo
que tambien del Senado tengo cartas,
que su muerte desea y le maldize,
mas es su poder tanto, y tiene al vulgo
y la gente de guerra tan contenta
con los repartimientos y los gastos,

con

Roma abrasada.

con fiestas y con vicios consentidos;
que estima su salud con mas lisonjas
que si fuera el diuino Oruiano:
cerca està Roma de elegir vn Cesar,
pesame de estar lexos por vosotros,
que yo os diera su Erario y sus officios
como quien sabe vuestros altos meritos;
que para mi ya veis que yo soy viejo,
y que el Imperio no le estimo en nada.

Fur. Pues que importa, señor, que lexos viuas,
y que te coja en Aragon de España
la nueua de Neron aborrecido:
soldados tienes tu, tu tienes hombres
que en Roma te pondran sobre los ombros,
que no somos plebeyos, sino milites,
vsados a rendir el fiero esfuerço
de los rebeldes pechos Españoles,
mas inuencibles que Orientales fieras:
que os deteneis soldados? Galba es Cesar,
Galba es Emperador. *Tod.* Viua mil años.

Gal. Soldados, que dezis? *Fu.* Que Sergio Galba
es el inuicto Emperador de Roma.

Gal. Aceto vuestro honor por solo honraros,
para satisfazer vuestros seruicios,
para daros officios, rentas, pagas,
y lo que deue Roma a vuestra sangre.

Fur. Viua Galba soldados, y reciba
la corona en España. *Tod.* Galba viua.

*Contrompetas y caxas se descubra Ro-
ma ardiendo, y en vna torre Ne-
ron y Popea, Niceto y Fenicio
cantando con sus instru-
mentos.*

CANTAN.

Mira Nero de Tarpeya
a Roma como se ardía,
gritos dan niños y viejos,
y el de nada se dolía,
que alegre viuita!

Por representar a Troya
abrasarla quiso vn dia,
para hazer fiesta a los Dioses
que desde el Cielo la miran,
que alegre viuita!
Con su gallarda Popea
dueño de su alma y vida,
mira el incendio Romano
cantando al son de vna lyra,
que alegre viuita!
Siete dias con sus noches
arde la ciudad diuina,

consumiendo las riquezas,
que costaron tantas vidas,
que alegre vifita!

Ner. No cantemos mas, que ya
parece que el faego cessa,
y que aplacando le va.

Pop. Ya su maquina confieffa,
feñor, que vencida eflá.

Ner. Que bien se ha representado,
quede Anquifes, quede Eneas
desde aqui auemos mirado!

Pop. Con tu patria es bien lo feas,
y no como Griego airado,
Baxa a darle algun consuelo.

Ner. Quierola reedificar,
pues la he puelto por el fuelo,
mi nombre la hare llamar.

Pop. Bien hazes, guardate el cielo,

*Baxense, y falgan Virginio, y Galo
Consules.*

Virg. Misera Roma de ti
en las manos de vn tirano.

Gal. Dais queexas al viento ea vano,

Virginio, llorando anfi.

El pueblo infame contento,

y el vil Senado cobarde

quieren que al cielo se guarde

la muerte deste sangriento.

Y de manera consiente

el vno y otro sus daños,

que ha de llegar a cien años,

y morir naturalmente.

Virg. Si algun hombre de valor
este Senado tuuiera,

fi algun Ceuola viuiera,

que no vio el rostro al temor.

Si algun Horacio, o Torcato

no viera Roma abrafar

su muro antiguo, ni dar
tal vengança a vn hijo ingrato.

Sale Lucio y Ortensio.

Luc. Los Dioses os den falud.

Virg. Para que, Lucio, fi ha muerto
en Roma el fanto concietto,
la verdad, y la virtud?

De que frue hazer Senado?

a que feñores venis,

fi vn tirano consentis,

mancebo precipitado?

A que os juntais? que quereis?

Ort. Tiene Virginio razon,
que esto, Senado, es traicion;

que a la misma Roma hazeis,

Pues se sabe, que por miedo

la lifonja, y la maldad

han vencido a la verdad:

perdonad fi en esto excedo.

Quanto mas este enemigo

la Republica destruye,

en quien el infierno influye

su embidia, furia, y castigo,

Tanto mas hazeis por el

ruegos, y demostraciones

de plegarias y oraciones.

Luc. No es cruel, Roma es cruel,

Y anfi ha permitido el cielo,

que la abrafe, y la deshaga,

que ha sido la justa paga

de fu injusto y falso zelo,

Que le falta ya que hazer,

fi muertos los ciudadanos,

quemada la ciudad, Romanos,

que aun oy no cessa de arder!

Salga vna Romana espada,

falga vn Bruto, vn Mario, vn Sila;

mirad, que en vos se aniquila

la

la sangre Teucra heredada.

Salen Vitelio y Sulpicio.

Vit. Parece que ay alboroto?
Sul. O Consules. *Virg.* O Sulpicio,
auemos vuestro exercicio
acafo deshecho, y roto?

Virg. Aunque es cosa de sospecha
esto que aqui se trataua,
a quien tanto Roma alaba
todo peligro desecha.

Vit. Es acafo del tirano?

Ort. De quien se puede tratar?

Vit. Pues ya bien podeis hablar,
Senado, y pueblo Romano.

Ort. Como? *Vit.* Que ay Emperador,
y Emperadores tambien.

Gal. Quieroos dar el parabien,
y Roma os le dê mayor,
Aunque en ser tantos ay daño,
no es mucho, pues es tan grande,
que este tirano la mande
del genero humano estraño.

Quien se algo? quien lo pretende?
que si alguien nos fauorece,
oy este monstro perece,
que asfi a cielo y tierra ofende.

Vit. Lulio Vindice, que fue
Capitan de las legiones
en Galia, algo sus pendones,
negando a Neron la fê.
En Ierusalen està
contra el rebelado Hebreo
Vespasiano, que el desfo
del Imperio os muestra ya.
La mayor parte de España
con Sergio Galba se algo,
y en Alemania saliô
Rufo Virginio en campaña.
Veis aqui quatro señores,
y que no nienos Oton

muestra al Imperio aficion,
y es sangre de Emperadores.
Animo, pueblo Romano,
que ya marcha tanta gente,
por quien algareis la frente
del yugo deste tirano.

Y quando no, mejor es
morir, que ver abrasada
a vuestra ciudad sagrada,
y de vn muchacho a los pies,

Gal. Baxo, Vitelio famoso,
que las nueuas nos animan
desuerte, que solo estiman
a Iupiter poderoso.

Aquesta conjuracion
se jure, y al Templo vamos:
juraïso ansi? *Todos.* Si juramos.

Gal. Quien ha de morir? *Todos.* Neron.

Gal. Pues alto, que esto consiite
en el secreto no mas:
hâ Roma, presto serâs
señora, como antes fuisse.

*Vanse, y sale Neron, y Popea, Niceta,
y Fenicio.*

Ner. Acaba, suelta el pepel.

Po. Dexa, no me des enojos,
que por vida de tus ojos,
que he de ver lo que ay en el:

Ner. De mi tienes zelos? *Po.* Pues
de quien quieres que los tenga?

Ner. Quieres que la muger venga
en el papel? *Po.* Cuyo es?

Ner. De vna Romana Matrona,
viuda de vn Capitan
de los que en España estan
entre Augusta, y Tarragona.

Po. Viuda! tanto peor.

Ner. Suelta ya, no seas pesada,
que es noble, y persona honrada.

Po. O tengo, o no tengo amor,

Si tengo amor, zelos tengo,
 pues con zelos esta culpa
 de ofenderte es la disculpa,
 con que a disculparme vengo.
 Que te pide? *Ne.* Por la muerte
 del Capitan su marido,
 que en España muerto ha sido
 sabiendo vna torre fuerte,
 Alguna merced me pide.
 Sonrieste, tu me agrauias,
 pues no son todas Oranias,
 ni a mi el diuorcio me impide.
 Vivo tengo yo mi Oton
 en Lusitania de España.
 Ay necedad tan estraña!
 tra a Oton, viuiendo Neron?
 Mataréla. *Po.* Passo, passo,
 mira que preñada estoy.
 Por dos cozes que te doy
 no temo siniestro caso.
 Y tu deues hablar bien,
 sin fiarte en que te adoro.
 Ay, ay. *Ne.* Que fingido lloro.
 Y verdadero tambien.
 Viuen los Dioses que espira,
 como en el vientre le has dado?
 Triste de mi, desdichado!
 há mi muger? no me mira:

Há mi Popea? no habla:
 há mi gloria? no se mueua;
 cubrio las rosas de nieue;
 perdio para siempre el habla.
 Há dulce bien? *Fen.* La finestra
 parca tiene el alma afida,
Ner. No hize cosa en mi vida
 que me pesasse, sino esta.
 Lleualda presto de aqui,
 maldiga el cielo el papel,
 pues hize cosa por el,
 que no la hiziera por mí.
 Ay desdichada Popea!
 ô infame enemigo Oton,
 que al fin diste la ocasion
 para vna hazaña tan fea!
 Que la hizistes? *Fe.* En la cama
 la echamos. *Ne.* Y no respira?
Fe. No ay hablar en esso. *Ne.* Mira
 si aun tiene aliento su llama,
 Que boluerla en si presumo,
 si aun no está del todo fria
 con la llama de la mia
 como a vela por el humo.
Ni. Señor, ya no ay que llorar,
 Popea y tu hijo han muerto.
Ne. Que huuo cosa en que fue cierto,
 que yo tuuiesse pesar!

Sale Sergio.

Ser. O gran Emperador, ô inuicto Cesar,
 de quien ayer, y aun oy, temblaua el múdo,
 huyendo hasta los justos de tu cara,
 huye, si puedes, del rigor de Roma.

Ne. Que dizes, hombre, vienes en tu sesso?
 que huya, dizes, el mayor Monarca
 que tiene el mundo, ni tendrá ni tuuo?
 sabes que hablas con Neron? *Se.* Y sabes
 que a este mismo Neron busca el Senado?

Ne. A mi el Senado? *Se.* A ti, para matarte,
 que a muerte por escrito te condena,

Parte 20.

Cc

y te

Roma abrasada,

y te llama enemigo de la patria.

Nic. Señor, pues hombre humano se te atreue
gran mal es este, por tu vida mira.

Ne. A mi el Senado me condena a muerte?

Se. A ti el Senado a muerte te condena.

Ner. Quien le ha dado favor? *Se.* Quatro columnas
en quien apoya esta esperança Roma.

Ner. Derribarè las yo. *Se.* Como es posible,
que estan lexos, y tienen tus exercitos?

Ner. Quien son? *Ser.* En Galia el brauo Iulio Vin
Sergio Galba en España, en Alemania (dice
Rufo Virginio, y Tito en Palestina.

Ne. O injusto y fiero Iupiter, que es esto?
que harè, Niceto, si hablarè al Senado?
si saldrè para ver lo que me quieren?
si se fofegaràn con mi presencia?

Fen. Señor, a queste es vulgo amotinado,
huye y guarda tu vida, o por lo menos
si mueres, muere por tu propia mano.

Ner. Aquí en esta bugeta de oro tengo
ponçoña con que puedo darme muerte,
sin dar esta vengança a mis contrarios:
ya suena el grã rigor. *Fe.* pues huye. *N.* vamos

Ni. Hasta morir, Fenicio, le sigamos,
*Salen con alabardas y espadas Lucio, Ortenfio,
Vitelio, Sulpicio, Galo, y Virginio.*

Vir. Saqueen los soldados quanto hallaren,
romped aqueßas arcas y tesoros.

Gal. Como es esto, Sulpicio, no parece
el tirano Neron? *Luz.* Si està escondido?
außado le auràn estos priuados
de quien se gouernaua en tiempo prospero.

Vir. Todos le auràn dexado en el aduerso.

Luz. Brauo estrago se haze en sus riquezas!
aprißa, aprißa, hinchid, hinchid Romanos
en el tesoro de Neron las manos.

*Salen los soldados acucbillandose sobre
quitar se ropas, y lo que suele auer en vn
saco, salgan luego Neron, y
vn labrador.*

Ne. Que podrè estar escondido

en esta heredad? *La.* Señor,
en Roma sientto el ruido,
si fois el Emperador
vos fereis mal recibido,
Que a questa pobre heredad

es cerca de la ciudad.

Sale Niceto y Fenicio.

Ni. Huye, señor, si ay adonde,
o en el abismo te esconde,
si allí ignoran tu crueldad,
Toda Roma está contigo.

Ner. Pues que haré, Niceto amigo,
si tomaré este veneno?

Ni. Donde no ay consejo bueno
tomar el del enemigo.

Ner. Como? *Fe.* Si el viene a matarte
matate tu. *Ne.* Bien, pues quiero
probarme por esta parte,

Prueba la daga.

que miedo tengo al azero,
pese á Iupiter y Marte!
O vida a los hombres cara,
y quanto el perderte altera,
ello es morir; cosa es clara,
que si su pena supiera

nunca yo á tantos matara:
Quiere alguno de los dos
matarse? *La.* Bueno por Dios,
ved con lo que los combida.

Ner. No os defendais tanto, vida,
pues tantas quitastes vos:
Iupiter conmigo sea,
muero ya, Popea, Popea.

*Metase aquella daga de la inuencion
de Barbara, y entren todos
con sus armas.*

Dentro. A donde está aquel tirano?

Ni. Ya viene el pueblo Romano.

Lab. Que cara ha puesto tan fea!

Ni. Huye Fenicio. *Fe.* Esto intento.

Gal. Donde está aquel vil sangriento?

Lab. Agora se ha muerto aqui.

Vit. Que aun no me aguardaste a mi?

Vir. Aun pienso que es fingimiento,

La sangre quiero tentar.

Ort. Ved en que vino a parar
quien oy el mundo mandaua!

Lu. Todo con la muerte acaba,
sino solo el bien obrar.

Gal. Senado, Cesar ha sido,
dalde entierro, que es honor
de Roma y vuestro. *Lu.* Elegido
ha de ser Emperador

por Roma, este bien os pido,

Porque no quedará salua

cosa desta noche al alua,

sino ay Cesar. *Vit.* Galba sea,

que es el que Roma desea.

Viu. Galba. *Tod.* Viva Galba.

Gal. Dese en el Foro vn pregon.

Sal. Aqui illustre y sabia vnion

a vuestro honor recitada

haze fin Roma abrafada,

y crueldades de Neron.





VIRTVD, POBREZA Y
MUGER, COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio

DEDICADA

AL CAVALLERO IVAN BAV
tista Marino celeberrimo Poëta
Napolitano.



ANTES Que el señor Iuan Iacobo
Pancirolo , Auditor de Monseñor
ilustrissimo Iulio Saccetto , Nuncio
de su Santidad en estos Reynos de
España, me dixesse la merced y fauor
que V. S. me hazia, el secretario del
Duque de Monte-Leon en la jornada de Francia me
auia dado estas nueuas, y de auer conferido cõ V. se-
ñoria en Paris algunas cosas acerca de mi persona y
estudios, de que me confieso tan obligado, que a no
constar mi sentimiento por escrito en algunos mios
hizie-

hiziera particulares demostraciones de la esclauitud
 y rendimiento en que me ha puesto; porque *laudari
 à viro laudato*, y ser estimado de quien todos estiman,
 es la mayor felicidad que puede adquirir la peregrina-
 cion de los estudios en la opinion estraña de la pa-
 tria. Y siendo V. señoria en su profesion tan vnico, que
 los bien nacidos ingenios le conceden el primero lu-
 gar en toda Italia, y nuestros Españoles leen con ve-
 nerable admiracion la inmensa copia de sus escritos,
 en tantas Rimas sacras y humanas, quiẽ duda que pue-
 de calificar su alabança, graduar su estimacion, y de-
 fender su juyzio?

Deue a mi amor y inclinacion V. S. justamente tã-
 to fauor, que aya tenido deseo de mi retrato, q̄ puesto
 que la pluma lo es del alma, despues de auerla leido
 en el entendimiento, tengo por honra grande hazer
 estimacion de los exteriores instrumentos, obediente
 al señor Auditor dexè copiar a los pinzeles de Fran-
 cisco Yaneti, Florentin, en estos años las ruinas de los
 dias al declinar la tarde, cuyas primeras flores, *Aut
 morbo, aut ætate deflorescunt*. Si ha llegado el lienço
 podra V. S. con juyzio Fisionomico reconocer facil-
 mente si corresponde a su voluntad quien essas señas
 tiene. Preguntè al señor Juan Iacobo si me parecia,
 y respondiome con aquella natural gracia y afabili-
 dad de que el cielo dotò su claro entendimiento: *En*

Roma os parecerà mucho: y pues en ella se hazia tanta
hōra a los Libertos, como consta de Ciceron, q̄ puso a
Tiron su esclauo el de Marco Tulio, haga V. S. que le
honren de su nombre para confirmacion de la esclau-
tud que reconozco, y en satisfacion de auer puesto el
de V. S. en mi jardin imaginario, impresso en la Filo-
mena, que no por esso es de menos estimacion, como
las figuras Astronomicas en el cielo: los versos dicen
así:

Iuan Bautista Marino, que enamora
Las piedras Amphion, es Sol del Tasso,
Si bien el Tasso le siruio de Aurora.

Corta alabaça, pero no dio mas lugar la que allí
estuvieron tantos: mas dilatada (aunque siempre correa
esta en mi Amarilida, Egloga Piscatoria:

Ausonia raucum qua diuitis Amphitrite
Nereydum lusus inter, dulce q̄ choreas
Nectareis implet modulis maria alta Marinus,
Armatum cantat Martem, tunica q̄ triline
Accinctum, & Diuum thalamos, puerum q̄ ferocem
Idalia insignem pharetra, & fulgentibus armis.
Assurgit pater ipse Tiberis, diuina q̄ latè
Carmina fundentem, vitreis miratur ab antris,
Et molle electrum, toto q̄ corallia Ponto
Pertulit huc etiam cantus resonabilis Echo,
Inde Tagus flauis Vatem veneratus ab undis
Offerre

*Offerre auriferas gaudet de littore arenas,
 Dulcisona q̄, virum modulantur arundine lati,
 Pastores siluis, Lupius quos inter eburno
 Exurgit plectro, laudesq̄, ad sidera tollit.*

Alomenos quisiera que llegaran a ellas, y que para conseguir este deseo, los ingenios que agora florecen en España con justa opinion, ocuparan las plumas en la banca de V. S. como lo han hecho en Italia quantos se leen impressos en la tercera parte de su Lyra, entre los quales dize muy bien el señor de Estrafoldo:

*Ben col dinino tuo faue canto
 Spirto celeste, es non Marin dimostri,
 Merauiglia che porta à giorni nostri
 Fra tutte le altre merauiglie il vanto.*

No he querido escriuir a V. S. sin ofrecerle alguna parte de las que este libro contiene, y asi le suplico por todo el amor que me ha mostrado, y la veneracion y respeto que me deue, se digne de acetar en su gracia esta Comedia (humilde ofrenda en el templo de su celebrado ingenio, y insigne nombre) para que llevando le en la frente la alaben de bien empleada, los que la culparen de atreuida.

En España no se guarda el Arte, ya no por ignorancia, pues sus primeros inuentores Rueda y Nauarro le guardauan, que apenas ha ochenta años que passar on, sino por seguir el estilo mal introduzido de los que

Les sucedierõ. Los versos cortos son Castellanos anti-
guos, no vsados en Italia, aunq̃ he visto algunos en el
Serafino, no despreciados de la lengua Latina, como
se vè en sus Hymnos, hasta guardar el rigor de los cõ-
sonantes, dulce y dificultosa composicion, que la fal-
ta del natural, que ha de ser el primero fundamento
deste edificio, destierra con arrogancia, introduziendo
en España la barbara aspereza que llamã culta, por
quien la defensa de la lengua (cuya gramatica no su-
fre estas nouedades) me deue tãtas injurias. *Quid enim,*
(escriuiò Cortesio a Policiano) *voluptatis afferre pos-*
sunt ambigua vocabulorum significationes, verba trans-
uersa, abrupta sententia, structura salebrosa, audax trã-
latio, nec felix, ac intercisi de industria numeri? Que ex-
celentes palabras! Vale. Antistes Musarum, & Italiae
decus.

Lope Felix de Vega Carpio.


 FIGURAS DE LA COMEDIA.

Don Carlos cavallero.

Julio criado.

Don Iuan cavallero.

Hipolito mercader.

Vasco de Aragon.

Florencio.

Ramiro.

Fabio.

Ludovico.

Celia. Otavia.

Un pregonero.

Mayren.

Muça.

Isabel dama.

Violante dama.

Ines criada.

Feliciano.

Fatima Mora.

Ali Moro. Andalla.

Roselo. Eliso.

Arlaxa Mora.

Sinardo.

Dos mercaderes.

Zarte.

ACTO PRIMERO.

Salen don Carlos y Julio.

Cr. El mundo quiere acabarse.

Julio. *Jul.* No se, vive Dios,

donde nos vamos los dos,

fino ay otro en que salvarse.

Cr. En la tierra solo se

que el hombre es mundo menor.

Jul. Sabes por dicha, señor,

adonde vive Noé?

Pero quierome informar

sies por agua, o fuego, luego

aunque en esta edad por fuego

pienso que se ha de acabar.

Mas nome dirás, quien es

el Atrologo ignorante

de suceso semejante?

Ca. Tu mismo. *Jul.* Yo soi? C. Tu pues*Jul.* Plega a Dios que si he creído,

que ay figuras en el cielo,

digo en su primero velo

azul y blanco vestido,

Como pezes y serpientes,

toros, carneros, leones,

y otras

Virtud, pobreza y muger.

y otras varias inuenciones,
hermosas y impertinentes,
Con que nos dan a entender
que saben lo por venir,
que caiga como albañir,
quiebre como mercader,
Mienta como mal deudor,
espere como cochero,
ande como cabestrero,
trabaje como Impressor,
Sea en Inuierno azacan,
y sea herrero en Verano,
sufra como Cortesano,
y coma como truhan.

Car. No me acabas de dezir,
que a mi ruego, a mi dinero,
a estas partes con que espero
almas de bronze rendir,
Se muestra esquiuia, y cruel
Isabel, pobre y hermosa?

Iul. No puede ser virtuosa,
pobre, y hermosa Isabel,
Sin que esto sea señal
para que el mundo se acabe?

Car. Quien las que en el pasan sabe,
responde ignorancia igual?
En esta edad mil escudos
no engañan vna muger
tan pobre, pudiendo hazer
ochenta maridos mudos,
Contentos treinta criados,
veinte madres satisfechas?

Iul. Poco, señor, te aprouechas
de tus intentos honrados.
Satirico y necio estás,
no quieras con tan vil precio,
que en el punto del desprecio
alcance tanto el compas.
Esta muger es donzella,
pobre, hermosa, y virtuosa,
y no aurá en el mundo cosa

bastante a satisfazella,
Sino es casarte. *Car.* Casarme
con vna pobre muger!

Iul. Pues cansate en pretender,
Car. Antes no pienso cansarme,
Sino dezirle que es justo,
y que casarme prometo,
mas que ha de ser en secreto
para no causar disgusto
A mi tio, que podria
dexar su hazienda a mi hermana.

Iul. Industria ò fuerza tirana
contra tu honor y hidalguia,
Pues como, don Carlos, quieres
adquirir tan viles nombres?

Car. Para vengar tantos hombres
que han engañado mugeres.

Iul. Pues hante dado poder
para cobrar sus engaños?

Car. Si nacen, Iulio, mil daños
de qualquier planta muger,
Que te admira que en vn hombre
sya alguno, pués forçado
de amor lo intento? *Iul.* En cuidado
me has puesto. *Car.* Nada te asombró
Que esto ha de correr por mi, (bre)
y a questa noche ha de ser:

Sale Isabel y Ines.

Isa. No está en mi mano querer
dexar de querer ansi.

In. Pues como a don Carlos quieres
y te sabes defender?

Isa. Porque nací para ser
exemplo de las mugeres.
Cansese Carlos, Ines,
que si mil mundos huiera,
tan suyos, que me pusiera
sus tesoros a los pies,
Era imposible rendirme.

Car. Ya que te estoy escuchando,

como me estás despreciando,
 escucha como soy firme,
 Si tantos años huuiera
 como el alma ha de durar,
 no te pudiera olvidar,
 ni aunque pudiera, quisiera.
 Mas yo me espanto de ti,
 que juzgues loco mi amor,
 si solo intenta tu honor,
 que es luz con que viue en mi.

Isa. Tu mi honor, si con vil precio,
 Carlos, le quieres comprar?

Car. Mas que no te supo dar
 mi recado a questo necio.
 El dinero te embiaua,
 sabiendo que tu pobreza
 desluzia tu belleza,
 aunque tu virtud la honraua,
 Que solo quiero de ti
 merecer ser tu marido.

Isa. Confieso que necia he sido,
 mal tu recado entendi.

Siendo ansi, Carlos, yo soy
 tu esclaua, pues mi pobreza
 quieres honrar. *Car.* Tu belleza
 y tu virtud, de que estoy,
 Isabel, tan fatishecho
 son la riqueza que adoro,
 porque no ay mayor tesoro,
 que el que es de virtudes hecho.

Del Sar, la China, Zeylan
 perlas, diamantes, rubies,
 olandas, telas, tabies
 de Flandes, Persia, y Milan
 Podra tener en el suelo
 el señor, o el mercader,
 pero la buena muger
 viene de mano del Cielo.

Esta te doy con testigos,
 aunque el principal es Dios,
 que en declararnos los dos

ay que temet enemigos.

Mi tio, rico, y señor
 piensa en la Corte casarme,
 disgustarle, es obligarme
 a perder todo el valor

De su casa y de su hacienda,
 que yo tengo de heredar,
 y así me importa casar
 sin que ninguno lo entienda.

Que el no ha de mirar en ti
 la virtud ni la hermosura,
 sino el dote que procura,
 y calidad para mi.

Y para mi calidad
 es la virtud y belleza
 que te han dado la riqueza,
 que estima mi voluntad.

Que respondes? *Isa.* Que no puedo
 agradecer tanto bien,
 sino es que tus pies me den
 licencia. *Car.* Yo tengo miedo

Que nos vean, tanto importa
 el recato, entra en tu casa.

Isa. Quanto amor tuyo me abraza,
 tanto el temor me reporta.
 Licencia quisiera darte,
 pero estoruanlo dos cosas.

Car. No serán dificultosas,
 si en ellas puedo agradarte.

Isa. Quiero mas seguridad
 de que serás mi marido,
 por la opinion que he tenido
 en mi honrada vezindad,
 Que juzgarán mal de mi,
 aunque entres honestamente.

Car. Parte, Julio, diligente,
 y venga vn Notario aqui,
 Hagamos mil escrituras.

Iul. Dizeslo de veras? *Car.* Tanto;
 que de que tardes me espanto
 si mi remedio procura.

Iul.

Virtud, pobreza y muger.

Isa. Yo voy. *Car.* Ya puedes entrar y darme licencia a mi.

Isa. Asegurarme de ti, Carlos, no te ha de enojar, Pues sabes que mi pobreza no te huuiera merecido, y que mi virtud ha sido para tus ojos riqueza.

Car. Los pasos que me has costado dos años lo muestran bien, no ayas miedo que te den mis pensamientos cuidado, Que aunque casado en secreto harè con mi voluntad que guarde a tu honestidad tan merecido respeto: Solo quiero visitarte.

Isa. Lo segundo, que pensaua pedirte, se me oluidaua, pero no quiero dexarte.

Car. Es por ventura, no estar tu casa con la grandeza que merece? *Isa.* Mi pobreza pienso que se ha de espantar. Si bien lo que tengo en ella està limpio y aseado.

Car. No te dè, Isabel, cuidado, que la fuente pura y bella Mas agrada al pie de vn arbol entre atepillas y flores, que de jaspes de colores y de figuras de marmol. Y mas el campo florido, que el mas compuesto jardin, que a lo natural en fin siempre està el arte rendido. Por mal que engastada estès no dexas de ser diamante.

Isa. Entra pues, y no te espante la pobreza en que me vès, Que yn padre honrado perdido

por fianças, y al fin muerto dexò este campo desierto de sus consejos florido, Donde solo mi labor me sustenta, como sabes. *Car.* No ay tesoros que me alabes como tu virtud y honor, Presto veràs tan trocada tu casa, como ha de ser para quien es mi muger.

Isa. Si el alma, Carlos, te agrada Presto en su centro veràs tan rica tapizeria, que digas que el Sol al dia no alumbrá ni adorna mas.

Vanse y salen don Iuã cauallero de Toledo, y Hipolito mercader Indiano Ramiro y Florencio criados.

Hip. Hermosa ciudad Toledo.

In. Sobre estas inmensas peñas tiene su nombre Imperial la silla de su grandeza.

Hip. Desde ellas sus altas torres llegar parece que intentan al Sol hermoso de dia y de noche a las estrellas.

Parece que quiere España mirar su antigua cabeza en los espejos del Tajo de su hermosura soberuia.

In. Hizieron los Reyes Godos su silla y Cortes en ella, como Recifundo y Bamba en tantas partes lo muestran, Puesto que en vuestra Seuilla viuieron con tal grandeza los que las memorias dizen, los que las historias cuentan, El Aguila del Imperio

se aplica por excelencia
a estas dos nobles ciudades,
que es vn cuerpo y dos cabeças.

Hi. Todo lo que en ella he visto
es digno de fama eterna,
Embidia tengo a las plumas
que en dulces versos celebran
los milagros con que el cielo
ha dado honor a la tierra,
Por no poder celebrarla
con mi ignorante rudeza,
mas pues en ella nació
Garcilasso de la Vega,
su espíritu resucite.

Iu. Que bien que pintò las ruedas
En sus Eglogas diuinas,
por donde las aguas trepan
a competir con los olmos
que el Tajo dorado riega.

Hi. Gregorio Hernandez llegó
a la mayor excelencia
que pudo ingenio Español.

Iu. Toledo, Hipolito, precia
estos dos famosos hijos
por su mas alta riqueza,
Y si admite algun tesoro
de muchos que en competencia
de los dos pueden honrarla
bien me permiten que sea
Pedro Liñan. *Hi.* Iustamente,
aunque sus obras no quedan
impresas, con que se olvida
la memoria de sus letras.

Iu. Tal fue de Pedro Laínez,
raro y vnico Poëta,
por no imprimir olvidado.

Hi. Oy Henares se lamenta
del diuino Figueroa.

Iu. Que os pareció nuestra Iglesia?

Hi. Con el silencio, don Iuan,
os he de dar la respuesta,

pues callan siete milagros
que la antigüedad celebra,
Que no ay Colossos, ni Faros,
sepulcros, templos de Efesia,
y las demas marauillas
que puedan luzir con ella:

Pero dexando a la fama
que del Sur al Norte buela,
y del Austro a los Triones
su hermosa fabrica inmensa,
Al salir por el Perdon,
que es aquella insigne puerta
que está solo en tales dias
para ganarlos abierta,

Yo vi con honesto rostro,
don Iuan, la muger mas bella,
que para milagro suyo
formò la Naturaleza.

Y quando en habito pobre
luzie vna muger no queda
mayor encarecimiento.

Iu. Ya os vi reparar en ella.

Hi. Ay tan diuina hermosura?
ay tal ropa de bayeta?
ay tal saya de picote?
Ay tal toca? ay tal limpieza?
conoceisla? *Iu.* Si conozco.

Hi. Y podrè yo conocerla?

Iu. Que dias pensais estar
En Toledo? *Hi.* Veinte ò treinta
despues que la vi, don Iuan,
y dos antes que la viera.

Iu. Pues conuertildos en años,
y tendreis despues de verla
lo mismo que antes. *Hi.* Por Dios!

Iu. En ser tanta su belleza
es mayor su honestidad.

Hi. Serà porque no lo intentan,
que Ouidio dize que es casta
aquella a quien nadie ruega,
Y así serà de la dama

Iu.

Virtud, pobreza y muger.

Iu. El hablò como Poëta,
porque ninguna muger
pienso yo que en la edad nuestra
ha sido mas perseguida.

Hi. Pues como en tanta pobreza
puede auer tanta virtud?

Iu. Teneldo por cosa cierta,
y que no ay moço en Toledo
de los que edad, gentileza,
brio y hazienda acompañan,
que no aya entrado por ella
en el mar de su conquista,
pero enefeto se anegan,
y cansados del viage
bueluen sin xarcias y velas.

Hi. Que dize el dinero, el oro?

Iu. Corrido delante della,
aunque ha nacido amarillo,
está roxo de verguença.

Hi. Valgame Dios! muger pobre
al señor oro atropella?
al Principe dar resiste,
al Rey dinero desprecia?
No puede ser. *Iu.* Aora bien,
remitamoslo a la prueba:
vos sois rico y liberal.

Hi. Valdrà en Seuilla mi hazienda
sin lasà naues que la India
nauegan, y que Dios buelua
sien mil ducados y mas.

Iu. Pues conquistareis con ellas
a los Barbaros de Chile,
y no a la casta Isabela.
Que aunque se llama Isabel,
porque Ariosto celèbra

vna casta deste nombre,
de quien mil virtudes cuenta,
la llama Toledo ansi,

Hi. Pues quanto va sobre apuesta,
que antes que buelua a Seuilla?

Iu. No digais mas, que es soberuia
indigna de vuestro ingenio:
aquí ay vna forastera
bella como el mismo Sol:
mal dixè, porque es mas bella,
esta del mar de Madrid
arrojó a nuestra ribera
la justicia de sus ondas,
que Madrid aunque apofenta
tantas conchas en que cria
naturaleza las perlas,
tambien tiene sus mariscos,
sus caracoles y almejas
con que purga sus escorias,
y entre las espumas llegan
a los pueblos comarcanos;
entretengamos la fiesta
con su brio, si os parece:
pide Florencio licencia,
y vereis que se os oluida
la castidad de Isabela.

Flo. Yo voy. *Hi.* Tu, Ramiro, traes
dineros? *Ra.* Treinta, o quarenta
doblonos. *Hi.* Bastan. *Iu.* Vereis
vna de aquellas Sirenas
que dieron temor a Vlyses.

Hi. Passarè, don Iuan, por ellas
arado al arbol hermoso
de la diuina Isabela.

Vase.

Salen Iulio y don Carlos.

Iul. Pierdo el juizio de escucharte solo.

Car. Yo te digo verdad, verdad te cuento.

Iul. No pudiera, Señor, de Polo a Polo
contarme nadie tan feroz portento:

como

como en el cielo es vno solo Apolo,
sola Ifabela en casto pensamiento
es vnica en el mundo, pero basta
que digas tu que no es como antes casta.

Car. Necio, si me casé por escritura,
por testigos, por graues juramentos,
por inuencion, por auto, por locura,
que culpas de Ifabel los pensamientos?

Iul. Así prospere el cielo tu ventura,
que yo sé que ay a tu ventura a tentos
mas de quatro embidiosos pretendientes,
que su inocencia y tu traçion me cuentes.

Car. Iulio, yo entré en su casa de Ifabela,
tan pobre, aunque tan limpia y aseada,
que vnos paños de red juzgava a tela,
y a escarcha de oro su labor pintada:
animauame todo a la cautela,
que la pobreza siempre fae burlada,
y así mirando en todo tan vil precio
hize de la virtud y honor desprecio.
Imágenes tenia que no eran
del Mudo, del Bassan, ni del Ticiano,
ni de las vanas fabulas que alteran
el mayor de los tres contrario humano:
dar deuocion sospecho que pudieran,
mas no al hereje amor tan luterano,
que ni templos ni imágenes respeta,
tanto a su imperio la razon sugeta.
La cama pobre y limpia contenia
vna colcha de olanda tan delgada
que pudiera feruir de zelosía,
quando a Ifabel miraras acostada:
sus almohadas con terliz auia,
que era vna vanda verde y encarnada,
estas muy buenas, que sus manos bellas
foa prados en labor, y en nieue estrellas,
La alcoba vna antepuerta defendia
de vn rapiz de la historia de Susana,
en cuyo espejo yo miré que auia
disculpa de mi error en la edad cana.

Iul. Fue necio amor, porque mirar deuia

Virtud, pobreza y muger.

el fin que tuuo prefuncion tan vana,
que los exemplos tomas en la parte
del bien, no la del mal quiero escucharte.

Car. Sentamonos los dos, Iulio, en dos fillas,
que aunque eran de respaldo, no te asombre,
por lo que maltratauan las costillas
las pudieran llamar con este nombre:
vino a hazer la escritura y marauillas
de amor vn escriuano gentilhombre,
y conocido de mi viejo tio,
pèsome, aunque el secreto le confio.
Hizose con testigos, fuese, dile
la mano por tomarfela mil vezes,
y como amor con la ocasion se afie,
anduu despejando los juezes,
que cenassemos juntos persuadile,
cosa que tu me dizes y encareces,
y dizes bien, porque la mesa sabe
juntar lo mas humilde a lo mas graue.
Cenamos en su limpia talauera,
que a mi me parecio que era en la pina,
dieron las diez, rogòme que me fuera,
y era arrancar la mas antigua enzina:
tocò de los Maytines la primera
torre del mundo en musica diuina,
y yo del alma asido, loco y ciego,
rogando vn marmol, y encendido en fuego.
Por abreniar, despues de las dos dadas,
y de sufrir mil coleras y enojos,
y querer con las manos enojadas
rasgar las hojas, y bañar los ojos,
quitò de la paredes las pintadas
imagenes, que amor que à mis antojos
pudieran dar templança, y asì dijo,
Carlos jura a esta Madre y a su Hijo:
Iurè, Iulio, jurè, Iulio jurara
si huuiera mas, que allí se encierra todo,
y ella con dulce y vergonçosa cara
me permitiò de su conquista el modo:
amaneciò del Alua la luz clara,
y yo por los vezinos acomodo

mi partida, y por mi que ya tenia
mas arrepentimiento que osadia.

Iul. Con hermosura tal te arrepentiste?

Car. No sè. Iulio, que tiene la pobreza,
que de menos contento el alma viste.

Iul. Pues està la hermosura en la riqueza?
a la fe que la causa de estar triste
es ver que te costaua su belleza
el auerte casado. *Car.* Estoy de fuerte,
que si la bueluo a ver verè mi muerte.

Iul. O efeto de los gustos de la tierra!
grandes, dixo vn Poëta, imaginados,
con que el humano entendimiento yerra,
y pequeños despues de executados.

Car. Muchos dizè, que el gusto no se encierra
en las bordadas camas, los estrados
de tela, el ambar puro, y no ay belleza
que no tenga su fuerça en la riqueza.

Porque, Iulio, mirar entre vnas redes
de lienço toscò vn Àngel de hermosura
con vn vestido roto, pensar puedes,
que miras vna imagen sin moldura,
vna bayeta vil, vnas paredes
desnudas, Iulio, en vna casa oscura
hazen còbarde la muger mas bella,
y desmayase amor de hablar con ella.

Dexemos esto, y a tratar passemos
de andar de mezcla, y de olvidar enfados,
todas estas damazas visitemos,
no mas amores, Iulio, trasnochados:
es linda, es dulce cosa que lleguemos
y nos recibangustos despejados,
palabras libres, dulces ademanes,
a donde bayla amor Escarramanes.

Iul. Loco estàs viue Dios, mas como olvidas
el juramento en vna imagen hecho?

Car. No tratemos de cosas desfabridas,
que traigo lleno de canfancio el pecho.

Iul. Aquí viuen dos moças relamidas,
gente que solícita su prouecho,
deltas que llamas tu dulces y tiernas,

Virtud, pobreza y muger.

con muchas ligas, y muy pocas piernas.
Descabren haita el codo su zoquete,
que dizen que en España es importante
brindar los hombres con igual sainete.

Car. Que majadero estás, y que apretante,
quien en los trages, barbaro, te mete?

Iul. No lejos viue vna muger passante,

Car. Quedome en veynte. **Iul.** Aciertas viue el cielo;
porque esto de sesenta es punto aguelo.

Car. Violante, aquella que en Madrid viuia,
adonde se ha passado? **Iul.** Aqui repassa
la paja del pesebre en que solia

comer cebada de la Corte. **Car.** Passa;

pero no passes, que me dixo vn dia,

que me olvidaua mucho de su casa,

Iul. Pues llamo. **Car.** Espera. **Iul.** Acompañada viene.

Car. No gusta de estar sola. **Iul.** Temor tiene.

Vio. Mucha merced me auéis hecho.

Hip. Poned a cuenta, señora,
del señor don Iuan agora
lo que juzgais de mi pecho.

Vio. Nunca fue el señor don Iuan
mi galan. **Iu.** De parte nuestra
bien esse desprecio nuestra,
que no soy vuestro galan.
Mas vos escogéis muy bien,
que Hipolito justamente
merece, aunque está presente,
que aqueisse uombre le den.

Hi. Yo passo porque Violante
me fauorezca, no vos.

Iul. Que auemos de hazer los dos,
estando otros dos delante?
Hemos de aguardar la vez
como aguardores en fuente?
es mejor esperar veinte
desde las dos a las diez,
Que seruir vna donzella
limpia, y sola como el Sol?

Car. Es pobre. **Iul.** En esse crisol
se a pura quanto ay en ella.

Car. Pues que gusto como entrar
aunque aya dos mil galanes?

Iul. Todo este mundo es desvanes,
quien sirue, aprenda a callar.

Car. Señora Violante, es hora
de hallaros en vuestra casa?

Iu. Esto allá en la Corte passa,
y acá se introduze agora.

Vio. Que nouedad es aquesta?
ola, fillas. **Flo.** Aqui estan.

Hip. De que os enfadais don Iuan?

Iu. Lo mismo os do y por respuesta.

Vio. Vuestras mercedes se sienten.

Iu. Antes nos quere mos yr.

Car. Si yo he venido a impedir
que aqui seruiros iatenten

Estos Caualleros oy,
mejor es que yo me vaya?

Iu. Antes no es justo que aya
quien os canse, yo me voy.

Vio. Esto no, por vida mia,
y todos se han de sentar.
Iu. Si en esto os pienso obligar
sientome por cortesía.
Ial. Es este trato mejor
que el de Isabel? *Car.* Calla necios
Ial. No está en la riqueza el precio,
sino en la virtud, señor,
Mal ayan los ademanos,
amen, y quien gusta dellos,
mira que de los cabellos
tienes estos dos galanes,
Dexa solo al de Sevilla,
que no es bien que tute quedes.
Vio. Quierenme vuestras mercedes
rifar vna cadenilla?
Hi. Yo por mi, digo que sí.
Car. Pues yo, señora, aquí estoy.
Vio. Y vos don Iuan? *Iu.* Vuestro soy.
Vio. Como respondeis así?
que estraño estais: naipes ola.
Hip. Como ha de ser? *Iu.* Bastará
á vna quinola? *Car.* Si hará.
Iu. Pues va á vna quinola sola,
que precio? *Vio.* Como no baxe
de treinta escudos se allana.
Hi. Pues alto, el mejor la gana,
y el ruin la pierde. *Car.* Baraxe.
Iu. Algo por mano. *Hi.* Que sota.
Car. Yo soy mano. *H.* Y yo doi cartas
Ial. Bueno afe, siete descargas?
Car. Esto poco te alborota?
Treinta y nueue. *Hi.* Pocas son.
Iu. Yo hize veinte. *Hi.* y yo cincuenta.
Iu. Perdi. *Hi.* Ya está por mi cuenta.
Vio. Mohino estais sin razon.
Iu. Florencio os dará el dinero.
Hi. Y yo la cadena os doy,
porque de otro dueño soy,
y con vos librarne quiero.
Vio. ¿Aoy por no la tomar,

porque mas os quiero a vos,
que a cien cadenas. *Iu.* Por Dios,
que me pudieran ganar
Mi hacienda en este disgusto:
en fin, el mas ruin fui yo:
pero aunque el naype me dio
agora este nombre injusto,
No pienso que de los tres
que en la rifa entrado auemos,
soy el mas ruin. *Ca.* quien dirémos
que de todos tres lo es,
Si no el que perdio? *Iu.* Yo fui
quien perdio, y el ruin sois vos,
Car. Mentis. *Iu.* fuera. *Vio.* Ai no por
Iu. Villano venid tras mi. (Dios,
Vio. Hipolito, escucha. *Hi.* En vano
me detienes ofendido.
Vio. Lindo dinero he perdido
del mercader Seullano.

Vanse y sale Isabel y Ynes.

Yn. Suspende el llanto a los ojos,
no los maltrates ansi.
Isa. Para vengarme de mi
doy a mis ojos enojos:
fuyos fueron los antojos,
paguen su contento, Ynes,
si tuya la culpa es,
pasen penas semejantes,
que pues se alegraron antes
bien es que lloren despues.
Yn. Que no te aya visto mas!
estraña desdicha ha sido!
Isa. Quien ha visto del oluido
tan cerca el honor jamas?
Yn. Dexa los ojos, ya estás,
señora, vengada dellos.
Isa. Quexarante los cabellos,
que con el dolor terrible
a ser mi culpa visible

Virtud, pobreza y muger.

la pude cubrir con ellos.
No siento tanto el dexarme
don Carlos de aquesta suerte,
aunque el desprecio me advierte,
que solo vino a burlarme
como el venir a contarme
que anda de noche y de dia
con mugeres que podria
afrentarse su criado
de azer en su casa entrado
y despreciado la mia.

In. Ponle pleyto. **Isa.** Como puedo
que tengo buena opinion,
y sera dar vn pregon
de almoneda por Toledo?
vendran sin respeto y miedo,
que quien el honor perdiò
licencia, y aun puerta, dio
para que el mas despreciado
quiera llegar confiado
por donde el otro passò.

In. Pues que has de hazer? **Isa.** Esperar
en la justicia del cielo,
que no puede la del suelo
a ninguno hazer amar.

Yn. Si, mas puede castigar.

Isa. No quiero yo sino amor,
y casado por rigor
como me le ha de tener,
que aun por bien no suele ser
firme el marido mejor?

Yn. Habla, señora, a su hermana.

Isa. Que remedio podra darme
sino cansarme, y culparme
de que fui necia y liviana?
toda mi esperança es vana,
engañòme el juramento.

Yn. Llamaron? **Isa.** Si **Yn.** a Julio sieto.

Sale Julio.

Isa. Julio, tu en aquella casa?

Jul. No has tabido lo que passa?

Isa. Tu sabes mi encerramiento?

Jul. En casa de vna Violante
Cortefana de Madrid,
por sangre nieta del Cid
y amante por no diamante,
don Carlos, moço arrogante,
con vn don Iuan de Toledo
tuuo palabras: no puedo
dezirte bien la ocasion,
ni mas de que en la quission,
Isa. Ay Julio, tiemblo de miedo!
Murio Carlos? **Jul.** No Isabel,
Carlos a don Iuan matò,
y aunque a san Miguel huyò
no le valio san Miguel;
que acudiendo de tropel
la justicia, queda preso.

Isa. Triste, aunque mejor suceßò.

Jul. Por no ser caso pensado
no pienso que es tan culpado
Carlos deste loco exceso,

Isa. Há Julio, no era posible
parar don Carlos en menos.

Jul. Yo pienso que han sido frenos
a su condicion terrible,
reduzirle fue imposible
a que estimasse tu amor,
y assi preso esta mejor,
pues sera por tiempo tanto,
que le reduzga el espanto
a satisfacer tu honor.

Isa. Podrèle ver? **Jul.** Bien podràs.

Isa. Dònde le han dado prision?

Jul. En la puerta del Cambron
con tres guardas, **Isa.** Esto mas?

Jul. Antes mejor le veràs

por ser carcel mas secreta.

Isa. Ni en el bien, ni el mal quieta
fortuna estar me permite,
pues no ay bien que no me quite,

ni mal que no me prometa.

Salen don Carlos preso, y don Vasco de Aragon su tio.

Vas. Tu tienes lo que mereces,
no ay para que replicarme,
pefame que mi respeto
te dè tan honrada carcel.
En que podian parar,
don Carlos, tus disparates,
fino en auerte perdido?
Car. Como me aborreces, hazes
Tan inorme mi delicto,
que yo sè que quantos saben
que ofendido y prouocado
di muerte a don Iuan Velazquez,
Alaban el valor mio,
y que quando tu te alabes
de los muchos enemigos
que has muerto soldado en Flades
no has ganado tanto honor.

Vas. Que loco del Nuncio sales;
mal dixes, que entras agora
donde por Dios que te amansen
muchos años de prision.

Car. Como tu, señor, me ampares
no pienso que serán meses:
pero como ansi me trates,
veráme Zocodouer
verter del cuello tu sangre.

Vas. Sobrino, si esta pendencia
fuera con disculpas tales,
que pudiera honrarme dellas,
mi hazienda, no es alargarme.
Mi vida vender supiera:
pero en casa de Violante,
muger libre de Madrid,
sobre el juego, es cosa infame.
O dezir a vn amigo,
que mugeres semejantes

Parte 20.

y los que se pagan dellas
eran baraja de nappes.
En copas dan el veneno,
que emborracha a sus galanes,
en los bastos, los bordones
de tantas enfermedades.
Esto dan ellas, y ellos
dan los otros dos manjares;
en los oros sus haziendas,
pues ay tantos que las gasten,
Y en las espadas, las muertes,
y heridas que en tantas partes
han sucedido por ellas.

Car. Para consejos ya es tarde,
Lo que importa son remedios,
y que a este Hipolito hables,
que era amigo de don Iuan.

Vas. Para que? *Car.* Para que calle,
que si el jura soy perdido.

Vas. Dónde está? *Car.* La misma car-
le handado, que a mi, si bien (cel
la culpa no es mas de hallarse
al lado del muerto entonces.

Vas. Vete a estas rehas, que salen
a las vistas de la Vega,
Carlos, mientras puedo hablarle,
que yo harè que suba aqui.

Car. Haziendo las amistades
no ay que temer mas testigos.

Vas. Plega a Dios, Carlos, que pare
en que escarmientes. *Car.* Si harè,
y muchos años te guarde.

Vase, y salen Isabel, y Ynes.

Yn. Mucho atreuimiento ha sido.

Isa. Amor es incontratable;
no ay fuerça que le derribe,
no ay peligro que le espante.

Vas. Damas, juraralo yo,
ya vendran a visitalle

Dd 3

estos

Virtud, pobreza y muger.

estos medicos a Carlos.
Isa. Sin duda es este el Alcaide.
Yn. Pues que le pienfas dezir
 para que nos dexé hablarle?
Vas. Damas, si buscan a Carlos,
 suplicoles que se baxen
 de la torre, porque agora
 no haze tiempo de ocuparle;
 Dineros, pies, y fauor
 dizen que son en la carcel
 las tres potencias del preso;
 qual de aquestas cosas traen?
 Que melindres y deleytes
 tienen sus tiempos iguales
 allá donde piden zelos,
 allá donde engaños hazen.
Isa. Yo no soy la que pensais,
 y es justo que os defengañe
 la verguença de mi rostro,
 la honestidad de mi trage,
 Y porque en secretos son
 las canas la mejor laue
 sabed que soy su muger.
Vas. Su muger, caso notable!
 Don Carlos es moço libre.
Isa. Esto agora no se sabe
 por don Vasco de Aragon
 que vino agora de Flandes,
 Porque ha de heredar su hazienda,
 y quiere en Madrid casarle,
 yo soy, señor, su muger.
Vas. Teneis calidad bastante?
Isa. Hija soy de vn pobre hidalgo
 de limpia y antigua sangre.
Vas. Que hazienda? *Isa.* Mucha virtud,
 heredada de mis padres.
Vas. No es moneda que ya passa,
 aunque era bien que passasse,
 ni basta limpia hidalguia
 sino ay oro que la esmalte.
 Si fue casamiento a escuras,

porque pareceis vn Angel,
 y me obligais a respeto,
 que no fue poco obligarme.
 Yo tengo algunos dineros
 con que vos en otra parte
 hallareis igual marido,
 porque sabed, escuchadme,
 Que soy Vasco de Aragon,
 y no desta puerta alcaide,
 y viue Dios. *Isa.* Señor mio,
 sin amenazar a nadie,
 Que a mi no me conoceis,
 y en llegando a despreciarme
 ni vos, ni Carlos, ni el mundo
 merece que yo me baxe
 A admitirle por marido,
 ni que el a mi me descalce;
 Carlos con fuerte escritura
 y juramentos bastantes
 está obligado a mi honor,
 este no es pleyto de Alcaldes,
 ni juezes de la Iglesia,
 porque fabrè yo quexarme
 al Rey, y a su Presidente,
 y quando no hazer matarle.
 Esse dinerillo nuestro
 a las mugercillas dalde,
 que suelen vender su honor,
 que como es su honor tan grande
 ay para venderle a muchos,
 y entre tantos mucho vale.
 Yo os hablé con inocencia,
 si os ofendi, perdonadme,
 que Carlos es mi marido.
Vas. A vn espejo semejante
 miro la virtud en vos,
 y como en vuestros cristales
 miro mis canas, por ellas
 quiero tambien reportarme.
 Desheredo a Carlos oy
 con juramento inuiolable

de dar mi hazienda a su hermana,
y de no verle ni hablarle
mientras Dios me diere vida,
o le destierren o maten,
o aqui le tengan mil años.

Isa. Señor, escuchad. *Vaj.* Dexadme.

Vase, y sale Carlos.

Car. Que has hecho? *Isa.* Si lo has oído
que preguntas? *Car.* Para darte
la muerte ocasion me has dado.

Isa. No puedes, Carlos, culparme,
porque hablé sin conocerle.

Car. Tú dizes, infame, a nadie
que eres mi muger? *Isa.* Aduierte,
Carlos, que no foi infame:
mira que es ofensa tuya,
que deessa suerte me trates.

Car. Quando fui yo tu marido?

Isa. Quando a Dios, quando a su Madre
lo jurase. *Car.* yo? *Isa.* Si. *Car.* Yo?

Isa. Testigo su santa imagen.

Car. No se llaman juramentos
essos que los hombres hazen
quando están fuera de si,
que fuera de si no valen.

Isa. Que exemplo para mil necias!
pero quando ellos no basten,
bastarán mil firmas tuyas.

Car. Papel es manjar del ayre:
viue Dios que no me veas,
muger enemiga, hablarte,
que digo hablarte? ni verte,
aunque dos mil siglos pasen,

porque en quanto dizes mientes.

Isa. Mi bien, si es enojo, baste,
mira que essas asperezas
en mugeres principales
han causado muchos yerros.

Car. Para que me persuades
con amenazas a mi?
el cielo podrá baxarse
al suelo, el suelo subirse
a la esfera en que el Sol nace,
Dexar de ser lo que fue,
ser el agua y tierra graues
ligeras, y el ayre y fuego
graues y dexar tocarle,
Persuadir a vn hombre lego
con principios de estudiante,
o hazer que muger con zelos
siendo propia sienta y calle,
Que eternamente, Isabel,
verte, hablarte, ni escucharte.

Isa. Pues primero, Carlos mio,
verás que los cielos caen
de los Polos en que eslruiuan,
y que junta se deshaze
su soberana harmonia,
y verás que dos amantes
quando juraron no verse,
dexen de verse y de hablarse.
Primero los elementos
firmarán eternas pazes,
tendrá el infierno alegría,
y será a vn discreto facil
sufrir vn necio, que yo
pueda dexar de adorarte.

Vanse.

ACTO SEGUNDO.

Salen Isabel y Feliciano viejo su tio.
Fel. Años ha que deseaua

ver a tu padre y mi hermano

Isa. Murio, señor, Feliciano,

Dd 4

quien

Virtud, pobreza y muger.

quien vida y honor me daua.
Quedaron mis esperanças,
rota su firme coluna,
a discrecion de fortuna,
muger en hazer mudanças.
Aunque en las que vengo a ver
en mi desdicha y pobreza,
tanta ha sido mi firmeza,
que no parezco muger.

Fe. Tan necsistada estás?

Isa. Tanto, que solo señor,
me sustenta mi labor
que despues de Dios no ay mas.

Fe. Desde el valle de Carriedo,

Montaña limpia y leal,
de donde era natural
tu padre, vino a Toledo,
Quedè yo alli, y estos años
tan mal de hazienda me fue,
que por acá imaginè
poder reparar mis daños,
Hallo difunto a mi hermano,
y a ti con tanta pobreza,
que has doblado mi tristeza
viendo mi remedio en vano.

Y pues tu cuydado es tal,
ya que es fuerça que me vaya
vente conmigo a Selaya
passararlo menos mal.

Que en aquel pobre rincon
aunque agradable aspereza,
nos sustenta la nobleza
como acá la ostentacion.

Isa. Bien sabe Dios si quisiera
poder esconderme en el
de mi desdicha cruel,
rio, si posible fuera:

Mas no puedo aunque lo intento
por vna notable historia.

Fe. Aunque afixas tu memoria
refierele. *Isa.* Estadme atento,

En esta noble ciudad,
Roma de España en grandezas,
y en tener su eterna silla
sobre montañas soberuias,
En esta torre de casaf,
a donde mejor pudiera
la arrogancia de Nembrot
atreuerse a las estrellas.

Viendome tan pobre y sola,
y con alguna belleza,
de la ociosa iuuentud
sufri notables ofensas,
No tuuo plata labrada
su Casa de la moneda,

ni joya su Plateria,
ni su Alcana seda y telas
Ni flor ni fruto su campo,
ni caça su verde vega,
ni pezes su claro rio,
ni libres aues su selua.

Ni concetos la Poësa,
ni las tinieblas licencia,
ni la musica instrumentto,
ni amor tercera discreta,

Con que no me conquistaßens
pero eran balas de cera,
que en la casa del honor
son de diamante las puertas:

Mas como donde no pueden
entrar humanas flaquezas,
hallan passo las desdichas
que entran en casa por fuerça,
Carlos de Aragon, vn hombre
de conocida nobleza,
se casò conmigo: ay Dios,
que traición y que inocencia!
Fue secreto el casamiento,
porque viendo mi pobreza
Vasco de Aragon su tio
no le quitò de su herencia.
Apenas de cierta noche;

ó que bien he dicho, apenas,
 que tantas como he tenido
 todas procedieron della.
 Llegò la luz del Aurora
 quando como hombre que dexa
 la capa al toro, y se escapa,
 huye de mi cama, y buela:
 No solo no me vio mas,
 mas dio en viuir de manera,
 que su salud confumia
 con infamia de sus prendas.
 Matò finalmente vn hombre,
 y por muchas diligencias
 y poca pruenca, a seis años
 de Oran a Carlos sentencian.
 Parte a cumplirlos; su tio
 airado le deshereda,
 sabiendo mi casamiento;
 muere, y su hazienda le dexa
 A doña Elèna su hermana,
 mas no goza doña Elèna
 su hazienda, hasta que se case:
 llorè seis meses su ausencia:
 Julio despues, Julio vn hombre
 que le sirue, truxo nueuas
 de que quedaua cautiuo,
 porque alargando la rienda
 Vna noche en Berberia
 de la demas soldadesca,
 le prendio vn Alarbe Moro,
 y porque tuuo sospecha,
 Que era Cauallero, pide
 con temeraria insolencia
 mil y dozientos ducados:
 yo vendo mi pobre hazienda,
 que llega a dozientos solos,
 su hermana poniendo en venta
 sus vestidos y sus joyas,
 mientras su herencia posseca,
 Quatrocientos me ha embiado
 de su valor justa pruenca,

mas no puedo hallar arbitrio
 a los seiscientos que restan;
 Que todos quantos me miran
 y apasionados intentan
 hazerme bien, a mi honor
 quieren remitir la deuda:
 Pero aunque yo muera ausente,
 y Carlos cautiuo muera,
 ha de viuir mi virtud,
 ha de triunfar mi paciencia,
 Que quiero yo que por mi,
 aunque imposible parezca,
 virtud, pobreza y muger
 en vn fugeto se vean

Fel. Mis braços te quiero dar
 con vno y con mil abraços,
 que bien merece mis braços
 quien mis braços sabe honrar
 No puedo yo darte aqui
 lo que mi amor pretendia,
 pues enefeto venia
 a focorrerme de ti:
 Lagrimas me han atajado,
 queda, sobrina, con Dios.

Vase y sale Iulio.

Iul. A que hablastedes los dos
 aguardaua mi cuidado,
 Ya està aqui todo el dinero
 que doña Elèna embiò.
Isa. Ay Iulio, en lo que faltò
 que humano remedio espero?
Iul. Ya con seiscientos ducados
 tendrèmos toda la talla,
 con que le reseate Audalla,
 por Carlos bien empleados,
 Mas por èl Moro es maldad
 y ha sido precio excessiuo.
Isa. Que de tanto bien me priuo
 por tanta necesidad!

«Ciclos»

Virtud, pobreza y muger.

Cielos condoleos de ver
que por conseruar mi honor
resisto a ruegos de amor,
y al ser pobre, y soy muger.

Bien sabeis que no ofendi
eternamente el espejo
de mi virtud. *Iul.* Vn consejo
quiere darte. *Isa.* Ay Julio, di.

Iul. Bien pudieras en Toledo
pedir para su rescate,
pero desto no se trate
por justo respeto y miedo

De lo que pueden dezir,
y de ser tan conocidos,
y por tantos atreuidos
que te intentaron seruir,
Madrid es Corte enefeto,
fugente y riqueza es mas,
en ella pedir podras
con libertad y secreto.

Y no dudes que en seis dias
tengas mayor cantidad.

Isa. Ha fuerte necesidad
a que obligas si porfiar!
Aora bien, esto ha de ser,
vamos, aunque he de sentir
notablemente el pedir.

Iul. El pedir, siendo muger?
mal lo entiendes. *Isa.* Porque no,
si soy quien sabes? *Iul.* No creas
que en començandolo seas
mas vergonçosa que yo,
El pedir se ha de seguir
al nacer qualquier muger,
porque el llorar al nacer
es començar a pedir,
La primera le pidió
a su esposo que comiese,
y aunque el su desdicha viesse,
ello que pidió le dio.

Y quiero que consideres

que la demanda, oracion,
deuda, firma, y peticion
porque piden son mugeres.
Pintan la tierra con velos
de muger sobre la frente,
porque pide eternamente
agua y mas agua a los cielos,
La prision, la enfermedad,
que son mugeres entiendo,
porque siempre estan pidiendo
la salud y libertad,
Por el pedir se conforma
la vengança al mismo ser,
y la materia es muger
por pedir siempre la forma,
En este trage verás
a la codicia vestida,
y siempre muger la vida
porque siempre pide mas,
Y son tales sus desvelos
en pedir y en perseguir,
que en no auiendo que pedir
nos matan pidiendo zelos.
En fin, o buenas o malas,
consumen sin resistencia
con los zelos la paciencia,
y la bolsa con las galas.

Isa. Julio, no corre por mi
este discurso que has hecho.

Iul. Que sabras pedir sospecho.

Isa. Por causa tan justa si,
y siendo honrada y fiel.

Iul. En començando a pedir
tan dulce lo has de sentir,
que rescates medio Argel.

*Vanse. y salen don Carlos cautivo,
y Fatima Mora.*

Fa. Con lastima de tu historia

bañé los ojos en llanto,
 y en tristezas la memoria.
Car. En penas que afligen tanto,
 causa el referirlas gloria.
 Pero ya me pesa en parte,
 Fatima hermosa, de darte
 pena con mi historia triste.
Fa. Tanto esta muger quisiste?
Car. Dexo su belleza aparte,
 Y alabo su discrecion,
 y su virtud sumamente.
Fa. Pues como tanta aficion
 pudiste olvidar presente,
 sin que te diese ocasion?
Car. Porque es facil olvidar
 a qualquier muger de bien,
 que en no poderse vengar
 con dar zelos, no ay con quien
 pueda picar, y abrasar.
 Haze que sin pesadumbre
 el que quiere olvidar passe:
 amor no es mas de vna lumbre,
 porque no ay cosa que abraze
 como el trato, y la costumbre.
 Muchos piensan, que es amor
 aquel gran desassosiego,
 y es la costumbre, en rigor,
 que amor hasta el bien es ciego,
 y luego al trato inferior.
 Yo he sido desta opinion,
 si bien causa marauilla
 a muchos, que de otra son;
 que amor no es mas de tablilla,
 y la costumbre meson.
 Así yo pude olvidar,
 pues vna noche no es trato,
 y pudo mi amor cessar.
Fa. O tu eres, Carlos, ingrato,
 ò nunca supiste amar:
 Moras han estado aquí
 de las que echastes de España,

que me contauan a mí
 como vuestro amor engaña,
 y desde entonces temi.
Car. Que tienes tu que temer?
Fa. Yo me entiendo. *Car.* Bién quisiera,
 Fatima hermosa, querer
 a Isabel, si no tuuiera
 gusto de propia muger.
 Ya te dixé que era honrada,
 y en estremo virtuosa,
 y que me quiso engañada.
Fa. Siendo propia, no era cosa
 mas segura, y mas fundada?
Car. Al principio te dezia,
 que como ella no sabia
 dar zelos, sino llorar,
 no me podia picar,
 y yo dexarla podia.
 Quando es libre vna muger
 mas presto a querer obliga,
 porque está diestra en hazer
 las varetas, y la liga
 en que se buelue a querer.
 No has visto que vn caçador
 de su mano al rededor
 pajaros suele poner?
 pues lo mismo la muger
 con hombres prouoca a amor.
Fa. Alá me libre, que hiziera
 mas que esta necia tu esposa,
 aunque nunca mas te viera,
 que amar sin honra es la cosa
 mas indigna, injusta y fiera.
 Querer en correspondencia
 es justicia, y es prudencia,
 pero de otra suerte no;
 porque en los desprecios yo
 ni tengo amor ni paciencia.
Car. Pues, Fatima, la muger
 que no sabe dar disgusto
 pocos la saben querer,

Virtud, pobreza y muger.

que hazer pesar, dobla el gusto,
y no ay sin pesar plazer.

Si la muger que yo quiero
por honrada, considero
que está en su casa llorando,
mientras de su amor burlando
agenos braços espero.

Que zelos me han de picar?
que temores despetar?
mas si no es muger de bien,
y en haziendola vn desden
otro ocupa mi lugar.

Y le veo con buen talle,
que para ver me salir
ronda su puerta, y su calle,
donde me tengo de ir?
como tengo de dexalle?

Ea. Desuerte, que no quereis
sino solo mal tratados?

Car. Eſto todas lo fabeis.

Ea. Demanera, que obligados
olaidais, y aborreceis.

Car. Estoy por dezir, que si.

Fa. Y yo te quiero creer,
pues aborreciendo a Ali,
da en que he de ser su muger,
como yo en quererte a ti.

Que dixeſ. *Car.* No te arrepientas,
que en esta desigualdad
lo que no es posible intentas.

Fa. Naciste sin voluntad.

Car. Por tan barbaro me cuentas?

Fa. No digo yo que lo eres,
pero parecen mugeres
los hombres, quando los ruegan,
y sin perder honra, niegan
lo que tu negarme quieres.

Ea Christiano, y esclauo,
acercate a mi, no seas
tan deslabrido, y tan brauo.

Car. Quiero, Fatima, que creas,

que de costumbres me alabo.

Mi ley me aparta de ti.

Fa. Si me quisieras, dexaras
el mismo Cielo por mi.

Car. Tu padre. *Fa.* En esto reparas?

*Sale Ali Alcaide de Tremecen, y An-
dalla padre de Fatima.*

Aud. Yo te le presento, Ali,
Pero por precio no puedo,
pues a traer mil ducados
partiò vn soldado a Toledo,
que tiene deudos honrados.

Ali. Basta, satisfecho quedo.

Aud. Demas, que le tengo amor,
y si es para tus fragatas
serà venderle rigor,
que aunque tu no los maltratas,
viuiera en tierra mejor,
Que al alcançar, y al huír
es fuerza açotar, y herir.

Ali. Por Alà, que no es mi intento
echarle al remo. *Au.* Esto siento,

Fa. Carlos, yo me quiero ir,
Que no quiero que me hable
el Alcaide, aunque te diera
zelos, que es licion notable.

Car. Yo pienso que entonces fuera
roca al mar incontrastable.

Vase.

Ali. Diez esclauos te darè
por este Español. *Au.* No sè
como negarte pueda?
ya es tuyo, contigo queda.

Vase.

Ali. Fatima ingrata se fue:
Carlos? *Ca.* Señor. *Ali.* Ya eres mio,
Aúdalla te me vendiò.

Car. De libertad desconfio.

Ali. Sabes quien soy? *Car.* Bien sè yo
que contra el cielo porfio,

El me quiere castigar.

Al. Sabes que el alcaide soy de Tremecén? *Car.* Si tratar verdad no es ley donde estoy, que tengo ya que esperar! Con Audalla he concertado mi rescate, y vn soldado por el a España partio, y hame vendido. *Ali.* Si yo soy Carlos, quien te ha comprado, No pierdas las esperanças, Turco soy, que no soy Moro, noble soy. *Car.* Tantas mudanças! cielo, tu castigo adoro, y de Isabel las venganças.

Ali. Ven conmigo, que yo creo que te has de hallar bié. *Ca.* Deseo la muerte, pero si en fines de los trabajos fin, vn imposible deseo.

Vanse y salen Iulio y Isabel de camino.

Al. Si pides de aqueſta suerte la limosna será corta, mira que el pedir no quiere verguença. *Isa.* Pues pidan otras, que yo no puedo perder, Iulio, tan preciosa joya.

Iul. Pide con rostro apazible, pide con risa en la boca, Y con los ojos de suerte, que las entrañas les rompas: bien ayan las Cortesanas, que aun para pedir aloxa Dan dos ojos en almibar y vna mano en pepitoria, da muñecas, pesa tal, que estas las llaman agora Pronostico de los baxos,

aunque ay temerarias sotras, que ay muger de puños grandes que despues que artificiosa Da muñecas garrofales, tiene piernas cantimpioras: pide con ayre, con brio, que tu honor no se desdora, Porque les parezcas bien, que a ser esto cierta cosa, no fueran dando en los coches manos blancas las hermosas, Manteos quando se apean, chapines quando se mojan, y no te detengas tanto, ni a tantos cuentes tu historia.

Isa. Pues que tengo que dezir?

Iul. Aprender la gerigonça de los pobres ordinarios.

Isa. Estàs loco? *Iul.* Tu estàs loca, No has visto vn pobre que tañe su viguela o su vigornia, que en llegando a alguna puerta medio sonecillo toca, Y si responden, espera, passa el arco a la zampoña, y en diziendo, no ay que dalle el muchacho o la fregona, Sin tocar otro compas dexa el son a media copla? pues esto mismo has de hazer, haz cuenta que eres Gascona, Y en viendo: Dios la prouea, dalle codo y tomar postas.

Isa. Soy yo pobre, Iulio? *Iul.* Y yo soy bronze, si melindrosa pensara que auias de ser, por Dios que vinieras sola. Lleuote donde posaua vn Duque de Alua, que adorna mejor la Corte del Rey, que el verde campo la Aurora.

Vn

Virtud, pobreza y muger.

Vn Duque de Feria, honor
de los nobles Figueroas,
con vn Conde de Salinas,
que las carceles adoran.

Vn Duque del Infantado
que no el, qualquier Mendoça
puede traer los esclauos
de Argel y Constantinopla.

Vn Duque insigne de Sessa
de Cordoba honor y gloria,
que te diera mas escudos
que el fuyo trofeos bordan,

Dixe que el Duque de Cea
passaua en vna carroça,
no le quisiste pedir,
ni despues en la Vitoria

Al Marques de Peñafiel,
ni al Enriquez a quien postra
Castilla como a Almirante
las torres de su corona.

Pues sino pides a estos
que esperas? *Isa.* Temor reporta
mi lengua, mis plantas y el a

Iu. / Pues dame esse manto y toca,
Yo seré muger de Carlos,
que no seré, si me enjoyas,

la primer muger barbada,
y para disculpa sobra,
Que de la humedad del mar
me salieran estas pocas:
allí va, corre tras el,

el Marques de Varca-Rota,
Príncipe que no sin causa
Puerto-Carrero se nombra:

con el Conde de Saldaña
va don Antonio de Borja,
Mira al Duque de Maqueda,
que se parte a Oran agora,
piedad tendrá, pues don Carlos
se perdió por ganar honra
En las campañas de Oran.

Isa. Ay Iulio, yo tiemblo toda,
à señores yo no puedo.

Iul. Pues gente de toda broza
que nos han de dar, o chaucos?

Isa. Soy nueua, estoy temerosa.

Iu. Para el Duque de Pastrana
no ay disculpa, llega, dobla
essa condicion esquiva.

Isa. Iulio, no me descompongas.

Iul. El Arçobispo su hermano,
a donde España atesora
tantas virtudes y letras,
que ya lo es de Zaragoza
con llanto igual de Granada
viene con el, que te assombras?

Isa. No puedo, Iulio. *Iu.* No puedo!

ô bien ayan las busconas
que van de noche tapadas
por callejuelas angostas,
Zapateras al pedir,
pues como al quitar las ormas
tienen sus sacabocados,
ellas tienen saca bollas:

Viue Dios que nos boluemos
sin blanca. *Isa.* Desso te enojas?
piensas tu que soy Gitana
que he de llegar dessa forma,

Iulio, a dezir al que passa,
que tiene cara de rosa?
el arbitrio que me has dado
es mi destruccion notoria,
Porque en llegando a pedir
me dan mortales congojas.

Iul. Harto bien negociaremos,
mas si tanta pena tomas,
dale al Rey vn memorial
que en su piedad generosa
y Christianissimo zelo
hallarás, como conozca
tu necesidad, remedio,
o a la Princesa Española,

fitenemos tanta dicha,
que alguno a tus pies te ponga.

Isa. Espera Julio, que viene
vn galan. *Iul.* Llegá animosa.

Sale Fabio.

Fa. Ola, lleuáme el cauallo
al juego de la pelota.

Isa. Cauallo dize que tiene.

Iul. Si el es necio, tanto monta.

Isa. Suplico a vueſſa merced,
que me mande dar limosna
para mi eſpoſo cautiuo. (moça.)

Fa. Donde? *Isa.* En Argel. *Fab.* Buena
como cautiuo? *Isa.* En Oran
ſaliendose de la tropa
en que iba a los Aduares
de ſu campaña arenosa.

Fa. Como ſe llama? *Isa.* Don Carlos.

Fa. De donde ſois? *Iul.* Con que ſorna
habla el ſeñor Cortesano,
y le reſponde la tonta!

Isa. De Toledo ſoy, ſeñor.

Fa. Hermosa ciudad. *Isa.* Famosa.

Fa. Señora, Dios os prouea,
lleua eſte cauallo, ola.

Vase.

Iul. Oleado eſtès, borracho,
plega a Dios antes de vn hora:

Dios os prouea! *Isa.* Que dizes?
no quieres tu que me corra
de ver, que vn hombre galan
deſta ſuerte me reſponda?

Iul. Sabes como ſon a queſtos
tan compueſtos de perſona,
y tan grandes majaderos,
que es ſemejança ingenioſa:
No has viſto venir de Flandes
en vnos liengos agora
pintado vn galan bizarro
con ſu cuello, capa y gorra,

y mirandole de vn lado
es vn jumento, que rozna
con vara y media de orejas,
pues en elto ſe transforman
muchos deſtos Cortesanos.

Isa. Las preguntas enfadofas
en Dios, ſeñora, os prouea
pararon deſpues de vn hora,
no es oficio para mi;
mas con dos damas hermosas
vienen dos gallardos moços.

Iul. Eſtos de verguença ſola
te darán quarenta eſcudos.

Isa. Los treinta y nueue perdona.

Iul. Ay pobre que en viêdo hembras
toda la labia deſdobla,
porque ſabe que por ellas
es la limosna forçoſa.

*Salen Celia y Otavia con mantos;
Roſelo y Ludonico.*

Rof. Y donde enefeto vais?

Cel. A la comedia famosa,
que representa Morales.

Lud. Famosa, como ſe nombra?

Ota. Ea Rueda de la Fortuna.

Rof. Teneis raxon, eſcriuiola
el Doçtor Mescua. *Lud.* Bebiò
todo el cristal de Helicon.

Isa. Suplico a vueſſas mercedes
den ſu bendita limosna
para reſcatar vn hombre.

Ota. Si eſtos ojos le aprifionan,
quien le baſta a reſcatar?

Cel. Que belleza! *Lud.* Milagroſa:
ſi me quereis por eſclauo,
tendrè por dicha, y por honra
ferlo de tan dulce Argel,
que cautiuo y enamora.

Isa. Requeiebros, ſeñor hidalgo,

vicio

Virtud, pobreza y muger.

vicio son, que no limosna,
mirad que está allí mi hermano.

Lud. Las ofensas amorosas
merecen perdón, tomad.

Isa. Pagueos Dios la buena obra.

Ros. Esto recibid de mí,
y dichoso del que goza
de tal prisión. *Iul.* Que te há dado?

Isa. Dos de a ocho, pero nota,
que fue por estas mugeres
limosna de vanagloria.

Iul. Ella vino con muletas,
que deuia de estar coxa.

Entre Eliſo.

Eli. Dirasle que bueluo luego.

Iul. Otro llega, al mar te arroja.

Isa. Para vn cautiuo, señor.

Eli. Estas bellezas ociosas
andan con aquellas flores,
mal aya quien no os agota.

Vase.

Iul. Guarda la cara. *Is.* Esto es hecho,
si quantos cercan las ondas
del tñar me diessen, no pienso
pedir mas. *Iul.* Ya con la hoja
estáue por responder.

Isa. Julio amigo, a Barcelona,
o a Valencia caminemos,
que vna inuencion milagrosa
se me ha ofrecido por Carlos.

Iul. Como? *Isa.* En esclaua me torna,
y vendeme a quien te diere,
pues ay muchos que las compran,
lo que falta del rescate.

Iul. Estás loca? *Isa.* No interrumpas
el intento de mi amor.

Iul. Y los clauos? *Isa.* Pues q̄ importa
si me los puedes fingi?

Iul. Celebren versos y profas

tu nombre. *Isa.* que voz es esta?

Iul. Es de vn hombre que pregona
vn coche para Seuilla,
linda ciudad. *Isa.* Nueva Roma,
este alquila. *Iul.* Vcy. *Isa.* El cielo
mi buena intencion disponga.

Iul. De quien se contó en el mundo
vna hazaña tan heroyca?

Vanse, y salen Ali y Carlos.

Ali. Yo quiero que andes galan,
aunque en habito de esclauo.

Car. Tu hidalgo termino alabo.

Ali. Que sabes, Carlos, de Oran?

Car. No mas de que han proueydo

al gran Duque de Maqueda,

y que mi soldado queda

en nuestra tierra affigido

En no juntar mi rescate,

que mi tio se ofendió

de que me casasse yo,

y no ay quien de darle trate.

Solo dize, que Isabel

vendió su pobre hazendilla,

Ali. Por Alá, que marauilla

ver vna muger fiel.

Car. Es de fuerte que me ha hecho

venir a tenella amor.

Ali. Y que conserua su honor

en ausencia? *Car.* Si sospecho.

Ali. Siendo tan pobre, y tan bella

ranta virtud, donde vsais

la liberrad que les dais,

la virtud se prneua en ella.

Dificil es de creer,

yo pienso que amor te engaña

en la liberrad de España

virtud, pobreza y muger

no puede ser.

Car. Las que aqui son virtuosas,

Alcayde, son lo forçadas,
 en España son honradas
 por sí mesmas, siendo hermosas.
 Y pues que llega a tener
 Isabel, con tal belleza,
 tanto honor en tal pobreza,
 virtud, pobreza y muger
 bien puede ser.

Al. Si aquí con tanto recato
 aun no podemos viuir,
 donde el dexarlas salir
 es de muchos hombres trato.
 Como libres puede auer
 lo que falta a quien las cierra;
 mira, Carlos, que en tu tierra
 virtud, pobreza y muger
 no puede ser.

Car. Ay tantas allá tan buenas,
 que con esta libertad
 de exemplos de honestidad
 estan las ciudades llenas.
 Si se dexa perecer
 vna muger tan hermosa
 por ser pobre y virtuosa,
 virtud, pobreza y muger
 bien puede ser.

Pero quierote enseñar
 vna carta que me escriue.
Al. De quien tan honrada viue
 dexame el papel besar.

Pluguiera a Alá me quisiera
 Fatima, como Isabel
 te quiere, pues tan cruel
 en no querer persevera
 Acetar el casamiento,
 que tenemos concertado
 yo y su padre. *Car.* Tu cuydado
 suspende, y estame atento.

Carta.

Ca. tivo del alma mia
 donde está mi libertad,

Parte 20.

por quien viuo en soledad
 en esta noche sin dia:
 desde Toledo te embia
 el alma, si ay alma en mi,
 pues sabes que te la di,
 mas suspiros, que razones,
 y mas almas, que renglones
 para que viuan en ti.

Esta tinta con que escriuo
 lagrimas del pecho son,
 el papel del coraçon,
 que está contigo cautiuo:
 no sè mi bien como viuo,
 pero sè que he de morir,
 que no puedo resistir
 de tu prision los enojos,
 porque ausente de tus ojos
 es imposible viuir.

No los bueluo a parte alguna,
 donde, aunque me fuisse ingrato,
 no me assombre tu retrato,
 aunque sin piedad ninguna:
 quexarme de mi fortuna
 no quiero, pues que te vi,
 que vale mas para mi
 el ser de ti aborrecida,
 que tener descanto y vida
 en otros braços sin ti.

Oxalá que a quesse Moro
 me quisiera en tu lugar,
 que yo fuera a rescatar
 con mi vida la que adoro:
 dizenme, que arenas de oro
 llena el Tajo, si esto fuera,
 vna a vna las cogiera
 para juntar tu rescate:
 pero a que vender me trate,
 Carlos, con paciencia espera.
 Dos hierros pienso ponerme,
 y venderme por librarre,
 Carlos, en alguna parte,

È e

que

Virtud, pobreza y muger.

que no puedan conocerme:
a todo pienso atreuerme,
hasta morir, o vencer;
esta te dará lafer,
y el te dirá como quedo,
y que ay juntas en Toledo
virtud, pobreza y muger.

Ali. Huelgome de auerla oído,
aqueste lafer quien es?

Car. Vn Moro de Ifre, *Ali.* Que estès
agradecido te pido,
Que lo merece Isabel,
y que tengas esperança,
que aurà muy presto mudança
en tu fortuna cruel.
Ya ves que a Fatima adoro,
si negocias que me quiera,
que serà mi boda espera
tu rescate, afe de Moro.
Yo te darè libertad.

Car. Quando en España se muere
quien tiene esclauos, y quiere
mostrar entonces picdad,
Libres los dexa al partirse,
y si tu me la has de dar
cafandote, haràs pensar,
que es el cafarse, morirse.

Ali. Esto procura, pues puedes,
que en persuadir teneis gracia
los Christianos. *Car.* Mi desgracia
con tu nuevo intento excedes.

Ali. Mis galeotas estan
a vista de Tremecen,
visitarlas serà bien
mientras tus cuydados van
A pedir para los dos
a Fatima libertad.

Car. De tu liberalidad
la espero. *Ali.* Guardete Dios.
Vase.

Car. Desde estas playas barbaras, y costas,
que miran la desierta Berberia,
toma por verte España cada dia
alas el alma, y la esperança postas.

Amor, que la mas verde selua agostas
de las que tiene quien en ti confia,
pues si a tus puertas el engaño guia,
de entrar son anchas, de salir angostas.

Quando verè mi patria? quando el claro
Tajo, que baña de cristal sonoro
la gran ciudad, que fue de España amparo?

Quando al opuesto de su Atlante Moro,
seràn sus torres de mis naues Faro,
que de la libertad no es precio el oro.

Sale Fatima, y Arlaxa.

Fat. Que buen encuentro al salir!
del baño! *Arl.* Es este el esclauo?

Fat. Parecete que le alabo

sin causa? *Arl.* Puedes dezir,
Que viues bien empleada.

Fat. Aun no le parezco bien.

Arl. Que es la causa? *Fat.* Que también
tiene el alma apasionada.

Ar. ¿Hate visto bien? *Fat.* No sé.

Ar. Descubrete mas. *Fat.* No puedo,
que tengo algun lince miedo,
que por ventura me vè.

Ar. Finge que por el cendal
te va vna araña. *Car.* Ya baxa

Fatima del baño. *Fa.* Arlaja,
Arlaja, ay Dios que animal!

Ar. Sacude el manto de presto.

Car. Bizarro talle! *Ar.* Ay Christiano,
llega, llega, da la mano

a Fatima. *Ca.* Pues que es esto?

Ar. Ay Carlos tan fiera araña
en mi vida pensè vella!

Car. Para dexar de tenella
bien san lorge os acompaña!

Traed con vos vn membrillo,
o algun pedaço de cal,
que a su veneno mortal
son contrayerua y cuchillo,
Pero yo tengo que hablaros.

Fa. De aqui a mi casa podrás,
aunque fuera della estás.

Car. Y a vos quiero suplicaros
lo que dezirla rehuyo.

Ar. Que te ha parecido el talle
de Fatima? *Car.* Que embidialle
puede el Sol. *A.* Pues esse es tuyo?

Car. ¿puedo hazer? *Ar.* ¿no aguarde
a hablarte perdiendo honor,
que a muger que tiene amor
enfada vn hombre cobarde,

Vanse, y sale Hipolito y Finardo.

Hi. En esto me entretune todo el tiempo,
Finardo, que sabeis, tan olvidado
como si huiera con el Griego Vliſſes
comido el arbol del oluido eterno.

Fin. Amor es vn hechizo dulce y tierno,
que embeleſa y aduerme los sentidos,
en este error fantástico perdidos.

Hi. Quise notablemente la belleza
deſta muger. *Fin.* Y siendo su pobreza
tan notable, fue siempre virtuosa?

Hi. Viviò siempre, Finardo, cuidadofa
con tanta honeſtidad como hermoſura.

Fin. Merece en bronze en oro, en eſcultura
de porſidos luſtroſos por mas gloria
eſcriuir a los ſiglos su memoria.

Hi. No ſolo yo de aqueſta fortaleza
fui reſiſtido, pero el oro, el ruego,
la diligencia de otros mil amantes,
que vieron ſus almenas de diamantes
de valientes ſoldados coronadas,
reluziendo los yelmos, las eſpadas
Del honor, la verguença y el rezelo,
por quien pelea agradecido el cielo,

Ec 2

Toledo

Virtud, pobreza y muger.

Toledo en lo demas me entretenia,
ya por los verdes bosques escuchando
los ruiseñores en los altos olmos,
ya sentando a la orilla de su rio,
viendo casi los pezes en la arena,
pues al rojo metal, de que está llena,
sirue de todo de cristal el agua:
alli pues donde el pensamiento fragua
tantas resoluciones y quimeras,
traçaua ver del Betis las riberas:
pero luego me echauan sus prisiones
de Isabel las diuinas perfecciones.

Fi. Bien estais en la patria, bien en Gradas.

Hi. Que gente es esta que mirando viene
con circulo vulgar alguna cosa,
que deue de ser rueuea y monstruosa.

Fin. Vna esclaua que venden junta el vulgo.

Hi. Y tienen gran razon pues su belleza
mas muestra vna real naturaleza,
que no de humilde y baxo nacimiento.

Fin. Teneis razon. *Hi.* Estad al precio atento.

*Salen Isabel con clauos en el rostro, Iulio, y vn
pregonero y dos mercaderes.*

Mer. Lo que digo darè. *Iul.* Pues es muy poco.

Mer. No se ha dado tal precio por esclaua,
y aun en Seuilla me tendran por loco.

Hi. Sabeis, Finardo amigo, que miraua,
fino es que con las ansias me prouoco,
que es esta la Isabel que yo adoraua.

Fin. Pues era esclaua? *Hi.* No sino señora,
faltò por Dios naturaleza agora.

Este es su rostro, y si en sus rosas viera
menos los clauos sin respeto impresos,
que era la miima que adoredixera.

Fin. Son de vn ausente amor locos excessos.

Hi. El alma que me auifa perseuera.

Fin. En el mundo se ven tales successos.

Hi. Sea quien fuere, parecella basta,
como no la parezca en ser tan casta.

Fin.

Fi. Pues comprarla quereis? *Hi.* Quien no codicia tanta hermosura? *2.* Doi los quatrocientos.

Mer. Parece que los distes de malicia.

2. Rufino, en el comprar no ay cumplimientos.

Hi. Que piden de la esclaua? *Mer.* Si es justicia a mi me la daran. *Preg.* Piden quinientos y quatrocientos dan. *Hi.* La esclaua es mia.

Mer. Por vos me huelgo. *2.* Hazeisme cortesia.

Pre. Pues buen prouecho y buena pro le haga.

Iul. Donde se ha de acudir por el dinero?

Hi. En oro, y luego lleuareis la paga.

Iul. Merced me hareis, porque partirme quiero.

Hi. No ay imaginacion que satisfaga al bello rostro que mirè primero: de donde sois? *Isa.* Señor, de Berberia.

Hi. Bendiga el cielo tierra que tal cria.

Iul. Pues bendiga en Toledo al Poço amargo.

Hi. Sois Christiana? *Isa.* querria. *Iul.* Prueue a dalle dos lonjas de pernil, assi a lo largo.

Hi. Yo he comprado vn tesoro en vuestro taller, venid tras mi. *Isa.* Ya voy: Iulio, a tu cargo queda mi bien. *Iul.* yo parto a rescatalle.

Isa. Y yo en Seuilla por esclaua quedo.

Iul. Y laurel de las armas de Toledo.



ACTO TERCERO.

Salen Hipolito y Finardo.

Fin. De esta suerte se defiende?

Hi. Dos meses ha que peleo con ella y con mi deseo.

Fi. Pues que dize? *Hi.* q̄ no entiendo.

Fin. Las Irlandesas que a España vinieron, si les dezian que siruiesse, respondian

ello mismo *Hi.* Cosa estraña,

Que vna esclaua se defienda de su dueño, y siendo Mora!

Fin. Si ella en el honor adora, no es mucho que no le ofenda.

Parte 20.

Hi. Creo que tiene por Dios la honra esta Alarbe fiera.

Fi. Por Dios que yo la vendiera si fuera, Hipolito, vos;

Vos no comeis ni dormis,

ni vn instante fosegais,

si de vos no la apartais

con mas tormento viuis,

Que de Sicilia el tirano,

que Falaris de Agrigento.

Hi. Oy en esta huerta intento

el postrer remedio humano,

Los criados con secreto

Ee 2

hize

Virtud, pobreza y muger.

hize a Sevilla boluer,
ella sola que ha de hazer
si doy a la fuerza efeto?
Fin. Rendirse, pues no ay aqui
quien la eſeuche aunque dè vozes.
Hi. Estas barbaras ferozes

se quieren tratar anſi.
Salid preſto, que ha venido
y cerrad con eſta llaua
la huerta. *Fin.* Voy. *Hi.* Amor ſabe
que eſtoy perdiendo el ſentido.
Vaſe Fineo.

Salè Iſabel.

Verdès alamos altos, cuyas copas
Las gabias vencen deltas fuertes naues,
Haziendo en vos los Zefiros ſuaues
las hojas velas, y las ramas popàs;
Adonde acuden en diuerſas tropas
Mil diferencias de pintadas aues,
Campos de flores, y edificios graues,
Donde roba el amor tantas Europas
Arbol de Palas, de la paz deſpojòs,
Que al claro Betis coronais la frente
Entre obas verdès, y corates rojos,
Llorad conmigo, conuertidme en fuente;
Mas ay, que aunque ſus hojas fueran ojos
No pudieran llorar mi dulce auſente.

Hi. Zayda? *Iſa.* Señor. *Hi.* Han traído
la comida? *Iſa.* A punto eſtà,
mas donde Antonio ſe va
quedando en caſa Leonido?
A ningun criado veo,
ſu deſcuido caſtigad.

Hi. Conocen mi voluntad
adiuinan mi deſeò:
Solos eſtamos aqui,
yo he traçado la inuencion.

Iſa. Pues a que efeto? *Hi.* En razon
de que te duelas de mi:
Pareces tanto a Iſabel,
que menos, Zayda, quiſiera,
pues quien no la pareciera
como fuera tan cruel?
Quiere Zayda, quiere a vn hombre
que es por lo menos tu dueño.

Iſa. Como quien de vn graue ſueño
deſpierta oyendo ſu nombre,
de mi tierna condicion
ſale mi honor en oyendo
vueſtra ofenſa. *Hi.* En q̄ te ofendo?

Iſa. En eſta loca aficion.
Hi. En quererte? bien ſe vè,
que cres barbara, de tierra
que la dulce paz deſtierra
que nace de amor. *Iſa.* Por que?

Hi. Todas las cosas criadas
eſtàn al amor ſugetas,
y no pueden ſer perfectas
ſi eſtàn de amor ſeparadas.
En los Orbes ceſtiales
ay vna perfecta vnion,
que cauſa ſu duracion
con mouimientos iguales.

Y con fer los elementos
tan contrarios, el tambien
los haze que en paz esten,
y enfrena sus mouimientos.
Al agua adora la tierra,
al ayre el agua, y al fuego
el ayre, que el amor luego
buelue en paz su eterna guerra,
Quanto viue está con el
en vna cadena eterna,
y quanto enlaza y gouierna
tiene duracion por el.

Aman, Zayda, aquestas flores,
y amor es tercero aqui,
que parece que entre si
se casan con sus colores.
No lleua fruto la palma
si está donde no la vea
la palma que ella desea,
que ay en los arboles alma.

Aman las fieras, suspiran
los pezes mudos, las aues
dizen sus queexas suaves
ala fuentes que las miran,
Y las aguas dan señales
de amar, pues con dulce son
por estar en mas vnion
se conuierten en cristales.
Quiere tu, pues no es tu ser
de piedra, planta ni flor,
si quien no conoce amor
se puede llamar muger.

I/a. Si yo amasse en otra parte
que tan barbara seria?

Hi. Seria de dicha mia
y ocasion para matarte.

I/a. Si a nasse a vn hombre en Oran
de mi ley y de mi tierra,
y que mas partes encierra
de gentil hombre y galan,
En que os ofendeis de mi?

Hip. En que está ausente y le quieres,
que no soleis las mugeres
tratar los hombres así.

I/a. Si le olvidara, dixeras
que era falsa y desleal,
ni os agrada el bien ni el mal,
ni las burlas ni las veras.

Hi. Zayda, cerrados estamos,
yo tengo resolucion
de salir con mi intencion,
si las voces escusamos.
Será bien para los dos,
fino, yo sabré taparte
la boca; no ay que turbarte,

I/a. Que está resuelto? *Hi.* Por Dios
que está todo prevenido,
y hasta las puertas guardadas,
las voces son escusadas.

I/a. Pues que me escuches te pido,
Yo no soy Zayda. *Hi.* Pues quien?

I/a. Isabel la de Toledo.

Hi. Si fuese verdad, no puedo,
amor, desear mas bien.
Tu me quieres engañar.

I/a. Pues ves los clauos aqui.

Hi. Isabel y esclaua? *I/a.* Así
me manda amor disfrazar.

Hi. Pues porque causa te has puesto
en habito tan extraño?

I/a. Por amor tuue el engaño
que has visto por mas honesto.

Hi. Tanto tu virtud me agrada,
que me casaré contigo,
y desde agora me obligo.

I/a. No puedo, que soy casada.

Hi. Casada, Isabel, con quien?

I/a. Con don Carlos de Aragon,
que desde aquella prision
tu le conociste bien.
Echaronle por seis años
por la muerte de don Luan,

Virtud, pobreza y muger.

Hipolito noble, a Oran,
de que nacieron mis daños.
Cautiuaronle, vendi
mi hazendilla, no alcançò,
pedi, ninguno me diò,
que con verguença pedi.
En mil remedios hallè,
que si por el me vendia
con mi obligacion cumplia,
vendime, a Iulio embiè.
Del vna carta he tenido,
que el primer dueño vendiò
a Carlos, a quien comprò
vn Alcayde bien nacido,
Que le tiene en Tremecen,
que estos dias que he llorado
esta carta lo ha caufado.

Hi. Premio los Cielos te dèn,
Isabel, de essa firmeza,
y rindante su laurel
Rodope y Porcia, Isabel,
y su casta fortaleza
Sulpicia, Lucrecia, y Drias,
y honrese tu patria bella
de que tu naciste en ella
en tan peligrosos dias.
A exemplo de tu valor
tan liberal quiero ser,
que no es bien que vna muger
pueda tenerle mayor.
Que a Oran tengo de partir
y tu esposo rescatar,
que historia tan singular
quando se venga a escriuir!
No ha de dar mas marauilla
por virtud, que embidiar puedo
de vna muger de Toledo,
que de vn hombre de Seuilla.
Voy a hazer abrir la puerta
que ya sè que de la Fama
que con su laurel te llama,

la tiene su templo abierta.
Donde en gloria de tu nombre
puede este siglo poner,
que huuo en el vna muger
que se vendiò por vn hombre.

Isa. Espera, Hipolito, espera,
donde me quieres dexar?

Hi. En mi casa hasta tomar
la playa desta ribera,
A donde a Carlos traerè.

Isa. Effeno no, yo he de yr contigo.

Hi. Si quieres venir conmigo
hasta Oran te lleuarè,
Y lleuarè para el Moro
tales joyas, Isabel,
que me dè otros mil con el
por granas, diamantes y oro.

Isa. Beso tus pies, que si aqui
algun valor he tenido,
tu le venciste, que has sido
quien pudo vencerse à si.
Vamos, y vn mismo laurel
para los dos se confirme,
a mi por muger y firme,
y a ti por hombre y fiel.

Vanse y salen Fatima y Ali.

Fat. Como tengo yo de amarte,
Alcayde, si de mis ruegos
nunca conocí en tu amor
la execucion que deseo?
No te he rogado que echasses
aqueste Español al remo,
porque le tienes en casa?

Ali. Fatima, todo lo entiendo,
porque Carlos ha tratado
contigo mi casamiento,
porque no te quiere Carlos
te vendas de su desprecio,

Fa. Sabeslo ya? *Ali.* Ya lo sè,

y tambien lo sabrà presto
 Audalla tu padre. *Fa.* Audalla
 es mi padre, y no es mi dueño:
 confieso que quise a Carlos,
 pero fue con pensamiento
 de hazer vn seruicio a Alà
 endarle este hombre. *Ali.* Yo creo
 que fue tu zelo piadoso,
 pero no lo son mis zelos.

Fa. Tu no dizes que me quieres?

Ali. Bien sabes tu que te quiero.

Fa. Pues haz diligencias tu
 en tanto que yo no puedo
 para desenamorarme. (ro.

Ali. Dimelas tu. *Fa.* Espera. *Ali.* Espe-

Fa. Para desenamorar,
 dizen, que el mejor remedio
 es, casar vna persona
 con la que tiene en deseo:
 siendo afsi, con el me casa,
 y veràs, Ali, que presto,
 si la receta no miente
 desenamorada quedo.

Ali. Que te case con el? *Fa.* Si,
 para que pueda con esto
 passar a Carlos, Alcayde,
 todo el amor que le tengo.

Ali. Harto mejor es matarle,
 que es el remedio mas cierto,
 y esse lo he de executar,
 pues a perderme el respeto
 llega de tu loco amor,
 Fatima, el infame exceso:
 presto lloraràs su muerte.

Vase.

Fa. Ay Cielos, poned en medio
 de los dos vuestra piedad!

Sale Carlos.

Car. Fatima hermosa, que es esto?

Fa. No te vio el Alcayde? *Car.* No.

Fa. Pues huye, Carlos, que pienso
 que quiere matarte Ali.

Car. Pues donde, Fatima, puedo?

Fa. A estos montes, a estos valles
 del rio, que pues yo llego
 a quitarte de mis ojos,
 ten el peligro por cierto:
 darante dorado fruto
 las palmas, para sustento,
 agua te daràn mis ojos.

Car. Guardete, Fatima, el cielo.

*Vase, y entra Ali con vn alfarge
 desnudo.*

Ali. Ha venido aqui mi esclauo?

Fa. Mil vezes, Ali soberuio,
 el espejo de tus ojos
 me llamaste, no lo creo,
 pues dizen, que el mas airado
 como se mire a vn espejo
 pierde la colera, y tu
 viendote en mi, no lo has hecho.

Ali. Que importa que espejo seas,
 si te ha manchado el aliento
 de vn esclauo? *Fa.* Porque diste
 por Carlos tanto dinero,
 si era persona tan vil?

Ali. Por tratar mis pensamientos
 con vn discreto, que dizen,
 que los aliuia vn discreto.

Fa. Oye, Alcayde, por mi vida.

Ali. Si son entretenimientos
 para que yo no le mate,
 presume, que ya te entiendo.

Fa. Antes te engañas, Ali,
 porque oy me contò Fielio;
 que por el rio a la mar
 el y otros quatro se huyeron.

Ali. Doy albricias, por Alà,

aunque

Virtud, pobreza y muger.

aunque mil escudos pierdo,
que mas que cien mil escudos
pesan dos horas de zelos.

Salen Inlio, y Arlaja.

Ar. El que miras es Ali.

Inl. Con saluoconduto vengo
del gran General de Oran,
para desde aqui a Marruecos,
famoso Alcayde, a quien guarde
por muchos años el cielo,
para rescatarte a Carlos,
vn Christiano de Toledo,
que fue cautino de Audalla.

Ali. Donde tienes el dinero?

Inl. Donde tienes el esclauo?

Ali. El esclauo no le tengo,
que se me huyò desde anoche.

Inl. Pues, Alcayde, yo me bueluo.

Ali. Daca el dinero. *Inl.* En Oran
le tiene Ioseph Hebreo,
donde le he depositado.

Ali. Quié eres tu? *Inl.* Soy su deudo.

Ali. No serás sino su deuda,
pues de ti cobrarla espero;
el esclauo se va a España,
dame, Christiano, el dinero.

Inl. Ya te digo quien lo tiene,
y yo porque te lo deuo.

Salen Zante, Mairen, Muça.

Ali. Ola? *Zar.* Señor. *Ali.* Vna almilla,
bonete, y cadena presto,
y dalde dozientos palos,
hasta que caliente vn remo.

Inl. Dozientos palos! por Dios,
que bien despachado vengo,
pues que pidiendo vn cautiuo
quier en que lleue dozientos,

passito señores Moros:
Mai. Acabe, vistase presto.

Vanle desnudando.

Inl. Esto mas es desnudar.

Ali. Todo quanto ves he hecho,
Fatima, por darte enojo,
y vengarme de aquel perro.

Inl. Al Conde pienso escribir,
que así le guardas respeto.

Ali. Pues dile al Conde, que venga;
y a Tremecen ponga cerco.

Inl. Ay hombre mas desgraciado!

Fa. ¿Ay cautiuo? *Inl.* Aq̃to es bueno!

Ar. Que ay esclauo? *Inl.* Ya se emiéd
viue Dios, que no ha vn momento
que estaua libre, señoras.

Fa. Soldado, aquestos sucessos
son de la guerra. *Inl.* Que guerra?
que en mi vida, fuera desto,
fahí de Zocodouer.

Fa. Christiano, verdad diziendo,
barbaro ha sido el Alcayde.

Inl. Sea barbaro, o barbero,
viue Dios, que no podia
tenerme sin causa preso,
porque yo vengo de paz.

Ar. El os tendrá por lo menos
aqui treze, o catorze años.

Inl. Treze, o catorze! Santelmo;
viue Dios, que es maldicion
si entre barbaros me quedo,
pues por no pagar la barba

di perro muerto a vn barbero:
a Dios España, a Dios patria,
a Dios Tajo, a Dios Toledo,
haerta del Rey, Cigarrales.

Fa. Pues los llorais? *Inl.* Poco menos.

Fa. Aora bien, venid conmigo,
que quero daros remedio

para vos y para Carlos.

Iu. Mil vezes los pies os beso;
que bien será menester
segun los tienen pequeños
las señoras Africanas.

Fa. La historia contaros quiero
del enojo del Alcayde.

Iu. Y yo deziros que tengo
vna hambre temeraria.

Fa. Tambien regalaros pienso

Iu. Aurè cosa de pernil? (con)

Fa. ¿ es pernil? *Iu.* Puérco, *F.* ¿ es puer

Iu. cochino. *Fa.* Como? *Iu.* Tozino.

Ar. Aqui no se trata de esso,
arrobe, miel y alcuzcuz
hasta no mas os daremos.

Iu. Alcuzcuz? aora bien, vamos;
há España tierra del cielo!

Vanse.

*S a len Isabel y Hipolito en habito de
Moros.*

Hi. Con la nueua que tuue que viuia
Carlos en Tremecen, doblando el Cabo,
vine a vista de Argely de Bugia.

Isa. La poblacion de aquesta costa alabo.

Hi. Deshizo a Tremecen de Argel la embidia
que le trataua como a propio esclauo,
Tanto, Isabel, la sugencion fastidia.

Isa. Pequeño Reyno. *Hi.* Quinze millas tiene
desde el mar a los montes de Numidia.

Estos pocos castillos entretiene
por las guerras del Turco, y Carlos Quinto

Isa. Veloz el rio al mar huyendo viene:
Ya mi cautiuo en la memoria pinto
del Africano Sbl todo abraçado,
y de la fuya mi valor distinto.

Hi. Que notable es la industria que has pñsado
de fingirnos Moriscos Españoles,
para buscar a Carlos sin cuidado.

Isa. Ya voy sintiendo los ardientes Soles
de aquesta tierra vil. *Hi.* Tienen su arena
los Tropicos en rojos arreboles:

Sientate vn rato en esta orilla amena,
puesto que no corone al claro rio
mastranço, lirio, trebol, y berbena,
Hasta que descogiendo el manto frio,
de la noche la tarde perezosa,
llegue la barca que a la sirga embio.

Isa. Puesto que el coraçon nunca reposa,

scn

Virtud, pobreza y muger.

fentarme quiero, a ver si vence el sueño
vna imaginacion tan poderosa.

Sientase y sale Carlos.

Car. Huyendo voy de a quel tirano dueño,
hasta que su furor injulto pafse,
que nunca con los zelos fue pequeño.
Aunque su misma condicion le abrafe:
si deuiere el honor con juramento,
aconsejo a qualquiera que se case.
Ay Isabel, que claramente siento,
que el cielo me castiga a quel engaño!
mas ay, quien habla aqui fino es el viento?
A quien huyendo teme el propio daño,
las peñas hombres y armas le parecen,
hasta que son las manos defengaño.
Si son Moros aquellos que se ofrecen,
yo soy perdido, estrañas confusiones!
y mis ingraticudes las merecen.
Alli baxan al agua dos leones
de los dos daños a los Moros quiero,
que ay mal, y ay menos mal en ocasiones.
Ay cielos que es aquesto: ya que espero,
pues he perdido el fesso en la desdicha!
tal puede de vn dolor el curso fiero.
De la imaginacion serà por dicha
falsa pintura, y aunque engaño fea,
por ser de mi Isabel la tengo a dicha,
Mas porque luego el defengaño vea,
està a su lado vn hombre de buen talle,
con que ya no es posible que lo crea.

Hi. Gente deciendo por el verde valle,

Isa. Vn cautiuo se aparta del camino.

Hi. Sin duda es Español, quiero llamalle,

Car. Que llegue vna tristeza a defatino,
que me parezca a mi que estoy mirando
aquello que tan lejos imagino!
Quiero por estos arboles buscando
lo mas oculto, huïr mi pensamiento;

mas

mas no podrè que va conmigo hablando.

Hi. Cautiuo espera. *Car.* Ay Dios milengua sièto

Isa. Oye cautiuo? *Car.* Aquella voz me assombra
y detienese el alma al dulce acento.

Isa. Oye Español. *Car.* Quien Español me nóbra?

Isa. Vna muger de España. *Car.* Sombra mia
deue de ser, si el alma tiene sombra;
porque despues que de Isabel tenia
la imagen que otro tiempo despreciaua,
dentro del alma como sol viuia.

Quando de responder me retiraua,
era por presumir que erades Moros.

Hi. Vas fugitiuo acaso? *Car.* El mar buscaua.

Isa. La libertad son vltimos tesoros.

Hi. Vn vergantin tenemos en el puerto.

Car. Mueue a piedad los celestiales coros
vn pobre esclauo de fauor desierto.
Si me quereis lleuar la misma vida
de la satisfacion ferà el concierto.

Hi. En esta selua de arboles vestida
Te puedes esconder, mientras hallamos,
ô plega a Dios que en Tremecen resida,
vn Español cautiuo que buscamos.

Car. Esclauo soy alli, dezidme el nombre,
que al fin los de la patria nos juntamos.

Hi. Don Carlos de Aragon. *Car.* Aunq os asçobre
el verme tan mudado y diferente,
esse hombre soy, si tengo forma de hombre.

Hi. Tus trabajos y el Sol de Libia ardiente,
Carlos, te desconocen. *Isa.* No tu esposa,
que en el alma tu voz llotando siente,

Car. Quien sino tu, Penelope famosa,
por tanta tierra y mar peregrinara?

Isa. Pues no muero por ti, no foy dichosa.

Car. Fenix teràs por vna fe tan rara.

Isa. Serè tu esclaua yo, pues por no verme
con hermosura ausente herrè mi cara,
Julio y amor vinieron a venderme
a Hipolito en Seuilla para efeto
de darte libertad, y esclaua hazerme:

Pero luego que el supo mi secreto,

y que

Virtud, pobreza y muger.

Y que Julio escrivio no hallaua el Moro,
al mar, al tiempo, y al temor fugeto,
cargando vn vergantín de granas y oro,
Fingiendo ser Morisco desterrado,
a dar viene por ti mayor tesoro.

Car. Echarème a sus pies, donde han formado
sus estampas señal pondrè la boca.

Hi. Y el pecho que dirá tan agraviado,
Pues bien sabeis que esse fauor le toca?

Car. El pecho, el alma os doy, que tal nobleza
a daros quanto pueda me prouoca.

Hi. Aquel diuino exemplo de firmeza
lo que veis me enseñó, donde estan juntas
la virtud, la hermosura, y la pobreza,

Isa. Carlos, que harèmos ya? *Car.* ¿biè preguntas!
el peligro es notable, que Ali tiene
diez galeotas en aquellas puntas.

Pero que vaya Hipolito conuicte
a Tremecen, y al barbaro le diga
que desde España a rescatairme viene,

Y pues el oro sobre todo obliga,
contentèle con darle mi rescate,
que al mas àtado coraçon mitiga,

Con esto harèmos que dexarnos trate
salir del puerto. *Hi.* Voy. *Car.* Aqui te espero.

Isa. No quiera el cielo que mi bien dilate.

Hi. Por el peligro deste monte fiero
mejor serà que os vais a nuestra naue,

pero a las guardas aduertid primero,
pues son para salir del mar la llauè,

Que aguardo del Alcayde la licencia.

Car. Quien vè lo por venir solo esse sabe.

Isa. Vencieron mi constancia y mi paciencia.

Vase Hipolito.

Car. Ay Isabel, como el cielo
castigò mi ingratitud,
mas fue porque tu virtud
dièste tal exemplo al suelo,
Que tu has vendido por mi?

Isa. Y otras mil vezes me obligo;

si Hipolito tu enemigo
hizo esta hazaña por ti,
Que te espantas que yo fuera
la que era forçoto ser?

Car. No te supe conocer.

Isa. Gente suena. *Car.* Ay Dios, espera

Isa. Vna Mora viene aqui
con arco y flechas. *Car.* Vendrá
caçando. *Isa.* El amor será.
Car. Ya el amor me ha muerto a mi.
Isa. Yo estoi en habito Moro
y en trage que hombre parezco,
escondete, Carlos, tu
mientras que yo a hablarla llego.
Car. Aqui estoy entre estas murtas.

Sale Fatima con arco y flechas.

Fa. Perdida buscando vengo
aquel fugitivo esclauo
que tiene el alma por dueño:
Mal hize en aconsejarle
que se fuesse al monte huyendo,
pero mas le quise entonces
llorar perdido que muerto:
si algun leon en el fuyo
ha sepultado su cuerpo?
si se fue de noche a Oran
por su tiniebla y silencio?
quiero darle voces, Carlos,
Carlos? *Isa.* Ay cielo, que es este?
Carlos esta Mora dize!
Fa. Carlos? ya responde el eco
Carlos. *Isa.* Yo soy, que buscais?
Fa. No sois vos, q̄ el que yo quiero
le conozco mas que a mi,
y retratado le tengo
en los ojos y en el alma,
pero con trage tan nueuo
no he visto Alarbe ni Moro,
quien sois? dōde vais? *Isa.* tenemos
los Moriscos Españoles
de este vestido, aunque es bueno,
poco gusto y experiencia.
Fa. Que vos sois de los que fueron
por Felipe desterrados!
Isa. A viuir a Tunez vengo,

a Tremecen, ò a Bugia.
Fa. De donde sois? *Isa.* De Toledo.
Fa. Ay Dios, de Toledo sois?
dardos mil abraços quiero.
Isa. Sois vos de allá? *Fa.* No mi alma.
I. Vuestra alma? *F.* Si. *I.* No lo entiēdo
Fa. Quiero vn hombre que es de allá.
Isa. Bra esclauo? *Fa.* De su dueño,
pero dueño desta esclaua,
y va de las dos huyendo:
al Moro que le tenia
le lleua el precio del cuerpo,
a mi lo que vale el alma,
por esso le voy siguiendo.
Isa. Si el se llamaua don Carlos
yo le conozco. *Fa.* Y yo espero
verle en España algun dia,
de su ley principios tengo,
que como me tiene el alma
dentro de la fuya, aprendo
essa ley de los Christianos.
Isa. Extraños son mis sucesos!
pienso que acabo mis maies;
y nueuos males comienço,
que hasta en habito de Moros
vengan contra mi los zelos!
mas que mucho, si en el mismo
buscando a Carlos me vieron?
Fa. Quien es, amigo, este Carlos?
Isa. Vn honrado Cauallero
limpio de sangre y de hazienda.
Fa. q̄ es pobre? *Isa.* Pobre en estremo,
porque perdio de su tio
ser por su causa heredero,
y lo fue su hermana. *Fa.* Tiene
hermana? *Isa.* Vn Angel del cielo,
que está ya para casar,
y este tio que os refiero
la dexò cien mil ducados.
Fa. Si me voy a España huyendo
no se casará conmigo

Carlos.

Virtud, pobreza y muger.

Carlos? *Isa.* No, porque sospecho, que es casado. *Fa.* Pues ¿importa, si el me quiere, y yo le quiero? quatro mugeres y mas tienen los Moros, bien puedo.

Isa. En la ley de los Christianos por inuolable decreto vna se permite sola, y aun ay casados tan buenos que vna les parece mucho, y que dura vn siglo entero, y mas quando tienen suegra.

Fa. Ay que tierra de los cielos!

Isa. Soys barbaros por acá, pero por darte contento haré que veas a Carlos.

Fa. Tu como? *Isa.* Soy hechizero: há señor Carlos? *Car.* quien llama?

Isa. Es su voz? *Fa.* La misma siento.

Ija. Tu nõbre? *Fa.* Fatima. *Isa.* Salga que es Fatima, pierda el miedo.

Sale Carlos.

Car. Fatima aqui? *Fa.* Carlos mio.

Car. Isabel, pues te dio el cielo tan valiente coraçon, tan diuino entendimiento, disimula, que despues sabrás que alabarme puedo de la firmeza mayor que cupo en hombre sugeto: Fatima, este deudo mio viene con otro manco a rescatar me, induzido de los que en Toledo tengo: vn vergantín que han traído con licencia está en el puerto, Si quieres venir a España a España te lleuarèmos.

Fa. Si quiero diras? si a donde

nó calienta el Sol el yelo, ò donde la arena abraza, y la mar la vierte en fuego me lleuasses, no tendria mi amoroso pensamiento dificultad ni respuesta.

Car. Pues guia al puerto, Cardenio, y vamos de aquestos olmos por esta orilla cubiertos.

Isa. Vamos, pues que quieres tu.

Car. Yo, Cardenio te lo ruego.

Fa. Ay cielos que voy a España, y que voy con Carlos, cielos!

Isa. Del plazer con el pesar se paga otro tanto censo.

Vanse, y salen Zarte y Muça, dando de palos a Iulio.

Zar. Sal allá, perro Christiano, y agradece si viuieres la vida al ser de quien eres.

Iul. Basta, no mas, ten la mano,

Mu. Dale, matale. *Iul.* No ay mas de dale matale?

Sale Ali.

Ali. Passo,

que es esto? *Za.* Vn extraño caso, y no pensado jamas, Estauan en la mezquita, señor, los Moros mas graues, y a la puerta, como sabes que cada qual se los quita, Mas de trezientos çapatos, este Christiano llegó, y como juntos los vio por burla, que son sus tratos, Los juntò de tal manera, que al salir en todo el dia ninguno de ellos sabia

qual çapato de qual era,
 Ali. Porque hiziste esta maldad?
 Hi. Por ver la prissa que auia,
 y en tanta çapateria
 ver tanta dificultad.

Qual, señor, en nueue puntos
 quiere meter diez y siete,
 qual en diez y nueue metros
 las ormas de los pies juntos.
 Qual riñe por el más nueuo,
 qual niega que el viejo es suyo:
 finalmente yo concluyo
 con que lindos palos lleuo.

Hi. No le deis oy de comer.
 Ali. Eſto mas, no importa nada,
 mire que hermosa luna da
 pueſta en agua desde ayer!
 Alcuzcuz, y arrope dalo
 a vna madraſtra, a vna ſuegra.
 Hi. Con ſu deſpejo me alegra.

Hi. Pues agua, lindo regalo.

Sale Mairen, y Hipolito.

Hi. Aquí eſtá vn Moro de Eſpaña.
 Ali. Dile que entre. Hi. Alá te guarde
 de traiciones de cobarde,
 y amigo que falſo engaña.
 Hi. De amigo falſo, hablador,
 liſonjero, mentiroſo
 me guarde. Alá poderoso.

Hi. Yo vengo a darte, ſeñor,
 El reſcate de vn cautiuo,
 aunque caſi libre eſtá,
 pide, aunque le pidas ya,
 Alcayde, vn precio exceſſiuo,
 Que Carlos es Cauallero
 tan noble, y te quiere tanto,
 que para que entiendas quanto
 te quiere dar el dinero,
 Padiendo no le pagar,
 pero aunque en ley enemigo,

Parte 20.

ſin que entiendas que es tu amigo
 no quiere paſſar el mar.

Ali. Carlos fue de mi eſtimado,
 Carlos muy bien me ſiruió,
 Carlos nunca me ofendió,
 pero fue Carlos amado
 De vna barbara que adoro,
 matarle determiné,
 porque le olvidáſſe, y fue
 todo amor afe de Moro,
 Que llegado a execucion,
 antes la muerte me diera,
 que a Carlos; y de que huiera
 de mi amistad y priſion.

Solo eſtoy triſte por mi,
 y en prueua deſta verdad
 le di, que la cantidad
 del oro le bueluo anſi,
 Que la mitad dè a ſu eſpoſa
 para galas, y a ſu hermana
 la otra. Hi. De la Africana
 playa à la Libia arenofa
 Te haga Selin ſeñor,
 que tal liberalidad
 muestra, que la mageſtad
 es digna de tu valor,

Pero has de hazerme vn plazer.

Ali. No aurá coſa que no haga.
 Hi. Preſupueſto que no es paga,
 pues que no la puede auer
 Te ſuplico, que oy conmigo
 cenes en mi vergantín,
 que quiero enſeñarte en ſin
 como a hidalgo, y como amigo
 La coſa mas peregrina
 que ha viſto el mundo haſta oy.

Ali. Digo, que contigo voy
 noble hidalgo à la mariea,
 Y que juntos cenarèmos.

Hi. Tambien te he de preſentar
 dos granas, que puedan dar

Virtud, pobreza y muger.

al mismo coral estremos,
Seis jaezes Cordobeses,
dos pieças de terciopelo,
que no es mas azul el cielo
en los mas ferenos meses,
Con vna farrá de perlas,
que presentes a esta Mora,
porque ella imite al Aurora,
y tu a la tierra en cogerlas.

Ali. Muestras nõbleza, y valor,
pide esclauos quantos quieras.

Hi. Puesto que merced me hizieras,
no tengo a nadie, señor.

Iul. Si tienes, yo estoy aqui,
pefar de quien me vistió.

Hi. Quien eres? *Iul.* Quien eres? yo.
el que a Zayda te vendi,
Julio soy, Julio, señor.

Hi. Julio amigo? *Iul.* Pefia tal,
facame deste arenal,
hazme, Hipolito, fauor,
Que por Carlos estoy preso
despues que Carlos se huyò.

Hi. Conocer à Julio yo
por vn estraño suceso
Me obliga a que te le pida.

Ali. No es mi esclauo, que enojado
deffa suerte le he tratado,
ya el enojo se me oluida.

Iul. Desde el cabello a la vña
te beso. *Hi.* Conmigo ven.

Iul. Viuas mas años, amen.
que vn agranio en Cataluña.

Vanse, y Sale Carlos en habito de Canallero, Isabel, y Fatima.

Car. Por la gente que viniere
debaxo de la cubierta,
primera te has de esconder,
que en trayendo la licencia
nos partiremos a España.

Fa. Alà, Carlos, me concede,
que en esta patria dichosa
donde naciste, me vea,
ni se me acuerda de Audalla,
ni de nadie se me acuerda,
que solo en que voy contigo
tengo la memoria puesta.
Voyme a esconder por si miran
la naue. *Vase.*

Car. No te entristezcas
Isabel, que aquesta Alarba
vn imposible desea,
ya te ha dicho mis rigores.

Isa. Trabajos, Carlos, pobrezas,
soledades, enemigos,
ingraticudes, y ausencias
no me han desmayado el alma;
zelos si, que zelos llegan
mas a lo viuo. *Car.* Ay de mi,
quien en vna barca llega?

Isa. Hipolito, no le vès?
Car. O mi temor lo sospecha,
o viene con el mi dueño.

Isa. Que importa, quando lo sea?
Car. Alli, Isabel, te retira.
Dentro Hipolito.

Acosta la barca, a presta
vn cabo, fube Muley.
Sale Hipolito, y Ali.

Car. Puesto que enojado vengas,
y mas que para piedad
para castigar ofensas,
no pienso esconder de ti
mi rostro. *Ali.* O q̄ mal lo hizieras
pues fuera poner en duda
el valor de mi nobleza.

Dame, don Carlos, los braços.
Car. Los tuyos seran cadena
de los mios. *Ali.* Este Moro
me dixò la gentileza
con que el rescate me embias,

le dixere que no eras
mi esclauo, sino mi amigo,
Y el por esta recompensa
quiere que cenemos juntos,
y por postre me presenta
ciertas joyas que ha traído,
y dize que a todas ellas
prefiere vna marauilla,
que puede hazer competencia
a las siete que en el mundo
por vnicas se celebran.
Yo lo digo, y es verdad,
haz, Carlos, que luego venga
aquí tu esposa Isabel,

Sale Isabel.

Aquí estoy. *Hi.* Pues mira en ella
el aue que de sí nace,
y que en Fenicia se quema,
el mostro por quien compiten
con España, Italia, y Grecia
El honor de las mugeres
por quien juntas se contemplan
la hermosura y la virtud,
la constancia y la pobreza.
Esta es aquella Isabel,
que por ser corta su hazienda
levendió por su marido,
no fabula, verdad cierta.
Yo la compré, que yo soy
no Moro, como tu piensas,
sino Hipolito de Ochoa,
a quien ha dado nobleza
Vizcaya. *Ali.* Muy justo es
que tal muger encarezcas,
que el gome de auerla visto,
mas que sien Fenicia viera
El pajaró solo al mundo,
que abra tan gomas Sabeas,
y a ti por vnico amigo,
mas que si viera en Efesia
El templo en Menfis, las piras

que amenazan las estrellas:
dadme los braços los dos,

Isa. Porque dos esclauos tengas.

Ali. Yo os doy, Isabel, hermosa,
y perdonad que me atreua,
estos dos bellos diamantes
de tanta luz y grandeza,
Que valen tres mil ducados.

Car. A tal valor, ya es verguença
no ser vn hombre leal;
yo quiero con vna prenda
pagaros de mas valor.

Ali. Carlos, si Fatima fuera,
no huuiera que desear.

Car. La misma es bien que poseas,
Fatima?

Sale Fatima y Iulio.

Fa. Aquí estoy. *Iul.* Y yo
vengo, señores, con ella.

Car. Es Iulio? *I.* El mismo. *C.* Los bra-
de q̄ te has puesto suspesa? (ços
aunque yo pregunto mal
pues que de verme lo quedas.

Fa. Pues, Carlos, tu eres traïdor,
así das al viento velas
para conduzirte a España?

Car. Fatima, tan grandes deudas
tu sola puedes pagarlas:

Isabel, mi esposa es esta,
Yo no me puedo casar
Christiano soy, considera
el grande amor del Alcayde.

Fa. Si así lo quiere mi estrella,
Doile la mano y los braços.

Ali. Arda se la playa en fiestas,
y el mar en fuego. *Hi.* Pues desse
fin con esto a la Comedia,
Donde juntos su autor puso
por historia verdadera
Virtud, pobreza, y muger,
aunque imposibles parezcan.

Ff 2

EL



EL REY SIN REYNO
TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

AL CAPITAN FREY ALONSO
de Contreras Cavallero del habito de S. Iuan.



I V.m. señor Capitan, huuiera nacido en Roma en aquellos dorados siglos de su Mōnarquia, quando fue cabeça del mundo por las armas, pienso que no le huuiera faltado corona de las que se concedian a los valientes soldados por hazañas heroicas, Murales, Navales, y Castrenses. Honrase mucho Madrid, patria de V.m. y los que en ella nacimos, de que saliendo de sus braços en tan tiernos años, y como arrojado en los de la Fortuna, aya merecido por los suyos tan ilustre fama, cargos de tanto honor, y essa Cruz blanca, que sin otro

otro fauor humano le adorna el pecho, testigos del valor del coraçõ. cõ q̄ fueron adquiridos, mayores de toda excepciõ, y q̄ no dexan duda al juizio de los q̄ regulã por la virtud los meritos. Digno sugeto fuerã de larga historia, ò de Poëma heroico, tantas y tã inumerables empresas, desde el dia q̄ V. m. prouò la espada en Petrache, lugar de Turquia, cõ tan justas esperãças de su valeroso esfuerço, a q̄ parece q̄ la mar obedecia, como inclinada, a quien con sola vna fragata q̄ le armò el sobrino del grã Maestre, vëciendo sus peligros, y atropellãdo sus ondas, le truxo en pocos viajes mas de trecientos esclauos, desuerte, que en toda la Berberia era temido, y con singular nõbre famoso y respetado el Español de Malta. Que pluma no se honrarã de escriuir la jornada en el galeon del Capitan Pedro Betrian, donde se tomò la Turca Axema, peleãdo animosamente, y defendiendola los Turcos tres dias y tres noches, y de la retirada q̄ hizieron los q̄ estauan en el nauio al puerto de Venecianos, donde porque se prometian por cada Turco diez escudos, saltaron en tierra cien soldados, y despues de rãtos hechos, le cupo a V. m. aquel valeroso Turco, que terciada la pica, y en ella vna vanderã naranjada, con palabras barbaras llamaua a singular desafio las naciones, a quien cõ la espada y la rodela sola hirio y prendiò, quitandole la vanderã, y defendio tambien de algunos soldados Franceses q̄ querian parte de lo q̄ no auia merecido?

Parte 20.

Ff 3.

En

En cuyo repartimiento de esclauos, despues de otros premios, se le dierõ a V. m. cien escudos por la vãdera, y la hõra de ponerla en ellas, si le señalassen armas q̃ en el mundo no las ay mas nobles q̃ las que gana el dueño con la propia espada. Pero quien dixera el animo intrepido con que en vna fragata, por orden del nueuo Maestre, reconociò V. m. la armada de Solimã en el Negroponte, dando auiso al Cauallero Rutinel, Governador de Rixoles, de q̃ venia a tomarla, por cuya causa valerosamente cõ vna emboscada en la Fofa de san Iuã le degollò trecientos Turcos, y cautiuo setenta y quatro: y aquel esfuerço cõ que passò a dar auiso a la ciudad de Estabormina y Zaragoza, por medio del armada, donde le passaron la pierna de vn moquetazo, y le matarõ tres soldados, pero llegando a Malta fue de tãta importancia, que preuenido el gran Maestre, boluiò Solimã sin hõra, y cõ notable perdida de sus Genizaros. Pues quien supiera pintar aquel famoso dia de S. Gregorio, en q̃ los esclauos de Malta se huyeron, y V. m. los siguiò, alcançò y venciò, y truxo con el robo q̃ auian hecho? Quien el viaje al Nilo, y la emboscada de mil y quinientos Moros, que yuan a Meca, donde se mostro tan valiente como dicho es? Quien los auisos de todas aquellas costas, tray èdo de Tripol de Suria a Malta diez y siete Turcos? Quien en los Despalmadores de Xio, donde Soliman de Catania, q̃ despues fue Rey de Argel, tenia la mas querida

de sus mugeres, Vngara de nacion, y vnica de hermo-
 sira, se la quitò y lleuò con otros esclauos, y auiendo-
 se seguido hasta san Iuan de Patmos con dos galeras,
 se librò con ingenio militar, dõde la fuerça no era de
 prouecho? Pues que dirè del valor que mostrò quan-
 do se ganò Passaua, castillo fuerte? Que de los serui-
 cios de la Mahometa? y particularmente en la ocasiõ
 nadando alcançò la fragata en q̄ saluò la vida? hasta
 dandole el gran Maestrè licencia para venir a Espa-
 ña, su Magestad le hizo merced de la vandera del Ca-
 pitán don Pedro de Xaraua, despues de rãtas fortunas.
 Pues que siendo despues Capitan de dos galeones del
 Duque de Feria, con que en Chipre y Alexãdria tuuo
 tan notables sucessos, y boluio con la vitoria de aquel
 galeon Inglès, que auia sido tres años famoso Pirata
 en todo el mar Oceano? Luego los grandes trabajos
 en España, y la nueva jornada a Flandes, donde en to-
 das las ocasiones siruiò tres años con tanta satisfaciõ
 y valentia. La prision de Borgoña, despues de la muer-
 te de Henrique Quarto, y las Auenturas de Leon de
 Francia, hasta boluer a Malta, donde a pesar de tanta
 envidia y persecucion recibì el Abito que pudiera
 traer por orla HAZAÑAS Y NO RVEGOS. El socorro
 asimismo de las islas de Barloveto. El de la Mamo-
 ta, q̄ fue en tan fuerte ocasion tan gran seruicio. Pero
 para q̄ intento cifrar en vna carta lo q̄ en muchos li-
 bros fuera imposible? Perdone se a mi amor este atre-

uimiento, el qual cõfesso q̄ es grande , pero fundado
en su virtud y valor, q̄ como al principio dixẽ , desde
los desamparos de su patria (lleuando de los cabellos
a la Fortuna) ha llegado por sus manos hasta el lugar
que tiene, y librado la vida de tantas pependencias, asfal-
tos, batallás, emboscadas, embidias, desafios, mares y
estrañas tierras, y vltimamente de dos venenos : solo
dirè a V. m. q̄ sino me falta la mia, pienso en dilatados
versos honrarme de escriuir sus valerosos hechos, pa-
ra no embidiar los que pusieron la pluma en los de
Garcia de Paredes, Urbina, y Cespedes, celebres Espa-
ñoles, q̄ con tan ilustres hazañas consagraron a la im-
mortalidad sus patrias y sus nōbres: entretanto reci-
ba V. m. esta palabra en empeño , y esta Comedia en
su proteccion, y lea estos versos:

Puso el valor natural

Pleyto al valor heredado

Por mas noble, mas honrado,

Mas justo, y mas principal:

Siendo la verdad Fiscal

Prouò el natural valor

La fama, laurel y honor

Dè Contreras en España;

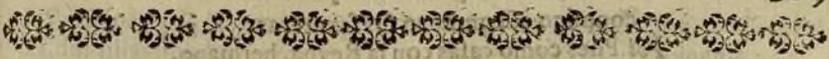
Y por la menor hazaña

Tuuo sentencia en fauor.

Seruidor, amigo y Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV.


 FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

<i>El Rey de Polonia.</i>	<i>Alberto su ayo.</i>
<i>El Principe su hermano,</i>	<i>Alibeyo. Meceto.</i>
<i>Iuan Huniades.</i>	<i>Amurates, Turcos.</i>
<i>Jorge Pogebrazio.</i>	<i>Solimana. Belardo.</i>
<i>Dos criados.</i>	<i>Elpina, villanos.</i>
<i>Federico Emperador.</i>	<i>Lucindo villano niño.</i>
<i>Seuero.</i>	<i>Vn soldado. Vn Capitan.</i>
<i>Elisa Reyna de Vngria.</i>	<i>Vn page. Roan lacayo.</i>
<i>Ladislao.</i>	<i>Rosimunda. Guarda.</i>
<i>Matias hijos de Huniades</i>	<i>El Conde Palatino.</i>
<i>Licino soldado.</i>	<i>Segismundo.</i>
<i>El Conde de Cilia.</i>	<i>Isabela madre de Matias.</i>
<i>Filipo y Glenardo criados.</i>	<i>Felicia criada de Rosimunda.</i>
<i>El Rey de Vngria niño.</i>	<i>Muscos.</i>

ACTO PRIMERO.

Sale el Rey de Polonia, y el Principe su hermano de camino.

Pol. Oy te partes en fin? *Prin.* Con tu licencia.

Pol. Con notable secreto te has casado.

Prin. Como murió, señor, Alberto de Austria, Rey de Vngria, Bohemia, y Transilvania, dexando a Elisa su muger preñada, en quatro meses, sus vassallos todos, para su esposo me eligieron luego, o ya por ser tu hermano, Casimiro, o ya porque pensaron que del Turco

El Rey sin Reyno.

Conmigo asegurauan sus fronteras.

Pol. Pues como casas con la Reyna, hermano, si preñada quedò? **Prin.** Porque el concierto es, que si pare hijo varon, sea Rey de Vngria, y despues para los míos queden, señor, Bohemia y Trasiluania: mas será desdicha mia y tuya parir hijo varon. **Pol.** Concierto es este, en que perder es imposible, y juegas con la Fortuna a hazer vna ganancia, que darte puede estos famosos Reynos: mas ya sea varon, ya hembra sea, mientras tuiniere edad, tu reynas solo, y será marauilla que se logre, naciendo en tal desdicha, y despues desto, viuiendo tantos años, como faltan, entre tanta ambicion y embidia fiera.

Sale vn criado.

Cria. Aqui ha llegado, agora Iuan Huniades, Vngaro noble, y Capitan famoso.

Prin. Sea mil vezes bien venido. **Pol.** El viene a darte la obediencia de su parte, como vasallo en fin, y pues es hombre de tan alto valor, que el solo tiene libre la Trasiluania de los Turcos, honrale, que las honras ganan pechos, que pierde la soberuia altiuia y graue, que los Reyes que van a estraños Reynos con esta humanidad se hazen legitimos.

Sale Iuan Huniades ya viejo.

Iu. Aunque perdoneis, señor, a mi Rey, pues ya lo es, beso primero los pies.

Pol. Hazelme en esto fauor.

Iu. Dalde vuestros pies a Iuan Huniades, Rey de Vngria.

Prin. Con mil abraços querria, o mas fuerte Capitan
Que Alexandro y Cipion,

dareos el alma y el pecho: alcaos. **Iu.** Ya, señor, he hecho lo que fue mi obligacion. Agora, Rey de Polonia, los pies me dad. **Pol.** Capitan, a quien oy ventajas dan en Grecia y Lacedemonia Aquellos Heròes passados, vos seais muy bien venido, y pues justamente han si do tales sugetos honrados!

de Príncipes y de Reyes
ola, dos fillas nos dad.

Iu. Está aquí su Magestad,
y no serán justas leyes.

Prin. Muy justas leyes serán,
que os sentéis con vuestro Rey,
y sino, yo haré esta ley
de que os sentéis, Capitan.

Pol. Dadnos fillas a los tres.

Iu. Apenas mi indignidad
merece estar a estos pies.

Prin. Si a vuestra Alteza parece
esté en medio de los dos.

Pol. Bien lo merece, por Dios!

Iu. Nadie, señor, lo merece.

Prin. Sentaos, y no porficeis,
que vn hombre qual vos es justo
honrarle afsi. **Iu.** Siendo gusto
vuestro el honor que me hazeis,
No será bien replicar.

Sientanse los tres.

Pol. Muy bien pareceis aquí,
quien Reyes defiende así,
con Reyes se ha de sentar.

Iu. Valgame Dios, si me viera
la envidia, a quien he pisado,
entre dos Reyes sentado,
que es lo que de mí dixerá?

Pol. Dixerá, que era razon,
que se le diera este asiento
al de mas merecimiento
de quantos fueron, ni son.

La virtud son santas leyes,
que esté en lugar semejante,
porque es la virtud diamante,
digno de engastarse en Reyes.

Embien vuestra nacion,
Juan, del mundo las naciones.

No aumenteis obligaciones

sobre tanta obligacion.

Luego que en la Trasiluania
desta eleccion tube nuevas,
aunque andauamos a pruevas
con Bayaceto de Albania,
Dexè la gente, dexè
mi casa, y vine a feruiros
con mi persona, y pediros,
como ya vassallo, el pie.

Prin. Iuan, yo estoy agradecido,
y hasta auerme coronado,
y con mi Elisa casado,
jurado al fin, y admitido,
No os pago la obligacion
tan grande en que me auéis puesto.

Iu. Reynad vos, y gozad presto
del Reyno la posesion,
Que yo tengo por allí
para criar mis hijuelos.

Prin. Veais los, quieran los cielos,
Iu. Basta donde el padre está,
Que vn vassallo, a toda ley,
tienda fortuna el compás,
no puede llegar a mas,
que assentar se con su Rey.

Marte los haga tan diestros
en las armas, que yo sé,
que con igual pecho y fe
hán de seruir a los vuestros.

Pol. Capitan? **Iu.** Señor. **Pol.** Creed,
que en mi vida mas honrado
me he visto, que a vuestro lado.

Iu. Gran señor tanta merced?

Pol. Pues no es gran felicidad
el verse al lado de vn hombre
de tan alta fama y nombre.

Iu. Ya se corre mi humildad.

Pol. Que vezès auéis vencido
al Turco en campal batalla,
que lo que la envidia calla
claro por la fama ha sido,

Iu.

El Rey sin Reyno.

Iu. Si me acuerdo bien, serán treinta y seis vezes, señor.

Pol. Ay tan notable valor! ay Christiano Capitan, Ni Gentil, que aya ganado treinta y seis victorias solo en quanto de Polo a Polo cubre el circulo estrellado?

Prin. No ay laurel, no ay interes de triunfo, que iguale al premio.

Sale vn criado.

Cria. Vn Cauallero Bohemio os quiere besar los pies: Dixome, que se llamaua Iorge Pogebracio? *Prin.* Di, que entre. *Iu.* Que Iorge está aqui? *Prin.* Quié es Iorge? *Iu.* Hóbre q' alaba Bohemia por su valor, y vn noble vassallo vuestro, sabio en paz, y en guerras diestro.

Sale Iorge Pogebracio.

Ior. Dadme vuestros pies, señor.

Prin. O Iorge, seas bien venido, besa a mi hermano la mano.

Ior. Perdonad, Rey soberano.

Iu. Iorge no me has conocido?

Ior. Juan Huniades tu eres, pues aqui sentado estás?

Pol. Su virtud mereçe mas, el Rey soy, habla si quieres.

Ior. Afsi es verdad, pero no hablaré si está sentado, que si es bien auerle honrado, honrado tambien soy yo. Como yo vassallo es de la Corona de Vngria.

Iu. Iorge, si la virtud mia me ha dado el lugar que ves, Habla, o mostrárete yo

de que manera has de hablar, que tu no me has de quitar de donde vn Rey me sentò.

Ior. Ann aqui soberuia tienes?

Iu. Si Dios subiera a Luzbel a ser tan Dios como el, ya que con su embidia vienes, No huiera Luzbel pecado, y afsi no he pecado yo, pues oy el Rey me sentò adonde me vés senta lo.

Habla, que aun ay diferencia de ti a mi. *Ior.* Si mi embaxada fuera buena, ni tu espada, ni tu soberuia imprudencia Me la hizieran dar, mas quiero darla, porque siendo mala de pesar a quien te iguala, adonde verte no espero: Y afsi digo, que parió Elisa vn niño, que Vngria aclama por Rey. *Iu.* Si haria, pues que su Rey le engendrò.

Ior. Mas Elisa, con temor que le mate su marido, a Alemania se ha partido, para que el Emperador Crie el niño como tio, y le tenga en su poder, negando que es tu muger.

Leuantanse todos.

Prin. Esse es mayor desvario, Essa es locura notable.

Iu. Consejos del Conde son.

Pr. Quié? *Iu.* El de Cilia. *P.* En traición ha sido el Conde culpable, Yo soy su Rey. *Iu.* Es verdad.

Pol. Propia mudança en muger.

Prin. Dene el Conde de querer con alguna nouedad

Tomar

Tomar el cetro de Vngria.
Iu. Para qualquiera traicion
 tiene el Conde inclinacion,
 arrogancia y rebeldia.
 La embidia que me ha tenido,
 el mal que me ha procurado
 lo dizen bien. *Prin.* Que ha faltado
 Elisa a lo prometido?
 Es muger. *Iu.* Herede a Vngria
 el niño Rey, que es razon,
 como los conciertos son.
Prin. A su pesar será mia.
Iu. Yo sé que soy me leal
 a mi patria en ayudarte,
 porque de no coronarte,
 y hazerfe concierto igual,
 Resulta que mil traidores
 por ser Reyes han de ser
 su destruición, y poner
 el Reyno en daños mayores,
 Haz exercito, y camina
 donde tomes la corona.
Prin. Basta sola tu persona.
Pol. Buen Iuan? *Iu.* Señor. *P.* encamina
 Los negocios de mi hermano
 de manera que te deua
 ser Rey de Vngria. *Iu.* Por prueua
 no basta besar su mano?
 Ya es mi Rey, mirara Vngria
 primero que Rey me dio,
 que mano que besè yo
 se ha de servir de la mia.
Pol. Del yr presto siempre nace
 gran efeto. *Iu.* Es buen consejo.
Ior. Pagarme tiene este viejo
 las afrentas que me haze.

Vanse y sale el Emperador Frederico y Seuero.

Sr. En estas variedades han andado,
 sacro señor, los Vngaros, haziendo
 cada vno el Rey que tiene imaginado,
 Los Bohemios a Alberto persuadiendo,
 cumplieron su deseo, mal en todo,
 que no ha querido ser su Rey, diciendo:
 Que no era bien quitar de ningun modo
 a vn niño la corona de la frente,
 con valor de Aleman, y Español Godo.
 Los Vngaros hizieron, finalmente,
 a Vladislao del Casimiro hermano,
 Rey de Polonia, y de Polonia ausente
 Su Rey, y Elisa prometió su mano,
 mas pariendo varon, pienso que niega
 todo el concierto, y que le sale en vano.
Fra. Si el casamiento de los dos no llega,
 Seuero, a efeto, yo pretendo a Vngria,
 aunque respondas que ambicion me ciega,
 Que si la junto a la corona mia,
 no dudes que es mejor que el grande Imperio,
 pues es por eleccion su Monarquia.

Sr.

El Rey sin Reyno.

Se. No estauas tu remisso sin misterio
en las cosas del Vngaro, pretende,
que desio no resulta vituperio.

Sale vn criado.

Cria. Vna se coraja quien entrar defiende
la guarda, Vngara en trage, quiere hablarte.

Fred. Ola, dexalda, vna muger que ofende?

*Sale la Reyna Elisa con alguna gente,
vn ama con vn niño cubierto con
vn tafetan, y puesta vna
corona.*

Eli. Conocesme Emperador?

Fi. Conozco por tu presencia
tu nobleza, que tu cara
trae escrita tu nobleza.

Eli. Yo soy la Reyna de Vngria.

Fre. Señora, desta manera?

Eli. Detente, y escucha. *Fre.* Haré
mi obligacion. *Eli.* Solo es esta,
Que si conocer de agrauios,
y oír las tiernas querellas
del pobre, si hazer justicia
al humilde que se quexa,
Es del Imperio el oficio,
todo se cumple en que tengas
atencion a mis desdichas.

Fred. Que descansaras quisiera

En el lugar que mereces.

Eli. No ay descanso en tantas penas,
Ya sabrás, gran Frederico,
como por la muerte fiera
de tu hermano y de mi esposo,
antes de nacer le hereda
el hijo que me dexó,
y que el Vngaro concerta
con Vladislao casarme?

Fred. Ya se que obligada quedas
por gusto de tus vassallos,
a quien la palabra quiebras,
por auerles dado vn Rey.

Eli. Fue cosa justa y honesta:

los Vngaros, en sabiendo

mi parto, con ansia estrema

De ver su Rey, su Rey piden,

casi me rompen las puertas:

yo triste, fago, y les digo,

bañada en lagrimas tiernas.

Nacion belicosa y noble,

Christianissima defensa

de la Fè, si al Rey buscais,

veisle alli, dexad que duerma.

La cuna les muestro entonces,

vn de los cuales llega,

y alça el velo de tu cara,

comó de la noche negra

Leuantando el manto el Sol

se descubren con su fuerça

las azuzenas y rosas,

a sus rayos de oro abiertas.

Dan mil besos a la cuna,

dos mil bendiciones le echan,

todos lloran de alegria,

y de sus lagrimas riegan

El suelo que desde entonces

la cuna es varca y nauega

en el mar de su fortuna,

donde ya corre tormenta.

Lleuaronle á Alua Real

con gran plazer, y en la Iglesia

del Rey san Esteuan santo,

de su abuelo el Rey Elean.

El Arçobispo Dionysio

dixo Misa, y despues della

saqué la corona sacra,
 que de todo el oro y piedras
 De Vngria hurtè solamente
 mostrandome sus riquezas,
 el Cardenal se la puso,
 haziendo engaste a vna perla,
 Con el oro de sus rayos,
 que hizieron Sol su cabeça,
 juraronle por su Rey,
 mas en jura como aquella
 No le besaron la mano,
 porque las tenia embuestas;
 por el niño a quien faltaua
 para el juramento lengua,
 Le hizo el Conde de Cilia,
 y así, con aplauso y fielta
 partimos a Belgrado,
 porque aquella fortaleza
 Guarda la corona sacra
 donde yo fingi ponerla,
 dentro de su cofre de oro,
 de todos en la presencia:
 Pero al echarla, escondila,
 y echè aprisa la cubierta,
 que imaginando los Reyes
 tirano; que Vngria espera.
 Quise que el mio lleuasse
 la corona verdadera:
 luego vi, que diuididos
 cada qual por la soberuia
 De su aumento y ambicion
 hazer nueuo Rey intenta.
 temi la vida del niño,
 y porque ninguno pueda
 Quitarfelo, te le traigo,
 para que en tanto que llega
 a poder cobrar su Reyno,
 su tutor y guarda seas.
 El Archiducado de Austria
 es lo primero que hereda,
 patrimonio de su padre,

tu administrarás su renta,
 que Vngria en teniendo edad
 el la cobrará por fuerza.
 Guardale con la corona
 que tanto el Vngaro precia,
 y vés aqui el Rey sin Reyno,
 que llorando tus pies besa.

Descubrale y desfele.

Fre. Extraña y notable historia!
 guerra Dios que llegue el día,
 angel, que gozes a Vngria,
 para aumento de su gloria.
 Que de padre tan Christiano
 ya parece que se ve
 la defensa de su fe
 en esta enubierta mano.
 Yd señõ a descansar,
 y el deudo y del amor
 fiad, que no hallò tutor
 mis que padre pudo hallar.
 Yo lo ferè suyo agora,
 entrad y descansareis,
 que despues que descanséis
 fabreis lo demas, señõra.
 Y no temais, pues a cunza
 del cielo, y su coro eterno
 queda guardar este tierno
 angel, que corre tormenta.
 No será varca la cuna,
 y si lo fuere, ferà
 porque ya en el puerto està
 del mar de tanta fortuna.
 Rey sin Reyno me le dais,
 yo os le darè Rey con el.

Eli. Su sangre sois, hazed del
 como quien sois. **Fre.** No temais
 Que como guardarle intente
 Dios que mirandole està
 ningun Herodes aurà,

El Rey sin Reyno.

contra su cuello inocente.

Lienalde, y duerma, que vn dia despertará deste sueño el Rey sin Reyno, a ser dueño de Trasfluania y de Vngria.

Eli. Yo voy segura, señor, de que en vuestro amparo queda.

Vanse y quedan el Emperador y Senero.

Se. Ay ventura que se pueda llamar con razon mayor?

A la intencion que tenias, de juntar a tus estados este Reyno, a los cuydados, que eran de su cetro espías.

Qual tan dichosa esperança te pudo el cielo ofrecer,

como ver en tu poder, tutela, amparo y criança

El Rey sin Reyno, que en fin no reynará sino quiereres?

Fre. Lisonjero y necio eres: este tierno Benjamin, Este Ioseph se ha de ver triunfar de sus enemigos, y yo los haré testigos si viuo y lo puedo hazer, De que por mi tiene a Vngria, porque tomarle su hacienda el mismo a quien la encomienda, es la mayor tirania.

En mi poder se entregó, yo le tengo de guardar, porque no le he de tomar lo mismo que me fió.

Se. Hablé, señor, conociendo tu gusto. *Fre.* Fue sin saber

que vendria a mi poder la vida que ya defendo.

Se. Que quitas a quien no entiende que le quitas, ò que espadas tendran dos manos fajadas con que este Reyno pretender? Otros no le han de tomar?

Fe. Si el muriere en mi poder yo le fabré pretender, mas viuo no ay que tratar.

Se. Por vna ciudad no mas, y aun por lugares sin nombres, no se matan cien mil hombres? pues que delitos harás, En que por vn Reyno mates vn niño que ayer nació?

Fre. Quando te replicó yo no es bien que desto me trates. No quiero cuentos, Senero, con pobres, con inocentes.

Se. Pues no es mejor. *Fre.* Sô valietes, y muerto me considero.

Se. Y para hazer resistencia tendrá espada vn niño? *Fre.* Si, porque basta contra mi la espada de su inocencia, No fies de que entre fajas agora este niño esté, que desde que Dios lo fue y se vio al yelo entre pajas, No ay niño por quien no buelua, y estas dos manos aradas sabrán jugar mil espadas, quando Dios las desembuelua, No quiero tentarle en fin, y que por serle cruel refucite con Abel, y yo muera con Cain,

*Salen: Juan Huniades, Matias, Ladislao sus hijos,
Georgio, y el Principe de Polonia.*

Iu. No con menos ventura le sucede
en todo lo que intenta y determina,
a quien en todo, como tu, procede.

Geor. Todos los Reynos a servirle inclina:
Rey tiene Vngria, mas regir no puede
mientras la naue de su edad camina,
tan belicosa gente, pues es cierto,
que ayer nació, que fue salir del puerto.

Iu. Conozca vuestra Alteza mis dos hijos,
Ladislao y Matias, pues han hecho
a su eleccion notables regozijos,
y aunque moços, estime su buen pecho.

Prin. Si los ojos al Sol tuuieren fixos
de su padre, yo quedo satisfecho,
que ningun Rey, ni Cesar poner pudo
dos aguias mejores en su escudo.

Lad. Si el padre, gran señor, de quien tenemos
este ser, nos abona y acredita
nuestra lealtad y vida te ofrecemos.

Pri. Tu nóbre? *La.* Ladislao. *P.* Tu padre imita.

Mat. Yo pienso que los dos satisfaremos
a su esperança. *Pri.* A entrambos os incita
su gloria y fama: dime el nombre tuyo.

Ma. Matias. *Pri.* Tu suerte de tu nóbre arguyo.
Yo con tal Ladislao, con tal Matias,
herederos de Huniades famoso,
del mayor enemigo en breues días
pienso quedar vengado y vitorioso.

Iu. Como recibas estas prendas mias
debaxo de tu amparo generoso,
tendrán valor, señor, que el suyo es poco.

Geor. De verle en tanto honor me bueluo loco.
Que importa que se acabe y enuegezca
Huniades, si quedan estas plantas
para que su fortuna resplandezca,
que las ha puesto sobre embídias tantas?

Pri. Para que toda Vngria me obedezca,
ya que mi nombre, Huniades, levantas,

El Rey sin Reyno.

con sugetar a quien rebelde ha sido.

Geor. Mas que dize que el solo le ha vencido!

Prin. Si te parece a ti será acertado
coronar me, pues hecho el juramento
quedará sin disculpas obligado
todo vasallo al reconocimiento.

In. Oy serás, noble Principe, jurado,
que es de tu pretension el fundamento;
con la corona sacra, que este día
ental veneracion ha puesto Vngria.

Geor. No puede agora el Reyno coronarte,
porque siendo costumbre antigua nuestra,
que esta corona sacra ha de adornarte,
quando el cetro leuantes en la diestra,
y que ninguno pueda Rey llamarte,
en tanto que tu frente no la muestra
ceñida al Reyno, la corona falta,
que constituye dignidad tan alta.

Pri. Pues como, amigo, falta la corona?

Geor. Desde el primero Rey que tuuo Vngria
se guarda en su tesoro y la persona
mas noble es el Alcayde, a quien se fia;
la Reyna que tan mal te galardona
el amor que la muestras, aquel día
que coronò su hijo, y fue jurado,
embuelto en las mantillas y faxado.
Haziendo que en el cofre la guardaua
la hurtò y lleuò a Alemania, y Federico
la tiene agora. *Prin.* Elisa imaginaua
los pretendores de este Imperio rico:
quando Alexandro junto al yugo estaua,
que en la misma ocasion me significo,
viendo que desatarle no podia,
cortòle, y dixo, lo que yo en Vngria.
Tanto monta, vassallos, coronarme
con la corona que estimais en tanto,
como de otra qualquiera, que el jurarme
es de vuestra obediencia el yugo santo;
que no fuera bien hecho dilatar me
el cetro de oro, y el purpureo manto,
porque falte vn pedago de oro y piedras,

coronas

coronas dan tambien lauros y yedras.

Que Iglesia es esta, a que he venido a Missa?

La. Del santo Rey Esteuan es el templo,
adonde está su bulto por diuina
de aquel valor que fue del mundo exemplo.

Prin. Paes que puede importar que lleue Elisa
al Cesar la corona que contemplo,
como de la discordia la mançana
para vuestra nacion y la Alemana.

Quitad al bulto santo la corona,
que mas sacra será, pues fue de vn Santo,
y coronad, honrando mi persona,
mis sienes de vn laurel que estimo en tanto.

Iu. Tu, claro honor de la nacion Polona,
y desta protector, mereces quanto
cabe en humanos limites, y es justo
llamarte padre de la patria Augusto.

La capilla es aquesta, y el que miras
el santo Rey Esteuan. **Pri.** Humillado
le reconozco por quien es. **Iu.** No admiras
el graue rostro en resplandor bañado?

*Descubriendose vna cortina se vea vn Altar, y de
rodillas delante del, sobre dos almohadas, el Rey
Esteuan armado, con su corona de oro
en la cabeza.*

Prin. Diuino Esteuan, a tus sacras Piras
humilde llego, y para ser jurado
por Rey de Vngria, essa corona pido.

La. No siempre es vn milagro concedido,
alguno se la quite de la frente.

Iu. Yo no me atreueré por el respeto
que deuo por vassallo. **Pri.** Humildemente
la tomo yo para este solo efeto.

Ma. Parece que empuñó la espada, tente.

Prin. Pues porque, si boluer se la prometo?
dexad vanos antojos, coronadme,
y el cetro de oro y las insignias dadme.

Iu. Sientate, que yo quiero hazer por todos
el juramento de obediencia. **Pri.** Creo
que hareis como reliquias de los Godos.

El Rey sin Reyno.

Elu. Tu imperio y vida, gran señor, deseo,
y pues no puede hazerla de otros modos
esta coronacion, mayor trofeo
pongo en tu frente y obediencia juro.

Pri. Por ti de toda Vngria estoy seguro,
Y así juro guardaros noblemente
quanto os han concedido los passados
Reyes, y que jamas quebrar intente
los estatutos que teneis jurados.

Geor. En día que tu sacra inuisita frente
ilustran estos circulos dorados,
haz mercedes, señor. *Pri.* Pedid mercedes.

Geor. No ay q̄ pedir las, quando hazer las puedes.

Prin. Governador de Trasilvania quiero
que sea Iuan Huniades, y sea
Capitan General, de quien espero
que el fiero Turco sus hazañas vea:
y sea Ladislao mi camarero,
aunque en las armas su persona emplea;
hago a Matias mi cavallerizo.

Geor. Solo a Iuan y a sus hijos merced hizo!
Que es esto cielo, di señor, que es esto?
a George Pogebracio no das nada?

Prin. Buscaráse en que hazeros merced presto,
y estimaré vuestra persona honrada.

Geor. Sin duda Iuan Huniades me ha puesto
mal con el Rey. *La.* Tu frente coronada
veas en paz, señor, por largos años,

Geor. El cielo te condene a eternos daños.

Sale Licino soldado y gente.

Li. Adonde está la defenſa?
a donde el famoso amparo
de Trasilvania, y de Vngria,
a donde el nuevo Alexandro?
a donde está Iuan Huniades?

Iu. A donde está el Rey, soldado,
para que por mí preguntas?

Li. Que Rey? *Iu.* El gran Ladislao,
el Principe de Polonia

del gran Casimiro hermano.

Li. Vngria no tiene Rey.

Iu. Despues de auer concertado
que se casáſſen los dos,
pario Elifa, cuyo parto
apenas le ha visto Vngria,
yo que he besado la mano
al Rey que hizistes, no quiero
quebrar la fe que le he dado:
hazei me dar la obediencia
a vn Rey tan noble y Christiano,

y agora

Ya agora quereis que sirua
 a vn Rey sin Reyno y sin braços?
 mirarades lo primero,
 con Elisa está casado.
 Mientras no veo otro Rey,
 yo siruo el que aueis jurado.
 Señor, los que aqui venimos
 a la Reyna hazemos cargo
 de que por malos consejos
 la palabra os ha quebrado,
 el traïdor Conde de Cilia,
 aspirando al Reyno en vano,
 Vnestro casamiento impide
 del Pontifice aprobado:
 de las maldades que ha hecho,
 robos, traçiones, y daños.
 No tengo que referiros,
 porque todas se han fiado
 en ser de Dios enemigo,
 y su santa ley contrario.
 Por oçtor de los herejes,
 y nueuo Eluidio y Pelagio,
 la mano os besamos todos,
 y de veros coronado
 gran contento recibimos,
 pero solo os suplicamos,
 que embieis por el Rey niño,
 y como tutor y amparo
 Le criéis en vuestra Corte,
 y profigais lo tratado,
 que la Reyna vendrá en ser
 vuestra muger, en dexando
 De oír al Conde de Cilia,
 porque esto solo es reparo
 de tantos perdidos Reynos,
 que ya por el Transilvano
 Ha entrado Amurates fiero
 con el mas luzido campo,
 que ha visto el que está presente,
 aunque le ha vencido tantos.
 Como se cubren de flores

Parte 20.

las çarças y espinos altos
 así en campaña parecen
 tocas y turbantes blancos.
 Las hallas parecen seluas,
 montes las tiendas, y ramos
 las vanderas que tremolan,
 y jardines los penachos.
 Las pistolas y mosquetes
 parecen truenos y rayos,
 los carros aldeas parecen,
 los elefantes peñaïcos,
 Dixeronte que al Rey niño
 el Rey sin Reyno llamaron,
 y dixo: que no era Rey
 sin Reyno: sino al contrario,
 Reyno sin Rey llamó a Vngria,
 y destruyendo y matando
 jura que ha de echar por tierra
 a Viena, y a Belgrado.

Prim. No me espanto que Amurates
 cobre arrogancia, vassallos,
 viendo vn Reyno sin Rey viejo,
 y a vn Rey sin Reyno machacho.
 Elisa ferà mi esposa,
 puesto que el Conde tirano
 por ambicion la desvie
 de lo que tiene jurado.
 Y quando no, mientras puede
 tomar el cetro en la mano,
 Ladislao, yo ferè Rey,
 que tambien soy Ladislao:
 Vaya el terror de los Turcos,
 vaya Iuan a castigarlos,
 que ya le conocenellos
 de los encuentros passados.
 Yo sè que verán muy presto,
 aunque blasonan de brauos,
 que tiene este Reyno Rey,
 y que soy yo quien le guardo:
 Que sino voy en persona,
 es porque quiero entre tanto

Gg 3

vet

El Rey sin Reyno.

ver si puedo hazer que cümpla
Elisa lo que ha firmado.

I. Dame, señor, vuestros pies,
que yo detendré los passos
del Turco feroz tan presto,
que de sus turbantes blancos
Para quando os coroneis
de la corona que hurtaron
con mas aplauso de Vngria
podajs hazer el teatro:
Mis hijos lleuo conmigo,
porque sepan que a mi lado
han de morir con seruitos.

Prin. Mil vezes os doy los braços.
Vamos y veré salir
de Alua Real los soldados.

Iu. Vereis vn viejo, señor,
si me mirais a cavallo,
Qual suelen pintar al tiempo,
que es caduco y va volando.

Vanse.

Geor. Quien no rebienta de embidia,
de ver este Trasiluano,
Medio Español por su madre,
subir a lugar tan alto?
yo he gouernado a Bohemia,
yo soy Iorge Pogebracio,
Mas quiero callar, que en fin
dixo vn Sabio, que los Sabios
negocian lo que desean,
dando gracias por agrauios,

*Sale el Conde de Cilia Vlrico, y la
Reyna Elisa.*

Con. Todo este mal te ha venido
de Iuan Huniades. *Eli.* Creo
que mi destruccion ha sido.

Con. Que mal encubro el deseo
que deste Reyno he tenido!

Eli. El me dizen que el primero
besó al Principe la mano,

Con. Quiso como lisongero
anteponer el tirano
al legitimo heredero.

Eli. La disculpa que aurá dado,
será dezir que sabía
el casamiento tratado.

Con. Ya que tiene Rey Vngria,
como al tirano ha jurado?

Elis. Mucho remo que ha de ser
mi destruccion su fauor,
por que se dará a entender,
que a quien le di por señor
es razon obedecer.

Y como el niño he lleuado,
y del no le confié,
deue de estar agrauado.

Con. Traidor ha sido a tu fe,
no puede ser disculpado.

Sale Filipo.

Fil. Con gentil descuido estais!

Eli. ¿Ay de nuevo? *Fi.* Que ya Vngria
tiene Rey. *Con.* No lo creais.

Eli. De la poca dicha mia
tales fortunas dudais?

Fi. Su hermano del Casimiro
queda en Buda coronado.

Eli. Verdad será, no me admito.

Con. Quien la corona le ha dado?
tardé a la corona aspiro.

Fi. Iuan Huniades. *Eli.* Pues di,
no está en Alemania? *Fi.* Si,
pero al santo Rey quitó
la suya, y se coronó.

Eli. Viltelo? *Fi.* Testigo fui,
Y vi que Estenan al punto
que le quitó la corona,
a vista del vulgo junto
estremeciò su persona,
y vino el color difunto
Puso la mano en la espada;

de donde se conjetura,
que antes, Reyna desdichada,
que goze la enuestidura,
y la corona sagrada
El Rey sin Reyno, ha de auer
tantas guerras, tantos daños,
que apenas ha de poder
Vngria por muchos años
boluer a su antiguo ser,
Sin esto. Amurates fiero
destruye la Trasiluania.
Que mas desdichas espero!
Dexò la guerra de Albania?
Jurò por vn año entero
pazes Jorge Castrioto,
que llaman Escanderleego,
auiendo a Amurates roto.

Sale Cleonarda.

Sin aliento a verte llego.
Ay otro nuevo alboroto?
Ladislaò viene aqui.
Ladislaò? *Cle.* Señora, si.
Huye Conde. *Con.* Por adonde?
En esse paño te esconde.
Necio he sido. *Eli.* Loca fui.

Sale el Principe.

No te alborotes, pues llego,
Reyna, solo a tu palacio.
Que no me ofendas te ruego.
Y yo a ti, que vn breue espacio
me escuches con mas sosiego.
Bien lexos queda mi gente,
que a las puertas he dexado
cien soldados solamente.
Prenderme aurás intentado.
No quiera Dios que lo intente,
Mas fuera justa razon,
que te pusiera en prision
tu palabra. *Eli.* No se entiende

que a la muger comprehende.

Prin. Si haze, si nobles son.
No juraste, y lo firmaste,
casarte conmigo? *Eli.* Si.

Prin. Pues di, como lo quebraste?

Eli. Porque heredero pari,
que para disculpa baste.

Prin. Esse por nuestro concierto
herede, señora, a Vngria,
los demas, está muy cierto,
que siendo tu muger mia.

Eli. Que no lo digas te aduerto,

Prin. Han de heredar a Bohemia,
y a Trasiluania, si es justo:
Elisa, este zelo premia.

Eli. Ningun noble a su disgusto
vna muger libre apremia.

Prin. Libre en negar, que en efeto
no es libre, sino sugeto
quien sin fuerça se obligò.

Eli. Lo mismo confieso yo,
pues fui forçada en efeto.

Prin. Forçada fuiste? de quien?

Eli. De mis vassallos. *Prin.* Lo justo
no es fuerça. *Eli.* Querras tambien
hazerla, Principe, al gusto?

Prin. No se fuerça el gusto al bien.

Eli. Qual es el bien? *Prin.* Lo q pide
vn Reyno a vn Rey que se mide
con la justicia y razon.

Eli. Si, pero la distincion
los argumentos diuide.

Quando prometí forçada,
a nada quedè obligada,
y si obligada quedè,

con heredero me hallè
antes que fuesse casada.

Si tengo vn hijo heredero,
dime tu, para que quiero
casarme, y darle vn hermano,
que sea Cain tirano.

El Rey sin Reyno.

de vn Abel tan verdadero.

Prin. No lo será, pues tendrá

a Bohemia. *El.* Bien está

heredero en tu poder,

y niño no ha de poder

viuir. *Prin.* Dios le guardará.

Eli. Serás tu el Angel de guarda?

Prin. De su vida lo ferè.

Eli. Mejor futio le guarda.

Prin. Mal agradeces mi fè,

o el ser muger te acobarda.

Eli. Si sabes lo que es muger

quando en no querer porfia,

no me fuerces a querer.

Prin. Mira que soy Rey de Vngria,

y que estás en mi poder.

Eli. Vès que me amenazas ya?

Prin. Que bien enseñada está

del traïdor Conde villano.

Eli. Habla biè del Còde. *Prin.* En vano

amenazarla ferà.

Adonde está aquel infame,

aquel traïdor, aquel fiero

que así es razon que le llame,

para que con este azero

su baxa sangre derrame?

Bien su consejo has tomado,

yo le tomarè su estado,

yo escriuirè la razon

al Papa, pues su traïcion

tiene este Reyno alterado,

Los que Dios junta apartò.

Eli. Dios, Rey, nunca nos juntò,

porque si Dios nos juntara,

ni el cielo nos apartara.

Prin. Si juntò, como que no?

Eli. No vès tu que el Sacramento

cae sobre voluntad,

a su forma el casamiento

presta en conforme igualdad

materia el consentimiento.

Y aunque huiera consentido

delante de quien ha sido,

para que obligada quede?

Prin. Que tanto vn consejo puede

de vn villano mal nacido?

No estuiera agora aqui,

cuerpo a cuerpo le matara,

aunque le igualara a mi.

Eli. Quando el à si te igualara

algo perdiera de si.

Prin. Mientes, Elisa, que pierdes

mucho en esto mi valor,

tu dormido amor recuerde,

que en tocandome al honor

no ay amor que se me acuerde.

Fi. Señor? *Cle.* Señor? *Pri.* A no auer

a questa gente delante,

de quien se puede saber,

castigàra con el guante

palabras tan de muger.

Con vn villano traïdor

a Ladislao. *Fil.* Señor,

mire tu Alteza a quien es.

Prin. Quien me ha de besar los pies

se ha de igualar a mi honor?

Voyme, porque no querria

dar a la colera mia

lugar con vna muger,

pero esse Conde ha de ser

el Conde Iulian de Vngria.

Vase.

Cle. Libre has estado, y pudiera

prenderte, bueluele a hablar.

Eli. No sale el Conde acá afuera?

Fil. Hale estado bien callar.

Eli. No era mejor que muriera,

Fil. Si como tutor recibe

al niño, al Cesar escribe.

Eli. Como? Vïe el cielo santo,

de no me casar en tanto

que aquel Rey sin Reyno viue;

ACTO

ACTO SEGUNDO.

*Salen el Rey de Vngria muchacho, y
Alberto ayo suyo con vn
libro.*

Alb. Propuse en mi pensamiento
desde que con mas edad
llegó vuestra Magestad
a tener entendimiento
hablarle en cofar de veras,

Rey. Pues ayo y maestro mio,
de cuya verdad confio
liciones tan verdaderas,
Sepa que ay valor en mi.

Alb. Bien tiene a quien parecer.

Rey. Diga, quiereme leer
otro libro? *Al.* Señor, si,
Otro libro diferente
del que hasta agora he leído,
que es para lo que ha nacido
con cercos de oro en la frente.

Nacer el Sol coronado,
y la frente embuelta en oro
es simbolo del decoro
a que está vn Rey obligado,
Vuestra Magestad nació
desta manera. *Rey.* Es así,
ya sé, que quando naci
mi madre me coronó.

Al. Si, mas de que sirue ser
Rey sin Reyno? si saliera
el Sol, y mundo no huiera
en quien mostrar su poder,
Y a quien dar su claridad,
que siruiera el cerco de oro?
comunicar su tesoro
es la mayor Magestad.

Rey. Dizeme el Cesar mi tío,

que en siendo mayor seré
Rey con Reyno, porque yré
a regir el Reyno mio.

Alb. Há señor, todo es engaño,
que si quien su Reyno tiene
a verse con hijos viene,
y crecen por nuestro daño,
Tambien querran heredar:
pues para sacar a Vngria
despues de su tirania
menos le darán lugar.

Rey. Seré yo grande, y por fuerça
tomaré la posesion,
pues me ayuda la razon
y la justicia me esfuerça.

Alb. Essas palabras conuienen
con el valor que heredó,
péro, señor, temo yo
los enemigos que tienen.
Si agora el Emperador
no le ayuda, no está claro
que no le ha de dar su amparo
quando venga a ser mayor?
Pues como podrá cobrar
su Reyno de vn Rey tirano,
sin su fauor? *Rey.* Pues no es llano
que el Cesar me ha de ayudar?

Alb. No señor, porque su intento
es tambien tomarle a Vngria.

Rey. Pues como en la sangre mia
cupo tan vil pensamiento?

Alb. La codicia del reynar
tal vez los hijos ha hecho
matár los padres, sospecho,
señor, que os han de matar.

R. matarme a mi? *A.* quedo. *R.* el cielo
no permita esta traicion.

Alb.

El Rey sin Reyno.

Alb. Mal pagais esta aficion,
mal conocéis mi buen zelo:
No os alteréis, efuchad,
que si lo dezis, me yrè.

Rey. Alberto yo callarè,
si os enojè, perdonad,
No os espanteis, que no ay hombre
tan hombre, que oír tratar
su muerte, pueda callar,
no es mucho que yo me assombre.

Al. No mai Rey, pero entender
es bien, por los hechos que hazen,
que los Reyes hombres nazen,
y que vos lo aueis de ser.

Yo intento que vos viuais,
y pues por injusta ley
sin Reyno aueis sido Rey,
que Rey con Reyno feais,
Traça, señor, dar querria
como os huyais, y nos vamos,
pues mas seguros estamos
en Bohemia, o en Vngria,
Que fois su Rey, y vereis,
que si os ven, han de tomar
las armas, y os han de dar
el Reyno que no teneis.

Rey. Pues como será posible
huir del Emperador?

Alb. Yo os auislarè, señor,
aunque os parezca imposible,
Que temo que os han de dar,
si mas aguardais, veneno.

Rey. Ayo mio, Dios es bueno,
y Dios me sabrà guardar.

Sale Senor o tesorero del Emperador.

Se. En la primera ocasion
harè que os den el dinero.

Alb. Es gente? *Rey.* Si, el tesorero.

Alb. Hazed que tomais licion.

Este nombre, como os digo,
es neutro, y asì direis,
hoc Regnum, aunque teneis
por el tan grande enemigo.

Rey. El Reyno es neutro? *Al.* Pues no?

Rey. Mas bien dezis, si es el mio.

Alb. Declinalde. *Rey.* E esso porfio,
pues Rey sin Reyno soy yo.

Se. Que es esto, Alberto? *Al.* Enseñat
al Rey. *Se.* Muy bien me parece.

Rey. Al Rey no que Dios me ofrece
me ha mandado declinar.

Se. Ha hecho el maestro bien,
pues anda en declinacion,
mientras tomais posesion,
que vos declinaiis tambien.

Rey. No importa, que del poder
del gran Cesar mi señor
espero presto fauor
con que le podrè tener.

Alb. Dezid el nominatiuo.

Rey. Hoc Regnum. *Se.* Biè me parece,
pues genero neutro ofrece.

Rey. Y Regni en el genitiuo:

Pero este Reyno no es
el mio, porque por Dios,
que casi es comun de dos,
y se va haziendo de tres,
Que ay mas de tres pretendientes.

Se. Grande agudeza! *Al.* Adelante.

Rey. Datiuo Regno, aunque espanto
este datiuo a las gentes,
Que auiendo sido de Dios
el datiuo de reynar,
me le han podido quitar!
mas, señor, confianza en vos,
Regnum es acusatiuo:
que Reyno mas acusado,
que el mio, sin ser culpado
y lo mismo el vocatiuo?
Mas vocatiuo es llamar,

y pues

y pues mi Reyno me llama,
sin duda me quiere, y ama,
y que tengo de reynar:
Pero viene el ablatiuo
del Reyno que me han quitado,
puesto que fuy Rey llamado
en este nominatiuo.

El plural, no sè que os diga,
muchos Reynos es plural,
querrà el poder celestial,
que en el cobrarlos profiga,
Y dexemos la lición,
que en ser de Reyno este nombre
yo lo sabrè, si soy hombre
facar de declinacion.

Sen. Si delta fuerte aprendeis,
mejor dirè que enseñais.
Alb. Hà, que mal dissimulais!
mirad, señor, que os perdeis.

Sale Iorge Pogebracio.

Ior. Ya que al Cesar he besado
los pies, a mi Rey querria.

Sen. Este es vn noble de Vngria,
que con el Cesar ha estado.

Ior. Podrè, señores, saber
donde el Rey de Vngria està?

Rey. Delante del estais ya.

Ior. Ojos que os pudieron ver
Cieguen llorando, señor,
y salga el alma por ellos.

Rey. Braços tengo yo, que en ellos,
amigo, estareis mejor.

Dexad los pies, *Ior.* Ya, Rey mio,
que a vuestros pies he llegado,

y esta licencia me ha dado
vuestro generoso tio,

Sabed, que por vuestra ausencia
todos lo passamos mal,

aunque yo en seros leal
bien puedo hazer competencia

Con quantos allà teneis,
tan deseosos de vos,
que todos ruegan a Dios,
que vuestro Reyno cobreis,
Vuestra madre no ha querido
casarse, que si lo hiziera
en paz el Reyno estuuiera.

Rey. Pues que causa le ha mouido?

Ior. Dezir, que ya tiene Vngria

Rey en vos, y que no quiere
que aya otro Rey, y que espere
de vuestra venida el dia,

Y os pida al Emperador,
mas como no os quiere dar,
cansandose de esperar

os niegan la sè, señor.

Con esto el Turco se os entra
por mil partes, aunque ya
mal con Vngria le va

quando con su Rey se encuentra;

Digo su Rey, el tirano,
que vsurpado el Reyno os tiene,

Huniades le detiene
tambien con su heroyca mano,

Aunque este por dar fauor
al Rey, deslustra las glorias
de sus insignes vitorias,

y a mi me deueis, señor,

Algunas, que os he ganado,
Iorge Pogebracio soy,

que en toda Bohemia estoy
por vuestro tutor nombrado.

Tengo infinitas heridas,
y no tengo galardos.

Rey. Dado me aueis compasion,
quisieraos dar dos mil vidas:

Tesoroero? *Sen.* Señor mio.

Rey. Quatro escudos me prestad.

Sen. De buena gana, tomad.
Rey. Pagarte, amigo, confio,
si llego a ser Rey con Reyno,

El Rey sin Reyno.

roma lo que puedo darte,
por que no puedo pagarte
mientras que sin Reyno reyno.

Sen. Ay semejante piedad!

Alb. Gran muestra del coraçon.

Jorg. Rey mio, a queste doblon
que me da esta tierna edad

Quedarà en la sangre mia
por vinculo y mayorazgo,

y yo le tomo en hallazgo
de la libertad de Vngria.

Y para poder hazello
de mayor estimacion,

le traerè como Tufon
con vna cadena al cuello.

Pesame, que no ha querido
darnos el Emperador,

para que fuera el amor
que os tenemos conocido.

No se en esto la intencion
que tiene su Magestad.

*Sale Federico Emperador, Clenardo,
y Filipo.*

Fed. Esta respuesta les dad,
yo se que tengo razon.

Cle. Esto te suplica Vngria,
y el Rey mismo. *Fed.* No ay q̄ ha-
yo no les tengo de dar (blar,

lo que es propia sangre mia,
Sin tener mas fundamento.

Fil. Pues no es bastante auer sido
de Ladislao admitido,
que presta el consentimiento?

Si el Papa entrè Elisa, y el
su autoridad interpone,

si paz entre los dos pone,
y cessa el odio cruel.

Y si estan ya concertados,
que del niño sea tutor,

y para viuir, señor,

le dan sus rentas, y estados;

Y Ladislao, y su hermano
casan con tus dos sobrinas;

que nouedad imaginas
quando està todo tan llano?

Danos el niño, señor,
goze su Reyno a su Rey.

Fed. No alargues tanto la ley
de ser libre Embaxador,

Responde a Elisa, que yo
voy a Italia a coronarme,

y que del Rey quiero honrarme.

Cle. Honra el Imperio te dio
Para darsela a los Reyes,

sin el te coronaràs.

Fed. Partios, no me hableis mas.
Jor. Diuinas, y humanas leyes

Disponen lo que estos piden,
dadnos, señor, nuestro Rey.

Fed. Con el autor de la ley
nunca las leyes se miden.

Ellos, y tu, Capitan,
salid de mi Corte luego.

Jor. Lo que no alcançare el ruego,
las armas lo alcançarán.

Fed. Prendel de. *Jor.* Porque, señor?

Fed. Por essa amenaza. *Jor.* Entiende
lo que digo, que no ofende

tu soberano valor.
Digo, que si con el ruego

del tirano no se alcança,
las armas dan esperança,

y las tomarèmos luego,
Que no lo digo por ti.

Fed. Dexalde. *Jor.* Venid conmigo.

Fil. El cielo te dè el castigo.

Vanse Jorge, Filipo, y Clenardo.

Fed. Que hazeis vos, Alberto, aquí?

Alb. Al Rey le daua licien.

Fed. Pues lleualde, que no gusto

que hable agora, pues no es justo
 con hombre de su nacion.
 Ni quiero que mi sobrino
 oyga estas cosas. *Al.* Yo harè
 lo que me mandas. *Rey.* Si fue
 su peticion desatino,
 Yo, señor, no soy culpado,
 que aunque licencia me diera
 vuestra Magestad, no fuera
 en esta edad a mi estado,
 Y así os suplico, señor,
 que no me dexeis llevar,
Fed. Yo sè que os deuo guardar
 y me deueis este amor,
 Apresaos a la jornada,
 que a Italia conmigo vais.
Rey. Mientras vos, señor, me honrais,
 tolo Rèyno tengo en nada,
 Y en justa razon lo fundo
 porque precio mas por Dios
 ser Rey sin Rèyno con vos,
 que sin vos, ser Rey del mundo.
Vanse el Reyniño y Alberto.
Fed. Poco me agrada, Seuero,

ver tanta trachilleria.

Se. Esperas cobrar a Vngria?

Fed. A Vngria cobrar espero.

Se. Pues ponle guarda, que aquí

le vi gloriar la licion,
 en que vi su inclinacion,
 y su intencion entendi.

Fuera deffo al Capitan
 que llorando se quexò
 de que nadie le pagò
 las heridas que le dan,
 Pidiendome quatro escudos;
 se los dio como en señal,
 que de ver presteza igual
 estauamos todos mudos.

Mira que se te ha de yr
 y ponerte en confusion.

Fed. Yo tendrè mas atencion;
 guarda le quiero añadir,
 Dexa que enflaquezca a Vngria
 de armas y gente no mas
 el Turco, que tu veràs
 por donde viene a ser mia.

Vanse.

Sale Elisa y Ladislao hijo de Huniades.

Lad. El parabien te doi destes conciertos
 de parte de mi padre, Iuan Huniades,
 que supo en Trasilvania, que eran ciertos;
 y que sin casamiento paz teniades:
 los cielos vi tambien, señora, abiertos,
 quando llegando, supe que comiades
 juntos los dos, pues ya del todo amigos,
 hazeis de vuestro amor tantos testigos.
 Y para que te alegres, ha vencido
 nueuamente mi padre a Bayaceto,
 de que Amurates, dizen que corrido,
 embia con exercito a Mecero:
 nuestras tierras ha entrado, mas ya es ydo
 a donde el castigarle tenga efeto,

plega

El Rey sin Reyno.

plega a Dios que al boluer con la vitoria
halle tu hijo aqui para mas gloria.
Suplicate que creas que auer hecho
la parte del Polaco, no es su culpa,
la mano le besó, rindiole el pecho,
que firmarte su esposa le disculpa:
bien creo que está el Reyno satisfecho,
si alguna embidia de su honor le culpa,
y que tu lo estarás de sus seruicios,
que han hecho a Vngria tantos beneficios.

Eli. Ladislao, yo tengo como es justo
del Capitan tu padre la deuda
satisfacion, y en dia de tal gusto
estimo el que me ha dado tu venida:
el Papa Felix, que el estado injusto
mirò de aqueste Reyno y de mi vida,
hizo estas pazes para bien de todos,
y sin casarme yo por otros modos.
El titulo de Rey dexa el Polono,
y el y su hermano el Casmiro luego
se casan con mis hijas, y coronó
al niño que en tutela al mismo entrego,
que siendo el Papa del concierto abono,
governará este Reyno con sosiego,
hasta que tenga edad. *Lad.* Bien muestra cierto
ser de vn santo Pontifice el concierto.
Y viene el niño ya? *Eli.* No le ha querido
dar su tio hasta agora, y le ha tratado
por concierto a los otros añadido,
que le cobre el tutor, y el se há obligado;
por mis embaxadores se le pido,
puesto que por los suyos le ha negado,
no se escusa la guerra. *La.* Estraño intento
muestra el Emperador! *Eli.* Culparle sientó.

La. Parece que no estás aqui con gusto.
que te desassosiega? no estás buena?

Eli. La comida me ha dado algun disgusto,
de dulces que me dan fastidio llena.

La. Pues que descanses me parece justo,
que no quiero, señora, darte pena,
y en el color se vé lo que padeces.

Eli.

Eli. Justo consejo, Ladislao, me ofrécas,
Vete con Dios, y guarde el alto cielo
a tu padre, y a ti, y al buen Matias.

Lad. El te guarde. *Eli.* Detente, que rezelo,
que llega el fin de mis amargos días,
dame ellos braços, pero ya en el suelo
cayeron oy las esperanças mias,
y mi vida cayò. *Lad.* Tan de improuiso!

que es esto cielo? *Eli.* Que matarme quiso.

Lad. Hà Caalleros, gente de Palacio,
guardas, nobles, amigos?

Sale el Principe, y gente.

Prin. Que es aquesto!

Lad. La Reyna, cuyo sol en breue espacio
al Polo de la muerte se ha traspuesto.

Prin. Ay desigual dolor! llamad a Estacio,
vengan remedios: hà mi bien, tan presto
os vais, y nos dexais? *Eli.* Traïdor villano,
Dios te castigue con su eterna mano.

Prin. Muriò. *Lad.* Y te dexa culpado
en las razones poftereras.

Prin. Miralo bien, Ladislao.

Lad. Lleuad adentro la Reyna.

Lleuantla.

Que si ella come contigo,
y muere desta manera,
y te ha llamado traïdor,
remitiendote a la pena
que Dios te darà en castigo,
di, que disculpa te queda?

Prin. Bai baro, tu no conoces,
que si entonces no muriera,
y la razon acabara,
pues to que en traïdor comienza,
dixera, que si no hiziesse
bien la jurada tutela
del Rey niño, entonces Dios
me castigasse por ella?
Esto queria dezir,
mas las razones primeras

cortò la muerte, y quedaron
dessaotra parte las medias.

Ay mi bien, ay mi señora,
ay mi Elisa, aquestas tiernas
lagrimas hago testigos
de mi lealtad y inocencia:
bien puede ser, que traïdores,
pero no que yo lo sepa,
te ayan muerto con veneno,
tu sabes, si con Dios reynas,
que yo no he sido culpado.

Lad. No es possible que lo sea,
porque llora, y es vn hombre
tan feroz en paz y en guerra,
que por mil Reynos del mundo
no se entristeciera apenas.

Sale vn soldado.

Sol. Los Baxaes de Amurates
traen las juradas treguas
para que las firmes. *Prin.* Di,

que

El Rey sin Reyno.

que de aqui a vn hora se bueluan,
pero buelue, y diles que entren,
no sea, que se arrepientan;
que mas impotra la paz
despues de muerta la Reyna.

*Sale Alibeyo, y Mezeo Turcos, con
vn papel.*

Ali. Guardete Alá, Rey de Vngria.

Pr. Dios os guarde. *Ali.* Auq en la pe
della desgracia era justo (na
no interrumpir tu tristeza,
porque el Gran señor aguarda
destas pazes la respuesta
para dar la buelta al Asia,
es fuerça venir por ella.

Prin. Leed el papel. *Mez.* Escucha,
mas mejor es que tu leas.

Prin. Ladislao, Rey de Vngria,
de Trasilvania y Bohemia,
hago juramento a Dios,
y de la ley que profesan
los Christianos, a los quatro
Euangelios de la Iglesia:
a Maria, que de Christo
es Madre, y señora nuestra,
de no hazer guerra en diez años,
hazer gente, alçar vadera
contra Amurates, y aqui
firmo, y juro aquellas treguas;
Y yo Amurates, señor
del Asia, y Africa entera,
de Costantinopla Rey,
Emperador de la tierra,
Duque de Jerusalem,
señor del mar, que rodea
el mundo, juro al gran Dios,
y al Alcoran del Profeta,
que en los desiertos de Arabia
el Moro y Turco veneran,
de no hazer guerra en Europa,
ni que con armas me vean,

y lo firmè de mi nombre,
fino es para mi defensa.
Dada a quinze de la Luna,
de Iumet, y de la Hixera,
mil quatrocientos y doze,
segun los Christianos cuentan.

Ali. Esto viene ya firmado
de Amurates, solo resta
tu firma. *Prin.* Mostrad la pluma.

La. Lo que firmas considera,
que a Dios y su Madre juras,
y antes de jurarlo, piensa
que lo has de cùplir. *Prin.* Si harè.

Firme.

El Rey de Vngria, y Bohemia,
Tomad, y a vuestro señor
le dezid, que al punto buelua
su Turco exercito al Asia.

Mez. El lo harà, con Dios te queda.

Vanse los Turcos.

Prin. Ay Elisa, ay Reyna ingrata
es posible, que me cuestras
lagrimas? si, pues las lloro,
grande amor, o gran flaqueza.

*Vanse todos, y salen Belardo, Elpina, y
Luzindo niño, villanos.*

El. No teneis que porfiar,
pardios. Crerigo ha de ser.

Bel. Teneis muy buen parecer,
bien le quereis emplear,
Pero yo no tengo hazienda
para que estude importante,
pues ser Crerigo inorante
non es razon que lo emprenda,

El. Pues qual oficio, Belardo,
os parece a vos mejor?

Bel. Vno que tenga valor,
que cubra el capote pardo.

El. Sastre es bueno? *Bel.* Para que,
para aprender a mentir?

El. Y Mercader? *Bel.* El medir

oficio

oficio dizen que fue
De la justicia, y templança,
pero siendo Mercader
para el trato ha menester
dicha, hazienda, y conñança.

Elp. Zapatero no querreis?

Bel. Perdoneme san Crispin,
que es muy trabajoso. *El.* En fin
de albañil os pagareis?

Bel. Ya que es hombre, no le quiero
hazer Angel, y que buel
por donde ninguno suele.

El. Pues aprenda a carpintero.

Bel. Tambien andan por lo alto.

El. Y tornero? *Bel.* En vn inuierno
descalço vn pie, buen gouierno
para andar de salud fauto.

El. Escriuano será bueno?

Bel. Si es bueno, bueno será,
pero es oficio que está
de muchos peligros lleno,

Qual es la cosa, dezid,
mas arrogante? *Elp.* No sé.

Bel. La pluma. *El.* Como, o porque?

Bel. Si no lo sabeis, oid,

Aunque por la ligereza
pintan al Angel con alas,
quando a las supremas salas

quiso oponer la cabeça,

De soberuia alas tomó,

y aunque de viles espumas

fueron las primeras plumas,

que el cielo, ni el mundo vio,

Desde entonces para el cielo

esta soberuia heredaron,

porque quantos leuataron,

tantos baxaron al suelo.

El. No en valde dizen, Belardo,

que caducaris? *Bel.* Es ansi,

pero ya solo de ti,

Luzindo, este oficio aguardo.

Parte 20.

A que te inclinas? *Luz.* Yo padre
quisiera ser Sacristan.

Bel. Sacristan! afe que estan
de vn voto el hijo, y la madre.

Luz. Antes no, pues ser casado
puedo. *Bel.* De oficio me tratas,

que es como el de las beatas,
que ni es carne, ni pescado.

Con habito cletigal
tendrás hijos, y muger.

Luz. Musrome yo por tañer,
y cantan en el Missal.

*Salen Alberto ayo del Rey niño, y el
Rey huyendo.*

Alb. Echad por aqui, señor,
y no os canseis. *Rey.* Ayo mio

el bien que tener conño
quita el cansancio y temor.

Alb. Este monte es muy seguro,
aqui nos escondereemos.

Rey. O plega a Dios que llegemos
Alberte, al bien que procuro,

Que yo os juro, que esse dia
en pago de tanto amor

os haga el mayor señor
de todo el Reyno de Vngria.

Alb. Aqui ay pastores, á gente,
vamos bien a la ciudad?

Bel. Muy buen camino en verdad
si vais por agua a la fuente,

Dexais el camino allá,
y venis a dar al rio.

Alb. El no saber, pastor mio,
en estos peligros dá.

Ya es tarde, hasta la mañana
no querria caminar.

Bel. Aunque yo os quiera albergar,
que lo haré de buena gana

Si podeis viuir conmigo,
no puedo, porque tambien

Hh

voy

voys de camino. *Alb.* Está bien,
el cielo os lo pague, amigo.

Traygo este niño que veis,
y no podrá caminar,
que no ha sido poco andar
oy cinco leguas, o seis.

Bel. Como está tan bien tratado,
y viene a pie? *Alb.* Ya os dirán
soldados de vn Capitan,
que baxan del monte al prado.

Elp. Que cauallos nos quitaron!
mal les haga Dios, amen.

Luz. Este zagal anda bien,
donde el hato le compraron?

Alb. Si vos, zagal, le quereis,
trocalde al vuestro, y si vos
quereis el mio, por Dios
buen hombre, que le tomeis,
Que de pastores vestidos
nadie por esta montaña
nos hará mal. *Elp.* No se engañz,
que ay soldados foragidos.
Dalde este gaban, Belardo,
y al niño el tuyo, Luzindo.

Luz. Si padre, que aquel es lindo.

Bel. Veis aqui mi gaban pardo.

Alb. Tomad mi capa y sombrero,
y aun esta espada comad.

Luz. Y vos conmigo trocad,
que quiero ser Cauallero.

Rey. Mi capa y sombrero son
muy lindos, veislos aqui.

Bel. Elpina, estoy bueno ansí?

Elp. Eltais como vn Salomon.

Luz. Madre no me vè pulido,
vamonos presto de aqui,
porque me vean ansí
los muchachos del exido.

Elp. O si traxeran muger
para ponerme galana,
que vas noble, y yo ferrana,

que auemos de parecer?

Bel. Callad, que yo os harè luego
vna saya en la ciudad:
buen hombre con Dios quedad.

Alb. Que no digais nada os ruego,
si alguna gente topais.

El. No tengas miedo, señor.

Luz. Padre, así estarè mejor,
porque a oficio me pongais.

Bel. No pocos passos se atajan,
que oficio quieredes? *Luz.* Oy quiero
me pongais a Cauallero,
que comen, y no trabajan.

Alb. Que bien estamos ansí!
descansad, señor, vn rato
mientras algun aue os mato;
y os enciendo fuego aqui.

Rey. Tirald a vos ayo mio,
que yo el fuego encenderè.

Alb. No mi Rey, vos no. *Rey.* Porque?
Alb. Porque fuera desvario,
Que vos tanto os humilleis.

Rey. Callad, que en vna ocasion,
tan hombres los Reyes son
como los demas que veis.

Dentro.

Por aqui dizen que van.

Otro. Pues atajad per aqui.

Rey. Dan voces? *Alb.* Ay mi Rey, si,
voces en el monte dan.

Rey. ¿haremos? *Al.* Ya no ay remedio
gente del Cesar parece.

*Sale Seuero, y guardas con alabardas
y arcabuzes.*

Seu. Hazed fuego, si anochece,
de aqueste monte en el medio,
Y del con hachos corred
por vna, y por otra parte.

Alb. Adonde podrè guardarte?

Rey. Ay cielos, piedad tened,
No de mi, mas de la vida

de mi buen ayo. *Al.* Señor,
de mi no tengais temor,
que a vos la tengo ofrecida.
Rey. Yo he nacido para ser
Rey sin Reyno. *Se.* Quien va allá?
Alb. Pastores, señor, que ya
se empieçan a recoger.
Se. Reconoced esta gente.
Alb. Detened los arcabuzes.
Sol. Mal se puede entre dos luzes
recono cer claramente:
vn paltor y vn niño están
folos. *Se.* Niño? *Sol.* Si señor.
Se. Has visto a caso, paltor,
por qual destas fendas van,
vn hombre y vn niño? *Alb.* Agora

señor, yvan por aqui.
Se. Este es vuestro? *Alb.* Señor, si.
Se. Mora con vos? *Alb.* Aqui mora.
Se. Dadmele pues, porque guie
estos soldados. *Alb.* Señor,
yo yrè con ellos mejor.
Rey. No padre, no se desvie,
que me comeran los lobos.
no vè que anochece ya,
y que cerca de aqui està
el ganado, en que hazen robos.
Se. Pues alto, venid los dos.
Alb. Echad por esta laguna.
Rey. El Rey sin Reyno, Fortuna,
oy pone su vida en vos.
Vanse.

*Sale Ladislao, Matias, Huniades, y
el Principe.*

Prin. A lo que digo estoy determinado.

Hu. Como podrás romper el juramento,
auiendole firmado de tu nombre?

Prin. Palabra quieres q̄ le guarde a vn barbaro?

Hu. No està la calidad en el sugeto,
de tu parte, señor, que eres Christiano,
Principe de Polonia, y Rey de Vngria,
està el honor y obligacion que tienes.

Prin. Si el Pontífice, Huniades, si Reyes,
si Principes me mandan y me ayudan,
que la ceruiz del Turco, aunque domada
tantas vezes por ti con mil victorias,
acabe de rendir, dezir podemos,
que no se quiebra el juramento. *Hu.* Mira,
que donde quiera es vno el juramento,
jura ste a Dios, y en vn Missal jura ste
los Euangelios santos, y la Virgen
que fue de Christo soberana madre,
pues como quebraràs el juramento,
mientras el Turco su palabra guarda?

Prin. No pude yo jurar en daño, Huniades,
de los Reyes y Principes Christianos,

Hh 2

125

El Rey sin Reyno.

las republicas todas son menores.

Hu. Caualleros, es justo que el Rey vaya?

Lad. A nadie le parece cosa justa.

Ma. Justo es aquello que los Reyes hazen por su defensa. *Hu.* Por mi fe, Matias, que no aprendiste de tu viejo padre estas lisonjas. *Ma.* Luego son lo a questeas.

Hu. Todos los mas que firuen a los Reyes hazen traicion, Matias, en dos cosas, la vna en que jamas al Rey le acuerdan que ha de morir, la otra, que le encubren por su gusto las cosas en que yerra; yo que tengo los años que me bastan para que acabe mi cansada vida, que todo como veis soy blancas canas, y mas que canas tengo, tengo heridas, con cuya sangre escriue mis vitorias la fama que mis hechos eterniza, no quiero las mercedes de los Reyes dezir quiero a los Reyes las verdades: vosotros hijos, aunque agora moços, no quedareis tan pobres, que os obligue necesidad de hacienda ni de honra, pues de vno y de otro cantidad os dexo, ganada a puros botes de vna lança.

Mat. Señor, no niego yo que el juramento no cumpla el Rey, pero si el Padre santo le manda que no dexé que en diez años descanse el Turco, y preuenido en ellos, buelna y destruya a Italia por las costas de Chipre, Candia, y todo el Archipiélago pareceme que tiene gran disculpa.

Prin. Huniades, no mas, mi gusto es este, el Turco se preuiene en estas treguas, yo juré sin poder, marche el exercito, que no os pido consejo. *Hu.* Por mi, marche a Trasilvania, y al infierno mismo.

Prin. La Fè de Dios se enfalce, el Turco muera.

Hu. No enfalça poco a Dios el que procura no le jurar, o cumple lo que jura.

Vanse.

Salen

Salen *Amirantes gran Turco*, y *Angulo* que mucho á atambor parece.
Solimana. *Toque otra vez.*
Sol. Otra vez el son ofrece
Amu. Las flores deste jardín a la puerta del oído.
las aguas de aquestas fuentes, *Amu*. O Alá! quien para enojarme
espejos en que presentes agora toca atambor?
se vén la rosa y jazmin,
Sol. Yo apóitaré que es amor,
Bellísima *Solimana*, porque quereis engañarme.
aunque parientes y amigos *Toque otra vez.*
de esta beldad soberana. *Amu*. Otra vez, que es esto? gente
quien toca agora estas caxas?
Como puede vn Capitan
tener amor? *Amu*. Ya señora,
no foy Capitan agora, *Sale Alibeyo.*
treguas las guerras me dan,
Ya sabeis que estan juradas que asombraron el Poniente,
por el Vngaro y por mi, Buclue a levantar, señor
mi exercito despedí, y saca luego la espada,
dos cnelgan las espadas, que renian embaynada
Diez años tengo de estar ocio, descanso, y amor.
en ocio, hazedme fauor, *Amu*. Hafe rebelado alguno
que con diez años de amor de mis Baxás, Alibeyo?
que amor me puede igualar? es escandalo plebeyo?
Al. Esto dezis por vencer, *Al*. No es por vasallo ninguno,
este desden que os enfada, El villano Rey de Vngria
que amaros yo, siendo amada, el juramento ha quebrado,
no era dificil de hazer, y con su exercito entrado
Pero apenas tocarán hasta llegar a Sophia.
vna caxa, quando luego Dos o tres vezes passô
dixeis que el amor es juego, el Danubio, destruyendo
y os llamareis Capitan. a Mifsia, *Amu*. Que estoy oyendo
Amu. No ay en todos mis estados que el juramento quebrô?
quien pueda tocarme a guerra, *Alib*. Yo te digo lo que passa.
si el Vngaro y yo en su tierra, *Amu*. Saca mi exercito luego.
estamos pacificados. *Sol*. ¿ay de amor, Principe? *A*. es juego
No temais, que es ofender, quando tierra y honra abrafa
señora, vuestro valor. El Vngaro desleal,
Toque dentro. toca estas caxas, partamos,
Esta no es caxa, señor, que pues justicia lleuamos,
Amu. Caxa, como puede ser? no ha de sucedernos mal.
sin duda es algun ruido, *Vanse.*

143
.oique El Rey sin Reyno. C

Sale el Emperador Frederico, y gente.

Fre. Por todo extremo estoy desconsolado,
que no parece el Rey? *Sol.* Está muy cierto
que no es del ayo aconsejado.

Fre. Sin duda que algun Vagaro encubierto
con gente le robo. *Sol.* Seucto viene.

Sale Seucto, el Rey y Alberto.

Se. Corriendo el monte, halta el vezino puerto,
que el mar de Italia por espaldas tiene,
hallamos solamente dos pastores.

Fred. Que furia de mararte me detiene?

Se. Oye, señor. *Fred.* Que os he de oír, traidores?

Se. Pues si es el vno el Rey, y el otro Alberto,
que señas te podemos traer mejores?

Afisi lleuaua a pie por vn desierto

al niño Rey el Español infame.

Fr. La dislao? *Rey.* Grã señor. *Fr.* Su voz es cierto;

Donde yuas desta suerte? *Rey.* No se llame

traicion yrme de ti, libre he nacido,

no te espantes que el serlo eslime y ame.

Rey soy sin Reyno, llamame affigido,

voyle a buscar a pie, pues no me dexas,

sin el perdido estoy, sin mi perdido,

A Italia agora sin razon me alejas,

aconsejè a mi ayo me librasse

en este trage de pastor de ouejas,

Mi madre es muerta, no es razon que pase

porque vn tirano goze lo que es mio,

y que por tu descuido vn Reyno abrafe.

Fred. Que bien que te ha enseñado, yo lo fio,

palabras son del ayo claramente.

Rey. Mas son de mi inocencia, señor tio.

Mi madre me dio a vos, mas libremente.

Fred. Poned al ayo en vna carcel luego,

y vos no esteis de mi ni vn hora ausente,

Rey. Por su vida, señor, no mas te ruego,

Marame a mi. *Alb.* No ruegues, hijo mio,

por quien ya de llorarte viene ciego,

tu viue, y muera yo. *Fre.* Tu desvanio

Pagarà Español. *Al.* Por serlo muero,

que esta lealtad nació con este brio,
Rey. Alberto, si murieres, morir quiero.

Vanse, y salen Amurates, Alibeyo y soldados
Turcos, caxa y vanderas.

Alib. Ya, gran señor, se mira claramente
 desde estos campos Merulos de Varna

el Catolico exercito furioso
 acometer el tuyo. **Amu.** Nunca he visto

tan espantoso exercito, Alibeyo,
Ali. Aqui viene de parte del Pontifice

el Cardenal que llaman Cefarino,
 viene el Despoto, y Rey de la Valaquia,

y aun se dize que el Principe de Epiro
 Jorge Castrioto Escanderbec llamado,

sin otros muchos belicosos Principes.
Amu. No viniera, Alibeyo, Iuan Huniades,

que los demas yo los tuiera en poco:
 demanera, que el Barbaro Rey Vngaro

porque se vio fauorecido destes,
 quebrò las treguas que jurò conmigo.

Ali. Embia luego los seis mil cauallos
 contra los Trafiluanos, y no temas,

que Alá de todos te dará victoria.
Amu. Las caxas suenan, atreuido viene,

batalla me presenta, no es posible
 que la pueda escufar, pero primero

que acometamos, el papel firmado
 de la mano del Rey, faco del pecho,

y al Dios de los Christianos desta suerte
 quiero que xarme. **Ali.** La traición le adierte.

Amu. Iesu Christo, a que estas son
 las pazes que tus Christianos

firmaron tener conmigo, y no sotros ignoramos,
 y que por tu ley juraron,

Tus Evangelios, tu nombre,
 tu Madre, que antes del parto,

en el y despues fac Virgen,
 todo qual ves lo han firmado.

Pues si eres Dios, como dizen,
 y no sotros ignoramos,

venga tu injuria y la mia
 de quien la vengança aguardo

Contra los que siendo tuyos
 perjuran tu nombre santo.

Ali. Bién has hecho. **Amu.** Ay Alibeyo,
 que coraçon he cobrado

El Rey sin Reyno.

con las palabras que he dicho,
toca al arma, a comeramos.

Ali. Oy han de morir, no temas,
quando fueran otros tantos.

*Aqui vna batalla. y tras ella el Rey
herido, la espada desnuda.*

Prin. Vassallos, adonde vais?
la espalda bolueis, vassallos,
a quien mil vezes vencistes?
pero para que los llamo,
Herido vengo de muerte,

el cielo me ha castigado.
el perjuero de su nombre,
vitoria van publicando:

Piedad, Señor, no del cuerpo,
por vuestra sangre la aguardo,
del alma, pequé, Señor,
y pienso que vuestro agrauio
venga el Turco, a quien tomáis
por instrumento en mi daño.
Esto es hecho, morir quieto
como Rey, como soldado,
vendiendo mi vida: Turcos,
yo soy el Rey Ladislao.

ACTO TERCERO.

Salé Jorge y vn Capitán.

1o. Muerto el Rey, como digo, en la batalla,
por permission de Dios, que el pensamiento
juzga, y vertiendo por la rota malla,
La sangre el alma, y el soberuio intento,
y pagando a su gente en mil combates
auer quebrado al Turco el juramento.
Quedó sin Rey Vngria. *Ca.* No dilares
el bien presente en los passados daños.

2o. Huuiera el ferocissimo Amurates
Tomado a Vngria; si estos ocho años
no huuiera Iuan Huniades vencido
sus barbaros exercitos y engaños,
Que de aquella batalla mal herido
escapò con sus hijos, y aquel dia
por Virrey deste Reyno fue elegido.
Ocho años al fin estuuu Vngria
sin Rey, negando siempre Federico
a Ladislao, que en su poder tenia;
El Rey sin Reyno tan leal y rico,
vivia pobremente. *Cap.* Que mal hecho!

1o.

Tor. Pues aqui no te digo y significo
Lo que su Rey no por cobrarle ha hecho,
passò el Emperador a coronarse,
y lleuòde consigo a su despecho:
Despues de coronado, y de tratarse
con Leonor Española, Infanta hermosa,
hija del Rey de Portugal, casarse.
Huyòse el niño a pie, y en la fragosa
cumbre de vn monte, en habito villano
fue preso de la guarda belicosa.

Cap. Por que el Emperador era tirano
del niño Rey? *Ior.* Quedarse con Vngria
era su intento, pero intento vano,
Porque haziendole guerras cada dia
los de Austria su Ducado, al fin le ha dado,
y oy con notables fiestas y alegria
entra en su Reyno, y cobra al fin su estado.

*Sálen con musica y acompañamiento
los que pudieren, y Iuan Huniades, y
sus hijos Ladislao y Matias, el Conde de
Cilia, y detrás de baxo de vn palio
La dislao; salga del, y digale
Huniades de ro
dillas.*

Iu. Dadme vuestros pies, señor.

Rey. Padre del Reyno de Vngria,
por quien la gozo este dia
los braços con mucho amor,
Y aunque yo sé que no os pago
auerla en tantos combates
defendido de Amurates
Conde de Bistricia os hago.
Y pues que como leon
vencistes su poder fiero,
en campo blanco os le quiero
dar por armas y blason,
Que yo sé que corresponde
con vuestro inuicto valor.

Iu. Mil años vivais, señor,

Todos digan.

Viva el Conde, viva el Conde.
Rey. Ya veis que mi tierna edad
por quien Rey sin Reyno he sido,
pues que de vn mes fui traído
a tanta cautividad,
No permite, que por mi
gouiérne tantos estados,
y así serán gobernados
por quien os nombrare aqui.
Huniades tenga a Vngria,
lorge a Bohemia, y mi tío
a Austria, patrimonio mio,
Con. De todos, señor, confia,
Que tendrás satisfacion.

Rey. Conozco vuestra lealtad.

Iu. Licencia, señor, me dad,
pues ya teneis possession;
Del Reyno, para que vea
a mi muger. *Rey.* Mucho siento
que os vais. *Iu.* Vuestro regimiéto
en vuestro tío se emplea
Tan bien, que yo no harè falta.

Rey.

El Rey sin Reyno.

Rey. Licencia os doy, si dexais vuestros hijos. *Iu.* Vos me honrais con vna merced tan alta.

Rey. Y d en buen hora, y dareis de mi parte vn gran recado a la Condesa. *Iu.* El estado mil siglos, señor, gozeis. Hijos, vuestro Rey cautiuo quinze años teneis aqui, muy viejo estoy, ya serui moço, brioso, y a tiuo. Exemplo os dexo de fè, de valor y de lealtad, en este espejo os mirad, Dios su bendicion os dè.

Mat. El cielo alargue tu vida como tus dichas. *Iu.* A Dios, y al Rey seruid, que a los dos la tuue siempre ofrecida.

La. Tu hechura somos, señor.

Iu. Oid las palabras mias: tu Ladislao, a Matias enseña, como a menor, y tu obedece a tu hermano.

Mat. Donde vas, que nos enseñas?

Iu. Soy mortal, y tengo señas de que està nū fin cercano. En vuestra vida jureis, y si por dicha jurais, aduertid que lo cumplais, pues tan claro exemplo veis. Tened gran veneracion a la Iglesia y su cabeça, y al Rey lealtad y firmeza, obediencia y aficion.

Que con esto espero en Dios que el nombre que os he ganado se verá presto aumentado por el vno de los dos.

Vase Huniades.

La. Caso extraño! **Mat.** Con gran pena

me ha dexado el padre mio.

Rey. Mientras que descanso, tio, esto que te digo ordena.

Con. Vaya vuestra Magestad.

Lad. Acompañemos al Rey.

Vanse, y quedan solos Iorge y el Conde.

Con. Iorge amigo, si la ley de vna senzilla amistad Obliga a perder la vida, dame esta mano. **Ior.** Ya sè tu intento. **Con.** Quando al Rey fue Vngria restituida,

Por la mala informacion de Huniades, que dezia,

que tiranizaua a Vngria

mi codicia y ambicion,

Fui, como ves, desterrado,

ya que possession tomò

a su gracia me boluio

con ser yo tan desgraciado.

Mas traça deue de ser

que al Ducado de Austria vaya,

deste cuya edad desmaya,

y quiere, Iorge, poner

Sus hijos en alto estado,

matarle no es discrecion;

veneno sus años son,

su edad veneno le ha dado.

Para que tu y yo quedemos

señores del Rey muchacho,

y en el gouierno y despacho

de guerra y paz nos entremos.

Oy, Iorge, quiero matar

a Ladislao y a Matias,

que traigo puestas espias,

aunque ha faltado el lugar.

Ior. Lugar porque? **Con.** Porque creo

que andan juntos con cuidado,

apartarlos he pensado

con va extraño rodeo.
 Vna hija hermosa tienes,
 haz que entretenga a Matias,
 y le lame algunos dias
 mientras a palacio vienes,
 Que es tan brauo que a su lado
 no ay orden de acometer
 a Ladislao. *Ior.* Podra ser
 que entiendan nuestro cuidado.
 Si nos ven juntos, de oy mas
 nunca te llegues a mi.
Con. Bien dizes, hãrlo anfi.
Ior. A hablar la voy. *Con.* Mientras vas
 quiero tener prevenidos
 los homicidas. *Ior.* A Dios.
Con. Pero aqui vienen los dos:
 que arrogantes, que atreuidos!

*Vase Jorge y Salen Ladislao y
 Matias.*

Lad. Al despedirme, Matias,
 el Rey sus brazos me dio.
Mat. Mucho nuestro padre honrò.
Lad. Eltime el fin de sus dias,
 Que si le falta este viejo
 queda entre muchos traidores.
Con. Adonde bueno, señores?
 fuefe ya el diuino espejo
 De la virtud militar?
La. Ya, señor Conde, es partido.
Cond. Pero no pienso que es ydo,
 pues os dexa en su lugar.
Mat. Para seruiros quedamos
 en lo que el Conde faltò.
Cond. ¿haze el Rey? *La.* Solo quedò.
Ma. En su jardin le dexamos.
Co. Voyle a ver. *La.* Guardeos el cielo.
Con. Que muerte os espero dar?
Ma. Que este buelue a gobernar!
La. No ay tan vil hombre en el suelo,
 Si halta salir de Viena,

no le huuiera acompañado
 en el destierro pasado,
 la calle de nobles llena,
 El vulgo le huuiera muerto.
Ma. El es notable traïdor.

Salv vn page.

Pa. Ya con ser page de amor
 serà mi remedio cierto.
 Hã caullero? *Ma.* Quienes?
Pa. Cierito page de vna dama.
Ma. Conoceïme bien? *Ma.* La fama
 me ha traïdo a vuestros pies.
 Matias no fois? *Ma.* Si soy.

Dale vn papel.

Pa. Pues tomad este papel.
Ma. Verè lo que dize en el,
 confuso por Dios eltoy!

Lea Matias.

La. Mientras que lee mi hermano
 os querria preguntar,
 cuyo fois? *Pa.* No ay que trataf
 de tener fospacha en vano,
 Porque es muy noble mi dueño.
La. Quien? *Pa.* Rosimunda, señor,
 hija de Jorge. *Ma.* Aunque amor
 es poderoso, esto es sueño,
 es burla, es prueua, mas sea
 lo que fuere, hermano, a Dios.
La. No serà bien yr los dos?
Ma. No es bien que conmigo os vea
 guiad page. *Pa.* Voy delante
La. Mira que es error. *Ma.* No es.
*Vase Matias, y sale Roan lacayo de ca-
 mino con vn pliego de cartas.*
Ro. Desde aqui os aduerto pies,
 que es el negocio importante,
 Mirad que auemos de yr
 con mas presteza que vn rayo.
La. Este es Roan, vn lacayo
 que me folia seruir.
 A donde bueno Roan?

Ro

El Rey sin Reyno.

Ro. O señor, dame esos pies.
Lad. A quien sirues? **Ro.** Aurá vn mes,
señor, que sueldo me dan
En cas del Conde de Cilia
por correo. **Lad.** Mi fe empeño,
que has mejorado de dueño.

Ro. Tiene vna honrada familia,
Que el no tiene cosa buena.

Lad. Dónde lleuas la derrora?

Ro. Que de esta carta al Despota
su suegro, el Conde me ordena.

Lad. Carta el Conde, y con tal prisa!
Sospechas me dan por Dios:
que tratan Roan los dos?
de lo que passa me auisa,
Y bueluede a mi seruicio.

Ro. Mejor estaua yo acá,
que esto de a pie siento ya
por temerario exercicio.

Saca vna bolsa.

Lad. Cien escudos ay aquí,
dame esta carta. **Ro.** Es traicion.

Lad. No es, si por dicha son
estas cosas contra mi,
Que tu mi pan has comido,
y es obligacion hidalga,
porque si es traicion, me valga
deste fauor que te pido.

Hazme este bien. **Ro.** Soy contéto:
Judas vendió a su Señor
por treinta como traïdor,
yo a vn traïdor vendo por ciento.

Lad. Vete a mi casa, y allí
ocho dias estarás.

Ro. Seruirlos quiero, no ay mas,
presto negocié, y bolui.

Vase Roan.

Lad. Quiero ver lo que le escribe
a su suegro este traïdor,

Lia.

Quando llegues, gran señor,

a Alba-Real, recibe
Al Rey con mucho sosiego,
que quiero por alegrarte
dos pelotas embiarte
para principio de juego,
Porque a questeas dos serán
las cabeças de Matias,
y Ladislao, que estos dias
fotos en Viena estan.

Cielos esto se trataua!
esto passa, y esto intenta!
ô embidia fiera sangrienta
donde la inocencia acaba!
Guiado del Cielo ha sido,
este papel a mis manos;
pues no lograreis tiranos
la rela que auéis vrvido.
Yo sabré guardarme, fiero,
que es remedio singular,
al que trataua matar
dalle la muerte primero.

*Vase, y salen Matias, y Rosi-
munda.*

Ros. El mas verdadero amor
comiença por la piedad,
porque en mi vida, señor,
te miré con voluntad
ni para hazerte fauor.
Mas quando mi padre fiero
tu muerte me proponia,
y este papel lifongero
me hizo escribir, y queria
que fuese mi amor tercero,
Començô por la piedad
a entrarle amor poco a poco
al alma, y la voluntad,
y lo que el mintió por loco,
por guarda hago yo verdad.
Y pues os he descubierta,
que os quieren matar, creed,

que

que es amor seguro y cierto.

Ma. Es amor, aida, merced,
y de mis fortunas puerto.
No me alçarè deste suelo
sin que las estampas bese
desfios pies. *Ro.* Guardeos el cielo.

Ma. El hombre que ingrato os fuese,
Angel en humano velo,
La muerte mereceria,
y aunque mi padre aquel día
que su bendicion me dio,
el no jurar me encargò,
o cumplirlo; si lo hazia.
Hago juramento a Dios,
si soy algo, de pagaros
este pensamiento a vos
con lo mas que puedo daros,
que es con casarnos los dos.
Tragueme la tierra luego,
mateme el Conde traïdor,

Ro. Si la muger es de importancia al hombre,

Diganlo humanas letras y diuinas,
El bulto de Micol y las cortinas,
De Sancha el hecho, y la prision que assombre.

A Rosimunda desde agora nombre

La fama entre las Griegas y Latinas,
Pues para sus historias peregrinas
Ganarà mi valor inmortal nombre.

Matias, como al Conde de Castilla,

Oy te librè, no pagues con engaños
Fè que al valor del hombre marauilla.

Más no son en muger casos estraños,

Porque como saliò de su costilla,
Siempre pone los hombros a sus daños.

Vanse y salen el Conde y Ladislao.

Con. Tu de la Iglesia me facas
para hablarme? *La.* Porque no?

Con. Enojado estana yo,

dando a vna pistola fuego,
si saltare a tanto amor,
de otro amor o interes ciego.

Ro. Yo quedo tan confiada
quanto de vos es raxon.

Ma. Vos fereis m prenda amada.

Ro. Matias, esta aficion
bien merece ser pagada,
No os querria detener,
aunque me huelgo de veros.

Ma. Mi hermano me importa ver,
que sus enemigos fieros
ya le querran emprender.

Ro. Ya os he contado que ha sido
lo de aquel papel fingido,
porque yo os entremiessè,
guardeos Dios. *Ma.* Aunq les pese,
para ser vuestro marido.

Vase Matias.

harto bien mi enojo aplacas!

La. La Iglesia no ha de valer
a quien la obedece mal.

Con. Yo soy Catolico. *La.* Igual,
Vrico, deues de ser

a los

El Rey sin Reyno.

a los herejes maestros
de tu seta. *Co.* Pues tu a mi?

La. Oy se han de acabar aqui,
Conde, los agraviados nuestros.
A mi padre has pretendido
matar, mas Dios le ha guardado,
pues a la edad ha llegado,
que tan necesaria ha sido.
Y agora quieres cruel
apostata, herege fiero,
matar sus hijos. *Con.* Que espero!

La. Conoces este papel?

Con. Conozco esta letra mia,
mas mientes en lo demas.

La. Como sin honra podras
quitarla a quien Dios la embia?

Con. Ya no lo puedo sufrir.

*Metan mano y sale el Capitan y
alabarderos.*

Lad. Ni Dios a ti. *Ca.* Que es aquesto?

Gu. Ladislao y Vlrico. *Ca.* Presto,
presto. *Gu.* A qual se ha de acudir?

Cap. A Ladislao, mis soldados.

Gu. Pues muera el Conde traïdor.

Vl. Muerto soy. *Cap.* Huye, señor.

Sale Matias.

Ma. Los Vngaros alterados
van dando a vn hombre la muerte,
es mi hermano, Capitan?

Cap. Antes a Vlrico la dan,
Matias heroyco y fuerte,

Ma. A librar voy a mi hermano.

Cap. Del Rey, señor, le guardad.

Sale el Rey alterado.

Rey. Que es esto? *Ca.* Tu Magestad
oy se libra de vn tirano,
Vlrico tu tio es muerto.

Rey. Quien le mató? *Ca.* Alguna gente
de Ladislao. *Rey.* Que intente

tan infame desconcierto
Este villano a mis ojos!
muera, matalde.

Sale Iorge.

Ior. Si passa
esto al umbral de tu casa,
y con tan justos enojos
Dexas de aqueste linage
vn hombre viuo, señor,
no eteo que tu valor
de Reyes Vngaros baxe,
Mataron de mil heridas
a tu tio estos villanos.

Rey. Que estos soberuios hermanos
son de mi sangre homicidas!
Por mi tio han comenzado,
mañana acaban por mi,
en que mal punto naci,
el Rey sin Reyno llamado!
En mantillas fui captiuo,
y quando libre me veo
en el Reyno que deseo
con mas enemigos viuo.
Dichoso yo, si aquel dia
que me vi pastor, lo fuera,
que mas seguro viviera
en vn monte, que en Vngria.
Hazelos, Iorge, prender.

Ior. Como es posible, señor,
que de su padre el valor
los haze honrar y temer?

Rey. Pues que haré? *Ior.* Disimular,
para aguardar ocasion.

Rey. Por mas disimulacion
quiere partirme al lugar
donde Huniades fue a ver
a su muger. *Ior.* Bien podras
Por el Danubio, que irás
en vna naue a plazer.

Rey. Capitan, apresten luego
vna naue, porque al Alua

no he de estar en Nandoralua,
Ca. Yo voy, Rey. A este punto llego!
 Viendo voy que son engaños,
 mis pensamientos por puntos,
 ay, que tantos Reynos juntos
 no son para pocos años!

*Sale Ladislao y Matias y Roan,
 todos con rodela.*

La. La noche nos favorece.

Ma. La escuridad es notable,
 dame lugar a que hable
 a quien tan bien lo merece.

La. Mira el peligro en que estamos;

Ro. Peligro donde yo voy?

La. Hermano, afé de quien soy,
 que pienso que nos perdamos.

Ma. No dizen que muestra el Rey
 enojo del muerto Conde,
 viendo que el vulgo responde,
 que muere con justa ley.

Antes está agradecido
 que era su tío vn tirano;
 sola esta merced, hermano,
 te pido, si te he feruido.

Ro. Dexale, señor, hablar,

no estoy yo aquí, que temeis?
La. Plega a Dios que no intenteis
 lo que no podais llorar.

Ma. Guarda, Roan, esta esquina,
 tu Ladislao esta toma,
 que ya por su cielo asfoma
 aquella estrella diuina,
 Mal dixé, aun el Sol es poco.

En lo alto Ro simunda.

Ro. Es Matias? *Ma.* Sabes ya

q' Vlrico es muerto? *Ro.* Aquí está
 Jorge, boluiendose loco.

Pero vase con el Rey
 por el Danubio en secreto.

Mat. Ello tuuo alegre efeto,
 y pues referua la ley

*De castigo a las mugeres
 que sus maridos encubren,
 mientras su pecho descubren,
 el Rey y tu padre, quieres
 Guardarme contigo esposa?*

Ro. Yo lo hiziera, dulce amigo,
 pero casa de enemigo
 pareceme sospechosa.

Si en el alma estar pudieras,
 donde por mi amor estás,
 no dudes de que jamas
 visto de traidores fueras:

Mejor es de mi consejo,
 que con vuestra madre os vais;

La. De espacio por Dios estais;
 señora, de tí me quexo.

Ro. Ay Ladislao, que amor
 no sabe temer la muerte.

La. Ya sé en el grado que es fuerte;
 pero la vida es mejor,
 Para que os podais gozar.

Ro. Gran gente siento y ruido.

La. Sin duda que te han venido
 a su ventana a buscar.

Mat. Mi bien por quien muero y viuo
 presteme el cielo paciencia,
 pues estoy para esta ausencia
 puesto ya el pie en el estriuo
 Que en pensar que no he de verte
 no partire, moriré.

Ro. Y yo como quedaré
 con las ansias de la muerte?

Mat. Mayor mi bien la recibo;
 en pensar que tengo de yr
 donde no pueda dezir:

Señora, a questa te escriuo.

La. Agora en requiebros locos!
 tentais el cielo? *Ro.* Ay Matias;
 que para las ansias mias

son

El Rey sin Reyno.

son tus sentimientos pocos.
De verte y venir me priuo.

Mat. Que indicio quieres mas cierto

de que buelua a verte muerto, p
pues partir no puedo vino.

Ros. Que lo sientes de esta suerte?

Mat. No pienso que he de venir
para poderme partir
quanto mas boluer a verte.

Vanse y salen Segismundo y el Conde

Palatino.

Pa. Acofta, acosta, pon presto

la plancha: *Se.* Ya de la varca

el moço Rey defembârca,

gallardo aunque defcompuesto.

Pa. Que hermoso cabello cria!

Se. Casi hasta el hombro le llega.

Salen el Rey, y Iorge.

Rey. Toda la vida nauega
quien ha nauegado vn dia.

Ior. Si tal es su breuedad,

vn dia es todo el camino.

Pa. Dete al Conde Palatino

los pies vuestra Mageftad.

Que aqui le he venido a ver,

porque no entienda que doy,

puesto que fu fuegro foy,

y es mi hija fu muger,

Al homicida de Vlrico

fanor en esta ocasion.

Rey. Conde, ya effas cosas son

passadas, yo mas me aplico

A la piedad, como quien

fue preso desde la cuna,

que aun pienso que la fortuna

no sabe tratar me bien.

Se. A Segismundo, señor,

dad las manos. *Rey.* O paciente!

Se. Vuestra vida el ciclo aumente,

y llegue vuestro valor

A fer igual con los Reyes

vuestros abuelos diuinos,

que fueron del nombre dignos

de Santos, por santas leyes.

Rey. Que gente es esta enlutada?

Pa. La muger de Iuan Huniades.

Rey. Luto? *Pa.* pues vos no sabiades

su tragedia desdichada?

Sabed, señor, que ya es muerto.

Rey. Muerto Huniades? *Se.* Señor.

oy hizo fin su valor

y llegó su vida al puerto.

Ya se acabò el Capitan

de mas honras y memorias,

que las antiguas historias

ni las modernas tendran.

Sale Ifabela con luto y gente que

la acompaña.

Isa. Aunque para enternecerme

veros bastaua, señor,

aumentandome el dolor

en tantas desdichas verme.

El ver que os han ofendido

mis hijos, es de tal suerte,

que os vengo a pedir su muerte,

mi muerte, señor, os pido.

Porque la fuya y la mia

sola vna muerte han de fer.

Rey. O valerosa muger

del gran defensor de Vngria!

ô matrona que a la par

de las Griegas y Romanas

tus virtudes soberanas

son dignas de celebrar,

Cesares y Cipiones,

Alexandros, Pirros, Darios,

Trajanos, y Belisarios,

y otros inclitos varones,

Asi como no igualaron

a Huniades en poder,

en tan heroica muger
rodos atrás se quedaron.

Pelame porque perdi
padre, amparo y protector,
Vngria su defensor,
y el Rey que reynò por mi.
Donde tus hijos estan?

Isa. Señor, estan recogidos.

Re. Pues de mi han de estar huídos
hijos de tal Capitan?

No basta para abonar
mayores culpas su padre,
y el ver a su honrada madre?

Isa. Los pies os buenio a besar.

No fue vana la esperança,
gran señor, que tuue en vos,
mil años os guarde Dios:

mas si la desconfiança

Es tan hija del amor,
y amor de madre es tan grande,
vuestra Magestad me mande
asegurar del temor.

Que si los teruicios hechos
de Huniades tales son

que merecen su perdon,
vendran a postrar sus pechos.

Re. Digo que yo los perdono,
hazed que vengan a verme.

Isa. No dexa amor atreuerme,
aunque es tan grande el abono.

Pal. Fíad, señora Isabela,
de la palabra Real.

Isa. Soy muger medrosa al mal.

Re. Del Rey presumis cautela?

Isa. No presumo, Segismundo,
mas digo que soy muger,
cuya pens fue el temer
desde el principio del mundo.

Re. Tengo de dar por escrito
que ya no estoy enojado?

Isa. Como vos lo ayais jurado

Parre 20.

a Dios, señor, lo remito.

Re. Por el alto Sacramento
de la santa Eucaristia
juro, ó que no goze a Vngria
desde el castigo vn momento,
Si los tocare en vn pelo:
dezid que a la Corte voy,
que vayan adonde estoy.

Isa. Aumente esta vida el Cielo.

Re. Yo me parto, y tan contento
de aueros visto, señora,
quanto lo vereis agora
despues de mi juramento.

Añado a vuestros esta los
esta villa y puerto, y quiero
que os acuda el tesorero
con cincuenta mil ducados.

A vuestras mugeres den
a mil, y a essotros criados
a quinientos. *Isa.* Los passados
Reyes imitais tan bien

Que los dexais inferiores.

Re. A Dios Isabela, a Dios.

Isa. El vaya, mi Rey, con vos.

Pal. A Dios Condesa. *Isa.* Señores
mis hijos os encomiendo.

Sale Ladislao, y Matias.

Se. No basta que el Rey jurò?

Mat. Fuese el Rey? *Isa.* Ya se partiò,
aqui le estoy bendiziendo.

Fuera de vuestro perdon
me ha dado esta villa y puerto.

Lad. Cierto mi señora? *Isa.* Cierto
sin las mercedes que son
De mas de cien mil ducados
de valor, con lo que yo
tengo de auer, y que dio
a mugeres y criados.

Mat. Ladislao, no fue verdad
lo que siempre te dezia?

Isa. *Li Lad.*

El Rey sin Reyno.

Lad. Luego es temor? *Ma.* Ser po lria.

Lad. Más es liberalidad,
Y forçosa obligacion
que tuuo al Conde mi padre.

Ysa. Hijos, yo soy v uestra madre,
y aunque el Rey os dio perdon
con tan graue juramento
al santo Pan del Altar,
vn consejo os quiero dar
que antes de ha zer testamento
Vuestro padre me mandò
que os dixesse. *Lad.* Y qual, señora?

Ysa. Y este os viene bien agora
supuesto que el Rey jurò.
No vais juntos a la Corte,
vaya el vno, que el valor
del que queda, hará temer
para que el Rey se reporte.
Nunca esteis juntos los dos,
siempre el vno este en su tierra
preuenido para guerra,

y con este guardaos Dios. *Vase.*

Lad. El os dè ran larga vida
quanto auemos menester.

Mat. Que es lo que piensas ha zer?

Lad. Apercibir mi partida.

Mat. Que yo vaya no es mejor?

Lad. No hermano, q̄ a qualquer cosa
es mi persona forçosa,
fuera de ser el mayor.

Mat. Ay, Ladislao, por Dios viuo
que de mi amor no te oluides,
porque si con el te mides
ya sabes que es excessiuo,
Y que no solo serè

mayor que tu, mas que el mundo;
Lad. Si el Rey jurò, en que me fundo,
que no ha de guardar la fè?
Vamos, Matias, los dos,
que a los dos nos temeran.

Mat. Bien dizes, que no osarán
mirarnos. *Lad.* Librenos Dios!

*Sale el Rey, Iorge, Conde Palatino y
Segismundo.*

Pal. Parece me que ya que estos conciertos
se han firmado, señor, no se dilaten.

Re. Pienso que acierto en este calamiento.

Ior. Es Carlos Rey de Francia agora el septimo,
vn gran señor, bien quisto en todo el mundo;
su hija, la mas bella que el Sol mira
desde las puertas donde sale a Europa,
hasta la mar en que se va por Africa;
por ella embia, que tus Reynos todos
solo desean este alegre dia.

Re. Vayan duzientos nobles de Bohemia,
otros duzientos de Austria, y otros tantos
de Vngria, con la casa mas esplendida
que se contò de Príncipe en el mundo.

Seg. Bien es que a tu prision, a tus fortunas
sucedan cosas prosperas. *Ma.* Ten animo.

Salen

Salen Ladislao y Matias.

La. Dadnos, señor, los pies. *Re.* Quien me los pide?

Lad. Ladislao y Matias tus criados.

Re. Yo no tengo criados homicidas,
ni doy mis pies a barbaros traidores.

Vase el Rey, y todos tras el.

Mat. Traidores, gran señor, dos hombres hijos
de quien te defendió dezifeis años
el Reyno de Amurates, y a quien deues
estar en el lugar donde nos niegas
los pies? *Lad.* No te lamentos de esta suerte,
que mi suegro traidor nos ha vendido,
y Jorge por su parte, porque creo
que aun muerto le dá embidia nuestro padre,
salgamos de Palacio a toda prissa,
y en nuestra tierra nos hagamos fuertes.

Mat. Bien dizes, caminemos. *Lad.* Por adonde?

*Lleguen a las puertas cada vno por la suya,
y bueluan atras.*

Mat. Las puertas, viue Dios, están tomadas.

Lad. En entrando, Matias, las cerraron,
que yo senti los golpes y las guardas.

Mat. Vn Capitan y seis arcabuzeros
vienen aqui.

Sale vn Capitan y guarda.

Cap. Calad los arcabuzes.

Lad. Es morir Capitan? *Cap.* No Cavalleros.

Ma. Pues q? *Ca.* Prisió no mas. *La.* Y vamos jutos?

Cap. A diferentes torres el Rey manda
que os lleue. *Mat.* Obedecer al Rey es justo.

Cap. Caminad por aqui. *Lad.* Bien lo merece
quien no toma el consejo de sus padres.

Mat. Ay, Rosimunda, el alma me dezia
que viuo, si el partir era mi muerte,
era imposible que boluiesse a verte.

Vanse, y sale Rosimunda.

Ro. Antias y congoxas mias
que poco poder teneis,

pues que tantas no podeis
traer al fin de mis dias,
Baltava la injusta ausencia

Li 2

que

El mejor moço de España.

que me causa tal dolor,
sin que en sueños el temor
quite al alma la paciencia.

Sonaua que me sacaua
vn coronado leon
con la mano el coraçon,
en que á Matias guardaua.
Aunque despues muchas aues
me le inrentauan poner,
que siendo al amanecer
medio pesadambres grandes.
Triste de mi ! ningun bien
me promete mi temor.

Sale Felicia criada.

Fel. Ay mas notable rigor !

Ros. Tu, amiga, lloras tambien?

Fel. Vinieron los dos hermanos
Ladislao, y tu Matias
seguros. *Ros.* Ay penas mías !

Fel. A besar al Rey las manos
Debaxo de juramento,
y prendiolos el cruel.

Ros. Los Cielos me venguen del.

Fel. Guarda para mas tormento
Si eres seruida el dolor.

Ros. Que mayor que sus prisiones?

Fel. Que con publicos pregones
en que le llaman traidor,
A Ladislao ha cortado
en la plaça de Palacio
la cabeça. *Ros.* Algun espacio
de vida a mi muerte has dado.
Y mi Matias? *Fel.* Espera
lo mismo. *Ros.* Quã lo? *Fel.* Mañana.

Ros. Ay pena mas inhuana,
mas infuible, mas fiera !

Dame papel. *Fel.* Para que?

Ros. Quierole al Rey escrindir.

Fel. De que te puede seruir?

Ros. Ay mi Felicia, no sè;
Pe. o ven, que por ventura

si mi desdicha declaro
tendra su vida reparo.

Fel. Que dolor ! *Ros.* Que desventural

*Sale el Rey, Iorçe, Palatino y
Segismundo.*

Ior. Ya, señor, se executò.

Re. Fue justo, y està bien hecho.

Pal. Alçad el paño. *Re.* Mi pecho
tu infame sangre templò.

*Descubran vn paño, y en el la cabeça de
Ladislao, puesta en el plato como se
suele hazer.*

Re. Valgame el Cielo, que veo!

Pal. Su cabeça, gran señor.

Re. Su cabeça? *Se.* Que temor!

Pel. Que està arrepentido creo.

Se. Que tienes, señor, que alli
no ay mas del plato y cabeça
de Ladislao. *Re.* Que hereça,
que Gigante contra mi
Tiene desnuda vna espada
sobre el cadahalfo puesto!
cerrad, Conde, cerrad presto.

Pal. Veislo vos? *Se.* No he visto nada.

Ior. Señor, como sois mancebo
poneos el temor delante
essè espantable Gigante.

Re. Ya vuestra justicia prueuo:
Ya, Señor, mostrais en mi
como al Rey mi antecessor,
que no he guardado, Señor,
lo que a Isabel prometí.
Herejes sacramentarios
andan agora en Vngria,
a quien Roqueçana guia,
y otros enemigos varios,
Y como yo, que soy Rey,
jurè el Sacramento santo
que deuiera estimar tanto,

matasmo por justa ley,
 Porque quando el Sacramento
 vn Rey Catolico deue
 enfalçar tanto, y se atreue
 a quebrar su juramento,
 Bien es que muera, señor,
 Rey toda mi vida fui,
 sin Reyno; y quando me vi
 con el, y con tanto honor
 No supe estimar el bien,
 ni agradeceros la vos,
 de los Reyes reyna Dios,
 y así es bien, que gloria os den.
 Muera el Rey, que no os la dio,
 y así os ruego, pues podeis,
 que mejor me perdoneis,
 que a mis enemigos yo.
El Espirò? Se. Pienso que si.
Malogrado Rey, que en flor
lleua la muerte! Pal. Dolor
tan grande en mi vida vil!
Uenalde vos Palatino
a su cama; y fosegad,
Segismundo, la ciudad.

Meten al Rey.

Su esposa vendrá camino,
 Pentando hallar alegrías,
 tultes exequias verá.
 El mundo estas bueltas dá,
 y no va mal en las mias:
 Capitan? *Cap. Señor. Ior. Ya veis*
 que ningun hombre ha quedado
 de mis prendas, de mi estado
 a quien obediencia deis.
 No digo, que es mi intencion
 a çarme pur Rey de Vngria,
 pero que este mismo dia
 de Rey hagais eleccion.
 Nobles, y exercito luego
 en vna sala juntad,
 Rey que os gouierne nombrad,

Parte 20.

antes que se encienda el fuego,
 Y acudan los pretenses,
 y porque no ay ya quien trate
 de que Matias se mate,
 aunque lo pidan traidores.
 Sabed, que tengo pensado
 del rescate a provecharme
 de su prision. *Cap. Con mandarme,*
 Gran señor, me has obligado.

Ior. Cien mil ducados, y mas
 pienso a su madre pedir.

Cap. Si, pero puedese ir
 mientras ocupado estás
 En esta nueua eleccion.

Ior. Pues ponte vna gran cadena,
 y á mi casa luego ordena
 con gente de guarnicion,
 Que le lleuen, porque el vulgo
 viendole, no se leuante.

Cap. Voyte a feruit. Ior. Si adelante
 mis pentamientos diuulgo,
 Yo sé que saldre mejor,
 que publicandose agora,
 que Vngria en el muerto adora;
 y es bien, que temple el dolor.

Vanse, y salen Rosimunda, y Felicia.

Ros. Todo me sucede mal,
 porque quando al Rey cruel
 quisieron darle el papel
 dizen, que estava mortal.
 Toda la ciudad se altera
 sobre quien ha de reynar:
 ô si esto diese lugar
 a que Matias no muera!
 Que me está diziendo amor,
 que tema mi desventura.

Fel. No es amor el que procura
 ponerte tanto temor,
 Que aunque amor suele temer,
 el mismo suele animar,

li 3

foto

El Rey sin Reyno.

solo el curso del pesar
te va escondiendo el plazer.
Aduierte, que auer se muerto
el Rey, dio vida a Matias.
Ros. O si las desdichas mias

con mi muerte hallassen puerto!
Fel. Gente suena, y gran ruido.
Ros. En casa, quien puede ser?
Fel. Nueuas deuen de traer
de que es tu padre elegido,

*Sale vn Capitan, y soldados con arcabuzes, Matias
con vna cadena.*

Cap. Aqui os manda poner, señor Matias.

Mat. Agradecelde a Iorge Pogebracio,
Capitan, de mi parte estas mercedes.

Cap. Ola, vosotros a esta puerta luego
os poned, con las cuerdas encendidas:
vos, señora, aduertid que sois Alcayde
de aqueste preso. *Ros.* Y lo ferè de fuerte,
que no salga de casa hasta la muerte.

Vase el Capitan, y los soldados.

Mat. Rosimunda de mi vida.

Ros. Matias de aquestos ojos.

Mat. Alcayde de los despojos
del alma, a vos ofrecida.

Ros. Presomio, en quien se funda
el bien de mi liberrad.

Mat. La mano, y braços me dad,
bellissima Rosimunda,

Que ya no es esta prision,
pues que mi Alcayde os hà hecho.

Ros. Pues yo mas preso os sospecho.

Mat. Es verdad, del coraçon.

Sale Iorge.

Ior. No quiero entrar en vuestras elecciones,
si pafsion os obliga a tomar armas.

Ros. Que es esto mi señor? *Mat.* Señor, que es esto?

Ior. Matias, yo no pienso que ha criado
el cielo algunos barbaros tan locos.

Mat. Estan en la eleccion de Rey de Vngria?

Ior. Carlos el Rey de Francia la pretende,
y Guillermo, gran Duque de Saxonia,
pues Federico Emperador ya pienfa,
que la corona en la cabeça tiene:
pues que dirà tambien del Casimiro
Rey de Polonia? Alberto, y Sigismundo
quieren llamar se con las armas Reyes,
Obispos, y Arçobispos los conciertan,
mas no ay remedio de concierto alguno,

ola,

ola dadme a comer, y allá se maten.

Mat. Dame licencia que a tu mesa si tu?

Ior. No trato yo tan mal, Matias, los huespedes,
que huesped eres tu, puesto que preso,
conmigo comeras y con mi hija.

Mat. Viuas mil años. *Ior.* Há soldados, presto,
que es dia de comer con poco espacio.

Los soldados saquen la mesa.

Sientate aqui, y desta parte
tomará mi hija asiento,
que la cabecera en fin
siempre se la toma el dueño.

Mat. A vn preso todo lugar
le sobra, que al fin es preso:
enfrente estoy de tus ojos,
no es tal lugar el Imperio.

Ros. Señor, el preso está triste,
cantenle mientras comemos.

Ior. Canten, que es mucha razon.

Mat. Esta no es prision, es Cielo;

Canten los musicos.

Entre las penas de amor
algunos dicen que zelos
es la pensión de su gusto
que el alma paga por censo:
a la ausencia llaman otros
martirio del sufrimiento,
a los desdenes porfia,
y a los desengaños fuego:
todos los males en fin
ya que no tengan remedio,
pueden tener esperança
en las mudanças del tiempo:
mas ay del preso, (feso.
q'entre memorias tristes pierde el

Mientras esto se canta entre el Capitan
y dele vn papel a Iorge, y el le está
leyendo y le buelua a cerrar.

Ior. Toma desto por mi vida,

espera, muda de asiento,
sientate donde yo estoy.

Mat. Triste de mi, yo soy muerto!

Ior. Hijo, toma este lugar.

Mat. Este papel es, que luego
me corten el cuello ay ojos,
esta vez sin duda os pierdo!

Ior. Hijo come; ola cantad,
aya alegria y contento,
regalale, Rosimunda.

Ros. Que le regale, que es esto!

Musi. Mas ay del preso (feso.
q'entre memorias tristes pierde el

Mat. Señor, si verdad os digo
ni comer ni beuer paedo,
temblando estoy del papel
que de Palacio os truxeron,
Si no le leo, señor,
mi señor, si no le leo
no he de comer mas bocado.

Ior. Matias, si te le muestro
que albricias me pienas dar?

Mat. Albricias, si algunas tengo
de libertad, yo las doy.

Ior. Pues escuchalas que quiero:
Dame palabra, Matias,
de que has de casarte luego
con Rosimunda, y verás
deite papel el suceso.

Leuantense.

Mat. Digo, que la doy mil vezes.

Ior. Pues lee. *Mat.* Temblando leo.

El Rey sin Reyno.

Ay papel, eres mi muerte,
tienes mi cuchillo dentro!
pero pues este me casa
con su hija, porque temo?

Lea. Todos los nobles de Vngria,
aunque con votos diuersos,
se encerraron a tratar
la eleccion: que es esto Cielos!
Y aunque por ti dauan voces
los del Aultria y los Bohemios,
los Vngaros con las armas
preualecieron, y hizieron:
Que hizieron, Cielos sagrados!
muero viuo, abrafo, tiemblo:
hizieron Rey a Matias.

Ior. Los pies te beso el primero.

Ros. Yo la segunda. **Mat.** Eflo no,
mi esposa fois, vos mi suegro.

Dentro.

Pal. Abrid las puertas, villanos.

Ros. Ellos son nobles y pueblo
que vienen por ti, Matias.

Ior. Soldados abridles presto.

Pal. Sino quifierren abrir
echad la puerta en el suelo.

Ior. Ea señores, entrad.

Sale el Conde, y Segismundo y todos.

Pa. Dóde está el Rey? **Ma.** Rey y prelot

Pal. Esta cadena, señor,
será para nuestros cuellos.

La suerte cayò en Matias,
tu eres Rey. **Mat.** Gracias al Cielo,
besad lo mano a mi esposa.

Seg. Por Reyna la obedecemos.

Pal. Vngaros viua Matias.

Mat. Aqui acaba el Rey sin Reyno.



EL



EL MEIOR MOZO DE
ESPAÑA, TRAGICOMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A PEDRO VERGEL, CRIADO DE
la Casa y Corte de su Magestad.



SCRIVE Philothimo en su Teatro celeste, que siempre que alguno de los dioses tenia gusto, ò necesidad de discurrir la tierra, lleuaua en su compañía a Aristocrato, hombre de excelentes partes y virtudes, y que peregrinando por Albania Iupiter, Marte y Mercurio, Lisandro Poëta Griego que los auia alojado en vn jardin suyo, escriuiò las alabanzas de aquellos Dioses, y le puso entre ellos; pero que leyendo los versos a Mercurio le dixo: Este

es

es Aristocrato noble Atheniense, tan agradable a los Dioses por sus seruicios, que no hazen jornada en la tierra donde no los sirua; ponle en su lugar, con es que tienen las cosas humanas quando se tratan las excelencias, y grandezas de las diuinas. Quien siempre ha visto a V. m. con los Dioses de la tierra, estimado de los Reyes y Grandes, mas satisfechos de sus seruicios y buenas partes que de Aristocrato lo esta ualupiter, bien puede entre aquellas alabanças escribir las suyas, y pues tan luzidamente se mira en todas sus jornadas, no es justo que falte desta para que tengan los Principes referidos, y otras personas de letras y armas, quien los acompañe y defienda. Vaya pues V. m. honrando estas doze de mi parte veinte, que yo lo estoy mucho de que llegue con sus dueños a mi alojamiento pobre; jardin, si bien de flores del ingenio, cultiuado humildemente de mi rudeza: si aqui pudiera yo dilatarme en su alabança, por consejo de Mercurio, espacioso campo me auian ofrecido sus gracias, y singulares partes. A quien no mueue el animo para estimar a V. m. amarle y conocerle, ver juntas en vn sujeto tantas cosas tan dignas de alabança, que de qualquiera dellas se honraran muchos? la persona, el brio, el buen gusto, el donayre, la gala, la condicion, la liberalidad, la honrada lengua, el espiritu levantado a cosas grandes, la destreza en las armas, y el

valor

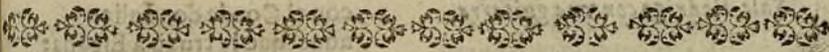
valor en la execucion, con tan notables exemplos,
 que auiendo hecho pedaços (con sola la capa y la es-
 pada) de s toros ferocissimos en Lisboa, preguntauan
 algunos fidalgos a los criados de su Magestad, *si V. m.*
era Portugues, ò auia deseado serlo. No me atreuo a re-
 ferir tantas cosas como pudiera, en razon de su ga-
 llardo animo, por no despertar la embidia; dirè sola-
 mente en prueua de seruios de criado de la Casa y
 Corte de su Magestad, que el que hizo al Rey N. S.
 Felipe Tercero en la jornada de Francia (a que yo me
 hallè presente) quando aquella formidable tempestad
 entre Yrun y Fuenterabia, airado el Cielo, sober-
 uio el mar, y perdido el camino, estuuò cerca de per-
 der la vida, pues no fue menos que darsela, en tanto
 desamparo conduzirle al puerto. Estos y muchos ser-
 uicios, a Reyes, Principes y señores, estrangeros y
 propios le han hecho a V. m. tan amable y bien reci-
 bido entre ellos, que tendria por hombre baxo, de vi-
 les costumbres y entendimiento, quien no sintiesse
 de sus meritos y partes lo que aprueuan y abonan tan
 altos Principes. De la embidia dixo vn sabio, *que ca-
 recia de sueño, por no perder vn instante el exercicio de
 su infame lengua.* V. m. con la espada y yo con la plu-
 ma echemosla deste lugar, que a V. m. ayudará el Ca-
 pitán Contreras, y a mi el Licenciado Iuan Perez de
 Montaluan, que nacio donde V. m. y yo nacimos. Re-
 ciba

ciba pues agora, con el gusto que suele defender mis cosas de los malos Poetas en los teatros publicos, esta Comedia intitulada *El mejor moço de España*, que quanto a mi juyzio la he dirigido al mejor moço de España, dexando en su veneracion la dignidad Real, siempre desigual a toda comparacion. Haga y diga la embidia lo que quisiere, que se quedará para quienes, y yo satisfecho de que lo sienten conmigo quantos con desapassionado juyzio miran y censuran las virtudes con la balança de la razon, fieles de los pesos falsos que haze la malicia de los que nacen barbaros, y sin conocimiento de sus defectos; mejor lo ha hecho V. m. que solo ha tenido manos para defender amigos, lengua para honrar enemigos, y vara para prender voluntades.

Su Capellan y amigo

Lope Felix de Vega Carpio.

FIGV.


 FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

<i>La Infanta doña Isabel.</i>	<i>Peralta.</i>
<i>Doña Iuana dama.</i>	<i>El Duque de Segorbe.</i>
<i>Rodrigo.</i>	<i>Vn hermano suyo.</i>
<i>Dō Gutierre de Cardenas.</i>	<i>Vn Secretario.</i>
<i>El Marques de Villena.</i>	<i>Vn paje.</i>
<i>El Duque de Najera.</i>	<i>Don Ramiro.</i>
<i>Martin. Rincon.</i>	<i>Don Iuan.</i>
<i>El Rey don Enrique.</i>	<i>Vn Cauallero Frances.</i>
<i>Don Fernando Infante de</i>	<i>Don Pedro.</i>
<i>Aragon</i>	<i>Don Sancho.</i>
<i>Don Fadrique</i>	<i>El Maestre de Calatrava:</i>
<i>Celinda</i>	<i>Musicos, y guarda.</i>

ACTO PRIMERO.

Sale la Infanta doña Ysabel, y doña Iuana dama suya con vna rueca y huso.

Ysa. Dame, Iuana, esta lauor.

Iua. Aqui la tienes, señora: muy bien pudieras agora entretenerne mejor.

Ysa. Mi lauor te maravilla?

Iua. No se como se conuenga, ver que vna rueca entretenga a vna Infanta de Castilla.

Ysa. Si por dicha viera hilar a doña Vrraca en Zamora,

no me espantara, señora; ò en el solar de Vibar A las dos hijas del Cid, doña Sol y doña Eluía; pero a ti, mucho me admira!

Ysa. Que ay nueuo en Valladolid?

Iua. De proposito te asientas?

Ysa. Esta tela hazer porfio, y a Ierusalen la embio.

Iua. Pues a quien se la presentas?

Ysa. A los Altares que allà el santo Sepulcro tiene para sabanas, *Iua.* Quien viene?

Sale

El mejor moço de España.

Sale Rodrigo con vna guitarra.

- Ro.** Aquí Rodriguillo está.
Ysa. ó, teas muy bien venido:
que ay Rodrigo por allá?
Ro. Todo el mundo hablando va
de lo bien que ha sucedido,
Señora, al Rey vuestro hermano
en la batalla de Olmedo,
mas siempre que veros puedo
es con la rueca en la mano.
Ysa. Leer me aurás visto tambien,
yo no quiero estar ociosa.
Ro. Sois discreta y virtuosa.
Ysa. Tres cosas parecen bien,
El Religioso rezando,
el gallardo Cavallero
exercitando el azero,
y la dama honesta hilando
Ro. A la Parca antiguamente
con vna rueca pintauan,
hilo a la cuerda llamauan,
y pienso que propiamente;
Vos hilais, bella Ysabel,
con manos tan escogidas,
que podeis hilar las vidas
que teneis suspensas del.
Hilad, que os quiero cantar
vn romance que oy ha hecho
cierto Poëta en barbecho,
que ogaño le han de sembrar.
Ysa. Di a ver, **Ro.** Pues hilad y oid,
hilandera celestial,
y si se cantare mal
tened paciencia y sufrid.
Cant. Maldiziendo va Rodrigo
la hermosura de la Caba
por los campos de Xerez,
donde perdió la batalla.
Siguiendole viene Muça
picando la retaguarda,

con el Conde don Iulian
aquel que le truxo a España:
Maldiga el Cielo mis ojos,
dize el Rey, pues fueron causa
del estrago que padece
por su delito mi patria.

- Iu.** Ella se ha dormido, **Ro.** Y yo
pienso, que por no me dar
algo por este cantar.
Iu. De tristeza se durmió,
Que en hablandola de Mo ros
no le dá mucho plazer.

Ro. Valiente deve de ser?
Iu. Mil vidas y mil tesoros
Suele dezir que gastara
en echallos desta tierra
a pura fuerza de guerra
si ella en Castilla reynara.

Ro. No está muy lexos de ser,
que es don Alonso su hermano
del Rey don Enrique, es llano
que le aurá de suceder.
Y si a don Alonso falta
sucesion, será Ysabel
su Reyna. **Iu.** El sueño es cruel.

- Ro.** Algo en el la sobrefalta.
Iu. Dexemo la descansar,
que la desvela el cuydado
de ver el Reyno alterado,
y sus hermanos llegar
A las armas por momentos,
y el ver que en Olmedo ha sido
su hermano Alfonso vencido.
Vanse, y dize dormida.

Ysa. Que me quereis pensamientos
por Rodrigo de dichado
en las armas y el amor
quedò el Español valor
al Africano postrado.
Los Reyes Christianos fueron

tan valerosos en todo,
que al ya muerto valor Godo
vida con las armas dieron.
Yo soy muger, no me toca
la guerra, a mi hermano si.

Tocan cazas, y descubren a España vestida de luto en el suelo, y vn Moro por vn lado a cavallo, y vn Hebreo por el otro teniendola entre los pies.

Esp. Oye Isabel. *Isa.* Ay de mi!

Esp. Si a lastima te prouoca
El ver mi luto, y tristeza,
y estar a los pies que ves.

Isa. El Moro sin duda es
el que oprime su cabeza
Tantas vezes coronada,
y de oro y laurel ceñida.

Esp. Isabel esclarecida,
trueca la rueca en espada,
Que no eres de las mugeres
que han de hilar, mas pelear.

Isa. Pelear? *Esp.* Y quien librar
puede mi cuello, tu eres,
Del Moro, y del fiero Hebreo,
que has de desterrar de España,
que guarda el cielo esta hazaña
a tu valor, y deseo.

Aunque siempre quedarè
con temor del Moro fiero,
hasta que reyne vn tercero,
que mi libertad me dè.

Tocan, y desaparece, y despierta.

Isa. Detente ligero sueño,
pero no se de tendrà,
que es sueño alegre, y dirà,
que no es Isabel su dueño.
Doña Juana de Guzman?

Rodrigo? sola he quedado,
grandes cosas he soñado!
pero que verdad tendran?
Las manos de vna muger
el valor, ingenio, y zelo
buscaua en verdad el cielo:
mas ay Dios, bien puede ser.
A España oprimida vi
del Africano, y Hebreo,
sueños son de mi deseo,
si seràn verdades?

Sale doña Juana.

Iu. Si.

Isa. Quien dixo si? *Iu.* Yo, señora,
y plega a Dios que no yerre,
que pregunta don Gutierre
si te puede hablar agora,
Y yo le he dicho, que si.

Isa. Luego no me respondiste
a lo que dezir me oiste?

Iu. A quien digo respondi.

Sale don Gutierre de Cardenas, el Marqués de Villena y el Duque de Najera.

Duq. No es tiempo de mas licencia,
Mar. Todos entramos tambien
al pesame, y parabien.

Gut. Que generosa presencia!

Mar. Su virtud me marauilla.

Duq. El parabien, mi señora,
que os doy, es, que desde agora
fois Princesa de Castilla,
Y el pesame, de que es muerto
don Alonso vuestro hermano.

Isa. Mi hermano? *Du.* Ansi el bien hu-
es miserable, y incierto. (mano)

Isa. Tanto pudo la tristeza
de verse vencido? *Mar.* Aqui,
pues que ya sabeis de mi

El mejor moço de España.

mi lealtad, y mi nobleza,
Os tengo de aconsejar
vuestro bien, y el de Castilla.

Gut. Que ficata, no es maravilla:

Mar. Dexad, Isabel, de hilar,
Dexad la rueca, señora,
que es ya menester la espada,
Castilla viue alterada,
toda Castilla os adora.
Vuestro hermano el Rey no tiene
sucesion, esto es verdad,
el bien publico mirad,
que deis licencia conuiene

A que os busquemos marido.

Dug. Si, señora, esto ha de ser,
que aunque por vna muger
fue vn tiempo Israél regido.
Barac al fin peleaua,
y ella el gran pueblo regia.

Mar. Presumid, señora mia,
que en vuestra vida se acaba
La linea de aquellos Reyes
gloriosos, y victoriosos,
que por siglos tan dichosos
dieron a Castilla leyes.
No escuseis el casamiento.

Isa. Marques de Villena, yo
no puedo deziros no,
pero diré lo que siento. (no.
Mi hermano es Rey, y es mi herma

Mar. No prosigais, perdonad,
las ambiciones mirad
del vil interes humano,
Y que si el lo ha de tratar,
consejos le han de induzir
a no querer permitir
sufrir quien le ha de heredar.

Oy el Arçobispo, y yo,
y los demas Caualleros
su Reyna quieren hazeros,
y juraros. *Isa.* Esto no,

No ay tratar de consentir,
sin que me nombre heredera.

Dug. Y si Castilla se altera,
y comienza a diuidir,
Como por dicha lo está,
y doña Luana se casa,
y España en guerras se abraza
qual veis el exemplo ya
En la batalla de Ohnedo,
que tantas vidas costó?

Isa. Harè esta salua yo,
con que disculpada quedo.
Que despues, yo soy muger,
aunque en la rueca ocupada,
que sabré ceñir la espada,
y me sabré defender.
No temais, que tiene el Cielo
deseos del bien de España
con vna notable hazaña.

Gut. Baita vuestro santo zelo
Para que de tanto mal
nos librè en esta ocasion.

Isa. Que le digais es razon,
y obediencia natural,
Al Rey mi hermano, que luego
me jure por su heredera,
sin que doña Luana quiera
causar su desaffosiego,
Pues no es su hija, y lo sabe
su Santidad del Pastor
de Roma, y pues es mejor,
que de declarar se acabe,
No quiera por gusto ageno
contra conciencia heredalla.

Gut. Muchos intentan casalla,
mucho su intento condeno,
Pues a titulo ha de ser
de heredera de Castilla.

Isa. Que yo sabré reduzilla,
aunque soy pobre muger,
Hecha esta rueca baiton,

a que dexa tanto engaño,
y del hilado deste año
que algunas madexas son.
Haré cuerdas para atar
las manos a los traidores,
que a legitimos señores
pretenden desheredar.
Y de las manos atadas
se las subire a los cuellos,
y si ay pocas, mis cabellos
les seruiran de lazadas.

Vase.

Ma. Que os parece? *Du.* ¿ ha mostrado
el valor que imaginé.

Car. Yo que de su pecho sé
lo que hasta agora he callado,
Os puedo dezir, señores,
que della os podeis fiar.

Mar. Al Rey nos importa hablar.

Car. Los antiguos escritores,
Que a mugeres belicosas
dieron nombre, si a esta vieran
yo sé que laurel la dieran.

Mar. Tragedias tan lastimosas,
como pasan por Castilla
quien duda que al Cielo mueuan?

Car. Quando en la virtud apreuan
son portento y maravilla

Las mugeres, Cavalleros.

Mar. Vámos, que aunque esta es muger
con esta raeca ha de hazer
temblar algunos azeros.

Vanse, y salen Martin y Rincon.

Mar. Siempre que se dá librea
el que es hidalgo combida.

Rin. No hize cosa en mi vida
que a modo de estafa sea.

Mar. Aduierta el señor Rincon,
que es patente lacail,

y que es de gente muy vil

Parte 20.

no hazer aqui la razon.
Quando el Marques dio al cochero
aquel baquero de paño
nos dio a todos el buen año,
y de stripamos vn cuero,
Dexandole, ansi me goze,
a puro hinchar la limera,
como tripa de Poëta
entre las onze y las doze.

La gente de bien no tiene
el gaitar por pefadumbre,
humanese a media açumbre,
pues con calças nuevas viene.

Rin. Yo soy hidalgo, y no puedo
pechar por caso ninguno.

Mar. Hidalgo es dia de ayuno,
basta, satisfecho quedo:

Ya sé yo que ha de caer
el nombre hidalgo en vigilla.

Rin. Con gente de mi familia
iré a la tarde a beber,
Que con el no estoy de gusto
por las coplillas de Ynes.

Mar. Oyga, que por esto es
el retruecano y disgusto
Pues compusele yo cosa
indigna de su çapato?

Rin. Qualquier hombre de buen trato
hable liso en buena prosa.

Quien le mete a el en ser
Poëta? *Mar.* Pues no ha sabido
a lo que aquesto ha venido?

tiemblo en darselo a entender!
Pero dexemoslo aqui,
que soy algo solpecho,
aunque no tan malicioso
como se dize de mi.

Pero escuche las coplillas
por si está mal infotmado.

Rin. Diga. *Mar.* A qual enamorado
no hizieron versos cosquillas?

KK

Dos

El mejor moço de España. D

Dos cosas para vn efeto
aunque es de diuerso nombre,
dizen que ha hecho todo hombre,
ó sea necio, ó sea discreto
Que inflayan, ó no los Cielos
en el esta inclinacion,

que es versos con aficion,
y necesidades con zelos.

Va de coplas. *Rin.* Diga a ver,

Mar. No se ponga a lo señor.

Rin. Por escucharle mejor.

Mar. Discreto deue de ser.

L E A.

Ynes me pide vna palmilla verde
para cierto sayuelo agironado,
y yo la digo, que se vaya al prado:

Ynes me pide raso azul, que quiere
guarneceille con el, extraño caso!

y yo le muestro el Cielo azul y raso:

Ynes me pide que la dè vn manteo,

y yo la digo del manteo mohino,

que se le pida a vn Clerigo vezino:

Ynes me pide lienço para faldas,

y yo la digo, que su passo a passo

se vaya por las faldas del Parnasso.

Rin. No passe mas adelante
en vna cosa tan fria.

Mar. No le agrada esta poësia?

Rin. Está loco? *Mar.* No se espante.

Rin. Ballestilla ha menester
para sangrarle la vena.

Mar. Poëta soy de a dozena,

y el tambien deue de ser

Destos, que a su madre apenas

dos cartas escriuir saben,

y quando sudando acaben

van de necesidades llenas.

Y luego muy asentados

juzgan Historias y versos

con pareceres diuersos,

y entre ignorantes, letrados,

Y aun elto no es tanto mal,

mas ynós archidiscretos,

que escuchan con mas efetos

que hombres con goracoral.

Como los consiente el mundo?

Rin. Y á el como le consiente

siendo tan impertinente?

Mar. Yo con razones me fundo,

Y de todo digo bien,

que solo me desagrada

quien habla y no escriue nada.

Rin. Mi amo. *Mart.* Y el Rey también.

Salte el Marques de Villena, el Duque de Najera,

don Gutierre y el Rey Enrique.

Rey. A todos los perdono, a todos digo

sin excetar ninguno, que las armas

aya tomado contra mi. *Dug.* Los Cielos

de quien eres imagen tan piadosa

tu vida aumenten, generoso Enrique,
pues **vicrioso** a todos perdonaste,
y ofendido a ninguno castigaste.

Marq. Señor, muerto el Infante don Alonso
murió tambien su pretension, ya sabes
que es heredera tu diuina hermana
la Princesa Ysabel, concede agora
a Castilla, a tus Reynos y vasallos
esta merced, de que por tal la jures.

Rey. Marques yo soy contento de jurarla,
ya sé que es Ysabel la que es legitima
heredera en Castilla, y así quiero
que a doña Juana y a su madre prendan,
y que su pretension ninguna sea:
todo esto yo lo tengo declarado,
la verdad, la razon tiene esta fuerça,
mi conciencia me manda que os lo diga.

Gut. Muestras, señor, quien eres, y mostrando
juntamente el valor, muestras el zelo:
donde quieres, señor, que sean las vistas?

Rey. Será bien que en los Toros de Guisando
nos veamos los dos, y allí podamos
jurara mi Ysabel por mi heredera,
pero advertid, que a questo juramento
con vna condicion se le permito.

Dug. Siendo la condicion tan razonable
como en caso tan justo se requiere,
quien duda que se acete? **Rey.** Yo sospecho
que está muy en razon, Duque de Najera,
que Ysabel no se case, pues no es justo
sin mi licencia, que aunque Rey no fuera,
ni ella de mis estados heredera,
ser yo su hermano es cierta preeminencia,
que la obliga y la fuerça a mi licencia:
quereislo así? **Dug.** Ninguno contradize
lo que es tan justo. **Rey.** Vamos a escriuirla.

Vanse. y queda solo don Gutierre.

Gut. Martín? **Mart.** Señor. **Gut.** Estas albicias gana
de doña Juana de Guzman, bolando,
di que la diga a la Princesa luego,

KK 2

que

El mejor moço de España,

que el Rey quiere jurarla, y que ya llevo
a dezirle lo que ay de todo el cato.

Mart. Quien tuvieras las alas del Barnaso,
las leguas se me haran distancias breues.

Got. Mira que voy tras ti, que solo quedo
a hablar al Arçobispo de Toledo.

Vase.

Mart. Como que hable a doña Iuana en esto?
viue Dios que he de entrar halta su camara
de la Princesa, y darle aquestas nueuas,
aunque me turbe y diga necedades,
turbarse es respetar las Magestades.

Vase.

Sale doña Ysabel y doña Iuana.

Ysa. A estraño tiempo he llegado,
pero mudança ha de auer.

Iu. Oy no tienes que comer.

Ysa. Dale esse anillo a vn criado:
Perfigueme el Rey mi hermano,
mal le aconsejan de mi,
a mi madre a penas vi.

Iu. Todos se cansan en vano,
Que ha de vencer tu verdad,
tu reynarás en Castilla,
tu vendras a reduzilla
a su antigua libertad.

Ysa. Mal aconsejado Enrique
no me ha de querer jurar.

Iu. Solo en Castilla vn lugar
ay que tu remedio aplique.

Ysa. Lugar para mi seguro:
como se llama? *Iu.* El Casar.

Ysa. El Casar? *Iu.* Si, porque es dar
a tu verde yedra vn muro.
Aunque eres de tal valor,
eres, señora, muger

sin muro, no ha de poder
crecér tu vida y tu honor.

Ysa. Si es destos Reynos el bien
digo que quiero casarme;

pero en el determinarme
consiste su mal tambien.

Iu. No puedes en esto errar.

Ysa. Antes si, que la razon
del Reyno, a esta pretension
a muchos ha de llamar.

Y como se ha de escoger
vno solo, no sabemos
si el mejor acertaremos.

Sale Martin con fieltro de camiso.

Mar. Esto es bolar, no es correr,
deme los pies vuestra Alteza.

Iu. No soy la Princesa yo.

Mar. Vuestro talle me engaño,
y vuestra rara belleza.

Ysa. A que vienes desse modo?

Mar. Don Gutierre mi señor,
tu repostero mayor.

Ysa. Pues biẽ? *Iu.* Turbado está todo

Ysa. Si tenemos mal suceso,
pues este se ha entrado aqui?

Mar. Dixóme, a la Reyna di.

Ysa. Que Reyna? *Ma.* Y con esto ceso
mandad responder, y a Dios.

Ysa. Pues q̄ has dicho? *Ma.* Este recado
que mi señor me ha mandado.

Ysa. Reportemosle las dos.

Ven acá, fue don Gutierre de Cardenas, y el Marques de Villena? *Mar.* Si, los tres, y no os espanteis que yerre. Fuimos, y hablamos al Rey, y dixo, que os jurará, porque sois Princesa ya por justo derecho y ley, Y por señas, que en llegando adonde os han de jurar han de correr, y matar a los toros de Guisando.

Iu. Esto es, que se ha concertado jurarte en Guisando? *Mar.* Si, porque han de comer allí lo que estuviere guisado, Y se han de correr los toros. *Iu.* Yo sé lo que a questo ha sido, que ha caminado, y benido. *Mar.* Mataré quarenta Moros Por servir a la Princesa, bien conoceis a Martin. *Iu.* Mis cuidados hazen fin. *Iu.* Todo con jurarte cessa, Ligados con juramento tus enemigos, que harán?

Iu. Quebrarle, mas no podran.

Sale don Gutierre.

Gut. Atras he dexado el viento: Deme los pies vuestra Alteza. *Iu.* Buen menfagero embiafles! *tes.* *Gut.* Llegò? *Iu.* Harto bié le informaf. *Gut.* Muy conforme a su grandeza Fue la respuesta del Rey, ya por su heredera os jura, que solamente procura la que es legitima ley. A los Toros de Guisando os partid, señora, luego.

Iu. Que lo preuengais os ruego,

porque huyendo y caminando, Oy no tuue que comer.

Gut. Presto os vereis en el tado, que boluais lo que os han dado, partid, que es bien menester.

Iu. Vamos, befarè la mano al Rey mi hermano. *Mar.* Y a mi no me paga nadie aqui?

Gut. ¿ ay Martin? *M.* ¿ vine en vano.

Gut. Agora ay grande pobreza, tiempo aurà para pagar.

Mar. Aun tengo que la prestar si lo ha menester su Alteza.

Gut. Todos la auemos prestado; ven, y con ella camina, que es la muger mas diuina, que ha puesto el múdo en cuidado.

Mar. Mandame dar de comer, y trotarè como posta, que pues nos haze la costa no auemos de percer.

Gut. Tu cuidado lo merece, y ella merece feruilla.

Mar. Viua Isabel de Castilla, que es muger que lo merece.

Vanse, y sale don Fernando de Aragon de noche, y don Fadrique.

Fad. Yo le juro a vuestra Alteza, que me espantò lo que vi.

Fer. Harto mas, Fadrique, a mi la fama de su belleza.

Fad. No he visto yo en Aragon dama de aquella persona.

Fer. Bien merece la Corona.

Fad. Suyos estos Reynos son, Pero quando no heredara, por virtud y gentileza los mereciera. *Fer.* Belleza me dicen que tiene rara.

O que aurà de pretensores

Parte 20.

Kk 3

para

El mejor moço de España.

para Isabel. *Fad.* Portugal
la pide. *Fer.* No le está mal.
Fad. Pero son competidores
El, y el Frances. *Fer.* Que Frances?
Fad. El Principe de Gsiana.
Fer. La nobleza Castellana
no trata de Aragonés?
Fad. No te lo sabré dezir.
Fer. Por Dios, Fadrique, yo fuera
fuyo, si ella me quisiera.
Fad. Bien lo puedes escribir
al Almirante tu abuelo,
que si a Isabel se lo dize.
Fer. El ofrecirme desde
de quié soy. *Fad.* Si quiere el cielo
Aunque el múdo os delconcierte,
no tendrá el mundo poder.
Fer. Allá deuen de tener
otro pensamiento. *Fad.* Aduierte,
Que suele la cortedad
perder grandes ocasiones.
Fer. Yo tengo en estos valcones
vn poco de voluntad,
Porque entre sus clauellinas,
Fadrique, vi vna muger,
que las pudiera vencer
con sus colores diuinas,
Lo verde me dio esperanza,
y lo carmesí alegría. *Fad.* Aquí?
Fer. Si. *Fad.* Bueno afè mia!
Fer. Es cosa que no la alcança
Por ventura el pensamiento.
Fad. No señor, mas vuestra Alteza
puede manchar su nobleza
con qualquier atreuimiento.
Fer. No lo entiendo. *Fad.* Pues yo sí.
Fer. Es casada esta muger?
Fad. Quiero ce dar a entender,
señor, lo que viue aqui,
Esta es Mora, aunque es honrada,
de los que dizen que son

sangre del Rey de Aragon.
Fer. Mora? *Fad.* Noble, y celebrada,
Y no es la falta que tiene,
pues que viue en nuestra ley,
manchar la fangce de vn Rey,
si con ella se entretiene,
Sino tener vna madre,
que a Circe en hechizos vence,
librete Dios que comience,
y a los principios te quadre.
Has oído la India,
que tuuo a Alfonso siete años
fuera de si con engaños?
pues lo mismo ser podría,
Si a qui te metes, señor,
pues no anemos de aguardar,
que la vengan a matar
despues de tan largo amor.
Fer. Que esta es Mora, y hechizera?
Fad. Huye, señor, desta casa.
Fer. Yo te diré lo que passa.
Fad. Huyédo, y habládo. *Fer.* Espera
Que la palabra la he dado
de hablarla esta noche aqui,
y esta siempre la cumplí.
Fad. No estás con esta obligado,
Que importa que sea muger?
Fer. Cumpliré aqui mi palabra,
y aunque las dos puertas abra
no la pienso hablar, ni ver:
llama. *Fad.* Há del valcon?

Celinda en lo alto.

Cel. Quien es?
Fad. Mas que te estava escuchando,
Fer. Yo soy. *Cel.* Quié es? *F. D.* Fernã
Fad. Guarda de tocar los pies (do,
En el vmbra de la puerta,
que ay mil hechizos aqui.
Cel. Vuestra Alteza mismo? *Fer.* Sí.
Fad. Mas que si la ves abierta,

Que te has de entrar, y a lasè
que no has de poder salir.

Cel. Mucho tengo que os dezir,
no sè si agora podrè.

A mi madre le he contado
esta merced que la hazeis.

Fer. Madre, señora, teneis?

Cel. Y con ingenio estremado,
Que os holgareis de tratalla:
dixome, y ansi os lo digo,
que aueis de ser su enemigo,
y aun dize que desterralla.

Fer. Yo a vuestra madre, porque?
yo no soy Rey, ni aun lo espero.

Cel. Hame dicho, que primero
que os hable, esta carta os dè.

Fer. Carta a mi? *Cel.* Cierto papel
que no sè lo que contiene;
allà va. *Fer.* Echad. *Fa.* Mas q̄ viene
todo el infierno con el.

Fer. Ya la cogì. *Cel.* Pues à Dios,
que hasta verla no ay hablaros.

Vase.

Fer. Ni yo pretendo forçaros
siendo enemigos los dos.

Cel. Eufese? *Fer.* No lo vès, Fadrique?

Cel. Dios nos hizo merced. *Fer.* como?

Cel. Por la sospecha que tomo
de que algun hechizo aplique.

Fer. Que no ay que tener temor,
muero me por ver que escribe.

Cel. No abras, que te apercibe
algo que te cause amor.

Fer. Yeruas, palabras y piedras
tienen virtud. *Fad.* Como imàn.

Fer. Hipoliticos juntarán
a las mas lasciuas Fedras.

Mas quien dexará de ver
este papel? *Fad.* Es verdad,

que es natural propiedad
del deseo de saber.

El peligro estoy mirando,
y muero por ver lo que es

Fer. Por consejos que me dè
sè que le estàs deseando.

La Luna se desemboça
del nublado con que estaua:
abro el papel. *Fad.* Abre acaba.

Fer. O quanto el alma se goza
Quando cumple algun deseo,
que tuuo por priuacion.

*Abre el papel, y está en el este
pintado.*

Fad. Letras y pinturas son:

Fer. Extrañas enigmas veo!
Aqui ay, Fadrique, vna espada,
y a sus dos lados aqui
vna F. y vna I.
vna y otra coronada.

De baxo della ay gran gente,
que con diferente traje
yaze degollada. *Fad.* Baje
Edipo otra vez, y intente
Declarar tales enigmas,
y geroglificos tales.

Fer. Con las coronas Reales
F. y I? *Fad.* Si acaso estimas
mi credito, gran señor,
guardate de estas mugeres.

Fer. Fadrique, medroso eres.

Fad. Si soy, que te tengo amor.

Fer. Pues que presumes de sabio,
que puede significar?

Fad. La espada, que pue de dar
fino vengança y agrauio,
Muerte, estrago y destruicion
como lo dize esta gente,
aunque en traje diferente?

Fer. Estos enemigos son,
no es traje de los Christianos;
fino de Moros y Hebreos.

KK 4

Fad.

El mejor moço de España.

Fad. De tu bien son mis deseos,
por los Cielos soberanos,
Y esta F. y esta I.
que estás, grau señor, mirando,
deuen de dezir Fernando:
no es así? **Fer.** Pienso que sí,
respeto de la corona;
pero la I. que dirá?

Fad. Pues que coronada está
significa otra persona.

Fer. Cosa que diga Isabel,
que no ay hombre que con I.
comience. **Fad.** Ines. **Fer.** Es así;
pero que presumes del?
Que quando Ines no dixera
dirá injuria, iniquidad,
ira, infelicidad,
infamia, injusticia. **Fer.** Espera,
y si en Latin se leyese
que Ferdinandus dixesse,
pues no será gran misterio,
Que Imperator sea la I.

Fad. Tu lo has muy bien declarado,
si Dios te pone en estado
que todo suceda así.

Fer. El Rey don Iuan fue mi padre,
y agora tiene heredero,
ni lo creo, ni lo espero.

Fad. A muchos, Fernando, es madre
la fortuna, y a otros es
madrastra. **Fe.** Es verdad, Fadrique,
no porque yo le suplique
casos de tanto interes.
Pero por no prevenir
los males para temellos,
que ancipallos sin vellos
es temer más que sufrir.
Hanme las lecras quadrado,
haz que me hagan vn vestido,
venga bueno ò mal sentido,

de estas dos letras bordado,
Sobre la F. y la I.
pon las coronas tambien.

Fad. Pienso que parezca bien.

Fer. Yo prometo desde aqui
Tenerlas por cifra mia,
y si mi fortuna rueda,
ponerlas en la moneda
que yo labrare algun dia.
Ven, que voy aficionado
a estas letras coronadas,
que estas gentes degolladas
no me dan mucho cuydado,
Que son los Moros y Hebreos
que echaré de España yo.

Vanse, y salen con musica por vna puerta todos los que pudieren cò el Rey Enrique, y por otra la Princesa doña Ysabel, y acompañamiento.

Ysa. Dadme, señor, esos pies.

Rey. Ysabel, querida hermana,
esse es exceso, teneos.

Ysa. Vuestra mano me leuanta,
como a quien está en la tierra,
fino me ayuda y ampara.

Rey. Mucho me huelgo de veros;
salud teneis. **Ysa.** La que basta
para seruiros, señor.

Rey. Yo quisiera que en España
os juraran heredera.

Ysa. Tantas mercedes no hallan
lugar en mi corto pecho.

Rey. Mejor estareis sentada,
y todos la mano os besen,
que es aqui cosa escusada
tratar de las ceremonias,
por ser cansadas y largas:
La mayor, Ysabel mia,
es mi gusto y mi palabra,
y la verdad. Grandes, Nobles,
Prelados, lecras y armas,

oíd lo que vuestro Rey
de su voluntad declara
sin fuerza, sin inuencion,
Ysabel con justa causa
es legitima heredera,
y aqui por tal la declara
mi postrera voluntad:
esto los Cielos me mandan,
su justicia y mi conciencia.

Gut. De Castilla y las montañas
Princesa, doña Ysabel.

Tod. Viva mil veces. *Rey.* Ya aguardan
todos a besar tu mano.

Ysa. Denfe a Dios eternas gracias.

*Con la musica le besan la mano de dos
en dos, y los Reyes se sienten y en ac-
bando se leuantan.*

Rey. Salios todos a fuera?

Duque oíd. *Du.* Que es lo q̄ mādás?

Rey. Esta ya la Reyna prefa?

Duq. Y su hija, y entregadas
a quien guardarlas sabra.

Rey. Estese a fuera la guarda,

Ysabel, esto se ha hecho
con razon, los tiempos andan
de la manera que ves,

Castilla está aficionada

a tu valor y virtud,

si por ventura te casas

sin que yo sepa con quien,

tu muerte, ò la mia traças,

que tu no puedes reynar

mientras yo vivo. *Ysa.* Ya estaua

de tu licencia aduerrida,

y aunque yo no te heredera

no me casara sin ella.

Rey. Muy a proposito hablas,

quierenme mal en Castilla,

la causa que muchos hallan,

es no tener sucession,

y otras mil cosas que tratan

desvalidos y inuidiosos, omilmo
que pudiera en la batalla

de Olnedo castigar bien;

pero la infame vengança

es indigna de los Reyes,

y siempre la piedad santa

lo que les dà mayor nombre

mayor gloria, mayor fama:

yo he perdonado mi injuria,

yo te he jurado, yo hermana

he hecho lo que tu quieres,

que tu me obedezcas falca

en justo agradecimiento.

Ysa. Como tu tengas conñancia

en no boluer a tus cosas,

que en España y en Italia,

y en Francia y en todo el mundo

desigualmente se tratan,

cumplirè lo prometido.

Rey. Pues come conmigo, hermana,

y hagare el Cielo dichosa,

tanto, que de toda España,

y lo demas, Reyna seas.

Ysa. Por no pagarte en palabras,

solo me pongo a tus pies.

Rey. Leuanta, Ysabel, leuanta,

dizenme que estàs muy pobre?

Ysa. Estoy muy necesitada.

Rey. Yo harè que te den dineros:

tienes deudas? *Ysa.* Cosa es clara.

Rey. Yo harè al Marques de Villena

que a todas tus deudas falga.

Ysa. Beso mil veces tus pies.

Vanse, y sale don Gutierre que estaua

encuberto.

Gut. Las amistades de Enrique,

y la Princesa su hermana

con grande amor se han tratado

mas mi poca conñança

aun no me quita el temor,

que si Ysabel no se casa

El mejor moço de España.

el mismo peligro tiene,
viue Dios que he de casarla
aunque pese a quien pesare,
que no ha de quedar España
sin la sangre de Castilla,
de los Godos heredada,
que a su principio y valor
no alcance memoria humana;
quiero tomar mi cavallo,
ola?

Salé Martin.

Mart. Señor. *Gut.* Aquí aguarda
en este zaguan, Martín,
y tenme espuelas y vara.

Vase.

Mart. Quien le mete al amo mio
en estas cosas agora,
que reyna, ò no esta señora,
no es notable de varior?
Situa a quien reyna y no mas,
que andar en lo por venir
no es de quien quiere viuir,
ni fue seguro jamas.

Salen Rincon y Peralta.

Rin. Digo que está mal jurada,
y que doña Juana es Reyna.

Per. Yo, que Ysabel viue y reyna
a sustentar de mi espada.

Mart. Quedo, señores, que es esto?
sobre que es esta quission?

Per. Cosas de los Reyes son
que en cuydado nos han puesto.

Mart. Pues quien mete a dos lacayos
en las cosas de los Reyes,
ni en quitar, ni poner leyes,
fino en remendar sus sayos?
Reyne quien quisiere Dios,
y den peja a sus cavallos.

Per. No somos tambien vassallos,
y Castellanos los dos?

Mart. Que dize el? *Rin.* Que D. Juana
es Princesa de Castilla,
y sobre esto me acuchilla.

Per. Y yo que del Rey la hermanas
Porque en fin doña Ysabel
no anda en opinion agora,
y es vna santa señora.

Mart. Esto dize el, y esto el.
Pues digo yo que apostar
es en esto lo mas sano,
que en Salamanca vn Verano
que serui a cierto escolar,
Sobre vna Catreda hazian
los dichos cien mil apuestas,
porque no son cosas estas
que de las armas se fian.

Per. Que es lo que va por alli?

Mar. Mi amo por Dios parece.

Salen don Gutierre y la Princesa.

Gut. Cierro el peligro se ofrece,
señora, echad por aqui.

Ysa. Tan presto tanta mudança?

Gut. Esto pueden consejeros.

Ysa. Gutierre, libra mi vida,
que en gran peligro me veo.

Vanse.

Mar. Señores, voy tras mi amo,
que a mi Princesa, su dueño,
no sin causa de temor
la saca del Monasterio.

Per. Todos haremos lo mismo.

Vanse, y sale el Rey y Cavalleros.

Rey. Yo tomè tarde el consejo,
prenderla serà mejor.

Cau. Pienso que en salvo la ha puesto
don Gutierre. *Rey.* Pues matalde.

Cau. Va con ella. *Rey.* ò q mai hecho.

Cau. Que necesidad tenias
de jurarla? *Rey.* Yo no creo

que

que sin mi gusto se case;
pero lo que dicen temo:

Can. En personas los han puesto
que te han de dar pesadumbre:
el Preſta lo de Toledo,
dize, que como a heredera
legitima deſtos Reynos
para tener ſuceſſion
es juſto caſarla luego.

Re. Prendanle. *Can.* Ya no es poſſible,
todos ſe faeron huyendo,
pienſo que con intencion
de tratar del caſamiento.
Vnos dizen que la caſan
con el Giron que en el pecho
trae la cruz de Calatrava,
porque es de los Reyes deudo.
Otros, que al Duque famoso
de Sogorbe, es juſto acuerdo,
porque en ſin no es Caſtellano:
otros de embidia, ò de miedo,
Quieren que ſea Frances:
otros, y aun los mas ſoſpecho,
que Alonſo el de Portugal
ya viudo: otros dixerõ
Que ſe traiga de Alemaniz

aſgun Principe mancebo
de los de la caſa de Auſtria.

Rey. Soy yo por ventura muerto?

Que es eſto, vaſſallos mios?

vaſſallos mios, que es eſto?

yo no ſoy agora viuo?

yo no ſoy ſeñor del Reyno?

No he vencido diez batallas,

y de los Moros ſoberuios

ganado treinta pendones

que han entoldado los Templos?

Viue Dios que ha de caſarte

con mi gusto, y que ſi quierõ

que no ha de fer en diez años.

Can. Advierte, que tienen puertos
los ojos en Aragon.

Rey. En Aragon, a que eſeto?

Can. El Infante don Fernando

moço gallardo y diſpuerto,

Y que tiene al Almirante

de Caſtilla por abuelo,

y eſtã en Aragon valido,

deſpues de auer como vn Heſtor

Ayudado en Perpiñan

a ſu padre. *Rey.* Viue el Cielo

que no aya Rey en Caſtilla

mientras yo tuuiere el cetro.

ACTO SEGUNDO.

Sale el Duque de Sogorbe, y ſu Secre-
tario y acompañamiento.

Sec. Por ſecretos que han venido
deſde Caſtilla a Valencia
ſe ſabe de cierta ciencia.

Duq. Que juſta eleccion ha ſido,
No pudieran hallar hombre
en Caſtilla como yo,

pero quiente lo contò?

Sec. No ay coſa que tanto aſſombre,]

Como ver que aun por la mar
ninguna coſa ſe encubra.

Duq. Pues quien ay que lo deſcubra?

Sec. La que ſabe penetrar
Como linze las paredes,
por eſſo eſpiritu llama

cierro

cierto Poëta a la fama.

Dug. Es verdad, mas tambien puedes
Pensar, que por ser incierta
dostrompetas la pintaron,
por que muchos se engañaron,
que la tuvieron por cierta.

Sec. Las trompetas son señal,
si no me engaño tambien,
que la diestra dize el bien,
como la siniestra el mal.
Tu eres Rey de Castilla,

Dug. De mi origen generoso
no nace la maravilla,
Sino de ser tanto el bien,
por que no ay en todo el Orbe
como el Duque de Sogorbe
quien lo merezca tan bien.

Diez mil ducados te mando
si fuere verdad, Coloma,
y este anillo en prendas toma
con que me executes, quando
Me vieres Rey en Castilla.

Sec. Como Rey, señor, procedes
en hazer tales mercedes.

Dug. Si yo me veo en la silla
De aquel Reyno, tu verás,
que el to sea lo de menos.

Sale vn page.

Pag. De alegria, y galas llenos,
qual no se ha vilto jamas,
Caualleros Castellanos
de los cauallos se apean,
por que dizen, que desean,
señor, besarte las manos.

Dug. Ello es cierto que soy Rey,
sin duda vienen por mi.

Sec. Yo no te lo dixé así?

Dug. Cumplir la palabra es ley
De qualquier hombre, y los Reyes

mas obligados estan,
pues son los que exemplo dan,
y los preceptos y leyes.

Diez mil ducados te di,
veinte mil te mando agora.

Sec. No en valde tan gran señora,
gran Duque, se emplea enti.

Pag. Y a mi, señor, que me das?

Dug. Dos mil ducados, Ortuño.

Pag. Rey serè si los empuño,
ni quiero, ni siruo mas.

Mil años de Isabel gozes.

Dug. A todos os pienso honrar.

Sale vn criado.

Cri. Ya se deuen de apea,
que así lo dizen las voces;

Dame alguna cosa a mi.

Dug. Mil ducados, Ponce, os doy.

Cri. Por besar tus pies estoy.

Sec. Ya entraron. *Cri.* Ya estan aqui.

*Sale don Ramiro, don Juan, y don
Guzierre de camino.*

Gut. Si nos agradare el trato,
y el entendimiento, haremos
la embaxada que traemos.

Ram. La Princesa vio el retrato,
Y no se defagrado.

Gut. Si he de lleuar a Castilla
Rey, que poner en la silla,
tambien quiero estarlo yo.

Iu. Veisle alli. *Gut.* Que graue está!
ni nos mira, ni recibe.

Ram. Si tan confiado viene
por vassallos nos tendrá.

Gut. Hasta agora Rey tenemos,
y viua Enrico mil años.

Ram. Há, lo que pueden engañar!

Gut. No me agradan los estremos:
Vuestra exçelencia me dè

las manos para besallas.
Du. Tomad *Gu.* Hemos de tomallas?
Ram. Muy presto las dio, no sé.
Gu. Que lindas manos tenéis,
 que blandas y bien tratadas,
 a los guantes enseñadas,
 en que siempre las poneis.
 La paz se os echa de ver
 que en esta tierra gozais,
 parece que os las curais,
 cuydado deue de auer.
 Como allà los Castellanos
 andamos siempre en la guerra
 tenemos asperas manos.
 La manopla no las haze
 tan blandas, señor, en fin,
 como el guante y el jazmin
 que por estas huertas naze.
 Mil años gozeis las manos,
 y mirad que nos mandais.
Duq. Como desta suerte os vais,
 Caualleros Castellanos?
 Parad en mi casa vn poco,
 y siquiera descansad.
Ram. Ya hemos visto la ciudad.
Gu. Pues a bolnerme prouoco.
 Yo sé que no nos conuiene, (vais
 à Dios Duque, à Dios. *Du.* No os
 desta suerte, que afrontais
 mi casa. *Gu.* El que a veros viene
 Que puede ver que os iguale?
 la priessia no dà lugar.
Ram. Cauillos buelue a tomar.
Sec. Cauillos pide. *Cri.* Ya sale.
Iu. Descontento vienes del.
Gu. Pensamientos fueron vanos,
 el tiene muy lindas manos;
 pero no para Ysabel.
Vanse.
Det. Buenos aemos quedado!

Cri. Yo bien entiendo lo que es.
Sec. Tiempo quedaua despues
 la grauedad que has mostrado.
 No era a proposito agora.
Duq. Con razon quedo corrido.
Cri. Muy delicados han sido.
Sec. Donde la soberuia mora
 No puede auer buen sucesso.

Sale su hermano del Duque.

Her. Que esto hermano? *Duq.* No sé,
 desdichas. *Her.* Agora entré
 loco de alegre, os confieso,
 De las nueuas que me dieron,
 y la gente vi salir
 acabada de venir,
 que hizieron, ò que os dixeron?
Duq. Porque las manos les di
 para besallas, hermano,
 se fueron dessa manera.
Her. Eiso poco les altera?
Duq. Fue melindre Castellano.
 Yd tras ellos, que no es bien
 que vna cosa que me dezilla
 aun es verguenga, a Castilla
 quite vn Rey, y a mi tambien.
 Vna señora tan bella,
 que estimo mas que reynar?
Her. Y podrelos alcançar?
Duq. Sin duda. *Her.* Cò mala estrella
 Deuieron de entrar aqui,
 por la posta vió tras ellos.
Duq. Bolued hermano a traellos,
 que si aqui los ofendi
 Con alargarles las manos,
 besaré a todos los pies.
Sec. Vuestra la desdicha es,
 discretos los Castellanos.
Vanse, y salen don Gutierrez, y don Ra-
miro, y don Iuan.
Gu. Esto me desagrado.

El mejor moço de España.

Iu. Con mucha razon ha sido.

Gut. Lo que fuera presumido
quien tan presto presumio!

Ram. Bien será que se le acuerde
de lo que perdió por vano.

Gut. Otros ganan por la mano,
y este por la mano pierde.

Ram. Lindamente respondistes
quando las manos nos dio.

Gut. A Ysabella diré yo,
Caualleros, lo que vistes,

Porque no me culpe en nada.

Ram. Ella os quiere de tal modo
que os disculpára de todo.

Gut. En mano tan regalada
No ha de entrar el Castellano

cerro, y por mi cuenta quede.

Ram. Viole, y disculparse puede
que quiso alargar la mano.

Gut. Alargóla de manera
que cinco de largo dio.

Iu. Hermoso juego perdió!

Ram. Ganarle entonces padiera.

Iu. Blandas manos! **Gut.** Manos? vanos
pensamientos. **Ram.** Que bié andas.

Gut. El cerro por ser tan blandas
se le cayó de las manos.

*Sale el hermano del Duque, y el
Secretario.*

Her. Há Caualleros? **Gut.** Quien es?

Her. No me conoces? yo soy,
yo, que a vuestros pies estoy.

Gut. Dadme, mi señor, los pies,
y mirad que esso no es justo.

Her. Bolued, bolued a Sogoreb,
porque no es razon que estorbe

tanto bien tanto disgusto.

El Duque está arrepentido,
mirad que es contra conciencia.

Cu. No mas de a vora Valencia

auemos los tres venido.

Y parecionos besar

las manos, y no fue error,

al Duque, a tan gran señor,

que tan bien las sabe dar.

Esto fue nuestra jornada.

Her. Señores, no es justa ley

por dexeis de llevar Rey

por cosa tan mal pensada.

Bolued por Dios. **Gut.** Rey, porque

Rey tenemos en Castilla.

Her. Es moço, no es marauilla,

yerro de la sangre fue.

Gut. Bueluase vue señoría,

sepa que le han engañado,

que ni desfo se ha tratado,

ni desta suerte sería

Quando se huviere de hazer:

mas si llegare ocasion,

será muy justa razon

a tal señor proponer,

Y como quien ya le ha visto

dezir las partes que tiene.

Her. Si es que del Cielo no viene,

que pretendo, que resfito?

Yd, Caualleros, con Dios,

que si de Dios estuviere,

quando vn pie mi hermano diera

le besarades los dos.

Vase.

Iu. Animo, a la fe, tenia

de hazernos qualquier pesar.

Gut. Con caminar y callar

se acabará la porfia.

Y yo pienso que esta ha sido

dicha de cierto Giron,

que será en esta ocasion

de la Princeza marido.

Ram. El Macstre? **Gut.** Ansi lo creo.

Iu. En el se emplea muy bien.

Gut. El lo mereçe tambien,

que

que ayuda nuestro deseo.
Si cartas no recebimos,
que a Zaragoza passemos,
ázia Calatraua iremos.

Iu. En valde a Sogorbe fuimos.

Ram. No faltan pocas jornadas.

Con. Cessa, ô fortuna cruel,
que Castilla, y Isabel
para alguno estan guardadas.

*Vanse, y sale doña Isabel, y doña
Iuana.*

Iu. En grande peligro estâs.

Ia. Nunca yo sin el estoy,
mientras mas huyendo voy,
Enrique me sigue mas.

Iu. Ni Enrique casarte quiere,
ni que te cases. *Ia.* Allâ
tratando Gutierre estâ
mi casamiento. *Iu.* Prospere

Tu vida, y salud el cielo,
que tanta perfecucion
tendrâ sin por galardón
de la piedad de tu zelo.

Sale el Duque de Najera.

Duq. Vn Canallero Frances
quiere hablarte. *Ia.* Agora a mi,
Duque? *Duq.* Mi señora, si.

Ia. A que proposito es?

Duq. La gran Cruz trae en el pecho.

Ia. De quien? *Duq.* De S. luâ, señora,
por donde conozco agora,
que es casamiento, y lospecho,
Que es la gran Cruz testimonio,
porque me dá cierta luz,
que trayendo la gran Cruz
serâ la del matrimonio.

Ia. Entre. *Duq.* Ya en tu quadra estâ,

Sale vn Canallero Frances del Abito de san Iuan.

Fran. Con esta carta de Luis de Francia

Rey, gran señora, y muy amigo vuestro

mil vezes beso estas heroycas manos.

Ia. No esteis dessa manera, cubrios luego.

Fran. No me cubro delante de las damas,

que aunque tan vicio soy, y el Orden mio

no es priua de su dulce compania,

no de seruir las, y estimar las tanto,

y mas a vos, que sois del cielo santo

vn milagro tan raro y peregrino,

que muestras sois de su poder diuino.

Ia. Cubrios por mi vida. *Fran.* No estimarla

no es daros obediencia, hazerlo quiero.

Ia. Leerè la carta. *Lee para si.*

Fran. En Francia tiene fama

la gallarda Isabel de muy hermosa,

muy discreta, y corrès, muy entendida,

señor Duque de Najera, mas veo,

que excede vista, y que tratada admira.

Duq.

El mejor moço de España.

Duq. No os cuento sus virtudes, porque temo,
que me faltará tiempo en muchos años,
quanto mas en el breue que tenemos.

Fran. O plega al cielo, que le cumpla à Francia
este deseo. *Isa.* Yo lei la carta
en la qual vuestro Rey me honra, y pide,
que dandoos, Monseñor, en todo credito,
trate con vos el resolver aora

cafarime con su hermano. *Fran.* Yo os prometo,
si no me engaña justo amor, que el Principe
de Guiana os merece, si en el mundo
para vos puede auer merecimiento.

Isa. Tales nueuas me dan de su persona,
id en buen hora a descansar, que luego
os embiaré a llamar, y perdonadme
si no pudiere aora regalaros,
que como voy de Enrico fugitiua,
apenas tengo casa donde viua.

Fran. Besoos mil vezes los pies.

y en ella escrito mi fin.

Isa. Duque, que os parece desto?

Ram. Ay muchas guardas? *Mar.* Estan

Duq. Que entre los q' os ha propuesto

todos los caminos llenos.

es dignamente el Frances,

Ram. Nosotros andamos buenos!

Pero si viene el Giron

Mar. En el pensamiento dan

como tenemos tratado,

De que venis a Aragon

excluir lo no pensado

para llevar a Fernando.

esta mas puesto en razon.

Isa. Si nos estan esperando?

Isa. Vamos, que os quiero enseñar

Gut. Zelos de Fernando son.

lo que le he escrito a Gutierre,

Ram. Tiene diuino valor,

antes que la carta cierre.

y a Enrique dará pesar,

Duq. Si pretendéis regalar

que Castilla le ha de amar.

Al Embaxador Frances,

Mar. Aun aqui tengo temor,

yo tengo con que, señora,

Esta carta de Isabel

Isa. Pues bien será hazerlo agora,

en vna azcoña meti,

que no aurá lugar despues.

con que camine hasta aqui.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ra-

Mar. Doblando el papel

miro, don Iuan, y Martin.

Entre el hierro, y la madera.

Gut. Esta me truxo Martin,

Gut. Que estan con tanto cuydado?

y le respondi, que iria.

Mar. Por el ayre no ha pasado

Mar. Con grande temor venia,

bolando el aué ligera,

quando piensan que es marido;

que

que viene para Isabel.

Gut. Pues paslarèmos con el presto, siendo Dios seruido, Tu partiràs desde aqui a dezir, que cerca estoy de Zaragoza, y que voy para executar lo ansí.

Mar. No ha de auer carta? *Gut.* No sè. si a peligro nos ponemos, basta dezir que encrarèmos, basta dezir que hablarè Al Infante don Fernando, y lleuarè su respuesta.

Mar. Mas segura carta es esta, irè contento, y bolando.

Gut. Como queda doña Ivana?

Mar. Con mil deseos de verte.

Gut. Estaua hermosa? *Mar.* Y desuerte me hablò la propia mañana, Que con tu carta lleguè, que pensè boluermelo loco.

Gut. Pintala a ver. *Mar.* Sè muy poco, pero yo la pintarè.

Los cabellos que tenia por encima de la frente eran oro, y Sol de Oriente, que por el viento esparzia.

La frente debaxo dellos era de vn blanco matiz, y estauase la nariz

puesta entre los ojos bellos.

Las cejas pienso que estauan sobre los ojos, que hazian cosquillas a quantos vian de ver como los mirauan.

Debaxo de la nariz estaua luego la boca, de verse a si misma loca, como vn pico de perdiz.

Haziame, quando hablaua, ciertos candiles, tan bellos,

Parte 20.

que diera el amor por ellos quatro flechas de su aljava.

Descubrianse los dientes a media rienda de risa,

que andaba el alma de prisa por ver sus perlas luzientes.

Las orejas, no me aflagie el no verlas, ni podia,

mas pienso que las tenia, pues oyò lo que la dixie.

La garganta era tan bella, que en la blancura que pinto,

si beuiera vino tinto se viera el color por ella.

Los pechos, si aqui no yerra ser de amor tiros y balas,

podieran ser alcaualas del mayor Rey de la tierra.

Las manos que alli mostrò tanto al cristal se comparan,

que temè se le quebraran quando la carta me dio.

Y toda junta, si dan licencia amor y seruir,

era por no te mentir, doña Ivana de Guzman.

Gut. Altamente la has pintado, toma estos quatro doblones.

Mar. Dobles tus años. *Gut.* Si ponès en la partida cuydado

A la buelta lo veràs,

Mar. Vn aue ferè, señor, y ferè vn procurador,

que no ay que dezirte mas.

Vanse, y sale don Fernando, don Fadrique, don Pedro, y don Sancho con palas.

Fer. No juego mas. *Fad.* Por mi vida, que otros diez tantos juguemos.

Fer. Yo sè que los perderemos.

L1

Fad.

El mejor moço de España.

Fad. Corra por mi la partida.

Fer. No por vida de la I.
con la corona, *Fadrique.*

Fad. Ya no es bien que te replique,
ola, de vestir aqui.

Fer. Tomad essa pala allá.

San. Bien saca don Pedro. *Fad.* Bien.

Ped. Como a don Sancho me den
seguro el partido está.

San. Su Alteza buelue mejor.

Fer. Que huuo anoche, *Caualleros?*

Ped. Cenamos despues de veros.

Fer. Y luego? *Ped.* Vn poco de amor.

Fer. Cuenté cada vno aqui
lo que anoche le passò,
que tambien lo diré yo.

San. Mientras nos vestimos? *Fer.* Si.

San. Ya se esbento. *Fer.* Ya le espero.

San. Yo sabí, que no deuiera,
como lo dize el refran,

de çapato blanco, y media:

entré en la calle que sabe

don Pedro, y al dar la buelta

desde vn portal me llamó

cierta dama, haciendo señas;

llegué, y vi que se tapaua,

y echéla al cuello los braços,

diome vn olor de gragea,

y saquéla ázia la calle,

donde vi, que era vna negra,

cuyos hozicos me han puesto

tanta tinta, que aun penas

agua de angeles, y trebol,

de ambar, y de otras mezclas,

color, y olor me han quitado.

Fer. Bué láce! *Fa.* Estremada empresa!

Fer. Diga mi amigo *Fadrique.*

Fad. Yo con mi espada y rodela

quando te dexé en el cofio,

fui a ver dos ó tres donzellas,

que en cierta casa hazen nido,

sino es biuar de conejas;

hallélas muy ocupadas

en hazer limpias ojuelas,

con las manos en la massa

firniendoles de manteca;

las camisas en los ombros,

las mangas digo, y por ellas

descubriendo blancos braços

para luchar sobre apuesta:

dieronme vn poco de fruta,

diziendo, que eran orejas

de Abad, créelo, y comí,

y era tan fina pimienta,

que pensé perder el seso,

y presumiendo, que dellas

podiera tomar vengança

con aplauso, risa y fiesta

tanta harina me tiraron,

que salí, como si fuera

algun raton de molino.

Fer. No es mucho que lo parezca!

a don Pedro reca agora.

Ped. Mis desdichas no se quedan

en a queffas niñerías,

que mas adelante llegan.

Yo seruia cierta dama

destas que llama vna dueña

las herçjas de sus años,

porque nunca los confiesan;

Y con quien sabe que tienen

poco menos de cinquenta

portían, que treinta cumplen

para las primeras yeruas.

Destas que por la mañana

a vna persona digesta,

por lo que tienen de passas,

pueden seruir de ciruelas.

Y lleuòme mi pecado

anoche a las doze a vella;

hora de tales visiones,

y halléla desta manera.
 El cabello a las espaldas,
 y los pies en vna artesa,
 que tenia al rededor
 infinitad de candelas.
 Y en varias partes del suelo
 caracteres, cercos, y etuas,
 y otras mil bellaquerias,
 que estas infames professan.
 Diomè vn miedo, que en vn punto
 todo el calor de las venas
 fue al principio de la vida,
 que era justo socorrerla.
 Como vio que la senti,
 dio vn grito, y las velas muertas
 me obligò a salir aprissa,
 y con el miedo, y la pena
 En vn pilar de la casa,
 pensando que era la puerta,
 encontrè con las narizes,
 por reseruar la cabeça.
 De alli a la puerta bolui,
 y no topando con ella,
 por huir de la muger,
 meti los pies en la artesa.
 Torcióse a vn lado, caí,
 y entrando gente con velas,
 mojado, y mas adelante
 me hallò galapago en ella.
 Gracioso cuéto! *Fed. Estremado!*
 Pero si tu sirues viejas
 pago fue de tu mal guito.
 Delas al diablo su Alteza,
 Que se remogan desuerte
 con vntos, y aguas diuerfas,
 con gasas, rizos y enredos,
 que no ay hombre que lo crea,
 pero pues le toca, diga.
 Yo lleuaua anoche puesta
 vna galilla, bordada
 de colores, y de letras,

Vnas FF, y vnas II,
 que son agora mi empresa
 por vn cirraño principio,
 y entrando a ver ciertas deas
 Empiegan a intepretar,
 si quise dezir en ellas
 mas perdicha que dos nombres,
 y vna dixo, Fama intenta.
 Otra, Fernando inuocible,
 y otra Fernando inquieta,
 tal dellas, Fè injusta dixo,
 tal dixo, Fuerte inclemencia.
 Y tal, Fauor imposible,
 y en estremo me contenta,
 a quien por mejor sentido
 di dos bueltas de cadena,
 aunque no tengo fauores,
 que imposibles me parezcan.

*Salen don Ramiro, don Iuan,
 y don Gutierrez.*

Ram. A vuestra Alteza hablar quieren
 dos forasteros, que llegan
 a esto solo a Zaragoza.

Fer. Muy enhorabuena vengan.
Gut. Despues de besar tus pies,
 hablarte a parte quisiera.

Fer. Dexadnos vn rato solos:
 Fadrigue, ponte a esta puerta,
 quien sois? *Vanse.*

Gut. Yo soy don Gutierrez
 de Cardenas; la Princesa
 de Castilla es mi señora.

Fer. Quitarè de la cabeça
 el sombrero, Cauallero,
 mientras que me hablais en esta.

Gut. Por que señor? *Fer.* Porq es justo
 a qui, nel mundo reseta
 hazelle esta correfia
 en presençia, y en ausencia,
 No es Isabel muger, no,

El mejor moço de España.

si es posible que lo sea,
que se ha de hablar en su nombre
sin hazella teuerencia.

Gut. Don Iuan, don Iuan, dō Ramiro?

Ra. Que quieres? *In.* Que prissa es esta?

Gut. Rey teneis, befad sus pies.

Ra. Que por muchos años sea.

Fer. Caualleros, que es aquesto?

Gut. Por temor de que no sepan
en Zaragoza, señor,
nuestra venida, se queda
este regozijo ansí.

Entre personas propuestas
para Reyes de Castilla
a quien Ysabela hereda,
erades vos, porque algunos
han perdido por soberuia
este lugar; pero vos
apercebid la cabeça

a la corona, que os llama,
que la cortesía vuestra
nos ha enamorado a todos.

Fer. Apenas hallo respuesta.

Ra. Mejor es que no la deis,
porque acaso no se entienda
que hemos venido por vos.

Gut. Señor, digna es esta empresa
de vn hijo de tales Reyes,
Castilla su bien espera
de estas generosas manos,
partamos a dónde os vea
Ysabel, con gran secreto.

Fer. No ay mas en que me detenga;
que en pagar solos diez tantos
que de a diez escudos eran
que he perdido a la pelota.

Gut. Bien por Dios, esto os dá pena?
vamonos, que no por esto
será cargo de conciencia.

Fer. Como saldre? *Gut.* Disfraçado.

Fe. Que trage? *Gut.* Señor, qualquiera

con que escapeis del peligro.

Fer. Pues serè moço de espuelas
hasta llegar a Castilla.

Gut. Y yo lleuarè a la Reyna
el mejor moço de España.

Fer. Bien dezis, si le contenta.

*Vanse, y sale doña Ysabel y doña
Iuana.*

Ysa. Esto dixè al Rey de Francia.

In. Y fue justo resolver
lo que ha de poderse hazer
està tan larga distancia.

Ysa. El Principe de Guiana
hallarà lo que merece.

In. Al de Aragon no apetece
la nobleza Castellana?

Ysa. Despachaste al mensagero?

In. Y gualando el viento fue.

Ysa. Con que entener podrè
horas que tan triste es pero?

In. Con pensar en Aragon.

Ysa. Y si visto no me agrada?

In. Pues que no piensas en nada
los mismos efetos son.

Demas de que yo sè bien
las prendas de don Fernando.

Ysa. Castilla le està esperando.

In. Y tu le esperas tambien.

Ysa. Embiaron a llamar
algunos Grandes, que son
sus deudos, al gran Giron.

In. Tan pobre te ven estar
que de su Giron te amparan.

Ysa. Gran Cauallero el Maestre.

In. Bien serà que serlo muestre
si estas cosas se declaran.

Ysa. Yo no estoy determinada
a quien tengo de escoger.

In. Los Cielos, que lo han de hazer
no te tienen olvidada.

Hizé vna bachilleria,
 juego de muger es. *Ysa.* Como?
 De vn abece letras como
 que traigo en la manga vndia,
 Y echandolas bien rebueltas
 di en sacar letras, por ver
 de que nombre eres muger.
Y. Estauan juntas, ò sueltas?
Y. Vés aqui las cedulillas.
Y. Y será ofensa de Dios
 entretenernos las dos?
Y. Quieres hazer maranillas?
Y. Muy bien dizes, porque es juego:
 que nombre tiene la a?
Y. Aqui Antonio escrito está,
 y la b. Bernardo luego,
 La c. dize Constantino,
 la d. Diego, la e. Enrique,
 y la f. es bien se aplique
 a Fernando. *Ysa.* Bien le vino.
 Pero en esta letra es bien
 que pongas vna corona.
Y. Ya tu desco le abona.
Y. Y mi esperança tambien.
Y. Vna F. coronada
 que dirá? *Ysa.* Fernando Rey.
 El te agrada a toda ley.
Y. Aun no he visto si me agrada.
 Pues de que te sirve honralle
 si algo tu honor no penetra?
Ysa. De coronar vna letra
 que tiene tan lindo talle.
Y. La efe? *Ysa.* Si, que se escribe
 con mas gracia que otra alguna.
Y. Secreto amor te importuna.
Ysa. Las demas letras deseriue.
Y. La g. Geronimo, y a h.
 Hermenegildo, que fue
 Rey de España. *Ysa.* Biendo se.
 La I. Iná. *Ysa.* no ay quié le tache,
 Que tiene gracia esse nombre.

Parte 20.

Iu. Contigo tenetla espero.
Ysa. Yo, Juana, castrate quiero,
 que tengo pensado el hombre.
Iu. Haráisme salir colores.
Ysa. Aguardo para castrate
 tener buen dote que darte.
Iu. Que mayor que tus fauores?
Ysa. Gutierre te quiere bien,
 yo quiero bien a Gutierre.
Iu. Con esto no aurá que yerre.
Ysa. Y a tite agrada tambien.
Iu. La l. Laurencio. *Ysa.* Dize el otro.
Iu. La m. Manrique, y viene
 solo Nicasio en la n.
Ysa. Y Nicolas? *Iu.* Es anfi,
 Ordoño es la o, y la p.
 Pedro, la q. Quarto y Quinto,
 con r. a Rodrigo pinto,
 y a Tomas pongo en la r.
Ysa. La s. se te oluidò.
Iu. Sancho: y la z. *Ysa.* No ay hombre?
Iu. En España solo el nombre
 de Zerda conozco yo.
Ysa. A punto viene Rodrigo,
 en la manga las rebuelue.

Sale Rodrigo.

Ro. Otra vez dizen que buelue,
 ya mas que hermano, enemigo
 El Rey contra vos, Princefa.
Ysa. Bien segura es esta villa.
Ro. Podrá el Conde resistilla?
Ysa. Podrá, puesto que me pesa
 Que mi hermano es ètan fiero;
 en esta manga hallarás
 veinte cedulas y mas,
 y ninguna de dinero.
 Saca vna, para ver
 que letra taças en ella.
Ro. Es burla? *Ysa.* Es tiempo de hazella?
Ro. Ay que me pueda morder?

LII

Iu.

El mejor moço de España.

In. Acaba, que estás pesado.

Ro. Vna cedula sa que dentro de vna anillo.

Saca vne cedula con vn anillo.

In. Fue,

que me le dexè olvidado
Oy lauandome las manos.

Ysa. Dentro del anillo l cosa bien notable y prodigiosa, supuesto, que en juegos vanos.

In. Abre la cedula a ver.

Ysa. Ese es esta, y por mi vida que en el anillo metida me quiso dar a entender, Aunque a caso sucediò, que Fernando ha de ser Rey, que el anillo a toda ley F. y nombre coronò.

In. Bien dizes, pues a la letra firmò del corona de oro.

Ro. Si me deueis el tesoro que tal enigma penetra, Pagadme el auer sacado la letra que deseais, ya que nunca me pagais.

Ysa. Dame esse anillo prestado, Iuana, y deuerete dos.

In. Tome vuestra Alteza. *Ysa.* Ten.

Ro. Agora procedes bien, mil años te guarde Dios.

Ysa. Rui lo siento, si a caso sobre la villa el Rey viene, segura defensa tiene para detenerle el paso. Aunque el Conde de Buendia, cuyas es Dueñas donde estoy me dixo en los ojos oy que no la resistiria.

In. Pues huye luego de aqui, como el a pren ferte venga.

Ysa. Huyamos, hasta que tenga hombre que buelua por mi.

Vanse, y salen don Gutierre, don Ramiro, don Iuan, y el Principe don Fernando vestido de moço de camino y Martin lacayo.

Gut. Huelgome de auerte hallado a la entrada de Castilla, por Dios que me marauilla lo mucho que has caminado.

Mar. El seruirte me dà aliento, y el ver que es bien de Ysabel, que solo pensar en el mide mis pies con el viento: Que auéis allà negociado?

Gut. Venirnos sin hazer nada.

Mar. Castilla està alborotada de que a Fernando has hablado; Porque tal Aragonès dizen que à Ysabel merece, y ella mejor le apetece que no al Principe Frances. A tu doña Iuana oí que habla bien la Reyna del.

Gut. Ya le dixè de Ysabel lo que en fin no es para ti.

Mar. Yo pensè que le truxeras, que allà le están esperando.

Gut. Temerà a Enrique Fernando.

Mar. Bueno fuera que boluieras A Zaragoza, señor, que dizen que el gran Maestre viene à Feria. *Gut.* Aunq le muestre Castilla al Maestre amor, No sè como esso ha de ser; entra y mira esos cauallos, que en acabar de pensallos los auemos de correr.

Mar. Quien es aqueste mancebo, que pra ser del camino

vienè

viene entonado y mohino?
Ra. Es en el oficio nuevo,
 Su amo le quiere bien,
 y acauallo le embiò.
Mar. Caminaramelo yo
 dessa manera tambien.
 Entro a ver estos cauallòs:
 Hà galan, entre conmigo.
Fer. Vaya por su parte amigo
 que luego voy a pensallos.
Mar. Venga pues y beberemos,
 que le quiero conocer.
Fer. He acabado de beber.
Ma. Que melindroso, y que estremos!

Hombres emperregilados
 no son para los caminos,
 sino estos cata vinos
 alegres y despejados:
 Que vino se vende aqui?
Fer. Vn vinillo razonable.
Mar. Abra pues la boca y hable,
 pesar del diablo y de mi.
 Moço de apie con balona,
 polaynita pespuntada,
 y con espuela dorada
 y alfeñicada persona:
 Para que le traen acá?
Fer. Estoy rezien desposado,
 y mi moça me ha labrado
 todo lo que viendo está.
Mar. Que nunca topo yo quien
 me dê a mi sino garazas:
 trae alforjas, ò vizaças?
Fer. Esto y essotro tambien.
Mar. Tiene vn hueslo de tozino?
Fer. No por Dios, que se acabò.
Mar. Adivinaralo yo,
 enefeto es bueno el vino,
 Y tiene brio y retoço,
 bachiller y picatino.

Vase.

Fer. Milagro fue salir viuo
 de las manos desse moço.
Gut. Deshaziendonos de rifa
 viendo a vuestra Alteza estamos.
Fer. Si este lacayo lleuamos,
 bien podemos darnos prisa.
Gut. El hombre es de lindo humor.
Fer. Cerrados es menester
 que procuremos comer.
Ra. Juntos? *Fer.* Pues no. *Ra.* no señor.
Fer. Si por mi vida, que es bien
 para deslumbrar la gente.
Gut. Pues con su amo se fiente
 el que le sirue tambien.

Sale Martin con vn jarro de vino
 y vna copa.

Mar. Razonablejo es el vino,
 tome y beba. *Fer.* Ya bebi.
Mar. Mire que lo traigo aqui
 a la vfança del camino.
Fer. No lo he menester asè.
Mar. Tome, ò darele con ello?
Fer. Mostrad, que quiero bebello?
Mar. Beba, y brinde y beberè.
Fer. Brindis. *Mar.* Responde cataus,
 bonitamente lo encierra,
 y a la vfança de mi tierra,
 Deo gloria & Sanctis laus.
 Benio? *Fer.* No lo vè? *Ma.* pues bebo
 y brindole a la salud
 de su guitarra, ò laud.
Fer. Harè la razon. *Mar.* Ya entrebo.
Fer. Este hombre me ha de matar.
Gut. Despacharele a Castilla.
Fer. No por que me marauilla,
 que bien se dissimular.
Mar. Tres moças vna tras de otra?
 tome beba. *Fer.* No es razon.
Mar. Voite cobrando aficion
 por vida de mi quillotra.

Ll 4

Fer.

El mejor moço de España.

Fer. Guarde el vinillo, y despues
le darè con que bebamos.
Mar. Toque y despues nos veamos.

Vase.

Fer. Lindo humor! *La.* Precioso es!
Gut. Alco a comer, porque auemos
al punto de caminar,
que va la vida en llegar
adonde llegar tenemos.

No se nos meta vn Giron
donde despues se nos quede.
Fer. Quando la fortuna rue de
sus mismos efectos son.

Sale Martin.
Mar. Ya queda el jarro guardado,
venga a la caualleriza.

Fer. Iuítamente soleniza
el vino, que es estremado.
Los amos quieren comer,
luego hablarèmos de espacio.

Mar. Aquí ay moço de palacio.
Fer. Soy desposado de ayer.

Gut. Ea Gines, acompaña
a Martin. *Fer.* Ya no lo vès?

Ma. Gines? *Fe.* Si. *Ma.* vine Dios que es
el mejor moço de España.

ACTO TERCERO.

*Sale el Maestre de Calatrava, y vn
Capitan y criados.*

Cap. Toda Castilla se espanta
de que te ayas detenido.

Ma. Quise partir preuenido
donde la defenfa es tanta:
Porque no fuera razon
yr a Castilla de modo,
que lo perdieramos todo.

Cap. Oy pondras a tu Giron
la corona de Castilla.

Ma. No es la primera que tiene.

Cap. Grande es la gente que viene
de Cordoba y de Senilla.

Ma. Como estará mi Ysabel?

Cap. Esperandote estará.

Ma. Rey de Castilla soy ya.
Cap. Si la fortuna cruel

No muda el facil semblante,
que suele al primero viento.

Ma. Esse es necio pensamiento.

Cap. Si, pero no es arrogante.

Ma. Presto me verè en la filla
de Castilla. *Cap.* Esso rezelo.

Ma. Aunque no quisieste el Cielo
he de ser Rey de Castilla.

Cap. Que dizes? buelue señor
a desdezirte. *Ma.* Esto digo,

Cap. Ya de caminar conrigo
lleuarè justo temor.

Ma. Pues como puedo dexar
de ser Rey? *Cap.* Muy facilmente,
si el Cielo no lo consiente,
ò si lo quiere estoruar.

Ma. No sè que me ha dado aquí,
ay, ay, ay. *Cap.* Donde, señor?

Ma. Aquí me ha dado vn dolor,
ay, ay. *Cap.* A este lado? *Ma.* Si.

Cap. Dolor de arrepentimiento
de palabra tan mal dicha
fuera justo. *Ma.* Ay tal desdicha,
yo muero, morir me siento,
Que será esto, ay de mi!
gran mal es este que tengo.

ma' he hablado, a morir vengo
por esto que dixè aqui.

No es posible que otra cosa
aya sido la ocasion.

Cap. Que notable confusion!

Ma. Derente mano piadosa,
que bien se que a tu disgusto
ninguno puede reynar,
ni aun viuir. Cap. Si castigar
es atributo tan justo,

A quien castigo merece
mas gloria te dà el perdon.

Ma. Aqui mi loca ambicion
con mi esperança fenecce.

Ni serè Rey de Castilla
como lo pensaua ser,
ni pienso que he de poder
salir viuo de la villa.

Criados, si espiro aqui
boluereisme a Calatraua.

Cap. Que miseramente acaba!

Ma. Muero, ay Dios! piedad de mi.

*Vanse, y salen don Gutierre, don Iuan,
don Ramiro, el Principe don Fer-
nando y Martin.*

Ram. Ya pocas leguas tenemos
desde aqui. Gut. Para el deseo,
Ramiro, infinitas veo.

Iu. Ea, Martin, cenaremos?

Mar. Ya se queda adereçando,
entre a ayudarme Gines.

Gut. Ve tu, que elirà despues.

Mar. Siempre se ha de estar holgado?

Fer. Ya no hago lo que puedo?

Mar. Lo que podeis, aun hablais?
comeis y no trabajais.

Gut. Ea Martin, hablad quedo,
y dexad tanta ojeriza,
Como con Gines tençis.

Mar. No es mas de aquesto que veis:
ni aun en la caualleriza
Pone su macho el señor,
que en entrando en la posada
se sienta sin hazer nada.

Gut. Linda tema! Ram. Lindo humor!

Fer. Yo que tengo de hazer mas?

Gut. Ea, descansad vn poco.

Mar. Ay moço tan para poco!

Fer. Terrible, Martin, èltas,
ya voy a ver los cauallos.

Mar. Mas a dormir? Fer. ¿os va a vo?

Vanse, y queda Martin solo.

Mar. Que os va a vos! bueno por Dios!
solo tengo de pensallos,

Solo darlos de beber,

pues a la fuente lleuad

uestro macho, o perdonad,

que yo no lo pienso hazer.

El se entrò, si es mentecato,

ò por dicha so carron,

sepa que mi condicion

puesto que con bestias trato,

Es para gente de bien:

viue Dios si defempano

la que comprèn Cuenca ogaño,

y todos fauor le den,

Que le dà vna cuchillada

que le metan vn colchon

por mecha: hazer se mos con!

Sale Ysabel moça del meson.

Ysa. Que alborotas la posada,

Lacayo del Rey Herodes?

Mar. No me falta ya por Dios:

sino que os junteis los dos,

el se burle y tu me apodes.

Ysa. Es con Gines la quistion?

Mar.

El mejor moço de España.

Mar. La quíston es con Gines.

Ysa. No vi tal moço, despues que firuo en este meson.

Mar. Es gentil focarronaço; pero Ysabel por tus ojos que me quités los enojos.

Ysa. Quite allá. *Mar.* Dame vn abraço Ansi te dè Dios ventura.

Ysa. Camina a lo que has de hazer.

Mar. Desdeñito? *Ysa.* Suelo ser mas blanda? *Mar.* No eras tan dura Quando passè por aquí, y prometiste quererme. (me.

Ysa. Que haze aquel moço? *Ma.* Duer.

Ysa. En triste punto le vi.

Mar. Que tienes tu con Gines?

Ysa. Yo nada. *Mar.* Alarga vna garra, ansi te logres bizarra.

Ysa. No mude el compàs de pies Que le darè dos sopapos.

Mar. Si me diere, yo se treta contra sopapos, pobreta.

Ysa. Lacayon. *Mar.* Percha de trapos.

Ysa. Vaya a ponerse el mandil, que le assentarè los cinco.

Mar. Pues no te me quiebres brinco, y firueme de candil.

Vase.

Ysa. Ay de mí, que en quantos años en esta casa he vinido firme como piedra he sido, tanto a propios como a estraños, Y desde que vi llegar este moço Aragonès no acierto a mouer los pies donde le acierto a mirar. Ay tan linda taille y cara! ay tal presencia!

Sale don Fernando.

Fer. Yo yrè

y a beber la lleuatè, si en esso el enojo para.

Ysa. Con quien vienes de quíston?

Fer. Con Martin mi compañero.

Ysa. Pues con esse majadero se pone tu discrecion?

Fer. Pues que quieres, Ysabel, si dà en perseguirme? *Ysa.* A tí?

Fer. El no me conoce a mí.

Ysa. Quieres que te venga de?

Fer. No Ysabel, que es vn villano, y no vengo de Aragon a hazer en esta ocasion mal a ningun Castellano.

Antes pretendo su bien,

que por esso vengo acá,

y si desto trato ya

contigo Ysabel tambien,

Es porque Ysabel te llamas, que este nombre me aficiona

mas que toda la corona de Castilla. *Ysa.* Si me amas,

Ay Gines! como yo a tí,

lleuame contigo allá,

que donde quiera serà

el mayor bien para mí.

Apenas pusiste el pie

esta tarde en la posada,

quando quedè lastimada,

y sin sentido quedè.

Lleuame contigo, amores;

y tendras vna muger

que te sabra mantener,

y traerà como vnas flores.

De esclaua te seruire,

tu ropa competirà

con la del Rey. *Fer.* Bien podrà,

que a competir llegarè.

Pero no vamos agora

a la Corte a estar de assiento,

estimo tu pensamiento,

que aunque no eres gran señora,
Se deve a toda muger
respeto y obligacion,
si muestra alguna aficion.

Ysa. Y quando pienfas boluer?

Fer. Presto pienso que será.

Ysa. Darte mil abraços quiero.

Fer. Detente, y mira primero
si Martin despierto está.

Sale Martin.

Mar. Si está, y pareceme bien
que no falte habilidad
para esta conformidad;

y ella, picaña, tambien,
No mira que estoy yo aquí?

Ysa. Desvie la mano y calle,
porque sepa que aquel talle
tiene hechizos para mí.

Mar. Vaya dentro noramala,
y saque vna mesa presto.

Ysa. Voyme, por no ver su gesto;
seor bestial maestresala.

Mar. Espere, y ayudarè la.

Ysa. No he menester yo su ayuda;
a sus cauallos acuda.

Vase.

Mar. Gines, con mucha cautela
vais procediendo conmigo
esta moça es cosa mia.

Fer. Yo, Martin, que la dezia?

Mar. Luego no foy yo testigo
de aquel poquito de abraço?

Fer. Ella me quiso abraçar,
mas no la dexè llegar,
que la puse en medio el braço.

Mar. Por tan para poco os tengo
que lo creo. Fer. Bien podeis,
que no es esta, aunque la veis,
la Ysabela por quien vengo.

Mar. Dadme palabra, Gines,

de tratarla como a mula?

Fer. No lo entiendo. Ma. Dissimula,
que bien entiendo lo que es.

No ay cosa mas olvidada

que vuestra mula de vos.

Fer. Ansi, ya entiendo por Dios,
boluè a echarle la cebada.

Mar. Por vos bueluo con seguro
que a Ysabel me dexareis. *Vase.*

Fer. Esta, y quanto vos mandeis,
porque la que yo procuro
Tiene vna Y. coronada
escrita en mi coraçon.

*Sacan vna mesa con la cena don Iuan,
don Ramiro y don Gutierre.*

Gut. Bien es que en esta ocasion
estè la puerta cerrada.

Ram. Bien puede ya vuestra Alteza
cenar, si fuere seruido.

Fer. Mil cosas me han sucedido.

Gut. Del habito la baxeza
Le pondra en mil ocasiones!

Fer. Zelos de cierta Ysabel
tienen a Martin cruel.

Gut. Con el todas las quistiones?

In. Mucho pueden vino y zelos.

Fer. Sientome a cenar, cerrad.

Ra. Cerrado està, començad.

Fer. Traigo notables rezelos
Que nos han de conocer.

Gut. Ya, señor, cerca llegamos.

*Sale Martin, y vealos desaperuçados
a todos, y don Fernando sentado
a la mesa.*

Mar. ¿es esto? Fe. En peligro estamos.

Gut. Dios nos ha de socorrer.

Mar. Como el moço socarron
està a la mesa sentado,
solo, graue, y entonado,

y los

El mejor moço de España.

y los que mis amos son,
siruiendole sin sombrero!
oste puto. *Fer.* Quien entrò?
Gut. Cerrastes? *Ra.* Don Iuan cerrò.
In. Cerrè, pero fue primero.
Ra. Yo con vos me descuydè,
Fer. Ello està todo perdido.
Mar. Buen provecho. *Fer.* Biè venido.
Mar. Vos sentado, y mi amo en pie?
Fer. Es apuesta que hemos hecho.

Gut. Con Gines tengo apostado,
y pienso que me ha ganado,
y que le harà buen provecho,
Que no se come la cena
de todos. *Mar.* Bien puede ser;
Fero no la ha de comer
toda, por vida de Elèna.
Que donde firuen en pie
los amos, y estan sentados
los meços, ay combidados,
y yo el primero serè.
Gut. Levantate necio. *Mar.* Calle,
que esto es el mundo al reues:
brindeme, señor Gines,
coma y bolue: è a brindalle:
Ola, denme de beber,
no ay alguien que cante aqui?

Fer. Dulcissima Yfabel, no te encarezco,
Que passo ardiente Libia, ò Citia elada,
Ni en golfo de la mar fortuna airada,
Por ti con trage desigual padezco.
Ni que la sangre al Bracaman ofrezco
Alguna pena en gloria transformada,
Con que a estimarme quedes obligada,
Pues ya por mis trabajos te merezco:
Estos de mi intencion seràn indicios,
Tu si della y de mi te persuades
Recibiras humildes sacrificios,
Amor nunca estimò las cantidades,
Que no dan calidades los seruicios,
Solo tienen valor las voluntades.

Fer. Denle a beber. *Mar.* Esto si,
y a su salud ha de ser.
Que aunque, como lo sospecho,
sea persona principal,
vn tiuhan no le està mal,
las mesas le pagan pecho.

Ra. Toma bebe. *Mar.* Brindis digo
a la salud de Yfabel.

Fer. Lindo nombre, que por el
a hazer la razon me obligo.

Gut. Que se entrasse desse modo
la culpa tuue don Iuan.

In. Geute siento. *Gut.* Que diran?

Ra. Señor, perdido va todo,
dexese la cena ansi.

Fer. Quitad essa mesa allà.

Mar. Pues que, no se cena ya?

Gut. No, que viene gente aqui.

Mar. Si no ha sido de malicia,
aveis hecho de alterados
la mesa de amancebados
quando llama la justicia.

Gut. Ea, quitefe de aqui,
y entremonos a cenar.

Mar. Algo vengo a sospechar,
mas ay que Gines alli.

Vanse.

Sale don Fadrique, y vn criado.

*Salen doña Ysabel y doña
Luana.*

Fad. Pon la maleta a recado,
que ay mucha gente y son joyas.

Cri. Ya conozco aquestas Troyas,

Fad. Ten por tu vida cuydado.

Mo. Mancebo, es de la posada?

Fer. Forastero soy, señor.

Cri. Há huesped, gentil humor,
no ay nadie que de cebada?

Vase.

Fad. Donde camina, y con quien?

Fer. Señor, aqui cerca vamos.

Fad. Son Castellanos sus amos?

Fer. Y Aragoneses tambien:

Muriendo me estoy de risa,

no puedo dissimular!

Fadrique, en este lugar,

donde, y a que con tal prisa?

Fad. ¡Jesus! que es esto que veo,

es mi Principe y señor?

Fer. Yo soy, que el tenerte amor

te descubre hasta el deseo.

Fad. Donde vas dessa manera?

Fer. A casarme, donde ya

por dote vn Reyno me da.

Fad. Ojala que vn mundo fuera,

Yo, si te digo verdad,

solo a buscarte sali,

porque me dexaste así?

Fer. No mas de por breuedad;

Mas ven, Fadrique, conmigo

que mucho huelgo de verte.

Fad. Como puedo agradecerte

tanta merced? *Fer.* Por testigo

De mis bodas me acompaña.

Fad. Moço de espuelas! mas bien

te viene, si eres tambien

el mejor moço de España.

Vase.

Ysa. O quanto mejor me fuera
de Dueñas no auer salido.

Iu. El Rey dizen que ha venido,

y que estas villas altera

Con exercito formado,

que ya no le dá el Giron

zelos. *Ysa.* Pues quien? *Iu.* Aragon.

Ysa. Mucho temor me ha caulado

Del gran Maeftre la muerte,

y que fuesse de improuifo.

Iu. No ay de don Gutierrez auiso?

Ysa. Dias ha que no me adierte

De cosa que nos importe;

a Dueñas quiero boluer,

pues con el Rey no ha de auer

disculpa que le reporte.

Que mejor estaré alli

con el Conde de Buendia.

Iu. Si, mas suceder podria

que te topassen así.

Ysa. Yr denoche y disfrazada,

Luana, todo lo assegura.

Iu. Si en Dueñas estas segura,

y del Conde acompañada,

No me ha parecido mal,

mas que disfraz lleuarèmos?

Ysa. De labradoras iremos,

que es a mi desdicha igual,

Y a mis trabajos el traje.

Iu. No ay cosa a que la fortuna,

quando se muestra importuna,

las Magestades no baje.

Ysa. Ven, que la noche y el Cielo,

Luana, nos dará fauor.

Iu. Mugereres todo es temor.

Ysa. Sin hombres todo es rezelo.

Vase.

Sale

El mejor moço de España.

*Sale el Rey Enrique, el Marques de Villena
y soldados.*

Rey. Hazed alto, soldados, hazed alto,
que no es seguro caminar de noche
con persona Real. **Mar.** En esta tienda
puedes dormir vn rato, señor mio.

Rey. La oscuridad, Marques, tambien impide
el passo a los soldados, descansemos.

Mar. Yo entiendo, gran señor, que si viniera
persona alguna a darte pesadumbre,
se supiera, se hallara y se prendiera,
la fama muchas vezes se adelanta.

Rey. Dezis muy bien; pero el descuydo suele
poner en ocasion de vn desatino
al hombre mas seguro: ola soldados,
cuydado, y no se passe por el ayre
vn aze, sin que tenga dello auiso.

Mar. Alerta amigos, que nos va la vida,
en que la entrada al de Aragon se impida.

*Vanse el Rey y el Marques, y quedan los solda-
dos de guarda.*

1. Si está de Dios de la Princesa nuestra
el casamiento, que se muelen todos?

2. Yo sè que todo el mundo lo desea.

3. Yo sè que el estoruarlo es imposible.

1. Con el de Portugal se trata agora.

2. El Principe Frances era estremado,
que don Alonso al fin está viudo.

3. No quiso al de Guiana la Princesa.

1. De que muriese el gran Prior me pesa?

2. Entendeis del subir de las Cabrillas?

3. Yo poco sè del Norte y de su Carro
mas bien se ve que es tarde. 1. Gente suena?

2. Dos labradoras son, no os cause pena.

*Salen la Princesa y doña Juana
de labradoras.*

Ysa. Por aqui vamos mejor.

Ju. Antes he sentido gente.

1. Tenganse, **Ysa.** Pascuala tente,

2. Quien va? **Ju.** Mugereres, señor?

3. Adonde a estas horas van?

2. Pelizca a estotra del lado.

Ysa. Pan lleuauamos, soldado,
y auemos vendido el pan.

3. Quie?

3. Quierense quedar aquí?
que ay gente tan desfalmada,
que podrán. *Ysa.* No importa nada.
In. Ay ay, ô triste de mi!

Sale el Rey, y el Marques.

Rey. Házia donde es el ruido?
Mar. Cerca le senti. *Rey.* Que es esto?

1. Dos mugeres nos han puesto
en cuydado. *Rey.* Siempre han sido
causa de nuestro cuydado.

2. Son dos pobres labradoras.

Rey. Donde vais a tales horas?

Ysa. Al lugar, señor honrado,

Que auemos el pan vendido
al exercito del Rey,

aunque yo no sè en que ley
ha hallado, visto, ni oido,

Que traiga campo de guerra
contra vna flaca muger,

quando ay Moros que poder
echar de su misma tierra.

Rey. Hermana, para la gente
que la ayuda, es la que traigo.

Ysa. Ansi, bien hazeis, ya caigo
en que fois del Rey pariente.

Mas tambien es cosa estraña
que no la dexeis casar,

si en fin os ha de heredar,

ni en Francia, Italia, ni España;

Sois por dicha inmortal vos?

Rey. Mirad la opinion, Marques,
del vulgo. *Mar.* La misma es.

Ysa. Pues de carne os hizo Dios,
Y no desprecieis la vuestra,

ni querais ser tan cruel
con la cuytada Ysabel,

que tanta aficion os muestra.
Rey. Quien le podra persuadir

al vulgo? *Mar.* Entre vulgar gente
es lo de Ysabel se sienta.

Ysa. Aora bien, dexemos yr
que somos para casar,
no suceda alguna cosa.

Rey. Id con ellas. *In.* La raposa
al pollo quereis juntar?

Quedaos, soldados, con Dios.

Ra. Dexaldas pues. *Ysa.* Ven Pascual?

In. No ha sido la industria mala,
la vida nos dio a las dos.

Vanse.

Rey. No sè que tengo de hazer
para assegurar mi tierra?

Mar. Ni el castigo, ni la guerra
puede a proposito ser.

Esta no es mas de opinion,
quieren que Ysabel se case.

Rey. Que esto sin mi gusto pafse?
ni en Francia, ni en Aragon?

Que no pueda remediar
que Ysabel me dè disgusto?

Mar. Ello deve de ser julto.

Rey. Yo tengo de porfiar,
hasta ver si puedo ser

a estoruarlo poderoso.

Mar. Si seras, pues es forçoso?

Rey. Ysabel será muger

De quien yo tuuiere gusto;

y no será de otro modo.

Mar. Ansi te suceda todo.

Rey. No pido mas de lo justo.

Vanse y salen Martin y Rincon.

Rin. Enfin venis de Aragon?

Mar. Aqui bien se puede hablar?

Rin. No ay gente en este lugar

que no viua a deuocion

De la diuina Ysabel.

Mar. Nadie de Enrique será.

Rin. Ella está en el. *Mar.* Aqui está?

Rin. Harto temerosa del,

Pues del salido aurá tres dias;

pero

El mejor moço de España.

pero dizen que boluio.

Mar. Oy vine delante yo
por no sè que niñerías,
que no quieren que la sepa.

Rin. Pues ay secretos? *Mar.* notables.

Rin. Pues nunca en secretos hables.

Mar. No tengo pecho en que quepa
Caso de tanto contento,
pienso que nouio traemos.

Ti. Quedo, y sin hazer extremos,
que me rezelo del viento.

Mar. Ay historias peregrinas,
yo he comido con vn Rey.

Rin. Punto en boca a toda ley.

Mar. Mas de quinientas gallinas.
Como esta Ynes? *Rin.* Zahareña
y sin vn diente. *Mar.* De que?

Rin. De vn mogin que le pegué
por zelos de cierta dueña.

Mar. No iríamos a beber?

Ti. Aquí lo ay caro. *Mar.* Camina,
que es la mejor medicina
el descansar y el comer.

*Vanse, y sale doña Ysabel y el Duque
de Najera.*

Ysa. En tal peligro me vi.

Dug. No he podido foflegarme,
posible es que vuestra Alteza
a ninguno dieste parte?

Ysa. ERe valor me dio el Cielo.

Lug. No ay cosa que mas me espante
que el no la auer conocido.

Ysa. Todo fe lo deuo a trage.

Sale doña Juana.

Iu. Albricias, señora mia.

Ysa. Buenas sean. *Iu.* Si son tales
no se si tienes agora
tesoros con que me pagues.
Don Gutierre, y no sè quien

está en Dueñas. *Ysa.* Que biè hazes
de pedir justas albricias.

Sale don Gutierre.

Gut. Dadme vuestros pies Reales.

Ysa. Seais mil vezes bien venido,
que en las alegres señales
veo que venis contento.

Gut. Escucha, señora, aparte.

Ysa. Perdonad Duque. *Du.* No ay cosa
que ofenda.

Vase.

Gut. Partia buscar te

marido igual, si en el mundo
no fuera imposible hallarle.

Llegué a Valencia, pasé

a Sogorbe, y vna tarde

pedi las manos al Duque,

y el de la fama arrogante

De verse Rey de Castilla

diolas, así Dios te guarde:

dixele que eran muy buenas

para sacar de los guantes.

Y di la buelta à Aragon

sin que mas me declarasse:

hallé al diuino Fernando

moço de gallardo talle,

Que jugaua a la pelota,

tu nombre le dixé, y antes

que el negocio le dixesse,

ni el suceso le contasse,

Se quitò el sombrero, y dixo:

Mientras de Ysabel me hables

no tengo de estar cubierto,

tan discretas humildades

Me abrieron el coraçon;

y dixé sin reportarme:

Rey tenemos, Caualleros,

llegad, la mano bealde:

Hizonos muchas caricias,

concertamos que tomasse

habito

Habito de moço, y fue
vn disfraz con mil verdades,
pues viniendo con nosotros
bien merece que le llamen
el mejor moço de España.

Ysa. No tẽ si podrẽ pagarte
las buenas nueas, Gutierre;
pero puesto que te agrada,
adoierte que le he de ver
primero que esto se trate.

Ysa. Digo que mil vezes sea,
mas porque no entienda nadie
que ha venido, aunque ya el Rey
hizo que su campo marche,
aquí entrarán todos juntos
los señores que le traen,

y el que vna capa Gascona,
truxere, mirale a parte,
porque esse es Fernando. *Ysa.* Bien.

Gut. Que yo harẽ que se desta pe
quando en el pongas los ojos.

Ysa. Gutierre, por ellos parte,
y entren con poco ruido.

Gut. No es menester auisarme.

Iu. Como estais de passo? *Gut.* Esfroy
para seruiros. *Iu.* Habladme
sin cumplimiento. *Gut.* Sin el
es digo que fois vn Angel,
y que he estado en vneitra ausencia
lleno de zelos notables.

Iu. La Reyna espera. *Gut.* Yo voy,
pues aurá tiempo en que os hable.

Vase.

Ysa. En confusion estoy, y justamente
Del intento que figo temerosa;
Pero en causa tan justa y tan forçosa
Mejor es proceder osadamente.

De lo que la verguença no confiente
Parece que está el alma deseosa,
La fama de Fernando es milagrosa,
Y teme el coraçon que le contente.
ero como la vista y los oídos

Andan siempre encontrados, verle es justo,
Y contentense todos los sentidos:

No quiero que despues se quexe el gusto,
Que viuen, porque fueron atreuidos,
Las potencias del alma con disgusto.

Gut. Que fois vos, y lo demas
amor lo dirá por mi.

Iu. Que miras? *Ysa.* Estoy mirando
si veo el de la Gascona.

Iu. El tiene gentil persona,

Gut. Que te parece Fernando?

Ysa. Que me parece muy bien.

Gut. Esto es hecho, salgan fuera:
que dirẽ? *Ysa.* Gutierre espera,
pero lleualos y ven.

M m

Gut.

El mejor moço de España.

Gut. Si te agrada, no dilates
el remedio de Castilla.

Ysa. Vn Obispo ay en la villa.

Gut. Plega al Cielo que retrates
A tus diuinos abuelos:

ay tan discreta respuesta,
tan casta, ni tan honesta!
guardante va siglo los Cielos;

Por no dezir, casar quiero,
dezis, Reyna de Castilla,
vn Obispo ay en la villa,
pues voy por el. *Ysa.* Aqui espero.

Gut. Caualleros, salgan todos
conmigo a esta primer sala.

Iu. Lindo brio! *Ysa.* Estraña gala!

Gut. Agradate? *Fer.* De mil modos:
y yo a ella? *Gut.* Que le obliga
a la bendicion de Dios.

Fer. Pues agradados los dos
san Pedro me la bendiga.

Vanse los Caualleros, y sale el Du-
que de Najera.

Ysa. Duque? *D.* Señora. *Ys.* A Gutierre:
dezid que ya sin rezelo
venga el Principe. *Dug.* Que cielo!

Ysa. Y hazed que el palacio cierre.

Dug. Ya está el Conde de Buendía
con guarda a la puerta. *Ysa.* Bien.

Iu. Puedo darte el parabien?

Ysa. Podras, secretaria mia:
Porque si la fama fue

del Aragonès tan bella,
mayor es la vista que ella.

Iu. Que retrato en el se ve
De aquellos conquistadores
de Valencia y de Cerdeña.

Ysa. Que alabança no es pequeña?

Iu. Que linda señal de amores!

Ysa. Ya no te puedo dezir
mas de que he sido dichosa,

de presencia tan hermosa
qualquiera puede arguir
El alma que ha de tener.

Sale Rodrigo.

Ro. Dame los pies dos mil vezes,
que oy, mas que nunca, mereces
que te vengan a ofrecer
Parias los Indios remotos,
oro, perlas, ambar. *Ysa.* Tente,
porque no sienta la gente,
Rodrigo, tus alborotos.
Mira que este cafaminto
es de rezado y no mas.

Ro. Yo sè que le cantarás
en el mejor instrumento,
y responderà la Fama.

Iu. Ya buelue el Rey descubierto.

Sale el Rey D. Fernando muy galan cõ
capa y gorra y todos los Caualleros.

Gut. De lo q has de hazer te aduierto.

Fer. En que puede errar quien ama?
Deme estos pies vuestra Alteza,
sies que merece mi boca
tierra que con ellos toca.

Ysa. Cabrid, señor, la cabeza
Del laurel que Castellanos
os dan, pues tan vuestro es,
que yo no darè los pies
a quien he de dar las manos.

Fer. Ni en tal bien cabe respuesta,
ni en mi pecho tanto bien.

Ysa. Gutierre, sillas preuen.

Gu. Aqui estan. *Ysa.* La vuestra es esta.

Fer. A vos la derecha os toca,
por mi señora y mi Reyna.

Gut. Quien de mano de Dios reyna
las mismas piedras prouoca.

Ram. Calla, que tiempo vendrà
de celebrar tanto bien.

Iu. Daremosle el parabien?

Gut. Hablando con ella está,
No le interrumpais agora
este gusto al desposado.

Ysa. Como aueis, señor, llegado?

Fer. Como el que viene, señora,
A merecer tal merced,
tanto bien, tanto fauor.

Ro. A Rodriguillo, señor,
aunque inutil, conoced.

Fer. Quien es? *Ysa.* Aquí se ha criado,
canta bien, y no habla mal,
no es bachiller, y es leal.

Fer. Pobre estoy, y no he heredado,
Aunque rico de ventura,
esta cadena tomad.

Ro. No prendais mi libertad,
pues que la teneis segura:
Y en pago, mientras que viene
el Obispo a desposaros,
me obligo a regozijaros
con lo que esta casa tiene.

Fer. Hareisme mucho plazer.

Ro. Pues entrad a dançar luego.

Fer. A lo de Castilla os ruego.

Ysa. Pues desta suerte ha de ser.

*Dale vna dança y dançan, y en acaban-
do sale Martin.*

Mar. Dadme, gran señor, perdon
de las palabras passadas,
no os conocí, ya lo veis.

Fer. Martin, antes me obligauas,
y en fè de que lo confieso
te quedarás en mi casa,
para quando pueda hazerte
merced. *Mar.* No embalde te alaba
Castilla, Aragon y el mundo.

Fer. Que es lo que toca esta caja!

*Tocan, y descubrese Castilla en el cana-
llo en que estava el Moro que la tenia à
los pies, y estan a los suyos Moros y He-*

*breos, tiene vna targeta en la mano con
la F. y la Y. coronadas.*

Cast. Fernando heroyco, Ysabel
diuina, Castilla os llama,
para bien sea, y por bien
mio el laço que os enlaça.
En que os espera ya el mundo
con las mayores hazañas
que se ayán escrito en el,
aqui se ven coronadas
La F. y la Y. que os dixo
en aquel papel Sultana:
esta Granada mirad
que aueis de poner por armas
entre el Castillo y Leon,
y la Aragonesa banda,
Yo que oprimida me vi,
y que al pie del Moro estaua,
y del incredulo Hebreo,
estoy en grandeza tanta,
que espero poder tener
hasta los fines de Arabia
con Fernando y Ysabel,
que viuan edades largas.

Desaparecen.

Fer. Espera, Castilla, en Dios
para gloria y alabança
de su Fè y nombre diuino,
que cumplirè tu palabra.

Ysa. Gutierrez? *Gut.* Señora mia!

Ysa. Dá la mano a doña Juana.

Gut. No quiero premio mayor.

Ysa. Yo darè el dote que falta.

Fer. Y yo salgo por fiador,
y la Princesa, que basta,
de que pagarè a Fadrique.

Fad. Aquí el fernico es la paga.

Gut. Aquí la primera parte
noble Senado, se acaba,
para empieçar la segunda
del mejor moço de España.

Mm 2

EL



EL MARIDO MAS FIRME
TRAGEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio,

DEDICADA

A MANVEL FARI ADE S O S A,
noble ingenio Lusitano.



A Fabula de Orfeo, que he dedicado al nõbre de V.m. saliera a luz segura, si tuuiera las partes, colores Retoricos, y artificios Poéticos, que el Narciso de que V.m. ha honrado el mio en su dulce lēgua Portuguesa: donde verdaderamente se vèn la erudicion del arte, y la excelencia del ingenio, que como escriuen de Antheo, que luchando con Hercules, todas las vezes que tocava la tierra, cobraua nuevas fuerças con el amparo de la patria, y no le pudo vencer hasta apartarle

arle della , como el mismo se alaba en Ouidio.

Sauoq, alimenta parentis

Ant eo eripui,

Y en Iuuenal.

Procul à tellure tenentis, &c.

Asi los que se alexan de la propia lengua, por leu-
 tarfe al ayre de su arrogancia , mueren desamparados
 de su naturaleza, perdiendo las fuerças que les huie-
 ra dado reconocer la patria. Todo lo que he visto de
 V. m. asi en prosa como en verso, muestra bien la fer-
 tilidad de su claro juizio , que la abundancia (que al-
 gunos desestimán) a mi me persuade con el exemplo
 de los campos, que el concierro breue de los cultiua-
 dos jardines , es inferior a la inmensa copia de la na-
 turaleza , que en su variedad ha puesto su hermosura,
 que sin ella no solo no produze flores el arte ; pero
 estaria como el fuego sin combustible , exercitando
 su actiuidad dētro de su misma esfera, de que seria ne-
 cessario que huuiesse ingenios elementos , proximos
 al Cielo , donde por su raridad no fuessen vistos , ni
 huuiesse necesidad de nutrimento , y que los nue-
 tros no fuessen verdadero fuego, sino *igneum aliquid*.
 Escriua V. m. con fertilidad libros , canciones, fabu-
 las, epitalamios, a imitacion del abundante, insigne,
 dulce, heroyco, graue y amoroso Cauallero Iuā Bau-
 tista Marino, honrádo y dilatando su lengua y la nue-

tra, q̄ tan felizmente casa, venerado de los que faben,
que el alabança no està en los presuntuosos que abreuian
la mano al Cielo, sino en los hombres virtuosos y cienti-
ficos: y lea esta fabula, aplicandola a su moralidad con
el Epigrama de Estephano Forcatulo:

Quid sibi vult antiqua rogat hac fabula, lector?

An quod is agrestes traxerit ore viros?

Immanes flectit regina oratio rerum:

Blanda nec alloquitur lingua: quid ergo ? facit.

Capellan de V. m.

Lope Felix de Vega Carpio.


 FIGVRAS DE LA TRAGEDIA.

Aristeo.

Camilo.

Euridice.

Filida.

Orfeo.

Fabio.

Dantea.

Celio. Tirsi.

Riselo.

Claridano.

Fronoso.

Vn varquero.

Proserpina.

Radamanto.

Vn Capitán.

Albante.

ACTO PRIMERO.

*Sale Aristeo Principe de Tracia,
y Camilo.*

Ari. Ya reyno en aquesta sierra.

Ca. Luego no pienas boluer?

Ari. Mas huuiera menester
boluer en mi, que a mi tierra.

Ca. Que locura te destierra
de donde a fer Rey naciste?

Ar. No preguntas lo que viste,
que no puede ser locura
la que en tan alta hermosura
celestialmente consiste.

Ca. No pensè que vn caçador
miraua mas que a las fieras,
y que si amaras pudieras
caçando olvidar tu amor:
ya de tu Reyno, señor,
estás muy lexos, adierte
que te pones desta suerte
a gran peligro. *Ar.* Ya es tarde,

que no ay desdicha que aguarde
quien tiene en poco la muerte.
Parte, Camilo, y aqui
me dexa, ò sea loco, ò cuerdo,
que si por amor me pierdo
no me he perdido por ti;
a mis vassallos les di
que de selua en selua errando
me entretengo, y buelue quando
te parezca, a ver si soy
ò viuo ò muerto, pues voy,
ò vida, ò muerte buscando.
Oy, quando el Alua salia
coronada de açuzenas,
y destos montes apenas
las cabeças guarnecia,
vi que cantando venia
gran copia de labradores
cubiertos de varias flores:
seguielos, y abriose vn Templo;

Mm 4

don-

El marido mas firme.

donde la imagen contemplo
de Venus Diosa de amores.
Ya Febo de luz vestido,
colanas y frontispicios
de sus altos edificios
bañaua de oro fingido,
quando suspenso el ruido
aduierto vna Ninfa hermosa
hecha de jazmin y rosa,
a quien Venus concediera
templo y altar, si dixera:
Pastores, yo soy la Diosa.
Euridice se llamaua,
que luego este nombre oí,
y al niño de Venus vi
rendirle flechas y aljaua:
como vio que le miraa
con el velo se cubrió,
y mas hermosa quedò,
como mirar puede ser
el Sol al amanecer,
y quando se enciende, no.
Las ansias que me vinieron,
los rayos que me causaron,
los que en mis ojos entraron,
y de sus cielos salieron,
Venus y Amor bien los vieron,
y aun las Ninfas y pastores,
que en mistrocadas colores
dixeron: Este hombre ha sido
de mortal veneno herido,
ò muere de mal de amores.
Hablaui Euridice hermosa
con Venus, sobre casarse,
sin poder aueriguarse
qual de las dos fue la Diosa;
pero de la selua vmbrosa
faliò tan triste, que creo
que teme vn triste Himeneo,
ò que si es este temor
de amor, la Madre de amor:

no viene con su deseo,
Yo como pajaro amante
suele de vna en otra rama
seguir la prenda que ama,
hasta que el arco le espante,
y le fuerce a que no cante
del caçador engañoso,
figo su pie, donde ayroso
las arenas estampò,
y quando a su padre hallò
cessò mi canto amoroso.

Ca. Perdido estás. *Ar.* No lo niego.

Ca. Pues como la seruirás
si aqui te quedas? *Ar.* Tu irás,
Camilo, a mi Reyno luego,
y sin dezir mi amor ciego
entretend de dia en dia
mis vassallos, que podria
fer tan piadoso el amor,
que naciesse deste error
alguna ventura mia.

Cam. Mucho sentirán no verte,
y si a queste cosas van
a la larga, pensarán
que yo te he dado la muerte.

Ar. A Vlisses, Camilo, aduierte
tantos años de terrado,
y defendiendo su estado
de vna valiente muger,
pues que puedo yo perder
en poco tiempo olvidado?

Ca. Y en este trage podras
andar en aquella selua?

Ar. Quando en su pastor me buelua
podré conquistarla mas.

Cam. Tu valor ofenderas.

Ar. No harè, pues con mas valor
hizieron por el rigor,
que este veneno reparte
Iupiter, Mercurio y Marte
transformaciones de amor.

Parte y dexame, que quieto
sin ser fuego, cisne, toro,
Satiro, ni lluvia de oro,
ver la causa por quien muero.

Cam. Perdido te considero.

Pensava la moral Filosofia

Pintar de amor la fuerça, que el decoro

Pierde a los Dioses, cuya flecha de oro

Los mayores Planetas de fasia

En la transformacion y fantasia

Del argentado Pez y el rubio Toro,

O llouiendo las nubes el tesoro

Que el Sol engendra, y que la tierra cria.

Pero mejor su fuerça se entendiera

Si el alma, y no los cuerpos, transformara,

Pues que su calidad y essencia altera.

Que mas encaecido amor quedara,

Si el alma de fasia de su esfera

Al cuerpo de quien ama se passara.

Sale Euridice Ninfa, vestido corto, ve-
los de plata, plumas, calçadillos
antiguos con listones, y Fili-
da labradora.

Eu. Esto Venus respondiò.

Fil. Injusta tristeza. Eu. Mira
que engañar con la mentira
no es de amigas. Fil. Pienso yo
que en las cosas no entendidas
asegurar la verdad
con daño, no es amistad.

Eu. Quando mi tristeza impidas.
Si despues ha de llegar,
veràs que es entretener
el mal, que viniendo a ser
mayor, me puede matar.
Los sabios que no se ciegan,
dizen, y han de ser creídos,
que los males prevenidos
son menores, quando llegan.

Ar. Yo confieso que lo estoy.

Cam. A disculparte me voy.

Ari. Di que presto boluerè.

Cam. Y si tardas, que dirè?

Ar. Di que de Euridice soy.

Vase Camilo.

Pues si yo preuengo el mio,
claro està que no serà
tan grande, llegando yà.

Fil. Bella Euridice, confio

En la piedad celestial
que el bien has de conseguir,
pero buelname a dezir
de donde infieres tu mal.

Eur. Filida, Venus la diosa
de amor, a mi casamiento
este oraculo responde,
luego veràs si le entiendo.
Breue, gustoso, perdido:
pues si breue, como es bueno,
que el bien breue ya no es bien,
pues le sigue el mal tan presto?
Gustoso se sigue a breue:
aqui, Filida, confieso
que puede ser con mi gusto,
y por breue le condeno.

Des.

El marido mas firme.

Después de breue y gustoso
dize perdido, no creo
que perdido ay bien, pues ya
resulta mas sentimiento
De perderle, que fue gusto
adquirirle. *Fil.* Yo interpreto
al contrario estas tres cosas,

y que me escuches te ruego:
Breue casamiento, dize,
que te casarás muy presto,
gustoso, que lo ha de ser,
siendo gallardo tu dueño: *T*
Perdido, que lo estará
de amor por ti; y si no es esto
que otra ha de perderle a caso,
si le ha tenido primero,
ò que en fin le has de perder,
y esto es lo mejor que veo

en tus bodas, Euridice:
porque si perdido es muerto,
morir primero el marido
no se si es bien, pero pienso
que de morir la muger
le viene menos provecho.

Ari. Que arroyuelo en noche fria
prendió descuydado el yelo,
y detenido en el suelo
callò su dulce harmonia,
Como mirando quedaron
tu hermosura detenidos,
Euridice, mis sentidos,
y su exercicio olvidaron.
Mas que me engaño rezelo
en la hermosura que vi,
que el Sol me detiene a mi,
y a los arroyos el yelo:
Porque al Sol que me procura
en sus rayos consuntir,
puede el del Cielo pedir
pretrada luz y hermosura,
Y que es enigma rezelo,

pues corren en su calor
los arroyuelos mejor,
y yo con el Sol me yelo.
Llegaré, porque perder
la ocasion no es discrecion,
siendo ley de la ocasion,
ò tarde ò nunca boluer.

Eu. Ay, Filida, que es aquesto?
Fil. Huye. *Ari.* Esto no, deteneos;
que no son cuerpos de fiesos
para saberlos tan presto.
Fil. Forastero y caçador,
por estas seluas perdido,
dize amor que me apellido:

Eu. Huye, que trata de amor.
Ari. De amor de las fieras digo;
si lo sois no es detengais.

Eu. Finalmente, que buscáis?
por que sabed que me obligo
de qualquiera corteſia.

Ari. A mi mismo voy buscando;
que me perdi, desde quando
vos vi con tal gallardia.

Eu. Dexad lo que en la ciudad
deue de ser gentileza,
ò propareis la aspereza
si dezis la voluntad.
Si son fieras, todo el monte
es fieras, roble y sabina,
hasta donde le termina
la raya del Orizonte.
Si es fuente, de aquellas peñas
se despeñan cinco ò seis,
que entre pizarras direis
que a vuestra sed hazen señas:
Si es poblado, en esse valle
ay dos ò tres caserías,
que las mismas fuentes frías
os llenarán a buscalte.
Si es gusto, no le busqueis,
porque tengo vn gran disgusto,

y don

y donde no tienen gusto
no es posible que le hallen.

Fil. De fuentes, caça y poblado
el poblado buscaré,
que el gusto ya no podré
si el disgusto os le ha quitado.
Voy, aunque con mil enojos,
al poblado a descansar,
si descanso puedo hallar
ausente de vuestros ojos.

Vase Arifteo.

Fil. Buen talde de Cortesano.

Eu. En irse lo fue no mas.

Fil. Dé que parecer estás?

Eu. Dé que me consuelo en vano,
Si Venus ha respondido
a mi honesto pensamiento,
que será mi casamiento,
breue, gustoso y perdido.

Fil. Aquella sagrada selua
diuiden cristales viuos
de vn arroyo, que en Inuierno
haze que le llamen rio.
Cubren su verde ribera

verdes alamos y alisos,
donde a coros se responden
las aues desde sus nidos,
Donde habita el fabio Orfeo,
aquel musico diuino,
que mueue a escuchar su canto
los arboles y los riscos.
Este, fuera destas gracias,
es excelente adiuino
de las cosas por venir,
consultale te suplico,

Y fabrás de las palabras
que la Madre de amor dixo,
la sentencia verdadera.

Eu. Tu pensamiento confirmo,
Que de la ciencia de Orfeo
notables cosas me han dicho
pastoras de aqueste valle.

Fil. Pues figueme. *Eu.* Ya te figo,
Que en vna peña dudosa
en suspender el juicio,
hasta saber si lo es
consiste el mayor peligro.

Vanse.

Salen Orfeo y Fabio, vno galan y otro criado.

Orf. Toma, querido Fabio, el instrumento.

Fab. Suspendele por Dios, que en este prado
los arboles te figuen, y en el viento
las aues a escucharte se han parado:
de aqueste rio el liquido elemento
cubrió las ondas de silencio elado,
y te oyeron sus intimos vezinos
debaxo de doseles cristalinós.
Estauan los leones, y pintados
rigres, como de porfidos de fuentes
de tu diuino canto transformados,
y suspensos los ojos trasparentes:
hasta los elementos concerrados
dexaron los enojos diferentes.

hazien

El marido mas firme.

haziendo por tu dorica harmonia,
con detener el Sol, mayor el dia.

Orf. Fabio, mi voz no fuera tanta parte,
como el cantar las alabanças justas
de Iupiter, Mercurio, Apolo y Marte.

Fab. Con la razon y la verdad te ajustas,
pagas la deuda a Dios, honras el Arte,
quando cantar sus alabanças gustas,
que a Dios se deuen primitiuos dones
de los versos, la voz y las canciones.

Mas dime, como a Venus, bel'a diosa
de amor y de hermosura, no has cantado
algun Himno, algun verso, alguna prosa?

Orf. No la tengo por diosa en igual grado:
del casto amor la madre generosa
adoro, Fabio, y la de amor ver dado
tengo en desprecio ya, despues que ha sido,
no amor vendado, sino amor vendido.

La que engendra celestes pensamientos,
y a su contemplacion las almas guía
celebrarán mis dulces pensamientos
desde que nace hasta que muere el dia;
pero no gastaré cuerdas, ni acentos
con la Venus de Chipre, que solia
dar precio a las mugeres, por que precio
la libertad que les entrega el necio.

Que cosa es ver vn amador perdido
viuir fuera de si, y en cuerpo ageno;
amor del matrimonio permitido
conferua el mundo lo demas condeno.

Fab. Y fuera del no sabes que ha nacido
mas de algun bueno? *Orf.* No por esso es bueno
aquel primero error. *Fab.* Que gente es esta?

Orf. Las pastoras que a Venus hazen fiesta.

*Salen los musicos, bayle, pastoras
y pastores.*

Zagalas del vaile
venid, y vareis
coronar a Orfeo
de verde laurel.

Dan. Pongo en tu cabeza,
musico divino,
este verde laurel
de tus sienes digno.
Ninfas deste rio
venid y vereis.

Musi.

Mus. Coronar a Orfeo
de verde laurel.

Orf. Pastores y bellas Ninfas
de aqueſta ſagrada ſelua,
muy obligado me ſiento
a vuestro amor y nobleza,
No tengo con que pagaros
las honras de aqueſta fieſta,
y aqueſte verde laurel
de que adornais mi cabeza,
Si no es con la voluntad;
porque para tantas deudas
que valor tendran mis obras?

Cel. Si puedes, llega Dantea,
Y dile tu pretenſion.

Dan. Venus, madre de amor bella,
todos los años nos dá
por eſte tiempo reſpuestas;
Declaramete tu la mia,
aſi para dulces cuerdas
jamás te falten los rios
de darte ſimples culebras.
Mira generoſo Orfeo,
yo dixé a Venus (que necia
fue mi pregunta, mas vaya
que no nací mas diſcreta).
Venus, yo quiero vn marido
que aqueſtas tres cosas tenga;
rico, ſabio y amoroso.

Orf. Y que te dio por reſpuesta?

Dan. Las dichas y las deſdichas
nacieron con las Eſtrellas.

Orf. Pues en tanta claridad,
que tienes por cosa incierta,
ſi en las eſtrellas conſiſte
tener dicha, ò no tenerla?

Dan. Enñn no me dizes nada?

Fab. Yo te lo diré, Dantea.

Dan. Tu Fabio? *Fab.* Pues no ſoy
pastor de alguna experiencia.

Dan. No quiero tus deſatinos,

Fab. Si tu a la Diosa le ruegas
por marido rico y ſabio,
dos cosas raras y nuevas,
y añades que ſea amoroso,
bien a tu pregunta necia
reſponde, con que eſta dicha
con las eſtrellas ſe engendra,
Mira entre tantas qual fue,
y preguntafelo a ella
que yo con aconsejarte
que ſolo ſabio le quieras,
pienso que hallarás con el
el amor y la riqueza:

porque vn hombre quando ſabe,
ſabe mandar las eſtrellas.

Cel. Ahora bien, yo te pregunto.

Orf. Celio di. *Cel.* Gran Citerrea,
le dixé a Venus, anſi
por mas que el Sol lo pretenda
jamás tu coxo marido
los hurtos de Marte ſepa,
que me digas ſi me ha hecho
mi hermosa muger Filena
algun hurto. *Orf.* Y que reſponde?

Cel. Mirome, y dixo riſueña,
preguntalo, Celio, al ſigno
donde entra la Primavera.

Orf. Y no ſabes tu qual es?

Cel. No, por Iupiter. *Fab.* No creas
en ſignos. *Cel.* Porque razon?

Fab. Porque no ay quien los entiendan;
no véis que dizen ſi, y no,
y eſto te dá por reſpuesta
el Toro, porque en ſu ſino
la Primavera comienza.

Cel. Guarda la cara! *Tir.* Pastores,
dad lugar que Tirſi pueda
preguntar. *Ris.* Llega y pregunta?

Tir. Oraculo deſtas ſeluas,
dixé a Venus, mas famoso
que las Delphicas y Delias?

El marido mas firme.

yo quiero cierta casada,
cuyo marido me zela,
y de lo que yo la doy
jamás le ha pedido cuenta,
mataráme? *Orf.* Y que te dixo?

Tir. Dentro asistes, y teme fuera.

Orf. Quiere dezir, que ay galanes
a quien es justo que temas,
y que mientras dentro asistes
no es posible que te ofendan,

I. a. b. Bien aya el marido al uso,
que finje zelos, y dexa
que su muger tome y dè,
para encarecer la venta.

Ris. Preguntè, gallardo Orfeo,
a Venus, dulce sirena
de amor, que harè para ser
famoso, que soy Poëta.

Orf. Y respondiò? *Ris.* Escriue escuro.

Orf. Pues que mas clara respuesta?

Fab. Es así, porque los versos
quien no los entiende, piensa
que diran que los entiende,
si por buenos los celebra:
ay tanta bachilleria
en el mundo, que desprecian
lo que facilmente alcançan,
por estremado que sea,

Orf. Aora bien, bolueos pastores,
y tu Fabio amigo, cueлга
su verde laurel a Apolo
por lisonja de su pena.

Vanse cantando.

Zagalas del valle,
venid y vereis
coronar a Orfeo
de verde laurel,

Sale Filida y Euridice.

Fili. Ya le dexan solo. *Eu.* Y ya

confieso que voy contenta
de ver tal hombre. *Fili.* Tu essenta
condicion segura està;
Pero no ay Ninfa en la selua,
en fuente, ò en arbol more,
que no le quiera y adore.

Eu. Dexale que el rostro buelua.

Fili. Que temes? *Eu.* Nunca pensè,
Filida, que yo temiera.

Orf. Fabio, ya la Primavera
pone en nuestra selua el pie,
O por ventura la Aurora
zelosa busca su esposo,
ò por este bosque vmbroso
la Luna el pastor que adora.
No os recateis, Ninfa bella,
llegad, oid, no temais:

soy por dicha a quien buscais?
dichosa mi buena estrella!

Y estimad este deseo,
que en mi vida sucedio
tal cosa por mi, pues yo
de mi mismo no lo creo.

Que enmudeceis? que mirais?
no enseñeis a hazer colores
con la verguença a las flores,
que fugitiua pisais.

Que fois Venus he pensado
que a castigarme salis
de aquel templo en que viuis
por el desprecio pasado:
Señora, no os conocia,
mal hablè, dadme perdon.

Fili. Puede auer mas confusion?

Eu. Si Filida. *Fil.* Qual? *Eu.* La mia.

Fili. Que tienes? *Eu.* Aun no he caido
en el mal que tener puedo,
que tengo miedo del miedo
de dezir lo que he sentido.
Pienso que deue de auer
tambien basiliscos hombres.

Fil.

Fil. Llegá a hablarle, no te asombres.

Eu. Si mata con solo ver,
Que espero de oírle hablar,
ò que vidas tengo yo,
pues vna que Dios me diò
ya me la pudo quitar.

Fil. Que cierto de los desdenes
es dar en facilidades,
mas si va a dezir verdades
disculpa, Euridice, tienes.
Que a no auerte declarado,
lo que dizes te dixera,
mas si estàs dessa manera
retiraré mi cuydado.
Que qual suele el jugador
que vio la suerte primero,
retirar presto el dinero,
quiero retirar mi amor.

Orf. Hablando estan. *Fab.* Y de ti,
y la Ninfa tan turbada,
que quiere, y no quiere nada,
y se va, y se queda aqui.

Orf. Hermosa Ninfa, merezca
vn hombre que aborreciò
a quantas mugeres viò,
que a vuestros ojos ofrezca
Desdeñosa libertad,
riguroso penfamiento
por la nouedad que siento
rindiendo la voluntad.
No soy villano grossero,
destas seluas soy señor,
aunque ya esclauo de amor
déspues que os adoro y quiero.
Orfeo, Ninfa es mi nombre,
aquel musico que vn día
la celestial harmonia
hizo que embidiaffe vn hombre.
No se atreue el mismo Apolo
a competir con mi mano,
a Iupiter soberano,

Ninfa, reconozco solo.
Y sola vuestra hermosura
es la que conozco ya,
pues ninguna vida aurà
de vuestros ojos segura.

Eu. Yo soy, generoso Orfeo,
Euridice, Ninfa he sido
de Diana, que he tenido
solo el caçar por trofeo.
De mi padre importunada
palabra anoche le di
de casarme, aunque en el fin
no ay persona interessada.
Fui al templo, y a Venus bella
consultè mi pretension,
respondiome vna razon
que ay tres enigmas en ella:
Breue, gustoso y perdido:
que sientes de todas tres?

Orf. Lo breue, ya en mi lo es
si me quieres por marido.
Tambien si a tu gusto soy
podras hallar la segunda,
y si en perdido se funda
tu pena, de amor lo estoy:
Con que ya queda entendido
todo el oraculo ansi,
pues hallas marido en mi
breue, gustoso y perdido.

Eu. Conoces, dime, a Frondoso?

Orf. Sè que es vn gran mayoral.

Eu. Esse es mi padre. *Orf.* Es igual
tu ingenio a tu rostro hermoso:
Pues con solo preguntar
si a tu padre conocia,
quieres, Euridice mia,
que tambien le vaya a hablar:
Yo lo harè, que pues los hados
nos concertan desta suerte
ferè tuyo hasta la muerte:
montes, seluas, bosques, prados,

Que mi dulce voz y acento
celebraſtes, y el rigor
con que me burlé de amor;
venid a mi caſamiento
Vofotras fuentes perenes
de corriente ſiempre igual,
que con riſa de cristal
murmuraſtes mis deſdenes.
Cantad en vueſtras arenas
por prados de flores llenos,
que aquellos ojos ſerenos
fueron para mi Syrenas.

Vamos, Fabio, ven conmigo,
ven conmigo, Fabio amado.

Fab. Por Dios que voy admirado,
y caſi confuſo digo.

Tu para todos cruel
aqui tan blando? no creo
que nace de tu deſejo
veneno te han dado en el.

Venus airada, el Amor
ſu hijo ſe han conjarado
contra ti, que has deſpreciado
ſu poder y ſu valor.

Orf. Fabio, ſi a Euridice bella
me dan, que llamas agranio?
ven conmigo, vamos Fabio.

Fab. Vamos, y con buena eſtrella,

Que alguna pena he tenido
de que dixeſſe la Diota
que ſerá de eſpoſo eſpoſa
breue, guſtoſo y perdido.
Lo breue, como oy ſe acabe
el concierto con los viejos,
lo guſtoſo no eſtá lejos,
lo perdido, Dios lo ſabe.

Vanſe Orfeo y Fabio.

Ea. Que ſientes de mi ventura?

Fil. Siento que eſtoy embidioſa.

Ea. Gran mudançã, *Fil.* Riguroſa!

Ea. Breue dicha, *Fel.* Y mal ſegura.

Ea. Anda que no, que la dicha
buſca al dueño. *Fi.* Aſi ſe nombra,
mas tambien tiene por ſombra
el breue bien la deſdicha.

Quando yo algun hombre veo
ſubir preſto a gran fortuna,
temole deſdicha alguna,
y en la breuedad no creo.

Y la cauſa deſto es,
ſi yo no me engaño en eſto;
que ninguno ſubio preſto
que aſſirmaſſe bien los pies.

Ea. Filida, yo tenga a Orfeo,
y ſobre tanta ventura
no tenga coſa ſegura,
como lo eſtá mi deſejo.

Porque ſobre tanto bien,
que puede auer que ſea mal?

*Sale Claridano paſtor viejo, y Ariſteo
galan de labrador.*

Ari. Para todo liberal
me hallareis, padre, tambien:
Lo menos ſerá el arado,
ni coſa en el campo veis
para que no me tendreis
valiente y exercitado.

Clá. Seguro eſtoy, ſolo en ver
vueſtra perſona, que a todo
os tengo de hallar del modo
que los buenos ſuelen ſer.
Con eſto os he recibido
en mi caſa tan contento,
que por hijo igual os cuento
a los hijos que he tenido:
A quien tanto pareceis,
que en parte me conſolais.

Ari. Padre, no os entriſtezcáis
pues que tal hija teneis,
Que la gallarda y hermosa

Filida

Filida, que ayer la vi
en templo, en selua, y en mi,
es Deidad, es Ninfa, es Diosa.

Fili. Mi padre y vn labrador
baxan del monte. *Eu.* Pues vamos,
Filida, por estos ramos
a hablar de mi loco amor.

Fi. Tan presto, Euridice, tratan
tus deseos de amor? bueno!

Eu. Si, que el amor y el veneno
no lo son, si tarde matan.

*Vanse Euridice y Filida, y salen Clav-
dano y Aristeo.*

Clav. Con esto, ya concertados
quedamos. *Ari.* Más quiero hazer
por vos, que pienso poner
en estos valles y prados
Vn exercito famoso
de abejas, que labren miel.

Clav. Si en este valle, si en el
asientas, pastor dichoso,
Este exercito, por ti

vendré a ser mas estimado
que el mismo Apolo. *Ar.* Este prado
me has de dexar todo a mi:
Destos alcorneques rudos
desnudaré las cortegas
que con soberbias cabeças
no temen verse desnudos.

Donde pondré las primeras
enxambres, que al Alua herme,
con susurro y voz gozosa
y an marchando en hileras.
Visitandose de sus flores
los prados despintarán,
y al ayre parecerán
mariposas de colores.
Formarán su arquitectura,
y en sus vasos el licor
que dió codicia al Amor
para hurtar tanta dulçura,
Aunque le picò vna abeja,
y a su madre se quexò,
que de escuchar se vengò
su tierna, aunque injusta, quexa,
Diziendole: Tu tambien
eres pequeñito, Amor,
y das terrible dolor
quando tratas con desden.
Finalmente, Claridano,
enriquezerte deseo.

Clav. Mis brazos te doy, que creo
que no me agradaste en vano
Desde el punto que te vi,
con esto al monte me voy,
porque satisfecho estoy,
que está mi cuydado en ti.

Vase Claridano.

Aris. Y mi cuydado en quien? pero no creo
que estar pudiera en otro mi cuydado,
y aunque sin esperança mi deseo
en pecho menos firme y abrasado:
quien dixera que el Principe Aristeo
pudiera a tal mudança auer llegado?
pero que no podrá quien de los cielos
derriba Dioses, y los mata a zelos?
En forma de pastor, bella Euridice,
figo tu sombra, y tu hermosura adoro,
y espero al Alua que tu Sol matize,

Parte 20.

Nn

bañan.

El marido mas firme.

bañando en llanto, lo que baña en oro:
tu rigor a tus ojos contradize,
tu equiuua condicion a tu decoro:
prueua a querer, que el yelo aunq̃ mas pueda,
fino se llega al Sol, yelo se queda.
Determinado estoy a no partirme
de aquella selua, hasta rendirte amando;
yès estas peñas, pues yo soy mas firme,
esperando, sufriendo, y conquistando:
no podrá de tus ojos diuidirme
ni Julio ardiendo, ni Diziembre elando,
ya soy pastor, ya guardo de varios
en las riberas de los ojos mios.

Sale Euridice.

Ea. Amor, a quien jamas guardè respeto,
no parezcas villano en la vengança,
pues eres Dios, y es perdonar efeto
digno de quien tan alto nombrè alcança:
castigar mis defdenes te prometo,
y amar, aunque me falte la esperança,
perdona amor, que a tu poder rendida
te ofrezco el alma, si me das la vida.
No ania visto yo mi amado Orfeo
rebelde a tu valor, y a su hermosura,
ni su diuina voz me dio deseo
que la montaña enterneciò mas dura,
ya le vi, ya le oí, ya adoro y creo
tu gran poder, ya el alma le procura
para dar de tus glorias testimonio,
si le merezco en justo matrimonio.
Tratando estan, ay Dios! de los conciertos
mi padre y el, ô Iupiter piadoso,
alma Venus, hazed que salgan ciertos,
pues el tambien pretende ser mi esposo,
seluas, montañas, prados, y desiertos,
testigos de su canto sonorofo,
pedid al cielo. *Ari.* Tente, y no lo pidas:
v. Ay Eco, tu es posible que me impidas!
Iamas gozes en flores a Narciso,
ni su memoria en esta clara fuente,

Ari.

Aris. La fuente enturbio yà, las flores pifó,
con llanto y con buscarte diligente.

En. Pastor, qualquier que seas, yo te auiso
que foy agena yà, fino me miente
el bien que hasta aquel punto que se alcáça,
engaña con el gusto la esperança.

Aris. Sabes quien foy? *En.* Pareces estrangero.

Ar. De mi patria y de ti, que por ti uiuo

en esta selua; dixe mal, pues mihero,

Agora no, mientras tu luz recibo;

no mires en el habito gressero:

de purpura Real por ti me priuo,

Aristeo es mi nombre, Tracia el Reyno

donde ausente de ti, dizen que reyno.

Maròme tu hermosura andando a caça

de fieras, que vengaste con ser fiera;

no tengo de boluer a Tracia traça,

fino es que tu piedad me estime y quieras:

en tu rigor la muerte me amenaça,

ay, no permita tu piedad que muera!

mejor que con el hombre que dezias

podras conmigo. *En.* Tente, que porfiast?

Antes que dexé yo de amar al dueño

que ya tiene propuesta mi esperança,

la codicia tendrá seguro sueño,

y discreta será la confiança:

no pienfes que por loca te desdèño,

mas porque es imposible la mudança.

Ari. Possible es que muger (ay Euridize!)

que es imposible la mudança dize?

Que mal hize en vestirme para verte

este rustico trage! *En.* Que importara?

Ari. Quien quiere al basilisco dar la muerte

de espejos cubre braços, pecho y cara:

si viniera vestido desta suerte

no me mataras tu, yo te matara,

que viendo tu hermosura desde lejos

te mataras tu misma en mis espejos.

Pero pues que mis ojos no han podido

en sus niñas, señora, retratarte,

dandome muerte, el alma que has rendido,

El marido mas firme.

será el espejo en que podras mirarte:
alli verás qué amor pintor ha sido,
y basilisco tu para matarte,
pues morirás mirando tu hermosura,
que el alma es inmortal y irá segura.

Vase Arifteo.

- Eu.** No me puedo persuadir, donde estan Apolo y Clicie,
que es este pastor quien dize, el en su carro de Sol,
Deidad es, Deidad parece, y ella que ya flor le sigue.
temo, su poder me aflige: Sin esto, el alma y los brazos,
Pero aunque como otra Daphne y despues haré que Tirsi
viessé de Apolo seguirme, te dé en casa diez corderos,
antes laurel, que traídora, que desde lejos son cisnes.
antes sin alma, que libre. No respondes? no te alegras?
Quien es la que tan ligera que tienes? de que estás triste?
salta, sin que apenas pise. **Fi.** De tu bien. **Eu.** De mi bien? **F.** Si.
la margen de aquel arroyo? **Eu.** Si, dizes? **Fi.** Si. **Eu.** Si, repites?
Sale Filida. **Fi.** Esto no te ofende a ti.
Fi. Ya venturosa Buridice, **Eu.** Como que no? **Fi.** Ya lo dixe,
eres esposa de Orfeo, que á vn amor desesperado
que no ay hóbrea a quien no incline esto y mas se le permite.
su persona y su eloquencia, Toma tu retrato y cintas,
que con los Dioses compite. que no quiero persuadirme
Fronoso tu padre quiere, a que es bien tomar barato,
sola mi embidia te impide, pues con ninguno se mide,
mas si tu gozas el bien, quando pierdo el bien que pierdo,
que se te dá que te embidien? **Eu.** Basta, no quiero reñirte
Eu. Filida, que te dará estas locuras, en dia
de albricias? mas quien recibe que las albricias me pides
vida, que dará por ella? del bien que temi dudoso,
estas cintas carmesies y tu me le das tan firme.
Tienen vn retrato de oro *Vase Euridice.*

Fi. Si yo tuiniere gusto, aírados cielos,
Descanso, paz, contento, y alegria
En tanto que vistiere el alma mia
Estos cantados y mortales velos,
Que renga mas congojas y desvelos,
Que atenas de oro este arroyuelo cria,
Y que mi defengaño y mi porfia

Si-

Sigan mi amor, donde me abrasen zeños.

Tristezas quiero ya, no quiero engaños,

Ni en las tormentas presumir bonanças

Si el cuydado mayor vencen los años.

Tiempo, apelo de amor a tus mudanças,

Que mas quiero morir con defengaños,

Que no viuir con falsas esperanças.

Sale Aristeo.

porque nunca Venus
fue tan hermosa.

Aris. Cierto me dicen que es ya,

y que concertados quedan,

de que si fue preguntarla

despues de cierta la pena:

Pastora, que Apolo guarde,

fabes tu si es nueua cierta?

Fi. Dizes casarse Euridice,

Ninfa desta verde selua?

Ari. Adiuinas, o respondes?

Fi. Si no es esta la respuesta,

es por lo menos, pastor,

lo que yo pienso. *Ari.* Bien piensas,

que lo mismo voy pensando,

y si de los dos se engendra

vn pensamiento tan triste,

que será, quiero que sepas,

viuora de mis entrañas.

Fi. Si que se case te pesa

Euridice, a mi su esposo.

Ari. Mi mal el tuyo consueta.

Fi. Ya se están dando las manos.

Ari. Los pastores hazen fiesta,

plega a los cielos, amen,

que se bueluan en tragedia.

Sale Fabio.

Pa. Bolved, mayoral Frondoso

el alegría en tristeza,

porque Venus y Himeneo

asisten las hachas muertas

a las bodas de Euridice.

Fron. Notable ruido suena.

Cl. La pared adonde estaua

pintada Euridice bella

dio en tierra.

*Caiga por dos cordeles el retrato de la
que biziere la Euridice assi en pie
arrimado al vestuario.*

Fron. Valgame el cielo!

Orf. Venus, que vengança es esta?

amor, ya no estoy rendido?

pero ven, no tengas pena,

que pues yo te lleuo viua,

la tabla será la muerta.

Vanse todos y queden alli Aristeo

y Filida.

Ari. Bien se lo que significa.

Fi. ¿imaginas? *Aris.* Que me dexa

Orfeo aquesta pintada,

y que la viua me lleua.

Fil. Hazerla quiero pedaços.

Salen la boda, Frondoso y Claridano vie

jos, Euridice y Orfeo de las manos,

Dantea y los musicos.

Desp sado dichofo,

go ad la nouia,

20. Parte

Nn 3

Aris.

El marido mas firme.

Arif. Como, si por alto buela?

Tornefe el retrato a su lugar.

Fi. Como a toro me ha dexado,

pues pensando que pudiera
dar en la sombra del hombre,
doy con la frente en la tierra.

ACTO SEGUNDO.

Sale Euridice.

Amor desconfiado,

de ti dizen que nadie te ha tenido,

dichoso, o desdichado,

sin zelos, porque a penas al sentido

tocaron tus desvelos,

quando son de tu sol sombra los zelos,

Yo sola de tus iras

libre amando sali, libre me veo,

sospechas ni mentiras

no me han dado temor, ni apenas creo

que ay zelos mas que el nombre,

ni que los tiene la muger del hombre.

Diga quien zelos tiene

de que manera son quando atormentan?

quando su pena viene?

de que nacen, y a donde se sustentan?

y siendo infernos zelos,

porque tienen el nombre de los cielos?

Adorame mi esposo

con tal pureza de alma y de sentido,

que ni el está zeloso,

ni zelos tengo del, porque no han sido

tales nuestros amores,

que puedan atreuerse los temores.

Quando la noche fria

el mudo baña en miedo, en liurto, en sombra

amada esposa mia,

y otras vezes tambien muger me nombra,

quien tan larga la hiziera,

que dos siglos despues amaneciera!

Y quando el Alua hermosa

las

las perlas que le hurtò liberal llueue,
 y la encarnada rosa
 en copas de coral aljofar bebe,
 dice que en mí las mira,
 y porque vio la luz del Sol suspira?
 En vida tan contenta,
 que puede auer que el alma que le adora
 mas tema, ni mas sienta,
 que ser corta la vida, pues agora
 por gozarle quisiera,
 que fuera cuerpo el alma, y siempre fuera?
Fili. Si los juezes fieros
 que en el infierno con rigor castigan,
 crueles y feneros,
 y a quien jamas las lagrimas obligan,
 hizieron fuego eterno,
 zelos, como no estais en el infierno?
 Quien dixere que pudo
 amar sin zelos, miente claramente,
 o estan grosero y rudo,
 que las ofensas del amor no sienta,
 que quien sin zelos ama,
 no tiene honor, y el de ser hombre infama.
 El cisne no permite
 otro cisne en el agua donde naza,
 ni que le solicite
 otro amante su prenda: la sagrada
 paloma a Venus bella,
 que como sabe amar teme perdella?
 Yo muero de zelosa,
 mas no puedo estoruar a quien me quita
 mi bien, por mas dichosa,
 que no le goze, aunque a morir me incita,
 que el nombre de marido
 tiempla el furor que abraza mi sentido.
 Que importa, amado Orfeo,
 que me consume yo por gracias tantas,
 quantas vè mi deseo
 quando hablas, quando escriues, quando cãtas,
 si Euridice tu esposa
 mager te quiere como yo zelosa.

El marido mas firme

- Eu.* Filida, tu estás aquí?
- Fi.* Guardente, Ninfa, los cielos.
- Eu.* No sé que te oí de zelos, es verdad que ay zelos?
- Fi.* Si.
- Eu.* Que son zelos?
- Fil.* Vn temor.
- Eu.* De que?
- Fi.* De perder quien ama el bien que tiene.
- Eu.* Eso llama zelos la que tiene amor?
- Fil.* Esto pienso.
- Eu.* Y a que efeto teme quien ama perder el bien?
- Fi.* Porque puede ser, y así el temor es discreto.
- Eu.* Como?
- Fi.* No puede mirar otra muger lo que quieres? no ay mil hermosas mugeres que le pueden agradar?
- Eu.* Porque, queriendome a mí?
- Fil.* Porque no todas las cosas de mil mugeres hermosas, estarán juntas en ti, Si eres blanca, podrá ser que le agrade vna morena, si eres compuesta y serena, tal bulliciosa muger. Y aunque tu discreta seas, otra puede saber mas, y ay gracias que no tendrás que se imaginan en feas. Sin esto lo que se tiene, fuele no estimarse tanto.
- Eu.* De lo que dizes me espanto.
- Fi.* Pues desto que digo viene a estar la propia muger zelosa de su marido, porque es vn bien adquirido que no se puede perder.
- Eu.* Con no apartarme jamas del bien que el cielo me dio no seré zelosa yo.
- Fi.* Mas pienso que lo serás, que si le oprimes, es cierto
- canzarle, y el que se cansa en otra parte descansa.
- Eu.* De no le dexar te aduerto,
- Fi.* Que importa, para ofenderte con el pensamiento, y dar tu en zelos de imaginar, que es posible no quererte. Y querer otra muger.
- Eu.* Mas claro verlo quisiera, aunque zelosa me viera.
- Fi.* Pues no es difícil de hazer. Tu esposo ayer que salia de tu casa al prado, vio que de Buenosay res yo. Con las dos manos alcé el faldellin, tan igual, que al pasar aun el cristal no dio señas de mi pie, Pero dieronla sus ojos, pues me dixo: Pies tan bellos bien merecen que tras ellos se vaya el alma en despojos. Menos ligetos quisiera que en el arena saltaran, para que estampa dexaran donde la boca puffiera. Y así con deseos vanos rogué al amor, que despues tropeçaran vuestros pies para que os diera las manos.
- Eu.* Esto te dixo mi Orfeo?
- Fi.* Esto me dixo.
- Eu.* Ay de mí, muerta soy!
- Fi.* Sienteslo?
- Eu.* Si.
- Fi.* Mucho?
- Eu.* que morir me veo.
- F.* Tãto?
- E.* A la muerte me has puesto.
- Fi.* Es gran pena?
- Eu.* Es rigurosa.
- Fi.* Pues esto es estar zelosa.
- Eu.* Esto es zelos?
- Fi.* No es mas q esto.
- Vase Filida.*

Salte

Sale Orfeo y Fabio.

Fa. Tan contento estás? *Or.* Estoy tan contento, Fabio amigo, que es lo menos lo que digo de lo que dichoso soy. Si me acuesto, no querría que el Alua se leuántase, para que no me obligasse al exercicio del dia, O passasse, ya que fue, con tanta velocidad, que en la misma claridad pudiesse la noche el pie.

Fab. Que venturoso casado, alguno conozco yo, que en vna noche pensó que ya era el mundo acabado. Tan larga le parecia que quando el Alua salio a vn espejo se miró por ver si canas tenia.

Or. Seria la muger fea?

Fa. Sobre que era fea y fria algo de necia tenia

Or. Fabio, no ay cosa que sea mas estraña para mi, que a vn amigo le sufrais quando muy necio le hallais vn año y muchos anni.

Que vna grande calentura o algun terrible dolor, vna noche que en rigor parece que vn siglo dura.

Y que no tenga paciencia para sufrir vn casado la muger que Dios le ha dado, o falta honor, o prudencia.

Fa. Que dolor, o calentura, que amigo necio se iguala a vna muger? *Or.* La mas mala feruir y agradar procura,

Y en fin, es propia muger.

Fa. Esto es lo peor que tiene, porque todo el daño viene de no poderla perder. La calentura se quita curandola, y el dolor con medicinas, señor, que el medico solicita, Pero la propia muger solamente con la muerte, porque es la cosa mas fuerte que vn hombre puede tener.

Or. Bienaventurado el hombre que halló muger a su gusto, sin ocasion de disgusto, y sin temor que le assombre,

Fab. Que llamas temor? *Or.* De ser zeloso, vn bien de los cielos grande, y que no tenga zelos de su ofensa su muger.

Fa. No tendrá zelos de ti Euridice, pues desprecias, sean discretas o necias, quantas se pierden por ti.

Or. Ay Apolo, como está triste Euridice! Mi bien, no me habláis? que es esto? quien pena, mis ojos, os dá, Y los vuestros entristece?

o hazeislo, señora mia, para que imagine el dia que vuestra luz le anochece? Que accidente padecéis? triste de mí, yo soy muerto!

Eu. Allá del pie descubierto de Filida lo sabreis.

Or. Que pie? que Filida? quando a Filida vi ni hablé?

Eu. Quando le vistes el pie el arroyuelo saltando.

Or. Zelos, o engaños han sido,

El marido mas firme.

si pensais que yo la vi.

Eu. Ella me lo ha dicho aqui
Or. Pues ella lo aurà fingido.

Para burlarse, mis ojos.

Eu. Dixilteste, pies tan bellos
bien merecen que tras ellos
se vaya el alma en despojos;

Menos ligeros quisiera

que en el arena saltaran,

para que estampa dexaran

donde la boca puffiera;

Y así con deseos vanos

roguè al amor, que despues

tropeçassen vuestros pies

para que os diese las manos.

Or. Yo dixetala? *Fa.* Vès, señor,

que no puede auer casado

que no viua, si es amado,

fugeto a tanto rigor?

Mal hazes, señora mia,

en creer vna embidiosa,

que de tu gusto zelosa

poneros en mal querria.

Las galas y el buen marido

embidia toda muger,

por esto deue de auer

lo del arroyo fingido.

Y pruenolo: Si le viera

el pie tu marido Orfeo,

que no le alabara creo,

porque ayer en la ribera

Desse nuestro humilde rio

vna chinela dexò

con la fuerça que saltò

que tiene pesado el brio.

Hállèla, que aquel distrito

suelo pescar muchas vezes

con quatro libras de pezes

como si fuera garlito.

Lleuèla a darle matraca,

y en albricias me dio el pie

donde a quel ceito calcè

en vna lengua de vaca.

Or. Ay Euridice querida,

que agrauio a mi amor has hecho,

fabiendo tu que en mi pecho

sierves por alma a la vida!

Dexa estos vanos rezelos

embidia vil de los dos,

que no ha hecho gracias Dios

con que puedan darte zelos.

Embidiando tu hermosura

de su cabeça sacò

este embuste, quien pensò

darte el pesar que procura.

Pero dize mi firmeza,

que envano su engaño es,

pues aunque entra por los pies

ni tiene pies ni cabeça.

Si los vi, plega a los cielos

que me aborrezcas, mi bien,

y que mis zelos te den

causa para darme zelos.

Eltimo el verte zelosa,

si son señales de amor,

y buelue con su rigor

la mas tibía, mas gustosa:

Pero no el ver sin razon

que mi inocencia. *Eu.* No quiero

quererte, sin que primeto

me des mas satisfacion.

Fa. Quieres que vaya, señor,

por la chinela que digo?

Or. Mi Euridice, ven conmigo,

veràs si es firme mi amor.

Eu. Vamos, que ya mis desvelos

me mueltran a colta mia,

que sè lo que no sabia.

Or. Pues que sabes? *Eu.* Lo q es zelos

Or. Ven, que la satisfacion

te hard olvidar su pesar.

Eu. Como los podrè olvidar

despues que sè lo que son?

Vase Euridice y Orfeo.

Fa.

Fa. No es posible que no sea
 con causa el que xarse aqui
 Euridice, yo menti,
 que sola su paz desea,
 que chinela tan notable
 en mi vida pienso vella,
 si apenas cupiera en ella
 el alma de vn miserable:
 Calcésela en las orillas
 del arroyo en que la hallè,
 y con andarla en el pie
 senti en las manos cosquillas.
 No sè que pueden tener
 los pies para enamorar,
 pues ni ellos saben hablar,
 ni al que habla responder.
 Mas no enamoran por vanos
 quando por la faya affoman,
 que como los pies no roman
 quierense mas que las manos.
 Orfeo deue de auer
 con aquellos pies topado,
 que esto de hablar de casado
 melindres deuen de ser.
 Zelofo estoy, que pues yo
 la bella Filida amè,
 qual figura por el pie
 lo mismo le sucedió,
 No blasona ningun hombre,
 que amare con possession,
 que los hombres hombres son,
 y es la libertad su nombre.
 Aristeo viene aqui,
 quanto va que me persigue
 sin que el enojo le obligue
 con que ayer le respondi.

Sale Aristeo.

Aris. En tu busca, Fabio amigo,
 ando desde oy todo el valle.

Fab. Para lo que tu me quieres

es lo mismo no buscarme.
Aris. Ya no quiero que me quiera
 aquella nuena Anaxarte,
 aquella Daphne laurel,
 y mas ingrata que Daphne.
 Boluermte a mi Reyno quiero,
 y solo quiero rogarte,
 que porque en ausencia fuya
 no venga amor a matarme,
 Hagas de suerte que lleue
 aquel retrato en que salue
 la vida, como en el templo
 de tan soberana imagen.
 Darète por el dos joyas
 que valen quatro ciudades,
 aunque para su hermosura
 menos que estas flores valen.
 Como elia al Sol en belleza,
 aqui vence al oro el arte,
 lo falso a lo verdadero,
 el relicue a los diamantes.
 Dame, Fabio, este contento,
 que quiero luego embarcarme
 a Tracia, de donde quiero
 otro presente embiarte,
 En que conozcas mi amor.

Fa. Aristeo, no te canfes,
 ya ves que para ser hurto,
 es aquel retrato grande,
 Y que echándose de ver
 era poco que me maten:
 tras esto, como en las bodas
 cayò en tierra y pudo algarfe,
 Está en mas veneracion
 que los sagrados Penates:
 si tu quieres vno mio
 con que puedas consolarre,
 Yo te le darè, mas es
 de mala mano. *Ar.* Que trates
 mi amor. Fabio, desta suerte?

Fab. Ahora tien, por obligarte

El marido mas firme.

vna cosa quiero hazer para tu remedio facil: bien se q̄ me engañas. *Ar.* Como?

Fab. En dezirme, que auentarte puede ser posible amando.

Ar. No pueden, Fabio, forçarme los desdenes? *Fab.* Los desdenes detienen vn firme amante.

Si Troya se les rindiera en viendo las Griegas naues no ganara fama Aquiles, ni los demas Capitanes, diez años de resistencia dieron los hechos iguales al laurel de la vitoria.

Ar. La verdad me persuades pero dime tu consejo?

Fab. Conoces en este valle a Filida vna pastora, que quando a la tarde sale y dos Aluas aquel dia con salir siempre a la tarde?

Ar. De vista no mas. *Fab.* Pues oyo si Medea, Circe, Hecale, y las demas hechizeras que historia y fabula saben, Refucitarán agora le rindieran vassallage, es muger que escriue letras en la Luna, tempestades leuanta en cielo sereno en los mas tranquilos mares: a la muger mas elada que quera perdida haze a quien en su vida pudo obligarla que le amasse. No ay diablo en el hondo abismo seguro, como le llame

Vase Fabio, y sale Filida.

Fil. Este es aquel amante de Euridice, tan desdichado como yo, que adoro

luego a ver lo que les manda del negro Aqueronte salen vna vez açotò a vno.

Ar. Como puede ser, si sabes que son espíritus? *Fab.* Bueno!

Ar. Pues q̄ quieres? *Fab.* Que repares en que es interior la pena.

Ar. Aora bien, que podrá darme para remedio de amor Filida, quando la hable?

Fab. Como que? yeruas, palabras, versos, conjuros. *Ar.* Pues parte y traeme a Filida aqui, que si puede remediarme diez colmenas te prometo.

Fab. Pues para defengañarte de que ya sabe tu intento, basta que a buscarte baxe Filida al valle. *Ar.* Es verdad.

Fab. Pues solo quiero dexarte, pero adierte, mayoral, que si es verdad, has de darme las colmenas prometidas.

Ar. Pocas son para pagarte.

Fab. Estoy bien con las abejas, porque son muy semejantes a los ingenios que inuentan, pues de varias flores hazen con su trabajo y estudio aquel licor tan suauo. Y con los zanganos mal que dizen que entre ellas nacen, y la dulce miel les comen, porque estas bastardas aues parecen a los que hurtan por mucho que lo disfrazen, lo que los otros trabajan,

Ar. Ya llega? *Fab.* Apolo te guarde,

a quien

a quien la adora. *Arisi.* mucho contradize
 a la opinion que tiene su decoro:
 pero si Fabio con piedad me dize,
 que sabe el arte de olvidar que ignoro,
 o el de querer, que mas me importa, ay cielo,
 que temo? que pretendo? que rezelo?

Hermosa Ninfa, a quien, siempre responde
 fertil el trigo que en tus heras mides,
 y Baco tan copioso corresponda,
 que lleguen al lagar las propias vides:
 y apenas con el tiro de la honda
 alcances en el monte que resides
 a la postrera oueja del ganado,
 tan ancho baxe desde el monte al prado.

Yo soy vn hombre, cuyo nacimiento,
 lejos de aqueste valle, es mas honroso
 de lo que te promete el ornamento,
 que disfraça mi intento cauteloso;
 en fin, vn amoroso pensamiento,
 que basta que le entendas amoroso,
 me ha detenido por aquestos fozos,
 del alma sueños, de la vida lotos.

Apenas de Euridice la hermosura
 vieron mis ojos, quando ya casada
 la goza Orfeo, aquel cuya ventura
 no tiene Reynos con su gusto en nada;
 llorè, boluime loco, y por la dura
 tierra arrojado, me hallò el Alua elada
 mas de vna noche, porque al fin le quiere,
 y no quiere que yo remedio espere.

Hame dicho vn pastor, pastora nia,
 que tu sola podras, si puede alguna,
 ò quitarme esta loca fantasia,
 ò remediar tan aspera fortuna;
 por ti la condicion mas dura y fria,
 mas aspera, rebelde, y importuna,
 dizen que tierna y blanda quiere y ama,
 y que quien ama, lo que amò defama.

Ay Filida gallarda, si a los cielos
 mueue vn amante, imitalos agora,
 ò quitame este amor, ò aquestos zelos;

ò de

El marido mas firme.

ò de mi amor a Euridice enamora,
ò en ella siembra incendios,ò en mi yelos,
alabese tu ciencia vencedora
de aquel desden,y ofrecerè a tus ojos
almas en vez de incienso y despojos.

Fil. Saber que te han engañado,
ò generoso Aristeo,
puede templar el deseo
de castigarte culpado.
Parecete que ay en mi
para tal oficio partes?
si yo sè de amar las artes
del cielo las aprendi.
Los hechizos de allà vienen,
dellos, Aristeo, me valgo,
que puesto que pueden algo,
es corto el poder que tienen.
No ay hechizo en la muger
como merecer amor,
porque forçar lo interior
no sè como puede ser.
Con mal anda la hermosura,
y aun la edad, quando se vale
de hechizos, quien ya se sale
del mismo bien que procura.
Amor que pide otro amor,
pues si no es amor forçado,
claro està que no ha llegado
a conseguir su fauor.
No quiero, aunque bien pudiera,
enojarme, y la razon
es tu engaño, y mi aficion
que la tuya considera.
Si a Euridice quieres bien,
yo me muero por Orfeo,
su esposa te dà deseo.
y a mi su esposo tambien.
Y aunque has venido engañado,
no ha de ser en vano ya,
que de tu engaño saldra

remedio a nuestro cuidado:
No es hechizera quien sabe
hazer inuenciones? *Ari.* Si,
y perdoname, si fui
contra persona tan graue
Mal informado de Fabio,
pastor grosero y burlon,
que es todo ingenio bufon
dispuesto a qualquier agrauio.
Bien sè yo que quien hechiza
no està de si satisfecha,
la edad que ya no aprouecha
busca el fuego en la ceniza.
Pero quien fia de si
lo que puede enamorar,
basta dexarse mirar
como yo te miro a ti.
Amancer al Aurora
vna muger afeitada
de jazmin, y de encarnada
rosa, altamente enamora.
La que se acuesta clauel,
y lirio azul amanece,
busque hechizos, pues merece
que la aborrezcan por el.
Pero pues es justo dar
nombre de hechizera a quien
haze vna inuencion, ya es bien
que te lo pueda llamar.
Gustos, melindres, amores,
regalos, y niñerías
en las noches y en los días
son los hechizos mayores.
Haz, Filida, pues que sabes
para los dos, pues pasion

propia te obliga, inuencion
con que nuestra pena acabes.

Fil. Vete àzia el templo de Apolo,
digo de Venus, que alli
la lleuarè. *Ari.* Como? *Fi.* A mi
su amor da credito solo,
Dirèle, que quiere hablarme
su esposo, zelosa irà,
faldràs, el lugar està
lejos. *A.* No ay mas q̄ informarme;
voy a esperarla. *Fi.* Camina.

Ari. Amor, duelete de mi,
y pues por ti me perdi,
tu mano piadosa inclina.

Vase Arifteo.

Fi. Ella baxa, que ventura!

Sale Euridice y Dantea.

Eu. Buelue, Dantea, al lugar,
por que serà no le hallar
para mi gran desventura.

Dan. De donde se desatò
el retrato que perdiste?

Eu. De aquestas cintas, ay triste!

Dan. No le echaste menos? *Eu.* No.

Dan. Consuelate con que el viuò
ya no te puede faltar.

Eu. No me puedo consolar
del disgusto que recibo.

Cuenta las yeruas, las flores,
que entre ellas se aura escondido.

Dan. Yo voy. *Fi.* Que te ha sucedido?

Vase Dantea.

Eu. Desdichas, siempre mayores,
Pues he topado contigo.

Fi. Mal me deues de querer.

Eu. Por fuerça te he de tener
por el mayor enemigo.

Fi. No era yo tu grande amiga?

Eu. Si, Filida, pero es cosa
el en señarme a zelosa,

que aborre certe me obliga.

Fi. No vès que aquello fingi
para enseñarte los zelos.

Eu. O quan a mi costa, cielos,
tus liciones aprendi.

Mas no puedo persuadirme
a que no me engaña Orfeo.

Fi. No me meto en su desseo,
yo sè que soy siempre firme.

Eu. Dime, pues me has enseñado
esto que nunca supiera,

quierete bien? *Fi.* No quisiera
darte, Euridice, cuidado.

Orfeo me quiere bien,
tu eres mi amiga, que importa?

Eu. No, quando mi vida acorta,
y mi esperança tambien.

Pero yo porque te creo?

Fil. En llegando a imaginar
que yo te puedo engañar
se correrà mi desseo.

Eu. Como podrè yo saber
que te quiere? *Fi.* Ven conmigo,
para que seas testigo,
que es lo mas que puedo hazer.

Eu. Adonde? *Fi.* Bien cerca es,
donde dixo que vendria

a buscarme. *Eu.* Y me dezia
que nunca te vio los pies!

Hà traidor, no ay que fiar,
lleuame contigo. *Fi.* Es cosa

injusta. *Eu.* Ya estoy zelosa,
que no era possible amar

sin zelos, miente quien ama
si dize que no los tiene,

que apenas al alma viene
el amor, quando los llama,

Zelos no son diferencia
de amor, que en todo rigor

sustituyen al amor
fino son su misma essencia.

Pero

El marido mas firme.

Pero pues estos enojos
a el le entraron por los pies,
aunque la muerte me des,
entrenme a mi por los ojos.

Fi. Ahora bien, vamos que quiero
hazer dos cosas injustas,
pues que tu de entrambas gustas,
preuinendote primero:

Vna en ferle desleal,
y otra en pagar mal tu amor.

Eu. No es justo por vn traïdor
dezir de los hombres mal;
Pero si por tales modos
hombre me pudo ofender,
viven los cielos de ser
fuego que los queme a todos.

Vanse, y sale Camilo y Aristeo.

Aris. Estrañas nuevas son. *Ca.* A mi me pesa
de ser el portador, mas no cumpliera
con mi lealtad, señor, sino viniera.
Albante se leuanta con tu Reyno,
ya es Rey de Tracia Albante, y con violencia
haze que le obedezcan tus vasallos:
entrò por la ciudad con mil cauallos,
y quatro mil infantes bien seguros
de tal traïcion los mal guardados muros,
y apoderose del alcaçar luego,
jurando de lleuar a sangre y fuego
el Reyno todo, huyeron tus amigos
para no ser de tal maldad testigos,
y el viendo que era ya señor de todo,
vistió de sus escudos y pendo nes
plaças, ventanas, casamatas fuertes,
palacios, templos, naues, que aun almenas
hizo de sus vanderas sus entenas.

Aris. Ay tal maldad, ay caso tan estraño!
que Albante tuuo tal atreuimiento?
que Albante fue traïdor a mi corona?

Cam. Señor, como a la ausencia llaman muerte
por muerto te ha tenido en esta ausencia,
no le faltan amigos, que el delito
fundado en interes, oro, o gouierno,
siempre hallò compañía, siempre amparo,

Aris. No puedo responderte, aunque reparo,
en que la dilacion dañarme puede,
por quien mil vezes mayor mal sucede,
y es porque estoy en ocasion agora
del premio que mi amor alcançar trata

de la muger mas bella y mas ingrata.

Cam. Ingrata en tanto tiempo? *Ar.* Tu imaginas muger humana? *Ca.* No las ay diuinas.

Ari. Casole quando apenas te partiste.

Cam. Pues que es lo que casada pretendiste?

Aris. Lo que agora la industria me promete.

Cam. Que amor a tantos daños te sugere?

Ari. Por este valle abaxo, entre vnos juncos,

pâra vn arroyo, cuya limpia balsa

del agua mansa en apariencia falsa

parece con los lirios y espadañas,

con la igualdad de las menudas cañas

de terciopelo verde fondo en plata,

pues vete, y en la margen que remata

aguardame sentado mientras bueluo

con la vitoria, o con mayor desdicha.

Cam. Amor te dê, señor, o feso, ò dicha,

aunque suele quitar entrambas cosas,

que no quiero, aunque es justo, replicarte,

que sê de coro de feruir el arte,

y sê la obstinacion de los que aman,

que los consejos de su bien desaman.

Vase Camilo y salen Euridice y

Filida.

Eur. Tarda Orfeo? *Fil.* Aurà venido.

Eur. Tu me deues de engañar.

Fil. Para tanto sospechar

mucha paciencia he tenido.

Eur. Ay Filida, no te quexas

pues me enseñaste a zelosa!

Fil. Quiero dexarte quexosa.

Eur. Mas lo estoy de que me dexes.

Fil. No has visto que el caçador

porque dê en la red la caça

la de otra parte amenaza,

y así la coje mejor?

Pues voy a aquella alameda,

porque si me guarda alli

venga a la red, y dê en ti.

Vase Filida.

Aris. Vitoria, si sola queda?

Pero en vano me adelanto

con la vitoria, que en fin

dizen que se canta al fin,

y yo al principio la canto.

Eu. En notable confusion

me ha puesto Filida, cielos;

pues defengañas de zelos

mayores engaños son.

No siento passos, ni veo

cosa en tanta soledad,

indicio de la verdad

que teme y busca el deseo?

Verdad que el sentido ofusca

para que se yele y queme,

pues la busca quien la teme,

y teme hallar lo que busca.

Para que aueriguo insultos,

Oo

zelos,

El marido mas firme

zelos, fino os quiero hallar,
para que os vengo a buscar?
anejor estareis ocultos,
Vna sombra he visto alli,
si es justo darle este nombre
al cuerpo, mas siendo de hombre
todo es sombra para mi.
El se esconde en la arboleda,
si es mi esposo? el es, que espero,
si de verme desespero,
que a Filida esperar pueda.
Llegare determinada,
aunque me quite la vida,
que vna muger ofendida
ni teme fuego ni espada.
Traidor esposo, que importa
que estos alamos y fresnos
hagas capa, con que dexes
ciego el toro de mis zelos,
Si ellos enti, y en los troncos:
que es esto, cielos! *Aris.* que el cielo
te truxo a esta soledad
para mi bien y remedio.
Aristeo soy, que miras?
pues al Principe *Aristeo*
has convertido en pastor,
y en toscos cayado el cetro.
Por ti mi Reyno he perdido,
pues ya me ha quizado el Reyno
vn traidor, espera, escucha.
En. El traidor en ti le veo
Para el Reyno de mi honor,
que mas que el tuyo le precio:
viuen los Dioses que ha sido
de la vil Filida enredo
Traerme a la soledad
donde tu violencia temo;
pero primero la vida,
y dos mil vidas primero,
Perdiera mi honor constante
que te alabes. *Aris.* Quedo, quedo,

que ya no puedo sufrir,
Euridice, tus desprecios.
Que milagro te parece
agora en el mundo nuevo,
que se rinda vna muger,
o con fuerças, o con ruegos?
Quien es Orfeo tu esposo?
por dicha, es Marte soberuio?
es *Iupiter*? es *Apolo*?
no es vn hombre? no es Orfeo?
No soy Rey de Tracia yo?
que fuera desto merezco
por mi mismo, y por mi amor
mas que esse musico necio.
Si el sabe cantar, yo se
llorar en el instrumento
del alma: Si el versos haze
yo se tambien hazer versos.
Si el mueue piedras cantando
por esso le tengo en menos,
pues sin ser animal ni hombre
las piedras mueue el dinero.
Y para que a ti te mueua
vna naue te prometo
con todo el casco de plata
sin otra madera o hierro.
Desde la popa al vaupres,
y en vez de jarcias y liengos,
chafaldetes, trizas, trozas,
brandales y racamentos
Oro y seda, cuyos cabos
tremolen de perlas llenos.
Diana, essa Diossa casta,
quiso a *Endimion*, y vemos
Que oy dia en el monte *Lathmo*
le baña en profundo sueño:
y la causa porque hizo
a *Auteon* forma de cierno,
Fue para que no contasse
que vio desnudo su cuerpo:
mira lo que en estas seluas

llorò por Adonis Venus.
 Diosas eran, tu muger;
 dexa los vanos trofeos
 del honor, que es inuencion
 del mundo, y vn vil decreto
 De los hombres que le pierda
 el hombre a muger sugeto,
 y no la muger, si el hombre
 pone en otra el pensamiento.

Pienso que admires mi amor,
 porque dize tu silencio,
 que te vence mi razon.

Eu. Mirando tu atreuimiento
 Perdi para responderte
 la lengua, y aunque me veo
 lexos de mi amado padre,
 de mi dulce esposo lexos,
 Estoy cerca de quien soy,
 y de lo que son me acuerdo:
 vete infame, que si pongo
 vna flecha al arco. *Ar.* Pienso
 que quieres darme ocasion
 al mas riguroso medio.

Eu. Si te apercibes, adierte,
 que nunca mis pies ligeros
 fueron vencidos, Diana

Huya Euridice.

Fauor. Ar. Detenelda cielos:
 Euridice, donde vas?
 cristalinos arroyuelos
 en mares os conuertid,
 mis ojos podrán hazerlos.
 Peñascos, poneos delante,
 hechos volcanes de incendios,
 porque vna muger de niene
 detengan montes de fuego.

*Sigala, y Euridice salga por la
 otra parte.*

Eu. Sagradas Ninfas, que fuisdes

desde vuestros años tiernos
 compañeras de Diana,
 dando vuestros pies ligeros
 de puntapiés a los ayres,

Haga que corra.

que se vengaua en los velos,
 Vosotras que a todas fieras
 con los lustrosos azeros
 del venablo no temistes,
 antes el oro sangriento
 dana indicios del valor
 y del varonil esfuerço,
 Valed.

Cayga.

Ay triste! ay de mi!
 que está en la yerua, que es esto
 el pie me ha mordido vn aspid,
 ya discurre su veneno
 al coraçon, muerta soy.

Aris. Bien aya el piadoso suelo,
 que te detuuu, Euridice,
 Pero que es esto que veol
 las rosas de las mexillas
 candido jazmin se han buelto;
 los clauales de los labios
 bañò temeroso yelo:
 Euridice, ay triste! vn aspid
 va por las yeruas corriendo,
 sin duda mordió sus pies.

Salen Fabio y Orfeo.

Fa. Por aqui dixo Fileno
 que la vio baxar al valle.

Or. A qui suenan tristes ecos.

Fa. Alli se quexa vn pastor,
 que es esto, amigo Aristeo?

Ari. Baxando de la montaña,
 adonde sabeis que tengo
 las mas guardadas colmenas,

O o 2 oygo

El marido mas firme.

oygo en vna voz: Ay muero!
Tan tiernamente, que el ayre
fue piedra iman del cabello,
y el coraçon alterado
llamò a la puerta del pecho.
Mirè a la voz el origen,
y vi, ay Dios! que della el dueño,
llegad, que para dezirlo
ni lengua ni vida tengo.

Vase.

Fa. Fuefe? *Or.* Miremos quien es.

Fa. Tu esposa. *Or.* que dizes? *Fa.* Veo
su vestido y no su rostro.

Or. Ay Fabio, aqui està su cuerpo!
aqui mi sol eclipsado,
y su hermosura en el cielo.
Euridice? *Fa.* Con tu voz
parece que cobra aliento.

Euri. Eres mi esposo? *Or.* Yo foy,
pues mi Euridice, que es esto?

Eu. Mordíome vn aspid el pie
por estas seluas huyendo.

Or. Triste de mi! *Eu.* Del rigor
de vn hombre. *Or.* El extraño suceffo!

Fa. Señor, mira que estos males
quieren aprieffa el remedio.

Or. Ella se me muere, Fabio.

Fa. Pues haz que tus braços presto
la lleuen al fabio Alcino.

Or. Vida mia, quien te ha muerto?

Eu. Tus zelos, esposo mio-

Or. Mis zelos, mi bien? *Eu.* Tus zelos!
Or. Quando, ò como? *Fa.* No respòde.

Or. Yo voy, pero aunque la lleuo
muerta, ella me lleva a mi
que voy en sus braços muerto.

Fa. O buen aspid, si nacieran
muchos que mordieran luego,
no digo las que me escuchan,
fino las que mal me han hecho.

ACTO TERCERO.

Sale Fabio, Celio, Tirsi, y Dantea.

Cel. Huye, Fabio, por aqui.

Fab. Serà terrible rigor,
que en huir de mi señor
me mandas huir de mi.

Tir. Mientras parece locura
puedes temer vn agrauio.

Dan. Siente justamente, Fabio,
tan notable desventura.

Fab. La tragedia lastimosa
de la muerte de Euridice
pide amor que se eternize
por obligacion forçosa,

En Orfeo de perder
el seso, en mi de sentir.

Dan. Que en fin viniese a morir?

Cel. Decreto deuio de ser
De los Dioses y los hados,
porque Alcino la aplicò
yervas con que imaginò
dar vida a jaspes elados.
Su castidad agradable
al cielo, mostrò piadoso
con vn lirio blanco hermoso
de forma tan admirable,
Que las hircas argentadas
en las de esmeralça abrió,

y con

y con líneas diuidido

de oro luziente esmaltadas.

Da. Pues de donde le salia?

Mi. Del pecho, a quien los pastores

cubrieron de quantas flores

la Primavera tenia.

Fir. Si es este Orfeo? *Da.* No aguardo

su locura y sentimiento;

huye Tirin. *Tr.* Soy el viento.

Fab. Aguardo, por que se guarda.

Todos huyan, Fabio quede, y sale Orfeo.

Orf. Seluas, que a los acentos de mi canto
con ecos siempre alegres respondistes,
quando me fue piadolo el Cielo santo,

Agora si la causa conocistes

de mi dolor preciso y lastimoso,

lloras te petid mis voces tristes.

Yo soy aquel amante, aquel dichoso

que mereció llamarse de Euridice

para tan breue tiempo dulce esposo.

No se quien sigue a amor! no se quien dize

que es este el mayor bien de los mortales,

por mas que sus venturas soletize;

Ay nunca yo para desdichas tales

gozara venturoso tantos bienes,

si auian de parar en tantos males!

Fa. Quiero llegar: señor? *Orf.* Ay Dios! *Fa.* ¿tienes?

Orf. De donde vienes, Fabio, que preguntas

tan barbaro mi mal? de donde vienes?

Tengo en el alma quantas penas juntas

en el mundo inuentaron los tiranos,

las esperanças de mi bien difuntas.

Y tengo tantos males inhumanos,

que pienso que de mi como veneno

hay la muerte de poner las manos.

Mas dime, Fabio, a questo prado ameno

no te acuerdas que estava en aquel monte,

y aquel vodoso mar de flores lleno?

No te acuerdas, que todo el Orizonte

cubrian puras fuentes cristalinas?

aduerde antes que Febo se traslante,

Como cubierta de esmeraldas finas

Euridice, que es ya candida Aurora,

corre a sus rayos de oro las cortinas.

El marido mas firme.

No la vès? no la vès? dile, señora,
porque dexas tu esposo desta suerte?

Fab. No replicarle es mas corduta agorá

Señora, porque dexas a la muerte
a tu querido esposo? qual agrauio
pudo jamas quien te adoraua hazerte?

Orf. Bien dizes, Fabio, ô mi querido Fabio,
como muestras en esto ser amigo,
nunca en su ofensa se mouio mi labio:
Porque me dás, mis ojos, tal castigo?
Euridice se fue, ya me ha dexado,
llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Fab. Señor, si está por dicha en aquel prado,
vamos allá? *Orf.* No hará, que de las flores
tendrá temor. *Fab.* Porq? *Orf.* Muerte le hã dado

Clauelas, que embidiaron sus colores,
su blancura jazmines y mosqueras,

que zelos quieren mal, si bien amores.
Criaron en las hojas mas secretas

aquel aspid cruel, fino le mueue
la fuerça superior de los Planetas,

Que a su diuino pie mordio la nieue?
que bañò de coral cinco açuzenas,

a quien apenas el Amor se atreue?
Que en el rubi de sus preciosas venas

hizo su diente barbara sangria
temblando Amor, que le miraua apenas?

Que no puse por venda el alma mia,
ô como justamente me castigo

de aquella ingratitude y tirania!
Llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Fab. Señor, delcansa vn rato. *Or.* Que es delcanso?
tu Fabio contra mi? tu mi enemigo?

Yo viuo, muerta Euridice? yo canso
el Cielo con suspiros, quando ay muerte?

porque me dás aliento, viento manso?
Arboles, que mirais de aquesta suerte?

viuen los Dioses que me sois traidores!
ô sauze vil! pedaços quiero hazerte.

No es posible no ver entre las flores
desde el valcon de vuestras verdes ramas

el aspid que dio muerte a mis amores:

Y tu, casto laurel, que el nombre infamas,
porque no le auisaste a mi Euridice?

Fab. Pastores, há pastores? *Orf.* A quien llamas?

Fab. A quien tu triste llanto solenize.

Orf. Perro ya te conozco, morir tienes.

Fab. Dexa el cuello, señor, yo que te hize?

Orf. Yo sè que eres el aspide, que vienes
a matarme también, toma la planta.

Fa. Ay, que me ha muerto! *Orf.* Dame aqui mis bienes,

Dame de mi Euridice el alma santa,

pues le mordiste el pie. *Fa.* Yo la he mordido?

tu engaño te limonios me leuanta.

Orf. Yo no te vi, que estauas escondido
debaxo de vna higuera? *Fa.* Si yo fuera,

dexara el pie, mas limpio, y mas pulido,

Y los higos más suzios me comiera:

mita que no soy yo, sueltame vn poco.

Orf. Por morder a quel pie, quien alpid fuera!

Yo quiero ser el aspid. *Fa.* Estás loco?

Orf. Mordamonos los dos. *Fa.* Somos Poëtas?

Orf. Musas, pues yo lo soy, aqui os inuoco.

Fa. Aun esto está en razón, busca perfectas

figuras de dezir con lengua clara,

pues tus mismos conceptos interpretas.

Orf. Las Musas se me huyeron. *Fa.* Quien pensara

que se fueran de vn triste, tan mugeres,

gente que solo en interer se para.

Lamalas con dinero, si las quieres;

enseñalès la bolsa. *Orf.* Fairò el arte.

Fa. Pues sin arte, señor, no perseveres,

Que de los versos es la mayor parte,

si bien el natural entrò primero.

Orf. Euridice, que harè para cobrarle?

Fa. Señor, ya es sin remedio tu mal fiero.

Orf. Fabio, nõ sòn las almas inmortales?

Fa. Eso es sin duda. *Orf.* Pues cobrarla espero:

y adonde van despues que lós mortales

Despojos dexan? *Fa.* Todos los que el criben,

Filosofos y Sabios naturales,

dizen, que en el infierno las reciben.

El marido mas firme.

Y que paffando de Aqueron la barca
en los campos Elifios despues viuen,
pues yo quieró primero que la Parca
El hilo corte a mi vital gouierno,
yr a buscarla, si Caron me embarca,
que cantando a las puertas del infirno
Pienso mouer su Rey inexorable,
cantando alegraré su llanto eterno.

Fa. Tu serás el marido mas notable

Que aya tenido el mundo, pues que quieres
vna vez muerta tu muger amable
boluerla a ver. *Orf.* Y tu el mas necio eres,
Que sus muertes se deuen con mil vidas
comprar, quando son buenas las mugeres:
toma luego el camino, y no me impidas.

Fa. A que ciudad te partes? *Orf.* Yo gouierno

y sirues tu. **Fa.** Quando lo justo pidas;
bien se que es de amator afecto tierno,
Pero qual hombre ha dicho a su criado,
toma luego el camino del infirno?

Fa. Soy yo logrero, vendo vino aguada?

Orf. Echo yo en acafran hebras de vaca?

Fa. Juzgúe cosa jamas mal informado?

Orf. fingime santo yo con la matraca

De lo esterior? robé la hazienda agena?

Orf. Fabio, de tu flaqueza fuerças saca,

que yo tengo de ver la infernal pena.

Fa. Dexame despedir, sepa vn amigo

que voy, no se si diga a tierra agena.

Or. Aquire aguardo. **Fa.** A grande mal me obligo.

Vase Fabio.

Orf. Presto te pienso ver, querida esposa,

llorad montes, llorad, llorad conmigo.

Sale Filida.

Fil. No ha nacido muger mas venturosa!

aqui está Orfeo. **Orf.** Ya no auéis de oirme

sin Euridice, monte y selua vmbrosa,

hasta que me llameis marido firme,

Fil.

Fil. Quisiera, diuino Orfeo,
 como te di el parabien
 darte el pesame tambien
 de la desdicha que veo:
 pero de tu ingenio creo,
 y de tu heroyco valor,
 que sabrás templar tu amor,
 aunque instrumento del alma,
 porque vencer es la palma,
 y la vitoria mayor.
 Euridice muerta yaze
 mordido a aquel blanco pie,
 que a las estrellas se fue
 dondè ya como Sol naze:
 y aunque justamente haze
 tu amor a quel sentimiento
 digno a su merecimiento,
 no es de discretos buscar
 lo que solo puede hallar
 perdiendose el pensamiento.
 Buelue los ojos a ver,
 porque tu tristeza impida,
 vna muger, que se oluida
 por ti de su mismo ser:
 ya no se puede querer
 lo que vna vez se perdió,
 hallame a mi, porque yo
 pienso que podre olvidarte
 de Euridice, con amarte,
 pero las tristezas no.
Orf. Algo olvidado de mi
 a fuerça de mi dolor,
 que ya sabes de mi amor
 el alto bien que perdi:
 deseo saber de ti
 quien eres, que si mi canto
 mouio las fieras a espanto,
 puede ser que alguna seas,
 ò peña que dar desfeas
 ecos a mi triste llanto.
 Eres tigre, eres leon,

eres arbol, ò quien eres?
Fil. Siempre tu con las mugeres
 tuuiste essa condicion:
 pará ti todas lo son,
 pero Filida merece
 lo que tu amor no agradece,
 que fuerá de ser quien soy,
 hago mucho, pues que doy
 el alma a quien me aborrece.
 No ay en la selua quien pueda
 enriquezer tu deseo
 de mas oro y plata, Orfeo,
 ni mayor nobleza hereda:
 pues quando con esto exceda
 a quantos oy tiene el valle,
 y despues de darte, y dalle
 a el valor, y a ti muger,
 algo pueden merecer
 mi entendimiento, y mi talle.

Orf. Filida, si yo tuuiera
 pensamiento de querer
 otra muger, mi muger
 pienso que despues te hiziera:
 que el tiempo lugar me diera
 con que mi Euridice lloro,
 pero ni estimo tesoro,
 ni me obliga tu belleza,
 que quiero mas mi tristeza
 que tu belleza y el oro.
 Esta sola viue en mi,
 y en ella a quel alma bella,
 como tu dizes, estrella,
 aunque fue Sol pará mi:
 con ella el alma perdi,
 y así la pienso buscar,
 que hasta boluerla al lugar
 adonde estuuvo primero,
 ni dexar de llorar quiero,
 ni puedo dexar de amar.

Fil. Escucha. *Orf.* Es cosa perdida.
Fil. Pues donde vas dessa suerte?

Orf.

El marido mas firme.

Crf. A los Reynos de la muerte,
para que me den la vida.

Fi. Está Venus ofendida
de ti. *Or.* Ya lo sé, y que ha sido
el oraculo cumplido,
pues a mi Euridice vn dia
dixo, que esposo tendria
breue, gustoso, y perdido.

Fil. Dame los brazos siquiera,
pues deste valle te vas.

Or. Sino la viera jamas
por ser cortès te los diera.

Fi. Tu necio amor verla espera?

Or. Ya voy por ella a despecho
del infierno. *Fil.* Es loco hecho.

Or. No, que si espíritu es ya
por la boca me entrará
y sacarála en el pecho.

Vase Orfeo.

Fi. Que aguardais vana esperança?
que es lo que quereis de mi?

*Sale Fabio graciosamente de camino con
vnas alforjas y vna
lançilla.*

Fa. Pienso que voy bien anfi
con mis alforjas y lança,

Fi. Quien es aqueste estrangero?

Fa. Que se vaya desta fuerre
vn hombre al infierno, ò muerte!
sin ver tus huesos primero.
Mas mi Filida está aquí.

Fil. Es Fabio? *Fa.* Pues no me ves?

Fil. Donde vas? *Fa.* Donde despues
no sepa nadie de mi.
Pero aunque es larga jornada,
y mala en todo rigor,
despedir me manda amor
de tu pie, Filida amada.
Que solo fue lo que vi

para enamorar me tanto.

Fil. Donde vas? *Fab.* Darate espanto.

Fi. Dónde? *Fa.* Al infierno. *Fi.* Ay de ti!

Fa. Dame el pie que me matò,
lleuarèle a chamuscar,
porque le quiero pagar
el fuego que me causò.

Fi. Que lleuas aquí? *Fab.* Al infierno
lleuo despachos, algunes
de amigos tan importunos,
que hasta con su fuego eterno
pretenden corresponderse.

Fil. Que gentil correspondencia!

Fab. Aunque es agora en ausencia,
quien duda que esperan verse.
A ciertas bellas Cleopatras
lleuo papeles, que pienzas
y entre cuentas de despensas
escrituras de mohatras.

Otras supuestas me han dado
con antedatas crueles,
y tambien lleuo papeles
de los que piden prestado.
Toda esta alforja carguè
de firmas negadas. *Fil.* Mira
que pesará la mentira
y vas caminando a pie.

Fa. O que lleuo de recetas,
que han aprouechado mal!

Fil. Tu lleuas lindo caudal.

Fab. Desto que escriuen Poetas
lleuo vn camello cargado,
pero porque tarde es ya
licencia y brazos me dà.

Fil. Mira que te han engañado
si acaso vas con Orfeo.

Fa. Que he de hazer si es mi señor?

Fil. Refútle tan loco error
y reducir su deseo.

Fab. Pienzas que soy el primero
a quien lleuaron amigos

al infierno? *Fil.* Que castigos
te han de dar? *Fa.* Ya los espero.

Fil. Por auer sido alcahuete.

Fa. Yo? *Fil.* Pues negaslo traïdor?

Fa. Fui mas de concertador?

Fil. Que necia aficion te mete
En yr con vn loco allà.

Fa. Pefame que vn buen marido
vaya al infierno perdido,
quedando tantos acá,

Que pudieran yr mejor;
ellos saben si yo miento:

aora bien dexarte siento,
que me deues tierno amor,

Mira que quieres de allà,
algunas habas, ò afeytes,

vnos, soliman, azeytes,
aunque no ay pocas acá?

Que hechizos, ò que conjuros?
que esta es fruta que el infierno

lleua en Verano y Inuierno,
ò que vocablos escuros?

Mira que pariente acafo
quieres que salude, y mira

si quieres que a la mentira
le pida algun nuevo cafo.

Allà pienfo visitar
pastores que aqui tratè.

Fil. Loco estàs. *Fab.* Mas lo estarè
fino me dexan tornar.

A Dios mundo, a Dios aldea,
a Dios prado, selua, fuente,

que voy a beber caliente,
que no ay mal que mayor sea.

A Dios ingratos estremos,
malas lenguas sin castigos,

a Dios traïdores amigos,
que presto allà nos veremos.

Vase Fabio.

Fil. Puede auer locura igual?

puesto que ha sido firmeza!

Sale Claridano y Arifco.

Ari. Claridano, yo agradezco
esse sèn-timiento y pena
que mostrais en mi partida.

Cla. Sabe el Cielo que me pesa
mucho mas de lo que muestro.

Ari. El ser forçosa mi ausencia
os pudiera consolar,
si la causa os refriera.

Cla. Supuesto que enriquezido
la labor de las abejas
me dexan, mas siento agora

el ver que mi casa dexas.
Della te quise hazer dueño,

y darte a Filida bella,
Filida, que con el Sol

se atreue a hazer competencia.
No la quieres, quieres irte

dame estos braços. *Ar.* Conceda
tan larga vida a tus años

el Cielo, que nietos veas
de tus nietos. *Cla.* A ser tuyos,

que dicha, que gloria fuera!
Vase Claridano.

Fil. De que va tierno mi padre,
y te dà los braços? *Ari.* Llegas,

Filida, a buena ocasion,
pues oy me parto a mi tierra.

Fil. Con razon mi padre siente
tu partida, que a estas peñas

darà pena, y a los campos
lloraràn tu breue ausencia,

Ya las abejas no haràn
de las flores destas seluas

con el rozio del Alua
blancas ciudades de cera.

Todo cessarà sin ti,

qu?

El marido mas firme.

que truxiste las colmenas
desde los valles de Tracia
á las montañas de Tebas;
pero dime si es verdad,
como entre pastores fuena
que eres Rey? *Ar.* Ya que me parto
poco importa que lo sepas:
la hermosura de Euridice,
que ya, por mi causa muerta,
resuelue en tierra las rosas,
y en poluo las açuzenas,
me detuu en estos campos
donde vine a caçar fieras,
no tan fieras para mi
como lo fue su dureza:
ya sabes toda la historia,
y que huyendo en esta vega
en forma de aspid la embidia
mordiò sus pies blancos, que eran
antipodas de su cara,
por no mirar sus estrellas:
muerome por estos valles
de ausencia y de eterna ausencia,
para que quierres que viva

si ya no es posible verla?

Fil. Como no, si ya su esposo
con su lyra y su voz tierna
por ella al infierno parte?

Ar. Que dizes? *Fil.* Que va por ella.

Ar. Pues presume enternecer,
por mas que celeste sea
su voz, muros de diamantes?

Fil. No sè si es mucha soberuia;
mas lo que no puede hazer
la musica, tu no creas
que lo haràn fuerças humanas.

Ar. No sè si aqui me entretenga
hasta ver que trae de allá.

Fil. Espera, ansite concedan
los dioses ver a Euridice.

Ar. Si harè, si tu me confiesas
que es mas locura esperallo
yo, que yr Orfeo por ella.

Fil. Para que tengan exemplos
dos imposibles, acierta;
tan falsa esperanza en ti,
y en el tan necia firmeza.

Vanse.

Sale Orfeo y Fabio.

Orf. Bien sè que vas cansado. *Fab.* No pudiera
canfarme de seruirte en tal camino,
si el pretendido sin posible fuera.

Orf. Pues yo, Fabio, posible le imagino.

Fab. Camino del infierno quien dixera,
que fuera con la vida vn peregrino!

Orf. Peregrino de amor, de amor profundo
me ha de llamar eternamente el mundo.

Fab. Que no se halle vna venta, con ser cierto
que aquesta fenda va a su llama eterna!
que no aya vn bodegon en este puerto,
vna carniceria, vna taberna!
todo està de peñascos encubierto,
donde el Sol a manera de linterna

enme:

en medio luze, entrando por arriba,
 que pienso que del cielo se derriba.
 Ya los oídos de temor me tapo
 del son de los tormentos que imagino,
 no bueluo mas aqui, si desta escapo,
 todo es palidas sombras el camino:
 si rueda por la peña algun gaçapo,
 sospecho que es espiritu malino,
 no ay arbol que no piense, entre estos fieros,
 que es algun alma a quien deui dineros.

Or. Aqui me aguarda, y dame el instrumento,
 que ya la puerta de diamante veo.

Fab. Pues ya me dexas solo? *Orf.* Solo intento
 que llegue a lo imposible mi deseo.

Vase.

F. Cielo, que estàs a mi desdicha atento,
 si tu dorada luz llega al Leteo,
 dame fauor, temblando estoy, ay triste,
 que negra sombra estos peñaños viste!
 Ya tiembla Orfeo aquella dulce lira,
 que enterneciò los fieros animales,
 ya canta, ya suspende, ya se admira
 el Reyno escuro con acentos tales:
 cesò la pena yà, parò la ira,
 estos son los palacios infernales:
 que lindos quartos ay! letreros tienen,
 quiero leer, mientras sus dueños vienen.
 Quarto de amantes, quarto de logrerros,
 de los difamadores, de testigos
 falsos, de ingratos, de ladrones fieros,
 de fingidos y barbaros amigos:
 quarto de corcesanos majaderos,
 aqueftos son terribles enemigos;
 quarto de damas, quarto de valientes,
 y quarto de cansados pretendientes.
 Quartos de mal casados, y maridos
 al vfo: no lo entiendo, al fin casados;
 de fulleros tambien, y de atreuidos,
 quarto de necios, quarto de cuñados:
 pero quien viene aqui, que mis sentidos

de

El marido mas firme. 31

de la sombra menor estan turbados,
Orfeo buelue ya dexado el canto
en el barco del Reyno del espanto.

*Dè buelta vn barco negro con Orfeo,
y el barquero.*

Bar. Salta, valeroso amante,
dexa el temido Aqueronte,
puesto que en aquesta orilla
hallarás llamas por flores.

Or. Buelue la barca, que aquí
no aurá para que me tornes,
si me conceden sus puertas
romper los elados bronzes.

Fa. Señor barquero, aunque es hoy
destotra parte, perdóne
preguntarle si ha pasado
a ciertos murmuradores,
Que no dexan honra a vida?

Bar. Son muchos, dime los nombres.

Fa. Allá voy, aguarda vn poco.

Or. Dormido el Perro triforme,
que guarda esta negra puerta,
que puede auer que me enoje?
Las tres Furias no exercitan
sus infernales agotes,
ni los tres fieros juezes
culpas de las almas oyen:
Esta es la famosa Reyna.

*Corrase vna cortina, y vease Proserpi-
na en vna silla, velos de plata
negros, cetro y corona.*

Pro. Quien eres tu, mortal hombre,
cuya voz silencio impuso
a las infernales voces?
Quien eres tan venturoso
que los fieros esquadrones
de elpirinas suspeadiste,

refiriendo tus amores?
Habla, bien puedes, que temes?
Or. Pues permites que te informe,
ô Reyna, en el cielo Luna
entre luzientes faroles,
Diana en los verdes campos
entre Narcisos y Adonis;
Proserpina en este Reyno,
castigo de almas inormes,
Yo soy Orfeo de Tracia,
Orfeo soy, enseñóme
Apolo a tocarla lyra,
que me ha dado inmortal nombre,
Cásemme con Euridice,
Niña de los verdes bosques,
que por guardarme lealtad
a su nobleza conforme
La matò vn aspid huyendo,
baxò a tu Reyno, dexóme
tan triste, que me atreui
sin que la muerte me assombre,
A cantarle tristes versos,
y cuyas dulces canciones
enternecieron los pechos;
de Meguera y Tesifonte.
Si los cielos, si sus cursos,
y inteligencias veloces,
los Planetas y los Signos,
que su maquina componen,
Son musica y harmonia,
que allá las deidades oyen,
si quanto Iupiter hizo
figue su concierto y orden,
Pueda merecer de ti
quien tregua a tus penas pone,
que a mi Euridice me bueluas,
así nunca el Sol enoje

tus siempre oscuras tinieblas
con sus claros resplandores.

Pro. Tu musica y tu firmeza,
y tus humildes razones
merecen que nuestro Imperio
la inuicible ley derogue:
Radamanto?

Sale Radamanto.

Ra. Gran señora?

Pr. Dondequiera que se aloxe
de Euridice el alma, quiero
que al cuerpo en que estuuo torne.
Parte a los Elisios campos
con su esposo, y no le estorquen
para darsela los rios,
ni las infernales torres.

Ra. Pues tu detogas, señora,
las leyes de tus mayores?

Pro. No ay regla tan general
que no padezca excepciones,
y quando no fuera Orfeo
digno de tales fauores,
por su voz, que suspendió
nuestros tormentos entonces,
por el marido mas firme
este premio se le otorgue.

Orf. Que te puedo responder
en tantas obligaciones,
fino que mi pluma y lyra
haran inmortal tu nombre?
Vamos Radamanto, vamos.

Pro. Aduierte las condiciones,
Orfeo, con que te doy
a tu esposa. *Orf.* Por los Dioses,
Reyna, de no ferte ingrato.

Pro. Que hasta que estés en los mórtes
de Tracia, no has de boluer,
aunque sus manos te toquen,
la cabeça a ver tu esposa,
por que tus pies y tus voces

seguirá detras de tí:
si es que te atreues, disparte
a lleuarla adonde viues,
que si la promessa rompes,
apenas la aurás mirado
quando la pierdas y llores.

Orf. Gran cosa me pides, Reyna;
pero todas son menores
que mi amor. *Pro.* En este cetro
jura. *Orf.* Basta que le tomes
en la tierra de estos pies:

yo voy por el alma noble
de mi Euridice. *Pro.* Pues mira,
que aunque fu voz te enamore
no la mires. *Orf.* Mi alegría
esta tristeza interrompe.

Pro. Por que si vna vez la pierdes
no ayas miedo que la cobres.

Orf. Ay mi bien, por verte muero,
dura condicion me ponen!

*Vanse, y sale Albano, vn Capitan
y soldados.*

Al. En esta selua sagrada
a Venus dizen que viue.

Cap. Armas y gente apercine.

Al. Capitan, no importa nada
la lealtad al Rey jurada,
que el reynar es vna accion
que disculpa la traicion:
por la espada se han ganado
Imperios que al mundo han dado
materia de admiracion.

Apartate vn poco aqui,
y fabrás quien soy. *Cap.* Ya se
tu principio. *Al.* Humilde fue,
en estas seluas naci,
de sus cabañas parti
a ver las grandes ciudades,
trocando las soledades
por las armas y las iras,

y por

El marido mas firme.

y por guerras y mentiras
las pazes y las verdades.
Serui al Principe Aristeo,
que es el que vengo a matar:
despues que emprendi reynar,
tan mal seguro me veo:

muerto, ningun hombre creo
que se me puede oponer,
solo tengo que temer
no ser aqui conocido
de vn hombre, por quien he sido,
digo por quien tengo ser.

Es vn rico mayoral
desta seluá, alfin pastor,
pero su sangre y valor
con los Principes igual:
y aunque no me esté tan mal,
quisiera que se escusara
que me viera y que me hablara.

Cap. Mejor es de mi opinion
hablarle, y darle razon,
de tu dicha nueva y rara,
Que secreto fabrá ser.

Alb. Ay también otro testigo.

Cap. Pues que importa, si es amigo?

Alb. No es amigo, que es muger.

Cap. Como? *Al.* Hermana. *Ca.* Pues ha
que el viejo no se lo diga, (zer
porque de hermana y de amiga
siempre quedò que temer.

Alb. Conozco aquesta cabaña.

Cap. Viue aqui? *Alb.* Si. *Cap.* pues en-
esta gente que traemos (tremos
se aloxe por la campaña,
que ay gente en esta montaña;
aunque no sabe de guerra,
que con los leones cierra.

Alb. O tiempo, a quien guardas ley,
quien me dixera que Rey
me viera esta humilde tierra,

Sale Orfeo sin boluer la cabeça, hablando con Euridice, y ella detrás con vn velo de plata sobre el vestido.

Orf. Camina, Euridice, bella,
camina, señora mia,
que a mi no se quien me guia
pues se queda atras mi estrella.

Eu. Ya voy, mi querido esposo,
no temas, contigo voy.

Or. Cielos, venturoso soy,
pero ciego venturoso.
Ya fabrico tu hermosura
dentro en la imaginacion,
pero los deseos son
mayores que la ventura.

Quisierate yo tocar,
quisiera llegarme a ti,
no respondes? ay de mi,
mi bien, no cesses de hablar.

Eu. Por oírte, señor mio,
iba callando. *Or.* No es justo
hablemos juntos, que gusto
de no temer tu desvío.

Eu. Hablar dos, no puede ser,
y estar a entenderse atentos.

Or. Mi vida, dos intrumentos
juntos se suelen cañer,
Y no pueden disonar,
si iguales están templados,
y así, tu y yo enamorados
podemos a vn tiempo hablar.

Eu. La verdad me persuades,
habla, y no estemos en calma,
que es grande musica el alma
para templar voluntades.
No hará el amor disonancia
de nuestras dulces razones,
pues templò los coraçones
vna misma consonancia.

Más como callas agora?

Orf. Por oíre y entenderte,
y así quiero de otra suerte
hablar contigo, señora.
Sentiste el morir? *Eu.* Por tí.

Orf. Mucho? *Eu.* No ay comparacion.

Orf. Qué es morir? *Eu.* Es diuision.

Orf. De quien? *Eu.* Del alma y de tí.

Orf. Cuerpo soy tuyo? *Eu.* Pues no.

Orf. Luego el alma no? *Eu.* Tambien.

Orf. Engañaste. *Eu.* Yo, mi bien?

Orf. Si, que á ser el cuerpo yo

Tu fueras vna y yo muerto.

Eu. Luego estás viuo sin mí?

Orf. Sin tí no, mas oye. *Eu.* Di.

Orf. Fue zelos tu mal? *Eu.* Fue cierto.

Orf. Que pensaste ver? *Eu.* Traiciones.

Orf. Y que viste? *Eu.* A quel pastor.

Orf. Pues que te dixo? *Eu.* Su amor.

Orf. Que importan vanas razones?

Eu. Temi sus obras. *Orf.* Ay dioses,

quién llegara en ansias tales,

adonde de tantos males

entre mis braços reposes!

Muriendo me voy por verte,

y no verte es viuir yo,

quién, como yo, caminó

entre la vida y la muerte?

Si estarás como solias,

quando bueluas a animar

alma, que me la has de dar

aquellas cenizas frias.

Si tendrás las mismas rosas?

si las mismas açuzenas

partiran azules venas

de tus manos amorosas?

Quando llegare yo a verlas?

y a gozar, como gozaua,

aquel clauel que me hablaua

entre dos hilos de perlas?

Quando te diré, mi bien,

Parte 20.

aquellos tiernos amores,
mereciendo los mayores
por la priuacion tambien.

Eu. Presto, mi vida, verás
como te pago essa fè,
quando mis braços te dé.

Orf. Ay Cielos, no puedo mas,
bueluo a verte, loco estoy!

Eu. Tente, mi bien. *Orf.* No podré.

Eu. Que has hecho, esposo? *Orf.* No sé.

Eu. Perdisteme. *Orf.* Muerto soy.

*Por el escotillon del teatro, o con
otra inuencion, se le desfa-
parezca.*

Euridice, esposa en vano
la llamo, boluióse en viento,
desvaneciése a mis ojos:
ay de mí de quien me quexo!
luré, quebré la palabra,
vengué a mi enemiga Venus:
ô priuaciones de amor,
y quanto mal me auéis hecho!
Mucho me costaste, esposa,
si te conquiste discreto,
necio te perdi, que son
los mas necios, dando en necios.
Que disculpa podré dar
de mi loco pensamiento?
ô priuaciones de amor
y quanto mal me auéis hecho.
Por aquí se fue, que haré?
boluedme mi esposa, Cielos;
pero como se la pido,
pues que no la tienen ellos:
Esposa, esposa?

Fabio dentro.

Fab. Ya salgo.

Pp

Orf.

El marido más firme.

Orf. Respondió? si, porque el eco
respondiera el esposo, y dixo,
ya salgo; pues ya te espero,
sal mi bien, que aguardas? sal.
Fab. Pues di quien eres primero.
Orf. Orfeo soy. *Fab.* Que ventura!

*Sale Fabio por donde se fue
Euridice.*

dame tus brazos, Orfeo.
Orf. Quien eres? *Fab.* No me conoces?
Fab. tu pastor. *Orf.* Que es esto,
de donde vienes ansí?

Fab. Del infierno. *Orf.* Del infierno?

Eab. Pues no me dexaste allá,
y te veniste trayendo
la bella Euridice. *Orf.* Ay Fabio,
perdila por mal contejo.

Inré no boluer a verla

en todo el camino, y fueron

tan fuertes las priuaciones

que la vi en amor deshecho.

Apenas miré su bulto,

no sé si en alma, o en cuerpo,

si fantasma, o si verdad,

que todo parece sueño.

Quando se huyó de mis ojos

y se fue refuelta en viento:

ó priuaciones de amor,

y quanto mal me aueis hecho!

Fab. Pues Orfeo, si tu piensas

boluer por ella al infierno,

busca quien vaya contigo,

que yo en el mundo me quedo.

Orf. Esta es la sagrada selua

donde vi tus ojos bellos,

Euridice. *Fab.* Las cabañas

se arden en voces y en fuego.

*Sale Aristeo y Camilo con espadas
defendiendose de Albante, el Capi-*

*tan y soldados, Claridano y Filida
de por medio.*

Ari. A tu Rey, traidor Albante?

Alb. No es mi Rey, hóbne q ha hecho

tal deshonor en mi casa.

Orf. Qual es Euridice de estos?

Fab. Mira, señor, que estás loco.

Cl. Hijo detente. *Alb.* Primero

quitaré a vñtraidor la vida.

Fil. Hermano, si te merezco

respeto, aduierre. *Alb.* Ya es tarde.

Ari. Después de quitarme el Reyno

me quitas la vida? *Orf.* Aquí

deue de ser el infierno,

que ay la misma confusión,

almas quien son? deteneos.

Ari. Que es esto? *Orf.* No conocéis

a Orfeo? boluedme os ruego

a Euridice. *Fil.* Ay tal desdicha!

lôco está. *Fab.* Loco se ha buuelto.

Fil. Que es esto Fabio? *Fab.* No se,

facamos por muchos ruegos

a Euridice, al fin muger,

hijas del agua y del viento,

y en vn boluer de cabeça,

aduierra todo hombre cuerdo,

se nos ha desaparecido.

Orf. Quanto mal tengo merezco,

pero si me dan tristezas

lugar para conócetos,

mientras acabo la vida

llorando amorosos versos,

Dezidme, porque razon

con tantas armas os veo?

Ar. Después de quitarme Albanté

mi Reyno, viene. *Alb.* No vengo

a matarte, si me buelues

mi honor; pues con esto puedo

dar satisfacion de mi.

Orf. Ya vuestras quezas entiendo.

Aristeo, dà la mano
a Filida, y a tu Reyno
buelue con ella, que Albante
ansi queda satisfecho
de la sospecha que tiene.

Alb. Si el se casa, yo lo quedo,
para que goze mi hermana
la corona que yo pierdo.

Ar. La mano le doy. *Fab.* Señores,
aduiertan. *Cl.* ¿q quieres? *Fa.* Quiero

casarme, que bien podrè,
pues he estado en el infierno.

Cl. Con quien? *Fab.* Dantea est á aqui,
dame essa mano. *Dan.* Ya temo
que me la quemes. *Fab.* Tu nieue
templará despues mi fuego.

Orf. Aqui mi historia dio fin,
mis quexas no, y afsi quiero
que oygais la ségunda parte,
y perdoneis nuestrós yerros.

EN MADRID
FIN.

Por la vida de Alonso Martin.



